

La Exteriorización de la Jerarquía

**Por el Maestro Tibetano
Djwhal Khul**

(Alice A. Bailey)

**Un aporte de:
www.santuario.cl**

OBSERVACIONES DE INTRODUCCIÓN

El Período de Transición

Marzo de 1934

Uno de los resultados en la actual condición mundial es la aceleración de todas las vidas atómicas sobre y dentro del planeta. Necesariamente esto involucra la acrecentada actividad vibratoria del mecanismo humano, con el consiguiente efecto sobre la naturaleza psíquica, que produce una sensibilidad y una percepción psíquica anormal. Aquí sería útil recordar que la actual condición de la humanidad no es simplemente el resultado de un sólo factor, sino de varios –todos simultáneamente activos, porque este período marca el fin de una era y la inauguración de la nueva.

Los factores a los cuales me refiero son, principalmente, tres:

1. Éste es un período de transición entre la saliente era pisceana, con su énfasis sobre la autoridad y la fe, y la entrada en la era acuariana, con su énfasis sobre la comprensión individual y el conocimiento directo. La actividad de estas fuerzas, que caracteriza a los dos signos, produce en los átomos del cuerpo humano la correspondiente actividad. Estamos en víspera de nuevos conocimientos, y los átomos del cuerpo están siendo sintonizados para su recepción. Los átomos predominantemente pisceanos comienzan a reducir su actividad y a ser "ocultamente retirados" o abstraídos, como suele decirse, mientras que los que responden a las tendencias de la nueva era están, a su vez, siendo estimulados y acrecentada su actividad vibratoria.

2. La guerra mundial marcó un punto culminante en la historia del género humano y su efecto subjetivo fue mucho más potente de lo que creemos. Por el poder prolongado del sonido, llevado a cabo como gran experimento en los campos de batalla de todo el mundo, durante un período de cuatro años (1914-1918), y, mediante la intensa tensión emocional de toda la población planetaria, la red de materia etérica (llamada el "velo del templo") que separa los planos físico y astral; fue

desgarrada o rasgada en dos, y comenzó el asombroso proceso de unificar los dos mundos, el de la vida en el plano físico y el de la experiencia en el plano astral, y aún continúa lentamente. Por lo tanto, evidentemente esto debe dar lugar a vastos cambios y alteraciones en la conciencia humana. Aunque se introduzca la era de comprensión, de hermandad y de iluminación, traerá también reacciones y la liberación de fuerzas psíquicas que hoy en día amenazan al incontrolado y al ignorante y justifican la emisión de una nota de advertencia y precaución.

3. El tercer factor es el siguiente. Los místicos de todas las religiones mundiales y los estudiantes esotéricos de todas partes supieron, durante largo tiempo, que ciertos miembros de la Jerarquía planetaria se iban acercando cada vez más a la Tierra. Por lo antedicho, quisiera pues que infirieran que el pensamiento o la atención mental del Cristo y algunos de Sus grandes discípulos, los Maestros de Sabiduría, está dirigido o enfocado actualmente sobre los asuntos humanos y que algunos de Ellos se preparan para romper Su largo silencio y poder aparecer más tarde entre los hombres. Esto tiene necesariamente un poderoso efecto, primero, sobre Sus discípulos y quienes están sintonizados y sincronizados con Sus mentes y, segundo, debería recordarse que la energía que afluye por intermedio de dichos puntos focales de la Voluntad divina tendrá un efecto dual y será tanto destructiva como constructiva, de acuerdo a la cualidad de los cuerpos que reaccionan a la misma. Distintos tipos de hombres responden de manera característica a cualquier afluencia de energía y, en este momento, está teniendo lugar un enorme estímulo psíquico, cuyos resultados son divinamente benéficos y penosamente destructivos.

Podría agregarse además que ciertas relaciones astrológicas entre las constelaciones, van liberando nuevos tipos de fuerza que actúan a través de nuestro sistema solar y de éste a nuestro planeta, posibilitando así desarrollos cuya expresión hasta ahora había sido frustrada, y trayendo la demostración de poderes latentes y la manifestación de nuevos conocimientos. El trabajador en el campo de los asuntos humanos debe tener esto muy cuidadosamente presente, si se quiere que la crisis actual sea correctamente valorada y sus

espléndidas oportunidades correctamente aprovechadas. He considerado conveniente exponer en pocas palabras la condición existente hoy en el mundo, especialmente en conexión con los grupos esotéricos, ocultistas, místicos y el movimiento espiritista.

Todos los verdaderos pensadores y trabajadores espirituales están preocupados actualmente por la proliferación de la delincuencia en todas partes, por el despliegue de los poderes psíquicos inferiores, por el deterioro aparente del cuerpo físico, tal como se muestra en la propagación de la enfermedad y por el extraordinario acrecentamiento de las condiciones de insanía, de neurosis y desequilibrio mental. Todo esto es el resultado del desgarramiento de la red planetaria y al mismo tiempo parte del Plan evolutivo, que proporciona la oportunidad por la cual la humanidad podrá dar su próximo paso. La opinión de la Jerarquía de Adeptos difiere (si puede aplicarse una palabra tan inadecuada a un grupo de almas y hermanos que no conocen sentimiento alguno de separatividad, pero difieren únicamente sobre los problemas que conciernen a la “habilidad de actuar”) respecto a la actual condición mundial. Algunos consideran que la oportunidad es prematura y en consecuencia indeseable, y que produciría una situación difícil; que otros se apoyan en la básica solidez de la humanidad y consideran la crisis actual como inevitable y producida por el desarrollo del hombre mismo, y también como una enseñanza, constituyendo un problema momentáneo que —mientras se va solucionando— conducirá al género humano a un futuro aún más glorioso. Pero, al mismo tiempo, no puede negarse el hecho de que grandes y a menudo devastadoras fuerzas han sido liberadas sobre la tierra, y cuyo efecto causa una seria preocupación en todos los Maestros y Sus discípulos y colaboradores.

La dificultad puede ser atribuida principalmente al sobrestímulo y a la indebida tensión puesta sobre el mecanismo de los cuerpos que el mundo de las almas (en encarnación física) tiene que emplear cuando trata de manifestarse en el plano físico y responder así a su medio ambiente. La afluencia de energía, que procede del plano astral y (en menor grado) del plano mental inferior, se pone en contacto con los cuerpos que al principio no responden y después lo hacen en exceso, la

cual se vierte en las células del cerebro, que por falta de uso no están acostumbradas al poderoso ritmo que se les impone, pues el caudal de conocimiento de la humanidad es tan pobre que la mayoría carece del suficiente sentido para proceder cautelosamente y progresar lentamente. Por eso casi inmediatamente enfrenta peligros y dificultades; sus naturalezas con frecuencia son tan impuras y egoístas que los nuevos poderes que comienzan a hacer sentir su presencia, abriendo así nuevas avenidas de percepción y contacto, están subordinados a fines puramente egoístas y prostituidos por objetivos mundanos. La vislumbre concedida al hombre sobre lo que hay detrás del velo es mal interpretada y la información obtenida mal empleada y distorsionada por móviles erróneos. Pero aunque una persona involuntariamente sea víctima de la fuerza o se ponga deliberadamente en contacto con la misma, pagará el precio de su ignorancia o temeridad en su cuerpo físico, aunque, no obstante, su alma "sigue adelante".

De nada sirve, en la actualidad, cerrar los ojos al problema inmediato, o tratar de culpar a su propia estupidez o a ciertos instructores, grupos u organizaciones, por los penosos fracasos, por los decrepitos ocultistas, por los psíquicos casi dementes, los místicos alucinados y los débiles mentales, que especulan con el esoterismo. Gran parte de la culpa puede achacarse a uno u otro, pero sería inteligente enfrentar los hechos y comprender la causa de lo que sucede en todas partes, pudiendo exponerla de la siguiente manera:

La causa del acrecentamiento del psiquismo inferior y de la creciente sensibilidad actual de la humanidad, es la afluencia repentina de una nueva forma de energía astral a través de la rasgadura del velo que hasta hace poco protegía a muchos. Agreguen a esto lo inadecuado del conjunto de los vehículos humanos para enfrentar la tensión recientemente impuesta, y tendrán una idea del problema.

Sin embargo, recuerden que hay otro aspecto. La afluencia de esta energía llevó a centenares de personas a una comprensión espiritual nueva y más profunda, que ha abierto una puerta que muchos la atravesarán dentro de poco tiempo y recibirán la segunda iniciación, y ha permitido entrar en el mundo una oleada de luz –luz que irá

acrecentándose en los próximos treinta años, trayendo seguridad acerca de la inmortalidad y una nueva revelación de las potencias divinas en el ser humano. Se ha facilitado así el acceso a niveles de inspiración; hasta ahora inalcanzables. El estímulo de las facultades superiores (y ello en vasta escala) es ya posible y la coordinación de la personalidad con el alma y el empleo correcto de la energía pueden avanzar con renovada comprensión y esfuerzo. La carrera siempre la ganan los fuertes, y muchos son los llamados y pocos los elegidos. Ésta es la ley oculta.

Atravesamos hoy un período de enorme poder espiritual y de oportunidad para todos los que recorren los senderos de probación y del discipulado. El toque de clarín se ha emitido en esta hora, para que el hombre no pierda la esperanza y exprese buena voluntad, pues la liberación está en camino. Pero también es la hora del peligro y de la amenaza para el incauto y el que no está preparada, para el ambicioso, el ignorante y aquellos que egoístamente buscan el Camino y se niegan a hollar el sendero del servicio con móvil puro. A fin de evitar que a tantas personas les parezca injusto este general trastorno y el consiguiente desastre, les recordaré que esta vida es sólo un segundo de tiempo en la mayor y amplia existencia del alma y que quienes fracasan y se sienten perturbados por el impacto de las poderosas fuerzas que ahora anegan nuestra tierra, su vibración será, no obstante, "acelerada" hacia cosas mejores, conjuntamente con los que llegan a la realización, aunque sus vehículos físicos sean destruidos en el proceso. La destrucción del cuerpo no es el peor desastre que puede sobrevenirle a un hombre.

No tengo la intención de abarcar todo el terreno en relación con la situación causada por la actual afluencia de energía astral en el campo del psiquismo. Trato de limitarme al efecto de esta afluencia sobre los aspirantes y sensitivos. Empleo en este artículo ambas palabras – aspirantes y sensitivos— para diferenciar al despierto investigador, que trata de controlar y dominar, del psíquico inferior, que es controlado y dominado. Es necesario recordar aquí, que el así llamado psiquismo, puede ser dividido en dos grupos:

Psiquismo Superior

Psiquismo Inferior

Divino	Animal
Controlado	Incontrolado
Positivo	Negativo
Inteligentemente aplicado	
Mediador	Mediumnómico

Estas diferencias son poco comprendidas y es poco apreciado el hecho de que ambos grupos de cualidades indican nuestra divinidad. Todas son expresiones de Dios.

Hay ciertos poderes psíquicos que los hombres comparten en común con los animales, poderes instintivos e inherentes al cuerpo animal, pero en la mayoría, han descendido bajo el umbral de la conciencia y por no ser comprendidos resultan por lo tanto inútiles. Son, por ejemplo, los poderes de clarividencia y clariaudiencia astrales, la visualización de colores y fenómenos similares. Son también posibles la clarividencia y la clariaudiencia en niveles mentales, entonces los denominamos telepatía y visualización de símbolos, porque toda visión de formas geométricas es clarividencia mental. Sin embargo, todos estos poderes están ligados al mecanismo humano o aparato de respuesta, y sirven para poner al hombre en contacto con los aspectos del mundo fenoménico para el que existe el mecanismo de respuesta que llamamos personalidad, producto de la actividad del alma divina en el hombre, que adopta la forma de lo que llamamos "alma animal", correspondiendo realmente al aspecto Espíritu Santo en la trinidad microcósmica humana. Todos estos poderes tienen sus analogías espirituales superiores que se manifiestan cuando el alma se hace conscientemente activa y controla su mecanismo por intermedio de la mente y el cerebro. Cuando la clarividencia y la clariaudiencia astrales no están bajo el umbral de la conciencia, sino activamente empleadas y funcionando, significa que el centro plexo solar está abierto y activo. Cuando las correspondientes facultades mentales están presentes en la conciencia, entonces el centro laríngeo y el centro entre las cejas se van "despertando" y activando. Pero los poderes psíquicos superiores, tales como la percepción espiritual con su infalible

conocimiento; la intuición con su inequívoco juicio, y la psicometría de tipo superior con su poder para revelar el pasado y el futuro, son prerrogativas del alma divina. Estos poderes superiores entran en acción cuando los centros coronario y cardíaco y además el centro laríngeo, son puestos en actividad como resultado de la meditación y del servicio. Sin embargo, el estudiante debe recordar dos cosas:

Que lo mayor puede incluir siempre a lo menor, pero que lo psíquico puramente animal no incluye a lo superior.

Que entre el tipo inferior de mediumnidad negativa y el tipo superior del instructor y vidente inspirado, existe una vasta diversidad de graduaciones y que los centros no están uniformemente desarrollados en la humanidad.

La complejidad del tema es muy grande, pero la situación general y la significación de la oportunidad ofrecida pueden ser comprendidas y el correcto empleo del conocimiento puede aplicarse para extraer el bien del actual período crítico y fomentarse y nutrirse así el crecimiento psíquico y espiritual del hombre.

En la actualidad, creo que dos preguntas deberían absorber la atención de los trabajadores en el campo del esoterismo y de quienes están empeñados en el entrenamiento de estudiantes y aspirantes.

¿Cómo entrenaremos a nuestros ' sensitivos y síquicos para evitar los peligros, y que los hombres avancen con seguridad hacia su nueva y gloriosa herencia?

¿Cómo pueden aprovechar correctamente la oportunidad las escuelas o las "disciplinas" esotéricas, según se las denomina a veces?

Nos ocuparemos primero del entrenamiento y la protección de nuestros psíquicos y sensitivos.

I. El Entrenamiento de los Psíquicos

Ante todo debe tenerse presente que la mediumnidad y el psiquismo negativo e ignorante, reducen a sus exponentes al nivel de un autómatas; es peligroso y no aconsejable, porque priva al hombre de su libre albedrío y su positivismo, y milita en contra de su actuación como ser humano libre e inteligente. El hombre, en estos casos, no actúa como canal de su propia alma, es algo mejor que un animal instintivo, si literalmente no es un cascarón vacío, el cual puede ser ocupado y utilizado por una entidad obsesora. Al hablar así me refiero al tipo más bajo de mediumnidad animal que existe en exceso en estos días y preocupa a las mejores mentes de los movimientos que fomentan la mediumnidad. La mediumnidad puede ser buena y correcta cuando se adopta una actitud enfocada, plenamente consciente, donde el médium, a sabiendas e inteligentemente, desocupa su cuerpo para dar entrada a una entidad de la cual es plenamente consciente y que se posesiona de él, permitiéndole conscientemente servir a algún fin espiritual y ayudar a sus semejantes. Pero ¿cuántas veces se ve este tipo de mediumnidad? Muy pocos médium conocen la técnica que rige la entrada y salida de una entidad animadora, ni saben cómo llevar a cabo este trabajo, de modo de no dejar en ningún momento de ser conscientes de lo que están haciendo y del propósito de su actividad. Con definida intención ceden momentáneamente su cuerpo a otra alma, para que preste servicio, conservando su propia integridad todo el tiempo. La expresión más elevada de este tipo de actividad fue la cesión de su cuerpo por el discípulo Jesús para ser empleado por el Cristo. En la palabra servicio está contenida toda la historia y protección. Cuando esta verdadera mediumnidad sea mejor comprendida, el médium entrará y saldrá de su cuerpo en plena conciencia vigílica a través del orificio situado en la cima de la cabeza y no como sucede ahora, en la mayoría de los casos, a través del plexo solar, sin tener conocimiento de la transacción ni recuerdo de lo transcurrido.

Entonces entrará momentáneamente el nuevo ocupante mediante la vibración sincronizada a través del orificio de la cabeza y el consiguiente empleo del instrumento, facilitado para prestar algún tipo de servicio. Pero este procedimiento nunca deberá seguirse para satisfacer la vana curiosidad o un sufrimiento análogamente vano,

basado en la soledad y en la autoconmiseración personales. En la actualidad muchos de los médium de tipo inferior son explotados por el público curioso o infeliz, y por esos peculiares seres humanos cuya conciencia está centrada totalmente abajo del diafragma y cuyo plexo solar es en realidad su cerebro (como lo es el del animal), viéndose obligados a actuar como médium para satisfacer el amor a la sensación o el ansia de consuelo de sus semejantes, igualmente ignorantes.

También hay médium, de orden superior, que ofrecen sus vidas para servir a las almas avanzadas que están en el más allá, a fin de que sus semejantes las conozcan, de allí que tanto aquí como en el más allá, hay almas que reciben ayuda y se les da la oportunidad de oír o de servir. Pero también se beneficiarían mediante un entrenamiento más inteligente y una comprensión más exacta de la técnica de su trabajo y la organización de sus cuerpos. Entonces serían mejores canales e intermediarios más seguros.

Ante todo, los psíquicos del mundo deberán captar la necesidad de controlar y no de ser controlados; comprender que todo lo que hacen puede ser hecho por cualquier discípulo entrenado de la Sabiduría Eterna, si la ocasión lo exige y las circunstancias justifican tal despliegue de fuerza. Los psíquicos son fácilmente engañados. Por ejemplo, es evidente que existe en el plano astral una forma mental de mí mismo, vuestro hermano Tibetano. Quienes han recibido las instrucciones mensuales del grado de discípulos, los que han leído los libros que di al mundo con la ayuda de A.A.B. y también aquellos que trabajan en mi grupo personal de discípulos natural y automáticamente, han ayudado a construir esta forma mental astral. No soy yo, ni está ligada a mí, tampoco la empleo. Me he disociado definitivamente de la misma y no la uso como medio para entrar en contacto con quienes enseño, porque decidí trabajar totalmente en niveles mentales, limitando por ello, sin duda, mi campo de contactos, pero aumentando la efectividad de mi trabajo. Esta forma mental astral es una distorsión de mi persona y de mi trabajo, y es inútil decirlo que se parece a un cascarón animal energetizado.

Debido a que esta forma contiene mucha sustancia emocional y

también cierta cantidad de sustancia mental, puede tener un amplio atractivo, y su validez es análoga a la de todos los cascarones con los que se entra en contacto, por ejemplo en las sesiones mediumnísticas, y se presenta como si fuera yo, y cuando la intuición no está despierta la ilusión es completa y real. Por lo tanto, los devotos pueden sintonizarse con gran facilidad con esta forma ilusoria y ser totalmente engañados. Su vibración es de un orden relativamente elevado. Su efecto mental es como una bella parodia de mí mismo y sirve para poner a los devotos engañados en contacto con los papiros de la luz astral, que son el reflejo de los registros akáshicos, los cuales se transforman en los rollos etéricos donde está inscripto el plan para nuestro mundo y del cual, quienes enseñamos, extraemos datos y gran parte de nuestra información. Esto lo distorsiona y aminora la luz astral. Debido a que esta imagen es distorsionada, actúa en los tres mundos de la forma y carece de una fuente valedera superior a la de la forma que contiene en sí las simientes de la separatividad y del desastre. De ella emanan ciertos tipos de alabanza, las ideas de separatividad, los pensamientos que nutren la ambición y fomentan el amor al poder y esos gérmenes de deseo y de anhelo personal que dividen a los grupos. Las consecuencias son muy penosas para los que han sido engañados así.

Quisiera señalar además, que la mediumnidad de trance, tal como se la llama, debe ser inevitablemente reemplazada por esa mediumnidad del hombre o la mujer clarividente o clariaudiente en el plano astral y que, por lo tanto, en plena conciencia vigílica y con el cerebro físico alerta y activo, puede ofrecerse como intermediario entre los hombres que poseen cuerpos en el plano físico (y, por lo tanto, son ciegos y sordos en niveles sutiles) y quienes han descargado sus cuerpos, y están impedidos de toda comunicación física. Este tipo de psíquico puede comunicarse con ambos grupos, y su valor y utilidad como médium está más allá de todo cálculo cuando tiene una mente centrada o altruista, pura y dedicada al servicio. Pero en el entrenamiento al que se sometan deberán evitar los actuales métodos negativos y, en vez de “tratar de desarrollar la mediumnidad” en un silencio vacío y expectante, deben esforzarse por actuar positivamente como almas, y permanecer consciente e inteligentemente en posesión del mecanismo inferior de sus cuerpos; además deben saber qué centro

de ese cuerpo emplean mientras trabajan psíquicamente, y aprender a observar, como almas, el mundo de ilusión en el cual emprenden el trabajo; desde su posición elevada y pura deben ver con nitidez, oír con claridad e informar con exactitud, y de este modo servir a su era y generación, haciendo del plano astral un lugar bien conocido de actividad familiar y acostumbrando al género humano a llevar una existencia donde sus semejantes experimenten, vivan y sigan el sendero.

No puedo explayarme sobre la técnica de dicho entrenamiento. El tema es demasiado vasto para un breve artículo. Pero sí digo, enfáticamente, que es necesario un entrenamiento más cuidadoso y sensato y el empleo más inteligente del conocimiento que, si se lo busca, está. disponible. Apelo a todos los que se interesan en desarrollar el conocimiento psíquico a fin de estudiar, pensar, experimentar, enseñar y aprender, hasta el momento en que el nivel de los fenómenos psíquicos haya sido elevado de su actual posición de ignorancia especulativa y negativa a otra de firme seguridad, de probada técnica y de expresión espiritual. Exhorto a los movimientos tales como las Sociedades de Investigaciones Psíquicas del mundo y al vasto movimiento espiritista, para que pongan el énfasis sobre la expresión divina y no sobre los fenómenos; que aborden el tema desde el ángulo del servicio, y lleven sus investigaciones al reino de la energía y cesen de brindar al público lo que éste desea. La oportunidad que se les ofrece es grande y la necesidad de su trabajo vital. El servicio prestado ha sido real y esencial, pero si estos movimientos quieren aprovechar la afluencia entrante de energía espiritual, deben trasladar su atención a la esfera de los valores verdaderos. El entrenamiento del intelecto y la presentación al mundo de un grupo de psíquicos inteligentes, debería ser uno de los objetivos principales, entonces el plano astral será para ellos sólo una etapa en el camino a ese mundo donde se encuentran todos los Guías y Maestros espirituales y desde donde todas las almas vienen a la encarnación y vuelven del lugar de experiencia y experimento.

Quizás se pregunten qué terreno debería abarcar este entrenamiento. Sugeriría que la enseñanza se diera sobre la naturaleza del hombre y el

propósito y los objetivos del alma; podría ofrecerse también entrenamiento sobre la técnica de expresión, y darse además una cuidadosa instrucción sobre el empleo de los centros del cuerpo etérico, y el desarrollo de la capacidad para mantener incólume la actitud del observador positivo, que es siempre el factor director controlante. Deberá hacerse un cuidadoso análisis del tipo y del carácter del psíquico y luego aplicar métodos diferenciados y adecuados para que pueda progresar con menor dificultad. Las escuelas y clases de entrenamiento, que tratan de desarrollar al estudiante, deben ser graduadas de acuerdo a la etapa de evolución y deberá evitarse el ingreso en un grupo, con la esperanza optimista que algo sobrenatural le suceda.

La meta para el psíquico negativo de grado inferior debería ser el entrenamiento de la mente y el cierre del plexo solar, hasta el momento en que pueda funcionar como verdadero mediador; si esto involucra la cesación temporaria de sus poderes mediumnísticos (y, por lo tanto, de su explotación comercial), entonces tanto mejor para él, considerándose como alma inmortal, espiritualmente útil, que tiene también un destino espiritual.

La instrucción dada al médium y psíquico inteligente debe conducirlo a una plena comprensión de sí mismo y de sus poderes; debería desarrollar esos poderes con cuidado y sin riesgo y estar bien afianzado en la posición del factor controlante positivo. Sus poderes clarividentes y clariaudientes deberían ser gradualmente perfeccionados, cultivándose la correcta interpretación de lo que ve, con lo cual entra en contacto en el plano de la ilusión, el astral.

Veremos así emerger gradualmente en el mundo un gran grupo de psíquicos entrenados cuyos poderes son comprendidos, actuando en el plano astral con tanta inteligencia como cuando lo hacen en el plano físico, y preparándose para expresar los poderes psíquicos superiores – percepción y telepatía espirituales. Estas personas constituirán oportunamente un grupo de almas vinculadoras, mediando entre las que no pueden ver ni oír en el plano astral, por ser prisioneros del cuerpo físico, y los que son igualmente prisioneros del plano astral, por

carecer del mecanismo físico de respuesta.

Por lo tanto, la gran necesidad no es de que cesemos de consultar y entrenar a nuestros psíquicos y médiums, sino de que los entrenemos correctamente y los protejamos inteligentemente, vinculando así, por su intermedio, los dos mundos, el físico y el astral. *

II. *Escuelas y Disciplinas Esotéricas*

Nuestra segunda pregunta se relaciona con el trabajo de las escuelas o "disciplinas" esotéricas, como a veces se las denomina, y el entrenamiento y la protección de los aspirantes que trabajan en ellas.

Ante todo, quisiera aclarar un punto. El gran obstáculo para el trabajo de la mayoría de las escuelas esotéricas, en la actualidad, es su sentido de la separatividad y su intolerancia para otras escuelas y métodos. Los conductores de dichas escuelas deben asimilar el hecho siguiente: Todas las escuelas que reconocen la influencia de la Logia Transhimaláica y cuyos trabajadores están vinculados, consciente o inconscientemente, con los Maestros de Sabiduría, tales como el Maestro Morya o el Maestro K. H., constituyen una escuela y parte de una "disciplina". Por lo tanto, no existen esencialmente conflictos de intereses, y en el aspecto interno —si actúan de alguna manera en forma eficaz— las diferentes escuelas y presentaciones son consideradas como una unidad. No hay diferencia básica en la enseñanza, aunque la terminología empleada pueda variar y la técnica del trabajo sea fundamentalmente idéntica. Si el trabajo de los Grandes Seres debe ir adelante, como es de desear en estos días de tensión y necesidad mundiales, es imperativo que los diferentes grupos empiecen a reconocer la verdadera unidad de su meta, guía y técnica, y sus conductores comprendan que el temor hacia los otros conductores y el deseo de que su grupo sea numéricamente el más importante, predispone al frecuente empleo de las palabras, “ésta es una disciplina diferente” o “su trabajo no es el mismo que el nuestro”. Tal actitud obstaculiza el verdadero desarrollo de la vida y la comprensión espirituales, entre los innumerables estudiantes reunidos en las numerosas

organizaciones externas, contaminadas en la actualidad por “la gran herejía de la separatividad”. Los conductores y miembros hablan en términos de “nuestra” y “vuestra”, de “esta disciplina” y de “aquella”, que este método es el correcto (generalmente el propio) y el otro quizás sea correcto, pero probablemente dudoso o sino, positivamente erróneo. Cada uno considera que su propio grupo está específicamente consagrado a él y a su método de instrucción, y amenaza a los miembros con terribles resultados si colaboran con miembros de otros grupos. En cambio, deberían reconocer que los estudiantes de escuelas análogas, que trabajan bajo los mismos impulsos espirituales, son miembros de la *escuela una* y están vinculados en una unidad subjetiva básica. Llegará el momento en que estos diversos grupos esotéricos, actualmente separatistas, tendrán que proclamar su identificación, cuando los conductores, trabajadores y secretarios, se reúnan y aprendan a conocerse y comprenderse. Algún día tal reconocimiento y comprensión los llevará al punto en que procurarán complementar los esfuerzos de cada uno, intercambiar ideas y constituirán, en verdad y de hecho, una gran escuela de esoterismo en el mundo, con diferentes clases y grados, pero todos ocupados en la tarea de entrenar aspirantes y prepararlos para el discipulado, o en supervisar el trabajo de los discípulos que se preparan para recibir la iniciación. Entonces cesarán las tentativas actuales de obstaculizarse el trabajo mutuamente, mediante la comparación de métodos y técnicas, la crítica y la difamación, la prevención y el cultivo del temor y la insistencia sobre la exclusividad. Estas actitudes y métodos obstaculizan en la actualidad la entrada de la luz pura de la verdad.

Los aspirantes de estas escuelas presentan un problema diferente del psiquismo y la mediumnidad comunes. Estos hombres y mujeres se ofrecieron para el entrenamiento intelectual y se sometieron a un proceso forzado, destinado al pleno florecimiento del alma en forma *prematura*, a fin de *servir* a la raza, más rápida y eficazmente, y colaborar con el plan de la Jerarquía. Dichos estudiantes se exponen a peligros y dificultades que se hubieran evitado, eligiendo el camino más lento y análogamente más seguro. Este hecho debería ser comprendido por todos los estudiantes de esas escuelas, y el problema cuidadosamente explicado al aspirante que ingresa, para estar alerta y

adherirse cuidadosamente a las reglas e instrucciones. No debería permitírsele temer y tampoco negarse él a ser sometido a este proceso forzado; debería ingresar con los ojos totalmente abiertos y aprender a valerse de las protecciones ofrecidas y de la experiencia de los estudiantes más antiguos.

En todas las escuelas esotéricas, el énfasis es puesto necesaria y correctamente sobre la meditación. Técnicamente hablando, la meditación es el proceso por el cual el centro coronario despierta, se lo controla y utiliza. Cuando esto sucede, el alma y la personalidad se coordinan y fusionan, y tiene lugar la unificación que produce en el aspirante una enorme afluencia de energía espiritual, energetizando todo su ser para que entre en actividad, trayendo a la superficie el bien latente y también el mal. Aquí reside gran parte del problema y del peligro. Por eso la insistencia de tales escuelas verdaderas, sobre la necesidad de que haya pureza y veracidad. Se ha insistido demasiado en la necesidad de pureza física y no suficientemente en la necesidad de evitar todo fanatismo e intolerancia. Estos dos defectos obstaculizan al estudiante mucho más que la dieta errónea, y nutren los fuegos de la separatividad más que cualquier otro factor.

La meditación implica vivir una vida enfocada cada día y siempre. Esto impone forzosamente una indebida tensión a las células del cerebro, porque entran en actividad las células pasivas, y despierta la conciencia cerebral a la luz del alma. Este proceso de meditación ordenada, cuando se lleva a cabo durante un período de años, complementado por la vida meditativa y un servicio concentrado, despertará exitosamente todo el sistema y pondrá al hombre inferior bajo la influencia y el control del hombre espiritual; además despertará los centros de fuerza en el cuerpo etérico y estimulará, para entrar en actividad, esa misteriosa corriente de energía que duerme en la base de la columna vertebral. Cuando este proceso sea llevado adelante con cuidado y con la debida protección y dirección y cuando el proceso se extienda durante un largo lapso, se aminorará el peligro y el despertar tendrá lugar en forma normal y de acuerdo a la ley del ser. No obstante, si la sintonización y el despertar es forzado, o llevado a cabo por ejercicios de distintos tipos, antes de que el estudiante esté preparado y

los cuerpos coordinados y desarrollados, entonces el aspirante va directamente al desastre. Los ejercicios de respiración o entrenamiento de pranayama, no deberían emprenderse sin una guía experta y sólo después de años de dedicación, de devoción y servicio espirituales; la concentración sobre los centros que existen en el cuerpo físico (con la intención de despertarlos) debe evitarse siempre, pues provocará el sobreestímulo y abrirá las puertas al plano astral, que el estudiante tendrá dificultad en cerrar. Nunca insistiré demasiado a los aspirantes de todas las escuelas ocultistas que para este período de transición se recomienda la yoga de la intención enfocada, del propósito dirigido, de la constante práctica de la Presencia de Dios y de la meditación regular ordenada, practicada sistemática y constantemente durante años de esfuerzo.

Cuando esto se efectúa con desapego y va acompañado por una vida de servicio amoroso, el despertar de los centros y la elevación del adormecido fuego kundalínico tendrá lugar sin peligro y con cordura, y todo el sistema será llevado a la requerida etapa de vivencia. No puedo evitar de precaver suficientemente a los estudiantes contra la práctica de los intensos procesos de meditación durante horas, o contra las prácticas que tienen por objetivo la elevación de los fuegos del cuerpo, el despertar de un centro determinado y el movimiento del fuego serpentino. El estímulo mundial general es tan grande en este momento y el aspirante común es tan sensible y sutilmente organizado, que la excesiva meditación, la dieta fanática, el cercenamiento, de las horas de sueño o el indebido interés en la experiencia psíquica y su énfasis, romperá el equilibrio mental y producirá a menudo un daño irreparable.

Que los estudiantes de las escuelas esotéricas se dispongan a realizar un trabajo firme, tranquilo y no emocional. Que se abstengan de horas de estudio y de meditación prolongadas. Sus cuerpos son todavía incapaces de mantener la tensión requerida y sólo se perjudican a sí mismos. Que lleven vidas normales de trabajo y recuerden, en la presión de los deberes y servicios diarios, quiénes son ellos esencialmente y cuáles son sus metas y objetivos. Que mediten regularmente cada mañana, empezando con un período de quince minutos, no excediendo nunca los cuarenta. Que se olviden de sí

mismos al servir y que no concentren su interés sobre su propio desarrollo psíquico. Que entrenen sus mentes con una medida normal de estudio y aprendan a pensar inteligentemente, de manera de equilibrar sus emociones y permitirles interpretar correctamente aquello con lo que entran en contacto a medida que aumenta su percepción y se expande su conciencia.

Los estudiantes deben recordar que no es suficiente tener devoción al Sendero o al Maestro. Los Grandes Seres buscan colaboradores y trabajadores *inteligentes*, más que devoción a Sus Personalidades, y al estudiante que camina independientemente a la luz de su propia alma lo consideran un instrumento en el cual se puede confiar, más que en un fanático devoto. La luz de su alma le revelará al aspirante serio la unidad que subyace en todos los grupos y le permitirá eliminar el veneno de la intolerancia que contamina y obstaculiza a tantos; le hará reconocer los fundamentos espirituales que guían los pasos de la humanidad; lo obligará a pasar por alto la intolerancia, el fanatismo y la separatividad que caracterizan a las mentes pequeñas y al principiante en el sendero, y lo ayudará a amar en tal forma que comenzará a ver con más veracidad y ampliará su horizonte; le permitirá estimar en verdad el valor esotérico del servicio y le enseñará sobre todo a practicar esa *inofensividad* que es la cualidad sobresaliente de todo hijo de Dios. La inofensividad que no pronuncia ninguna palabra que perjudique a otra persona, que no tiene ningún pensamiento que envenene o produzca un malentendido, y que no efectúa ninguna acción que pueda herir al más insignificante de sus hermanos –virtud principal que permitirá al estudiante esotérico hollar sin peligro el difícil sendero del desarrollo. Cuando se acentúa el servicio al semejante y la tendencia de la fuerza vital se exterioriza hacia el mundo, entonces no existe peligro y el aspirante puede meditar, aspirar y trabajar sin riesgos. Su móvil es puro y trata de descentralizar su personalidad y apartar de sí mismo el foco de su atención, dirigiéndolo al grupo. De esta manera, la vida del alma puede afluir a través suyo y expresarse como amor hacia todos los seres. Sabe que es parte de un todo y la vida de ese todo puede afluir conscientemente a través de él, conduciéndolo a la comprensión de la hermandad y de su unicidad en relación con todas las vidas

manifestadas.

* *Tratado sobre los Siete Rayos, T. II (Psicología Esotérica), Págs. 418-450.*

LA URGENCIA ACTUAL

10 de octubre de 1934

Tengo algo que decir a quienes conocen las palabras que contienen mis libros y folletos y que, con interés y devoción mentales, siguen en lo posible mi línea de pensamiento.

Durante años, desde 1919, he tratado de ayudarlos lo mejor que he podido. La Jerarquía (nombre que abarca a los discípulos activos de todos los grados), durante centenares de generaciones, ha tratado de ayudar a la humanidad y, desde el siglo xv, se ha ido acercando constantemente al plano físico y ha procurado hacer un impacto más profundo en la conciencia humana. Esto ha dado como resultado un reconocimiento que en sí contiene, en la actualidad, *las simientes de la salvación del mundo*. Hasta el siglo XV la atracción y el llamado magnético provino de los atentos Hermanos Mayores. Hoy son tan numerosos los discípulos internos y externos y tantos los aspirantes mundiales, que la atracción y el llamado magnético están ampliamente equilibrados, y lo que suceda en el desarrollo del mundo y en los reconocimientos de las razas, será resultado de la interacción mutua de ambos intentos (elijo mis palabras con cuidado) –la intención de los Maestros para ayudar a la humanidad y la de los discípulos y aspirantes mundiales para colaborar en esa ayuda.

Hablando esotéricamente es inminente un punto de contacto, un momento de intercambio espiritual, y de *ese momento puede nacer un nuevo mundo*.

Si eso puede llevarse a cabo, entonces podrá restablecerse en la

Tierra la condición finiquitada en días primitivos, cuando la Jerarquía (a fin de llevar adelante el desarrollo mental del hombre) se apartó de la escena durante un período. Si este contacto espiritual puede realizarse, significa que la Jerarquía ya no estará oculta ni será desconocida, y se reconocerá su presencia en el plano físico. Al comienzo esto ocurrirá lógicamente en pequeña escala y el reconocimiento estará limitado a aspirantes y discípulos. El nuevo grupo de servidores del mundo acrecentará su actividad en todas las naciones y actuará en todo el mundo.

Trato de plasmar en la mente de ustedes dos pensamientos, primero, el restablecimiento de esta relación más estrecha y, segundo, el trabajo práctico que cada uno puede efectuar para lograr este reconocimiento general. Insistiré en que la actividad final traerá ese acontecimiento espiritual que *debe* venir del plano externo de la vida física. Los que nos ocupamos del Plan para "los próximos tres años", buscamos ansiosamente a quienes pueden ayudarnos, a los cuales se los puede exhortar a que realicen ese esfuerzo final que *traerá* el resultado deseado y anticipado.

Como prólogo de lo que tengo que decir, recordaré que sólo *hago sugerencias* y que nada de lo que digo encierra el menor vestigio de autoridad, y también que soy consciente de la frecuente inutilidad de tales llamados a la colaboración. La historia del mundo del pensamiento evidencia el hecho de que los hombres a menudo se emocionan y se sienten iluminados y ayudados por las ideas y la promesa de un desarrollo futuro, pero cuando se les pide ayuda para materializar la idea, entonces desaparece del plano mental su esperanza e interés, o —si llega al mundo de la emoción y del intenso deseo— el sacrificio requerido para que renazca la esperanza en el plano físico está ausente, o es demasiado débil para producir el resultado anhelado.

Lo que tengo que decir como resultado de mi urgencia en obtener una colaboración más intensa, por parte de quienes leyeron con interés el folleto *Los Próximos Tres Años*,* no encierra la más mínima fracción de autoridad. Sólo hago el llamado en la esperanza de que intensificarán su esfuerzo en el lapso de los dos próximos años (uno ha

transcurrido ya) porque después de principios de otoño de 1936 cualquier tentativa sobre esta determinada línea habrá fracasado, o no será ya necesaria esta forma particular.

Mi única responsabilidad es poner la oportunidad ante los aspirantes del mundo, señalarles las posibilidades inherentes a esta situación especial, indicar las líneas de actividad práctica y luego (habiéndolo realizado) retirar el poder de mi mente y pensamiento, dejando a cada aspirante libre para llegar a sus propias decisiones.

El folleto *Los Próximos Tres Años* hoy sale a cumplir su misión. Su objetivo es educar a la opinión pública. Lleva inspiración y el poder de producir separaciones en la vida –separaciones que *producirán nuevas actividades y el cese de antiguas actitudes mentales*. Indica un posible acontecimiento –la formación en el plano físico de ese grupo de aspirantes y discípulos que, si se les da tiempo y oportunidad, podrá *salvar a un mundo afligido y traer luz y comprensión a la humanidad*. Sobre esto no es necesario decir más.

Todos leyeron el plan contenido en el folleto y el desafío a la fe, y el llamado a servir está ante ustedes. En los próximos dos años se decidirá si puede realizarse la fusión de los grupos interno y externo de los servidores del mundo, o si debe transcurrir más tiempo antes de que pueda restablecerse la antigua y primitiva colaboración entre la Jerarquía y la humanidad.

Hablo con amor y casi con ansiedad, de la urgencia actual y con un conocimiento más amplio del que ustedes posiblemente puedan tener. Expongo lo que tengo que decir en forma de interrogantes y les pido se los formulen a sí mismos con calma y sinceridad:

1. ¿Deseo en realidad y en verdad el establecimiento de esta interacción más estrecha entre los mundos interno y externo? Si es así, ¿qué estoy dispuesto a hacer para lograrlo?
2. ¿En qué forma puedo hacer una contribución definida para este fin deseado? Reconociendo mis circunstancias especiales ¿qué

más puedo dar en lo que respecta a:

- a. meditación,
- b. comprensión del Plan,
- c. amor a mis semejantes?

No olviden que la *meditación* clarifica la mente sobre la realidad y la naturaleza del Plan, que la *comprensión* trae ese Plan al mundo del deseo y que el *amor* libera la forma que materializará el Plan en el plano físico. Les pido que manifiesten estas tres expresiones de sus almas. Todos, sin excepción, si lo desean, pueden servir de estas tres maneras:

- 3. El objetivo de todo el trabajo a realizar ahora es educar a la opinión pública y familiarizar a las personas reflexivas del mundo sobre la urgencia y la oportunidad de los próximos dos años. Si esto es así ¿qué hago yo para posibilitarlo? Ampliando esta pregunta:
 - a. ¿Hablé con quienes pude hacerlo en mi medio ambiente, o me abstuve por temor?
 - b. ¿Permití que se distribuyera ampliamente el folleto sobre este tema? Sólo podrá distribuirse hasta fines de 1936, por lo tanto, el tiempo es corto.
 - c. ¿Ayudé en todo lo posible en forma material y financiera? ¿Puedo hacer más de lo que he hecho hasta ahora para ayudar a satisfacer este requisito?
 - d. Puedo dar algo más de mi tiempo para ayudar en el trabajo a quienes distribuyen el folleto, o reunir personas para cambiar ideas? ¿Puedo dedicar tiempo todos los días a esta idea y servicio definidos?

Responder a mi llamado involucrará un sacrificio, pero todos aquellos que captan el Plan, agotan sus esfuerzos para elevar a la humanidad a otro peldaño de la escala y hacia una luz mayor. Sus manos deben ser fortalecidas, su trabajo necesita ayuda y cada uno de ustedes puede hacer más de lo que está haciendo, por medio de la meditación, el dinero y el pensamiento, a fin de salvar al mundo, educar a la opinión pública y traer así el Nuevo Día.

** Tratado sobre Magia Blanca o El Camino del Discípulo, Págs. 293-316. Tratado sobre los Siete Rayos, T. I, Págs. 144, 158.*

UNA OPORTUNIDAD DESAFIANTE

Abril de 1935

Durante el Festival de Wesak de este año, Quienes tratan de elevar a la humanidad más cerca de la luz y expandir la conciencia del género humano, reunirán Sus fuerzas para un renovado acercamiento, con sus inevitables consecuencias, consecuencias que estimularán a la familia humana para un nuevo esfuerzo espiritual; este proceso y los excelsos Personajes involucrados los describí en mi mensaje anterior *; Ellos traerán el fortalecimiento del nuevo grupo de servidores del mundo a fin de que éste pueda trabajar con mayor eficacia, visualizar el Plan con mayor claridad y —dentro de sí mismo, como grupo— obtener una mayor integración. De esta manera podrá llevarse a cabo los planes del Concilio de la Jerarquía para satisfacer la inmediata emergencia humana. Como ya he dicho, los planes para la humanidad no se establecen porque la humanidad determina su propio destino; el esfuerzo está dirigido hacia el establecimiento de una relación más estrecha entre la humanidad y la Jerarquía.

Todos los aspirantes y discípulos pueden participar en este esfuerzo hasta el punto de facilitar la tarea de los Maestros, mediante su claridad mental, sus renovados esfuerzo espiritual y dedicación a la tarea de servir. Los exhorto a realizar este continuo esfuerzo, que se extenderá

durante muchos años. Se les ofrecerá la oportunidad a todos los verdaderos servidores y aspirantes y, sobre todo, al nuevo grupo de servidores del mundo, a fin de participar en el establecimiento del impulso necesario en el cielo inmediato.

Los llamo, por lo tanto, a un mes de silencio interno, pensamiento introspectivo, autocontrol y meditación, al olvido de sí mismos y a que estén atentos a la oportunidad y no a la realización de su propia aspiración interna. Los llamo para que se concentren sobre la necesidad mundial de paz y sobre la mutua comprensión e iluminación y también se olviden totalmente de sus propias necesidades mentales, emocionales y físicas. Los exhorto a la oración y al ayuno, aunque deberán decidir por sí mismos cuál será su abstinencia. Durante los cinco días de meditación, los llamo a un 'ayuno' más completo, a un profundo silencio, a un enfoque interno, a una pureza mental y a un amoroso y activo espíritu de bondad que los convertirá en un canal puro. Así se facilitará el trabajo de la Jerarquía y se abrirá la puerta a las fuerzas regeneradoras de esos Seres extraplanetarios que ofrecen Su ayuda en este momento y particularmente durante el año 1936. La respuesta a este Festival dará la medida de la oportunidad que se les presentará a los Grandes Seres para servir de guía.**

Voy ahora a pedirles algo práctico. Si quieren recitar cada noche y cada mañana, las siguientes palabras, con todo el deseo de sus corazones y atención mental, su enunciación conjunta establecerá un ritmo y un impulso de gran potencia:

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.
Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.
Que el espíritu de colaboración una a todos los hombres de buena voluntad donde quiera que estén.
Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea la tónica de esta época.
Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.
Que así sea y cumplamos nuestra parte.

Estas palabras parecen sencillas, pero "las Fuerzas de la Luz" es el nombre dado a ciertas nuevas Potestades que están siendo invocadas por la Jerarquía en la actualidad, Cuyos poderes pueden ser llevados a una gran actividad en la Luna llena de Wesak si se realiza el debido esfuerzo. El Espíritu de Paz invocado es un Agente interplanetario de gran Poder, que prometió su colaboración si todos los aspirantes y discípulos pueden colaborar para atravesar la coraza de la separación y del odio que esclaviza a nuestro planeta.

Por lo tanto, desearía terminar con estas sencillas palabras: Hermanos míos, ayúdenos.

* *Tratado sobre los Siete Rayos, T. II, Psicología Esotérica*, Págs. 513-516.

** (Este tema está desarrollado en *Tratado sobre los Siete Rayos, T. II* Págs. 473-487, y contiene los escritos desde mayo de 1935 a abril de 1938, inclusive).

GRUPOS SIMIENTE DE LA NUEVA ERA

Julio de 1937

Anteriormente expuse algunos pensamientos sobre los nuevos grupos que entran en actividad de acuerdo a la Ley del Progreso Grupal. Dicha ley tiene una relación muy estrecha con la nueva era acuariana.*(1)

Siempre existieron grupos en el mundo como, por ejemplo, la unidad grupal familiar, pero fueron predominantemente grupos de tercer rayo, por lo tanto, con predominante expresión y control externos, originados como resultado del deseo. Su enfoque fue destacadamente materialista y constituyó parte del plan designado. Las correctas objetividad y expresión fueron y siguen siendo la meta del proceso evolutivo. Pero en la actualidad la actividad de los grupos que

se están formando es de segundo rayo, los grupos *constructores* –que construyen las formas para la expresión de la nueva era. No son resultado del deseo, como generalmente se entiende el término, porque se fundan básicamente sobre un impulso mental. De hecho son subjetivos, no de naturaleza objetiva. Se caracterizan por la *cualidad*, más que por la forma. Es de desear que produzcan oportunamente poderosos efectos objetivos, por ser ésa la intención de nuestras mentes, pero –en la etapa actual, que es la de germinación— son subjetivos y (hablando esotéricamente) “trabajan en la oscuridad”. En alguna fecha lejana surgirán grupos de primer rayo, animados por el aspecto voluntad, que serán en consecuencia de naturaleza más subjetiva y de origen más esotérico, pero no tenemos por qué ocuparnos de ellos.

Estos grupos simiente son embrionarios y, por lo tanto, análogos a las simientes en germinación; su actividad es actualmente dual. Cada simiente demuestra su vida mediante evidencias de su vida externa y actividades internas, y dichos grupos simiente no son la excepción a esta ley universal. Su actividad se evidencia por su relación recíproca y con la Jerarquía. Aún no lograron surgir a la actividad del plano externo. Su vida interna no es adecuadamente fuerte, pero, según las escrituras, están “echando raíz hacia abajo” a fin de “fructificar hacia arriba”.

Si estos grupos se desarrollan según lo proyectado, si la vida corporativa de los miembros persiste en la correcta relación integral y si la nota clave es la *continuidad*, entonces estos grupos simiente, por pequeños que sean, llegarán a florecer y por medio de una oportuna “diseminación de la simiente” lograrán finalmente “cubrir de verdor la tierra”. Estoy hablando en lenguaje simbólico que, como bien saben, es el de la verdad. Una pequeña planta que a su vez logra producir una simiente, por medio de una correcta fructificación, puede así reproducirse en forma múltiple. Por consiguiente, no se dejen impresionar indebidamente por la pequeñez del esfuerzo. Una pequeña simiente es una poderosa fuerza, que si se la cuida debidamente y nutre correctamente, y madura por el sol y el agua del suelo, su potencia es impredecible.

Ciertas ideas germen que van surgiendo en la conciencia humana, difieren peculiarmente de las del pasado y son tan diferentes que constituyen la característica de la nueva era, la Era de Acuario. Hasta ahora las grandes ideas que lograron finalmente controlar a la raza en cualquier época, fueron la dádiva de los hijos intuitivos de los hombres a su generación. Los seres humanos evolucionados captaron la idea intuida, la subordinaron al proceso de mentalización, la hicieron deseable y luego la vieron venir a la existencia por medio "del factor reconocimiento", según se dice esotéricamente. Una mente iluminada presentía la idea divina, necesaria para el desarrollo de la conciencia racial, entonces le daba forma; una minoría la reconocía y así fomentaba *su* crecimiento; oportunamente, la mayoría la deseaba, entonces se manifestaba en forma experimental y esporádica por todo el mundo civilizado en determinada época, donde prevalecía cierta cultura. Así se manifestaron las ideas.

Podrían mencionarse dos modos en que estas ideas terminantes vinieron a la existencia en el pasado, y desempeñaron su parte para conducir a la raza hacia adelante. Una fue por la enseñanza impartida por un instructor que fundó una escuela de pensamiento, trabajando por medio de las mentes de algunos elegidos y, por su intermedio, matizó oportunamente los pensamientos de los hombres de su época. Ejemplos sobresalientes de instructores así, fueron Platón, Aristóteles, Sócrates y muchos otros. Otro método fue evocar el deseo de las masas en lo que se consideraba deseable para la reorientación masiva hacia una expresión más plena de la vida. Tal expresión de vida, fundada sobre alguna idea, fue personificada en una vida ideal. De este modo tuvo expresión el trabajo de los Salvadores del mundo y dio lugar al surgimiento de una religión mundial.

El primer método fue estrictamente mental y sigue siéndolo aún hoy; las masas, por ejemplo, saben poco de Platón y sus teorías, no obstante el hecho de que Platón ha moldeado las mentes humanas —sea por la aceptación o la refutación de sus teorías— a través de las edades. El otro método es estrictamente emocional y matiza más fácilmente la conciencia de la masa. Un ejemplo fue el mensaje del amor de Dios

que Cristo enunció y la reacción emocional de las masas a Su vida, Su mensaje y Su sacrificio. De esta manera se satisfizo a través de las edades la necesidad de la minoría mental y de la mayoría emocional. En cada caso, el trabajo efectuado y el medio por el cual se guió a la raza originaron de una conciencia humano-divina; el medio era un Personaje que conocía, sentía y estaba unificado con el mundo de las ideas, el orden mundial interno y el plan de Dios. El resultado de ambas técnicas de actividad ha sido la emanación de una corriente de fuerza proveniente de algún estrato o nivel de la conciencia mundial – mental o emocional— que son aspectos de la conciencia de la deidad en manifestación. Este impacto de fuerza ha evocado una respuesta de quienes funcionan en algunos de estos niveles de percepción. Hoy, a medida que tiene lugar la integración de la familia humana y el nivel mental de contacto es más poderoso, tenemos una fuerte reacción humana hacia las escuelas de pensamiento y una débil reacción hacia los métodos de la religión ortodoxa, lo cual se debe a que es tendencia de la conciencia humana (si puedo expresarlo así) apartarse de lo emocional e ir hacia los niveles mentales de conciencia y esto, en lo que a las masas concierne, irá aumentando.

En este momento hay un número suficiente de personas que – habiendo logrado un acercamiento religioso y mental a la verdad, factor definido en su conciencia en pequeña medida, y habiendo establecido suficiente contacto con el alma, como para poder empezar a establecerlo con las ideas mundiales (en los niveles intuitivos de la conciencia)— pueden emplear una nueva técnica. *Juntas y como grupo* pueden ser sensibles a las nuevas ideas entrantes, que están destinadas a condicionar la nueva era que ya está sobre nosotros; *juntas y como grupo* pueden establecer los ideales y desarrollar las técnicas y métodos de las nuevas escuelas de pensamiento que determinarán la nueva cultura; *juntas y como grupo* pueden llevar estas ideas e ideales a la conciencia de las masas, para que las escuelas de pensamiento y las religiones mundiales se fusionen en una sola y así surgir la nueva civilización, la cual será el producto de la fusión mental y emocional de las técnicas de la era pisceana, produciendo así la oportuna manifestación, en el plano físico, del plan de Dios para el futuro inmediato. Ésta es la visión, subyacente en el experimento que se está

llevando a cabo sobre los nuevos grupos simientes.

Considerando todo el problema desde otro ángulo, podría decirse que, en el pasado, el esfuerzo consistió en elevar la conciencia de la humanidad por los esfuerzos precursores de sus preeminentes hijos. El esfuerzo futuro consistirá en hacer venir a la manifestación la conciencia del alma por medio de los esfuerzos precursores de ciertos grupos. Por lo tanto, como fácilmente se comprenderá, *el esfuerzo debe ser grupal*, porque el alma tiene conciencia grupal y no es individualmente consciente; *las nuevas verdades de la era acuariana sólo pueden ser captadas como resultado de una esfuerzo grupal*. Esto es relativamente nuevo. En el pasado, se le otorgaba al hombre una visión y éste trataba de materializarla con la ayuda de aquellos a quienes lograba impresionar e influir a fin de que pensarán como él; el individuo presentía o intuía una idea, entonces procuraba darle forma, posteriormente demandaba ayuda de quienes consideraban su idea como un ideal; poseía una gran ambición que era, en realidad, la confusa captación de una parte del plan general de Dios, entonces se convertía en dirigente o conductor grupal, ayudado por quienes sucumbían a su poder o a su derecho a ser guiados, conducidos y dominados. Así, progresivamente, la raza ha sido llevada de un punto a otro y de una etapa a otra de desarrollo, hasta que hoy muchos poseen visión, presienten el plan y tienen sueños que todos pueden desarrollar juntos. Esto es factible por el reconocimiento mutuo; comienzan por conocerse a sí mismos y recíprocamente como almas, por poseer una similar comprensión y (esto es de primordial importancia) evocar internamente la luz del intelecto y del conocimiento, la luz de la intuición y de la comprensión; la luz no les llega de afuera, y en esa luz ven juntos la Luz. Esto constituye una actividad y un reconocimiento grupales, y es resultado de la unificación grupal.

Sin embargo, todo esto es tan nuevo y relativamente tan poco común, que estos grupos se hallan todavía en estado embrionario. Los denominamos grupos simientes de la nueva era. Hay muchos de ellos, como ya he dicho, pero son todavía tan pequeños y tan poco desarrollados que el éxito de su esfuerzo lo decidirá el futuro. Esto se aplica también a los grupos que comencé a formar en 1931.*(2)

Por lo tanto, será evidente por qué fue necesario que el grupo inicial o primitivo, pusiera el énfasis sobre la relación telepática, porque de esa relación, comprensivamente cultivada y desarrollada, dependerá el éxito de estos grupos simientes, lo cual no significa que su éxito dependa del obtenido por el primer grupo, sino que todos los grupos comprendan el propósito y técnicas de la telepatía.*(3)

La creación de una escuela de telepatía en los planos internos, a la cual puede ser sensible la humanidad, aunque inconscientemente es parte de la tarea que ha emprendido el primer grupo, los Comunicadores Telepáticos. Son custodios del propósito grupal y trabajan en niveles mentales. El segundo grupo, los Observadores Entrenados, tiene como objetivo ver con claridad mediante el empleo de la intuición, prestando este servicio en niveles astrales. El tercer grupo, los Curadores Magnéticos, tiene como finalidad trabajar con fuerzas en el plano físico. Los seis grupos restantes se mencionarán más adelante.

En cierta medida ya se han familiarizado ustedes con estos grupos. La novedad va desapareciendo y tienden a preguntarse si, en último análisis, hay realmente algo nuevo en ellos. Más adelante daré tres razones para explicar por qué constituyen el paso adelante, más avanzado de lo que hasta ahora fue posible en el plano físico. Ello quizás restablezca en sus mentes la importancia que tienen y les permita llevar a cabo el trabajo con renovado entusiasmo. He afirmado que estos grupos constituyen un experimento y están predominantemente relacionados con el trabajo de la nueva era, tal como se expresará por medio de la civilización venidera y la cultura futura. Aquí, sería útil señalar la diferencia que existe entre una civilización y una cultura.

Civilización es la expresión del nivel masivo de conciencia cuando esa conciencia se desarrolla como percepción, adaptación, relación y métodos de vida en el plano físico. *Cultura* es esencialmente la expresión de las significaciones intelectuales y vitalmente mentales y el estado de conciencia de las personas de la raza, mentalmente

polarizadas, de los intelectuales o de quienes constituyen el vínculo entre el mundo interno de la vida del alma y el mundo externo de los fenómenos tangibles. Estas palabras exponen concisamente la *razón de ser* del plano mental. Su función a este respecto será acrecentadamente comprendida en las próximas décadas.

Las masas son negativas, puesto que responden al plano del deseo y de la sensación, y la civilización de cualquier era es mayormente la exteriorización de ese nivel de conciencia particular. Los intelectuales son positivos porque responden a la mente y esa orientación mental produce la cultura de su época, raza o comunidad. Por lo tanto, tenemos en la familia humana:

Masasnegativas.....responden	al	deseo
.....civilización.			
Intelectuales.....	positivas.....responden	a	la
mente.....	cultura.		

Constituyen los dos polos que caracterizan a la raza, y la interacción entre ambos genera y lleva a cabo la actividad, el progreso y el desarrollo humanos.

Existe otro grupo que no debería ser pasado por alto. Las personas espiritualmente orientadas, son negativas al mundo espiritual superior cuando éste expresa o evoca el tipo más elevado de deseo, llamado aspiración. Esto produce a quienes son exponentes de la naturaleza espiritual, y que constituyen —en conjunto— la Iglesia de Cristo o las religiones mundiales, en sentido esotérico, y en cualquier raza o época. Como aspecto positivo de este grupo y al cual le proporciona la nota clave de su cultura en su época particular y en una vuelta más elevada de la espiral, tenemos a los esoteristas y aspirantes del mundo, los cuales responden al aspecto mente. De esta manera, la cultura espiritual y la civilización resultante vienen a la existencia y responde a ellas el aspecto inferior. Por lo tanto, tenemos a las masas y a los intelectuales, ambos negativos a su vez a la impresión positiva de la civilización y la cultura más profundas, tal como se expresan a través de las religiones del mundo y los grupos de buscadores esotéricos idealistas que van

detrás de la realidad. Estos últimos son la gloria de cada era y el germen positivo del impulso subjetivo en desarrollo, que básicamente es la fuente de toda, aparición fenoménica actual.

Este grupo de religiosos y de aspirantes esotéricos constituye, a su vez, el polo negativo de la impresión positiva y de la energía de la Jerarquía planetaria u oculta. Tenemos, en consecuencia:

Grupos Negativos

Las masas
Las iglesias y las religiones
ocultistas
Los esotéricos y a su vez

Grupos Positivos

Los intelectuales
Los esotéricos, aspirantes y
La Jerarquía planetaria

Hablando en forma general, estos grupos se dividen en grupos extrovertidos e introvertidos, en los niveles de conciencia objetivos y subjetivos, y constituyen las divisiones principales del mundo fenoménico y del mundo de las realidades espirituales.

El problema ante la Jerarquía al comienzo de la nueva era o era acuariana, fue cómo fusionar y mezclar a estos grupos, actitudes y estados de conciencia distintos, de manera que de su fusión surgiera un tercer grupo, cuya actividad fuera externa y, sin embargo, consciente de los valores internos, debiendo sus miembros ser capaces de actuar en el plano externo de las apariencias y, al mismo tiempo, estar también despiertos y activos en el plano interno de la realidad y del vivir espiritual.

Este tipo de funcionamiento dual es una actividad muy fácil para los Miembros de la Jerarquía y constituye la condición previa, sin la cual no es posible la asociación con la Jerarquía. Se llegó a comprender que era posible instruir a muchas personas para que apreciaran esta probabilidad y se desarrollaran lentamente hasta la etapa en que de la teoría podían pasar a la práctica; sin embargo, no sería posible dotar a su naturaleza para que estuvieran preparados a fin de formar parte de la Jerarquía oculta, ni podrían pasar a la etapa de discípulos aceptados.

La comprensión de la necesidad de un grupo que sirviera de puente, que no fuera ni enteramente negativo ni totalmente positivo, impelió a algunos de los Maestros (vinculados con la Jerarquía) a formar el nuevo grupo de servidores del mundo. Estas personas no pertenecen a ninguno de los dos grupos, sin embargo pueden actuar más o menos relacionados con ambos. Como bien saben, fue realizado con cierta medida de éxito; este gran grupo existe hoy y es bastante magnético para evocar respuesta del conjunto de aspirantes y servidores mundiales (que representan a la civilización y a la cultura actuales) y al mismo tiempo poder absorber y así transmitir el conocimiento, la sabiduría, la fuerza y la luz de la Jerarquía planetaria.

Se ha considerado posible ahora, formar grupos dentro del nuevo grupo de servidores del mundo, cuyos miembros pueden empezar a prepararse para expresar tanto lo fenoménico como lo impulsivo, lo negativo como lo positivo, lo material como lo espiritual, con tal medida de éxito que, a su debido tiempo, pueda haber en la tierra una réplica de la Jerarquía con sus métodos y técnicas de trabajo. Tal es el propósito de los grupos que he formado y de otros grupos esparcidos por el mundo que —de distinta manera y forma, y quizás empleando una fraseología diferente— están motivados y activados como los grupos simiente de los cuales me he hecho responsable. En consecuencia podrían exponerse tres razones que expliquen su importancia:

1. Constituyen el germen de la vida que dará por resultado que la Jerarquía abandone su reclusión a través de las edades y aparezca en fecha posterior en la Tierra, y nuevamente actúe a la luz del día.
2. Son el grupo intermediario que actúa como puente entre la masa negativa del género humano y el agente positivo de la Jerarquía. Por esta razón, en estos grupos el énfasis es puesto sobre el *servicio*, porque constituye la respuesta a la masa y su necesidad, y el contacto con el alma que incluye la respuesta al mundo de las almas, tal como lo tipifica la Jerarquía oculta.

3. Contienen en sí *como grupo* las simientes de la civilización venidera y el germen de la nueva cultura. El germen de la vida de la nueva era reside allí, dentro del núcleo de las viejas era y formas. De allí la oportunidad, el servicio y los problemas de estos grupos.

Me esforzaré por indicarles de qué manera estos grupos pueden estar a la altura de la triple demanda u oportunidad mencionada:

1. Ocultan y nutren el germen o la simiente de la nueva civilización de la era acuariana.
2. Constituyen el puente entre los antiguos y los nuevos grupos, entre las masas humanas (donde los más destacados se abren camino hacia el nuevo grupo de servidores del mundo) y la Jerarquía planetaria.
3. Serán en el futuro un aspecto de la Jerarquía y de Su trabajo en el plano físico externo.

Observarán que la primera oportunidad concierne al *aspecto espíritu*, el aspecto impulsivo y vital de la vida de la divinidad; que la segunda se relaciona con el *aspecto alma* o conciencia subjetiva de la divinidad; mientras que la tercera se refiere al *aspecto cuerpo* o a la expresión física de la vida divina por medio de la conciencia. Los primeros tres grupos que he formado están destinados a ser pequeños reflejos de estos tres aspectos desde el ángulo de la necesidad moderna y además satisfacer esa necesidad.

He indicado algo del trabajo destinado al primer grupo, desde el ángulo de la interacción telepática.*⁽⁴⁾ El método de comunicación entre los miembros de la Jerarquía debe ser oportunamente exteriorizado en la Tierra, siendo una de las tareas del grupo. Será de utilidad que delinee con mayor claridad el propósito de los nuevos grupos simiente en términos de civilización y cultura de la nueva era, de manera que los resultados prácticos puedan ser visualizados con

más nitidez y surjan algunos nuevos ideales respecto a la cualidad del venidero y nuevo orden mundial.

El segundo grupo, los observadores entrenados, inaugurarán la era de la luz y del libre control del plano astral donde se liberarán de la ilusión y del espejismo, liberación que se obtendrá cuando se “observe correctamente” la actual visión distorsionada y se disipe el espejismo por la “correcta dirección” de la luz del alma en el entero plano de la ilusión. La era acuariana será predominantemente la era de la síntesis y de la luz.

El tercer grupo lleva el impulso inicial “hasta la luz del día” y conducirá el mundo físico a una condición donde será posible “la curación de las naciones por medio del naciente sol de la rectitud”, porque las leyes de curación (básicas y fundamentales) pueden ser aplicadas y llevadas a cabo en todos los sectores de la vida, en los niveles externos de la apariencia –pues la enfermedad solo existe en el mundo de los fenómenos,

En lo que respecta a la comunicación telepática entre los Miembros de la Jerarquía diré que: en lo que a Ella respecta, actúa práctica y totalmente en el nivel mental. Esto es lógicamente esencial, por dos razones:

1. Los miembros de la Jerarquía se han liberado de las limitaciones de la actividad y conciencia cerebrales. Por lo tanto, en sus Yoes esenciales y cuando lo desean, pueden llevar a cabo simultáneamente dos líneas distintas de actividad –ambas de importancia real. Una, cuando siguen su vocación normal en el plano físico (si actúan en cuerpos físicos) y, al hacerlo, sus actividades están condicionadas por las limitaciones cerebrales de la conciencia de tiempo y espacio. La otra, cuando trabajan en el plano mental con “chitta” o sustancia mental y, al hacerlo, están al mismo tiempo condicionados y limitados por su mecanismo físico. Entonces quedan totalmente liberados de la conciencia del tiempo y de cualquier otra limitación tal como las relaciones del espacio, dentro del sistema solar.

2. El foco de su polarización reside en el plano mental y actúan allí como hijos de la mente o manas. Su método normal de intercambio es mediante la comprensión telepática. Ésta es la técnica normal de un manasaputra divino y libre.

Todo esto es posible cuando un ser humano ha llegado a polarizarse en la conciencia del alma, cuando el loto egoico se va desplegando y, por lo tanto, cuando el método del trabajo mental es de relación y telepatía mentales.

Anteriormente dije que, a medida que la raza se vaya polarizando más mentalmente y desarrollando el poder atractivo del principio mental, caerá en desuso el empleo del lenguaje para impartirse pensamientos entre naturalezas similares o para comunicarse con quienes son superiores, pero seguirá empleándose para llegar a las masas y a quienes no actúan en el plano de la mente. La plegaria, la aspiración y la adoración silenciosas son ya consideradas de mayor valor que los ruegos y las proclamas de la expresión oral. Debemos prepararnos para esta etapa, en el desarrollo de la raza, y deberán simplificarse las leyes, técnicas y procesos de la comunicación telepática para que puedan ser comprendidos inteligente y teóricamente. El método de comunicación entre los miembros de la Jerarquía es un proceso décuple; sólo la contribución de diez grupos (nueve y uno sintetizador) completará su participación en el proceso de exteriorización que deberá tener lugar en el mundo.

Desde cierto ángulo el trabajo del segundo grupo (los Observadores entrenados) es excesivamente difícil, más difícil quizá que el de cualquier grupo –excepto aquel que realiza el trabajo político. En este último campo el trabajo del primer Rayo de Voluntad o Poder, empieza a hacer sentir su presencia, de allí la gran dificultad. La energía que actúa en la actividad política aún no es comprendida. El trabajo del Aspecto Destructor ha sido mantenido relativamente en segundo plano, y sólo durante el pasado medio siglo se hizo definitivamente activo. Esto fue posible porque todo el mundo, hablando prácticamente, estaba involucrado y el primer rayo sólo

puede actuar *en la región o el reino de la síntesis*. Debe recordarse esto, porque hasta ahora ha sido poco comprendido. Me pregunto si se dan cuenta de la importancia de las dos afirmaciones sobre el primer rayo, expuestas en este breve párrafo. A menudo les doy verdadera información y ni siquiera se dan cuenta.

El segundo grupo lucha contra el espejismo. La luz, sus procesos y su relación con los espejismos grupal e individual, tienen una conexión muy estrecha. La correcta iluminación —otro nombre o aspecto de la correcta dirección— ocupará el lugar del espejismo, y el objetivo (personalmente considerado) de este grupo de discípulos, consistirá en llevar "luz a los lugares oscuros" e iluminación a sus vidas. No es mi intención considerar aquí el problema del espejismo. Ya me ocupé en instrucciones dadas a este grupo.*⁽⁵⁾

La tarea de este grupo de discípulos está estrechamente relacionada con la tarea astral de la Jerarquía, y en la actualidad consiste en disipar la ilusión mundial, que ha sido su problema desde la época atlante, siendo inminente e inmediato y la culminación de su esfuerzo. Adopta la forma (pues todas las ilusiones adoptan algún tipo de forma) de la "afluencia de luz", esotéricamente entendido, lo cual es una ilusión y al mismo tiempo una realidad espiritual grande y significativa. De allí que surja hoy en el plano físico mucha luz en todas partes; existen festivales de luz y el constante esfuerzo de los trabajadores espirituales para iluminar al género humano. Los educadores hablan mucho respecto a la iluminación de tipo mental. Cristo emitió la nota clave de este esfuerzo para eliminar el espejismo mundial cuando dijo (siguiendo el ejemplo de Hermes, que inició el proceso de iluminación para nuestra raza, la aria): "Yo soy la Luz del Mundo".

Los discípulos deben aprender la significación de la iluminación recibida en la meditación y la necesidad de trabajar con luz *como grupo* a fin de disipar el espejismo. Hermes y Cristo emprendieron este trabajo de iluminación astral y aún se ocupan constantemente de tal tarea. En la nueva era serán ayudados en Su trabajo por la intensa actividad de ciertos grupos de los cuales este segundo grupo es uno

de ellos. Posteriormente, cuando la nueva civilización esté por aparecer, estos grupos tendrán en sí dos personas clave o puntos de energía, por intermedio de las cuales las fuerzas de Hermes y la voluntad de Cristo se enfocarán y por su intermedio podrán Ellos trabajar. Cuando esto tenga lugar se acelerará la tarea de disipar el espejismo mundial. Mientras tanto, grupos de discípulos pueden "nutrir y ocultar", protegiendo así los gérmenes o simientes de la nueva cultura y civilización acuarianas, en esta particular línea de liberación. Repito, deben hacer esto con otros grupos que trabajan consciente o inconscientemente en líneas similares.

La segunda tarea de este grupo de discípulos es actuar como puente para las fuerzas que tratan de expresarse etéricamente, y emanan de niveles del alma, por conducto de la mente. He señalado anteriormente en *Tratado sobre Magia Blanca* que el plano astral es en sí una ilusión. Esto se evidenciará cuando se haya cumplido la primera tarea de los grupos que trabajan con el espejismo mundial. No puedo darles aún una idea real del significado subyacente, pues todos trabajan en alguna medida en el plano de la ilusión y del espejismo, y la ilusión mundial existe y el plano astral es una realidad para ustedes. Pero sí puedo decir, que para los miembros iniciados de la Gran Logia Blanca, el plano astral no existe. No trabajan en ese nivel de conciencia, porque el plano astral es un estado de conciencia definido, aunque (desde el ángulo espiritual) no tenga verdadera existencia. Personifica el gran trabajo creador de la humanidad a través de las edades y es el producto de la *falsa* imaginación y el trabajo de la naturaleza psíquica inferior. Su instrumento para el trabajo creador son los centros sacro y plexo solar. Cuando las energías que se expresan a través de estos dos centros, hayan sido trasmutadas y llevadas a la garganta y al corazón por la humanidad avanzada, entonces las personas más destacadas de la raza sabrán que el plano astral no tiene real existencia, actuarán sin ser afectados por su impresión, acelerándose la tarea de liberar a la humanidad de la esclavitud que ella misma ha creado. Mientras tanto, se está constituyendo lentamente un grupo de discípulos (del cual este segundo grupo es parte, y puede desempeñar una función importante y ocupar una posición clave), que ayudará gradualmente en la tarea

de disipar la gran ilusión y actuar también como grupo de unión, de manera que quienes se liberan del espejismo se abran camino hacia el vértice de la influencia ejercida por el grupo que tiene poder para trabajar así. Entonces pueden suceder tres cosas:

1. Que quienes se acercan al grupo descubran que para liberarse del espejismo, la ayuda del grupo intensificará y acrecentará sus esfuerzos.
2. El número de quienes así trabajan aumentará y apresurarán el proceso de disiparlo.
3. La Jerarquía estará entonces capacitada para trabajar más estrechamente en la Tierra, y Se acercará más al género humano.

La tercera función de este segundo grupo reside en un futuro más distante. La Jerarquía tiene necesariamente un sector de colaboradores cuya tarea principal consiste en trabajar exclusivamente en el mundo de la ilusión y con materia astral. Este sector vino a la existencia en la época atlante, cuando tuvo lugar la gran controversia entre quienes personificaban el aspecto conciencia o alma de la deidad, y los que eran análogamente representantes del aspecto materia de la deidad. Hablando simbólicamente, los senderos de la izquierda y de la derecha vinieron a la existencia, la magia blanca y la negra entraron en conflicto y los pares de opuestos (siempre existentes en la manifestación) se convirtieron en factores activos en la conciencia de la humanidad avanzada. La batalla de la discriminación se inició y la humanidad entró en actividad en el campo del Kurukshetra. Donde no hay respuesta consciente a una condición ni se registra percepción, no existe el problema de la responsabilidad, en lo que al alma concierne. Esta condición fue evocada en la época atlante, de allí el problema que enfrenta hoy a raza y también la tarea de la Jerarquía para liberar a las almas de los hombres del espejismo circundante y permitirles obtener la liberación. La culminación de la cuestión y de la controversia iniciada entonces, está ya sobre nosotros.

Por lo tanto, la tercera función del grupo puede ser captada ahora y, oportunamente, esta rama del esfuerzo jerárquico puede hallar la debida expresión en la tierra.

Por el análisis previo de la oportunidad, se evidencia que los grupos tienen un lugar definido en los planes de la Jerarquía. Desarrollando la sensibilidad espiritual y obteniendo la liberación del espejismo, los discípulos miembros de estos grupos pueden elevar la conciencia racial y traer la iluminación. Debería recordarse que la *inspiración* es la meta de todo trabajo telepático verdadero y la *iluminación* es la recompensa del esfuerzo y el instrumento real para la disipación del espejismo mundial. Así estos grupos pueden nutrir el germen de la cultura futura, actuar también como puentes y exteriorizar ciertas actividades departamentales de la Jerarquía planetaria –el siguiente gran deseo de Sus miembros.

Abocándonos ahora al trabajo del tercer grupo, trataremos la tarea de los curadores magnéticos del mundo. Esto ha sido tratado en el libro *La Curación Esotérica*. Aquí me referiré a uno o dos puntos de mayor interés general y a su triple oportunidad. Es interesante observar que el trabajo de este grupo es quizás uno de los más difíciles de realizar, aunque, desde otro ángulo, es mucho más fácil que la tarea de la mayoría de los demás grupos, porque la conciencia del grueso de la humanidad se halla predominantemente en el plano de la ilusión y, por lo tanto, como dice *El Antiguo Comentario*:

"Aquellos que trabajan para traer la luz y, sin embargo, están rodeados por el maya de los sentidos, trabajan desde el punto de la actual existencia y no necesitan salir ni entrar, subir ni bajar. Simplemente permanecen."

Los curadores del mundo en el plano físico deben trabajar en ese plano y su tarea es atraer las energías de la vida que emanan del plano del alma, por conducto de la mente, pero excluyendo el plano emocional. Estas energías deben ser llevadas a la conciencia física y, desde el nivel físico, hacer su trabajo necesario y magnético. La tarea de los curadores, si tiene éxito, implica:

1. Atraer la energía divina de curación.
2. Excluir el mundo astral y, por lo tanto, la ilusión.
3. Utilizar la energía curativa en plena conciencia vigílica en el plano físico.

La mayoría de los curadores del mundo trabajan de la manera siguiente:

1. Como curadores puramente físicos, que se ocupan de las fuerzas vitales del cuerpo físico, polarizando su conciencia en el cuerpo etérico.
2. Cómo psíquicos astrales emocionales, polarizando la conciencia en el plano astral, utilizando el cuerpo astral y trabajando en y con el espejismo y la ilusión. Si el efecto de su trabajo tiene éxito (quisiera que notaran las palabra "si", pues me refiero al concepto de duración relativa) puede suceder una de dos cosas:
 - a. Curar las enfermedades físicas del paciente, que sean de tal naturaleza, que el deseo astral interno (el deseo inferior) derive en una enfermedad física, experimentada en algún aspecto u órgano del cuerpo físico.
 - b. Intensificar el efecto de la ilusión que produce el deseo en la conciencia del cerebro físico, y causar un acrecentamiento tan violento de las energías activas que puede producirse la muerte en breve tiempo. Esto sucede muy frecuentemente. Sin embargo, la muerte es una cura, recuérdenlo.

En estas dos categorías está incluida la mayoría de los curadores mundiales –a veces haciendo bien, a menudo haciendo daño, aunque no se den cuenta y aunque (como ocurre generalmente) con buenas intenciones. Hay tres categorías más de curadores para agregar a las dos mencionadas:

3. Curadores mentales en el verdadero sentido de la palabra. La mayoría de los curadores mentales se jactan indebidamente y no emplean en lo más mínimo la mente. Conocen mucha teoría mental y métodos astrales. El deseo es el poder motivador y no el impulso mental. El verdadero curador mental sólo obtiene resultados cuando conoce algo sobre iluminación, en sentido técnico y académico, y el poder de la luz para disipar la ilusión. La enfermedad no es una ilusión, es un efecto definido de una causa real, desde el punto de vista de la humanidad común. Cuando los curadores pueden trabajar mentalmente entonces se ocupan de las causas del mal y no de sus efectos.

4. Esos curadores que han establecido contacto con el alma y trabajan por intermedio de las almas de las personas, se capacitan para:
 - a. Permanecer en el ser espiritual.
 - b. Trabajar libres de ilusión.
 - c. Lograr una verdadera perspectiva en el plano físico.
 - d. Coordinar la personalidad y el alma de manera que la voluntad del hombre espiritual interno pueda actuar en el plano físico.

5. Esos que pueden trabajar (como está destinado a trabajar oportunamente este tercer grupo) definitivamente como avanzada de la conciencia de la Jerarquía de Maestros. Este trabajo se hará en formación grupal y con un esfuerzo unido sintetizado. El efecto personal de tales curadores es, por lo tanto:
 - a. Coordinar la personalidad del paciente. Dichos curadores están coordinados.
 - b. Efectuar el paciente contacto con el alma. Los curadores están vitalmente en contacto.
 - c. Fusionar y mezclar la personalidad y el alma, proporcionando así un instrumento para la distribución de la energía espiritual. Los curadores están fusionados de este

modo.

- d. Comprender y emplear las leyes de la verdadera curación espiritual mediante la actividad inteligente en el plano mental, la liberación del espejismo y un empleo tan correcto de la fuerza, que el instrumento del alma (la personalidad) llegue a ser vitalmente magnético.

Les recordaré que tal esfuerzo en las primeras etapas, las actuales, da por resultado inevitablemente el desarrollo del espíritu de crítica por medio del esfuerzo inteligente y el discriminado reconocimiento del espejismo en muchos casos, porque sólo mediante tal esfuerzo puede hacerse eventualmente un correcto análisis y eliminar la crítica. Mientras tanto, quienes se están entrenando constituyen con frecuencia una dificultad y un problema para sí mismos, sus amigos y colaboradores. Pero esta fase es momentánea y conduce a una relación más duradera y al surgimiento de ese verdadero vínculo y amor magnéticos, que deben curar, elevar y estimular todo aquello con que se entra en contacto.

En la venidera era acuariana la humanidad establecerá una cultura sensible a los valores espirituales más sutiles y superiores, más una civilización libre de espejismo y de gran parte de la ilusión que hoy colora a los pueblos arios, y traerá una vida racial que será incorporada por esas formas que eliminarán la brecha que existe en la actualidad, libre de lo que ahora conocemos como enfermedad del peor tipo, aunque prevalecerán, lógicamente, la muerte y ciertos tipos de desintegración corporal que pueden conducir eventualmente a la muerte. El vencimiento de la muerte no se produce por la eliminación de los males corporales, sino estableciendo esa continuidad de conciencia que conduce del plano físico de la vida, a la existencia subjetiva interna. Grupos como el tercero pueden ser los custodios de este estado del ser, siendo su problema, por lo tanto:

1. Establecer ese estado de desarrollo de la personalidad que conducirá a vivir magnéticamente en el plano físico.
2. Estudiar las leyes de la vida que son las leyes de la salud y de la

recta relación.

3. Desarrollar esa continuidad de conciencia que abrirá las “puertas a la vida y disipará el temor a lo conocido y a lo que desaparece”.

Lo que antecede, desde el ángulo del trabajo de los curadores mundiales, anuncia una oportunidad que enfrentan como núcleo, o uno de los gérmenes o simientes, de la nueva civilización y de la cultura venideras. Personifica el objetivo de todo su trabajo y su contribución al trabajo unido de los grupos.

De igual modo, pueden eliminar la brecha que existe actualmente en la conciencia racial, entre:

1. La vida y la muerte.
2. El enfermo y el sano. Esto es entre.
 - a. Los físicamente enfermos y los internamente sanos, que sucede en los pocos casos, muy pocos, de personas evolucionadas, o discípulos del mundo y aspirantes avanzados.
 - b. Los físicamente sanos y los psíquicamente enfermos, como sucede a veces, pero singularmente raros.
 - c. Los físicamente y también psicológicamente enfermos y el alma influyente. Estos casos son frecuentes hoy.
3. El plano físico y el mundo de las almas, debido al desarrollo de un instrumento sano y la disipación de las causas cuyo efecto en el plano físico es la enfermedad y actúan como barreras para la afluencia de la energía del alma y la introducción de la percepción del alma en la actividad cerebral.

Si la construcción de este puente tiene lugar en la actualidad es simplemente un acontecimiento afortunado pero el resultado de un trabajo planificado conscientemente para erigir el puente. Pero la intención de la Jerarquía es que los grupos que se formarán después y

ya están en proceso de formación (incluyendo a este tercer grupo, el mío) pueden ayudar en este proceso, si tal es la voluntad de las partes constituyentes.

Por último, todo iniciado es un curador magnético. Éste es el enunciado de una realidad. Aunque los miembros de la Jerarquía tienen cada uno Sus funciones debidamente designadas y Su actividad planeada (que depende del rayo, de la raza y de Su dedicación), hay una actividad que comparten en común, y es el poder de curar. Su habilidad para actuar como curadores magnéticos obra de distintas maneras, predominantemente en la esfera de los reajustes psicológicos y desenredos psíquicos y —sólo incidentalmente como resultado de las dos actividades mencionadas— en los procesos de curación corporal. De lo que antecede, observarán que el trabajo de curación realizado por los miembros iniciados de la Gran Logia Blanca, es triple —psicológico, atrayendo al alma; *psíquico*, liberando a la naturaleza psíquica inferior de la ilusión, para que la psiquis o alma, pueda tener pleno dominio; *físico*, como resultado de los ajustes psicológicos y psíquicos internos.

Esta triple actividad curadora está destinada a ser el objetivo de todos los grupos que trabajan como este tercer grupo, los curadores magnéticos. Así entrará en actividad externa el esfuerzo jerárquico. Como se observará, hermanos míos, el trabajo de los tres primeros grupos, considerándolos como que constituyen una sola unidad, produce un esfuerzo sintético en los tres mundos y conduce del plano del alma al plano de la expresión externa.

**(1) Tratado sobre los Siete Rayos, T. II, Págs. 140-156.*

**(2) El Discipulado en la Nueva Era, Tomos I y II.*

**(3) La Telepatía y el Vehículo Etérico.*

**(4) La Telepatía y el Vehículo Etérico.*

**(5) Espejismo (Glamour): Un problema Mundial.*

EL TRABAJO DE LOS GRUPOS SIMIENTES

Enero de 1938

Nos hemos esforzado por captar algo más inteligentemente el trabajo de los grupos simientes de la nueva era, su interrelación y su trabajo como parte del "ámbito" de la nueva era, si puedo emplear tal término. Consideramos cuidadosamente los tres grupos principales. Vimos que cada uno tenía que realizar tres tareas y tratamos de hacer un ligero análisis de las empresas proyectadas. Ahora, podemos hacer lo mismo con los grupos restantes, particularmente con el cuarto y el quinto, que tienen como proyectos la educación y el trabajo político. Luego indicaremos, sólo brevemente, el triple propósito de los grupos sexto, séptimo, octavo y noveno. No perderemos tiempo en considerar al décimo, que estará compuesto de las personas clave de los otros grupos, excepto decir que cuando sus veintisiete miembros (tres por grupo) sean elegidos y puestos en mutua relación, se deberá producir en todos los grupos tal aceleración de sus vidas que se convertirán en un solo organismo vibrante y viviente.

El cuarto grupo tiene por delante un curso de estudio fecundo y muy interesante y un objetivo iluminador. Sus instrucciones *(1) evocarán más interés de un mayor grupo de lectores, de lo que podría suceder con las instrucciones dadas a cualquiera de los otros grupos, excepto a los del sexto, cuyo tema es la religión en la nueva era, y al tercero.*(2) Los menciono en orden de importancia, por ser más definitivamente populares y satisfarán una mayor necesidad general. El interés que evocará la enseñanza sobre la educación se deberá al hecho de que la educación es hoy ampliamente reconocida después de las presiones y circunstancias económicas, como el principal factor modelador, y que existe un amplio interés en la educación progresista y en los nuevos ideales que deben regir y regirán eventualmente a los educadores.

Se está produciendo un definido estremecimiento entre las masas, y la vida de la mente (observen esta frase) está hoy más activa y potente que nunca. Existe una razón oculta de índole muy interesante.

Quienes estudiaron *La Doctrina Secreta*, recordarán que en ese importante período en que el hombre-animal hizo la gran transición hacia la familia humana y vino a la existencia la humanidad, desarrollando el germen de la individualidad, la simiente de la autoconciencia y el intelecto en embrión, según se dice, este acontecimiento se produjo de tres maneras:

1. La simiente de la mente fue implantada por la Jerarquía en algunos de los hombres-animales que tenían aspiraciones, transformándose en seres humanos, por cierto de orden muy inferior, pero hombres al fin. Se les implantó la "chispa", si así puedo expresarlo, y un punto de luz apareció donde no lo había. Anteriormente sólo existía una difusa luz atómica, pero ningún punto central de luz dentro de la cabeza ni indicio alguno de los centros superiores. Estos individuos, junto con la humanidad más avanzada que llegó al planeta en la época atlante (habiéndose individualizado en otra parte), constituyen la humanidad más avanzada de nuestro período actual. Representan la cultura y la comprensión, dondequiera se encuentran y cualquiera sea la clase o raza a que pertenezcan.

2. La naturaleza instintiva del hombre-animal (activa entre los que no habían alcanzado la etapa de aspiración consciente) fue repentinamente estimulada o vitalizada, por haber llegado a la manifestación el primer grupo y por la dedicada atención de la Jerarquía, actuando de acuerdo a la antigua Ley de que "la energía sigue al pensamiento". Así, gradualmente, con remarcable rapidez, el instinto se fusionó o resolvió, en su expresión superior –el intelecto. Así, a su debido tiempo, un gran grupo de hombres animales se transformaron en seres humanos, los cuales represen tan hoy la civilización y el conjunto de personas inteligentes comunes, educadas por los sistemas masivos de la época actual, capaces de pensar en ocasiones y reaccionar ante emergencias mentales, aunque no muy cultas. Constituyen el así llamado público en general, designado como "clase media superior e inferior", la clase

profesional y la burguesía de todas partes.

3. Tenemos también un vasto número de personas que como seres humanos no son el resultado de ninguno de los dos procesos anteriores, sino el producto de las lentas influencias de la vida misma, que tendemos a denominar impulso evolutivo innato en la materia misma. Penosamente y con procesos infinitamente lentos, evolucionaron del estado animal al de seres humanos, y poseen una conciencia incipiente, el anhelo de mejorar, y una mente embrionaria de tal naturaleza, que puede responder y responde a sencillos procesos educativos cuando se dispone de ellos. Constituyen las masas analfabetas, las razas aún salvajes y el grado inferior de seres humanos que existen por millones en nuestro planeta.

La causa de esta trascendental situación que exige el realineamiento de nuestros sistemas y procesos educativos y un reajuste de nuestros actuales conceptos de educación, reside en el hecho de que la luz del conocimiento y los beneficios que de ella derivan, han penetrado hasta esta clase más baja de personas en lenta evolución; actualmente los tres grupos son estrictamente humanos, no sólo los dos primeros. Por lo tanto, las clases más elevadas se están acercando a la etapa en que demostrarán que lo superhumano y lo inferior se separan (por etapas casi imperceptibles) de la condición animal. Esto produce necesariamente una brecha, conocida ya por el grupo más elevado y también por la Jerarquía, y que ellos “eliminan por su propia inclusividad”. Recuerden que lo mayor siempre incluye lo menor, eliminando todas las brechas.

La educación de estos tres grupos estará a cargo del cuarto, que tiene como proyecto la educación en la nueva era. También aquí abordamos el triple propósito que cada grupo debe mantener ante sí, y que en el caso actual consiste en:

1. La educación del inferior de estos grupos en que se divide la humanidad, para que lleguen a ser estricta y conscientemente humanos. Tal la finalidad del impulso que inspiró al Renacimiento y, que subyace en el trabajo de Rousseau, el gran iniciado, impulso

responsable hoy del humanismo moderno con su aparente materialismo, no obstante tener su programa y propósito subjetivos profundamente espirituales. Esto traerá oportunamente la civilización, por la afluencia de la luz del conocimiento.

2. La educación del segundo grupo para que pueda ser estimulado por la luz que afluye de la sabiduría y así constituir un los otros dos, siendo como lo es estrictamente humano y autoconsciente. Este proceso hará que sus miembros aspiren a la cultura, con un nuevo sentido de los valores y un reconocimiento de los objetivos espirituales, y desarrollarán la capacidad que les permitirá moldear a la opinión pública. Entonces, formarán el grupo más importante que expresará la cultura de la nueva era y fijará a las masas las normas de valores.

3. La educación de los pensadores avanzados a los aspirantes y a los discípulos del mundo respecto al conocimiento *aplicado*, la sabiduría expresada y la comprensión esotérica. Este grupo sintetiza todo lo disponible en los otros dos y así forma el núcleo del reino de Dios, el quinto reino que está viniendo rápidamente a la existencia.

Sólo menciono estos puntos, porque el tema de cada uno y su elucidación, serán considerados en las instrucciones que daré al grupo. Sin embargo lo dicho servirá para indicarles el tema general de la nueva educación y señalarles el camino para alcanzar algunas de las proposiciones que me impulsan a dirimir este tema.

El trabajo que debe realizar (servicio político) el quinto grupo de discípulos, es el más difícil de todos, porque de muchas maneras es el menos avanzado, debido a dos hechos:

Las masas aún están tan poco evolucionadas que la tarea de este grupo de trabajadores debe depender necesariamente del éxito del trabajo educativo en el mundo, tal como oportunamente lo ejemplificarán los ideales y puntos de vista del cuarto grupo y grupos similares en todas partes.

Muy pocas personas verdaderamente de primer rayo encarnan actualmente en el planeta y cuando esto sucede, su trabajo forzosamente resulta destructivo, debido a la falta de evolución de las masas. Por eso las revoluciones, pocas veces, si no ninguna, se llevan a cabo sin derramamiento de sangre, porque las ideas propuestas deben ser *impuestas* a las masas, las cuales no las *reconocen y adoptan* inmediatamente; esas ideas evocan reacciones contrarias, obligando a quienes tienen autoridad, a iniciar actividades erróneas. Lo antedicho debería inducirlos a una cuidadosa reflexión.

Recuerden que el objetivo de todo verdadero control gubernamental es la correcta síntesis, que conduce a la correcta actividad nacional y grupal interna. El problema se duplica. Primero, tenemos el problema del tipo de autoridad que debería ser reconocido por el pueblo y, segundo, el problema de los métodos que deberían ser empleados, para que las medidas autoritarias aprobadas sean cumplidas por el método obligatorio, o que sea de tal índole que evoque una colaboración reconocida y generosamente prestada. Estos dos modos de trabajar pueden producir muchos cambios, aunque el sistema de colaboración, voluntariamente prestado por una mayoría inteligente, nunca se ha hecho hasta ahora. No obstante, vamos hacia esa condición de conciencia mundial y a su experimentación.

Explicaré brevemente algunos de los sistemas de gobierno, que fueron experimentados, o lo serán en el futuro:

Gobierno por una Jerarquía espiritual reconocida. Esta Jerarquía estará relacionada con la masa humana, mediante una cadena de hombres y mujeres evolucionados que actuarán como intermediarios entre el grupo espiritual regente y el pueblo orientado hacia un mundo de correctos valores. Esta forma de control mundial está aún muy distante. Cuando sea posible tal gobierno, la Jerarquía planetaria habrá hecho un gran acercamiento a la Tierra y millares de hombres y de mujeres estarán en contacto con Su organización, porque habrán evolucionado suficientemente como para ser sensibles a Sus pensamientos e ideas.

Gobierno por una oligarquía de mentes iluminadas, reconocidas y elegidas para gobernar, por un conjunto de pensadores. Gobernarán educando a los pensadores de la raza sobre ideas grupales y su correcta aplicación. El sistema de educación, entonces prevaleciente, será empleado como medio para llegar a las masas, alineándolas con las ideas principales, no por la fuerza, sino por la correcta comprensión, el análisis, el debate y el experimento. En forma curiosa (desde el punto de vista de la mayoría) la Jerarquía espiritual trabajará entonces mayormente por medio de los científicos del mundo, que se habrán convencido entonces de la efectiva realidad del alma, serán expertos en el empleo de las fuerzas del alma y de la naturaleza y constituirán un grupo vinculador de esotéricos.

Gobierno por una verdadera democracia. Esto también será posible por el correcto empleo de los sistemas de educación y el constante entrenamiento del pueblo para reconocer los valores sutiles, el punto de vista más correcto, el idealismo más elevado y el espíritu de síntesis y de unidad cooperadora. La unidad cooperadora, donde el espíritu subjetivo y la forma objetiva se encaminan hacia un fin reconocido, difiere de la unidad obligatoria. Hoy no se conoce una verdadera democracia y la masa humana en los países democráticos está a merced de los políticos y de las fuerzas financieras, como lo están los pueblos regidos por dictaduras, iluminadas o no. Estas últimas podrían ser consideradas como dictaduras de los idealistas egoístas. Quisiera que observen la palabra “idealista”. Sin embargo, cuando haya en el mundo personas realmente más despiertas y un mayor número de hombres y mujeres reflexivos, veremos la purificación del campo político y la depuración de nuestros procesos representativos instituidos, así como también una rendición de cuentas más exacta, exigida por el pueblo a quienes eligieron como gobernantes. Debe existir oportunamente un lazo más estrecho entre el sistema educativo, el sistema jurídico y el gobierno, pero todos realizarán el esfuerzo para desarrollar los mejores ideales de los pensadores de la época. Este período no está tan lejos como se imaginan, particularmente si el primer paso en esta dirección lo da el nuevo grupo de servidores del mundo.

Este primer paso involucra la correcta comprensión de la buena voluntad. Estos tres sistemas, los principales, corresponden a los tres rayos mayores, de síntesis, de idealismo y de inteligencia, que son otros apelativos para los rayos de Voluntad o Poder, de Amor-Sabiduría y de Inteligencia Activa.

Gobierno por dictadura. Este tipo de gobierno se divide en tres partes:

Gobierno ejercido por una monarquía, limitado hoy generalmente por la voluntad del pueblo, o más bien por los políticos de la época, pero que simboliza el culminante gobierno de la Jerarquía bajo el reinado del Señor del Mundo.

Gobierno ejercido por el líder de algún país democrático, generalmente llamado presidente, o por algún estadista (cualquiera sea el nombre con que se lo designe), que es frecuentemente un idealista, aunque limitado por su falible naturaleza humana, por la época en que le tocó vivir, por sus consejeros y por la corrupción y el egoísmo tan prevalecientes. Un estudio de hombres que ejercieron ese cargo, realizado por una persona neutral de mente amplia, demostrará generalmente que ocuparon el cargo influidos por alguna idea, que en sí era intrínsecamente correcta (no importa como fuera aplicada) y progresista en su concepto, y pertenecía a lo que entonces fue una nueva era. Esto los relaciona con el segundo rayo.

Gobierno ejercido por dictadores, cuyo principio animador no es uno de los ideales de la nueva era emergente en su época particular, sino un idealismo de tipo más material –idealismo reconocido comúnmente como de la época. Ellos no son generalmente reaccionarios ni se encuentran entre los trabajadores intuitivos de su época, sino que toman posesión de lo que está arraigado, establecido y fácilmente disponible –hecho posible por los pensadores de entonces— y luego, le dan un giro y un objetivo materiales: material, nacional y egoísta, y lo imponen a las masas

mediante el temor, medidas bélicas y promesas materiales. Por lo tanto, pertenecen más prácticamente a los métodos de trabajo de tercer rayo, pues son inteligentes, prácticos y materialmente constructivos. Sus técnicas carecen del verdadero idealismo, involucrando los cánones de la nueva era y los incentivos religiosos. No obstante, conducen a la raza a dar otro paso, pues tienen un efecto masivo para evocar el pensamiento, y a veces ofrecen una eventual resistencia, como resultado de ese pensamiento.

Más adelante, estudiaremos estas y otras maneras de gobernar, analizaremos sus expresiones modernas y comunes y sus futuras analogías espirituales, las cuales aparecerán algún día sobre la tierra como resultado de los numerosos experimentos que se están realizando actualmente. Recuerden esto.

Como ya he dicho, los procesos de la educación, de la ley y del gobierno, están tan estrechamente aliados y tan definitivamente relacionados que, si alguna vez el trabajo de este quinto grupo alcanza una etapa en que se convierta realmente en el germen de un organismo de la nueva era (y numerosos grupos como éste aparecerán necesariamente en diferentes países del mundo), se comprobará que actuará como grupo distribuidor o vinculador entre los educadores del momento, cuya tarea es hacer respetar la ley, y los estadistas que las masas cultas han elegido para formular las leyes por las cuales deberán ser gobernados. Por lo tanto, se evidenciará sobre cuál de las tres líneas de estudio y trabajo actuarán los miembros de este quinto grupo. Sobre esto no me extenderé más.

En vista del firme progreso hacia la unidad religiosa que ha tenido lugar aceleradamente durante los últimos 150 años, el trabajo del sexto grupo (la religión de la nueva era), como sucede con el primer grupo (comunicación telepática), promete resultados rápidos. Sin embargo, depende lógicamente de la "habilidad en la acción" y la disposición de los miembros del grupo y los grupos afines, para proceder con lentitud y tacto.

En el momento en que una idea entra en el campo religioso, adquiere un impulso inmediato por el hecho de que la característica sobresaliente de la conciencia humana es el sentido de lo más interno o real, reconocimiento del destino subjetivo y conocimiento innato de ir externamente hacia un Dios desconocido. En consecuencia, cualquier verdad o presentación de la misma, o método que ofrezca la posibilidad de producir un mayor acercamiento a la divinidad, o una comprensión más rápida del "ser más profundo", evoca respuesta y reacción inmediatas. Por consiguiente, es muy necesario tener cautela y considerar bien la acción.

He indicado ya la forma que tomará la religión de la nueva era.*(3) Tendrá como eje los períodos de Luna llena donde se harán grandes Acercamientos al mundo de la realidad, erigiéndose alrededor de dos períodos de Acercamientos masivos en el momento del principal eclipse de Luna y de Sol durante el año. Los dos principales Acercamientos de Luna llena serán en la Luna llena de Wesak o de Tauro, y la Luna llena de Cristo o de Géminis –una, hasta ahora, consagrada al Buda, Que personificó la sabiduría de Dios y la otra al Bodhisattva (conocido por los cristianos como el Cristo), Que personificó el amor de Dios.

La plataforma de la nueva religión mundial contendrá tres presentaciones principales de la verdad, o tres doctrinas, si puedo utilizar una palabra tan inadecuada. La elaboración de estos tres puntos de vista o evocaciones de la verdad, será el trabajo del sexto grupo de discípulos:

Será demostrada la realidad del Espíritu de Dios, tanto trascendente como inmanente, y también una realidad similar en relación con el hombre. Se indicará el método de acercamiento mutuo por intermedio del alma. Este aspecto de la verdad emergente podría ser denominado *Misticismo Trascendental*.

La realidad de la cualidad divina que poseen las fuerzas de la naturaleza y del hombre y el método por el cual el hombre las utiliza para propósitos divinos. Esto podría llamarse *Ocultismo*

Trascendental.

La realidad, implícita en el primer punto, de que la humanidad como un Todo, es una expresión de la divinidad, una total expresión, más la realidad afín de la naturaleza y del trabajo divinos de la Jerarquía planetaria, y el método de acercamiento recíproco de ambos grupos, en forma grupal. Esto podría denominarse *Religión Trascendental*.

Nada más diré sobre ello, pues trato de abordar brevemente los tres grupos que restan. Sin embargo, dilucidaré parcialmente la Técnica de la Presencia de Dios, encarándola desde un nuevo ángulo, el del grupo, y también la Técnica de la Luz. A veces he llamado la atención sobre dos técnicas menores, y las consideraré más adelante, porque constituyen el acercamiento con las otras dos –la Técnica de la Indiferencia y la Técnica del Servicio.*⁽⁴⁾ Al estudiar los Acercamientos divinos, veremos que involucran dos grupos –los que pertenecen a los aspectos objetivo y subjetivo de la vida.

El trabajo del séptimo grupo; que corresponde al campo de la ciencia, está estrechamente aliado al del séptimo rayo, y tiene un propósito físico muy práctico. Es estrictamente mágico en su técnica, la cual está destinada a producir una síntesis entre los tres aspectos de la divinidad en el plano físico, o entre la vida, las energía solares y las fuerzas lunares. Esto involucra una tarea difícil y mucha comprensión; el trabajo que debe realizarse no es fácil de comprender. Será llevado adelante por los trabajadores de primer rayo, ayudados por aspirantes de séptimo rayo, pero empleando métodos de quinto rayo. Los miembros del grupo combinarán de esta manera el trabajo del destructor de las formas caducas, los descubrimientos de los científicos que penetraron detrás de la forma externa, hasta llegar a la energía motivadora, y el trabajo práctico del mago que, de acuerdo a la ley, crea las nuevas formas como expresiones de la entrante vida.

Este grupo de discípulos estudiará detenidamente el problema del mal, trayendo una mejor comprensión del propósito subyacente en la materia o sustancia, y del distinto propósito afluyente e iluminado del

aspecto alma. Por eso (cuando traté anteriormente el tema) vinculé los resultados de la religión y la ciencia; la religión concierne al despertar del propósito consciente del alma en el hombre o la forma, en tanto que la ciencia se ocupa de la actividad de la forma externa, cuando ésta vive su propia vida, aunque lentamente se subordina a ese propósito y a la impresión del alma. Éste es el concepto contenido en las palabras “servicio científico” utilizadas por mí. Por lo tanto, el trabajo de este grupo es triple:

Tomará las inferencias avanzadas de los que actúan en el campo de la ciencia, formulando entonces las nuevas hipótesis sobre las que se fundarán los pasos inmediatos en cualquier campo científico.

Se valdrá de las reacciones sensibles que los nuevos Acercamientos espirituales (como lo enseñarán las religiones mundiales de la época) habrán hecho posible y –utilizando las inferencias disponibles en conexión con el mundo interno del espíritu— delinearán la naturaleza de las fuerzas entrantes que determinarán y motivarán la cultura de la época.

Tomando la sustancia o materia y las inferencias espirituales e hipótesis científicas, expondrá esas fórmulas de servicio en el plano físico que precipitarán rápidamente el Plan para el presente inmediato. Con esta mezcla de conocimientos e idealismos intuitivos, liberará esas energías que desarrollarán los intereses humanos, relacionará lo subhumano con lo humano por intermedio de la correcta interacción de fuerzas, y eliminará los obstáculos intelectuales que impedirán (y siempre han impedido) el acercamiento del hombre al mundo superhumano.

Dudo de que sea posible realizar mucho en conexión con la formación de este grupo, por diversas razones. La primera es que un grupo así no podrá formarse hasta no haberse hecho cierto descubrimiento científico, de tal trascendencia, que hará desaparecer la actual inhibición científica para reconocer la realidad del alma, como factor creador. Este descubrimiento constituirá parte de los reconocidos "hechos científicos" en el año 1975. La segunda, el conocimiento

científico de A.A.B., sólo puede captar los delineamientos generales del trabajo propuesto y, aún así, principalmente desde el ángulo de los acercamientos más místicos y filosóficos. Yo no lo poseo, hermanos míos. Será necesario un iniciado de quinto o séptimo rayo para tratar este asunto, y aunque podría invocar la ayuda de tal hermano, no creo que sería benéfico malgastar hoy esa fuerza. ¡El suspiro de alivio de A.A.B. al captar el hecho de que yo y ustedes tenemos un grupo menos del cual ocuparnos, casi justifica que lo considere como una de las razones principales!

Haré ahora una breve descripción del trabajo del octavo grupo, el servicio psicológico. En este campo de trabajo será elevado del reino de lo estrictamente humano y se ocupará de cuestiones más amplias – porque, hermanos míos *hay* cuestiones más importantes que las que conciernen únicamente a la familia humana. El trabajo de estos discípulos abarcará tres cuestiones:

1. La relación del alma humana con los reinos subhumanos de la naturaleza y el lugar que ocupa el reino humano como intermediario entre los tres reinos superiores y los tres inferiores.
2. La cualidad del alma en los tres reinos subhumanos, con particular énfasis sobre los reinos animal y vegetal. La conciencia del reino mineral está tan alejada de la humana, que nada puede expresarse en palabras, ni identificarnos con ella, hasta después de la expansión de conciencia que tiene lugar posteriormente en la tercera iniciación –la de las Transfiguración.
3. Un estudio del Plan, tal como parece llevarse a cabo actualmente en los cinco reinos de la naturaleza. Es evidente que la enseñanza relacionada con este grupo será más definida y académicamente ocultista en su significación, que la de los otros, porque se basará en la información contenida en *La Doctrina Secreta* y en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Se fundamentará sobre ciertas premisas allí contenidas. Por lo tanto, la creencia de los miembros de este grupo de discípulos

será más ortodoxa, serán teósofos. por naturaleza y académicos por disposición.

La naturaleza del ánimo mundi, la realidad de la conciencia subjetiva que existe en todas las formas, sin excepción, y la existencia de una interacción entre estas formas, por intermedio del alma, constituirá el tema principal. La sensibilidad del alma y la reacción a la energía que existe en la forma, será la meta del *entrenamiento* de los miembros del grupo. Debido a la dificultad de esta tarea, los miembros de este octavo grupo serán extraídos de los otros grupos, pues habrán recibido una gran medida de entrenamiento en su trabajo preliminar. Dos grupos serán entonces de enlace –formado por personas clave de todos los grupos, y de éste, mi grupo.

El grupo noveno, cuyo proyecto es el servicio financiero, será uno de los más prácticos e interesantes desde el punto de vista de la situación mundial actual y de las condiciones modernas. Quizás dentro de poco tiempo comience a organizar este grupo, siempre que algunos de mis discípulos manifiesten los indicios subjetivos que busco, que involucran la correcta comprensión y la valoración espiritual del dinero. Con esto no quiero significar que quienes manifiesten tales indicios pertenecerán a este grupo, sino que ustedes proporcionarán adecuadas condiciones que harán posible su comienzo; sin embargo, una o dos de las personas claves pueden formar parte del grupo del servicio financiero, si el plan se desarrolla como se espera e intenta.

La tarea que debe emprender este grupo es el estudio de la significación del dinero como *energía dirigida y apropiada*. Esta dirección de la fuerza produce la concreción, y el trabajo entra entonces en el campo del esfuerzo mágico. Similar al trabajo de los otros grupos, el esfuerzo de la tarea a llevarse a cabo es de tres categorías:

1. El esfuerzo para comprender la naturaleza del prana o la energía etérica-vital, y las tres cualidades que la caracterizan son (como bien lo saben), inercia, actividad y ritmo o, de acuerdo a la terminología indú, *tamas*, *rajas* y *sattva*. Cuando la riqueza

mineral del mundo no se había descubierto ni utilizado, teníamos la etapa de tamas en su punto más profundo e inerte. Mucho de lo concerniente al dinero, hoy está relacionado con el karma y destino del reino mineral. Sin embargo, no es necesario ocuparnos aquí. Los procesos de la vida pránica se llevaron a cabo originalmente, por medio del trueque y el intercambio de lo que se encontraba en la superficie de la tierra y más tarde descendieron a las profundidades, llevando así a la fluidez la expresión más profunda y densa (desde el punto de vista humano) de la divinidad. No debe olvidarse esto.

Actualmente, el proceso es a la inversa, y el dinero esta vinculado con el producto del reino vegetal en la forma de papel moneda, respaldado por la riqueza mineral del mundo. Ésta es una realidad subjetiva interesante que debe tenerse presente.

2. Un estudio de los procesos por los cuales el dinero ha sido constantemente desviado del uso personal, tanto para el bien como para el mal.

Sin embargo, no tengo la intención de escribir un tratado sobre finanzas. Sería mayormente un registro del terrible egoísmo del hombre; sólo quiero ocuparme del dinero tal como la Jerarquía ve el problema y considerarlo como una forma de energía, prostituida en este momento para fines materiales, o aspiraciones y ambiciones egoístas de servidores bien intencionados. Ellos tienen puntos de vista limitados y necesitan una visión de las posibilidades inherentes a la situación que podría desviar gran parte de la energía divina concretizada, hacia canales constructivos y "caminos de luz".

3. Un estudio de la Ley de Oferta y Demanda, de manera que pueda estar disponible para el trabajo de los Maestros, por intermedio de los discípulos mundiales (de móvil puro, de habilidad en la acción y de probada responsabilidad), lo cual es necesario y, hermanos míos, Ellos lo necesitan imperiosamente.

El dinero ha sido desviado hacia fines totalmente materiales, aun en

sus objetivos filantrópicos. El empleo más espiritual que existe hoy en el mundo es la aplicación del dinero para los propósitos educativos. Cuando se lo aparte al dinero de la construcción del aspecto forma y del logro exclusivo del bienestar material de la humanidad, y se lo desvíe de sus canales actuales, hacia fundamentos verdaderamente espirituales, se hará mucho bien, los fines filantrópicos y los objetivos educativos no sufrirán y se dará un paso adelante. Este momento no ha llegado todavía, pero la espiritualización del dinero y su acumulación en grandes cantidades para el trabajo de los Grandes Seres, los Discípulos del Cristo, es parte de un servicio mundial muy necesario y ahora puede hacerse un comienzo satisfactorio, pero debe ser llevado adelante con visión espiritual, correcta técnica y verdadera comprensión, dándose por sentado que existe pureza de móvil y altruismo.

**(1) La Educación en la Nueva Era.*

**(2) La Curación Esotérica.*

**(3) La Reparación de Cristo.*

**(4) Espejismo (Glamour) : Un Problema Mundial.*

LA TAREA INMEDIATA

Setiembre de 1938

La Jerarquía, profundamente preocupada por los acontecimientos mundiales, me ha encargado que les pida a ustedes continuar con el trabajo de buena voluntad a cualquier precio y ante cualquier obstáculo. El núcleo formado debe mantenerse. El nuevo grupo de servidores del mundo debe conservar su integridad y trabajar sin desmayos. No todo está perdido. La firmeza de quienes conocen el Plan de Dios ayudará a la humanidad y a los esfuerzos de los Hermanos Mayores. Son aquellos que aman y no odian y trabajan para la unidad –tanto subjetiva como espiritual.

Esto es todo lo que puedo decir en este momento, porque la Jerarquía misma no sabe qué fuerzas prevalecerán. Sabe que el bien

debe finalmente triunfar, pero no lo que deparará el futuro inmediato a la humanidad, porque los hombre determinan sus propios derroteros. La Ley de Causa y Efecto raras veces puede ser contrarrestada. Cuando fue neutralizada se hizo necesaria la intervención de Fuerzas mayores que las disponibles en este momento en el planeta, las cuales pueden intervenir si los aspirantes mundiales hacen oír su voz. ¿Será esto posible? Las fuerzas de destrucción, militando contra las Fuerzas del bien (empleando una frase americana), "acorralaron" el acerbo monetario del mundo y dirigieron la corriente del prana –que automáticamente se cristaliza en dinero y en las riquezas financieras del mundo hacia fines totalmente materiales, separatistas y personales. Por lo tanto, no está fácilmente disponible para la divulgación y cultivo de la buena voluntad, y esto se aplica igualmente al dinero que está en manos de los aspirantes y en las de aquellos cuya mentalidad es puramente egoísta. Son muchos los aspirantes que no aprendieron a dar con sacrificio. Si pueden obtener abundancia económica y desviarla hacia los fines de la Gran Logia Blanca de la cual el Cristo es el Maestro, será una de las cosas más constructivas que pueden hacer en el presente para prestar ayuda.

En este momento de tensión y presión, hermanos míos, les recordaré a todos los aspirantes y discípulos que no deben albergar sentimientos de futilidad o de pequeñez. Los grupos simientes que funcionarán en la nueva era están ahora en una etapa de oscuridad y crecimiento y en proceso de expansión, trabajando silenciosamente. Sin embargo esta etapa es muy importante, pues si las simientes son sanas, la capacidad para echar fuertes raíces hacia abajo y penetrar lenta y firmemente hacia arriba en la luz, contribuirá adecuadamente a introducir la nueva era que está sobre nosotros. Les llamaré enfáticamente la atención sobre este hecho. La nueva era está sobre nosotros y presenciamos los dolores del parto de las nuevas cultura y civilización, y esto se está llevando a cabo. Lo viejo e indeseable debe desaparecer y, de estas cosas desagradables, el odio y el espíritu de separación deben ser los primeros.

Anteriormente dije que los accidentes que sufren los individuos son por lo general resultado de una explosión de fuerza, y que estas

explosiones son causadas por los odios, los pensamientos malévolos y las palabras de censura, de quienes están involucrados en el accidente. La situación mundial actual no es causada por las ambiciones de determinada persona o raza, por el materialismo, la agresión o el orgullo de alguna nación. Tampoco es básicamente el resultado de las condiciones económicas erróneas existentes en el mundo en la actualidad; la causa reside en la difusión del odio en el mundo –odio, de pueblos, razas, individuos y de quienes están en el poder o ejercen influencia, y odian las ideas y creencias religiosas. Fundamentalmente se debe a las actitudes separatistas de todos los pueblos y razas que, a través de los siglos y también hoy, se han odiado recíprocamente y amado a sí mismos. Es causada por los pueblos de todos los países que trataron de culpar a otros por las condiciones del mundo, excepto a sí mismos, y buscaron diligentemente víctimas propiciatorias para poder sentirse inmunes personalmente por su participación mediante el pensamiento, la palabra y la acción erróneas.

Este hecho debería ser captado y enfrentado por todos los aspirantes y discípulos, incluyendo los miembros de los grupos simientes, los cuales no están inmunes a los fracasos prevalecientes y muchos trataron de culpar equitativamente a las condiciones mundiales y censurar a quienes están tratando, a su modo, de solucionar la situación. Un claro pensar, una clara valoración de las causas y una amorosa disposición hacia todos, deberían caracterizar a los discípulos en este momento. Donde no existe tal actitud siempre está el peligro de ser absorbido en el vórtice del odio y la separatividad y de que el individuo se aleje (aunque momentáneamente) del vórtice del amor. Esto acarrea peligro y espejismo. Por el mismo hecho de que los discípulos son todos pronunciadamente individuales, se intensifican sus reacciones, buenas y malas.

Me parecería, casi increíble, si no conociera y amara también a la naturaleza humana, que hayan progresado poco algunos discípulos en el pensamiento amoroso. Ha llegado el momento, ante las dificultades y la insuficiencia aparente, de iniciar el trabajo grupal propuesto, si alguna vez se debe comenzar. Cada grupo ha sido organizado para cumplir una tarea específica. Este trabajo grupal conjunto no fue

iniciado todavía, y tal tarea debe emprenderse.

El *primer grupo* puede influir a las personas prominentes, mediante la telepatía, hablándoles a sus mentes para que puedan ser impresionadas por la necesidad descrita por uno de los Grandes Seres como "la salvación amorosa del mundo". Debe hacérseles comprender que el bien del mundo debe determinar su política. El éxito que tuvo el grupo cuando ayudó a..., indicó que poseía una capacidad constructivamente útil.

El *segundo grupo*, si está dispuesto, puede trabajar en forma constructiva para terminar con el espejismo mundial. Puede hacerlo, porque varios miembros del grupo combatieron exitosamente el espejismo en sus vidas.

El *tercer grupo* debe comenzar la curación grupal bajo dirección, una vez realizados ciertos ajustes internos.

El *cuarto grupo* debe tratar de ayudar a construir el antakarana mundial, trabajando lógicamente en formación grupal. Puede hacerlo si como individuos se apartan de toda idea separatista y aprenden a trabajar con espíritu de amor y con una consciente descentralización de sus personalidades.

Hermanos míos, todo miembro del grupo tiene sus debilidades. Hay tendencias y errores de la personalidad y equívocos que involucran principalmente los propios intereses del hombre y su propia vida interna, pero no van en detrimento del trabajo grupal, pues pueden ser trascendidos o convertidos en superficiales con muy poco esfuerzo. Impaciencia con los resultados logrados, sentimiento de satisfacción superioridad, ciertas fallas físicas y ambiciones personales de tipo superficial, son propios de algunos miembros en todos los grupos. Y en todo grupo existe hoy un miembro cuyas dificultades son de naturaleza más seria, pues constituyen un verdadero detrimento para la vida grupal, proporcionando, como lo hacen, la entrada a fuerzas que muy definidamente detienen la corriente de la vida espiritual e impiden que el trabajo de naturaleza grupal avance hacia su cumplimiento. En estos

casos ¿qué puedo hacer yo?

Ante todo, tener infinita paciencia y dar a cada uno tiempo suficiente para que cambie. Esto lo he hecho en algunos casos durante años y con ello he puesto a prueba, al máximo, la paciencia de los miembros del grupo que no estaban implicados en esa situación y debilidad particulares y que ansiaban iniciar el trabajo grupal. La lección de la paciencia no fue desaprovechada, y quisiera recordar a los miembros del grupo que si ellos esperan tener alguna vez una posición jerárquica, deben lograr ese amor y esa paciencia que sabe *esperar* –sin pensar mal y fomentando únicamente el bien.

Aclaré que este año entraría en vigencia una drástica reorganización y que los grupos deberían combinarse de cierta forma antes de llevar a cabo el trabajo grupal unido. Me parece que es inevitable ahora esta reorganización, pero no es definitiva. No afecta a la relación perdurable e inmutable establecida y persistirá eternamente entre ustedes. Básicamente, nada puede separarlos.

La finalidad del trabajo de estos grupos simientes consiste en familiarizar a la gente con el Plan jerárquico, tal como se está cumpliendo en este momento de crisis. Estas tres últimas palabras contienen el tema de mayor importancia para ustedes. ¿Lo es? En parte este trabajo consiste en disipar la ilusión y, principalmente, en plasmar el Plan en la conciencia de las personas destacadas del mundo. A nosotros nos parece que las personas mundanas comprendieron mejor esta crisis que los aspirantes mundiales, poseedores de una leve visión de los objetivos. Los que no están orientados hacia la Jerarquía espiritual y el Sendero, se dedican casi totalmente a las actividades de carácter mundial (sean buenas o lo que ustedes llaman malas) y no sucede lo mismo con los aspirantes del mundo. En vez de trabajar activamente para lograr el cumplimiento de los fines indicados por el Plan (que son de naturaleza espiritual y unificadora en su efecto y no engendran el odio ni la separatividad, sino la comprensión y la fusión mundiales), dedican su tiempo a hacer conjeturas, a criticar a los distintos líderes mundiales y anticipar terribles pronósticos –en último análisis, ninguno tiene la menor utilidad y es definitivamente perjudicial.

Este perjuicio se debe a una forma mental poderosamente dirigida, constituida por hombres y mujeres que alcanzaron cierta aptitud en el progreso espiritual.

La responsabilidad que acarrear los pensamientos es poco comprendida aún por quienes se cuentan entre los aspirantes mundiales; sin embargo, sus actividades para crear ideas es definitivamente constructiva o potencialmente destructiva. Vacilo en desarrollar más este tema, debido a las probables reacciones de la personalidad que pueden generar quienes lean estas palabras. Por lo tanto, hablo aquí del mundo en general, y no específicamente de los aspirantes mundiales y los trabajadores consagrados.

SEGUNDA PARTE

SITUACION GENERAL DEL MUNDO

Las Causas de la Dificultad Mundial

Setiembre de 1938

Al impartir estas instrucciones ansío que comprendan con toda claridad el objetivo que tengo en vista. Los estudiantes y discípulos sinceros deben mantener siempre ante ellos la idea de servir, que en conexión con el actual tema es servicio político –en la línea de la planificación y gobierno mundiales. Esta enseñanza impartirá al público una idea de la tendencia del destino humano, en lo que a las naciones y grupos mayoritarios concierne, y también la convicción del poder jerárquico y el sentido de iluminación. Sin embargo, se realizará mucho más fácilmente si las ideas que trato de trasmitir, son respaldadas por el pensamiento comprensivo y la colaboración mental inteligente de un grupo de personas que hayan reflexionado profundamente sobre el tema.

¿Cuál es nuestro tema? Un estudio y un análisis, *desde el ángulo esotérico*, de la organización social de la humanidad. Quisiera que capten algunas de las implicaciones universales que los signos de la época representan y que no los absorba totalmente la situación o el dilema inmediato; una percepción y un punto de vista muy cercanos no conducen a la verdadera comprensión, pues no indican el lugar determinado del cuadro general mundial delineado por los acontecimientos inmediatos.

Es una afirmación muy conocida y común que la humanidad está pasando una crisis de vastas proporciones. Sus causas deben buscarse en muchos factores. Residen en el pasado; en el acrecentamiento, debido a la evolución de ciertas tendencias básicas en el hombre; en los errores pasados, en las oportunidades actuales y en la poderosa actividad de la Jerarquía de Amor. El futuro es muy promisorio siempre que el hombre pueda aprender las lecciones del presente que le fueron presentadas muy de cerca, debiendo aceptarlas y comprender con claridad la naturaleza de su problema y de la crisis, con sus numerosas ramificaciones y diversas implicancias.

El efervescente desorden en que viven hoy las masas y la aparición de una o dos personas clave en cada nación, están estrechamente relacionados. Estas personas clave hacen oír sus voces y llaman la atención; sus ideas son seguidas, correcta o erróneamente, con atención, simpatía o desconfianza. La formación lenta y cuidadosa del nuevo grupo de servidores del mundo indica la crisis. Sus miembros supervisan o introducen la nueva era y son testigos de los dolores del nacimiento de la nueva civilización y la llegada a la manifestación de una nueva raza, una nueva cultura y una nueva perspectiva mundial. El trabajo es necesariamente lento, y a quienes están sumergidos en los problemas y los sufrimientos, les resulta difícil mirar el futuro con confianza o interpretar el presente con claridad.

He enumerado algunas de las razones de la actual inquietud mundial en otro libro*(1), recordándoles que algunas de las causas residen en un pasado tan remoto que la historia nada sabe de ellas.

Sería útil que en este punto releyeran esas pocas páginas, donde traté de dar una vislumbre de la situación esencial que enfrenta el género humano debido a ciertos desarrollos evolutivos:

El punto alcanzado por la humanidad misma.

La aparición del nuevo tipo racial.

El fin de la era pisceana.

La entrada de la era acuariana.

Aunque se dilucidó apenas el cuarto punto, no me extenderé aquí sobre él, por muy fascinantes que sean las conjeturas, porque deseo que sus características principales —las de unidad y síntesis— se destaquen con claridad en sus mentes. Da la clave de todo lo que está sucediendo hoy en el mundo de la política y de los gobiernos internacionales y explica la tendencia hacia la síntesis, la amalgamación y la afiliación.

Las cuatro causas restantes que consideraremos más adelante podrían ser enumeradas como:

El momento del fin. El juicio de los pueblos. Este período es el intervalo grupal antes del pleno surgimiento de las influencias de la nueva era.

La nivelación de todas las clases y diferencias para que puedan aparecer los valores espirituales y la Jerarquía espiritual se manifieste en la Tierra.

La realidad del Acercamiento de la Jerarquía hacia un contacto externo con la humanidad. Sugeriría que leyeran mis escritos anteriores sobre los Grandes Acercamientos. *(2)

El poder y la significación, políticamente considerados, de la Gran Invocación.

*⁽¹⁾ *La Educación en la Nueva Era, Págs. 111-118.*

*⁽²⁾ *Tratado sobre los Siete Rayos, T. II, Págs. 209-220; 525-561*

LA CAUSA OCULTA DEL DESORDEN EXTERNO

Enero de 1939

Otro ángulo que será benéfico y desde el cual puede considerarse la situación mundial, es buscar la causa oculta del desorden externo, la cual no es lo que los hombres piensan a menudo, pues su origen reside en el reino de las energías y fuerzas. Como lo he explicado en otra parte *⁽¹⁾, hay tres grandes corrientes de energía que actúan poderosamente en el mundo en esta época, y otras dos luchan también por expresarse, constituyendo las cinco que, en conjunto, determinarán el curso de los asuntos mundiales. Repetiré, abreviando:

1. La primera y más poderosa fuerza es la que afluye al mundo desde *Shamballa*, el centro planetario donde la Voluntad de Dios es conocida. Sólo dos veces en nuestra historia planetaria se ha hecho sentir *directamente* esta energía de Shamballa: la primera, cuando sucedió la gran crisis humana en la individualización del hombre en la antigua Lemuria; la segunda, en los días atlantes, en la gran lucha entre los Señores de la Luz y los Señores de la Forma Material, denominados también Fuerzas Oscuras. Actualmente la fuerza de Shamballa afluye desde el Centro Sagrado y personifica al aspecto Voluntad de la crisis mundial actual, y sus dos efectos o cualidades subsidiarias son:
 - a. La destrucción de lo indeseable y obstaculizador en las formas mundiales actuales (gobierno, religión y sociedad).

- b. La fuerza sintetizadora que une lo que hasta ahora había estado separado.

La fuerza de Shamballa es tan nueva e irreconocible, que le resulta difícil a la humanidad conocerla por lo que es –la demostración de *la benéfica Voluntad de Dios* en una nueva y poderosa vivencia.

2. La segunda fuerza principal que se está haciendo sentir potentemente ahora es la fuerza de la *Jerarquía* espiritual, el centro planetario donde rige el Amor de Dios, al entrar en uno de sus principales acercamientos cíclicos a la Tierra. El problema ante la Jerarquía es ahora dirigir y controlar de tal manera esas cinco poderosas energías, que el Plan divino pueda materializarse y al finalizar este siglo se vea que el Propósito de Dios para la humanidad asume la correcta dirección y proporción.
3. *La humanidad* misma es el tercer centro planetario principal por el cual se expresa uno de los tres aspectos divinos, la Inteligencia, produciendo sus efectos mundiales.

Estos tres centros están estrechamente interrelacionados y deben ser considerados como expresiones de la vivencia divina, personificando tres etapas en el desarrollo del Plan de Dios, y constituyen los tres centros principales –cabeza, corazón, garganta— en el cuerpo de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Los estudiantes pueden relacionar estos tres centros con los tres sistemas solares mencionados en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. En el primer sistema solar fue preparado el centro Humanidad, y el principio de la inteligencia vino a la manifestación. En el segundo sistema solar hizo su aparición la Jerarquía de Amor, y debe manifestarse plenamente, a fin de que el amor de Dios sea percibido. En el próximo sistema solar, el centro que ahora denominamos Shamballa manifestará inteligentemente el aspecto Voluntad de la Deidad por medio del amor. Es interesante observar que sólo mediante los seres humanos estos tres centros inician siempre una verdadera actividad funcionante; análogamente las tres principales ideologías (totalitaria, democrática,

comunista) pueden ser la respuesta —distorsionada aunque responda— a las fuerzas que actúan sobre el centro humano desde los dos centros superiores. Hemos tratado esto con anterioridad en el libro. *(2)

Los que tratan de servir a la humanidad y unirse al esfuerzo jerárquico para curar a un mundo dolorido, deben aprender a penetrar detrás de las apariencias, de los métodos y esquemas, de los resultados y efectos, en el plano físico, y tratar de establecer contacto con las fuerzas de Shamballa o de la Jerarquía, y con la necesidad humana que ha producido estas expresiones, y considerarlas por lo que son —no como sistemas caducos y esfuerzos infantiles para mejorar, sino planes embrionarios por los cuales, oportunamente, podrá llegar la liberación, la cultura y la civilización de la nueva era. Si tratan de llevar la iluminación a los lugares oscuros de la Tierra (es decir, a las mentes de los hombres), entonces deberán ver con claridad y relacionar lo abstracto y lo concreto, de manera que pueda verse en sus propias vidas un idealismo actuante; sólo así podrá verse también un idealismo activo de carácter nacional, racial y humano. Debe emplearse tanto la cabeza como el corazón, y esto muchas personas vehementes tienden a olvidarlo. Al realizar este esfuerzo ¿podrían trabajar a alta tensión —*tensión producida por la interrelación de la cabeza y el corazón, actuando en forma creadora por intermedio del centro laríngeo*— esotéricamente entendido? En esta última frase he expresado para los discípulos, la índole del esfuerzo que deben realizar.

La mejor manera de servir, de parte de los pensadores del mundo y el nuevo grupo de servidores del mundo, es reconociendo lo que le sucede al género humano como *un todo* y lo que ocurre detrás de la escena; lo de mayor importancia es el desarrollo de la conciencia humana, en respuesta a las condiciones presentes en cualquier país o países; recién ahora el "estado mental humano" está comenzando a centrarse en las cosas importantes y a expresarse en forma viviente. Los pensadores y servidores deben aprender a concentrarse en la conciencia que empieza a despertar, y no en los movimientos superficiales. Este despertar avanza satisfactoriamente y a grandes pasos hermanos míos. La forma o formas podrán sufrir, pero la percepción intrínseca del hombre está llegando a ser en este siglo

expresivamente divina.

Las otras dos fuerzas que tienden a acrecentar la tensión ya prevalectante en el mundo son:

4. Las fuerzas del materialismo, que afluyen a los tres mundos desde las así llamadas "Fuerzas Oscuras" o Logia Negra, y de esos grupos de vidas y de trabajadores que son la antítesis de la Gran Logia Blanca.
5. La fuerza que emana de ese sector de la humanidad que reside en todas partes del mundo y denominarnos el pueblo judío. Lo expuesto no se refiere específicamente a ningún individuo, sino que considero el problema mundial centrado alrededor de los judíos como un todo.

Ambas fuerzas complican grandemente el problema que enfrentan la humanidad y la Jerarquía, pero debe recordarse que producen también el equilibrio tan necesario para el establecimiento de las condiciones correctas.

Poco puedo decirles acerca de las Fuerzas Oscuras. No constituyen un problema para la humanidad sino para la Jerarquía. La tarea de estas fuerzas consiste en preservar la forma y desarrollar los métodos y objetivos inherentes a los procesos de la manifestación. La Logia Negra, según se llama, se ocupa del aspecto forma de la manifestación y la Logia Blanca del aspecto conciencia. Por lo tanto, podría decirse que:

1. Shamballa se ocupa de los impulsos graduados del aspecto vida.
2. La Jerarquía se ocupa de la serie de expansiones graduadas del aspecto conciencia.
3. La Logia Negra se ocupa de la multiplicidad de formas del aspecto materia.

Repito, la luz les podrá llegar si relacionan este triple enunciado con los tres sistemas solares y con los tres aspectos de la divinidad. Por lo tanto, el mal o la maldad existe sólo cuando se pone el énfasis sobre el aspecto erróneo, desde el punto de vista del desarrollo alcanzado, o cuando lo que ha sido utilizado y desarrollado hasta la necesaria etapa, retiene la vida o conciencia demasiado tiempo. De allí, hermanos míos, la naturaleza benéfica de la muerte.

Las Fuerzas de la Oscuridad son energías poderosas que actúan para preservar lo antiguo y material; por eso son preeminentemente las fuerzas de la cristalización, de la conservación de la forma, de la atracción de la materia y de la seducción de lo que existe en la vida de la forma de los tres mundos. En consecuencia, bloquean deliberadamente la afluencia de lo nuevo y dador de vida; trabajan para impedir la comprensión de lo que pertenece a la nueva era; se esfuerzan en conservar lo familiar y antiguo, en contrarrestar los efectos de la cultura y la civilización venideras, en enceguecer a los pueblos y nutrir constantemente los existentes fuegos del odio, de la separatividad, de la crítica y de la crueldad. Estas fuerzas, en lo que concierne a los pueblos inteligentes del mundo, trabajan insidiosamente y engalanan su esfuerzo con bellas palabras, y conducen, hasta a los discípulos, a manifestar odio a personas e ideologías, nutriendo las ocultas simientes del odio que existen en muchos seres humanos. Aventan hasta el ensañamiento, el temor y el odio que hay en el mundo, en un esfuerzo por conservar lo anticuado, haciendo que lo desconocido parezca indeseable y deteniendo las fuerzas de la evolución y del progreso para sus propios fines, los cuales son tan inescrutables para ustedes como lo son los planes del Regente de Shamballa.

Sería bueno reconocer que estas fuerzas existen, pero ustedes, como individuos o grupos, poco pueden hacer respecto a ellas, excepto procurar que —por insignificante que sea— en nada les sirva de punto focal de sus esfuerzos, ni los convierta en agentes para la distribución de su tipo peculiar de energía —la enfocada y dirigida energía del odio—, de la separatividad, del temor y del orgullo. Quienes estamos vinculados directamente con la Jerarquía debemos ocuparnos de ellas,

pero ustedes pueden ayudar más de lo que creen, controlando los pensamientos y las ideas, cultivando un espíritu amoroso y empleando en forma general la Gran Invocación.

Ahora, consideraremos brevemente la cuestión judía. Recuerden que es un hecho interesante que los judíos residen, sin excepción, en todos los países, que su influencia es poderosa y amplia (mucho más de lo que ellos mismos están dispuestos a reconocer) y que manejan muy eficazmente esa peculiar concreción de energía denominada dinero. Constituyen, en forma extraña, un centro mundial excepcional de energía y característicamente separado. La razón de ello es que representan la energía y la vida del sistema solar anterior. Se ha dicho a menudo que al finalizar este sistema solar, una parte de la familia humana no llegará a la cima y pasará al pralaya, o estará en vías de solución hasta que llegue el momento de la manifestación del siguiente y tercer sistema solar. Entonces constituirá la vanguardia y el símbolo de la futura humanidad de ese sistema. Lo mismo ocurrió en el sistema anterior a éste, y los que ahora llamamos judíos (nombre y distinción puramente modernos, como he tratado de demostrarlo en las últimas páginas de *Tratado sobre los Siete Rayos, T. I.*), son los descendientes de ese primitivo grupo mantenido en pralaya entre el primer sistema solar y el segundo. Si recuerdan que el tercer rayo rigió ese sistema y gobierna también a la raza judía, que ese sistema se ocupaba solamente de los aspectos divinos de la materia y de las condiciones externas y que los judíos eran el producto más elevado de ese sistema, podrán llegar a comprender la separatividad del judío, su deseo de obtener la pureza racial y su interés en lo comercial y tangible. El judío, a través de las edades, ha insistido en separarse de todas las otras razas, pero trajo del sistema anterior el conocimiento (necesario entonces, pero caduco ahora) de que su raza era el "pueblo elegido". El "Judío Errante" ha deambulado desde el primer sistema al actual, donde debe aprender la lección de absorción y cesar en sus andanzas. Ha insistido sobre la pureza racial, porque ese fue su principal problema en la primitiva época lemuriana, cuando la raza vino a un mundo donde no existía el ser humano, pues fue antes de la llegada de los Señores de la Llama; esta insistencia ha persistido en ellos en el transcurso de las edades y ha regido las reglas del matrimonio y de la preparación del

alimento, insistencia que debió haber abandonado hace millares de años. Estos hechos (desconocidos para el judío moderno) militaron en contra de ellos a través de los años e hicieron posible que las fuerzas de la separatividad y del odio empleen a la raza judía para provocar la dificultad mundial, a fin de llevar a una crisis el fundamental problema humano de la separatividad. Cuando la humanidad haya resuelto el problema judío (con la colaboración comprensiva de su parte) y dominado las antiguas antipatías y odios, podrá fusionar el problema en una vasta situación humanitaria. Cuando ello suceda, el problema se solucionará rápidamente y desaparecerá de la faz de la tierra una de las mayores dificultades. Entonces será posible la fusión racial. Nuestra humanidad terrena y el grupo de seres humanos de origen mucho más antiguo que el nuestro, formarán una sola humanidad, y entonces habrá paz en la Tierra.

Por qué nuestro planeta y nuestro sistema solar debieron ser constituidos en el vivero de la simiente de la separatividad, y por qué ese remanente de la humanidad mucho más avanzada que la nuestra, fue destinado a realizar su futuro en nuestra Tierra, lo sabe el Señor de Shamballa, un conocimiento inalcanzable para ustedes y en realidad para muchos que pertenecen a la Jerarquía. Es un hecho que simplemente deben aceptar. Como dije, la solución vendrá cuando las razas consideren el problema judío como humanitario y también cuando el judío haga su parte para comprender, amar y actuar correctamente. Hablando racialmente, todavía no lo ha hecho. Debe abandonar sus propias tendencias separatistas y su profundo sentido de persecución. Posteriormente lo hará con más facilidad cuando comprenda, como raza, el significado y la inevitabilidad de la Ley del Karma, y por un cuidadoso estudio del *Antiguo Testamento* y de los actos y hechos que allí se proclaman como sus actos y hechos raciales (conquista, terrorismo y crueldad), y también comprenda que la ley está actuando y liberándolo incidentalmente para un futuro mejor. Al mismo tiempo, el judío y el gentil deben comprender la igualdad de responsabilidad y culpabilidad por las actuales dificultades mundiales.

Por lo tanto, las dos fuerzas a las cuales me he referido, deben ser tenidas en cuenta por los discípulos al tratar de servir en este ciclo

crítico; ambas fuerzas deben entrar en los cálculos cuando comience este nuevo trabajo grupal, o sus idealismos y pensamientos erróneos podrán obstaculizar el trabajo grupal. Deben reconocer teóricamente las cinco fuerzas (tres mayores y dos menores) que se encuentran y chocan actualmente en la familia humana. Fue necesario llamar su atención sobre estos hechos. Si los discípulos deben realizar juntos un trabajo grupal en niveles mentales, también deben liberar sus mentes del prejuicio, los odios y cualquier tendencia a la superioridad y a la crítica. No pueden trabajar como grupo si existen estas ideas y pensamientos, y estoy preparándome para enseñarles algunas de las primeras etapas del trabajo y la utilidad grupales. No hubiera sido necesario ocuparme de estos problemas mundiales si no hubiesen reaccionado emocionalmente hacia ellos; muy pocos poseen una mente libre de prejuicio y de odio, y esos pocos posibilitan la tarea de que el resto aparte su mente de la indebida influencia y de las ideas erróneas.

Les pido que en este trabajo se concentren sobre las fuerzas de Shamballa y de la Jerarquía, que se conserven canales puros y despejados y que traten de vincularse con el alma de cada uno y de todos, cuya naturaleza es amor puro, síntesis y poder divino.

Sin embargo, es esencial que a pesar del trabajo para el cual he llamado a estos grupos y que —como bien saben— está destinado a sentar las bases del trabajo de las futuras escuelas esotéricas, los miembros de todos los grupos comprendan que debe ser emprendido también el trabajo grupal exotérico. Una gran mayoría de quienes participan en estos grupos están satisfechos por lo que significa su propio trabajo grupal y permiten que ello usurpe el lugar del servicio objetivo.

Si es tan difícil, hermanos míos, despertar a los aspirantes como ustedes, a la urgencia del servicio y al pleno sentido de responsabilidad, y si los hombres y mujeres con toda la información que ustedes poseen, no pueden ser despertados para realizar un esfuerzo sacrificado, tendrán con esto una idea de la magnitud de la tarea que la Jerarquía enfrenta en la actualidad. Quizás puedan comprender el sentimiento de frustración que me embargaría (si estuviera limitado por

el concepto tiempo) cuando, por ejemplo, aquellos de quienes espero colaboración están preocupados con sus propios asuntos, no tienen ningún sentido de urgencia y prefieren concentrarse sobre su propio desarrollo, sus propias familias, sus propios problemas, antes de alcanzar la amplia visión mundial que los llevará a una plena colaboración. La meta de nuestro esfuerzo consiste en evitar la ruina del mundo, y para esta meta he pedido vuestra ayuda.

*(1) *El Destino de las Naciones, Págs. 7-37.*

*(2) *El Destino de las Naciones, Pág. 20.*

LA TENDENCIA ESPIRITUAL DEL DESTINO HUMANO

Wesak, mayo de 1939

En esta hora de crisis, ansiedad y suspenso, hay ciertas cosas que harían bien en recordar y otras que deberían tratar de llevar a cabo.

Lo primero que quisiera recordarles es que: *La Jerarquía permanece*. Detrás de todo lo que acontece actualmente se halla como hasta ahora el mismo grupo de Fuerzas espirituales y los mismos Hermanos Mayores y Maestros, guiando a la humanidad por el sendero de la vida y llevándola segura y satisfactoriamente a la etapa actual de desarrollo. El Buda, Cuyo festival celebramos, y el Cristo, Que expresa para nosotros el inmutable amor de Dios, siguen estando con nosotros, y la Jerarquía permanece como una fortaleza entre nosotros y el posible desastre; este centro de vida espiritual es "como la sombra de una gran roca en una tierra calcinada".

Lo otro que deberían recordar es que el género humano ha ido constantemente adelante, pasando de un estado de ciega ignorancia e inconsciencia, a otro de preocupación inteligente por la vida y a un creciente sentido de responsabilidad. Este sentido de responsabilidad, que va despertándose en todos ustedes, es —en su actual gran escala—

relativamente nuevo y uno de los factores que aumentan definitivamente la aflicción y el dolor que todos sienten. Quizás se pregunten dónde, como raza, hemos fracasado y qué podemos hacer para rectificar nuestros errores. No obstante, a pesar de todo, los hombres han ido de una etapa a otra de desenvolvimiento inteligente y espiritual y, sin tener en cuenta cuáles hayan sido o puedan ser los sucesos externos, la raza ha hecho un progreso real. No ha habido retroceso alguno y no lo habrá. La humanidad ha capeado muchos temporales y sobrevivido a muchas dificultades; los hombres han salido mejores y más fuertes, de períodos de crisis, purificados “como por el fuego” acercándose definitivamente más a la meta.

Les recordaré también la integridad y la solidaridad de la familia humana. Somos un solo pueblo –uno en nuestras relaciones, capacidades y deseos, en nuestro origen y nuestra meta. Esta integridad esencial y reconocible está surgiendo poderosamente hoy en la conciencia humana. Quizás piensen que esto no es así, que al creerlo, su posición es excepcional y que son algo fuera de lo común, pero ustedes están equivocados y no se ajustan a los hechos. En todos los países y entre los diversos pueblos, existe el mismo deseo de comprensión, de establecer relaciones rectas y pacíficas y de expresar esa básica buena voluntad que es una de las características humanas más profundas y nuestra herencia divina.

A mi parecer éstas son las cosas importantes del momento y haríamos bien en recordarlas. ¿Quisieran recordarlo? Cualquier cosa que suceda en el mundo –guerra y paz, lucha y agresión, tratativas y conciliación comprensiva— enfrentaremos un difícil período de reajuste, y debemos estar preparados para ello. Los próximos tres años son críticos, y esto se ha repetido a menudo.

Mucho dependerá de lo que ustedes, y todos los hombres de buena voluntad y los discípulos, piensen y hagan. Quisiera recordarles otra cosa muy alentadora y es que el poder que manejan quienes tratan de vivir como almas y están en contacto con el alma y el mundo de realidades espirituales, está fuera de toda proporción según el sentido de poder y utilidad captado. Cuando se esfuerzan en manejar fuerza

espiritual, constructiva y altruistamente, poseen más poder de lo que creen. Si a esta comprensión añaden el reconocimiento de que no están solos, que existen sin excepción en todos los países, en toda religión, grupo u organización, personas con visión similar a la de ustedes y con los mismos ideales y aspiraciones espirituales, pueden entonces avanzar con valor y con esperanzada fe. Si éste es un enunciado de un hecho (y creo que lo es), avancemos al unísono con nuestros hermanos de todas partes, conscientes de la oportunidad, la fortaleza, la responsabilidad y la alegría de servir.

Respecto a algunas de las cosas que pueden realizar, sugeriría lo siguiente. No permitan ser arrastrados por ninguna psicosis de temor, ni precipitados en ninguna actitud donde la ansiedad, la intranquilidad y el desamparo del mundo puedan abrumarlos. Esfuércense por permanecer en el ser espiritual. Cada semana, durante la meditación, traten de asumir esa actitud con una nueva y fresca determinación y mantenerla durante las horas de servicio que tiene por delante cada día. Esto no será fácil, pero pueden realizarlo si obtienen la suficiente calma durante cinco minutos cada mañana —completa e internamente— y si llenan sus días con una ocupación vital y un verdadero servicio, vigilando con cuidado todo pensamiento y cada palabra.

De ahora en adelante hasta el Festival de Wesak de 1940, que cada uno obtenga el control de la palabra, que ha sido a menudo su meta, pero raras veces lo lograron, y recuerden que el factor más poderoso para controlar la palabra es un corazón amoroso. La charla desordenada y desbocada, una conversación plena de odio, una insinuación cruel, una sospecha, la atribución de móviles erróneos y malintencionados a personas y pueblos y la diversidad de actitudes que separaron a las numerosas naciones del mundo, abundan en la actualidad y llevaron a la actual situación angustiosa. Es muy fácil adoptar las mismas costumbres de hablar y pensar que prevalecen a nuestro alrededor y participar de las habladurías y demostraciones de odio. Cuidense esforzadamente de esto y no digan nada que pueda encender el odio y la suspicacia respecto a cualquier raza, persona, grupo o líder de grupos y naciones. Deberán precaverse cuidadosamente para, aun en defensa de lo que personal o nacionalmente puedan aprobar, no dejarse llevar

por el odio y quebrantar la ley del amor –única ley que puede salvar verdaderamente al mundo. Quizás la clave para el éxito en esta línea sea *el silencio de un corazón amoroso*.

Además será conveniente cultivar la alegría que trae fortaleza. No es el momento de estar tristes, desesperados o deprimidos. Si permiten que los dominen, serán puntos focales negativos y destructivos en su medio ambiente. Si creen realmente que la vida espiritual es fundamental en el mundo actual; si piensan que la divinidad guía al mundo; si en verdad captan el hecho de que todos los hombres son sus hermanos y que todos somos hijos del Padre Uno, y si están convencidos de que el corazón de la humanidad es sano, ¿no son acaso estas ideas suficientemente poderosa para mantenernos gozosamente firmes ante un mundo cambiante?

Por lo tanto, ¿quisieran adoptar las siguientes ideas?:

Primero, que la Jerarquía de las Fuerzas espirituales permanece en el Ser espiritual.

Segundo, que nosotros también podemos permanecer firmes en el Ser espiritual.

Tercero, que el silencio de un corazón amoroso debería ser nuestra nota clave para el año venidero.

Cuarto, que la fuerza para poder permanecer, es resultado de una gozosa actitud y de una verdadera orientación hacia el alma.

EL CONFLICTO ENTRE LAS FUERZAS DE ORIGEN ANTIGUO

Agosto de 1939

He escrito ya sobre la quíntuple corriente de energía, hoy en conflicto con las fuerzas del mundo, con las fuerzas de la luz o con las denominadas fuerzas de la oscuridad. (Les recordaré que no habría oscuridad sin la luz ni luz sin la oscuridad. Reflexionen sobre esto). Les pediría que comprendieran que los esfuerzos organizados de la gran Logia Blanca están dirigidos a elevar las fuerzas organizadas del materialismo hacia un plano superior y espiritual. Hoy el odio y la separatividad, el materialismo y el egoísmo, están en conflicto con la energía espiritual y con el espíritu de cooperación o fusión comprensiva. La ley que determinará los resultados puede ser expresada en las palabras muy a menudo empleadas: reteniendo, el hombre pierde; desprendiéndose, gana; tratando de retener, inevitablemente debe desaparecer y desaparecerá lo que posee. Reflexionen sobre esta ley.

El método por el cual las fuerzas de la separación y del egoísmo actúan, es por cooperación competitiva. En todo el mundo se han formado grupos (o están en proceso de formación) para alcanzar varias metas materialistas, la satisfacción de ambiciones personales o nacionales, y la imposición sobre la masa, de planes y conceptos intelectuales (las así llamadas ideologías). Partidos, organizaciones, grupos, sociedades, asociaciones y alianzas, existen para llevar a cabo objetivos políticos y sociológicos, y para llevar adelante los proyectos y los numerosos y diferentes puntos de vista de muchas personas, más las innumerables actitudes hacia la vida y su ajuste y reajuste. No me refiero a las iglesias ni a las grandes religiones u organizaciones religiosas. Me ocupo de los factores determinantes que hoy condicionan la vida material del planeta. Hablando en forma general, estas fuerzas y grupos se ocupan de valores materiales e ideas mentales, pero no principalmente de los valores más sutiles, aunque estén incidentalmente presentes. Ponen el énfasis sobre la situación económica, la posesión de tierras o predisposiciones y tendencias culturales, y las relaciones entre pueblos y naciones; estas últimas están basadas fundamentalmente, como bien saben, sobre lo tangible y objetivo, lo protegido, defendido o adquirido y obtenido por medios

definidamente tangibles, que en sí están separados y divididos. Creo que los pueblos de cada nación considerarían real este enunciado. Los métodos básicos subyacentes empleados, son los del ordenamiento de la organización (grande, como en las naciones, o pequeño, como en los grupos dentro de las naciones), propaganda, imposición de ideas populares, mediante la palabra hablada y escrita en cada país, la lealtad grupal, la adhesión grupal al líder y los métodos grupales. El éxito depende de la cohesión grupal obtenida, la disposición grupal de sacrificio, más la lealtad y la adhesión a alguna personalidad dirigente.

Detrás de estos numerosos grupos se hallan fuerzas de origen muy antiguo, consagradas a los valores materiales o a los espirituales. Debido a que se tardó muchas épocas para construir los valores materiales, desarrollar la conciencia de la personalidad y obtener una civilización tangible y objetiva, las fuerzas del materialismo son aparentemente mucho más fuertes y poderosas que las fuerzas del espíritu y de los mundos intangibles. Hasta ahora esto no ha sido malo, aunque ha ido a la par de las cosas indeseables que condujeron a una evolución unilateral. Pero ha llegado el momento de trasladar la conciencia humana al mundo de la comprensión espiritual y verdadera de lo intangible, y de las deseables normas de vida.

A través del caos de los grupos ofensivos y defensivos y de las numerosas organizaciones militantes (en su mayor parte políticas o religiosas), afectando a grupos reaccionarios y a quienes representan los nuevos ideales y la civilización y cultura venideras, tenemos las cinco corrientes de energía mencionadas.

En este punto recordaré que *el efecto del impacto de la energía depende de la naturaleza del vehículo de respuesta. El hombre reaccionará a las energías afluyentes de acuerdo a su equipo y a la naturaleza de sus cuerpos. Este enunciado es fundamental. Es una ley y debería ser considerada muy cuidadosamente. Los efectos producidos sobre los hombres por un Maestro o un iniciado, difieren ampliamente, porque cada hombre introduce el impacto de Su vibración, un tipo de cuerpo físico, una naturaleza astral o emocional y una mente que es distinta de las demás en cada caso. El empleo que cada uno hace de la*

energía estimuladora será diferente; el enfoque de su conciencia es muy distinto; su tipo de mente completamente distinta, también lo son sus centros, su actividad y su organización interna. Lo mismo sucede en los grupos, las organizaciones y las naciones.

Las naciones, por ejemplo, tienen siete centros, como los tienen todas las formas de existencia, desde el animal ascendiendo hasta lo humano, y es interesante estudiar y descubrir estos centros y observar el tipo de energía que fluye a través de ellos. En conexión con los Estados Unidos de América, Chicago es el centro plexo solar, mientras que Nueva York es el centro laríngeo y Washington el centro coronarlo. El centro cardíaco es Los Angeles. El centro cardíaco de Alemania es Munich, y su centro coronarlo Nüremberg, mientras que Berlín es el centro laríngeo. Londres, lógicamente, es el centro cardíaco de Gran Bretaña (y momentáneamente es también el centro coronarlo, aunque no lo será siempre así), mientras que Ottawa es el centro laríngeo y Sydney el centro plexo solar del Imperio Británico. Algún día les indicaré los centros por intermedio de los cuales trabajan las fuerzas de la manifestación para las distintas naciones. Esta información constituye una de las importantes ciencias jerárquicas e indica, a quienes la conocemos, las posibilidades latentes en cada nación, la etapa de realización y las oportunidades para trabajar y progresar o disminuir los obstáculos para el desarrollo, lo cual puede ser calculado por la luz de los centros y la aceleración de su vibración. Esto constituye una ciencia, que será reconocida posteriormente, y hace posible u obstaculiza el desarrollo de lo que se llama espiritualidad en los individuos y en las naciones. Por medio de esta ciencia la Jerarquía puede formular sus planes mayores y saber de qué manera las naciones individuales reaccionarán al estímulo y progreso del tipo deseado. Ésta es la fórmula moderna de la antigua laya-yoga atlante, o la yoga de los centros.

Por lo tanto, de acuerdo a la condición de los cuerpos sensibles del planeta, de las naciones y de los individuos, así será su reacción a los cinco tipos de fuerzas que afluyen. La fuerza de Shamballa, por ejemplo, al hacer impacto sobre los tipos de primer rayo y los otros tipos de rayo que están en esa línea de energía mayor –los de tercero,

quinto y séptimo rayos— evoca resultados diferentes de los que hacen impacto sobre la línea de energía de segundo rayo; los resultados del impacto de la energía de Shamballa sobre el individuo y naciones de primer rayo, pueden ser extremadamente poderosos. Este impacto, que es relativamente nuevo para la humanidad, evoca en el mundo actual todos los cambios políticos y organizadores tan prevalecientes y perturbadores. Poco puede hacer la humanidad sobre esto, excepto tratar de equilibrar este despliegue de primer rayo con la fuerza de segundo rayo o fuerza jerárquica, la cual —actuando por intermedio de las religiones mundiales y los hombres y mujeres que responden a la influencia del amor— puede cambiar los métodos (aunque no el propósito o dirección), haciendo afluir la fuerza del amor.

Además, esa fuerza que consideramos como que emana del centro estrictamente humano, el tipo de energía de tercer rayo, pertenece al tercero u orden creador, y en estas tres energías tenemos, en realidad, la expresión de los tres centros principales del Logos planetario. La primera, o energía de la voluntad, está enfocada, como bien saben, en Sanat Kumara, el Anciano de los Días (como se lo denomina en la Biblia cristiana), el Señor de Shamballa, la encarnación de la Personalidad del Logos planetario. La fuerza del amor está enfocada por intermedio de los dos grandes Señores espirituales de la Jerarquía, el Buda y el Cristo, ambas personificaciones del centro cardíaco del Logos planetario, pues el Buda representa el loto de doce pétalos en la cabeza, del cual el Cristo representa la contraparte, el loto de doce pétalos del centro cardíaco. Este hecho raras veces es captado o mencionado. Los pétalos del centro laríngeo están representados hoy por algunos de los principales conductores mundiales, cuya actividad es responsable de la rápida creación del nuevo mundo con su cultura y civilización, alterándose rápidamente. Estos pensamientos proporcionarán muchas cosas que harían bien en considerar.

El cuarto tipo de fuerza, responsable del estado actual de los asuntos mundiales, es el de los judíos; constituyen en conjunto el plexo solar del Logos planetario; su problema se utiliza hoy para enfocar, calificar y condicionar la naturaleza sensoria del mundo y las reacciones emocionales de la naturaleza sensible de la humanidad y

del Logos planetario. Recuerden que la Personalidad de nuestro Logos planetario no es aún perfecta, de allí que Su cuerpo de manifestación, el planeta, no sea considerado planeta sagrado. A través del pueblo judío en el mundo, el sentimiento de simpatía o antagonismo, que expresa amor o está condicionado por el odio –se va acumulando para enfocarse en el centro plexo solar planetario, lo cual es preparatorio para un cambio grande y permanente. Por esta razón he dicho a algunos de mis estudiantes que cuando la humanidad haya solucionado correctamente el problema judío y se haya resuelto en forma sensata y humanitaria, entonces la energía del centro plexo solar planetario habrá sido elevada al corazón y se habrá hecho una gran transmutación.

Las Fuerzas Oscuras o materialistas corresponden íntegramente a las energías del centro sacro del planeta, que tiene que ver con la procreación de las formas, consistiendo su trabajo en dirigir el interés planetario hacia el aspecto forma de la expresión divina. Se ocupan de la vida de la materia misma, su empleo mágico y lo que se considera oscuro, porque, para la humanidad en su etapa actual de desarrollo, ese aspecto divino debería haber perdido su mayor aferramiento y haber quedado atrás "en la oscuridad de lo que ya ha sido superado y no tiene ningún aferramiento sobre el hijo de Dios". Por lo tanto, tenemos la siguiente clasificación que explica lo que he tratado de poner en claro (pág. 79).

Quisiera señalar aquí que la cuarta energía, enfocada en el problema judío, produce definitivamente la separación como parte del plan divino. Los judíos son instrumentos en la ejecución del Plan a fin de obtener ciertas síntesis y llevar a la humanidad a ciertos conocimientos y decisiones. Un cuidadoso estudio de esta clasificación traerá mucho conocimiento. Sin embargo, expresa solamente la *situación actual* en el ínterin entre la vieja era pisceana saliente y la nueva era acuariana entrante. Describe el ciclo mundial actual. Constantemente cambia el énfasis de los rayos en conexión con los dos últimos tipos de expresión de energía, porque simbolizan (en este día y era) la naturaleza de la personalidad en sus formas física y emocional.

Me pregunto si ustedes pueden captar las implicaciones de este párrafo. Cuando el aspecto mente (el tercer aspecto de la personalidad) se haya desarrollado con más plenitud, entonces las Fuerzas Oscuras cambiarán el enfoque de su esfuerzo y desaparecerá el problema de los judíos. El género humano aún no maneja inteligentemente sus problemas. De esta manera, las fuerzas y energías del proceso creador están excesivamente activas en este momento, preparando lo que podría denominarse el "material del mundo" y la sustancia de los cuatro reinos de la naturaleza para los cambios venideros. Así como el labrador ara la tierra del campo y la grada, y lleva lo que está debajo a la fructificación eventual, así un proceso similar está teniendo lugar hoy en el mundo, siendo todo preparatorio para la siembra y sus efectos resultantes. Estos efectos constituirán las nuevas culturas y civilización acuarianas. En ese proceso, la Jerarquía desempeñará una parte definida e influyente y trabajará más excepcional y específicamente que nunca en la historia del mundo, bajo instrucción y ayuda vital de Shamballa.

Grupos simiente están en proceso de ser "arraigados esotéricamente" en el campo del mundo, conteniendo en sí a quienes pueden responder a las fuerzas más sutiles y que —por medio de la fuerza de su claro pensar en esta etapa del proceso— pueden producir esas condiciones (dentro de las existentes tendencias y grupos mundiales) que permitirán a las nuevas ciencias, los nuevos acercamientos a la divinidad, la nueva educación y los nuevos métodos de manipular la situación y los problemas económicos, y precipitar y llevar adelante el progreso del reino de Dios, de tal manera que este quinto reino de la naturaleza pueda ser un suceso tangible, efectivo y objetivo en la Tierra.

Cuando apareció el cuarto reino de la naturaleza, el humano, el proceso se mencionó en antiguos libros y archivos de la biblioteca de la Jerarquía, en los siguientes términos, que (algunos de ellos) fueron parafraseados y ampliados en *La Doctrina Secreta*:

"siete hombres aparecieron, los prisioneros de los Prajapatis y de los Barhishads terrenos... Siete hombres de siete colores... Siete hombres, cada uno en su parcela, relacionados con el octavo. Hablaban entre ellos y se conocían entre sí. Vieron y desearon lo que apareció. Presintieron al primero, al segundo y al tercero. Ellos mismos constituían el cuarto, pero aún no conocían al quinto, pues eran prisioneros del mundo y el quinto no podía aparecer. Los cuarenta y nueve fuegos iniciaron su trabajo y las rejas de la prisión se endurecieron como el acero... Pero transcurrió el tiempo y los siete —cada uno en su parcela— comenzaron a crecer desmesuradamente para las rejas que los confinaban".

El significado de la parábola será evidente para los esoteristas. La clave de mis palabras subyace en la misma antigua escritura de la cual daré una paráfrasis aproximada o la traduciré libremente.

"Los siete—cada uno en su parcela— adquirieron conocimiento. El conocimiento era el mismo, pero el suelo de las parcelas difería. No obstante, la meta de alcanzar el cielo era la misma, como en el segundo (se refiere al reino vegetal y simbólicamente su aspiración de ascender al cielo) ... No se esforzaron por ascender. En la parcela de cada uno aparecieron nueve puntos de luz, reflejados en los cielos; llevaron al punto de germinación la simiente humana que contenía lo que no pertenece al hombre. La luz produjo la germinación y de allí las nuevas y mejores formas de vida. Sin embargo, la forma permanece, pero su cualidad cambia. (No encuentro otra palabra mejor que 'cualidad' para traducir el antiguo símbolo). Algunas cosas se pierden y desaparecen, siendo esto correcto. Algunos modos más nuevos de vida y ***** lo que la vida construye, aparecen, y así el quinto se ve en la tierra semejante al segundo, nutrido por el cuarto. Dentro de él se halla el uno, el dos, el tres y, luego, el quinto. Y, de este modo, se ve la gloria del Uno".

Uno de los significados será evidente si estudian cuidadosamente las implicancias, y las relacionan con los reinos de la naturaleza. Estas antiguas escrituras tienen lógicamente varios significados.

Más arriba me he referido a las cinco corrientes de energía y las he relacionado con los cinco centros. Ampliaré algo la idea, si señalo que las cinco energías están relacionadas con los centros o lotos, a los cuales me he referido en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, o al punto dinámico dentro del loto, a través del cual fluye la vida central del loto; en el caso de las primeras tres energías (Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad) tenemos el punto permanente de vida, luz y actividad en el loto; en el caso de la potente energía relacionada con los judíos, tenemos una afluencia de energía temporaria y, en el caso de las Fuerzas del Materialismo, tenemos un relativamente temporario — aunque en apariencia permanente— punto focal de energía reaccionaria.

En cuanto a los pétalos del loto, hallarán una estrecha relación con las fuerzas de los cinco reinos de la naturaleza; por lo tanto, a la clasificación dada anteriormente (pág. 81), agregaría lo siguiente para su consideración.

Éstos pueden ser vinculados a los reinos de la naturaleza, pero en este ciclo particular no es posible adaptarlos de tal manera que la analogía parezca exacta. El reino mineral y las Fuerzas del Materialismo no coinciden realmente en la actualidad, pues uno trabaja ahora por intermedio del centro sacro y las otras por intermedio de la base de la columna vertebral. Los estudiantes esotéricos deben recordar siempre que ninguna analogía es correcta y enteramente exacta en su paralelismo, en este sistema solar de fuerzas mutables, de cielos cambiantes y de constante mutación, dirigidos hacia los inescrutables fines de la Deidad —inescrutables en lo que a la conciencia humana concierne. Inescrutables para la humanidad, debido a que los fines o propósitos principales que los afectan a ustedes, por ejemplo, como miembros del cuarto reino de la naturaleza, son:

1. La dirección que sigue el Logos solar en el Sendero Cósmico. Esotéricamente... El Camino hacia el Sol Central espiritual.
2. Los planes del Logos planetario en el Sendero del Sistema. Esotéricamente... El Camino hacia el Corazón del Sol.

3. El propósito que tiene por delante para la familia humana que se halla en el Sendero de la Luz.
Esotéricamente. .. El Camino del Sol.

Transcribo esto, sólo para demostrarles cuán vagas e inciertas son las más elevadas de sus conjeturas. Confórmense con cumplir con su deber y el servicio inmediato que los llevará un paso más adelante en el camino para el que están designados, y de este modo podrán recorrerlo rápidamente a paso acelerado, o lentamente arrastrando los pies.

Sin embargo, las fuerzas ya enumeradas son parte del temporario entrelazamiento de energías que tiene lugar entre las numerosas expresiones del proceso creador en la actualidad, las cuales están igualmente condicionadas por la entrante fuerza acuariana y "medidas" por las salientes fuerzas pisceanas. Quisiera que observen aquí el empleo de las palabras "fuerzas" y "fuerza" pues no las he puesto en vano en singular y plural.

En este proceso de fundar el reino de los cielos en la Tierra, se sigue el mismo procedimiento empleado en la primitiva etapa de la fundación del cuarto reino. Los "siete hombres, cada cual en su propia parcela" llegan a un momento de tensión y de poder creador, donde las simientes de vida que ellos contienen pueden fructificar y los grupos que contienen tales simientes, aparecen en el mundo "en sus propias parcelas". Expresando esto en palabras más sencillas y en términos simbólicos y, por lo tanto, más fácilmente comprensibles, puede decirse que los siete rayos, expresándose en la familia humana por intermedio de los siete tipos de rayos, están ahora en la etapa de desenvolvimiento, donde el proceso puede ser llevado adelante para la formación de los siete grupos de rayo, los cuales, en su totalidad, expresarán el reino de Dios. Se formarán grupos que pertenecerán notablemente a un particular tipo de rayo, pero trabajarán en los nueve campos principales de la expresión humana. Los he delineado cuando indiqué el trabajo de los nueve grupos planeados por mí. Sin embargo, aclararé, los grupos que he planeado no son los grupos venideros ni

tampoco la única, evidencia de la aparición de estos grupos de rayo en el mundo. Se están llevando a cabo varios experimentos similares en las distintas corrientes de energía de rayo y bajo la dirección de varios Maestros de Sabiduría. Los grupos de los cuales soy responsable son esencialmente de segundo rayo y es una especie de movimiento experimental para constatar si el momento es propicio para distribuir tales grupos simientes en el mundo entero. ¿Responderá la humanidad y reaccionarán estos grupos de tal manera que pueda iniciarse una red de ellos en gran escala en todas partes —grupos caracterizados por la visión, la cohesión, el amor, la impersonalidad, el sacrificio, la persistencia y la capacidad creadora? Éstas son las preguntas que nosotros, los instructores del aspecto interno, nos formulamos hoy cuando estudiamos el problema de la mejor manera de ayudar a la familia humana a través de esta crisis.

Tengan presente que el objetivo ante estos grupos es relacionar a la Jerarquía, y lo que representa, con la humanidad; llevar a una estrecha relación los dos centros, cuyas energías deben oportunamente ser fusionadas y mezcladas en un todo. Quizás comprendan la idea subyacente con mayor claridad si recuerdan el trabajo personal que deben tratar de hacer. Esto constituye (¿verdad que lo es?) el esfuerzo para fusionar y mezclar la personalidad y el alma, o el yo superior y los yoes inferiores. Para hacerlo deben comprender que la iluminación de la mente es un factor vital y esencial. Por lo tanto, hay tres puntos que considerar: el Alma, la Mente iluminada y la Personalidad. A estos tres debemos agregar un corazón consagrado y despierto, pleno de amor para todos, vibrante de compasión y comprensión. En consecuencia, tengan presentes estos cuatro factores:

1. El hombre orientado y consagrado..... la personalidad.
2. El hombre espiritual influyente.....el alma.
3. La mente iluminada.....el medio de relación.
4. El corazón amoroso consagrado.....la expresión de los tres.

Tal es la analogía personal e individual de un cuadro más amplio de los factores mundiales y de las importantes empresas que enfrenta hoy la humanidad. Así como en la vida individual el hombre tiene la oportunidad de actuar como discípulo en entrenamiento con vista a la iniciación, también hoy la humanidad está en una situación y posibilidades similares. La descripción que antecede es una inadecuada analogía de la que se ocupa la Jerarquía en la actualidad y es:

1. El centro intelectual, la Humanidad, receptiva, dispuesta y expectante.
2. El centro espiritual, la Jerarquía, positiva, deliberada y pródiga –dispuesta a conceder lo que se reclama, se desea y se anhela alcanzar.
3. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, compuesto por los miembros más avanzados de la familia humana, sensible a la inspiración jerárquica, a la necesidad humana y al desarrollo espiritual, como factor determinante en los asuntos mundiales.
4. Pequeños grupos que son analogías de las mentes iluminadas de los individuos –intuitivos que actúan como elemento de cohesión y factor de fusión entre la humanidad y la Jerarquía, los cuales son extraídos del nuevo grupo de servidores del mundo.

Haré ahora otra consideración vital. Si miran retrospectivamente hacia sus vidas individuales se darán cuenta que los puntos de crisis y los ciclos de tensión les brindaron las mayores oportunidades y momentos para seguir adelante, oportunidades que algunos aprovecharon y otros descuidaron, fracasando momentáneamente. Este mismo factor crítico (si puedo llamarlo así) actúa también en el mundo de los hombres, en los grupos y en las masas; puede observarse hoy en una situación así, un punto de tensión para la humanidad, similar al punto de tensión existente en la vida individual. La Jerarquía se halla también en un punto de máxima y científica tensión –científica por estar inducida y dirigida—, y pueden imaginarse a ambos grupos uno

frente al otro. La Jerarquía percibe la necesidad y el propósito de la tensión dual y desea llevar esta tensión a una "crisis de precipitación" tal, que hará inevitable la fusión de los dos grupos, mientras que el otro grupo, la humanidad, generalmente inconsciente de las implicancias de la situación, sufre anonadado y atemorizado. Entre ambos está el nuevo grupo de servidores del mundo, formado hoy por dos grupos de personas:

1. Los que son conscientes del Plan, están sometidos a la impresión jerárquica y son sensibles a ella; se hallan dedicados a la tarea de lograr la fusión o unificación grupal deseada. Son los servidores consagrados del mundo, libres de todo matiz de separatividad, plenos de amor hacia todos los que ansían la difusión de la buena voluntad comprensiva. Son la analogía del "corazón amoroso consagrado", mencionado anteriormente.
2. Una pequeña minoría surgida del nuevo grupo de servidores del mundo y que (en cada país) puede actuar en forma grupal si lo decide, y lograr la fusión, para la cual trabaja el nuevo grupo de servidores del mundo; el punto de tensión en la humanidad y en la Jerarquía ha predispuerto y ha preparado a los corazones de los hombres. Su oportunidad y responsabilidad son grandes, porque conocen el Plan, están en contacto con los guías instructores en el aspecto interno y son sensibles a la impresión superior, siendo la analogía de los puntos de iluminación y también de las "mentes iluminadas" ya citadas.

He aquí el cuadro de estas interrelaciones esotéricas, y es factible observar la posición que pueden asumir ustedes, porque estos grupos tienen una oportunidad definida para lograr esta fusión mundial y precipitar así la "crisis de amor" que a menudo mencioné. El Gran Acercamiento por parte de la humanidad se está llevando a cabo ahora, y la tensión a que esto induce, aumenta momentáneamente e irá acrecentándose con mayor rapidez y tensión hasta 1942, en que se habrá efectuado en la Tierra la primera etapa de fusión, resultando la amplia difusión de la buena voluntad y comprensión mundiales, o su postergación —con penosos resultados para la familia humana y la

inevitable interrupción de la tensión en una forma que causará mucho sufrimiento y un gran desastre, el cual puede producirse de diversas maneras, pero sobre ellas no especularemos, excepto comprender la urgencia y la necesidad de la acción inmediata que tal momento exige.

Dos puntos deben recordarse en relación con estos grupos simientes, y están de acuerdo con análogas condiciones de las simientes que fructificaron en el hombre animal —después de su siembra y desarrollo— por ser también expansiones de la misma, produciendo el individuo viviente y autoconsciente y constituyendo en su totalidad, el cuarto reino de la naturaleza. El primer punto se relaciona con la *cualidad* de la simiente implantada, el segundo con su *método* de implantación.

La cualidad intelectual de la "simiente de los hijos de Dios" produjo eficazmente la familia humana y trajo como resultado el hombre autoconsciente y autodirigido. El fruto de esta cualidad, más la vivencia de la simiente, pueden observarse hoy en las personas reflexivas, evolucionadas y cultas, y en quienes son personalidades en todo el sentido de la palabra.

En la mayoría de los casos el método empleado entre los más evolucionados de los hombres animales, fue otorgar el don de la mente en algunos, y en otros, estimular la facultad instintiva, mientras que un tercer método consistió en dejar que una minoría siguiera el curso común de la evolución. Esta última está constituida en la actualidad por las razas menos desarrolladas y más atrasadas de la Tierra, siendo, en efecto, una minoría muy reducida.

Referente a los "grupos simientes" que se están fusionando y mezclando en la humanidad en este momento y —en su totalidad— constituyen el núcleo del quinto reino, su cualidad característica es la capacidad de responder intuitivamente a la impresión superior y exponer la mente (con que la humanidad fue dotada en el proceso primitivo) a la luz de la intuición y de allí a la iluminación. Esta intuición es una mezcla de las dos cualidades divinas de budi-manas, o comprensión espiritual intuitiva (involucrando la interpretación y la

identificación), más la mente abstracta superior, que es esencialmente el poder de comprender lo que no es concreto o tangible, y en realidad es el reconocimiento innato de los aspectos inferiores del Plan divino, el cual debe afectar la vida en los tres mundos. La humanidad, siendo aún principalmente autoconsciente y autocentrada, lo considera como el Plan divino, para el hombre, pero —a medida que los grupos simientes crecen y se desarrollan— la estrechez de esta visión parcial se evidenciará cada vez más. El Plan de Dios es omniabarcante y Sus propósitos incluyen todas las formas de vida y sus relaciones. Esta cualidad de los grupos simientes está descrita en la literatura esotérica común como amor-sabiduría (la naturaleza del corazón y la mente superior) y describe los grupos futuros: sin embargo, *no* es amor, tal como generalmente se lo comprende, o sabiduría como el hombre generalmente la define. Este amor está libre de toda emoción y del astralismo que caracteriza la vida del plexo solar en que la mayoría de la gente vive: amor, real y esotéricamente, es comprensión perceptiva, la capacidad de reconocer lo que ha producido una situación existente, y la consiguiente abstención de criticar; involucra ese silencio benéfico que lleva la curación en sus alas y que sólo se expresa cuando está ausente el aspecto inhibitorio del silencio y el hombre ya no tiene que tranquilizar su naturaleza inferior ni calmar las voces de sus propias ideas a fin de comprender y llegar a identificarse con lo que *debe* ser amado. ¿Pueden captar la belleza de este concepto y comprender la naturaleza de esta profundidad silenciosa de la verdadera comprensión?

Sabiduría es la sublimación del intelecto, involucra la sublimación de los aspectos superior e inferior de la mente. Es una mezcla de intuición, percepción espiritual, colaboración con el Plan y una apreciación intelectual espontánea del contacto establecido, lo cual se fusiona y mezcla con el amor que ya he definido, más ese sentido esotérico que debe ser desarrollado antes de poder recibirse la segunda iniciación. Les llamo especialmente la atención sobre esto. Traten de comprender y percibir las evidencias sutiles del sentido esotérico y luego defínanlo y expliquen sus procesos y evidencias, invocando, al hacerlo, la sensibilidad superior.

Ahora me referiré a los *métodos* que deben emplearse en la

creación de estos grupos. El método principal es la presentación de las ideas más avanzadas (cuyos efectos son estimulantes para las mentes receptivas) y la presentación de la visión, cuya influencia evocadora produce resultados extraordinarios. Reflexionen sobre esto.

El método básico empleado, que subyace en los tres métodos delineados en *La Doctrina Secreta* y a los cuales me referí anteriormente, fue la presentación (muy oscura y vaga) del concepto del yo, del yo inferior integrado y sus implicancias internas, correlacionadas con el autocentrismo y la autodirección. Al hombre autoconsciente y al individuo autodirigido se le presenta hoy la revelación del Todo mayor, del cual el individuo forma parte. A este Todo, el yo debe dedicar su vida, amor y luz. Son los tres dones que el cuarto reino de la naturaleza debe, final y conscientemente, otorgar al planeta —dones de energías definidamente dirigidas que producen peculiares relaciones de fuerzas, análogamente definidas; pero no son los dones de la fortaleza, la bondad y el conocimiento, según la débil interpretación que el hombre da a las energías divinas, con las cuales algún día salvará la vida planetaria.

La presentación de esta visión a los aspirantes y discípulos del mundo ha tenido un efecto dual; ante todo, ha producido como respuesta inmediata una cohesión entre ellos, dando por resultado la aparición del nuevo grupo de servidores del mundo y luego ha conducido a formar, en todo el mundo, en la línea de los siete rayos, pequeños grupos (dentro del nuevo grupo de servidores del mundo) dedicados a producir esta innata síntesis y fusión subjetiva y expresar esta conciencia consagrada y fusionada. Estos últimos grupos, una pequeña minoría, corresponden al anterior y primer método de implantación de la mente en el hombre animal., mientras que el nuevo grupo de servidores del mundo corresponde al segundo método de estimulación general.

En ambas actividades embrionarias, que oportunamente serán responsables de la manifestación del reino de Dios en la Tierra, las dos apremiantes necesidades son: visión y organización viviente. La visión debe ser sentida, buscada y descubierta individualmente por cada

miembro del grupo, y este conocimiento y la dedicación personal a la revelación, conducen luego a la organización de la vida y a la relación grupal, o a un proceso determinado de correlación con la vida y el propósito del Todo. El individuo que por sí mismo ha percibido la visión, se relaciona con ese grupo que, conjuntamente con él, es consciente de esa visión, y luego relaciona este "grupo visualizador" con el reino de Dios, tal como existe en los planos sutiles, en un esfuerzo por exteriorizarlo y hacer de la visión una realidad en el plano de la manifestación. Éste es un proceso de visualización, actividad y precipitación.

Gran parte de la dificultad grupal reside en la visualización. Especificaré e ilustraré. Yo, vuestro hermano Tibetano, amigo e instructor, tengo una visión del Plan; soy consciente (debido a mi categoría como iniciado de cierto grado) de la índole del propósito de este ciclo particular y de cuáles serán las actividades condicionantes, y a qué fin estarán dirigidas, pues hay una diferencia esotérica entre el Plan, tal como existe para la humanidad y para el planeta, y el propósito de la actual situación mundial. Sería de valor reflexionar sobre esto. Con la colaboración de A.A.B. les presenté este plan — hasta donde se pudo— llamándoles la atención sobre el nuevo grupo de servidores del mundo. Hasta donde me atreví y fue posible, lo presenté a los aspirantes del mundo y llamé la atención sobre la *tendencia* general de los acontecimientos mundiales desde los ángulos espiritual y subjetivo. Esto evocó en ustedes una respuesta inmediata y satisfactoria, pero posiblemente esta respuesta ha sido subjetiva, intelectualmente percibida y aspiracionalmente deseada, aunque el Plan y los propósitos del reino de Dios no son aún realmente parte de su canon de vida, y todavía no condicionan totalmente las actividades cerebral y vital.

Por lo tanto, la visión no constituirá quizá parte de su vida, ni se habrá integrado en sus conciencias, en tal forma que se aferren a ella como en el pasado se aferraron a individuos; lo visualizado es una visión del trabajo, las relaciones, los objetivos y la fusión grupales, con el Todo mayor. Cuando se comprenda esto, entonces la visión determinará los incentivos, las tendencias y el trabajo de sus vidas,

cuando llegue a ser parte real de su equipo mental, de su aspiración emocional y de sus actividades y cuando existan suficientes grupos así activados, entonces el reino de Dios actuará objetivamente en la Tierra. Esto no ha sucedido todavía, pues no se lograron las condiciones necesarias.

Las primeras simientes que se sembraron entre los hombres animales estaban imbuidas de *separatividad* o cualificadas por ella — cualidad necesaria para el desarrollo de la autoconciencia, que ahora debe ser reemplazada.

Los grupos simientes, actualmente en proceso de formación, se caracterizan por otra cualidad, la *fusión*, y esto debería ser tan inevitable como lo es la naturaleza separatista, protectora de la conciencia humana común. Este sentido de unión y unificación es la característica protectora y esencial del quinto reino, y este factor latente y sin embargo activamente presente, conduce inequívoca e inevitablemente a la organización, interna y subjetiva, de los grupos simientes, a su actividad radiatoria y a la atracción magnética que evidencian cuando están debidamente organizados. De este modo producen fusión y amalgamación.

Expongo aquí nuevos ideales y posibilidades en el lenguaje más simple posible; no trato de velar ni oscurecer su sencillez y veracidad, mediante párrafos explicatorios. Lo dicho debe ser leído con el ojo de la visión y la comprensión del corazón. Los discípulos deben poseer ambas facultades como parte de su equipo utilizable. ¿Las poseen o tratan de cultivarlas y desarrollarlas, hermanos míos?

Otro de los aspectos de este trabajo grupal es, al principio, su influencia penetrante y no dinámica. La fuerza que ejerce más tarde se deberá a las presiones penetrantes y a la constante difusión de la influencia e ideales grupales. En definitiva, su efectividad es de muy largo alcance, siempre que el trabajo se realice según lo indicado. Esto se deberá, eventualmente, a dos factores: uno, al poder de los grupos sobre los planos más sutiles del pensamiento y del deseo y, finalmente, sobre los niveles egoicos, los que serán cada vez más poderosos; el

otro, a la actividad de quienes forman parte de los grupos clave, los cuales formarán los correspondientes grupos de nueve, siete o cinco, y así habrá una diseminación gradual en todo el mundo de la red esotérica. La mayoría no está todavía preparada para ello, pero quisiera que lo recuerden. El verdadero interés y la aceptación de lo indicado como esencial para el discípulo y el trabajo, deben ser ante todo pacientemente evidenciados.

Empleé numerosas veces la palabra "subjetivo" en mi escrito; y lo hice a fin de trasladar el foco de la atención a lo que se halla bajo la superficie. En el caso de los aspirantes, se refiere a la síntesis subjetiva en los tres mundos, y no a los planos astral y mental en sí o específicamente a los niveles egoicos. Si el reino interno de las realidades divinas debe demostrarse en la Tierra, vendrá por el surgimiento de la síntesis interna en el plano físico y esto se realiza por el reconocimiento vital y es una expresión de las realidades y leyes que rigen ese reino. La organización que sigue a la Visión es de naturaleza totalmente subjetiva y de cualidad penetrante. Es un proceso de germinación, pero si lo que germina no aparece oportunamente en la manifestación objetiva, entonces la actividad ha fracasado.

La influencia de estos nuevos grupos se debe a la estrecha relación interna demostrada por el pensamiento uniforme y la unidad de propósito reconocida. Por esta razón (de naturaleza verdaderamente científica) puse tanto énfasis sobre las características comunes del discípulo entrenado, que son: no criticar, sensibilidad y amor. Si se carece de ellas es imposible la unicidad simultánea, el pensamiento dirigido y el "aroma grupal" (como se lo llama esotéricamente, aunque la palabra que trato de traducir es más adecuada que la mencionada). No estoy interesado en la eliminación de los defectos obstaculizadores en bien del individuo, sino en llevar a cabo los propósitos grupales deseados. Lo que se necesita es el pensamiento grupal de naturaleza muy poderosa en las líneas indicadas; la visualización de la Visión con tanta claridad que se convierta en una realidad para el individuo; el desarrollo y la actividad de la imaginación, aplicada a las líneas de efectos y resultados, actuando en forma tan creadora que los resultados se vean con claridad e inevitablemente se materialicen. Implica

también el mantenimiento mutuo del vínculo subjetivo interno con tal firmeza que los poderosos centros de fuerza y de energía creadora — actuando bajo la inspiración de la Jerarquía, por conducto de las mentes enfocadas de los miembros del grupo que están definidamente en relación con sus almas y entre sí— actúen con tanto éxito, que la nueva civilización y cultura puedan ser rápidamente establecidas. Al estar fundado sobre una base de buena voluntad amorosa y la no destrucción, y como sus métodos conducen a rectas relaciones entre los hombres y las naciones, es esencial que los grupos que se van estableciendo deban expresar los aspectos sutiles de estas verdades deseadas.

Los grupos servidores deben poner el énfasis sobre la actividad científica organizada. Esotéricamente, involucra la comprensión de la ciencia básica del ocultismo, la ciencia de la energía. Las cualidades y características y las actividades que deben desarrollarse son definidamente la expresión y la comprensión de la energía en determinada línea; hasta ahora, la mayoría ha empleado la fuerza, y su impacto sobre otras fuerzas fue observado y registrado como fuerza que hace impacto sobre otra fuerza, conduciendo así a resultados muy poderosos. Pero quisiera que, como esoteristas, se ocupen de la *energía y el resultado de su impacto sobre las fuerzas*. Éste es el aspecto científico de la vida ocultista.

El mundo está colmado hoy de fuerzas en conflicto y de erróneas relaciones entre sí, trayendo el actual caos. *El nuevo orden será llevado a la expresión por la actuación de la energía espiritual sobre las fuerzas en los tres mundos, y esa será la tarea de los nuevos grupos cuando estén organizados y actúen correctamente.* En estas palabras, he sintetizado uno de los primeros y más importantes objetivos del trabajo grupal con el cual yo y otros de los trabajadores, en el aspecto espiritual de la vida, estamos ocupados. Se puede tener una pequeña comprensión del significado de estas palabras, si observan el efecto que producen ustedes mismos en su medio ambiente durante esos momentos en que logran vivir como almas y, por lo tanto, expresan la energía del alma, contrarrestando las fuerzas de la personalidad en ustedes mismos y en quienes los rodean.

El deseo de la Jerarquía en estos momentos es colmar con puntos de energía espiritual, al mundo de fuerza en lucha, y diseminar por todas partes a quienes están afiliados a grupos espirituales y, en consecuencia, vinculados subjetivamente a sus hermanos de grupo en todos los países, para que una penetrante influencia inteligente pueda hacer sentir incesantemente su impacto en las mentes de los hombres y producir finalmente los necesarios buenos sentimientos, buena voluntad y vidas benévolas.

LA CRISIS MUNDIAL

Setiembre de 1939

La humanidad está pasando por una aguda crisis y su karma o destino, es muy pesado. Por estar tan cerca de los acontecimientos no le resulta fácil a la humanidad verlos en su verdadera perspectiva, y escribo para que puedan ver con mayor claridad. Una visión más amplia y un horizonte más extenso pueden ayudarlos a comprender, y será de valor si los ayudo a ver el cuadro en relación con su trasfondo, tal como se presenta a nosotros, los instructores, en el aspecto interno.

Dos puntos sobresalientes e importantes, están presentes en la conciencia de la Jerarquía mientras observa al género humano librar la actual y estupenda lucha. Primero, la humanidad es hoy consciente, en gran escala, de que lo que acontece es por su culpa y resultado de sus propios errores. Los hombres se sienten responsables de lo que sucede, o cargan abierta y deliberadamente la responsabilidad sobre las espaldas de otros. De estos infinitos errores de larga data, el Tratado de Versalles es sólo el símbolo y el punto focal práctico.

Segundo, no obstante la guerra y la separatividad, la crueldad, las pasiones y el egoísmo desenfrenados, existe hoy más real comprensión, más buena voluntad y más expresión de amor que en cualquier época anterior en la historia de la raza. Digo esto deliberadamente y porque

dispongo del conocimiento jerárquico. Por lo tanto, no se dejen engañar por el clamor externo de la guerra. Sostengo que los corazones de los hombres de todas partes son compasivos, tanto para sí como para los demás; el largo alcance y la vasta extensión del conflicto indican una unidad interna y una interrelación subjetiva, de las cuales todos son algo conscientes, y el conflicto mismo no lo niega. ¿Son duras estas palabras? Esto les indicará la verdad básica de lo que expongo, si reflexionan con mente abierta. La tarea de los aspirantes y hombres de buena voluntad de todas partes es procurar que este prolongado sufrimiento no mine las actitudes actuales, correctas y esenciales, y que el caos y el clamor no apaguen la respuesta a la voz del alma que ha estado hablando con creciente claridad durante los últimos catorce años. El estímulo establecido y la luz que se permitió infiltrar del último cónclave jerárquico, en 1925, han sido reales y efectivos. Esa reunión de los Maestros de Sabiduría en niveles espirituales, condujo a tres resultados o acontecimientos que experimentamos hoy.

El primero fue una fresca afluencia del principio crístico de amor verdadero o espiritual, libre de todo emocionalismo e intención egoísta. Esta afluencia dio por resultado el inmediato y rápido crecimiento de todos los movimientos por la paz, la comprensión mundial, la buena voluntad, el esfuerzo filantrópico y el despertar de las masas a la hermandad.

El segundo fue estimular el principio de relación, y condujo al crecimiento y perfeccionamiento de todas las fuentes de intercomunicación, tales como la prensa, la radio y los viajes. El objetivo interno de todo esto fue llevar a los seres humanos a un mayor acercamiento en el plano externo de la existencia y así equiparar objetivamente el desarrollo de la unidad espiritual interna.

El tercero fue la afluencia de la fuerza de *voluntad o poder*, desde el centro shambálico. Ésta, como he explicado anteriormente, es hoy la fuerza más poderosa del mundo y sólo dos veces en la historia del género humano ha aparecido esta energía de Shamballa, sintiéndose su presencia mediante los enormes cambios que tuvieron lugar. Recapitulemos brevemente.

La primera vez fue durante la gran crisis humana que tuvo lugar en el momento de la individualización de los hombres en la antigua Lemuria.

La segunda, en el momento de la lucha entre los "Señores de la Luz y los Señores de la Expresión Material", en los días atlantes.

Esta poco conocida energía divina afluye ahora desde Shamballa. Encierra en sí misma la energía que subyace en la crisis mundial del momento. La Voluntad de Dios consiste en producir ciertos cambios importantes y raciales en la conciencia de la raza, que cambiará totalmente la actitud del hombre hacia la vida y su captación de las esencialidades espirituales, esotéricas y subjetivas del vivir. Esta fuerza producirá (conjuntamente con la energía del amor) esa tremenda crisis—inminente en la conciencia humana— llamada la segunda crisis, la *iniciación* de la raza en el Misterio de las Edades, de lo que ha estado oculto desde el comienzo.

Aquí sería de interés considerar los tres grandes centros planetarios y su relación en forma clasificada, a fin de obtener una idea general más clara.

1. SHAMBALLA.....Voluntad o Poder.....Centro coronario planetario.
La Ciudad Santa.....Propósito...Plan.....Glándula pineal espiritual..

Aspecto Vida

REGENTE: Sanat Kumara, el Señor del Mundo
El Anciano de los Días
Melquisedec

2. LA JERARQUIA.....Amor – Sabiduría.....Centro

cardíaco planetario.

La
Jerusalén.....Unidad.....Unificación.

Nueva

Conciencia Grupal

REGENTE: El Cristo
El Salvador del Mundo

3. LA HUMANIDAD.....Inteligencia Activa.....Centro
laríngeo planetario
La Ciudad cuadrilátera.....Creatividad

Autoconciencia

REGENTE: Lucifer
Hijo de la Mañana
El Hijo Pródigo

Esta energía de Shamballa está haciendo por primera vez, su impacto sobre la humanidad, en forma directa y no aminorada como ha sucedido hasta ahora, trasmitiéndola por intermedio de la Jerarquía de Maestros. Este cambio de dirección constituyó un experimento algo peligroso, ya que necesariamente estimuló las personalidades de los hombres, particularmente aquellos cuyas personalidades estaban en la línea de voluntad o poder, y donde el aspecto amor de la divinidad no se expresaba suficientemente; sin embargo, fue permitido porque se comprendió que no afectaría al hombre de la calle o a las masas, las cuales no responderían a él, aunque podría estimular e intensificar grandemente a los tipos de los hombres más mentales y poderosos.

Los efectos de esta amplia estimulación fue todo lo que se anticipó, y los así llamados "malos resultados" de la fuerza shambállica sobre las personalidades ambiciosas y poderosas de todos los países y todas las escuelas de pensamiento fueron, sin embargo, contrarrestados en cierta medida por el acrecentamiento del sentido de relación en todas partes y por la diseminación de la energía cósmica que genera unificación, comprensión amorosa y buena voluntad.

Aquí podrían preguntarse cómo puede ser esto, cuando la humanidad está abrumada en este momento por una terrible guerra mundial. Les recordaré que la Jerarquía llega a sus conclusiones por la luz masiva y las reacciones subjetivas internas, a menudo inexpresadas de la multitud, y nunca por los acontecimientos en el plano físico. El destino de la vida de la forma y de las organizaciones externas, es considerado de poca importancia si se los compara con el desarrollo espiritual interno percibido. Este desarrollo debe necesariamente sobrepasar las manifestaciones externas. La humanidad está espiritual y mentalmente más avanzada hoy de lo que se puede evidenciar por los acontecimientos externos. El primer resultado de este desarrollo es eventualmente la destrucción de la forma externa, porque demuestra ser inadecuada para la palpitante vida interna espiritual; le sigue la construcción de la nueva y más adecuada expresión externa. Esto explica la crisis mundial actual. La causa está basada en cuatro factores principales, sobre los cuales quisiera extenderme:

1. La etapa alcanzada en la evolución racial. Esto merece que hoy se construya un mejor vehículo para la expresión humana y racial.
2. Las causas kármicas que —en cuanto a la humanidad actual concierne pueden ser atribuidas a un antiguo conflicto de la vieja Atlántida.
3. La llegada a la encarnación de ciertas poderosas personalidades cuyo dharma o destino, es crear grandes cambios evolutivos.
4. Ciertos eventos planetarios relacionados con la vida de "Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". Éstos involucran el impacto de Fuerzas y Energías sobre nuestro planeta, que serán el instrumento para alterar la civilización y la cultura existentes, llevar al punto culminante la necesidad kármica y planificar así la liberación, presentando a la humanidad esa etapa en la experiencia del discípulo, llamada "el encuentro del Morador en el Umbral con el Ángel de la Presencia", induciendo, como consecuencia, a cierta iniciación

planetaria.

Estas cuatro etapas de la Ley de Causa y Efecto (tal como afecta a la humanidad en este momento) podrían ser denominadas:

1. *El perfeccionamiento* de la expresión de la forma..... Ley de Evolución.
2. *La precipitación* del karma..... Ley de Causa y Efecto.
3. La realización de la *personalidad* (El Morador en el Umbral)..... Ley de los Polos Opuestos.
4. La obtención de la iniciación *planetaria*..... Ley de la Iniciación.

A esta altura quizás crean que soy un académico, que hoy la tensión mundial es tal, que el amor, la simpatía y las palabras bondadosas, son mucho más necesarias que la erudita retrospección histórica y la hipótesis sugeridas. Sin embargo, trato de fomentar en ustedes el espíritu de comprensión. Esta verdadera comprensión necesita el conocimiento de la cabeza, así como también la reacción del corazón. Los discípulos del mundo deben esforzarse por ver por qué y con qué fin ocurren las terribles cosas actuales. Son necesarios una clara expresión y un enunciado de las causas —libres de prejuicios emocionales y énfasis partidistas. Lo que sucede actualmente no es el resultado de hechos inmediatos. Cuando digo “inmediatos”, me refiero a todos los ocurridos dentro de la era cristiana. Quisiera que consideren la crisis actual como causada o iniciada por sucesos de origen tan antiguo, que los historiadores ortodoxos modernos no tienen el menor indicio de ello.

Sólo dos puntos de vista servirán realmente para aclarar lo que sucede en esta época.

Primero, el reconocimiento de que la historia académica moderna constituye sólo una página de un vasto registro histórico y que los acontecimientos originantes que estamos investigando y que se desarrollan ahora como efectos en la vida planetaria, pertenecen a una era tan distante que ningún historiador moderno reconoce sus episodios. La información sobre este período antiguo debe buscarse en las numerosas Escrituras mundiales, en los antiguos monumentos, en la ciencia de los símbolos, en los mitos raciales y en las leyendas heredadas y transmitidas.

Segundo, por el estudio del microcosmos, el hombre descubrirá que contiene, como siempre, la clave para el estudio de los asuntos humanos. Así como los aspirantes y discípulos actuales tienen que pasar pruebas y experiencias y someterse a los efectos de inexplicables conflictos y cambios drásticos en sus vidas, lo mismo sucede con el aspirante mundial, la Humanidad.

A las dos razones, que anteceden, podría agregar quizás aquello que tendrá significado y significación para los esoteristas y quienes, de alguna manera, captaron la enseñanza que traté de dar en mis libros sobre los tres centros mundiales —la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa. Esta crisis mundial está relacionada con el acercamiento o la relación de la Jerarquía con la Humanidad. Ese gran centro de fuerza espiritual, el Reino Humano, ha alcanzado ahora un punto de tal potencia y de tan elevada actividad vibratoria, que se ha sacudido hasta sus mismas profundidades; todos sus grados y grupos evolutivos responden a la estimulación generada dentro del centro mismo y también por Fuerzas que emanan de los centros jerárquico y shambállico.

Esto precipita una crisis que no ha tenido ningún paralelo en la historia humana, pero que encuentra un débil reflejo en la crisis que sobrevino en el reino animal y ocasionó la formación de un nuevo reino de la naturaleza —el humano. Como he dicho anteriormente, esta crisis mundial actual, si se la encara y controla correctamente, traerá la manifestación del quinto reino o espiritual en la Tierra. Esto (como bien saben) se producirá por la unificación de los dos centros —el

centro humano y la Jerarquía. Una de las síntesis planetarias mayores está teniendo lugar o, debería decir, puede tener lugar (empleo las palabras con cuidado y les llamo la atención sobre ellas).

Sería de utilidad extenderme algo más sobre las cuatro etapas de las primitivas causas ya mencionadas. Al hacerlo puedo darles una idea del propósito subyacente en todos los eventos actuales y una comprensión de las condiciones predisponentes que se hallan muy atrás en la noche de los tiempos. Si puedo hacerlo en forma adecuada y ustedes leen y estudian con comprensión y mente abierta, desaparecerá en alguna medida su perturbación natural, entonces podrán ayudar a otros a atravesar con calma esta crisis y a tener paciencia, buena voluntad, equilibrio y compasión. Por lo tanto, consideremos estos cuatro puntos, pues creo que abarcaremos suficientemente el campo para traerles por lo menos cierta medida de luz. Luego trataré de explicar la significación de la Gran Invocación y darles una idea de la naturaleza de las fuerzas invocadas y del significado esotérico que estas palabras (tan frecuentemente empleadas por ustedes) están destinadas a impartir.

La Causa de la Crisis Actual

Es bien sabido que la gran Ley de Renacimiento es la principal ley controladora en todos los procesos de la manifestación. Rige la expresión exotérica de un Logos solar o de un ser humano, y la finalidad de este constante proceso es producir una forma cada vez más perfecta para el creciente servicio que presta el alma. Por primera vez, desde su creación, la familia humana está en situación de ver por sí misma los procesos del renacimiento de una civilización como expresión de la cultura espiritual en una etapa determinada de la evolución. De allí la magnitud de esta crisis al penetrar en la conciencia humana. Muchas crisis menores, iniciando experimentos específicos, tribales, nacionales y raciales, en la renovación de la forma, continuaron y fueron registrados por algún grupo dentro de una nación o por una nación misma (si es suficientemente avanzada). Tal registro nacional se produjo por primera vez en la Revolución Francesa. Estos registros de los designios evolutivos tuvieron lugar con creciente

claridad y comprensión durante los últimos doscientos años. Tales crisis ocurrieron prácticamente en todas las naciones en la época moderna, siendo reconocidas, en cierta medida, por los historiadores que las han ampliado, especulando con ellas los filósofos. Pero la crisis actual es mucho más vasta, abarca a la mayoría de las naciones en ambos hemisferios. Ninguna nación queda sin ser afectada en este momento y los resultados son y deben ser registrados en algún aspecto de la vida nacional.

Debido a la efectiva interrelación entre las naciones de todas partes y a la rapidez de la intercomunicación, la actual es la primera y mayor crisis internacional en los asuntos humanos y abarca un período de veintiocho años (de 1914 a 1942), números interesantes, porque 28 (4 X 7) son los años de un ciclo completo de la personalidad. No deseo que por lo anterior infieran que el período de lucha y conflicto activos deben necesariamente prolongarse hasta 1942. No es así. La rápida terminación del conflicto o su indefinida extensión, está en manos de la humanidad; los hombres deben determinar cada vez más su propio destino, al pasar de la etapa de la adolescencia a la de la madurez, responsabilidad y realización. Este período de veintiocho años es, sin embargo, de principal importancia, y mucho depende de los próximos tres años.

Vuelvo a repetir que aún la misma Jerarquía, con todo su conocimiento, visión y comprensión, y con todos sus recursos, no puede ejercer coerción ni predecir lo que hará el género humano. Puede estimular y estimula la recta acción; puede indicar e indica la posibilidad y la responsabilidad; puede enviar y envía sus instructores y discípulos para educar y conducir a la raza; pero en ningún momento ni situación da órdenes o asume el control. Puede extraer el bien del mal, y lo hace iluminando situaciones e indicando la solución de un problema, pero la Jerarquía no puede ir más allá de esto. Si asumiera un control autoritario, se desarrollaría una raza de autómatas y no una raza de hombres responsables, autodirigidos y con aspiraciones. Esto debe ser seguramente evidente para ustedes y puede servir para responder preguntas en las mentes de los irreflexivos estudiantes ocultistas de hoy. ¿Por qué la Jerarquía no pudo impedir esta

catástrofe? Indudablemente los Maestros de Sabiduría, que poseen el conocimiento y el control de las fuerzas, podrían haber interferido, pero al hacerlo hubieran quebrantado una ley oculta y obstaculizado el verdadero desarrollo del género humano. Esto nunca lo harán. A cualquier precio el hombre debe aprender a permanecer y a actuar solo. En vez de eso, habiendo los Maestros realizado todo lo que se Les permitía, ahora permanecen al lado de la humanidad sufriente y desorientada y —con la más profunda compasión y amor— ayudarán a los hombres a corregir los errores que iniciaron, a aprender las lecciones necesarias y a salir de esta crisis (que ellos mismos precipitaron) enriquecidos y purificados en los fuegos de la adversidad. Éstas no son trivialidades, sino eternas verdades.

Esta crisis mundial, con todo su horror y sufrimiento es —en último análisis— el resultado de los procesos evolutivos exitosos. Estamos dispuestos a reconocer que cuando ha transcurrido el ciclo de vida de un hombre y ha aprendido las lecciones que la experiencia de cualquier vida particular tuvo como fin enseñarle, su cuerpo físico y los aspectos de la forma interna (suma total de la expresión de su personalidad), empezarán a deteriorarse; los agentes destructores dentro de la forma misma entrarán en actividad y oportunamente la muerte tendrá lugar, dando por resultado la liberación de la vida que mora en lo interno, a fin de que una nueva y mejor forma pueda ser construida. Aceptamos lógicamente esto, ciega o inteligentemente, considerándolo como un proceso natural e ineludible, pero normal e inevitable. Sin embargo, nos inclinamos a olvidar que lo que atañe al individuo atañe también a la humanidad. Ciclos de civilización como el que llamamos nuestra civilización moderna, son análogos a una particular e individual encarnación humana, con su comienzo, progreso y crecimiento, su útil madurez y su resultante deterioración y la consiguiente muerte o desaparición de la forma.

Las formas están siempre abiertas al ataque. Una fuerte vida subjetiva y un desapego espiritual, son las dos protecciones. Allí donde la forma es más poderosa que la vida, --el peligro es inminente; allí donde el apego al aspecto u organización material prevalece, se pierden los valores espirituales.

Asistimos hoy a la muerte de una civilización o cielo de encarnación de la humanidad. En todos los campos de la expresión humana se ha establecido la cristalización y deterioración. Dogmas religiosos caducos y el aferramiento de la teología y las iglesias ortodoxas, ya no son suficientes para reclamar la lealtad de la potente vida espiritual interna; la humanidad es profundamente espiritual e innatamente religiosa, pero necesita una nueva forma con la cual revestir las antiguas verdades. Las viejas escuelas políticas son consideradas inadecuadas y las nuevas ideologías testimonian la fortaleza de la vida que va en busca de una expresión más propicia; los sistemas educativos, habiendo servido su propósito, son reconocidos rápidamente como inadecuados para satisfacer la necesidad de la exigente vida de la raza; en todas partes surge la demanda de cambios y de esas nuevas formas, en la vida religiosa, política, educativa y económica de la raza, que permitirá una expresión espiritual más libre y mejor. Tal cambio va llegando rápidamente y algunos lo ven como la muerte —terrible y que debe evitarse si es posible. En efecto, es la muerte, pero una muerte benéfica y necesaria. Esta comprensión de la desaparición de una civilización que da lugar a la constante y presagiente exclamación: "Esto es la muerte de la civilización, y no debe ser". "Esto es el fin del orden, y el antiguo orden debe ser salvado", "Esto es la destrucción de los antiguos y apreciados valores, y no debe permitirse".

En efecto, es verdad que la humanidad está creando este imperioso cambio en forma innecesariamente cruel y dolorosa, así como lo es también que los seres humanos, por sus pensamientos erróneos, insensatos hábitos de vida física y actitudes emocionales indeseables, precipitan ciertamente un derrumbe físico final, y eventualmente la muerte. Sin embargo, para el progreso del alma del individuo y de la humanidad, la muerte es inevitable, buena y necesaria; es además una práctica con la cual estamos todos familiarizados por nuestra propia experiencia y por observarla en los demás. Pero es necesario recordar que la peor muerte de todas (en lo que a la humanidad concierne) sería si una forma de civilización, o un cuerpo, llegara a ser estática y eterna, si el antiguo orden nunca se alterara y si los antiguos valores no se

trasmutaran en superiores y mejores, eso sería realmente un desastre.

Debe recordarse también que las fuerzas de la destrucción o muerte, son duales: primero, la vida que surge y se desarrolla rápidamente, demandando más espacio para una mayor expresión y experiencia, y su aspiración espiritual para el cambio y progreso; segundo, las fuerzas reaccionarias y las actitudes conservadoras que se adhieren a lo bien conocido y familiar y detestan lo nuevo, incomprobado y desconocido. Ambas producen la gran divina transición del pasado al futuro y de lo viejo a lo nuevo, de la experiencia a la fructificación y luego, nuevamente, a la experiencia. Las realidades son eternas e imperecederas; las formas, efímeras y temporarias; el alma es persistente e inmortal; la forma, mutable y está condenada a morir. Los procesos de la evolución demostraron tener éxito en el pasado y lo tendrán en el futuro para que las formas nazcan, maduren y mueran.

Pero (y éste es un punto interesante y significativo) por primera vez, la humanidad es *consciente del proceso*. Por primera vez ha decidido inteligentemente observar lo que está sucediendo y relacionarlo con la experiencia y el medio ambiente. Esto en sí indica una etapa de verdadero desarrollo y muy deseable. El razonamiento, el análisis y la presentación de distintos puntos de vista, están teniendo lugar en todos los países en gran escala, con variados resultados, basados en diferentes temperamentos de tradición, desarrollo y entrenamiento.

Esta etapa de muerte y nacimiento (pues ambos tienen lugar simultáneamente) puede ser fácilmente comprendida por el esoterista al estudiar la guerra mundial en sus dos períodos característicos: 1914-1918 y 1939-1942. La primera etapa (si pudieran ver la situación tal como realmente es) fue muy definitivamente la etapa de la muerte; la segunda etapa, en la que nos encontramos ahora, es literalmente la etapa del nacimiento, o los dolores del parto del nuevo orden y de la nueva civilización, mediante los cuales puede expresarse el sentido de la vida de la humanidad. La madre muere para que el niño pueda vivir; la forma es sacrificada a la vida. Pero el aspecto forma, la Madre o el aspecto materia, está muriendo conscientemente y así, tan

conscientemente, el niño, la infantil civilización, está viniendo hoy a la existencia. Esto es lo nuevo, en lo cual todos participamos. Es la *muerte de la personalidad de la humanidad y la llegada del alma*.

Una muerte así es siempre un proceso penoso. El dolor ha sido siempre el agente purificador, empleado por los Señores del Destino, para traer la liberación. El dolor acumulado de la guerra actual y el heredado de la etapa anterior (comenzó en 1914), está produciendo una saludable y mutable conciencia mundial. El Señor del Dolor ha descendido de Su trono y huella hoy los caminos de la Tierra, trayendo angustia, agonía y terror, a quienes no pueden interpretar Sus fines, pero también vuelve a estimular el instinto de la autoconservación que —en su aspecto superior— es el instinto hacia la inmortalidad; tiende a enfocar la atención de la humanidad en el aspecto vida y no en la forma. Los nombres de los Señores del Karma significan simbólicamente y desde el ángulo de su significado interno: Relación, Iluminación, Dolor y Retorno. Reflexionen sobre esto. Ahora Ellos están particularmente activos, y en Su actividad reside la esperanza de la humanidad.

Antiguos Acontecimientos Kármicos

No tengo la intención de explicar o elaborar el tema del Karma. Este tema ocultista, aunque fundamentalmente exotérico, la Ley de Causa y Efecto, evoca un reconocimiento general cuando así se la denomina. Cuando se la llama Ley del Karma, es inmediatamente considerada como misteriosa, oriental y nueva. Llamada (como sucede a veces) Ley de Retribución, se le agrega un significado totalmente erróneo. El karma de la humanidad ha descendido hoy sobre ella. Sin embargo, recordaré que el continuo énfasis puesto sobre los aspectos malevolentes del karma, produce una equívoca impresión e impide que se capte plenamente la verdad. Existe karma tanto bueno como malo; aún en la situación mundial actual, el buen karma que emana del alma de la humanidad equilibra al malo que viene del aspecto material y es sobreestimado constantemente. Es el ritmo de la materia en contraposición al ritmo del alma y constituye las causas iniciadoras del conflicto

actual, tanto en las vidas individuales como en la situación mundial general. Cuando esto sea adecuadamente comprendido, la verdadera imagen podrá emerger en sus corazones y mentes con mayor claridad.

En un esfuerzo por aclarar la imagen, tendré que pasar por alto muchos detalles esenciales, y me veré también forzado a adoptar la siempre debatible posición de hacer enunciados que no pueden ser comprobados, cuyos argumentos se basan exclusivamente (en lo que al pensador común se refiere) en la deducción de los efectos producidos por causas que no las ve quien no posee iluminación oculta. En el futuro, el hombre desarrollará esa actitud mental que considerará las causas como de mayor importancia que los efectos; entonces aprenderá a considerar cuidadosamente los primeros pasos al iniciar cualquier línea de acción, meditando sobre la misma y deduciendo los efectos probables antes de dedicarse a cualquier acto específico. Sólo por el dolor, el error y el consiguiente castigo, se llegará a esta saludable etapa.

Lo que hoy sucede se debe en primer lugar a la dualidad esencial del hombre; en segundo lugar, a ciertas líneas principales de separación creadas por este dualismo esencial, en una primitiva etapa de la historia humana y, en tercer lugar, a la creciente tendencia hacia la síntesis que la afluencia de la fuerza de Shamballa está produciendo actualmente. Éste es el enunciado más simple que me es posible hacer respecto a este complejo problema. Con amplias generalidades abarco el pasado, indico los efectos que estamos experimentando en el presente y predigo el futuro.

La venida a la encarnación del ser humano espiritualmente autoconsciente, es la causa incitante del conflicto actual. Si los hijos de Dios no hubieran "penetrado en las hijas de los hombres" (forma bíblica y simbólica de expresar la gran relación entre el espíritu y la materia, establecida en el reino humano), si las entidades espirituales, la humanidad misma, no hubiesen tomado para sí formas materiales y el elemento positivo espiritual no se hubiera apegado al aspecto material negativo, el conflicto mundial actual no tendría lugar. Pero el Plan divino de la evolución estaba basado en el logro de esta relación

entre el hombre espiritualmente consciente y el aspecto forma, y así entró en actividad la gran Ley de Dualidad, dando lugar a la "caída de los ángeles", al descender desde su estado de existencia liberada e inmaculada, a fin de desarrollar la plena conciencia divina en la Tierra, a través de la encarnación material y el empleo del principio mente. Éste fue el Plan divino, emanado de la Mente de Dios y lanzado a la actividad y al desarrollo, progresivo por un acto de Su Voluntad. En su comienzo, tuvo lugar la original "guerra en los cielos" cuando los hijos de Dios, que respondieron al anhelo divino de experiencia, servicio y sacrificio, se separaron de los hijos de Dios que no respondieron a esa inspiración y eligieron permanecer en su estado del ser original y elevado. El Cristo Mismo dio testimonio de esta verdad, en la historia del Hijo Pródigo y su relación con su hermano mayor, que no había dejado el hogar del Padre. Por esta parábola se evidencia dónde estaba la aprobación del Padre. Un estudio cuidadoso de esta historia y una comprensión intuitiva de sus implicancias, pueden evocar algún día una respuesta al "pecado de la experiencia" como ha sido llamado, y llevar a una comprensión de las dos leyes principales que rigen el proceso: la Ley de Evolución y la Ley de Renacimiento. Aquí está la principal causa iniciadora de lo que está teniendo lugar ahora.

La segunda causa surgió lentamente de la primera. La materia y el espíritu, enfocados en la familia humana, y expresando sus cualidades básicas y naturaleza esencial, estaban eternamente en conflicto. En las primeras etapas y durante el largo ciclo lemuriano, la infante humanidad evolucionó constantemente y, sin embargo, a pesar de las separaciones presentes, no fueron reconocidas. La latente chispa de la mente sólo sirvió para llevar una relativa iluminación a los cinco sentidos y su aplicación puramente física. La vida física era fuerte; la vida deductiva, el propio registro de la vida, era prácticamente nulo. En ese entonces la vida de la humanidad estaba enfocada en el cuerpo físico, y se fortificaba y estimulaba la naturaleza animal, desarrollándose el organismo físico y los distintos órganos internos, por el desarrollo de los cinco sentidos; el hombre se convirtió primordialmente en un animal egoísta y agresor, sin embargo, a veces tenía vagas tendencias hacia algo tenuemente presentido como mejor, y momentos de deseos elevados, que no eran la aspiración ni el anhelo de

progreso, tal como los conocemos, sino sus formas embrionarias.

Al hombre moderno no le es posible visualizar o comprender tal estado de conciencia, pues lo ha dejado muy atrás. El foco de esta fuerza vital estaba también en la región de las glándulas adrenales, produciendo la bravura animal y la resistencia al choque. Pero el dualismo de la naturaleza esencial del hombre estaba presente como siempre, apareciendo gradualmente las líneas de separación; lenta, aunque constantemente, las almas precursoras (una minoría muy reducida) trasladaron en forma gradual su conciencia, elevándola hasta el plexo solar, y se produjo el reconocimiento del factor deseo por lo que era material y también la capacidad de reaccionar emocionalmente. Hasta entonces el deseo y el instinto fueron idénticos en los tiempos lemurianos. Reflexionen sobre esto, pues es interesante y concierne a un estado de conciencia del cual el hombre moderno prácticamente nada sabe. Pero, en la época atlante, las líneas de demarcación, entre lo que constituía la vida puramente física y lo que —aunque todavía material— podía ser la meta alcanzada por el esfuerzo, empezaron a controlar la naturaleza puramente animal; el hombre empezó así a ser adquisitivo y a rodearse de lo que deseaba. Entonces las líneas de separación entre el animal instintivo y el hombre adquisitivo, empezaron a definirse con más claridad.

Entre estos precursores se desarrolló gradualmente el elemento mental, así como se está desarrollando hoy el elemento intuitivo entre los tipos mentales; los hombres comenzaron a adquirir alguna forma de percepción mental y a utilizar la poca mentalidad que poseían, en el proceso de acrecentar sus posesiones materiales. Se inició la etapa de la civilización (que básicamente es el reconocimiento de la relación grupal). Un período de existencia urbana reemplazó al de una existencia puramente nómada y agrícola. Los hombres se congregaron para un mayor bienestar y protección materiales e iniciaron los procesos rítmicos de concentración, extendiéndose mundialmente. Estos ciclos son análogos a los de inhalación y exhalación del organismo físico del hombre. Algún día se hará un estudio de estos factores básicos y controladores de la existencia humana, la dispersión o descentralización de la vida de la comunidad, o la expresión del

instinto de rebaño en una vuelta superior o inferior de la espiral de la existencia. Los últimos cien años han visto el surgimiento de un grave problema en la actual tendencia de la humanidad a reunirse en grandes ciudades y a congregarse en vastos rebaños, dejando el campo despoblado de habitantes y creando serios problemas de alimentación, salubridad y delincuencia. Este ritmo está cambiando actualmente ante nuestros ojos y soluciona un serio problema: las ciudades son evacuadas y —debido a que los hombres y las mujeres son impelidos hacia el campo por alguna razón— los señores de la evolución están interrumpiendo forzosamente el ritmo de esa concentración, y lo sustituyen por el ritmo de la dispersión. Esto contribuirá grandemente al bien de la raza y facilitará el desarrollo de la síntesis subjetiva, que enriquecerá notablemente a la humanidad y dará nuevos valores a la vida.

Las líneas de separación entre la naturaleza animal instintiva y alguna forma de deseo (aspiración embrionaria), aumentaron continuamente durante la época atlante, y esta primitiva civilización empezó a manifestar su propia nota y a establecer nuevas normas de bienestar material y control egoísta, en mayor escala cada vez, a medida que se desarrollaba la existencia urbana. Quizás sea difícil visualizar un mundo tan densamente habitado como el mundo moderno, pero lo estaba. Debido a que dominaba la naturaleza animal, la tendencia llevaba a la relación sexual y a la procreación de grandes familias, así como sucede en la actualidad entre las clases inferiores de nuestras zonas civilizadas, pues los campesinos y los barrios bajos producen más hijos que los intelectuales. En esos lejanos días, las únicas personas que tenían cierta medida de inteligencia eran los discípulos e iniciados; guiaban y protegían a la humanidad infantil, similarmente a como los progenitores modernos guían y protegen a sus hijos y a como el Estado asume la responsabilidad por el bienestar de la nación. Entonces la Jerarquía estaba presente en la Tierra como reyes-sacerdotes, que actuaban como puntos focales de energía atractiva, atrayendo hacia sí a aquellos cuyos valores más intangible asumían lentamente un vago control, definiendo con más claridad las líneas de separación entre el materialismo y la espiritualidad.

Cabe recordar que la espiritualidad de entonces era muy diferente de la que hoy se conoce con ese nombre. Era una especie de aspiración hacia un presentido más allá, hacia la satisfacción de la belleza y la integridad de la emoción. No había reflexión —tal como la conocemos— en esta actitud, sino sólo una tendencia hacia lo *inalcanzable*, pero presentido, y lo que era deseable. La Jerarquía fomentó esto en los pueblos, mediante el don de la invención y el empleo de las masas instintivas en la construcción de grandes y bellas ciudades y estupendas estructuras, cuyas ruinas subsisten hoy, y fue realizado bajo la guía experta de los iniciados y adeptos que emplearon los conocimientos que poseían acerca de la naturaleza de la materia y de la energía, para producir muchas cosas que actualmente el hombre trata a tientas de descubrir y hacer posible. Todo lo que posibilitaron los modernos procesos de la civilización y mucho más de lo que hoy se clasifica como descubrimiento científico, era conocido en la antigua Atlántida, pero no fue desarrollado por los hombres, sino conferido como un don gratuito, muy parecido a como la gente obsequia a un niño cosas bellas y maravillosas con las cuales se deleita y las emplea, aunque sin comprenderlas. En todas partes había grandes y bellas ciudades llenas de templos, y grandes edificios (de los cuales las ruinas de los caldeos y babilonios constituyen sus restos degenerados, cuyo vástago es el moderno rascacielos). La mayoría de nuestro conocimiento científico moderno era poseído por estos reyes-sacerdotes, y constituía para las masas, un maravilloso tipo de magia. La salubridad, la higiene, los medios de transporte y las máquinas voladoras se desarrollaron, y eran de un orden muy elevado, pero no fueron la realización del hombre sino dones de la Jerarquía, desarrollados o construidos bajo una sabia guía. Eran controlados el aire y el agua, porque los guías sabían cómo controlar y dominar las fuerzas de la naturaleza y los elementos, pero nada de ello fue resultado de la comprensión, conocimiento o esfuerzo humano. Las mentes de los hombres no estaban desarrolladas ni eran adecuadas para semejante tarea, como no lo está la mente de un infante.

La separación entre los dos grupos (uno, expresando las fuerzas del materialismo y el otro la energía de la luz) aumentó gradualmente, hasta que al finalizar la era Atlante era tan amplia y la línea de

demarcación entre las dos escuelas de la vida y del pensamiento tan clara, que se precipitó una crisis en ese civilizado mundo de entonces, de la cual el conflicto actual es su efecto definido. Esperamos también que constituya la culminación, y de que no vuelva a ocurrir. Entonces tuvo lugar la gran guerra entre los Señores de la Forma y los Señores del Ser, o entre las Fuerzas de la Materia y la Gran Logia Blanca. Un cuidadoso estudio resultará iluminador, particularmente si se lleva a cabo detenidamente.* Para nuestra comprensión, la explicación puede parecer vaga y oscura, pero los asuntos en esa época eran claros. Las Fuerzas de la Luz triunfaron porque la Jerarquía se vio obligada a intervenir poderosamente y, con ayuda de ciertas grandes Vidas extrañas a nuestra vida planetaria, llevaron la civilización atlante a un abrupto fin, después de un largo período de caos y desastre. Esto tuvo lugar por intermedio de una culminante catástrofe que barrió de la faz de la tierra a cientos de miles de seres humanos. Este acontecimiento histórico ha sido preservado en la leyenda universal del gran diluvio.

En *La Biblia* se habla simbólicamente de los que sobrevivieron, como también los que fueron salvados en el Arca de Noé, y los antiguos escritos lo describen en los siguientes términos: -

"Así como la serpiente-dragón, que desenrosca lentamente su cuerpo, así los hijos de los hombres, guiados por los Hijos de la Sabiduría, desdoblaron sus pliegues como corriente de agua dulce... Muchos medrosos perecieron en el camino. Pero la mayoría se salvó."

Un detenido estudio del relato dado en *La Doctrina Secreta*, revela el estado de desarrollo inmaduro (desde el ángulo de las normas modernas) y el enfoque básicamente emocional y físico de la humanidad de ese período; mostrará también la capacidad mágica del hombre para subyugar y controlar los reinos subhumanos y las fuerzas elementales del planeta. Ambos ángulos fueron estudiados.

Sin embargo, el énfasis se puso correctamente sobre la interferencia e intervención divinas; esto pudo salvar una minoría éticamente sana (la palabra "espiritual" no es aplicable aquí, excepto en forma relativa) y destruir a quienes estaban erróneamente enfocados u orientados y,

por lo tanto, también dedicados a la vida de aspiración y percepción materiales.

El núcleo salvado, formó la base de nuestra actual raza raíz, la Aria. Todo el tema de *El Antiguo Testamento* se desarrolla alrededor de la evolución y crecimiento de este núcleo. Hablando simbólicamente, los habitantes del arca y sus descendientes y la raza judía, representan el resto de la humanidad que se salvó —salvada por la Gran Logia Blanca a pesar de ellos mismos y frente a tremendas dificultades.

Aquí dos cosas merecen atención. La primera y menos importante, desde el punto de vista del alma, es la desaparición de la faz de la Tierra de, prácticamente, todo indicio de la maravillosa civilización atlante, excepto esos pocos tesoros arqueológicos que intrigan e interesan a los modernos investigadores, además de esos vagos recuerdos de antiguas realizaciones científicas que conducen al estudiante moderno a la investigación e invención y lo incitan al descubrimiento y a la producción de lo que llamamos los triunfos de la ciencia moderna.

La segunda es que, para bien de la humanidad, la Jerarquía se retiró a segundo plano, dejando al hombre abrirse camino fuera del espejismo y la ilusión del materialismo con métodos correctos, y eventualmente eliminar las antiguas separaciones. La guerra debe ser llevada a su culminación y expresión finales, teniendo en vista que debe ser descartada definitivamente como medio de lograr los fines deseados.

* *La Doctrina Secreta, T. III, Págs. 257-426.*

La Era Moderna

Quisiera detenerme aquí y recordarles uno o dos puntos que deberían ser reconocidos a medida que encaramos esta era moderna donde tienen lugar todos estos efectos culminantes. Los describiré concisa y claramente.

Las líneas de separación entre el materialismo y la espiritualidad (como ahora entendemos los términos) se han aclarado acrecentadamente. Dos cosas han tendido a crearlo. Primero, el pronunciamiento de los Diez Mandamientos. Éstos, aunque negativos en su forma y dogmáticos en su actitud, esclarecieron adecuadamente los asuntos y las actitudes requeridas. Debido a la relativamente inferior etapa de la inteligencia humana universal, en la época en que fueron dados (pues las fechas bíblicas no son correctas y la de su pronunciamiento es mucho más antigua de lo que se cree) se los expresó bajo la fórmula “Tú no. . .” dirigiendo así la atención humana a la expresión material de las tendencias materialistas. En días futuros, los Diez Mandamientos serán expresados a la inversa, de la cual el Sermón de la Montaña y las Bienaventuranzas son la forma embrionaria.

Segundo, la Jerarquía se retiró para que la humanidad, una vez alcanzada la madurez y la edad del propio albedrío, no fuera impedida ni obstaculizada por la coerción y la indebida protección, sino que expresara sus principales características divinas; de éstas, el libre albedrío y el empleo discriminador de la mente, son las cualidades sobresalientes. En los días atlantes no existía libre albedrío. Ahora hay una tendencia al libre albedrío (observen este término) y la denominamos libertad e independencia, libertad de pensamiento y derecho del individuo para determinar las disposiciones que controlan o deberían controlar al grupo del cual forma parte. Todos estos son atributos y cualidades del libre albedrío, pero no el principio divino del libre albedrío en sí. Poco sabemos sobre él. Sólo los discípulos e iniciados del mundo conocen el verdadero significado e implicación de la libertad de elección y del correcto empleo de la voluntad, y esto porque están motivados por el bien grupal y la necesidad de la mayoría.

La prueba a la cual había de ser sometida la humanidad, y es hoy el factor controlante, era si —dado el desarrollo y conocimiento mentales— consagraría ese conocimiento y su realización científica y mental al bien grupal o a fines egoístas, a los asuntos materiales, o a los incentivos e impulsos espirituales. Este antiguo conflicto ha sido llevado ahora a otro campo de la expresión humana, el de la mente —

ya que la raza ha progresado y las personalidades de los seres humanos han alcanzado una etapa elevada de integración y realización— se ha hecho muy agudo, y ahora que es tan completo el esclarecimiento de las cuestiones y está tan bien definido el alineamiento de los oponentes en dos grupos, es posible la lucha final.

La mayoría de las personas inteligentes del planeta se dan cuenta hoy de la actuación inteligente y de la capacidad de la generalidad para presentar a la mente las condiciones subyacentes, aunque su punto de vista esté necesariamente matizado por las tradiciones nacionales, las ideas y políticas heredadas, como también por el control y las tendencias del medio ambiente, la raza ha avanzado mucho hacia su emancipación final. Por lo tanto, hay cierta medida de libre albedrío y esto constituye un factor enteramente nuevo y un desarrollo muy satisfactorio. Les recordaría un punto muy importante y es que las masas —la clase media, burguesa y proletaria (empleo estas palabras en su sentido general y simplemente debido a su significado y significación)— siguen siendo víctimas de la autoridad del control, y permanecen relativamente irreflexivas e infantiles. Esto significa que el verdadero conflicto es entre una pequeña minoría, para la cual los asuntos son claramente iluminadores, y que definitivamente se ha alineado con cualesquiera de las fuerzas en lucha. Un simple puñado de hombres, los descendientes directos, o más bien las reencarnaciones de los conductores del antiguo conflicto atlante, se hallan ahora en la tierra dirigiendo las fuerzas de la luz o de la oscuridad, trayendo a la existencia millones de hombres que apoyarán directamente a sus conductores, y cuya voluntad será la de ellos.

Las líneas de separación se han extendido constantemente y puede decirse ahora que una parte de la humanidad está orientada hacia los valores superiores altruistas y espirituales, cuyas notas clave son el sacrificio, el bien grupal y la comprensión mundiales, y la otra está enfocada predominantemente en lo material, cuyos objetivos son egoístas, animados por la ambición y el espíritu de adquisición.

La gravedad de esta situación y la amplia extensión de la separación, indujeron a la Jerarquía observadora a dejar que afluya

directamente al mundo (no obstante el riesgo que implicaba) la fuerza de Shamballa. El objetivo fue estimular el libre albedrío de las masas; el resultado fue relativamente bueno, pues condujo a la formulación y expresión de las grandes ideologías mundiales —fascismo, democracia y comunismo, así como también a esa mezcla peculiarmente distorsionada de fascismo y comunismo que actúa con el nombre de hitlerismo o nazismo. Todas estas ideologías son fomentadas por el deseo de las masas de mejorar la condición en la cual vive la población de cualquier país, y se ha enfocado en forma expresiva y creadora por la influencia que ejerce la fuerza de Shamballa. Pero otro resultado de esta afluencia de voluntad al poder, fue la estimulación de cierto grupo de personalidades destacadas en muchos países, de manera que asumieran el control de las masas y pudieran determinar las definiciones y los métodos —religiosos, políticos y sociales— de las diferentes naciones. Un grupo relativamente pequeño de personas, en cada nación, decide todas las cuestiones importantes y determina las principales actividades nacionales. Lo hacen ya sea por la fuerza, el terror y el engaño, o por la persuasión, las bellas palabras y la aplicación de móviles ideológicos. Los Señores del Destino aprovechan esta situación de modo de llevar a un fin el antiguo conflicto y permitir que la humanidad entre en la nueva era acuariana, relativamente libre y con una más clara comprensión de las correctas metas y relaciones humanas y del futuro predestinado del hombre.

No tiene ningún valor atribuirle relación al actual conflicto mundial y a los guías mundiales, con el conflicto y los conductores de la época atlante. Basta decir que muchas de las mismas personalidades (en una vuelta más elevada de la espiral) desempeñan nuevamente diversas partes en el gran drama. De nada les serviría ni comprenderían mentalmente la situación, si acentuara los detalles de esta gran guerra y su analogía moderna; tampoco tendría para mí ningún valor comparar los antiguos métodos y los métodos modernos por los cuales una de las partes lleva adelante la lucha por la supremacía. No están en situación de verificar lo que digo o controlar la exactitud de mis enunciados, sin embargo, el punto de mayor importancia es llegar a una clara comprensión de lo que está en juego y a una justa apreciación de los valores involucrados y también a una correcta captación de los ideales

que animan a ambos grupos antagónicos.

En los días atlantes, se dijo que la lucha era entre las Fuerzas de la Oscuridad (la así llamada "Logia Negra de Adeptos") y las Fuerzas de la Luz (denominadas Gran Logia Blanca, la Jerarquía de Maestros). En aquel entonces era aproximadamente verdad, pues el conflicto se libró entre dos pequeños grupos, siendo las masas simplemente ciegas y miserables víctimas de la lucha y de la situación.

Ahora no es posible ni apropiadamente admisible establecer tal clara diferencia entre las fuerzas comprometidas. Ninguna nación o grupo de naciones puede ser clasificado en una amplia generalización como blanco o negro. No olviden esto. Sólo hablan así quienes no tienen visión y poseen un espíritu intolerante y partidista. Todas las naciones contienen millares de personas que pertenecen a la categoría de los que son impelidos por las Fuerzas de la Luz y, en consecuencia, responden normal y fácilmente al concepto de la buena voluntad, al deseo de rectas relaciones entre todos los hombres y al ideal del verdadero entendimiento internacional y mundial. En todas las naciones existen aquellos a quienes no les atrae esta situación, y hallándose aún en la oscuridad, no ven los verdaderos problemas. Éste es un enunciado real. Una mayoría trata de lograr el establecimiento de la buena voluntad y el entendimiento, pero —como he señalado en escritos anteriores— es relativamente fútil para controlar todavía la situación o para obligar a sus conductores a seguir la voluntad al bien de las masas. Son inspirados o protegidos por la Jerarquía de la Luz y con ellos debe llevarse adelante la tarea de estimular la libre expresión de esta buena voluntad, cuando el conflicto llegue a su fin.

Respecto al otro grupo, tenemos los que por inclinación o antiguo karma descienden de los Señores de la Oscuridad; sus acciones e ideales hacen posible la actividad de las fuerzas del materialismo. Quisiera que observaran esta forma de expresión. Aún el más peligroso de estos descendientes es, sin embargo, consciente de alguna forma de idealismo, pero se han extraviado y responden plenamente a la voluntad de poder (poder en el plano físico mediante la actividad de la forma). Esto es estimulado por la afluencia de la energía shambállica.

Debido a estas reacciones y tendencias, constituyen puntos focales para esas Vidas y Energías inherentes a la materia misma, cuya influencia y trabajo están dedicados a la conservación de la forma y de *todo lo que existe*. Se esfuerzan constantemente por anular lo nuevo y detener la evolución y el desarrollo de la conciencia humana. No olviden que la verdadera cuestión reside en el campo de la conciencia y que la lucha es entre la forma y la vida dentro de la forma, y entre el progreso, que conduce a la liberación del espíritu humano, y la actividad reaccionaria, que lleva al aprisionamiento de la conciencia humana y a restringir su libre expresión.

Haría aquí una pausa y les pediría solemnemente no ampliar las líneas de separación, ubicándose, ustedes y todos los que siguen su misma ideología, del lado de las Fuerzas de la Luz, y a las demás personas y sus ideologías, con las cuales ustedes quizá no estén de acuerdo, del lado de las Fuerzas de la Oscuridad. El problema es, en último análisis, el derecho a expresar la voluntad al bien, el derecho a expresar relaciones humanas, no obstaculizadas por las barreras territoriales y hábitos mentales nacionales; involucra el derecho y la sentida necesidad de manifestar amor a todos los seres, y de esa manera desarraigar todo odio y separatividad. Conciérne al derecho de todas las naciones a vivir en paz con sus vecinos y en armonía entre sí, expresar la verdadera y subjetiva síntesis de la humanidad y a no anteponer posesiones, fronteras, cultura, poder y ambición nacionales, al bien general y a la felicidad del mundo de los hombres. Éste es el problema real y subyacente. Todos los desafíos nacionales, llamados patrióticos, son simples tentativas de los conductores de todas partes para mantener al pueblo en una línea particular de pensamiento y de acción. Asegurar el mundo para la democracia, tener un lugar para vivir, defender los derechos de las pequeñas naciones, conservar el equilibrio del poder, oponerse a la fuerza con la fuerza, restablecer las antiguas e históricas fronteras, imponer alguna cultura considerada deseable, evitar la destrucción económica, mantener los objetivos e intereses nacionales, son todos puntos de discusión de los conductores actuales. Pero la verdadera cuestión intangible es hallar Quién dirija. ¿Qué camino tomará la humanidad? ¿Seguirá el camino del altruismo, expresado en la disposición de actuar siempre en bien de todos,

promoviendo así el entendimiento y la unidad mundiales, o el camino del egoísmo y de la agresión, expresados en un intenso nacionalismo, sacrificando los verdaderos y superiores valores de emancipación, independencia y libertad de pensamiento? *Este egoísmo puede manifestarse como agresión, o una neutralidad activa.* Las naciones que no participan en esta lucha, perderán mucho y —ensanchando su propia lucha egoísta y oscureciendo la real situación con hermosas palabras— ayudarán a prolongar la lucha, evitando que su propio pueblo aproveche una oportunidad útil.

Señalaría también que así como en todas las familias, empresas comerciales y organizaciones, existen los que constituyen puntos de autoridad enfocada y son los diseñadores de las actividades planificadas, también dentro de ese grupo o cuerpo organizado, denominado humanidad, tenemos puntos focales similares o aquellos que planifican, dirigen y producen los acontecimientos y eventos externos, que están en el período de realización de la *personalidad* —ese momento en que los seres humanos, habiendo alcanzado la integración y una fusionada expresión de sentimiento, percepción y mente, trabajan en forma activa y efectiva en el plano físico. Estos puntos focales son empleados para producir dos grandes cambios en el mundo; primero, la fusión y mezcla de los pueblos y la minorías, a fin de que los imperios coordinados y las naciones cultas empiecen a aparecer en todas partes y, segundo, el cambio de fronteras y la alteración de límites para dar lugar a un completo reajuste del mapa del mundo, en Asia, Europa y África.

Evidentemente, se observará que existen tres métodos o modos principales para producir estas fusiones. Gran Bretaña, los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.), están desarrollando el principio de federación, de relación y de fusión de cuerpos en conjuntos concentrados, que responden a la misma inspiración, pero empleando sus propios métodos especializados para obtener los fines deseados. No se sorprendan de que incluya a Rusia en esta triplicidad. Su ideología es fundamentalmente tan sana como la de los demás grupos, pero la diferencia reside en los factores de la personalidad y en el modo de

aplicar la ideología. El control ejercido por personalidades poderosas y peligrosas y el empleo de métodos de fuerza y crueldad, fueron evitados en los primeros dos grupos de naciones, y la razón se halla en la fuente de inspiración que produce los efectos. Otra razón reside en que se ha ubicado el poder en manos de quienes históricamente no están preparados para gobernar y en la de aquellos cuya pasada evolución los condujo hasta ahora sólo a la etapa infantil de la evolución.

Sin embargo, en estos tres grupos deben observarse muchas cosas interesantes. Una de ellas es que Gran Bretaña representa una fusión, cuyos cimientos fueron establecidos en un largo *pasado* histórico de preparación para gobernar; otro, el de los EE.UU., representa una fusión que está en desenvolvimiento y desarrollo en el *presente*, cuyos experimentos son nuevos, aunque empleando factores de cada nación de Europa; la U. R. S. S., a su vez, representa la fusión venidera o síntesis *futura*. En los tres, tenemos una expresión interesante e inmediata de los tres aspectos divinos; cada uno inspira y colora la civilización embrionaria. Gran Bretaña expresa la voluntad de poder, pero, a causa de la edad y la experiencia adquirida a alto precio, está hoy suavizada por la justicia y una creciente comprensión de la necesidad humana, siendo, a su vez, en el pasado y durante muchos siglos, resultado del control por la *aristocracia*, con su paternalismo, conservadorismo y métodos de lento reajuste. Los EE.UU. expresan la voluntad de amar que se demuestra como capacidad para absorber vastamente elementos divergentes y, sin embargo, presentar igual oportunidad a todos. Esto se produce mayormente debido a que el control en esta federación de estados, está en manos de la *burguesía*, con sus metas financieras, su poder de determinar las condiciones de vida y su veloz y simpático contacto con la vida. Su método no es el de un ajuste lento, sino de rápida asimilación. En ese país la gente es muy sensible a la influencia de la Jerarquía. La U.R.S.S. expresa la voluntad de crear y establecer nuevas condiciones y un nuevo orden — planificado, determinado y previsto. Frecuentemente ha sido impuesto mediante la crueldad, una disposición para los convenios, el cambio o el desprestigio del ideal original, llevado a cabo a su vez por la actividad del *proletariado*, por su incapacidad de gobernar, por su

deseo de ejercer represalias y por su ignorancia de la tradición y de los procedimientos heredados.

Por lo tanto, un experimento muy interesante se está realizando en estos tres grupos de elementos interrelacionados y de distintos ideales nacionales. La U.R.S.S. pondrá eventualmente el énfasis y se interesará principalmente por Asia, hasta los límites del Océano Pacífico, produciendo cambios en ese continente. Gran Bretaña, por su exitosa demostración del principio de federación, puede efectuar mayores cambios en Europa si existe una percepción despierta, una real y benévola justicia y una inteligente paciencia. Los EE.UU. tienen una tarea similar que realizar para las Américas, que demandan un orden estatal elevado y un espíritu de comprensión.

Si han comprendido bien las sugerencias que anteceden, será evidente que la fuerza *shambállica* trabaja a través de esa comunidad de naciones federadas, llamada Imperio Británico y expresa la voluntad hacia la síntesis y la voluntad para un proceder justo y legal. La fuerza de la *Jerarquía* puede expresarse acrecentadamente a través de los Estados Unidos de América, porque el reconocimiento intuitivo de las realidades subjetivas y el sentido real de los valores superiores pueden controlar, y frecuentemente controlan, los impulsos que rigen a este grupo de estados federados. La voluntad de ser que posee la *humanidad* con su énfasis casi extravagante puesto sobre los valores humanos, y la voluntad de gobernar creadoramente, es la contribución de la U.R.S.S., esa gran federación de repúblicas. De esta manera, puede verse la expresión de la influencia que ejercen los tres grandes centros mundiales a que me referí, mediante estos tres grupos de naciones. Al mismo tiempo, la fuerza de Shamballa está activa en todos ellos, pues produce federación y síntesis. Su primera gran expresión o demostración del espíritu de fusión, tuvo lugar en los siglos XVIII y XIX y condujo a la creación de países como Italia y Alemania, formados por muchos pequeños estados, ducados y reinados. Resultaría muy iluminador estudiar la historia de la tendencia hacia la fusión en el mundo moderno. Se descubriera que los primeros débiles indicios se percibieron alrededor del año 1575 de nuestra era, debido a que se permitió afluir esta fuerza cuando se la exigió en la Conferencia

Centenaria de la Jerarquía, celebrada en 1425. En escritos anteriores me he referido a dicha conferencia.*

En el segundo grupo donde hubo cambios de ideologías y reacción a la necesidad de la masa, tenemos a Francia, Alemania, Italia, España y Portugal, alterando todas ellas su antigua política y sus sistemas de gobierno, que reaccionaron gradual y lentamente a la fuerza shambállica. Sin embargo reaccionaron a esa fuerza por intermedio de grandes y destacadas personalidades, particularmente sensibles a la voluntad de poder y a la voluntad de cambiar, las cuales (durante los últimos 150 años) alteraron el carácter de sus vidas nacionales y acrecentadamente hicieron resaltar los más grandes valores humanos. Los hombres que inspiraron la iniciadora revolución francesa; el gran conquistador Napoleón; Bismark, el creador de una nación; Mussolini, el regenerador de su pueblo; Hitler, que elevó sobre sus hombros un pueblo angustiado; Lenín, el idealista; Stalin y Franco; son todas expresiones de la fuerza shambállica y de ciertas energías poco comprendidas. Éstos realizaron cambios significativos en su día y generación y cambiaron la faz de Europa, afectando incidentalmente a Asia y condicionando las actitudes y política en América.

Los resultados, aun cuando peligrosos y terribles, desarrollaron dos características vitales en la humanidad. Una fue el amplio desarrollo de la facultad discriminadora, la otra una tendencia a la dispersión que tuvo como consecuencia diluir los valores civilizados y culturales y los variados dones que muchas personas impartieron al alma del mundo. La emigración de los pueblos, desde Gran Bretaña a las colonias, la emigración de todas las naciones de Europa a América del Norte y del Sur, la dispersión de los pueblos dentro de los límites nacionales, como resultado de la guerra y la conveniencia de evacuar las ciudades, trajo el traslado de personas fuera de Italia y de grupos dentro de Rusia, más el constante deambular de los judíos errantes, lo cual indica un desmoronamiento en escala mundial de todas las fronteras externas y la institución de un proceso de fusión y amalgamación como el mundo nunca había visto. Constituye un sistema educativo de incontable valor que conduce a la constante necesidad de reajustar los puntos de vista, cambiar las normas de vida de los matrimonios mixtos y las así

llamadas relaciones ilícitas. El cambio externo está produciendo una síntesis interna y dispersión externa, las separaciones se desarrollan internamente en relaciones más estrechas y en un tolerante espíritu de comprensión. El poder de considerar, elegir, pensar y discriminar, se va desarrollando rápidamente entre las clases de todas partes, como resultado de los numerosos sucesos catastróficos, la aparición de numerosas circunstancias cambiantes y los incontables puntos de vista y teorías sobre gobierno y religión; éstos surgen en forma natural de los nuevos contactos y la rápida presentación de los acontecimientos por medio de la prensa y la radio.

Esto es importante desde el punto de vista de la evolución y del acrecentamiento de la conciencia mundial. Los sucesos en el plano físico son incidentales y transitorios.

Los eventos y las precipitaciones del plano físico se llevan a cabo y son posibles mediante puntos focales de energía, los dictadores del mundo, los estadistas y los seres humanos descollantes de todos los países, así como también lo grupos que trabajan activamente en todos los países para sus propios fines o —como sucede más a menudo— bajo la influencia de algún ideal o sabiduría grupales, además de la ambición, la voluntad de poder y el engrandecimiento personales. A estas personas se las denomina dictadores, demagogos, conductores inspirados u hombres justos y sabios, de acuerdo con nuestra particular ideología, tradición, actitud hacia nuestros semejantes y determinado entrenamiento político, económico y religioso. Pero todos estos conductores son simplemente seres humanos y, al igual que los demás hombres —idealistas equivocados, patriotas, egoístas, impresionables, tontos, astutos, poderosos, enfocados en alguna meta o ambición, con clara visión y, al mismo tiempo, con reacciones miopes, crueles o sabias, según el caso— son en último análisis, personalidades altamente desarrolladas. Se los utiliza para dirigir cambios grandes y necesarios y alterar la faz de la civilización. Los métodos erróneos empleados y la maldad, son defectos de la humanidad y de los hábitos mentales que trasformaron al género humano en egoísta y cruel y es la causa de que este espíritu grande y universal de la voluntad de cambio, se manifieste tan poderosa y cruelmente.

No culpen a las personalidades involucradas o a los hombres que producen estos acontecimientos ante los cuales nos hallamos hoy desorientados y anonadados. Son únicamente el producto del pasado y las víctimas del presente, siendo al mismo tiempo los agentes del destino, los creadores del nuevo orden y los iniciadores de la nueva civilización; son los destructores de lo que debe ser destruido antes de que la humanidad pueda seguir adelante por el Camino Iluminado. *Son la personificación de la personalidad de la humanidad.* Por lo tanto, cúlpense a sí mismos de lo que está sucediendo hoy y no traten de evadir la responsabilidad transfiriéndola a los hombros de los hombres espectaculares o estadistas, dictadores, o a algún grupo. No señalen a una sola persona o grupo, acusándolos de ser la causa de la condición mundial actual. Tampoco esperen que una sola persona o un solo grupo, traiga la liberación o halle solución al problema mundial. Esto debe hacerlo la humanidad misma. La humanidad debe comenzar a actuar, y lo hará cuando llegue el momento oportuno. Reconocer la responsabilidad, los errores conjuntos, los antiguos conceptos erróneos, las actitudes y costumbres mentales equívocas, el propósito y la intención mundial egoísta, el espíritu de agresión universal que, a través de las edades influyó primero a una nación y luego a otra, la tendencia del siglo pasado a cristalizarse y a ser estático, las fuerzas reaccionarias por todas partes —son defectos universales y ninguna nación ni raza está libre de culpa ni tiene las manos totalmente limpias. Además, ningún grupo nacional está totalmente equivocado ni es malo, o puramente bueno y altruista. En todas partes hay mezcla de móviles. El nacionalismo, la agresión, el egoísmo y la crueldad de todos los países, enfrentan el deseo de un entendimiento mundial, relaciones pacíficas y también un espíritu altruista y benéfico en todas las naciones. Las Fuerzas de la Luz tienen sus adherentes y trabajadores en todos los países, aunque algunos no pueden expresarse por estar sujetos a mayores obstáculos. Lo mismo sucede con las Fuerzas del Materialismo. Y entre estos grandes grupos se hallan las masas —esperando el surgimiento de una nueva oportunidad y nuevas revelaciones.

La universalidad de estas condiciones y la nitidez de las cosas han

hecho de este período una oportunidad e iniciación planetaria. La iniciación es esencialmente salir de los antiguos controles y entrar en el control de valores más espirituales y acrecentadamente superiores. La iniciación es una expansión de conciencia que conduce a un creciente reconocimiento de las realidades internas. Es también el reconocimiento de un renovado sentido de la necesidad de cambio y de la dirección inteligente de estos imprescindibles cambios, para que pueda tener lugar un proceso real; la conciencia se expande y se vuelve más generosa y divinamente incluyente, y el alma controla en forma nueva y poderosa, al asumir acrecentadamente la dirección de la vida del individuo, de una nación y del mundo.

En último análisis, y desde el punto de vista de la Jerarquía, el conflicto actual entre la personalidad de la humanidad (que expresa los valores materiales como factor dominante en la experiencia de la vida) y el alma de la humanidad (que expresa los valores espirituales como factor dominante en los asuntos humanos), es idéntico al conflicto que tiene lugar en la conciencia de un ser humano cuando éste ha alcanzado la etapa del discipulado y enfrenta el problema de los pares de opuestos. Este conflicto se manifiesta de muchas maneras, de acuerdo al punto de vista y al trasfondo del pensamiento. Podría llamarse el conflicto entre el Cristo y el Anticristo, pero no como lo comprenden quienes emplean esas frases. Ninguna nación expresa el espíritu del Anticristo, así como tampoco nación alguna expresa el espíritu erístico. El Cristo y el Anticristo son las dualidades del espiritualismo y el materialismo, tanto en el individuo como en toda la humanidad. Se puede hablar de Dios y del Diablo con las mismas implicancias básicas. ¿No es acaso el hombre una expresión de la divinidad (Dios), en una forma material (el Demonio)? y ¿qué es la materia, sino el medio por el cual la divinidad debe eventualmente manifestarse en toda su gloria? Pero cuando eso tenga lugar, la materia ya no será un factor controlante sino simplemente un medio de expresión.

Por lo tanto, la batalla se libra entre el aspecto forma de la vida y el alma. El Morador en el Umbral (el umbral de la divinidad, hermanos míos) es la misma humanidad con sus antiguas costumbres mentales y su egoísmo y codicia. La humanidad ahora está frente al Ángel de la

Presencia —el alma cuya naturaleza es amor, luz y comprensión incluyentes. El gran problema de hoy es ¿cuál de los dos saldrá victorioso del conflicto y cuál de estos dos grandes agentes de la vida determinará el futuro de la humanidad e indicará el camino que la humanidad decidirá seguir?

Los asuntos en juego están claros para las personas que piensan correctamente. La intolerancia, el intenso orgullo nacional y la propia satisfacción, pueden cegar a los hombres a las realidades actuales, pero hay suficientes personas que piensan con claridad para que sea probable un futuro de correctas decisiones, como en ningún otro momento en la historia de la raza.

* *Tratado sobre Magia Blanca*, Págs. 293-318.

Tratado sobre los Siete Rayos, T. I, Págs. 144-158.

Preparación para la Buena Voluntad Mundial

Las causas de la actual guerra son antiguas. Esta secuencia histórica de los factores predisponentes puede ser claramente trazada en los registros exotéricos de todas las naciones y también los registros esotéricos de la Jerarquía. Las cualidades humanas inherentes que condujeron al desarrollo de la guerra actual son bien conocidas. Quienes son conscientes y observadores de la guerra que se libra dentro de sus propias naturalezas, entre el egoísmo de la personalidad y el altruismo del alma, se dan cuenta de las implicancias y las analogías. ¿Dónde reside por lo tanto la solución? ¿Qué debe hacerse para detener los fuegos del odio, de la agresión, de la venganza y del temor? Además, ¿qué debe hacerse como preparación para cuando llegue el momento de la reconstrucción del mundo de los hombres y la inauguración de la nueva y mejor civilización? Consideraremos esto brevemente.

En lo que respecta a la participación activa en el trabajo que debe realizarse, a fin de preparar el mundo para la expresión de la buena voluntad, poco puede hacerse de naturaleza exotérica activa en este

momento; es necesario esperar con paciencia y ver qué sucederá y qué dirección seguirá la actividad de las naciones. Pero hay mucho que realizar de naturaleza esotérica y preparatoria y esto trato de plasmarlo en las mentes.

Hasta la fecha y a pesar de las apariencias, las Fuerzas de la Luz son victoriosas y mantienen definitivamente firmes los asuntos. Por esta razón no ha podido ser extinguido el espíritu de buena voluntad ni el entendimiento comprensivo que existe entre los pueblos de las naciones, sin excluir a Alemania, la cual fue la característica significativa y sobresaliente del conflicto actual. Existe allí poco odio o espíritu de venganza, y este hecho constituye la diferencia entre esta guerra y la de 1914. Indica un triunfo para las Fuerzas de la Luz, y en ello reside la esperanza del futuro. Sin embargo, aquí es donde debe considerarse el factor tiempo, pues una guerra prolongada puede causar un cambio en esta actitud deseable, y una experiencia muy drástica producirá cambios psicológicos profundos e inevitables en el pensamiento y la acción humanos. Esto debe ser neutralizado conscientemente. Aunque no ha sucedido todavía, podría suceder, y si ocurre causará mucho dolor, terror, terrible anticipación y sufrimiento, y la agonía producida por el espectáculo del sufrimiento podría eventualmente transformar esta buena voluntad en un espíritu dinámico de odio y revancha, a no ser que sea contrarrestado definida y conscientemente. Los grupos que se adhieren a los principios de las Fuerzas de la Luz, que dedican todo esfuerzo a poner fin al espíritu de agresión y a librar al mundo de los puntos focales de la influencia y el poder materiales, deben llevar todavía a cabo la tarea de unir a los hombres y mujeres de todas las naciones con espíritu de comprensión amorosa y deben servir de intérpretes entre las naciones, en términos de hermandad y del nuevo orden.

Esto no es fácil realizarlo ahora. Los cuerpos astrales o emocionales de los seres humanos (que constituyen el cuerpo astral de la humanidad como un todo) están hoy en un estado de caos y son arrastrados por antiguos deseos, actitudes egoístas, profundamente arraigadas, y por viejos odios. La tarea también se complica por la actividad de los procesos mentales del hombre, caracterizados por destacadas y

desarrolladas ilusiones, actitudes separatistas y argumentos plausibles. Pero, al mismo tiempo, hay en el mundo suficientes personas que responden al espíritu de buena voluntad, de comprensión tolerante, animándolas el deseo de rectas relaciones humanas permanentes.

He sugerido anteriormente* que debería ser posible —en fecha posterior— el reconocimiento mundial del Día del Olvido, del Perdón y del Cumplimiento del mandato bíblico de "olvidar las cosas que quedan atrás y seguir adelante" hacia la nueva era, las nuevas relaciones y la nueva civilización. Podría empezarse a planear y trabajar para esa época y momento psicológico, donde esta idea pueda ser presentada. Vendrá inmediatamente después de la cesación de las hostilidades. Pero hoy en todos los países, cuando sea posible, debe ser educado el pueblo en esta expresión de síntesis y de interrelación humanas.

Sin embargo, ello implica poner énfasis sobre los valores a los cuales me he referido anteriormente en este artículo. Ésta es la responsabilidad conjunta de la humanidad, debido a sus errores generales y a las antiguas actitudes y controles erróneos. En consecuencia significa descender de nuestra posición de críticos y adjudicadores de la responsabilidad, y emprender conjuntamente la enorme tarea de cambiar las condiciones actuales e instituir esa política contraria que hará posible un orden mundial unido. No es una tarea fácil. Exhorta a todos los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, y los incita a prepararse, mientras continúa el conflicto, para lo que podrá realizarse una vez que haya terminado.

He dado mucha información que puede proporcionar la base de los objetivos y métodos. Nada de lo que he delineado ha quedado anulado, sólo fue postergado su cumplimiento. Durante siete años críticos estuvo en las manos de los hombres espiritualmente orientados, de las iglesias de todos los países, de los hombres de buena voluntad y de los aspirantes mundiales, de modo que su trabajo pudiera evitar el conflicto actual. Pero el espíritu crístico se perdió dentro de las organizaciones clericales; el énfasis fue puesto sobre la teología técnica; el espíritu de buena voluntad no se expresó dinámica y

prácticamente, sino teórica y negativamente; los aspirantes del mundo no poseían un verdadero sentido de los valores, sino que se contentaban con dedicar un poco de tiempo a la vida espiritual y a algunas personas, pero se perdió mucho tiempo en objetivos personales e individuales. El espíritu de inercia embargó a los mejor dispuestos y a las personas más comprensivas; nada de lo que hicimos sirvió para despertarlos ni para que iniciaran una poderosa acción o sacrificaran sus valores personales temporarios en bien de los valores duraderos y universales. Lo individual fue más importante que el bien de la totalidad.

No se desalienten, hermanos míos, que no son ustedes solos, sino que forman parte de un vasto número de personas, si esto les trae cierta satisfacción.

Pero ante ustedes hay una renovada oportunidad de naturaleza práctica que corresponde a esferas definidas de trabajo y de actividad planeada. Ante todo, se les pide que se preparen para la gran oportunidad que vendrá al final de este conflicto, y que

1. expliquen con claridad a los pueblos la causa por la cual se les brinda la oportunidad, causa dedicada a poner fin al actual estado de cosas, y que
2. ideen algún acontecimiento dramático universal, que servirá de inspiración e inauguración de la nueva era de buena voluntad y rectas relaciones humanas.

Además, debe mantenerse un constante proceso de recto pensar, correcta interpretación de los acontecimientos actuales y la debida preparación mientras dura la guerra, a fin de contrarrestar cualquier debilitamiento del espíritu de buena voluntad, ya logrado para que la comprensión acreciente su potencia y no haya ofuscamiento. Para lograr esto, se sugieren las siguientes actividades, comenzando con las que conciernen al trabajador individual:

1. Vigilen personalmente toda palabra hablada o escrita, de

manera que nada de ello contenga odio o partidismo equívoco, y sus mentes y corazones se mantengan libres de toda reacción indeseable. Esto es lo personal y práctico que debe realizarse y también la difícil tarea ante cada uno de ustedes que lee mis palabras.

2. Estudien y capten con claridad las cuestiones que subyacen en este conflicto, a fin de no vacilar internamente sobre la rectitud de estar de parte de las Fuerzas de la Luz. Agreguen a esto una comprensiva apreciación del problema de quienes están desorientados por el énfasis y las actividades dinámicas de aquéllos a través de los cuales trabajan las Fuerzas del Materialismo. Al mismo tiempo, eliminen toda crítica odiosa de sus mentes.
3. Procuren utilizar cada día la fórmula o mántram siguiente. Es una versión modernizada y místicamente expuesta, extraída de la que se utilizó mucho en los días atlantes, durante el período del antiguo conflicto, siendo el actual, efecto de aquél. Para muchos de ustedes este mántram les traerá el recuerdo de una antigua y bien conocida fórmula de palabras:

"Los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ellos.

Trato de amar y no odiar;
Trato de servir y no exigir servicio;
Trato de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.
Que el alma controle la forma externa,
La vida y todos los acontecimientos,
Y traiga a la luz el amor
Que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.
Que el porvenir quede revelado.
Que la unión interna sea demostrada.

Que cesen las divisiones externas.
Que prevalezca el amor.
Que todos los hombres amen."

Estas palabras pueden parecer inadecuadas, pero expresadas con la fuerza y la comprensión de su significación y con la potencia de la mente y del corazón detrás de ellas, pueden ser increíblemente poderosas en la vida de quien las pronuncia. Producirán también un efecto en su medio ambiente, y los efectos acumulados en el mundo, a medida que divulgan el conocimiento de la fórmula, serán grandes y efectivos. Cambiarán las actitudes, iluminarán la visión y conducirán al aspirante a un servicio más pleno y a una más amplia colaboración, basada en el sacrificio. Hermanos míos, no pueden a la larga evadir el sacrificio, aunque lo hayan eludido hasta ahora.

4. Dedíquense a difundir el empleo de la Gran Invocación y ayuden a llevar adelante el plan para su distribución. La Gran Invocación, como verán, en el artículo siguiente, que estoy escribiendo como información, es un poderoso instrumento solar, destinado a crear los cambios y reajustes necesarios. Es tan poderosa que cuando se sugirió darla al mundo de los hombres para que la emplearan, despertó alguna oposición entre los miembros de la Jerarquía, porque temían que produjera poderosos efectos sobre las personas poco evolucionadas y no preparadas. Sin embargo, su empleo fue justificado y se desea que se acreciente grandemente y se divulgue y utilice mucho más.
5. Quisiera que, a su manera, se preparen para un gran esfuerzo espiritual que debe tener lugar cuando este conflicto haya concluido y se haya obtenido cierta medida de paz y calma. Cada uno de ustedes tiene su propia esfera de influencia y de contactos, y están relacionados con personas investigadoras de ideas afines, con grupos e iglesias, clubes, organizaciones y sociedades, que se dedican y esfuerzan por el mejoramiento humano, por difundir la buena voluntad y el bienestar humano. Es el momento de realizar mucho trabajo con los líderes y

trabajadores avanzados de dichos grupos y con personas que cada uno de ustedes puede preparar para el esfuerzo activo, llegado el momento propicio. Los insto a todos a llevar a cabo esta tarea. Más adelante pueden impeler a estas personas a iniciar un activo trabajo de buena voluntad y un esfuerzo orientado hacia la fusión y comprensión mundiales. Ustedes y ellos podrán ayudar a curar las heridas de la humanidad, lo que será grandemente necesario, y para ello pueden prepararse ahora. Deberán ponerse en contacto con dichas personas, mantener registros de los nombres y direcciones y la capacidad de servir y ayudar, establecer contactos grupales y sistematizar su trabajo de tal manera que, cuando surja el llamado (como sucedió en 1936), habrá disponible para los organizadores un cúmulo de contactos y personas interesadas preparadas, que entonces trabajarán inteligentemente para establecer el nuevo orden.

6. Las instrucciones dadas en mis folletos anteriores siguen siendo las mismas y deben seguirse cuidadosamente, como preparación para la campaña posterior a las hostilidades. Las listas de direcciones deben mantenerse gradualmente al día, mediante una regular correspondencia y recopilarse nuevas listas; la Gran Invocación puede ser acrecentadamente empleada si el método delineado por mí es estudiado y correctamente organizado por cada uno de ustedes, y así la buena voluntad, presente en el mundo, puede ser llevada a una etapa de vivencia dinámica, preparada para ser utilizada posteriormente. Pero, hermanos míos, nada podrá hacerse si ustedes no lo hacen.

* *Tratado sobre los Siete Rayos, T. II, Pág. 486.* LA GRAN INVOCACIÓN

Primera estrofa

*Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.
Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.*

Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad, dondequiera que estén.

Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea la tónica de esta época.

Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.

Que así sea, y cumplamos nuestra parte.

Octubre de 1939

En mi último artículo les dije que daría algunos datos sobre la Gran Invocación y una explicación de su significación y significado, que permitiría a los estudiantes esotéricos del mundo emplearla con más fervor y mayor comprensión y, en consecuencia, con gran éxito.

Existen diversas fórmulas mántricas y Palabras de Poder que utilizan dichos estudiantes, pero no logran gran cosa porque quienes las emplean no tienen una real comprensión de su importancia y propósito y, generalmente, están enfocados en su naturaleza emocional, aspiracional y astral, en tal forma que todo lo que dicen y hacen (en relación con estas Palabras de Poder) es enteramente inocuo y fútil. Palabras de Poder, antiguos mántram (tales como el Padre Nuestro) y la Gran Invocación, son efectivos sólo si se utilizan en el plano mental y con el poder de una mente controlada -enfocada en su intención y significado detrás del esfuerzo hablado. Entonces se hacen poderosas. Cuando son pronunciadas con el poder del alma, así como con la atención dirigida de la mente, llegan a ser en forma automática dinámicamente efectivas.

Estudiantes de todo el mundo emplearon durante años la Palabra Sagrada y emitieron el OM con gran asiduidad. Quisiera preguntarles: ¿Con qué resultados? Responderé. Prácticamente ninguno, excepto un ligero estímulo de la aspiración y un pequeño despertar de la imaginación creadora. Esto significa que los resultados alcanzados sólo tuvieron efecto *dentro del aura de la persona implicada* y no penetraron en su medio ambiente ni produjeron efecto alguno reconocible. El OM es poderoso y dinámicamente efectivo. Si es

correctamente empleado producirá cambios, destruirá lo que debe ser eliminado o finiquitado, e introducirá, por atracción y consolidación, lo que se desea en la trama de la *vida grupal*, produciendo incidentalmente (aunque no dejarán de producirse) los cambios necesarios y la inteligente reconstrucción de la vida individual. Reflexionen sobre esto.

Si lo antedicho es aplicable al OM y a sus efectos grupales, lo es mucho más respecto a la Gran Invocación. Las Palabras de Poder (esto también atañe al OM) tienen su origen en el segundo rayo, que es el de la manifestación de la conciencia, y están destinadas a ser *empleadas por el alma*, porque es la expresión del segundo aspecto de la divinidad, y sólo ella puede emplear realmente estas Palabras y sonidos y producir los resultados deseados, que están siempre de acuerdo al Plan divino. A menudo olvidan que deben ser empleadas por el alma en forma dinámica, involucrando el sensato reconocimiento del *aspecto voluntad*. La Gran Invocación, el OM y todas las Palabras de Poder, deben surgir del alma (cuya naturaleza es amor y cuyo propósito es únicamente el bien grupal), apoyada u "ocultamente impulsada" (traducción de una idea oculta casi intraducible) por el dinámico aspecto de la voluntad, exteriorizado sobre una corriente de sustancia mental viviente e iluminada como una forma mental integrada. En consecuencia, este proceso pone en actividad la voluntad, el amor y la inteligencia del hombre que emplea tales palabras y fórmulas. Sin embargo, frecuentemente se produce un hiato cuando el hombre ha integrado en sí mismo estos tres factores controlantes, hasta donde puede realizarlo en su etapa particular de evolución. Todo lo que ha logrado hacer es retener en el plano mental una forma mental creada, pero no logra hacer sentir su presencia en el plano físico ni obtener resultados deseados, porque su cerebro (el centro inferior de recepción y distribución dentro de la cabeza) es incapaz de desarrollar la actividad dual necesaria, teniendo con ciencia de la intención, del significado y del propósito de la fórmula empleada y, al mismo tiempo, llevar a cabo la tarea de enviar el poder, oculto aunque impartido por las Palabras o sonidos. Ambas actividades deben realizarlas simultáneamente el alma en su propio plano por intermedio de la mente y del cerebro. Nuevamente tenemos aquí uno de los objetivos de todo

trabajo de meditación, sobre el cual no se hace hincapié, porque es un acontecimiento correlativo y no un objetivo. Por lo tanto, la efectividad depende de la comprensión de los hechos que anteceden y de la integración entrenada y desarrollada entre el alma, la mente, el deseo, el cerebro y la Palabra hablada o el sonido.

Lo que aquí digo no sólo se refiere al empleo de la Gran Invocación, sino también al empleo diario y constante de la Palabra Sagrada por los estudiantes y aspirantes ocultistas en su meditación cotidiana, pues podrían cambiar sus vidas, reorientar su propósito y enfoque de la vida y lograr el desenvolvimiento y expansión espirituales, si emplearan el OM como es debido. Si la Gran Invocación hubiera sido correctamente empleada por los centenares de miles de personas que intentaron utilizarla, se hubiese reorientado la conciencia de la humanidad, estabilizado a los hombres en el ser espiritual, destruida y reconstruida la forma mental planetaria creada por los hombres en el pasado, lo cual produjo y está produciendo resultados desastrosos y catastróficos, y se hubiera abierto la puerta a la nueva era, introduciendo una nueva y mejor civilización. Esto podría realizarse tan rápidamente que los cambios necesarios se producirían casi de la noche a la mañana; el actual reinado del terror terminaría y la raza de los hombres podría estabilizarse para llevar una vida de buena voluntad grupal, inofensividad individual y rectas relaciones humanas.

No obstante, para alentarlos, diría que su empleo aceleró materialmente los eventos mundiales, aunque haya causado y manifestado grandes dificultades en el plano físico. El propósito básicamente egoísta (aunque no reconocido) de quienes emplearon la Gran Invocación sirvió para estimular los propósitos egoístas de las fuerzas del materialismo. Les preguntaría: ¿Cuántos de ustedes emplearon la Gran Invocación en forma estrictamente desapegada, espiritualmente poderosa y plenamente comprensiva? Un simple puñado. ¿Cuántos pronunciaron la Gran Invocación con espíritu de amor puro y con una actitud completamente imparcial? Realmente muy pocos. ¿Cuántos la recitaron con una mente controlada, con un reconocimiento y una profunda creencia de que personifica la voluntad del Logos planetario y, por lo tanto, debe ser dinámicamente eficaz en

el plano físico? Apenas un escaso número. A la mayoría de quienes la emplearon le intrigaba su novedad, o la sintieron incluyente, aunque en forma incomprensible, o consideraron que debía ser ocultamente eficaz, porque oyeron decir que emanó de un miembro de la Jerarquía y era utilizada por la Jerarquía oculta del planeta y apoyada por aquellos en quienes ellos confiaban, o porque -la principal razón- cualquier cosa que mejorara al mundo y lo hiciera más reconfortante y feliz y que oportunamente proporcionara condiciones de vida más fáciles, debía ser por lo menos probada, por ser muy breve y porque probablemente valía la pena hacerlo. Pero en los casos individuales el poder dinámico detrás del esfuerzo fue siempre el interés personal, la aflicción por las terribles y lamentables condiciones mundiales y la reacción emocional al dolor, horror y temor. De muchas maneras, ésta fue una reacción normal hacia la tensión mundial y era de esperarse. Sé muy bien que las mencionadas normas son demasiado elevadas e inaplicables para el aspirante común, y la mayoría son personas comunes. Pero la necesidad mundial es tal, que deben ahora salir de lo normal y, en bien del servicio, elevar su conciencia y trabajar más definidamente desde un plano más elevado de percepción.

Estoy buscando por todo el mundo un grupo de aspirantes y discípulos que puedan emplear, y empleen, la Gran Invocación en forma correcta, y que esté dispuesto, por lo tanto, a ser instruido para ello. De este modo, existirá un grupo en el plano físico y en la vida diaria, capaz de combinar su esfuerzo con el de la Jerarquía y lograr así el empleo efectivo de la Gran Invocación con sus estupendos resultados.

Les recordaré que para desarrollar la voluntad y la libertad de acción humanas, motivadas por la conciencia grupal, la Jerarquía trata de producir los desarrollos y cambios deseados en el plano físico, sólo por intermedio de una humanidad consciente y despierta. Una humanidad así (y ya está llegando rápidamente a este estado de percepción mediante el dolor y el sufrimiento conjunto) será impresionada por el pensamiento dirigido de los Hermanos Mayores que guían a la raza, y responderá al mismo, pero en todo momento tendrá libertad para rechazar esa impresión y proceder como personalmente decida. La

Jerarquía no asume control alguno autoritario sobre las mentes de los hombres; todos los aspirantes y discípulos tienen libertad para seguir un camino distinto del sugerido si así lo prefieren, o si no están convencidos de lo aconsejable del método de trabajo indicado, o temen la ardua tarea de llevar a cabo la etapa designada del plan, o tratan de esquivar la disciplina señalada y requerida por quienes hacen al hombre correctamente responsivo al contacto y la enseñanza espirituales, y así interpretar correctamente la intención de la Jerarquía.

La capacidad de emplear la Gran Invocación para que pueda ser efectiva, podrá desarrollarse si quienes trabajan en la línea de la verdadera meditación comienzan empleando correctamente la Palabra Sagrada, lo que no requiere un esfuerzo sostenido en la concentración ocultista. Deben aprender a exhalarla como indiqué anteriormente, cuando me referí a la Gran Invocación, y también a medir los resultados en sus vidas individuales, considerando así a esas vidas desde el ángulo del Observador espiritual entrenado.

Quisiera abordar brevemente, por unos minutos, la significación de todo el proceso y método de invocación.

El investigador inquisitivo y quienes se dedicaban en el pasado al trabajo mágico de cualquier tipo, mucho han dicho y escrito sobre el empleo de la invocación, en lo que atañe a las fuerzas elementales y a los agentes subhumanos, con la consiguiente evocación de los agentes activos y de cierto tipo de energías responsivas del plano físico. A menudo se olvida que este proceso consiste en obtener el contacto y el consiguiente control de las fuerzas de la tierra, del agua, el fuego y el aire. Ésta es una de las metas de los trabajadores mágicos, pero concierne a la naturaleza material y al control de la sustancia y, en la esfera del ocultismo inferior, está aliada a la invocación y evocación del dinero, de la buena salud y de los resultados materiales tangibles, tales como son practicados en la esfera del misticismo por muchas escuelas de pensamiento. Observen esto, pues encierra una clave para la relación del ocultismo y del misticismo en los niveles inferiores de la conciencia, e indica la necesidad de que ambos grupos trasladen su foco de interés y su énfasis a valores superiores y más espirituales. El

control de las fuerzas naturales y la evocación de las recompensas materiales deseadas llegarán normal e inevitablemente, pero como efectos secundarios; este control y evocación dependerán también del conocido y reconocido karma o destino del hombre, que eludirá el peligro de verse controlado y motivado por las fuerzas del materialismo, las cuales permiten entrar -como inevitablemente lo hará esta condición- lo malo y lo peligroso.

La invocación, la evocación, más la actividad resultante de la Jerarquía y de esas Fuerzas, Energías y Seres, que de ninguna manera están controlados por la materia o la sustancia (el polo inferior de la manifestación), sino relacionados con el polo espiritual positivo, es una nueva actividad, experimento hasta ahora poco ensayado por parte de la humanidad, cuyas fórmulas desconoce. ¿De qué hubiera servido impartirle las fórmulas, cuando aún estaba controlada por los valores inferiores, pues era incapaz de aferrarse al aspecto alma y actuar en ese nivel de conciencia donde el alma reside? Sólo pueden emplear eficazmente las fórmulas quienes viven, actúan, piensan y sienten como almas, lo que siempre significa hacerlo grupalmente.

Sin embargo, existen en todos los países aquellos que rápidamente van siendo conscientes del alma como factor controlador de la conciencia, que responden acrecentadamente a los asuntos y a las condiciones mundiales como almas y que, en consecuencia, pueden ser entrenados para trabajar en el plano físico. Cuando esto sucede, pueden impartirse los mántram y algunas de estas palabras de Poder, e instituir esa nueva y poderosa actividad que llevará a la Jerarquía y a la Humanidad, como también a Shamballa y a ciertas grandes Fuerzas interplanetarias o solares, además de grandes energías cósmicas a una colaboración consciente y directa. Es posible hoy descubrir a quienes -habiéndose liberado internamente, están aprendiendo a desapegarse y a ser altruistas rápidamente- pueden instituir y llevar adelante la tarea de invocar estas fuerzas espirituales superiores, reforzando así los esfuerzos de la Gran Logia Blanca. Este proceso de invocación espiritual motivará la nueva y venidera religión mundial. Esta no es una invocación mágica, tal como el hombre la entiende, ni concierne a la invocación y al control de las fuerzas sustanciales y elementales del

mundo manifestado, sino la que evocará el contacto con las Vidas espirituales y las Energías divinas personificadas, y también con la Jerarquía (Su intermediaria) para dar lugar a que se manifieste en la Tierra el alma de la humanidad y las cualidades de la interna vida divina subjetiva que todas las formas externas velan. Esto es ya posible por primera vez en la vida del planeta.

El objetivo de estos procesos de invocación es triple:

1. Invocar el alma de la humanidad y expresarla más libremente en el plano físico, lo cual puede realizarse de dos maneras:
 - a. Estimulando las almas de los hombres de todas partes, acrecentando la afluencia del principio crístico de amor, que se expresará como comprensión, buena voluntad, colaboración y paz mundiales.
 - b. Estableciendo, dentro de la humanidad misma, una vibración de tal potencia que atraerá magnéticamente una respuesta de la atenta y expectante Jerarquía y dará como resultado una relación mucho más estrecha y también *consciente* entre los dos centros planetarios: la Jerarquía y la Humanidad.

A esto se lo denomina "invocación a la Gran Logia Blanca". Gran parte de esta invocación del principio crístico la llevan a cabo los verdaderos creyentes de todos los países (cristianos o no) que se dirigen al Cristo, cualquiera sea el nombre con que Lo reconozcan, y al sentir amor por Él y sus semejantes, tratan de mejorar las condiciones mundiales, terminar con el odio y el sufrimiento y demostrar buena voluntad en todas partes. Esto constituye la primera etapa de evocación de la respuesta al amor y a la comprensión latente que existe en los corazones y las mentes humanas, como resultado de la invocación a Cristo y al principio crístico. Reflexionen sobre estas palabras y vean que el proceso avanza en todas partes. Los estudiantes esotéricos son susceptibles de sobrestimar la eficacia del trabajo que realizan. La aspiración enfocada y la lucha altruista por prestar servicio, característica de millones de personas del mundo que oran y siguen al gran guía espiritual de la Jerarquía, el Maestro de Maestros, el Cristo, y tratan de invocarlo, ha llegado ahora a un punto de verdadera y real

eficacia. Puede estar, y generalmente lo está, libre de la actividad mental o percepción intelectual de las implicaciones de la naturaleza científica de su procedimiento, siendo por esta razón poderosa. Los estudiantes esotéricos y ocultistas manifiestan casi inevitablemente un enfoque dividido, a causa de la actividad de la mente y su incapacidad de fusionar, por ahora, perfectamente al alma y a la personalidad. Esto conduce a la disipación de la energía y a menudo hace que sus buenas intenciones sean inútiles. Pero de estos grupos surgen rápidamente los que pueden trabajar en forma correcta, cuyos resultados serán cada vez más efectivos.

La evocación de la Jerarquía mediante la correcta invocación va teniendo lugar rápidamente, y trae gran actividad y respuesta de la Jerarquía de la Luz.

2. Establecer una relación más estrecha con Shamballa, el tercer centro mayor divino en nuestro planeta. De ese centro surge la voluntad de Dios, y el poder de Dios se convierte en el mensajero de Su voluntad. Hasta ahora, esa forma más elevada de energía espiritual sólo ha llegado a la humanidad (como ya dije) por conducto de la Jerarquía. Hoy se considera deseable asegurarse de si hay bastantes personas altruistas sobre el planeta, conscientes del grupo, como para merecer la humanidad una afluencia directa de esa energía superior, produciendo en el plano físico un aceleramiento del plan divino y un más rápido desarrollo de lo que tendrá que ser. Este contacto directo se producirá si la Gran Invocación es empleada por los aspirantes y discípulos del mundo en colaboración con la Jerarquía. De ahí el énfasis que he puesto para que ustedes empleen la Gran Invocación como almas y establezcan cierto contacto con la Jerarquía. Cuando las notas de la humanidad y de la Jerarquía se sincronicen por el uso de la Gran Invocación, vendrá una respuesta dinámica e inmediata desde Shamballa y se producirá rápidamente lo que la Jerarquía y los discípulos del mundo desean ver.

El resultado principal del empleo correcto de la Gran Invocación (en lo que a la humanidad concierne) es la aceleración de los acontecimientos. Como ya señalé, tal aceleración lleva consigo sus propios riesgos y, en consecuencia, aparecieron problemas verdaderamente difíciles y los terribles acontecimientos que durante muchos años abrumaron a los aspirantes y discípulos. Mediante este proceso, ellos aprenden a trabajar para salvar a la humanidad, capacitándose gradualmente para ocupar el lugar del salvador del mundo y ser quienes absorban el mal karma. Quizás digan que hoy todo el mundo padece y que en los últimos veinticinco años se ha sufrido un penoso y general karma mundial. ¿En qué reside la diferencia entre el dolor y el sufrimiento del mundo en general y el de los aspirantes y discípulos en particular? Diré que los aspirantes y discípulos son conscientes de este karma y de sus resultados en los tres vehículos simultáneamente en la mente y también en el cuerpo emocional, con las resultantes reacciones físicas. Esto produce intensificación, retrospección y anticipación, que no registra el grupo mayor e involucra a toda la personalidad. A esto debe agregarse, en el caso del discípulo en particular, la sensibilidad, así como la capacidad de sintonizar y absorber el dolor del mundo y las reacciones y condiciones mundiales, aumentado notablemente lo que ellos deben soportar a nivel individual. La capacidad de registrar y hacerse cargo del dolor grupal, como también soportar su propio karma personal, agrava grandemente la tarea del discípulo.

Por lo tanto, cuando exhorto a los aspirantes y discípulos mundiales a emplear la Gran Invocación, los exhorto, además, a "fraternizar con los sufrimientos de Cristo"; esto es siempre preliminar a la resurrección o a la liberación de la conciencia humana hacia reinos superiores de la percepción espiritual. Las Fuerzas con las cuales se entra en contacto al emplear la Gran Invocación, conjuntamente con el entrenado esfuerzo jerárquico, son así atraídas o magnéticamente impelidas a responder entonces pueden ser enviadas directamente poderosas energías al expectante centro planetario, la Humanidad. Como consecuencia durante un periodo específico de tiempo son inducidos dos efectos de naturaleza inmediata:

- a. La energía de la Voluntad de Dios sirve para despertar a la iluminada pero latente voluntad al bien en los hombres, la que una vez dinámicamente despierta florecerá como buena voluntad, pues existe mucha, latente e inexpresada, porque la disposición de demostrar la actividad de buena voluntad no se ha despertado aún; cuando los discípulos del mundo hayan invocado y evocado la afluencia de esta energía dinámica superior, surgirá automáticamente en el público. La humanidad lo espera, pero su llegada depende de los esfuerzos de quienes saben lo que debe hacerse y que deberán convertir sus teorías espirituales en realidades que se expresen externamente. Nada podrá detener el eventual progreso ni la actividad planeada de esta voluntad al bien, como tampoco podrá volver a su potencial estado original pero inexpresado, capullo que ha empezado a abrir sus pétalos a la luz del sol y se ha sometido a su apropiada estimulación. La expresión de aquello que ha estado en potencia será, en la actualidad, el resultado del impacto de la fuerza de primer rayo, la voluntad al bien, inducida por los esfuerzos de los discípulos mundiales.
- b. El segundo efecto será la formación o constitución de un triángulo planetario o tríada reconocible, que será la analogía entre los tres centros planetarios de la tríada espiritual de Mónada, Alma y Personalidad (atma-budi-manas, de la literatura teosófica). Hasta ahora la palabra *alineamiento* ha descrito mejor la situación planetaria; existió una línea directa por la cual Shamballa ha vertido energía a la Jerarquía y de la Jerarquía a la Humanidad, pero esto no ha significado ninguna interacción directa entre la Humanidad y Shamballa. Si se quiere que la Gran Invocación sea efectiva, la humanidad puede entonces establecer una relación directa con Shamballa. El resultante triángulo de relación-fuerza, promoverá la circulación de energías espirituales entre los tres centros de un punto a otro, a fin de que haya una triple relación. Puede establecerse un proceso planetario de toma y daca entre los tres, donde preponderará el dar.

Percibirán ahora algo del objetivo oculto que subyace detrás de las palabras que les pedí repitieran en conexión con la Gran Invocación:

*Conocemos, Oh Señor de Vida y Amor la necesidad;
conmueve nuevamente nuestros corazones con amor, para
que nosotros también podamos amar y dar.*

La idea de la libre circulación de energía entre los tres centros mundiales motiva esta frase mántrica. Su estudio demostrará que la implicación y el significado de palabras aparentemente simples pueden ser mucho más profundas y de mayor alcance en su efecto, de lo que ustedes son capaces de concebir. Un reconocimiento de esto y el empleo creador desapasionado de la imaginación puede servir para agregar mayor poder a su pensamiento y a su personal voluntad al bien, cuando emplean la Gran Invocación y su mántram subsidiario. La nota clave del primer aspecto es Sacrificio, y la del segundo, Amor. Por lo tanto, las palabras "para que nosotros también podamos amar y dar" pueden establecer un contacto entre ambos.

La clave para el significado del dolor y el sufrimiento surgirá también gradualmente en la conciencia del mundo, cuando se haga un estudio de las afirmaciones que anteceden. El sufrimiento es el modo más efectivo y rápido de evocar el entendimiento mundial y de arrasar con las barreras que los seres humanos erigieron contra la expresión de la voluntad el bien. Uno de los resultados más benéficos de la afluencia de la fuerza de Shamballa, por intermedio de la demanda enfocada de los aspirantes y discípulos del mundo, será el inteligente reconocimiento de la forma en que se emplea el dolor y el sufrimiento. Esta verdad -distorsionada y egoístamente aplicada e interpretada- ha conducido a ciertos tipos de personas y grupos de gobernantes a adoptar entre las naciones la posición de que cuanto mayor es el sufrimiento infligido (como, por ejemplo, en épocas de guerra) y mayores los procedimientos terroristas, tanto más rápido es el fin deseable y correcto; sostienen a menudo que cuanto más terribles sean los efectos de las condiciones planeadas, tanto más rápidamente se obtendrá la correcta culminación. Sin embargo, no es deber o derecho del hombre dirigir la fuerza de primer rayo hacia fines egoístas u

objetivos materiales; la responsabilidad no puede ser velada detrás de detalladas y distorsionadas medias verdades, ni tampoco hacer un mal para obtener un bien. Lo que el Señor del Mundo aplica en Shamballa, motivado por el amor, la sabiduría y el altruismo, con seguridad de toque y de juicio respecto al momento y temporada, no puede ser empleado por quienes están motivados por objetivos de la personalidad, sea en escala individual o nacional -porque las naciones como los individuos, tienen personalidad. Reflexionen sobre esto y busquen la iluminación del alma.

3. Cuando la Gran Invocación es correctamente empleada y, en consecuencia, los centros mundiales están conscientemente interrelacionados, entonces ciertas energías extraplanetarias pueden ser atraídas por el Regente de Shamballa, a fin de ayudar en los reajustes requeridos para la nueva era y su venidera civilización. Estas fuerzas espirituales -de potente índole- tienen dos categorías: fuerzas solares interplanetarias y fuerzas cósmicas, que penetran en nuestro sistema solar por conducto de Júpiter, como transmisor de energías divinas desde Virgo y Acuario, regidos ambos *esotéricamente* por Júpiter. Esotéricamente, Virgo es la Madre del Cristo niño y, por lo tanto, fuente de energías que nutren y ayudan a desarrollar la conciencia crística; Acuario es la futura expresión de la conciencia grupal, la primera e inmediata revelación de la conciencia crística, siempre presente en vasta escala en la humanidad. También Júpiter, exotéricamente y desde el ángulo de la astrología ortodoxa, rige a Sagitario, el signo del discipulado, y también a Piscis, el signo de los salvadores del mundo. Por lo tanto, serán evidentes las implicaciones para los verdaderos estudiantes.

Al estudiar estas grandes Energías, poco pueden hacer ustedes más allá de aceptar –si lo desean- mis declaraciones sobre las mismas, considerándolas como hipótesis interesantes y simplemente explicatorias. Es poco lo que ustedes (o yo) pueden hacer para llegar a un conocimiento directo de los hechos en esta línea. Incluso muy pocos miembros de la Jerarquía son conscientes del impacto de la fuerza proveniente de centros extrasolares o depósitos de fuerza espiritual.

Sólo el grupo de Contemplativos de la Jerarquía, exotéricamente denominados Nirmanakayas, responde a Su influencia en forma consciente, y aún así, sólo cuando esa influencia ha sido aminorada mediante ciertos poderosos agentes de Shamballa. No es necesario para ustedes o para mí decir algo más sobre Ellos, aunque volveré a referirlos más adelante.

Antes de considerar la Gran Invocación, frase por frase, quisiera abordar brevemente el procedimiento utilizado para tratar de recitarla correcta y eficazmente:

Primero, recuerden el proceso del necesario alineamiento en el cual ustedes deben hacer dos cosas:

1. Esforzarse conscientemente (que para la mayoría de ustedes hoy significa imaginativamente) por alinear o vincular alma, mente y cerebro, a fin de que haya una afluencia directa y libre del yo superior al inferior.
2. Esforzarse por comprender o registrar la relación que establecen ustedes con la Jerarquía, por intermedio de su propio grupo de discípulos (si saben cuál es) o en relación con cualquiera de los Grandes Seres o Maestros que más atraiga su corazón y su mente. Si ninguno de estos atrae a su conciencia, los mismos resultados se obtendrán si tratan de vincularse con el Cristo.

Quisiera señalar aquí la diferencia entre la vinculación que pueden establecer eficazmente y la que realiza un Miembro de la Jerarquía. Ustedes se vinculan por intermedio de la Jerarquía y luego, a través de la Gran Invocación, llegan a Shamballa, mientras que los iniciados y los Maestros se vinculan directamente con Shamballa y emplean la Gran Invocación en forma totalmente distinta de la que ustedes lo hacen. Ustedes y el aspirante común no pueden establecer contacto directo, algo definitivamente afortunado para ustedes. No puedo aclarar más este concepto.

Segundo, deben tratar de centrarse, hasta donde les sea posible, en lo más elevado de la conciencia. Una vez logrado, obtener un total olvido

de sí mismos y entonces dirigir su atención a la actividad dual del verdadero discípulo, a que me referí anteriormente, es decir, poner el énfasis sobre la comprensión significativa de las implicaciones, los significados de las palabras y los resultados a obtenerse. Después pronunciar las palabras con todo el poder oculto que contienen, haciéndolo *como almas*, empleando la mente y el cerebro como agentes.

La integración, la actividad consciente y la expresión del trabajo que debe realizarse en el plano físico, abarcará todo el proceso, lo cual será efectivo si se lleva a cabo correctamente. Aclararía la cuestión si dijera que:

1. La *integración* es la analogía, en la conciencia, de la inhalación al respirar, es decir, la abstracción de la conciencia al punto más elevado posible.
2. La *actividad consciente* corresponde al correcto empleo del intervalo entre la inhalación y la exhalación, e involucra el reconocimiento de las fuerzas con las cuales se ha entrado en contacto y el propósito de las mismas.
3. La *correcta expresión* corresponde al periodo de exhalación, y consiste en exhalar las fuerzas con las cuales se ha hecho contacto por un acto de la voluntad, para producir los fines deseados.

Recuerden que este esfuerzo debe ser grupal y llevarse a cabo en colaboración con la Jerarquía. Involucra también el reconocimiento de que el alma es una y que no existe tal cosa como *mi* alma -sólo nuestra alma.

Al considerar las cinco frases que forman lo que podría llamarse el mandato de la Gran Invocación (véase pág. 123) quisiera, ante todo, señalar algunas ideas básicas subyacentes.

Esta Gran Invocación fue empleada por la Jerarquía desde el año 1425 d. C., aunque data de miles de años antes de esa fecha. Sin embargo, debido a que la humanidad no estaba preparada para

colaborar en su empleo, los resultados fueron demorados y se considera que todavía se *ciernen* sobre la humanidad. No sé cómo expresar de otra manera los resultados ya logrados. Hoy pueden precipitarse si la humanidad colabora correctamente, y tal colaboración parece ser inmediatamente posible.

La primera frase, *Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad*, invoca definitivamente potencias que residen en niveles monádicos de la conciencia y en lo que esotéricamente se denomina segundo plano de la manifestación divina. Estas Fuerzas incluyen al Señor del Mundo y a los Representantes de los siete planetas sagrados, mencionados en *La Biblia* cristiana como los "siete Espíritus ante el Trono de Dios", incluyendo a los tres Agentes de la Trinidad Divina, conocidos esotéricamente, y en Oriente como los tres Kumaras o los tres Budas de Actividad.

¿Qué significan estos nombres y estas grandes Individualidades para ustedes y la humanidad común? Absolutamente nada, y tiene necesariamente que ser así. Son simples nombres y posibles expresiones hipotéticas de la divinidad, hasta después de la tercera iniciación, cuando es posible el reconocimiento consciente de la mónada; entonces podrá demostrarse que las Fuerzas y Energías, personificadas para nosotros en estas grandes y maravillosas Vidas, tienen existencia real. Al encaminarse hacia estos reconocimientos fundamentales, Sus tres Representantes dentro de los límites de la Jerarquía deben ser aceptados y conocidos como las correspondientes Actividades funcionantes. Estos son: el Manu, el punto focal del primer Rayo de Voluntad o Poder; el Cristo, Guía de la Jerarquía y representante del segundo Rayo de Amor-Sabiduría, y el Señor de la Civilización, la Expresión del Tercer Rayo de Inteligencia Activa. Este conocimiento se adquiere durante el proceso de entrenamiento para las primeras tres iniciaciones. Por lo tanto, todo lo que les digo aquí debe ser considerado como de posible verificación, y testimoniado por todas las Escrituras del mundo y los iniciados de todos los países, pero necesariamente no lo verificarán en forma personal hasta mucho más tarde.

El Espíritu de Paz invocado en la segunda frase, *Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo*, es esa Entidad misteriosa y divina con quien Cristo entró en contacto y cuya influencia actuó a través de Él cuando adquirió el derecho a ser llamado el "Príncipe de la Paz". Como he dicho en otra parte en mis anteriores escritos, el Cristo personificó en Sí Mismo el principio cósmico del amor, cuya expresión actuará en la manifestación como "Gloria a Dios, paz en la tierra y buena voluntad entre los hombres." Esto fue testimoniado por los ángeles cuando nació. Él expresó este principio del amor en Su vida y servicio mundial, cuando vinculó definitivamente a nuestro planeta y a la humanidad en particular con la Fuente de luz, de amor y de vida a la cual nos referimos en esta segunda frase. Él trajo la salvación del mundo -un hecho aún poco conocido y que no será ampliamente reconocido hasta que esta poderosa Invocación haya producido el debido efecto.

Cuando los aspirantes y discípulos del mundo emplean esta Invocación, la primera frase conduce a la conciencia hasta la Jerarquía de Luz, centro intermediario entre la Humanidad y Shamballa. Sirve para destacar y establecer estrecho contacto, mezclando y fusionando lo humano y los centros jerárquicos. Cuando esto haya tenido lugar, la Jerarquía podrá emplear entonces esta Gran Invocación con mayor poder, llevar la relación a un estado más elevado aún, y producir una fusión con el centro shambálico, donde residen las Fuerzas de la Luz como Presencias personificadas, y donde Su enfocada energía sirve para proveer grandes reservas de luz y amor, las cuales hasta ahora no estuvieron disponibles para su distribución planetaria, debido a que no hay una relación establecida entre los tres centros: la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa. Tal relación se ha establecido ya parcialmente; la afluencia de luz y amor para la humanidad es hoy posible si los discípulos y aspirantes del mundo pueden ser inducidos a hacer el esfuerzo necesario para permanecer en el ser espiritual y, desde esa actitud equilibrada y atenta, invocar a estas grandes Entidades. La historia del *Nuevo Testamento* se refiere a esta posibilidad cuando menciona el estanque que a veces agitaba el Ángel y se producía un estado tal que curaba a los enfermos. El Ángel de la Presencia, el alma de la humanidad, tal como lo personifica la Jerarquía, y quienes se

esfuerzan conscientemente para actuar como almas, pueden agitar ahora esas reservas de fuerza y luz en los niveles etéricos de Shamballa para que pueda tener lugar una definida "curación de las naciones".

Cuando la idea que subyace en la Gran Invocación pueda elevarse suficientemente en la conciencia de quienes la emplean, mediante el esfuerzo conjunto de los discípulos del mundo y de la Jerarquía de la Luz -reforzada por las Fuerzas de la Luz-, entonces podrá ser invocado el Espíritu de Paz.

En una vuelta inferior de la espiral observarán que el Festival de Wesak lleva a cabo una invocación y un proceso similares. Constituye el proceso de repetir la actuación y el entrenamiento. Allí y en ese momento, los tres Representantes de Shamballa dentro de la Jerarquía - el Manu, el Cristo y el Mahachohan- invocan al Buda, que a su vez es el transmisor de Fuerzas aún más elevadas. Es invocado por un mantram especial y transmite un llamado a ese Ser de quien Él es el agente. Si esta gran Invocación que estamos estudiando puede ser pronunciada correctamente, los tres grandes centros planetarios se relacionarán en forma similar: El Señor de la Civilización, el Maestro R., que representa a la humanidad, el Cristo, que representa a la Jerarquía, y el Señor del Mundo, vinculado por medio de Manu, que representa a Shamballa, pueden ser puestos en estrecha relación, de modo que dé por resultado el establecimiento de una vibración y nota tan poderosa que el Espíritu de Paz será invocado y se entrará en contacto con Él. Mediante el clamor unánime se verá obligado a dirigir Su atención hacia nuestro planeta. Las consecuencias serán significativas y poderosas, pero respecto a la forma que tomarán, me es imposible decirlo. Quizás conduzca a demostrar peculiar y poderosamente el significado de la paz como expresión del amor universal y planetario, o produzca el envío de un avatar o Mensajero de Paz que guíe a las naciones a la correcta acción; quizás tenga lugar algún acontecimiento de tal significado que su importancia será inmediatamente reconocida por toda la humanidad, induciéndola a dar los pasos necesarios para restablecer las rectas relaciones humanas. No somos responsables de la índole de las actividades que el Espíritu de Paz instituirá. Nuestro deber consiste en aprender a entrar correctamente en contacto con la

Jerarquía, por intermedio de nuestras propias almas, emplear correctamente la Gran Invocación como almas y responder correctamente y ser sensibles a los efectos resultantes. Reflexionen sobre lo antedicho.

Por lo tanto, podría observarse que las Fuerzas de la Luz se expresan por intermedio de la Jerarquía de la Luz, siendo Su efecto principal esclarecer las mentes de los hombres con amor y luz. Esto se precipita en el plano mental. Así es compenetrada e iluminada la personalidad o aspecto forma de la humanidad. De esta manera, el tercer gran centro planetario, la Humanidad, se hace creador y magnético, y los dos aspectos divinos -inteligencia y amor- alcanzarán la fructificación en el plano físico, haciendo posible que el primer aspecto y la voluntad de Dios (comprendida por la humanidad como el Plan) sean conscientemente llevados adelante sobre la Tierra, de acuerdo a la actividad instituida en Shamballa. La voluntad de Dios es propósito y, por primera vez, éste deberá ser conscientemente reconocido por el hombre.

Cuando llegue el momento oportuno, el Espíritu de Paz vitalizará, por influencia de la Jerarquía, la respuesta de la humanidad a la voluntad de Dios, que tiene por intención básica traer la paz sobre la tierra. ¿Qué es la paz? Es esencialmente el establecimiento de rectas relaciones humanas, de la relación sintética con su colaboración resultante, de la correcta interacción entre los tres centros planetarios y la comprensión iluminada y amorosa de la voluntad de Dios cuando afecta a la humanidad y ejecuta el divino intento. Por esta razón, Cristo, Que por primera vez en la historia planetaria estableció contacto entre la Jerarquía, la Humanidad, Shamballa y el Espíritu de Paz, en Su propio lugar elevado, en Su primera enunciación que se hubo registrado, dijo que Él debía ocuparse de los asuntos de Su Padre y, luego, al finalizar Su vida reiteró el mismo pensamiento en las palabras: "Padre, no mi voluntad, sino la Tuya, sea hecha", llevando así el pensamiento a un plano más elevado, porque Se dirigía al Padre, el primer Aspecto de la divinidad. Entonces, enfocó en Sí Mismo los dos atributos y aspectos divinos principales -la voluntad y el amor (atma-budi)- y, debido a ello, Su conciencia se volvió extraplanetaria, como

lo es la conciencia del Señor del Mundo, pudiendo entonces establecer contacto con cimas de percepción y con algunos Agentes solares, con los cuales el hombre nunca hubo contactado. Esta realización Lo capacitó para poner a la Humanidad en contacto con el Espíritu de Paz. De esta manera, Él Mismo se convirtió en la Luz del Mundo y en el Príncipe de la Paz.

Así se pusieron en estrecha relación Shamballa y la Jerarquía y dos grandes corrientes de fuerza se fusionaron, estableciéndose una definida interacción entre ellas. Cuando el Buda alcanzó la iluminación, estableció el primer vínculo principal con las Fuerzas de la Luz. El Cristo estableció el primer vinculo principal con el Espíritu de Paz por Su capacidad de expresar la voluntad de Dios como amor y como salvación del mundo.

Si estudian detenidamente la información que antecede, hallarán que la importancia del Festival de Wesak en el momento de la Luna llena de Tauro, en mayo, asumirá creciente importancia en sus mentes. En este festival se relacionan tres factores importantes, para la humanidad:

1. Con el Buda, que personifica o es el agente de las Fuerzas de la Luz, puede entrarse en contacto y apropiarse conscientemente de lo que esas Fuerzas tratan de transmitir a la humanidad.
2. Con el Cristo, que personifica el amor y la voluntad de Dios y el agente del Espíritu de Paz, puede entrarse en contacto y entrenar a la humanidad para que se apropie de este tipo extraplanetario de energía.
3. La humanidad puede establecer ahora, por intermedio del Cristo y del Buda, una estrecha relación con Shamballa, y hacer su propia contribución como centro mundial a la vida planetaria. Compenetrada por la luz y controlada por el Espíritu de Paz, la expresión de la voluntad al bien de la humanidad puede emanar poderosamente de este tercer centro planetario. Entonces la humanidad iniciará, por primera vez, la tarea que se le ha designado como intermediaria inteligente y amorosa entre los

estados superiores de conciencia planetaria, los estados superhumanos y los reinos subhumanos. Así, la humanidad llegará oportunamente a ser la salvadora planetaria.

Si mantienen estas ideas en la mente, las tres primeras frases de la Gran Invocación tendrán gran significado. Clasificaré algunas de estas significaciones:

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad

Intermediario

Agente

Expresión

Planos de énfasis ..

El plano búdico o intuitivo.

El plano mental.

Punto focal

Centro planetario...

Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo

Intermediario

Agente

Expresión

Respuesta consciente.

Planos de énfasis ..

El plano búdico o intuitivo.

El plano astral o emocional.

Punto focal

Centro planetario ...

Sh

El

La

El

El

Sh

Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad donde quiera que estén

Intermediario

Agente

Expresión

La

El

El

	Creatividad.	
	La voluntad al bien.	
Planos de énfasis ..		El
	El plano mental.	
	El plano físico.	
Punto focal		El
Centro planetario ...		La

Así se vinculan los grandes centros y se interrelacionan los planos; el pasado ha contribuido con el trabajo realizado; el presente evoca su desarrollo justo y correcto; aparece el maravilloso futuro y sus posibilidades divinas -resultados derivados de un correcto espíritu de comprensión e invocación. Tres enunciados del *Nuevo Testamento* comienzan a demostrar ya su profunda significación esotérica y su extraordinaria potencia viviente:

Yo soy la Luz del Mundo		La
	Frase Uno. Segundo aspecto.	
Os doy mi paz		El
	Frase Dos. Primer aspecto.	
Ama a tu prójimo como a ti mismo		Lc
	Frase Tres. Tercer aspecto.	

Los tres aspectos de la divinidad del hombre se expresan en forma práctica debido a la influencia de la Gran Invocación, tanto por su utilidad viviente como por su verdadera comprensión -verdadera por lo menos hasta que la actual etapa de evolución del hombre le permita la correcta comprensión de su significado. *La buena voluntad*, como una posible y práctica expresión del amor, se manifiesta en la tierra evocando rectas relaciones; *la luz*, como expresión de la Jerarquía, afluye a la conciencia humana iluminando los lugares oscuros y evocando respuesta de todas las formas de vida, en los tres mundos de la manifestación y en los tres reinos subhumanos, por intermedio del humano; la paz, como expresión de la voluntad de Shamballa, produce equilibrio, síntesis y comprensión, más un espíritu de invocación, siendo básicamente una acción que origina reacción. Esto se manifiesta como el primer trabajo creador grande y mágico de que es capaz la

humanidad, llevando los tres aspectos divinos a una actividad simultánea de acuerdo a la voluntad de Dios.

Llegamos ahora a las dos últimas frases que resumen los efectos - sintéticos y eternos (y por lo tanto duraderos) que el establecimiento de la relación directa con Shamballa producirá en los otros dos centros planetarios, la Jerarquía y la Humanidad. Me refiero a efectos que se expresarán como actividad grupal, motivada por los valores esenciales del altruismo y del esfuerzo persistente (que, en último análisis, es concentración sostenida), produciendo por ello condiciones que el Señor del Mundo, el Anciano de los Días, ha esperado largamente. La paciencia y el amor sostenido de Shamballa son infinitos.

La cuarta frase dice: *Que el olvido de agravios por parte de todos los hombres sea la tónica de esta época.* Como bien saben, la palabra "olvido" es poco común y significa (de acuerdo a las mejores fuentes filológicas) simplemente "olvido de agravios." Por lo tanto olvidar, *no* es sinónimo de perdón, pues la palabra ha sido distorsionada por los círculos teológicos para que signifique esto, aunque muy poco ha comprendido la Iglesia el poder básico motivador subyacente en la expresión divina en nuestro sistema solar. Los teólogos piensan siempre en términos de la mente humana y no de la mente divina. *Olvido* es sacrificio, *darse* uno mismo, aun la propia vida, en bien de los demás y para beneficio del grupo. Existe siempre este espíritu de sacrificio cuando se establece un correcto contacto con la fuerza de Shamballa, aun en la más ínfima medida, y se siente y comprende el impulso subyacente en la amorosa voluntad de Dios, acompañada como siempre del deseo de participar en esa voluntad y en su espíritu de sacrificio divino. La manifestación es en sí el Gran Olvido. Las maravillosas vidas -fuera de la existencia manifestada- vinieron a la manifestación para darse a Sí Mismas en bien de las vidas y formas menores de existencia, y estas vidas menores pudieron seguir adelante hacia una meta que sólo conoce la Deidad, y alcanzar así oportunamente niveles elevados de expresión espiritual. La realización es seguida siempre por el sacrificio y la entrega de lo mayor a lo menor. Este es un aspecto de la Ley de Evolución. Tales son la tónica y el tema de todo el proceso creador y el significado básico de la frase

"Dios es Amor", porque amor significa dar y sacrificarse, por lo menos en este sistema solar.

Por esta razón, la enseñanza esotérica acentúa el hecho de que el alma del hombre es un Señor de Sacrificio y de persistente y amorosa Devoción, dos cualidades sobresalientes de la Vida de Shamballa, sostenedoras y dadoras de vida. Esto es una eterna devoción al bien del todo, o la expresión del espíritu de síntesis y sacrificio, a fin de que todas las vidas menores (tales como las personificadas en la personalidad del hombre) puedan nuevamente resucitar a la "resurrección que está en Cristo" mediante la crucifixión o el sacrificio del alma, en la Cruz de la Materia.

Este pensamiento, además, otorga significación a la vida crística sobre la tierra, pues llevó a cabo nuevamente para nosotros un eterno proceso, exteriorizándolo de tal manera que se convirtió en símbolo del móvil de todo el universo manifestado, impulso que deberá dirigimos a cada uno de nosotros -crucifixión y muerte, resurrección y Vida, y la consiguiente salvación de la totalidad.

Este pensamiento contiene el desafío de esta cuarta frase de la Gran Invocación y significa literalmente: "Que los hombres de todas partes respondan a la tónica del universo y se den a sí mismos a los demás".

¿Y no es ésta, acaso, en forma confusa y vaga, la actual tónica del esfuerzo humano? No obstante, a pesar de una real incapacidad para pensar verdadera, efectiva e intuitivamente, las masas de todos los países están respondiendo clara y definidamente a esta tónica de sacrificio. Los conductores de las grandes naciones de todas partes utilizan esta tónica y exhortan al sacrificio en los llamados que hacen ahora a sus pueblos. Los líderes de Alemania llamaron a sus hombres a la lucha con la exhortación al sacrificio, diciéndoles que deberían dar sus vidas a fin de que Alemania pudiera vivir. Se encontrará que las arengas de los líderes alemanes contienen esta tónica. El otro grupo a quienes ustedes llaman los Aliados (porque defienden más específicamente el bien del todo y no el bien de la nación o unidad separada) exhortan a las masas de sus pueblos a luchar por el bien de la

civilización y la conservación de esos valores que constituyen la siguiente etapa en la escala evolutiva, esenciales para el bien general. Las palabras de tales llamados y los objetivos expresados difieren en la formulación, pero el tema es el mismo y el efecto es hacer surgir el espíritu de sacrificio en las naciones. Aunque los móviles subyacentes en esos llamados puedan ser mitos y los líderes impelidos tanto por la conveniencia, el egoísmo y los intereses nacionales, como por el bien general, sin embargo, saben que, fundamentalmente, el bien de la totalidad es la tónica que evocará respuesta inmediata de la unidad y del individuo. Por lo tanto, el olvido o el sacrificio para salvar a otros son considerados en la actualidad como la tónica necesaria; en este reconocimiento reside mucho de lo que justifica la penosa historia de los antiguos procesos y métodos evolutivos. Cuando se reconozca que "dar" involucra *correcto vivir* en el plano físico y no (como frecuentemente se cree) la *muerte* del cuerpo físico, entonces veremos un mundo revitalizado. El Cristo *viviente* (el viviente Salvador del mundo) salva a la humanidad. El sacrificio, día tras día, en el proceso del vivir diario, puede salvar al mundo de los hombres el sacrificio de los intereses personales egoístas para bien del todo y la entrega práctica de la propia vida para la salvación del mundo. Vivir para que otros también puedan vivir, es el tema de *El Nuevo Testamento*. Por lo tanto, cuando el camino del sacrificio entre en el reino de los valores más sutiles y subjetivos y el verdadero significado del olvido se comprenda, intelectual, práctica y espiritualmente, la nueva era será ampliamente establecida con su civilización verdaderamente humana y una cultura que incluirá las realidades de la enseñanza esotérica y también lo mejor de lo exteriorizado en el pasado. Sólo entonces el nuevo esoterismo será revelado a una raza de hombres que han hecho de la aspiración una realidad en su experiencia externa. La actitud de las masas en el conflicto actual es su garantía y también prueba el éxito de la misión de Cristo.

El resultado de lo que está sucediendo hoy, tarde o temprano debe producir la unificación de todas las naciones y pueblos. La unificación es siempre (de acuerdo a la ley evolutiva) la consecuencia del sacrificio. El sacrificio del Cristo fue el símbolo y la garantía de esto, pues Su vida y actividades fueron impulsadas por el Espíritu de Paz.

Así como Él hizo de "dos un nuevo hombre, trayendo la paz" (Ef. 2:15), así por la dualidad alma y cuerpo, la humanidad está logrando hoy los mismos fines; el resultado de esta etapa final de la era pisceana será la *fusión en la conciencia* de alma y cuerpo. La era acuariana demostrará una creciente expresión de esta unificación, llevada a cabo en la crucifixión de la humanidad en el momento actual. La diferencia entre esta etapa futura y la del pasado es que, en el pasado el alma buscó este desarrollo y unificación y (desde el ángulo de la evolución) fue lenta y gradualmente alcanzado, pero en el futuro será conscientemente buscado, logrado y reconocido por el hombre en el plano físico como resultado del periodo actual de "dar" al todo lo mejor que el individuo puede dar.

Señalaré aquí que así como las energías liberadas por el empleo de las primeras tres frases de la invocación se relacionan con el centro coronario Shamballa, con el cardíaco la Jerarquía, con el laríngeo la Humanidad, así el empleo correcto de esta cuarta frase pondrá en consciente actividad funcionante el centro entre las cejas, el ajna, en el hombre, individualmente, y en la humanidad como un todo. Este centro empieza a estar activo y a funcionar dinámicamente, regido y dirigido por las energías individuales, cuando se ha obtenido cierta medida de integración de la personalidad. Como bien saben, el cuarto centro se encuentra sobre el del diafragma en el cuerpo humano, y la frase que lo despierta (tanto individual como grupalmente) es la cuarta. Por lo tanto, hay una relación numérica. Cuando es sabia e inteligentemente empleada por los seres humanos, muchos de los poderes fusionados, que las primeras tres frases hicieron disponible, son invocados y puestos a disposición del individuo y del grupo. Entonces pueden ser enfocados para su empleo en el centro ajna. Por lo tanto y de muchas maneras, esta cuarta frase de la Gran Invocación es de primordial importancia tanto para el individuo como para la humanidad, invocando grandes y vitales poderes e indicando el proceso (sacrificio) y el propósito, así como la identificación de la unidad y del grupo, con el intento básico de la manifestación.

La quinta frase, *Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres*, está definidamente relacionada con el efecto que el

empleo constructivo de la Gran Invocación ha producido en la Jerarquía, así como la anterior se relaciona con el efecto producido en la humanidad. Este efecto en la Jerarquía es relativamente nuevo, y se debe a la participación de la humanidad en el proceso de invocación, produciendo nuevos efectos y contactos. El esfuerzo unido de los dos grandes centros es de tan primordial importancia, que quisiera se concentraran sobre él. Cuando el hombre la recita pone la fuerza del llamado y del deseo humano detrás de los legendarios esfuerzos de la Jerarquía, siendo posible ahora en gran escala por primera vez. Durante eones la Jerarquía ha luchado sola a fin de ayudar y elevar a la humanidad y estimular la potencia del centro planetario humano, de manera que su actividad vibratoria fuera oportuna y suficientemente poderosa para llevarla al radio o campo magnético de la actividad jerárquica. Esta larga tarea ha tenido éxito finalmente. La Jerarquía y la humanidad están por fin relacionadas. Éste es el reflejo o la analogía superior de lo que sucede en la conciencia de un ser humano que -habiéndose alcanzado la etapa del discipulado- está a punto de fusionar la luz de la personalidad (tal como se expresa por medio del centro ajna y su exteriorización, el cuerpo pituitario) y la luz del alma (tal como a su vez se expresa por la luz de la cabeza, o por el centro coronario y su exteriorización, la glándula pineal).

Por lo tanto, verán nuevamente el significado *práctico* de la cuarta y quinta frase de la Gran Invocación. Uno tiene que ver con el despertar de la humanidad (como centro planetario) a la actividad y la realización; el otro con la ayuda prestada a la Jerarquía en sus antiguos esfuerzos, de modo que ambas se relacionan con los propios campos magnéticos y producen una fusión y síntesis que conducirá a una más plena expresión del alma de la divinidad, por intermedio de la humanidad. Reflexionen sobre esta afirmación.

En la enseñanza esotérica, esto tiene lugar en la vida del individuo cuando -por un acto de la voluntad- el centro en la base de la columna vertebral se despierta y el fuego y la luz de la triple vida personal (un aspecto del fuego que a menudo se lo denomina kundalini) son elevados y fusionados con el poder y la luz del alma. El acercamiento principal de las dos energías básicas, la de la forma y la del alma (como

expresión del espíritu), se relacionan dentro del ser humano; entonces tiene lugar el "matrimonio en los cielos" y la tarea del proceso creador de la encarnación o manifestación individual, está por llegar a su término. El mismo proceso tiene lugar dentro de la vida planetaria. La vida de toda la humanidad (la vida inteligente de la forma) y la vida de la Jerarquía (la vida del alma), bajo el impulso del espíritu o aspecto voluntad, como está simbolizado en Shamballa, son fusionadas y mezcladas, haciendo posible una nueva modalidad en el proceso evolutivo. El reino de Dios, el reino de las almas y el reino humano, mutuamente expresivos e interrelacionados, están perfectamente sintetizados y arraigados en la tierra. Entonces puede ser vista débilmente la gloria del Uno, que es la gloria de Shamballa. El Morador en el Umbral de la divinidad y el Ángel de la Presencia se enfrentan entonces.

Ésta es la situación de hoy. Mañana se fusionarán y sintetizarán, y la gloria de Dios aparecerá en la tierra. Entonces se habrá realizado el segundo gran Acercamiento.

LLAMADO A UN ACTO DE SERVICIO UNIDO

Noviembre de 1939

La situación es seria. Mar, aire y tierra están en contra de las Fuerzas de la Luz; son agentes de la sustancia material y pueden ser poderosamente empleados contra las Fuerzas espirituales. Sin embargo, las fuerzas del aire están acrecentadamente de nuestra parte. Los Miembros de la Jerarquía están decididamente determinados a dirigir la corriente que está en camino. Esta civilización será una combinación de lo mejor y lo nuevo que se ha producido hasta ahora y, sin embargo, débilmente presentido por los mejores pensadores del mundo. La marea *debe* cambiarse a favor de lo que llamamos justicia.

Las simientes del mal residen en todos los países, y quienes guerrearán contra lo bueno son numerosos en todos ellos; algunos lo

hacen con intención agresiva y planificada o mantienen una actitud y aceptación pasiva, o una neutralidad planificada, como en América, o luchan activamente por quienes están en contra de las fuerzas materiales.

Como bien saben, la Crisis Mundial era inevitable, pero el estado de guerra física pudo haberse evitado empleando correctos métodos psicológicos, y se habría resuelto, llevando a cabo correctamente un proceso de transmutación y transferencia si los aspirantes del mundo hubieran demostrado espíritu de sacrificio. La necesidad del sacrificio grupal no ha encontrado una respuesta adecuada, excepto en esos casos en que fue impuesta por los gobiernos a sus gobernados. Tal es la penosa historia de lo que sucede hoy.

¿Qué puede hacerse para evitar que las Fuerzas de la Luz sean vencidas y arrasadas? No me refiero aquí a la victoria física externa. La verdadera victoria no se producirá a menos que los valores espirituales, que deberían gobernar la civilización humana, emerjan con claridad y poder. Quisiera acentuar el hecho de que la marea debe ser definitivamente cambiada antes de fin de año si se quiere evitar un conflicto prolongado. Por lo tanto, les diría que participen en el enfoque y la reunión subjetiva de los pensadores del mundo, particularmente a los guías de las organizaciones, grupos e iglesias de todo tipo y temperamento, que pueden impeler a sus numerosos adheridos a una actividad uniforme y unida.

Actualmente los Maestros de Sabiduría no disponen de tiempo para realizar Ellos mismos la tarea; están abrumados, combatiendo a las fuerzas del materialismo, activas en todos los países; la Jerarquía no puede dejar de incluir en su conciencia a Alemania, aunque esas fuerzas hayan elegido a ese desdichado país como principal punto de partida y empresa; la Jerarquía tiene en Alemania sus agentes trabajando como en otras partes. Los Maestros de Sabiduría están activos disipando la depresión y el terror que abruma hoy a todos Sus Trabajadores en la palestra del mundo, los cuales luchan por permanecer firmes bajo el terrible impacto del pensamiento erróneo y de la desesperación mundial; estos trabajadores son también sensibles

(debido a su etapa de desarrollo integrado) a la agonía de la mente, la tensión de la emoción y las devastaciones del dolor físico, sentidas por todos aquellos sobre quienes la guerra ha infligido sus efectos dolorosos y aplicado la mano del sufrimiento. Tal sensibilidad y respuesta afín, son susceptibles de producir un estado de negatividad y preocupación psíquica, por la situación inmediata entre todos los trabajadores, haciéndolos sordos al llamado de su verdadero deber, o si no propenden a ofuscarse por el dual esfuerzo de prestar servicio eficaz y, al mismo tiempo, luchar contra las reacciones emocionales. Por lo tanto, la capacidad del trabajador de responder a las voces internas y servir en forma desapasionada y altruista, es seriamente obstaculizada.

Insto a todos los trabajadores y miembros del nuevo grupo de servidores del mundo a abandonar sus problemas personales. Este es un movimiento de crisis, y tales problemas deben ser resueltos mediante el total auto-olvido. Les pido nuevamente que trabajen con renovado ardor en el servicio *gozoso* olvidando pasadas debilidades y fracasos ante la urgencia de realizar para el mundo lo que les pido. El servicio prestado se ha hecho últimamente con muy poco gozo. Al expresarme así, no me refiero a la felicidad, que es una reacción de la personalidad, sino a esa gozosa confianza en la ley y en la Jerarquía que subyace en las palabras bíblicas "El gozo del Señor es nuestra fortaleza", "Levántate y lucha, Arjuna", conservando intacta la llama del amor, no permitiendo que ningún aliento de odio perturbe la serenidad del amor ni quebrante ese aplomo interno que les permitirá emitir la clarinada de la comprensión mundial, que reunirá a todos los hombres y mujeres de buena voluntad en ayuda de la Jerarquía. Esto terminará con todo odio, separatividad y agresión, los tres pecados principales de la humanidad. Todos los hombres odiaron; todos los hombres fueron separatistas, tanto en pensamiento como en acción; todos fueron y muchos lo siguen siendo, materialistas, orgullosos y deseosos de obtener lo que no les pertenece por derecho. Este espíritu posesivo no es característico de ningún grupo; fue un defecto universal y general, y ha producido la actual situación económica desastrosa, precipitando al mundo a la guerra, al odio y a la crueldad.

La fusión de muchas mentes en una actividad dirigida, es hoy de importancia suprema; esto está simbolizado en la unión existente entre dos grandes naciones, Francia y Gran Bretaña. Unidad del pensamiento y el propósito dirigidos es la garantía del futuro e inevitable éxito. El poder del pensamiento masivo es omnipotente. La potencia de la actividad mental enfocada y dirigida es impredecible. Si aceptan esta premisa y esa afirmación, entonces actúen de acuerdo con ello.

El Espíritu de Paz se cierne cerca de la humanidad, esperando la oportunidad de hacer sentir Su Presencia. El Espíritu de Paz no es un concepto abstracto, sino una potente Individualidad, y maneja fuerzas que hasta ahora no le son familiares a nuestro planeta. Grandes Fuerzas esperan la hora en que puedan funcionar como Liberadores y libertadores del género humano. Pero la puerta por la que entrarán debe ser abierta por la humanidad y lo será mediante *un acto unido de la voluntad*, expresado por alguna fórmula de palabras y por el sonido. Se llevará a cabo por la actividad simultánea de los hombres y mujeres de buena voluntad y por los aspirantes y discípulos del mundo. La puerta no será abierta sino por un acto de invocación, respaldado por la voluntad enfocada. Es esencial la determinación dirigida del hombre o grupo, que emplea la fórmula, plegaria o invocación sugerida.

Les pediría que lleguen a tantas personas como puedan, por medio de todo canal disponible, e inicien, si es posible, una actividad definida en la próxima Navidad y también en el momento de la Luna llena de enero para hacer dos grandes llamados a las Fuerzas de la Paz y de la Luz, a fin de que ayuden a la humanidad. Les pediría que se pongan en contacto con dirigentes y trabajadores -importantes o no- en todos los países, pidiéndoles asociarse a su manera y con su propia gente, y hacerlo en la mayor escala posible -por lo menos tan grande como la del esfuerzo hecho por ustedes en 1936.

Los tiempos están maduros para responder a estas ideas; el dolor y la angustia del mundo abrirán los corazones y los bolsillos. La idea de una demanda para Navidad y el llamado a la plegaria y a la invocación del Príncipe de la Paz, tendrá el poder de evocar la reacción deseada, y servirá también para fusionar en una unidad más estrecha a todos los

que reconocen el trabajo que la Jerarquía trata de realizar. Les pediría que soliciten ayuda en todas partes y que permitan que estas ideas se desarrollen en el mundo sobre una base útil y oportuna. Exhorten a todos los que conocen, pues por su intermedio se puede llegar a millones de personas e impelerlas a iniciar la actividad deseada.

A aquellos de ustedes que pueden valorar y utilizar la Gran Invocación, les sugeriría un empleo renovado y fervoroso. Sin embargo podría sugerirse como alternativa la invocación siguiente:

"Oh Señor de Luz y Amor, ven y gobierna al mundo.
Que el Príncipe de la Paz aparezca y ponga fin a las guerras de las naciones.
Que el reinado de la Luz, el Amor y la Justicia comience.
Que haya paz en la Tierra y que empiece en nosotros mismos."

EL ORDEN MUNDIAL VENIDERO

Abril de 1940

El análisis de las condiciones mundiales está siendo escrito en Norteamérica, donde todavía hay una relativa seguridad física, tiempo para reajustar los puntos de vista y también la oportunidad de dar directivas -junto con la aguerrida Gran Bretaña y sus Aliados- a un mundo penosamente necesitado de guía y de visión. Existe una gran confusión de voces. Los que menos saben hablan más alto y con facilidad achacan a los demás las culpas. En todas partes prevalece mucha angustia mental, ocasionada por la guerra y también por el deseo de los bienintencionados de que prevalezca su particular solución al problema mundial.

En consecuencia, es necesario hablar directamente, indicar los peligros inherentes a la situación actual, presentar su extraordinaria oportunidad para traer los cambios necesarios y señalar las líneas de

demarcación entre los modos de vivir correctos y los erróneos, entre una visión del nuevo orden mundial y los planes retrógrados del así llamado "nuevo orden" con el cual las potencias totalitarias tratan de abrumar a la humanidad.

Comenzamos con la premisa de que dos visiones mundiales opuestas enfrentan a la humanidad, y dos órdenes mundiales se le presentan al género humano. El hombre debe elegir entre éstos, y su elección determinará el futuro.

1941 y 1942 serán años de crisis y de tensión. Quienes perciben los riesgos, la oportunidad y la importante decisión a tomar, luchan con apresuramiento casi frenético para despertar a las masas acerca de lo excepcional de este momento. Lo que la humanidad decida durante los próximos doce meses condicionará el futuro como ninguna otra decisión humana lo ha hecho en la historia del género humano.

Existieron anteriormente puntos de crisis en la historia, pero ninguno involucró a toda la población del planeta. Hubo períodos de peligro, dificultad, guerra, hambre y angustia, pero ninguno condicionó las vidas de incontables millones de personas como el actual. Una y otra vez surgieron conductores, conquistadores, dictadores y personajes mundiales, pero hasta ahora llegaron en momentos en que sus influencias estaban limitadas por las comunicaciones mundiales y las limitaciones nacionales; por lo tanto, su poder no era universal y su progreso fue detenido por las condiciones del periodo que vivieron. Hoy todo el planeta está involucrado y todas las naciones del mundo se hallan definitivamente afectadas.

Se están estableciendo barreras en un inútil esfuerzo por mantenerse fuera de las dificultades y evitar la guerra; los grupos predominantes enrolan bajo una sola bandera a muchas naciones, para que se asocien a las potencias totalitarias o a las naciones que se les oponen. Las naciones que no son realmente beligerantes están también activas en la tarea de preservar su integridad nacional.

El conflicto actual es mundial, estando involucrados los siguientes grupos:

1. Las naciones agresoras que luchan, regidas por dictadores ambiciosos.
2. Las naciones que tratan de defenderse a sí mismas y a las libertades de la humanidad.
3. Las naciones neutrales, que ven las condiciones involucradas y enfrentan la necesidad inmediata de tomar parte.

Esta lucha va adquiriendo cada día más intensidad. Nuevas zonas del mundo están siendo arrastradas al conflicto cada semana. Las cuestiones reales, los inminentes resultados económicos y las implicaciones políticas emergen con creciente claridad en todos los países, y -no se equivoquen- hasta en esos países que están entumecidos y sufrieron bajo la bota del conquistador. Entre ellos se fomenta una rebeldía silenciosa e inexpressada por ahora, rebeldía interna silenciosa que constituye en sí una amenaza para la paz mundial y, si es evocada para que se exprese plenamente, puede hundir al mundo en el conflicto, más profundamente.

Frente a la humanidad existen dos peligros mayores, y son: Primero, el conflicto se prolongará tanto que la humanidad quedará totalmente exhausta; se alcanzará un empate y surgirá una situación que terminará con todas las relaciones civilizadas y toda esperanza de una ordenada vida de belleza, paz y cultura. Segundo, las naciones aún no involucradas no verán las realidades de la situación ni ayudarán a los que luchan por la conservación de la libertad nacional e individual. Si esto fuera así, entonces -sin ser ésta su intención y sin embargo inevitablemente- estarán del lado del mal y compartirán la responsabilidad de preparar el desastre mundial.

Actualmente, no hay más que dos partidos en el mundo -los que están del lado de las correctas relaciones humanas y los que están del lado de la política del poder egoísta y cruel. Las potencias totalitarias están en marcha impías, egoístas, crueles y agresivas-; las potencias que luchan por la libertad humana y por los derechos de las pequeñas

naciones indefensas, están contra la pared, enfrentando al más poderoso despliegue de poder humano que el mundo haya visto. Las naciones que no están todavía físicamente involucradas se preparan para algún tipo de acción y para la defensa contra las potencias dictatoriales, pero no contra las democracias que luchan.

Hoy la batalla se libra en tierra, mar y aire. Desde el punto de vista económico, todos los países están involucrados y la ruina acecha tras la estela de la guerra; el cese de las exportaciones e importaciones en muchos países está llevando a la ruina financiera a millares de personas; la presión del desastre económico, el temor al hambre y a la peste y el constante riesgo de llegar a ser parte activa de la guerra, enfrentan a todos los países que aún no están realmente en la línea de fuego. A estos problemas, en lo que concierne a las naciones en guerra, se agregan el temor a la derrota, a la muerte, a los traumas físicos y a la pérdida de todas las posesiones.

La humanidad debe hacer frente a estos hechos. No importa cómo la gente pueda eludir la verdad, sin evadirse hacia un mundo de ensueños y ansiosos deseos, la realidad es -inevitable e innegable- que el mundo está en guerra y todos se hallan implicados.

El Trabajo de Buena Voluntad

Antes de Septiembre de 1939, los objetivos de nuestro trabajo mundial, durante un período de nueve años, fueron difundir la buena voluntad mundial, descubrir a los hombres y mujeres de buena voluntad en todo el mundo y enseñar el significado de la voluntad al bien. Ésta es la tarea principal del nuevo grupo de servidores del mundo. Hemos inculcado una actitud no separatista y la necesidad de correctas relaciones humanas.

Tratamos de aclarar cuáles de las distintas formas de gobierno y variados sistemas ideológicos serían correctos y posibles, siempre que los seres humanos vivieran unidos, practicaran la buena voluntad y reconocieran su hermandad sanguínea.

Entonces, la humanidad decidió luchar y estalló la guerra: un grupo, los instigadores de la guerra, luchando por adquirir el poder material, la gloria de una nación y la subyugación de los indefensos; el otro, luchando por conservar su propia libertad de acción, su integridad, los derechos de las pequeñas naciones y los valores espirituales. Inmediatamente, las cuestiones fueron muy claras en las mentes de quienes estaban en contacto con los asuntos humanos; de pronto, ciertas naciones se pusieron en contra de las fuerzas agresoras, y otras naciones, con prejuicios similares a los de las ideologías distorsionadas y propósitos egoístas, se pusieron de parte de la nación agresora; a continuación, el pánico embargó a las naciones restantes que se refugiaron en programas de defensa y neutralidad miopes -neutralidad y programas que probaron ser completamente inútiles para protegerlas.

¿A favor de quién debía estar el nuevo grupo de servidores del mundo? ¿Qué debían hacer los hombres y mujeres de buena Voluntad? ¿Debían estar a favor de las potencias totalitarias, porque así pondrían fin más rápidamente al conflicto, o de parte de las potencias neutrales persiguiendo frenéticamente ineficaces programas de paz, políticas de apaciguamiento, hasta caer en manos de las potencias totalitarias?

Habiendo decidido la humanidad participar en la lucha, *físicamente* no restaba hacer otra cosa que instar a los hombres y mujeres de buena voluntad a ponerse a favor de una acción que liberaría a la humanidad mediante la destrucción de las fuerzas del mal, las cuales habían determinado demostrar que la fuerza era la razón. Por consiguiente, las fuerzas que luchaban por el progreso y la civilización tenían que oponerse a la fuerza con la fuerza.

El desafío fue aceptado por las democracias que representan el derecho y la libertad humanos. Debido a la decisión de luchar por el progreso espiritual, las fuerzas espirituales del planeta no tenían otra alternativa que alinearse a favor de las democracias aliadas y esforzarse por despertar a las naciones neutrales. Aquéllas se alinearon en contra de los conductores de las naciones agresoras, aunque no de sus pobres pueblos engañados y subyugados, que a su vez deben ser liberados por las democracias aliadas.

Sobre la base de una activa voluntad al bien, los hombres y mujeres de buena voluntad, actuando bajo la inspiración del nuevo grupo de servidores del mundo, no tenían otra alternativa que ponerse del lado de las fuerzas espirituales y entrar en la lucha para liberar a la humanidad de las ambiciones totalitarias y las intenciones de un grupo de hombres malignos. Pero el espíritu de buena voluntad debe, firme e invariablemente, ser el impulso motivador e impedir que el odio tenga cabida en él. El mayor bien para el mayor número reside ahora en la liberación de las naciones de la dominación de las potencias totalitarias.

La Posición Pacifista

El segundo punto que quisiera abordar son los argumentos expuestos por los pacifistas del mundo. Toda la gente honesta y buena es de mente pacífica y odia la guerra. Este hecho lo olvida a menudo el idealista y pacifista académico. Estas personas dicen que dos males no hacen un bien y responder al asesinato con el asesinato (que es su definición de la guerra) es pecaminoso; que la guerra es mala (nadie lo niega) y que no se debe tomar parte en ella. Sostienen que con pensamientos de paz y amor, el mundo puede enderezarse y terminar la guerra. Tales personas, que luchan contra la existente realidad de la guerra, por lo general poco o nada concreto hacen para corregir los errores responsables de la misma, y permitir a otros emprender su defensa -personal, municipal, nacional e internacional. No puede dudarse de la sinceridad de estas personas.

Debe recordarse que para argumentar contra estas ideas y justificar el espíritu de lucha de las democracias cristianas, lo que cuenta es el *móvil*. La guerra puede ser y es un asesinato en masa, cuando el móvil es erróneo. Puede ser sacrificio y correcta acción, cuando el móvil es justo. Matar a un hombre que mata al indefenso, no se lo considera como un asesinato. El principio también es aplicable cuando se mata a un individuo que mata a otro, o cuando se lucha contra una nación que ataca a los indefensos. Los medios materiales empleados por el mal para fines egoístas, pueden emplearse también para buenos propósitos.

La muerte del cuerpo físico es un mal menor que hace retroceder la civilización, contrariar los propósitos divinos del espíritu humano, negar toda enseñanza y controlar las mentes y las libertades de los hombres, coartando libertades. La guerra es siempre mala, pero puede ser el menor de dos males, como sucede en la actualidad.

Si se lleva adelante la actual guerra, hasta obtener el triunfo, derrotando a las potencias totalitarias, constituirá un mal mucho menor que la subyugación de muchas naciones por la codicia sin precedente, los nefastos procesos educativos y la oposición, por parte de las potencias del Eje, a todos los valores espirituales reconocidos. Si las potencias totalitarias triunfan, significará años de desorden y revueltas; su victoria ocasionará un indecible sufrimiento.

Sin duda es una verdad espiritual innegable que el recto pensar puede cambiar y salvar al mundo, pero también es verdad que no hay suficientes personas *capaces de pensar* para realizar este trabajo. Tampoco hay tiempo suficiente para hacerlo. Los pensamientos de paz están principalmente basados en un idealismo obstinado que ama al ideal más que a la humanidad. Se basa también en un inconsciente temor a la guerra y en la inercia individual, que prefiere el mundo de ensueño de los deseos ansiosos, antes que asumir la responsabilidad por la seguridad de la humanidad.

He tratado brevemente de aclarar la posición del nuevo grupo de servidores del mundo cuando lucha por los derechos del hombre, por el futuro espiritual de la humanidad y por el nuevo orden mundial. Lo que ahora tengo que decir lo clasificaré en cuatro partes:

- I. *El mundo tal como existe en la actualidad.* La situación actual es resultado de tendencias pasadas, de presiones subyacentes y de decisiones humanas.
- II. *El nuevo orden mundial.* Diferirá del antiguo orden y del denominado "nuevo orden" por las potencias totalitarias.
- III. *Algunos problemas involucrados.* Exigirán ser tratados y considerados cuatro problemas mundiales principales.

IV. *La tarea por delante.* Próximamente me ocuparé del intervalo hasta lograr la paz, y haré además algunas sugerencias para el venidero período de reconstrucción.

I. EL MUNDO ACTUAL

¿Cuáles son las causas que produjeron las condiciones mundiales actuales? ¿Cuáles son las presiones subyacentes que están produciendo el actual caos, o las que producirán el eventual orden? Antes de poder hacer rectificaciones debe conocerse el error; debe haber comprensión de las causas predisponentes, productoras de la necesidad, saber que hay una culpabilidad general y una responsabilidad compartida por las malas condiciones, y también que existe la determinación de reparar el mal y de abstenerse de toda mala acción.

La tendencia a achacar la guerra a Hitler y a su camarilla de hombres malignos, no debería cegarnos respecto a las causas que posibilitaron su actuación maléfica. Hitler es principalmente un agente precipitador, pues fue el medio por el cual se enfocaron el egoísmo y la crueldad del mundo. Pero como Cristo dijo: "¡Ay del mundo por los tropiezos!, porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay del hombre por quien viene el tropiezo!" (Mateo 18:7). Las causas de este mal prevaleciente son inherentes a la humanidad misma.

El antiguo e incontrolado egoísmo fue siempre la característica del hombre; el deseo de poder y de posesiones movió siempre a los hombres y a las naciones; la crueldad, la codicia y el sacrificio de los valores superiores a los inferiores, se han arraigado profundamente en las costumbres humanas durante épocas. Todos los pueblos y naciones son culpables del comportamiento y de estos antiguos hábitos mentales. A medida que *los pueblos se acercaban*, las líneas de separación y el antagonismo de las naciones se acrecentaban constantemente, y así la actual guerra (iniciada en 1914) es el resultado inevitable del pensamiento erróneo, metas egoístas y de antiguos odios.

Intereses individualistas, metas separatistas y deseos agresivos, marchan hacia su inevitable final: la guerra y el caos.

La situación económica también constituye un símbolo de esta condición. Las naciones se dividen en las que "tienen" y las que "no tienen", y originan así la era actual del "hampa". Las bandas organizadas en los Estados Unidos aparecieron como expresión de estas tendencias en la vida nacional. En el mundo internacional, tres naciones están ahora desempeñando el mismo papel. Las naciones aliadas y los Estados Unidos están reconociendo la amenaza del hampa nacional e internacional, y se esfuerzan por aplastarla. Pero -y éste es el punto de importancia- tales condiciones fueron posibilitadas por la totalidad de la humanidad.

Materialismo y Espiritualidad

Hoy existen tres corrientes humanas principales: primero, una tendencia hacia un sistema de vida espiritual y libre; segundo, la tendencia hacia el desarrollo intelectual; y por último, la poderosa tendencia hacia la vida material y la agresión. En la actualidad la última de estas tendencias innatas y la segunda, la actitud intelectual, prevalecen y están de parte de las metas materialistas. Un grupo relativamente pequeño arroja el peso de la aspiración humana a favor de los valores espirituales. La guerra entre los pares de opuestos -el materialismo y la espiritualidad- se libra ferozmente. Sólo cuando los hombres se aparten de la agresión material y se dirijan hacia objetivos espirituales, la situación mundial cambiará y los hombres -movidos por la buena voluntad- obligarán a los agresores a volver a su propio lugar y liberarán a la humanidad del temor y de la fuerza. Cosechamos ahora los resultados de nuestra propia siembra. El reconocimiento de la causa del problema proporciona a la humanidad la oportunidad de ponerle fin. Ha llegado el momento en que es posible instituir esos cambios de actitud que traerán una era de paz y buena voluntad, basadas en las correctas relaciones humanas.

Estas dos fuerzas -el materialismo y la espiritualidad- se enfrentan mutuamente. ¿Cuál será el resultado? ¿Detendrán los hombres al mal e

iniciarán un período de entendimiento, colaboración y recta relación, o continuarán el proceso de planificación egoísta y de competencia económica y militante? Esta pregunta debe ser contestada por el claro pensar de las masas y el desafío valiente y aplomado de las democracias.

En todas partes se reconoce la necesidad de un nuevo orden mundial. Las potencias totalitarias hablan del "nuevo orden en Europa"; los idealistas y pensadores desarrollan esquemas y planes que visualizan condiciones totalmente nuevas y que terminarán con el maligno y antiguo orden. Hay una constante demanda para que los Aliados fijen sus objetivos de paz e indiquen con claridad los ajustes que se harán después de la guerra, porque una visión de la futura conducta mundial ayudará a la humanidad en la crisis actual.

Antecedente Histórico

A través de la Edad Media, el gobierno de poderosos monarcas, la expansión de los imperios y la marcha de los conquistadores nacionales, fueron las características sobresalientes. Un número relativamente pequeño de pueblos estuvieron involucrados. La Iglesia de entonces tenía un poder inmenso en todos los países europeos: controlaba la educación del pueblo, pero no establecía ninguna base para el recto pensar político. La historia del pasado es la historia de muchas formas de gobierno. Razas y naciones aparecieron y desaparecieron. Regímenes políticos y formas religiosas desempeñaron su parte, persistiendo o desapareciendo. La triste historia de la humanidad ha sido de reyes y potentados, gobernantes y guerreros, presidentes y dictadores -llegando al poder a expensas de su propia nación o de otras. Conquistadores llegan y se van -Akbar, Genghis Khan, los Faraones, Alejandro el Grande, Julio César; Carlomagno, Guillermo el Conquistador, Napoleón Bonaparte, Hitler y Mussolini. Todos perturbaron el ritmo de su época y llegaron al poder por la agresión y el exterminio. A medida que las naciones fueron interrelacionándose más estrechamente, aumentó su influencia y su campo de expresión, producidos por los crecientes medios de comunicación; Gran Bretaña no supo nada de los movimientos de

Alejandro; tampoco los pueblos de América de Genghis Khan, pero el ruido de los ejércitos en marcha de Napoleón, fue escuchado en una zona mucho más amplia, y son conocidos en todo el mundo los triunfos -diplomáticos y militares- de Hitler.

Las potencias totalitarias han hecho del mundo un campamento armado -para la ofensiva o la defensiva. El móvil de todos estos conquistadores fue la avidez de oro, tierra, poder y triunfo personal. Los dictadores modernos no son una excepción. No traen nada nuevo.

Anarquía Mundial

La historia del mundo ha sido erigida alrededor del tema de la guerra; sus puntos críticos fueron las grandes batallas. La idea de venganza mueve a algunas naciones; la demanda de que se corrijan antiguos errores históricos influye a otra; la restitución de tierras, anteriormente poseídas, dirige aún los actos de otras. Por ejemplo, la antigua gloria del Imperio Romano debe ser restablecida -a expensas de los pequeños pueblos desamparados; la cultura de Francia debe ser sobresaliente, y su seguridad debe predominar sobre las demás consideraciones; el imperialismo británico ultrajó en el pasado a otras naciones; la hegemonía germana y el "espacio vital" deben dominar a Europa, y el superhombre alemán debe ser el árbitro de la vida humana; el aislacionismo norteamericano dejaría a la humanidad indefensa en su hora de necesidad y entregaría los hombres al régimen de Hitler; no se puede confiar en el silencio de Rusia; Japón está trastornando el equilibrio del poder en Asia. Tal es el cuadro de hoy. La anarquía rige al mundo; el hambre amenaza a los habitantes de Europa; la población civil de las ciudades, las mujeres y los niños, están en grave peligro de males y muerte, y se ven forzados a vivir bajo tierra; la peste aparece; no hay ninguna seguridad en tierra, mar o aire; las naciones están al borde de la ruina financiera; la ciencia se ocupa de inventar instrumentos de muerte; las poblaciones de ciudades y distritos enteros son trasladadas de una parte del país a otra; familias y hogares son deshechos; prevalece intenso temor, miran el futuro con desesperanza y duda; se suceden series de suicidios y crímenes; el humo de incontables incendios obscurece los cielos; los mares están

sembrados de muertos y de buques hundidos; el tronar de los cañones y la explosión de las bombas se escuchan aproximadamente en veinte países; la guerra surge de las aguas, marcha sobre los países y desciende desde los cielos.

El viejo orden ha llevado a la humanidad a esta situación. La crueldad y el egoísmo del hombre condujeron a este desastre; ninguna nación escapa a esta crítica, y a todas ellas las moviliza más rápidamente el propósito egoísta que el espíritu de sacrificio.

Y hasta, incluso, la América idealista sólo puede ser incitada a la acción, apelando a su propio interés y seguridad.

Como incentivo reconozcamos que la misma humanidad que ha producido estas terribles condiciones, también puede crear el nuevo mundo, el nuevo orden y el nuevo modo de vida. El pasado maligno y egoísta debe ceder su lugar al bien, a un futuro de comprensión, de colaboración, de rectas relaciones humanas. La separatividad debe ser reemplazada por la unidad. El conjunto de agresores totalitarios, de democracias aliadas y de ansiosas naciones neutrales, debe transformarse en un mundo cuya característica sea un solo esfuerzo -el establecimiento de esas relaciones que traerán la felicidad y la paz de la totalidad y no únicamente de la parte.

II. EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Doy por sentado que mis lectores reconocen que algo inteligente y espiritual dirige a la humanidad. No me interesa cómo denominan a tal Propósito guiador. Algunos lo llaman la Voluntad de Dios; otros, las tendencias inevitables del proceso evolutivo; aún otros pueden creer en las fuerzas espirituales del planeta; habrá quienes lo consideran como la Jerarquía espiritual del planeta, o la gran Logia Blanca; muchos millones hablan de la guía del Cristo y Sus discípulos. Sea lo que fuere, hay el reconocimiento universal de un Poder guiador que ejerce presión a través de las edades, lo cual parece conducir todo hacia un culminante bien.

Alguna dirección definida ha conducido desde la etapa del hombre primitivo hasta ese punto evolutivo en que puede aparecer un Platón, un Shakespeare, un Da Vinci, un Beethoven. Algún poder ha evocado la capacidad del hombre para formular ideas, producir sistemas de teología, de ciencia y de gobierno; algún poder motivador interno ha dado al hombre la capacidad de crear belleza, descubrir los secretos de la naturaleza; alguna comprensión de la responsabilidad divina subyace en la filantropía, los sistemas educativos y el movimiento de bienestar en todo el mundo. El progreso del espíritu humano ha sido de irresistible desarrollo, de creciente apreciación de la realidad, la belleza y la sabiduría. El instinto se ha convertido en intelecto; el intelecto comienza a desarrollarse en intuición. La significación de Dios, el registro de potencialidades divinas del hombre y la creciente capacidad de comprender y participar en los procesos mentales de los demás, todo indica progreso y desarrollo.

Esta imagen de la belleza del espíritu humano debe compararse a la imagen anterior del egoísmo y la crueldad del hombre, y su inhumanidad hacia él mismo. Ambas imágenes son reales, pero únicamente la de la belleza es eterna; la otra es transitoria. El hombre es un compuesto de expresiones superiores e inferiores, y en todas las guerras y dificultades que acompañan al progreso del hombre a través de las edades, subyace este factor principal -una constante y antigua lucha entre la aspiración espiritual del hombre y sus deseos materiales. Hoy esta condición está centrada en el conflicto que se libra entre los poderes totalitarios y las naciones que luchan por los derechos del espíritu humano y la libertad de la humanidad.

El empleo de la palabra *espiritual* no tiene que ver con la forma en que la empleen las religiones ortodoxas, excepto hasta donde la expresión religiosa forma parte de la espiritualidad general de la humanidad. Es espiritual todo lo que tiende a la comprensión, a la bondad, a aquello que produce belleza y puede conducir al hombre a una expresión más plena de sus potencialidades divinas. Es malo todo lo que introduce al hombre más profundamente en el materialismo, omite los valores superiores de la vida, fomenta el egoísmo, erige

barreras al establecimiento de rectas relaciones humanas y nutre el espíritu de separatividad, temor y venganza.

Sobre la base de estas diferencias, lógicamente se evidencia que Dios está de parte de las naciones aliadas, pues no puede suponerse que el Cristo está del lado de Hitler y del gobierno de la agresión cruel. La Jerarquía espiritual del planeta arroja todo el peso de su fuerza contra los poderes del Eje, hasta donde las personas espiritualmente orientadas del mundo pueden colaborar, porque no debe coartarse el libre albedrío del hombre. Nadie teme a las naciones aliadas; la situación no ha sido precipitada por los Aliados; no emplean los métodos de la propaganda engañosa, ni aterrorizan a los débiles e indefensos. Los hechos lo prueban, y tal reconocimiento subyace en la constante ayuda de los Estados Unidos. El modo de vivir y los objetivos espirituales de las demás gracias son reconocidos por todos, y esto está amenazado por los conceptos totalitarios de la vida. La humanidad habla por intermedio de las democracias.

El Orden Mundial del Eje

El orden totalitario debe desaparecer, porque es contrario a la visión espiritual. El orden mundial, tal como lo visualiza Hitler, está basado en el sometimiento de los débiles al gobierno de una super Alemania, donde podrán seguir viviendo las pequeñas naciones en la medida que puedan servir a las necesidades de Alemania. A las potencias menores del Eje sólo se les permite vivir porque se benefician los objetivos alemanes -Italia, para dar a Alemania una salida al Mediterráneo, y Japón, para manejar el problema asiático, por ser demasiado grande para que Alemania lo resuelva sola. La intención de este orden es que debe ir a Alemania lo mejor de todos los productos industriales y agrícolas, y el residuo innecesario a las pequeñas naciones; un orden donde los procesos educativos serán controlados por la dominante super-raza. Todos los sectores del conocimiento estarán subordinados a la glorificación de Alemania. Ésta será representada como la simiente de toda la gloria del mundo y como despiadado salvador del género humano; las bellezas de la guerra, de la lucha y de la fortaleza física, serán enaltecidas y los así llamados objetivos admirables del espíritu

humano serán desarrollados para producir una raza de hombres donde no tendrá cabida la "afeminada" belleza de la bondad amorosa ni la consideración inteligente de los demás.

Llamaré la atención sobre la enseñanza que está siendo impartida ahora a la juventud alemana. Que la fuerza es el derecho. Que el alemán pertenece a la super-raza, y que todas las demás son inferiores. Que sólo a una aristocracia elegida debe permitírsele el privilegio de la educación y del gobierno. Que las masas no son más que animales y existen únicamente para ser esclavos de la raza superior. La guerra es para los hombres lo que es para la mujer dar a luz. La guerra es un proceso natural y, por lo tanto, eternamente justa. Todas las fuentes de provisión deben ser controladas por Alemania y, en consecuencia, aún esas naciones actualmente neutrales, deben ser puestas bajo la esfera de influencia alemana. Las potencias totalitarias dominarán el sistema económico del mundo y controlarán todas las importaciones y exportaciones. Descenderán las normas de vida en ambos hemisferios; todo estará relacionado con el bien de Alemania y ninguna otra nación será considerada. La enseñanza y la ética cristianas deben ser necesariamente eliminadas, porque Alemania considera al cristianismo y a su divino Fundador como afeminados y débiles, que acentúan las cualidades más débiles de la naturaleza humana y son responsables de la decadencia de todas las naciones, excepto Alemania. El cristianismo debe ser además derrotado, porque se fundamenta en fuentes judías; el gobierno de Cristo debe terminar, porque sólo el gobierno de la fuerza es justo.

En el orden mundial de las potencias del Eje, el individuo no tiene derechos ni libertades, excepto hasta donde puede servir al estado; no habrá libertad de pensamiento o de conciencia; todas las cuestiones serán decididas por el estado y el ciudadano no tendrá ningún derecho de opinión. Los hombres serán reclutados como esclavos al servicio del estado.

Tal es el cuadro del orden que las potencias del Eje están preparando para imponer al mundo, y sus propias palabras lo testimonian. Sólo la percepción de la verdadera naturaleza de esta crisis, la determinación

de hacer frente a los hechos, más la valentía, bastarán para derrotar a Hitler. Esta temeridad conquistadora debe estar basada en el reconocimiento de los valores espirituales involucrados, en la creencia en Dios y en un sentido común determinado a establecer seguridad, rectas relaciones humanas y libertad.

Es importante que la gente haga frente a los hechos inmediatamente. Debe comprender cuál es la naturaleza del orden mundial que Hitler está preparando para poner en vigencia lo que tiene por delante la humanidad, si triunfan las potencias del Eje. Es esencial que los pequeños niños del mundo sean librados de la mala influencia y la falsa educación a las que serán sometidos si las potencias totalitarias dominan Europa. Las actitudes mentales ambientales comprueban los efectos de la cultura intensiva dada a la juventud de Alemania durante los últimos veinte años. Estos niños que manejan tanques, vuelan en aviones sobre los países de Europa y libran una guerra contra mujeres y niños, son el producto de un sistema educativo y, por lo tanto, víctimas de un procedimiento maligno. Los niños de Alemania y los de otros países deben ser rescatados del futuro que Hitler tiene planeado; las mujeres de Alemania y de otras naciones deben ser liberadas del temor; la población de Alemania debe, además, liberarse del mal gobierno de Hitler. Esto lo reconocen las naciones aliadas. No se equivoquen. El alemán es tan caro al corazón de la humanidad, de Dios, de Cristo y de todas las personas que piensan correctamente, como cualquier otro pueblo. El pueblo alemán debe ser rescatado del orden mundial de Hitler, tanto como el polaco, el judío, el checoslovaco o cualquier nación cautiva. Al lograr esta liberación, las naciones aliadas y las potencias neutrales deben conservar el espíritu de buena voluntad, aunque empleen la fuerza, que es el único medio de conquistar que comprenden las potencias totalitarias.

Pasos Hacia el Nuevo Orden Mundial

¿Qué debería planificar el resto del mundo, en oposición al orden mundial totalitario? ¿Para qué objetivos mundiales deberíamos trabajar las democracias? Esquema utópico, formas idealistas de gobierno y procedimientos culturales de vida, fueron siempre juguetes de la mente

humana a través de los siglos. Pero estas utopías se hallan tan lejos de ser posibles, que su presentación parece inútil. La mayoría son completamente nulas.

Sin embargo, pueden haber ciertas posibilidades inmediatas y pueden desarrollarse posibles objetivos si existe en la humanidad una definida voluntad al bien y si tiene paciencia.

Ciertas principales premisas espirituales deberían respaldar todo esfuerzo para formular el nuevo orden mundial. Expondré algunas de ellas:

1. El nuevo orden mundial debe satisfacer la *necesidad inmediata* y no constituir un esfuerzo para satisfacer una visión idealista y distante.
2. El nuevo orden mundial debe adecuarse a un mundo que ha sufrido una crisis destructiva y a una humanidad que fue destrozada por la experiencia.
3. El nuevo orden mundial debe sentar las bases para otro futuro orden mundial, que sólo será posible después de un período de recuperación, reconstrucción y reedificación.
4. El nuevo orden mundial estará basado en el reconocimiento de que todos los hombres son iguales en su origen y meta, pero que todos están en etapas distintas de desarrollo evolutivo; que la integridad personal, la inteligencia, la visión y la experiencia, así como una marcada buena voluntad, deben señalar al conductor. El dominio del proletariado sobre la aristocracia y la burguesía, como en Rusia, o el dominio de una aristocracia atrincherada detrás del proletariado y la clase media, como hasta hace poco en Gran Bretaña, deben desaparecer. El control del trabajo por el capital o el control del capital por el trabajo, también deben desaparecer.
5. En el nuevo orden mundial, el grupo gobernante de cualquier nación, debe estar compuesto por quienes trabajan para el mayor bien del mayor número y, al mismo tiempo, ofrecen una

oportunidad a todos, procurando que el individuo tenga libertad. Ya se reconocen hoy los hombres de visión, posibilitando así la correcta elección de líderes, que no fue posible hasta este siglo.

6. El nuevo orden mundial se basará en un activo sentido de responsabilidad. "Todos para uno y uno para todos" será la regla. Esta actitud tendrá que ser desarrollada entre las naciones, pues aún no existe.
7. El nuevo orden mundial no impondrá un tipo uniforme de gobierno, ni una religión sintética ni un sistema de regimentación a las naciones. Los derechos soberanos de cada nación serán reconocidos y se permitirá la plena expresión de su genio particular, tendencias individuales y cualidades raciales. Sólo en un caso particular debe hacerse el esfuerzo para lograr la unidad y esto será en el campo de la educación.
8. El nuevo orden mundial reconocerá que los productos del mundo, los recursos naturales del planeta y sus riquezas, no pertenecen a ninguna nación, sino que deberán ser compartidos por todos. No habrá naciones que "poseen" y otras que no poseen. Una equitativa y apropiada distribución organizada del trigo, el petróleo y la riqueza mineral del mundo, se desarrollará teniendo como base las necesidades de cada nación, sus propios recursos internos y los requerimientos de su pueblo, lo cual se llevará a cabo si se tiene en cuenta a la totalidad.
9. En el período preparatorio para el nuevo orden mundial habrá un desarme constante y regulado. No será optativo ni se permitirá a ninguna nación producir ni organizar equipo alguno para propósitos destructivos, o atentar contra la seguridad de cualquier otra nación. Una de las primeras tareas de toda conferencia de paz futura será regular esta cuestión y procurar gradualmente el desarme de las naciones.

Éstas son las premisas simples y generales sobre las cuales el nuevo orden mundial tiene que comenzar a trabajar. Tales etapas preliminares deben ser mantenidas fluidas y experimentales, sin perder nunca de vista la posibilidad; deben mantenerse inviolables los cimientos; los

procesos intermedios y los experimentos deben llevarse a cabo por hombres que se interesen por el bien de todos y cambien los detalles de la organización, mientras conservan la vida del organismo.

Rectas Relaciones Humanas

El objetivo de su trabajo puede ser resumido así: el nuevo orden mundial facilitará el establecimiento de rectas relaciones humanas, basadas en la justicia, el reconocimiento de los derechos heredados, la oportunidad para todos sin distinción de raza, color o credo, o la supresión de la delincuencia y del egoísmo por medio de la correcta educación, y el reconocimiento de las potencialidades divinas en el hombre, así como también el reconocimiento de una Inteligencia rectora divina en Quien el hombre vive, se mueve y tiene su ser.

Las dificultades que enfrentarán las naciones cuando termine la guerra parecerán insuperables, pero -dada la visión, la buena voluntad y la paciencia- pueden ser resueltas. Suponiendo que la humanidad no descansa hasta que las naciones agresoras sean sometidas, se requerirá que las democracias vencedoras sean generosas, benévolas, comprensivas y atentas a la voz del pueblo, como una totalidad. Esa voz (generalmente sana en sus pronunciamientos) debe ser evocada, reconocida y escuchada, y no las voces de los exponentes separatistas de cualquier ideología, forma de gobierno, religión o partido. El objetivo de aquellos a quienes se confíe la rectificación del mundo no es la imposición de la democracia a todo el mundo, o del cristianismo a un mundo de diversificadas religiones. Con toda seguridad, será el fomento de los mejores elementos de cualquier gobierno nacional, a quien el pueblo pueda adherirse o apoyar inteligentemente. Cada nación debería reconocer que su forma de gobierno puede ser adecuada para ella y muy inadecuada para otra; debería enseñársele que la función de cada nación es el perfeccionamiento de su vida, ritmo y maquinaria nacionales, de modo que pueda llegar a ser un eficiente socio de todas las demás naciones.

Es también esencial que el nuevo orden mundial desarrolle en la humanidad el sentido de la divinidad y de la relación con Dios; sin

embargo, ningún énfasis se pondrá sobre las teologías raciales y los credos separatistas. Debe enseñarse lo esencial de las creencias religiosas y políticas e inculcarse una nueva simplicidad de la vida, que en la actualidad se ha perdido por poner el énfasis sobre las posesiones y las *cosas* materiales y sobre el dinero. Tendrá que enfrentarse el problema del dinero; el problema de la distribución de las riquezas - naturales o humanas- necesitará un cuidadoso manejo y deberán llegar a un entendimiento entre esas naciones que poseen recursos ilimitados y las que tienen pocos o ninguno; el problema de la variedad de formas de gobierno nacionales debe ser enfrentado con valor y percepción internos; el restablecimiento -psicológico, espiritual y físico- del género humano debe constituir una responsabilidad primordial. El sentido de seguridad debe cimentarse en una base firme -la base de la recta relación, no de la fuerza. Los hombres deben sentirse seguros cuando tratan de desarrollar la buena voluntad internacional y se tienen confianza mutua y, por lo tanto, no dependen de la fortaleza de sus ejércitos y armadas.

El reconocimiento de una Jerarquía espiritual que actúa por intermedio del nuevo grupo de servidores del mundo, debe acrecentarse constantemente en alguna forma. Esto sucederá cuando los estadistas del mundo y los gobernantes de las distintas naciones y cuerpos de gobierno -políticos y religiosos- sean hombres de visión, espiritualmente motivados y altruistamente inspirados.

El futuro orden mundial será la expresión efectiva de la fusión del modo de vida espiritual interno y el modo de actuar externo, civilizado y culto; ésta es una posibilidad definida, porque la humanidad, en sus capas superiores, ha desarrollado ya el poder de vivir simultáneamente en los mundos intelectual y físico. Muchos viven hoy también en el mundo espiritual. Mañana lo harán muchos más.

III. ALGUNOS PROBLEMAS INVOLUCRADOS

El nuevo orden mundial se enfrentará con muchos problemas. Los problemas *no* se subsanarán imponiendo una solución por la fuerza,

como en el orden mundial del Eje, sino por procesos educativos correctos y por la comprensión de los objetivos del verdadero orden mundial. En general, se dividen en cuatro categorías: el problema racial, el problema económico, el problema de gobierno y el problema religioso.

El Problema Racial

No hay forma de resolver el problema racial por la legislación, la segregación o el esfuerzo para producir bloques nacionales, como sucede hoy en Alemania, que se proclama a sí misma como super raza. Tales esfuerzos sólo erigen barreras insuperables. Con muy pocas excepciones, no hay razas puras, particularmente en Alemania, por estar ubicada en Europa en el cruce de caminos, siendo definitivamente la fusión de muchos tipos raciales. Corrientes migratorias, ejércitos en marcha durante siglos y transportes modernos, mezclaron y fusionaron inextricablemente todas las razas. Por lo tanto, puede suponerse que cualquier esfuerzo por aislar una raza o forzar la denominada "pureza racial", está condenado al fracaso. La única solución para este problema es el reconocimiento básico de que todos los hombres son hermanos; que una sola sangre corre por las venas humanas; que todos somos hijos del único Padre, y no reconocerlo indica simplemente una estupidez del hombre. Trasfondos históricos, condiciones climáticas y matrimonios mixtos, abundantemente diseminados, han hecho de las diferentes razas lo que son hoy. Sin embargo, la humanidad es esencialmente una -la heredera de las edades, el producto de muchas fusiones, condicionada por las circunstancias y enriquecida por los procesos del desarrollo evolutivo. Esta unidad básica debe ahora ser reconocida.

Durante siglos el problema racial principal ha sido el judío, llevado a una crisis por Alemania. Este problema es también susceptible de ser resuelto si se lo reconoce debidamente por lo que es, y si va acompañado del esfuerzo de los mismos judíos por resolverlo y colaborar con los esfuerzos del mundo a fin de darle solución. Ellos aún no lo han hecho porque el judío común es solitario e indefinido, incapaz de hacer algo para mejorar su posición ante el mundo.

Instintiva e intelectualmente, es separatista, intuitivamente tiene visión, pero al mismo tiempo carece del sentido de fusión con otros pueblos.

Hasta ahora no se conoce ningún modo científico de resolver los problemas raciales. Es finalmente una cuestión de recto pensar, comportamiento decente y simple bondad. La cuestión no se solucionará por medio de matrimonios mixtos, por aislamiento de grupos para la ocupación de zonas especiales, o por ideas humanas de superioridad o inferioridad. Las rectas relaciones humanas se establecerán por mutuo reconocimiento de errores, por el remordimiento de los actos erróneos del pasado y, si es posible, por la restitución. Vendrán cuando a las naciones se les enseñe a apreciar las buenas cualidades de otras naciones y a comprender la parte que les corresponde en el cuadro general. Se desarrollarán cuando se haya eliminado el sentido de superioridad racial; cuando las diferencias y las querellas raciales sean relegadas al pasado impío, y sólo cuando un futuro de colaboración y comprensión sea activamente desarrollado; harán sentir su presencia cuando las normas de vida de la recta relación (esperadas por las personas iluminadas de cada raza) se conviertan en una actitud habitual de las masas y cuando se considere contrario a los mejores intereses de cualquier nación la difusión de esas ideas que tienden a erigir barreras raciales o nacionales, despertar odios o fomentar diferencias y separaciones. Ese momento llegará con toda seguridad. Entonces la humanidad dominará el problema de las rectas relaciones y actitudes humanas.

Es inevitable la existencia de diferencias raciales, querellas nacionales y distinción de casta, pero es también imperativo que desaparezcan. El mundo es uno solo. La humanidad es una unidad en el proceso evolutivo. Las diferencias son elaboradas por el hombre y engendran odios y separaciones. Cuando a los niños de las diferentes razas se les enseñe en sus primeros años que no existen diferencias, que todos los hombres son hermanos y que las aparentes distinciones son esencialmente superficiales, entonces las futuras generaciones abordarán el problema de las interrelaciones mundiales sin verse obstaculizadas por el prejuicio, el orgullo de raza o los históricos resentimientos inculcados. Mediante la correcta educación los niños

pueden aprender actitudes correctas, y responderán porque los niños no ven ni reconocen diferencias, y la verdad de la promesa bíblica de que un niño pequeño los guiará, resultará ser científicamente verdadera. Este proceso educativo comenzará en el nuevo orden mundial.

El Problema Económico

Este problema es básicamente el más fácil de resolver. Con sano sentido común puede lograrse. Hay recursos adecuados para el mantenimiento de la vida humana, y la ciencia puede acrecentarlos y desarrollarlos. Los bienes minerales del mundo, el petróleo, el producto del campo, la contribución del reino animal, las riquezas del mar y los frutos y las flores, se ofrecen a la humanidad. El hombre controla todo y pertenece a todos; no es propiedad de un grupo, nación o raza. Se debe exclusivamente al egoísmo del hombre que (en estos días de rápida movilidad) millares de personas perezcan de hambre mientras que los alimentos se pudren o se los destruye; debido a los planes codiciosos y a las injusticias financieras de los hombres, los recursos del planeta no están universalmente disponibles de acuerdo a un inteligente sistema de distribución. No existe excusa que justifique que en alguna parte del mundo se carezca de las cosas esenciales para vivir. Tal carencia acusa una política miope y el bloqueo del libre traslado de los artículos de primera necesidad, por una u otra razón. Todas estas condiciones deplorables se basan en algún egoísmo nacional o grupal, ya que no se ha preparado un proyecto imparcial inteligente para satisfacer la necesidad humana en todo el mundo.

¿Qué otra cosa puede hacerse además de educar a las generaciones venideras sobre la necesidad de *compartir*, y para que circulen libremente los artículos esenciales de primera necesidad? La causa de este erróneo modo de vivir es muy simple. Es producto de antiguos métodos educativos erróneos, de la competencia y de la facilidad con que pueden ser explotados los indefensos y los débiles. Ningún grupo en particular es responsable, como hacen suponer a los ignorantes ciertos ideólogos fanáticos. En nuestro período hemos llegado simplemente a la culminación del egoísmo humano al que, o se le pone fin inteligentemente, o destruirá a la humanidad.

Tres cosas terminarán con esta condición de gran riqueza y extrema pobreza, la superabundante alimentación de unos pocos y el hambre de los muchos, además de la centralización del producto del mundo controlado por un puñado de personas en cada país. Estas son: primero, el reconocimiento de que hay suficientes alimentos, combustibles, petróleo y minerales en el mundo para satisfacer la necesidad de toda la población. En consecuencia, el problema es básicamente de distribución. Segundo, esta premisa de provisión adecuada, manipulada por la correcta distribución, debe ser aceptada y las provisiones esenciales para la salud, la seguridad y la felicidad del género humano, deben estar disponibles. Tercero, que todo el problema económico y la institución de reglas necesarias y agencias distribuidoras, deberían ser manejadas por una *liga económica de naciones*, en la cual todas las naciones tendrán cabida; conocerán sus necesidades nacionales (basadas en la población y los recursos internos, etc.) y sabrán también con qué pueden contribuir a la familia de naciones; todas estarán animadas por la voluntad al bien general -voluntad al bien que probablemente se basará, ante todo, en la conveniencia y la necesidad nacionales, pero será constructiva en su acción.

Ciertos hechos son evidentes. El viejo orden ha fallado. Los recursos del mundo cayeron en manos de los egoístas y no hubo una justa distribución. Algunas naciones tuvieron demasiado y explotaron sus excedentes; otras muy poco y, por ello, su vida nacional y su situación económica se perjudicó. Al final de esta guerra todas las naciones estarán en dificultades financieras, todas necesitarán ser reconstruidas y todas tendrán que dedicarse activamente a arreglar la futura vida económica del planeta y ajustarla sobre líneas más sólidas.

El período de reajuste ofrece la oportunidad de efectuar cambios drásticos y profundamente necesarios y establecer un nuevo orden económico basado en la contribución de cada nación al todo, en la participación de los artículos de primera necesidad y en el inteligente acopio de todos los recursos para beneficio de la totalidad, además de un sensato sistema de distribución. Un plan así es factible.

La solución ofrecida aquí es tan sencilla que, por esa misma razón, quizá no llame la atención. La cualidad que deben poseer quienes preparan el cambio del enfoque económico es tan simple, que hasta la voluntad al bien puede ser pasada por alto, pero si no hay sencillez y buena voluntad, poco podrá efectuarse después de la guerra mundial. Se necesitarán hombres de visión, bien conceptuados, con conocimiento técnico e interés cosmopolita, los cuales deben tener también la confianza del pueblo, reunirse y establecer las reglas por las cuales el mundo se alimente adecuadamente; determinar la naturaleza y la extensión de la contribución que cada nación debe hacer; establecer la naturaleza y la extensión de las provisiones que deberán entregarse a cada nación; así se crearán esas condiciones que mantendrán circulando equitativamente los recursos del mundo y prepararán esas medidas preventivas que contrarrestarán el egoísmo y la codicia humanos.

¿Puede encontrarse un grupo de hombres así? Creo que sí. En todas partes hay quienes estudian profundamente la naturaleza humana, hay investigadores científicos de gran simpatía humana y hombres y mujeres conscientes, que durante largo tiempo -bajo el antiguo y cruel sistema- lucharon con el problema del dolor y de la necesidad humanos.

La nueva era de simplicidad debe llegar. El nuevo orden mundial inaugurará esta vida más simple, basada en una alimentación adecuada, un recto pensar, una actividad creadora y felicidad. Estas cosas esenciales son posibles sólo bajo un correcto gobierno económico. Esta simplificación y sabia distribución de los recursos del mundo, debe abarcar tanto al que está arriba como al que está abajo, al rico y al pobre, sirviendo por igual a todos los hombres.

El Problema del Gobierno

Introduciéndonos ahora en la esfera del gobierno, enfrentamos una situación muy compleja bajo el nuevo orden mundial. Ciertos grandes regímenes ideológicos han dividido al mundo en grupos opositores. Están las grandes democracias bajo las cuales tienen lugar las pocas

monarquías restantes y las potencias totalitarias donde están resumidas las antiguas dictaduras y autocracias del pasado. Nada nuevo existe en la política del Eje. Son esencialmente grupos reaccionarios, porque los tiranos, la crueldad y la explotación del débil forman parte de la historia antigua. Las democracias, con toda su ineffectividad actual, contienen en sí el germen de lo que es realmente nuevo, porque expresan un surgimiento ascendente hacia el autogobierno y el autodomínio de toda la humanidad. Existe también el ideal comunista, que es una curiosa mezcla del individualismo, la dictadura, el antiguo conflicto entre el trabajo y el capital, el Sermón de la Montaña y los peores aspectos de la revolución y la explotación. Las líneas que seguirá, aun en el futuro inmediato, son impredecibles. Hay otros países y pueblos cuyos gobiernos están condicionados por el medio ambiente y que, en la actualidad, no desempeñan una parte determinante en los acontecimientos mundiales, excepto cuando los emplea una potencia mayor. También existen pueblos y tribus que viven sus insignificantes vidas sin que les afecte el desorden existente en las partes más civilizadas del mundo.

Detrás de esta diversidad de métodos gubernamentales, emergen ciertos claros delineamientos que indican fusiones más amplias y la tendencia a crear ciertas síntesis. Están apareciendo diversas tendencias básicas de pensamiento que, en el nuevo orden mundial, se desarrollarán en esa síntesis mayor, tan deseada por la Jerarquía espiritual del planeta, y que, mientras conservan los más amplios delineamientos nacionales y raciales, producen un estado mental subyacente y subjetivo, que dará fin a la era de separatividad. Hoy se ansía formar los Estados Federados de Europa, modelados de acuerdo a las líneas de la Comunidad Británica de Naciones o de los Estados Unidos de América; se habla de un nuevo orden en Asia, de la política del buen Vecino en América, de una Unión Federal de las naciones democráticas, y existe también la constante ampliación de las Repúblicas Socialistas Soviéticas. Ciertas agrupaciones mayores que parecerían posibles y probablemente aconsejables, podrían ser clasificadas como:

1. La Unión Federal de las grandes democracias después de la guerra, que podría incluir a todo el Imperio Británico, los Estados Unidos, los países escandinavos y ciertas naciones del norte de Europa, incluso Alemania.
2. La unión de los países latinos, incluso Francia, España, todos los países mediterráneos, los países balcánicos (excepto uno o dos que podrían ser absorbidos por la U.R.S.S.) y Sudamérica.
3. La Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y ciertas naciones asiáticas que trabajan en colaboración con ellas, tales como China y posteriormente Japón.

Estos tres grandes bloques no serían antagónicos, sino simplemente esferas geográficas de influencia. Todos trabajarían en la más estrecha unidad y relación económica. Cada nación dentro de los tres bloques conservaría su independencia soberana, pero entre estas naciones independientes y estos bloques, habría identidad de propósito, unidad de esfuerzo y reconocimiento del control económico de una liga de naciones, la cual se formaría con representantes de todas las naciones, y su cuerpo gobernante interno sería elegido por los tres bloques, que controlarían todas las fuentes de provisión y la distribución de todas las provisiones, y determinarían toda la política económica.

No consideraré los detalles de estos futuros ajustes. Deben ser forjados por los hombres y mujeres de buena voluntad, en el crisol de la experiencia y del experimento. Sólo un desastre universal podría llevar a los hombres a un estado mental en el cual tales proposiciones y soluciones pudieran ser presentadas. Es muy valioso el reconocimiento general de que el viejo orden lamentablemente ha fracasado.

El Problema Religioso

Cuando llegamos a considerar la religión en el nuevo orden mundial, enfrentamos un problema mucho más complicado y, sin embargo, mucho más fácil. Ello se debe a que el tema de la religión es estudiado y parcialmente comprendido por la mayoría de los hombres. Hay amplias diferencias en las interpretaciones teológicas; hay una reacción general similar respecto al amplio reconocimiento de una Inteligencia

universal divina o de Dios (cualquiera que sea el nombre con que se denomine a esa Vida omniabarcante). Las formas de religión son tan diferentes y los adhesionistas teológicos tan crueles en sus lealtades y partidismos, que el surgimiento de una nueva religión mundial tendrá, necesariamente, profundas dificultades. Pero ese surgimiento está muy cercano y las diferencias son relativamente superficiales. La nueva religión mundial está más cerca de lo que muchos creen, y ello se debe a dos cosas: primero, las querellas teológicas son principalmente sobre puntos no esenciales y, segundo, la joven generación es básicamente espiritual, pero no le interesa la teología en lo más mínimo.

La juventud inteligente de todos los países está repudiando rápidamente la teología ortodoxa, el clericalismo del estado y el control de la iglesia. No le interesan las interpretaciones humanas de la verdad, ni las pasadas querellas entre las principales religiones mundiales. Al mismo tiempo, *está profundamente interesada* en los valores espirituales y busca seriamente verificar su reconocimiento profundamente arraigado e inexpresado. No depende de Biblia o sistema alguno, de los así llamados conocimiento y revelación espirituales inspirados, sino que sus ojos están puestos sobre las grandes e indefinidas totalidades, en las cuales trata de sumergirse y fusionarse, tales como el estado, una ideología, o la humanidad misma. En esta expresión del espíritu de autoabnegación puede verse la aparición de la más profunda verdad de toda religión y la justificación del mensaje cristiano. A Cristo, en Su lugar elevado no le importa si los hombres aceptan las interpretaciones teológicas de los estudiosos y eclesiásticos. Le interesa que la nota clave de Su vida de sacrificio y servicio se reproduzca entre los hombres; Le resulta indiferente si se pone el énfasis sobre el detalle y la veracidad del Evangelio y si se lo reconoce y acepta, porque Le interesa más la persistencia en la búsqueda de la verdad y la experiencia espiritual subjetiva; Cristo sabe que dentro de cada corazón humano existe lo que instintivamente responde a Dios, y que la esperanza de la gloria final está oculta en la conciencia crística.

En el nuevo orden mundial, por lo tanto, la espiritualidad reemplazará a la teología y la experiencia viviente tomará el lugar de

las aceptaciones teológicas. Las realidades espirituales surgirán con creciente claridad, y el aspecto forma retrocederá a segundo plano; la verdad expresiva y dinámica será la nota clave de la nueva religión mundial. El Cristo viviente asumirá el lugar que Le corresponde en la conciencia humana y verá la fructificación de Sus planes, sacrificio y servicio, pero el aferramiento de las órdenes eclesiásticas se debilitará y desaparecerá. Permanecerán como guías y conductores del espíritu humano sólo aquellos que hablan por experiencia viviente y no conocen ninguna barrera religiosa; reconocerán el avance de la revelación y las nuevas verdades que surgen, verdades que estarán fundadas sobre las antiguas realidades, pero serán adaptadas a la necesidad moderna y manifestarán progresivamente la revelación de la naturaleza y la cualidad divinas. A Dios se Lo conoce hoy como Inteligencia y Amor. Eso nos lo ha dado el pasado. Debe ser ahora conocido como Voluntad y Propósito, y esto lo revelará el futuro.

Cuando el problema racial haya desaparecido por el reconocimiento de la Vida una; cuando el problema económico haya sido resuelto por las naciones que trabajan cooperativamente unidas; cuando el problema del correcto gobierno dentro de cada nación haya sido determinado por el libre albedrío de sus respectivos pueblos, y el espíritu de la verdadera religión no esté obstruido por las antiguas formas e interpretaciones, entonces veremos un mundo en proceso de recta experiencia, rectas relaciones humanas y un avance espiritual hacia la realidad.

Un estudio de estas cuatro líneas de la vida humana demostrará que Alemania es hoy verdaderamente el punto focal de la situación mundial. En esa infeliz nación, el problema racial ha alcanzado tal importancia que afecta al mundo entero. Hitler, desde el ángulo financiero, ha dicho que Alemania se ha visto obligada a luchar a fin de conservar la vida, económicamente hablando, de su pueblo; en realidad, la vida económica de Alemania no estaba tan críticamente amenazada como la de muchas naciones más pequeñas. El problema de gobierno ha llegado también a un punto crítico por la actividad y conquistas alemanas y el énfasis que las potencias del Eje han puesto sobre la relación del estado con el individuo. La actitud de los

gobernantes alemanes hacia la religión, es de reconocido y pronunciado antagonismo. *De esta manera, los cuatro problemas principales del mundo están siendo precipitados por Alemania a la palestra* de la acción, evocando investigaciones en todas partes; los hombres de todos los países se dedican a resolver estos problemas, y su solución será inevitable cuando termine la guerra. Cuando sean abordados correctamente por los hombres y mujeres de buena voluntad, entonces tendremos una "planificación mundial" que llevará a una vida armoniosa, como nunca fue posible hasta ahora.

Le corresponde a la humanidad resolver sus serios problemas, basándose en la hermandad y estableciendo un modo de vivir que pueda proporcionar una adecuada provisión de artículos de primera necesidad mediante la apropiada Organización del tiempo, el trabajo y los bienes, lo cual conducirá a una interacción entre el ciudadano y el estado, donde el individuo prestará servicio y recibirá la debida protección del estado. Entonces la humanidad tendrá libertad para experimentar la vida espiritual, que se expresará mediante las vidas humanas despiertas. ¿Qué más puede pedirse o esperarse? Un modo de vida así puede ser posible si los hombres y mujeres de buena voluntad, inteligentes e idealistas, inician la tarea de inaugurar el nuevo orden mundial.

IV. LA TAREA QUE HAY POR DELANTE

Esto nos lleva a los aspectos prácticos del tema y a responder a la pregunta siguiente: Dada la posibilidad de un nuevo orden mundial ¿qué puede hacerse en medio del actual conflicto para traerlo a la existencia?

El período en el cual estamos entrando ahora se divide en dos partes:

1. El período actual de la guerra, hasta la derrota de Alemania y el fin de la lucha.

2. El próximo período, después que los cañones hayan dejado de tronar. La paz necesaria y la reconstrucción deberán ser determinadas.

Debemos ocuparnos de estos períodos porque son y serán, momentos de gran dificultad, de conflicto y de reajuste dolorosos. La tarea de restablecer la armonía y el orden en el mundo es enorme. Educar a las personas de todas partes sobre la necesidad de nuevos ideales para el recto vivir; los nuevos ritmos y la nueva "participación", no será fácil. El trabajo de curar las heridas de la humanidad, de reconstruir la civilización destruida, de instituir el desarme, de reconocer las necesidades nacionales, materiales y psicológicas, de rescatar y restablecer la felicidad de los niños del mundo y de planificar su futura seguridad, exigirá lo mejor de los hombres y mujeres de buena voluntad y también la sabia guía del nuevo grupo de servidores del mundo, y absorberá la atención de las personas inteligentes y de mentes comprensivas de cada nación.

El paso preliminar para los hombres y mujeres de buena voluntad es decidirse de una vez por todas a favor de cuál de las dos fuerzas antagónicas se alinearán mental y espiritualmente, aunque no lo hagan físicamente en su país. En este momento escribo para quienes están a favor de las fuerzas constructivas, que luchan por los valores democráticos y la libertad de los pueblos. Deben saber que entre el pueblo alemán e italiano, millares de personas también silenciosamente están a favor de quienes luchan por derrotar a las potencias del Eje. Esto nunca debe olvidarse, porque tales personas son numerosas bajo el régimen totalitario. Las Fuerzas de la Luz se encuentran en todos los países, pero en la actualidad sólo pueden expresarse efectivamente en los países alineados contra Alemania.

Los hombres y mujeres de buena voluntad, asociados al nuevo grupo de servidores del mundo, deberían tratar inteligentemente de comprender el problema de actuar y estudiar la situación mundial, desde todos los ángulos posibles. La comprensión inteligente, el amor a sus semejantes y el sano sentido común, son requisitos para cualquier servicio que se demande. Los hombres deberían cultivar estas

cualidades, divorciándose de toda emoción sentimental y ocupándose realmente de las circunstancias y condiciones ambientales. Debe comprenderse que la tarea tomará tiempo y los hombres y mujeres de buena voluntad tienen que prepararse para un esfuerzo sostenido, para la oposición y para ese letargo mortífero y esa enfermiza inercia que afligen a las masas de todos los países. Hay dos actividades inmediatas a desempeñar:

1. La búsqueda de esas personas que en cada país reaccionan a la visión del nuevo orden mundial y que son los hombres y mujeres de buena voluntad.
2. Ellos presentarán las futuras posibilidades a las masas de todos los países.

Aquí les recordaré que los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo y los hombres y mujeres de buena voluntad deben ser extraídos de todos los sectores de la vida. Se hallarán entre los adeptos de todas las ideologías actuales, en los círculos políticos y científicos, entre los educadores y filántropos del mundo, entre los trabajadores creativos, los industriales, en los hogares comunes y en las filas de los trabajadores.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo

El nuevo grupo de servidores del mundo no es una nueva organización que se está formando en el mundo. Es simplemente un conjunto de hombres de objetivos constructivos, pacíficos y de buena voluntad, vinculados libremente, que ponen el énfasis sobre la previa necesidad de establecer rectas relaciones humanas, antes de cualquier paz duradera. Este grupo no responderá a la fidelidad y lealtad de ningún hombre. Es la agrupación de todos los que tratan de expresar el *espíritu cristico* y están libres de todo espíritu de odio y venganza. Este grupo desafía al mundo a abandonar todos los antagonismos y antipatías, odios y diferencias raciales, y trata de vivir en términos de una familia, una vida y una humanidad.

El nuevo grupo de servidores del mundo cree que (por intermedio de la buena voluntad) el nuevo orden mundial puede ser firmemente establecido en la Tierra. Hoy, en el período intermedio de la guerra, la preparación para la reconstrucción puede ir adelante simultáneamente con el esfuerzo para derrotar a las potencias totalitarias.

A los hombres y mujeres de buena voluntad no se les debe impulsar a la actividad, pidiéndoles mayores sacrificios. La guerra ya les ha exigido demasiado. Debe llegarse a ellos con alegría mediante la actividad de buena voluntad. Que la belleza de lo que puede ser la gloria de la visión y la reconstrucción espiritual, científica y física de la humanidad, se mantenga ante ellos, inspirándolos para un renovado esfuerzo.

Por el trabajo que realizaron anteriormente en todo el mundo los hombres de visión y de buena voluntad, muchos miles de personas en Europa, América y otras partes, esperan hoy ser guiadas para iniciar la correcta actividad. En todos los países los hombres y mujeres de buena voluntad están dispuestos a responder al claro llamado y a una organización inteligente para prestar servicio en la reconstrucción. Descúbranlos.

El mensaje a divulgarse antes de cualquier paz futura, consiste en tres claras y prácticas verdades:

1. Que los errores y desatinos de los siglos, que culminaron con la actual guerra mundial, son los errores y desatinos de toda la humanidad. Reconocer esto conducirá a establecer el *principio de compartir* tan necesario en el mundo actual.
2. Que no hay problemas ni condiciones que no puedan ser resueltos por la voluntad al bien. La buena voluntad nutre el espíritu de comprensión y fomenta la manifestación del *principio de cooperación*. Este espíritu es el secreto de todas las correctas relaciones humanas y el enemigo de la rivalidad.

3. Que hay una relación sanguínea entre los hombres y, cuando es reconocida, derriba todas las barreras y pone fin al espíritu de separatividad y odio. Por lo tanto, la paz y la felicidad de cada uno es la preocupación de todos. Esto desarrolla el *principio de responsabilidad* y sienta las bases para la recta acción cooperativa.

Éstas son las creencias básicas de los hombres y mujeres de buena voluntad y proveen el incentivo para todo servicio y acción. Estas tres verdades prácticas y científicas contienen los tres hechos básicos y la aceptación inicial de todos los servidores mundiales. No son contrarias a ninguna posición mundial ni subversiva para ningún gobierno ni actitud religiosa, y permanecen innatas en la conciencia de todos los hombres, evocando respuesta inmediata. Su aceptación *curará* las heridas internacionales.

Acudo a todos los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo para que estudien los principios del nuevo orden mundial. Recorro a los que luchan por la justicia y los derechos de las pequeñas naciones y por el futuro de los niños de todas las naciones, para que comiencen a enseñar a aquellos con quienes pueden entrar en contacto, las correctas actitudes y esa visión previsoras que impedirá en el futuro los errores del pasado.

Existe un atributo divino básico que aún no es muy fuerte en la humanidad, y es el olvido. Se lo asocia todavía a la magnanimidad. No se lo considera esencialmente una condición de la futura relación entre todas las naciones, basada en el reconocimiento de nuestra humanidad común. Alemania, bajo sus gobernantes malignos y desviados, necesita olvidar. Todas las grandes Potencias han pecado también en algún grado y todas se equivocaron seriamente en el pasado. Alemania ha precipitado el mal que ha afligido al mundo, pero ella contiene en sí misma la simiente de su propio castigo, simiente que no fructificará si se le aplica un excesivo castigo desde el exterior.

El mundo se salvará cuando cese el fuego de los cañones, porque:

1. Se reconocerá que todos son responsables de las pasadas condiciones del mundo. Deberá enfrentarse la verdad de que "todos han pecado".
2. Se aceptará que si el pueblo alemán se sometió mansamente al gobierno de Hitler, también fue básicamente víctima de un engaño organizado. Desde 1914 sólo se le ha dicho mentiras. El futuro nuevo orden mundial inaugurará una era de verídica propaganda e información nacional e internacional.
3. Se comprobará que el pasado ha desaparecido con todos sus males y que hay por delante un futuro de posibilidades ilimitadas para el bien y los cambios constructivos. El futuro debe ser desarrollado por todas las naciones en la más estrecha colaboración.

Estos tres puntos deben ser constantemente presentados al público en el lenguaje más simple, porque el problema más difícil lo constituirá la masa inerte del pueblo irreflexivo. Se debe apelar a lo mejor que hay en ella, porque la tarea inmediata consiste en desarrollar esas actitudes correctas sin las cuales la paz no puede ser duradera ni la justicia posible. La paz no debe ser *impuesta* por quienes odian la guerra. Debe ser resultado y expresión natural del espíritu humano y la decisión de que la actitud del mundo se transforme en rectas relaciones humanas.

Éste no es un sueño idealista imposible, sino una posibilidad inmediata, dado el olvido de agravios y el espíritu de buena voluntad. Será necesaria paciencia, debido a la tensión nerviosa de la guerra, al dolor, la ansiedad, el temor y la desnutrición. Los seres humanos serán iguales a como eran antes de la guerra, excepto el agotamiento y la disposición de la mayoría de aceptar cualquier arreglo que les permita volver a vivir con tranquilidad, libres del temor a las bombas, al hambre y la ruina. Será necesaria una acción lenta, dejando que el tiempo lleve a cabo los procesos de curación y los reajustes, antes de que se establezcan los arreglos finales de la paz por el consejo de naciones. Las naciones tendrán que cambiar, del estado en pie de guerra a una actividad de paz establecida, y de las tensiones

organizadas de la guerra al comparativo relajamiento de la paz. El desarme debe realizarse como un movimiento inicial, pero de tal manera que el problema de la desocupación no se agrave indebidamente. Forjar "arados con los cañones" debe llevarse a cabo racionalmente, y sólo una amplia planificación internacional puede hacerse cargo de este estupendo proceso. Será muy difícil establecer las fronteras nacionales y las esferas de influencia, y sólo podrá determinarse satisfactoriamente si la buena voluntad está *activamente presente* y es conscientemente empleada y si se consultan con espíritu no partidista los deseos de los pueblos involucrados. El énfasis puesto sobre las fronteras históricas pasadas, como factor determinante, es siempre peligroso. Aquí se necesitará una sabia y lenta acción, así como la consideración apropiada de los deseos de los pueblos. No es el restablecimiento de las antiguas fronteras lo deseable, sino el restablecimiento de las esferas de influencia nacionales y raciales, de acuerdo a la actual situación.

No es la imposición sobre el mundo, de cualquier ideología particular o su remoción, lo de importancia, sino el establecimiento de esas condiciones mundiales que proporcionan a todas las naciones el alimento adecuado, las necesidades de la vida y la oportunidad de expresarse y de hacer su única contribución al bienestar de toda la familia de naciones.

Los detalles prácticos deberán ser desarrollados por todos los pueblos en la más estrecha colaboración. Hombres de visión y no sólo políticos; servidores del mundo y no únicamente líderes militares; personas humanitarias y no sólo gobernantes de naciones, deben determinar esos tremendos acontecimientos. Mientras lo hacen, deberán contar con el apoyo de los hombres y mujeres de buena voluntad de todos los países. Resumiendo:

El intervalo entre el momento actual y el ajuste final se divide en dos períodos principales, y se puede definir con toda claridad el trabajo práctico en cada uno de ellos:

1. El intervalo entre el momento actual hasta la cesación de la guerra, debe emplearse para:
 - a. Educar y estabilizar a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.
 - b. Descubrir a los trabajadores, a las personas humanitarias y a esos hombres y mujeres de comprensión y visión, que respondan a los principios aquí expuestos.
 - c. Preparar a estos hombres y mujeres para trabajar al unísono por la justicia y las rectas relaciones humanas en todos los países, después de cesar la guerra.
2. El intervalo entre el final de la lucha física y los arreglos para la paz final. Es de esperar -en aras de la justicia- que este intervalo abarque varios años de rehabilitación y educación. Durante estos intervalos entre el viejo y el nuevo orden mundial, los hombres y mujeres de buena voluntad pueden ayudar activamente a los estadistas de todas las naciones, cooperando inteligentemente en la centralización planificada de la opinión pública iluminada, y la definición y la enseñanza del verdadero significado de las rectas relaciones humanas.

Ahora nos concierne el primer intervalo.

Es de desear que se pongan inmediatamente en contacto con esas personas cuyos nombres ya conocen y que inicien el trabajo y a su vez, descubran más personas y las guíen en los procesos de reconstrucción. Que reúnan estos nombres y direcciones en una lista central y local, y la conserven en Nueva York y en Londres, porque la tarea de los pueblos de habla inglesa es reconstruir el mundo con la ayuda de las demás naciones. Por lo tanto, debe haber cierta medida de centralización del trabajo para llegar de alguna forma a esta gente, e impulsar a la actividad cooperadora.

Con buena voluntad hacia todos, con una firme creencia en las posibilidades divinas de los seres humanos y en la futura resurrección de la humanidad, con un excelso reconocimiento de Dios, con un

reconocimiento de los valores fundamentales de la enseñanza de Cristo y con una gozosa determinación de llevar adelante el trabajo de reconstrucción, exhorto a todos los que responden a esta visión para que se pongan a trabajar inmediatamente.

No los exhorto a prestar una lealtad organizada, sino solamente a que amen a sus semejantes, ya sean alemanes, americanos, judíos, británicos, franceses, negros o asiáticos. Los llamo a que abandonen sus sueños de vaga belleza, sus utopías imposibles y sus ansiosos deseos y *enfrenten la vida tal como es hoy* y, luego, empiecen por mejorar la vida en el lugar donde se encuentren. Los insto a que experimenten las rectas relaciones humanas, comenzando con sus propias relaciones personales, con su familia y sus amigos, y luego se dediquen a la tarea de educar a aquellos con quienes entran en contacto, para que ellos también inicien un trabajo similar. Es el trabajo de obtener rectas relaciones individuales, rectas relaciones grupales, correctas relaciones intergrupales, rectas relaciones nacionales y rectas relaciones internacionales. Los llamo a la comprensión, de que en este trabajo nadie es fútil o inútil, todos tienen su tarea de valor práctico. Los exhorto a que reconozcan que la buena voluntad es una energía dinámica que puede traer cambios mundiales fundamentales y se expresará por la actividad del hombre y de la mujer individualmente y mediante su esfuerzo masivo. El poder masivo de la buena voluntad, el efecto dinámico de la comprensión inteligente y activa y la potencia de una opinión pública entrenada y viviente, que desea el mayor bien para el mayor número, están más allá de toda creencia. Este poder dinámico nunca ha sido empleado. Hoy puede salvar al mundo.

LA CRISIS MUNDIAL DESDE EL PUNTO DE VISTA JERÁRQUICO

Abril Mayo de 1940

Cuando reciban esta comunicación estará cercano otro Festival de Wesak. Su urgencia, inminencia y finalidad, me obligan a tratar de despertar nuevamente en quienes la reciban el interés por la actual

oportunidad y al apremio espiritual de este elevado momento en los asuntos humanos. Los tres períodos de las Lunas llenas de abril, mayo y junio (Aries, Tauro y Géminis), son muy significativos y determinantes, y mucho dependerá de lo que suceda durante las próximas semanas, mientras el sol sigue desplazándose hacia el norte.

Con este comunicado intento hacer dos cosas: primero, darles una mejor idea de cómo considera la crisis mundial actual la Jerarquía espiritual de nuestro planeta, y, segundo, indicarles ciertas eventualidades principales que dependen de tres cosas:

1. La posible intervención divina que podrá obtenerse por la aspiración de todas las personas de correcta mentalidad, además del empleo inteligente y constante de la Gran Invocación, empleada ahora por decenas de miles de aspirantes mundiales en todos los países.
2. La aparición de ciertas claras líneas de demarcación entre las actividades de las Fuerzas de la Luz y las fuerzas de la agresión materialista.
3. La función que debe desempeñar el claro pensar; la palabra versada y la habilidad en la acción, en los discípulos del mundo y los hombres y mujeres de buena voluntad de todas partes.

Trataré de expresarme con brevedad y claridad razonables, y lo haré completamente libre de lo que ustedes denominan prejuicio. Hablo en términos de humanidad -sin distinción de raza, color o nación-, no tengo ningún punto de vista político particular porque sé que todas las teorías potenciales, las ideologías y los gobiernos, son estados y condiciones temporales que controlan a distintos grupos de seres humanos en su trayectoria desde el estado humano al divino. Este punto de vista es pasado por alto por muchos de los que -temporales y a menudo fanáticamente- se hallan en estos efímeros estados mentales y actitudes humanas pasajeras. No tengo preferencia religiosa determinada; sé que todos los caminos conducen a Dios y que el sentido dominante de la divinidad es tan inherente al corazón humano que en ningún momento nada puede aniquilarlo, pues la vida, la experiencia, la prueba, el dolor y la orientación humana instintiva,

conducen finalmente a todos los hombres al retorno de la luz de Dios. Por lo tanto, amo y ciertamente puedo amar a todo el género humano, sin tener en cuenta la nacionalidad y las ideas actuales, como lo hacen todos aquellos con quienes estoy asociado. Mirando el cambiante cuadro del tiempo con una visión que llega al futuro e incluye el pasado (porque es la prerrogativa de todos los discípulos entrenados del mundo), sé que los acontecimientos actuales desempeñarán su parte oportuna, cederán su lugar a otros, a su debido tiempo, y -cuando se completen los procesos inmediatos de reajuste en los valores humanos, los objetivos espirituales y las maquinaciones políticas, las orientaciones religiosas y las síntesis territoriales- el mundo se dedicará nuevamente a los procesos de la vida diaria. La oportunidad y la situación inmediata en que nos encontramos habrán demostrado ser dinámicamente útiles o (tal es la penosa posibilidad) negativamente inútiles. Se habrá inaugurado un nuevo ciclo de civilización, cultura y crecimiento, matizado por los antiguos deseos egoístas y la adquisición agresiva, o por la coloración más nueva y bella de las relaciones internacionales felices y satisfactorias, del entendimiento religioso y de la cooperación económica, tan necesaria y demandada. Tal posibilidad dual nos enfrenta hoy. Una, nueva, correcta y espiritualmente orientada; otra, antigua, mala e indeseable. Aún queda por definirse si el hombre avanzará hacia un modo de vida mejor o le permitirá perpetuar los antiguos métodos y predominar los egoístas intereses personales, nacionales y raciales.

Sin embargo, dos cosas se evidencian al considerar la actual situación mundial; primero, que las líneas de demarcación entre los dos modos de vivir y las dos actitudes objetivas, están más claramente definidas que en cualquier otro momento de la historia de la humanidad; segundo, que el confuso pensamiento de las vastas masas de personas bien intencionadas (muchas de ellas no inmediatamente implicadas en el conflicto mundial), es mayormente responsable de la lentitud de la crisis final y la postergación de la decisión venidera.

Durante décadas, nosotros, los instructores de la raza de los hombres, hemos observado que ciertas grandes tendencias mundiales o planetarias toman forma, asumen delineamientos definidos y

pronunciados y se convierten en potencias condicionantes. Estas formación y definición fueron esenciales si la cuestión tenía que ser presentada con claridad a la humanidad, permitiendo así a los hijos de los hombres hacer una elección básica y poner en sus manos ciertas determinaciones que, de ser correctamente dirigidas, podrían forjar para ellos un nuevo y mejor futuro. Tal presentación no fue posible antes, porque nunca el género humano alcanzó la etapa en que pudo captar la situación inteligentemente, y estuvo tan estrecha y rápidamente interrelacionado por la radio, el teléfono, la prensa y el telégrafo. Las elecciones necesarias pueden hacerse hoy en mutua colaboración, averiguación y con los ojos abiertos. Las personas reflexivas de cada país tienen claramente ante sí la elección, y de su decisión depende la suerte de las masas menos inteligentes. De ahí la responsabilidad actual de los líderes nacionales, de los representantes del pueblo en los gobiernos, de las iglesias y de los intelectuales de todos los países, sin excepción alguna. No debería esquivarse ni eludirse la responsabilidad, lo cual sucede muy a menudo.

En comunicaciones pasadas hablé con frecuencia de las Fuerzas de la Luz y de las Fuerzas del Materialismo, significando con estos términos las prevalecientes tendencias hacia la hermandad, las rectas relaciones humanas y el propósito altruista, y aquellas que invierten estas tendencias superiores e introducen en los asuntos humanos la adquisición egoísta, el énfasis sobre los intereses materiales, la agresión y la crueldad brutales. Las dos posiciones son claras para el observador libre de prejuicios.

A estos dos grupos agregaría un tercero, el cual está tomando forma muy definida en el mundo actual, compuesto por aquellos que no ejercen toda su influencia y actividad sobre ninguna de las partes; teóricamente pueden abogar por el método superior; pero no hacen prácticamente nada para acrecentar sus intereses. Este tercer grupo está formado internamente por dos grupos: primero, esas personas que son potencialmente débiles y, por lo tanto, están abrumadas por el temor y el terror, sintiendo que de ninguna manera pueden ir contra la fuerza de la agresión; y segundo, un grupo intrínsecamente poderoso que, mediante intereses materiales egoístas, además de un sentimiento de

superioridad separatista, y que por estar lejos del lugar de las dificultades y de la dominación de los falsos valores, se desentiende de la situación, esquivando su evidente responsabilidad como miembros de la familia humana. Este último grupo incluye, entre otros, a cierto número de democracias y repúblicas poderosas. A un grupo lo rigen las reacciones del temor, el terror y el sentimiento de inerte futilidad, y ¿quién puede criticarlo? El otro está controlado por el egoísmo y la separatividad.

Por lo tanto, tenemos en el mundo en este momento tres grupos de personas que personifican a los tres puntos de vista principales de toda la humanidad, más las masas irreflexivas dominadas por la propaganda, controladas por su gobierno, siendo presas de quienes más gritan. Sería de valor que tuvieran esta clara imagen en sus mentes y volveré a definirla.

1.Las antiguas y atrincheradas fuerzas de la agresión, de la adquisición material y del egoísmo puro, actuando con una pronunciada crueldad que se exterioriza y se posesiona de cuanto desea, sin respetar ningún derecho, posesión histórica y legal ni voluntad alguna.

2.Las fuerzas del propósito espiritual, incluidas en la voluntad de proteger los derechos de los demás, conjuntamente con los derechos individuales, para poner fin a la agresión y su consiguiente temor y para arrojar el peso de su combinada influencia a favor de los valores más espirituales, de la libertad humana, del derecho a pensar y de la bondad. Empleo la palabra *bondad* intencionadamente, porque encierra la idea de parentesco, ¡hermandad y rectas relaciones humanas! La buena voluntad mundial en expresión, así como la voluntad al bien, es la base de cualquier paz posible -la buena voluntad que negaría cualquier paz prematura en este momento, porque esto último daría tiempo a las Fuerzas del Materialismo para consolidar sus ganancias y preparar el camino para otra agresión. La bondad, la voluntad al bien y la paz, deberían ser la expresión práctica y la intención formulada de quienes están condicionados por las Fuerzas de la Luz.

3. La fuerza de la negatividad masiva, expresada hoy por los pueblos dominados dentro de los baluartes de la agresión, y por las personas neutrales de todas partes. Todas están matizadas por el temor racial, el instinto de autoconservación y el interés egoísta y miope.

El problema es excesivamente difícil, porque si bien las líneas de demarcación se van definiendo constantemente, no obstante los exponentes de estos tres grupos residen en todos los países y pueblos - en cada iglesia y en cada hogar. Ninguna nación o grupo está exento de esta triplicidad. *Está arraigada en las actitudes humanas, y por eso este conflicto es estrictamente humano y no una guerra europea.* Toda nación tiene sus personas egoístas y agresivas que creen que la fuerza es razonable y que los hombres deben ser gobernados por la ley de la selva, posesionándose de lo que quieren sin importarles lo que cuesta a los demás. En cada nación dentro de sus fronteras hay quienes tienen una visión de las rectas relaciones humanas, tratan de vivir de acuerdo a la ley de la hermandad, responden a la influencia de las Fuerzas de la Luz y de la Jerarquía espiritual y desean que la paz, la bondad y la buena voluntad rijan los asuntos del mundo y controlen la política de los gobiernos. Cualquier nación tiene dentro de sí misma esas personas neutrales que no pueden pensar con claridad y tratan de culpar a otros, excepto a ellas mismas, que teorizan y especulan, aconsejan y asignan la responsabilidad, pero se abstienen de participar activamente en el proceso de reajuste, por razones de orgullo o falta de disposición para pagar el precio. Algunos de ellos son parte de un grupo de objetores conscientes, que eventualmente se beneficiarán con el triunfo de las Fuerzas de la Luz, pero que se niegan a participar en la lucha, reservándose para los futuros arreglos de paz, anhelando el fin del conflicto, pero sin hacer nada para que se realice. Muchos son totalmente sinceros, pero sus ideas deben ser reajustadas.

Si quieren captar correctamente la realidad de los enunciados anteriormente expuestos, deben tomar parte en la clarificación mental que está teniendo lugar en el mundo. Estos tres grupos actúan ahora y están en conflicto. El grupo neutral obstaculiza definitivamente el trabajo de las Fuerzas de la Luz. Estas tres actitudes mundiales *existen*

en toda nación y también en la conciencia de cada individuo. La comprensión de esto les permitirá captar y asumir mejor la responsabilidad individual. Comprenderán la necesidad de asegurarse por sí mismos el lugar que ocupan, y no se dejarán condicionar por los puntos de vista de otras personas y la propaganda mundial; deberán saber cuál es la situación de su nación y a favor de quién están y dónde se encuentran ustedes como almas. Entonces -si son sinceros y piensan con claridad- podrán trabajar para ese grupo que para ustedes personifica la actividad y las metas más elevadas posibles, y abandonarán esa actitud de inútil negatividad, de satisfecha neutralidad y desconcertante confusión que quizás los caracterice. Así saldrán del espejismo, producido por la propaganda, y de la ilusión mundial, y penetrarán en la clara luz de su propia alma, cuya naturaleza esencial es amor y altruismo y su mayor aspiración es traer paz y buena voluntad entre los hombres y ver la culminación de la misión de Cristo.

Esto conducirá oportunamente a la desaparición de la así llamada neutralidad en la Tierra -neutralidad en la acción, pues no existe neutralidad en la mente.

Una de las cosas que los guías espirituales de la humanidad trataron de hacer; es llevar con toda claridad a la atención de los hombres, la dualidad básica que existe en el mundo actualmente -la dualidad de la vida egoísta material y la de los objetivos espirituales altruistas, lo cual está hoy muy definido. Tienen por delante la segunda etapa que deben desempeñar; y consiste en estimular la visión de los hombres de todas partes de tal manera que -empezando por los intelectuales-pueden, conscientemente, ponerse a favor de una u otra de las dos banderas y saber así lo que están haciendo y por qué lo hacen. Los neutrales vacilan entre ambas, y hasta la fecha nada han hecho.

A este respecto, quisiera considerar un problema que ha perturbado parcialmente a quienes no poseen una mentalidad muy clara, a los cuales he enseñado durante algún tiempo. Durante años he tratado de formar en el mundo un grupo de hombres y mujeres que constituyeran valores espirituales, amaran a toda la humanidad, fomentaran el espíritu de buena voluntad y, dentro de sus posibilidades, representaran

a la Jerarquía de la Luz para la humanidad, como tratan de hacerlo el Cristo y Sus discípulos. A algunos les parece que esto significa que no deben rebelarse contra el mal, la crítica y el partidismo que existe entre ustedes. Aparentemente no pueden amar con firmeza al que ofende, ni hacer que desaparezca del mundo la ofensa. Esto podría aclarárseles si se responden a ustedes mismos a una o dos preguntas:

¿Creen que la Jerarquía de la Luz, bajo la guía del Cristo, está a favor de la crueldad, la agresión y la masacre de los indefensos?

¿Creen que el mundo puede ser salvado negándose a pensar y esquivando la responsabilidad individual e ignorando la prevaleciente situación?

¿Creen que no hay primicias ni principios que merecen luchar y morir por ellos, si es necesario?

¿Están a favor de la Luz o de las Fuerzas del Materialismo?

¿Qué hacen para ayudar a quienes piden su adhesión, lealtad o idealismo?

¿Están regidos por un sentimiento de futilidad individual, esa arma que las Fuerzas del Materialismo emplean ahora tan poderosamente para aturdir a los posibles opositores y dejarlos inermes?

Un claro análisis investigador de los objetivos espirituales de la humanidad les permitirá responder a estas preguntas. Si no necesitan responderlas, porque adoptan en su mente una posición clara, su estudio les permitirá servir a su época y generación con mayor capacidad, y presentar la situación con más claridad a los desconcertados.

El horror a la guerra y anhelo de paz no excusa un pensar negligente; tampoco proporciona una coartada o la oportunidad de rehuir la responsabilidad individual o nacional. El conflicto está en marcha. Es de antiguo linaje. La cuestión está claramente dirimida

entre el bien y el mal, la bondad y la crueldad, la libertad y la agresión. Rehuir la responsabilidad, debido a los errores nacionales cometidos en el pasado y los pecados y fracasos históricos, es una excusa injustificable; evadir la debida participación en la lucha, porque todas las naciones tienen ciertos objetivos materialistas, es erróneo; una nación es la suma total de su pueblo. Tampoco es una excusa decir que no pueden pensar por sentirse todos cansados, lo cual es indigno en cualquier discípulo o aspirante del mundo.

La Jerarquía de la Luz trata de despertar a los hombres para que comprendan el dualismo básico que subyace en este conflicto, y la significación esencial de los asuntos que enfrentan a la humanidad. De ahí el énfasis que pongo sobre la necesidad de encarar el problema, de pensar clara e inteligentemente sobre lo que ocurre a nuestro alrededor y de emprender la acción correcta y cooperadora. El problema mundial se aclarará y el fin del conflicto se alcanzará con mayor rapidez cuando haya sólo dos partidos, no tres. Es necesario reconocer este dualismo subyacente, antes de trasladar la conciencia de la humanidad de su principal preocupación -deseo adquisitivo materialista, agresivamente satisfecho- a la conciencia del alma, con sus correlaciones, interés grupal, satisfacciones de la necesidad grupal y la actuación de una colaboración grupal constante, a escala mundial. Esto atañe a los individuos, naciones y razas; cuando, como individuos, resuelvan los problemas de su vida diaria, ayudarán a solucionar el problema mundial.

Ésta es la situación tal como la Jerarquía la ve hoy, y con la cual desafía a todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Les pido que participen de alguna manera en el conflicto y les recuerdo el significado oculto de las palabras de Cristo, a menudo mal interpretadas: "Aquel que no está conmigo, está contra mí".

Finalizando estas observaciones sobre el claro pensar, agregaría dos más. Gran confusión emana del idealismo básico subyacente en las actividades de muchas personas, en numerosos países. Tal es la importancia del nuevo ideal, respecto al bien del estado como un todo, en contraposición al bien del individuo y de la humanidad. El estado se

convierte casi en una entidad divina en la conciencia del idealista. Esto es necesariamente parte del plan evolutivo, pero hasta donde constituye un problema, es demasiado grande para ser resuelto por el individuo, solo y sin ayuda. Sin embargo, puedo asegurarles una verdad fundamental. Cuando los hombres de todas partes -dentro de las fronteras de su estado particular y mientras defienden su autoridad y civilización- comiencen a pensar en términos del género humano, la opinión pública será tan poderosa y tan justa en su inclusividad, que la política del estado deberá inevitablemente adaptarse al principal ideal y ya no será posible que un determinado estado sacrifique al individuo y a gran parte de la humanidad. Se concederá a la parte su debida relación con el todo mayor. El despertar de la opinión pública a los derechos del mundo, a los intereses humanos incluyentes y a la colaboración internacional, es la verdadera meta del actual esfuerzo espiritual. Oportunamente se comprenderá que la responsabilidad de lo que los gobiernos hacen, descansa sobre los hombros de los ciudadanos individuales que ponen a los gobiernos en su posición de poder. Todo ciudadano de cualquier nación no está ni debe estar exento de tal responsabilidad y, afortunadamente, el correcto pensar nacional va despertando en ese sentido.

El segundo punto que agregaré, brevemente, es que con la precipitación de la presente situación mundial, los ciudadanos de todas las naciones se encuentran involucrados en una situación de la cual no hay escapatoria posible, excepto por medio de la correcta acción y la amplia visión de su parte; ellos deben adaptar sus vidas temporalmente a esta situación mundial y moldear sus actividades de acuerdo a las necesidades de su propia nación particular. Para quienes son arrastrados al conflicto mundial bajo una de las banderas nítidamente definidas, su acción inmediata es clara -participación en la emergencia nacional. Sin embargo, esto es totalmente compatible con un proceso subjetivo de recto y claro pensar que debe correr paralelo a la actividad externa exigida y sentará las bases para una acción acrecentadamente correcta, a medida que transcurre el tiempo, lo cual involucrará la recta acción de parte de los que luchan por las Fuerzas de la Luz y conducirá a una eventual paz correcta y justa; esto implicará también la recta acción de parte de quienes han sido impelidos por las Fuerzas del

Materialismo a la actividad desconcertada, que conduce finalmente a una rebelión contra lo erróneo y maligno -porque los corazones de los hombres y los veneros de la vida divina no deben ser permanentemente dirigidos hacia erróneos canales de actividad. La responsabilidad de los movimientos mundiales inmediatos y las actuales empresas nacionales gigantescas se hallan hoy fuera de las manos y del control de los individuos; sin embargo, continúa en sus manos la responsabilidad del futuro. No obstante, al asumir la correcta responsabilidad debe preceder un intervalo de claro pensar; además de una correcta acción como ciudadano.

El problema de los que viven en países neutrales es diferente, y anteriormente indiqué las líneas sobre las cuales debe ser resuelto.

En lo que respecta a los discípulos y aspirantes del mundo (entre los que se encuentran ustedes), el problema puede considerarse en líneas aún más amplias y comprensivas. Las circunstancias y el karma y la libre decisión de sus almas, los obligan a trabajar bajo una de las dos banderas o en alguno de los países neutrales y negativos. Su problema, en los tres casos, es ver con claridad el enfoque espiritual de esta crisis mundial, arrojar el peso de cualquier influencia que ustedes puedan ejercer: objetiva o subjetiva, espiritual, emocional o mental -de parte de las Fuerzas de la Luz. Al hacerlo deben mantener una actitud comprensiva y un invariable amor (no sentimiento o reacción emocional) hacia los hombres y mujeres de todas partes, sin excepción o reserva en sus conciencias. A veces se deben emprender acciones que hieren o dañan el aspecto forma de la vida, es decir, las formas físicas, lo cual es compatible con la manifestación constante del amor del alma -algo que le es difícil al discípulo aprender y dominar, pero, no obstante, es un principio que rige la evolución. Se espera que esta crisis y la presente guerra mundial harán comprender a los hombres que el aspecto forma de la manifestación, con su egoísmo agresivo, su cruel énfasis y sus tendencias separatistas, encierran en sí, inevitablemente, las simientes de su propia eliminación eventual y los inevitables resultados de dolor, sufrimiento, guerra, enfermedad y muerte. Por lo tanto, esta situación fue creada por el hombre mismo, siendo resultado de su naturaleza material y de la falta de control del alma. Pero el alma

es eterna; su naturaleza es amor incluyente; la meta de la actual crisis consiste en trasladar el foco de la percepción humana desde el aspecto formal y material de la vida, a la conciencia del alma, haciéndolo sin tener en cuenta el precio que deberán pagar las formas obstaculizadoras. Las Fuerzas del Materialismo luchan hoy contra este cambio de énfasis.

Por esta razón, la humanidad será arrastrada hacia el vórtice del conflicto y el resultado depende del claro pensar, la sabia palabra y la intención altruista de los discípulos mundiales que trabajan en colaboración con todas las fuerzas del bien en el mundo actual, cumpliendo con su deber como ciudadanos de su propio país, pero cultivando incesantemente y sin pausa una conciencia mundial.

Me extenderé algo más sobre la posibilidad de la intervención divina.

Dentro del aura de nuestro planeta se ciernen hoy ciertas grandes Fuerzas y Entidades espirituales que esperan la oportunidad de participar activamente en el trabajo de redención, reajuste y reconstrucción del mundo, cuya Presencia es sentida a veces por las personas de mente espiritual, y su realidad es reconocida por los místicos y esotéricos que actúan en todos los países. Los hombres y mujeres expresan este reconocimiento de acuerdo a la tendencia de su entrenamiento religioso y psicológico, y su inclinación mental o emocional particular. El advenimiento de Cristo, o Su "segunda venida", es anticipada ansiosamente por muchos cristianos ortodoxos que consideran a esta guerra mundial como indicadora del fin del mundo y que es preparatoria para la reaparición de Cristo, a fin de traer paz en la Tierra. Otros, de mente más orientalista, esperan la aparición de un Avatar, que trasmitirá el necesario mensaje de Dios o un nuevo tipo de energía. La profecía y la astrología indican un Ser Que Viene, y sus inúmeras y diferentes opiniones parecen converger sobre Él; los esoteristas invocan en todas partes a las Fuerzas de la Luz y claman por la aparición de esa Potestad extraplanetaria que llaman el "Espíritu de la Paz", Sin embargo, quienes no tienen ninguna inclinación religiosa o metafísica, reconocen que siempre y en toda necesidad se evoca a

algún liberador, hombre o grupo de hombres, capaces de cambiar los asuntos mundiales e inaugurar -por la tensión y la tirantez de la época- el necesario, nuevo y fresco ciclo de civilización y cultura. Muchos se abstienen hoy de especificar los requisitos actuales de este Ser Que Viene, debido a la magnitud y la naturaleza planetaria de Su tarea, pero esperan en secreto y oran por Su aparición. Otros consideran tal idea y esperanza simplemente como una realización psicológica y la personificación de la vida de deseo de las personas actualmente de toda la humanidad, por primera vez en la historia racial. Esas personas tienden a creer que tal personificación no tiene verdadera sustancia o un lugar en la vida de la humanidad, pero quisieran que así fuera. Olvidan que cuando los pueblos del mundo han construido una forma mental suficientemente fuerte durante un extenso período de tiempo, es posible otra y culminante etapa. La forma puede ser tan magnética que atraiga una Energía que la anime y le proporcione un poder activo; entonces, puede convertirse en un eslabón vital entre el mundo subjetivo de energía y el mundo objetivo de fuerzas, constituyendo un factor de poder; de actividad impulsora y guiadora que, por lo tanto, será la expresión de una Vida. Ésta forma mental debidamente reanimada se convierte en factor mediador, construido por la humanidad, pero animada por la voluntad al bien de alguna gran Entidad espiritual. También es verdad que se pueden construir y se construyen formas mentales que personifican vidas malignas, pero de ellas no nos ocuparemos ahora.

Llegamos al punto significativo de lo que debo decir al respecto.

Una grande y vital forma mental está en proceso de ser construida sobre nuestro planeta y dentro de nuestra aura planetaria. Está siendo construida por el poder del sonido, la atracción magnética de la invocación, que conduce a una eventual evocación, y la fuerza de la sustancia deseo, animada por el poder del pensamiento. Está siendo construida por el esfuerzo conjunto de la Jerarquía, de los discípulos y aspirantes del mundo, de los hombres y mujeres de buena voluntad de todas las naciones y también por los incipientes anhelos de los hombres de todas partes, de todas las creencias religiosas, puntos de vista políticos y de adhesión grupal. Está sólidamente arraigada en el plano

físico; es de vastas proporciones en el plano astral o emocional, pero carece de vitalidad y poder en el plano mental. Aquí, dentro del reino de la sustancia mental, se evidencia la debilidad de la estructura de esta forma mental. Ya es muy poderosa espiritualmente debido al trabajo científico de la Jerarquía oculta y Sus auxiliares entrenados. Esta vida espiritual relaciona la forma mental con las expectantes Fuerzas extraplanetarias y pueden hacer posible y efectivo Su trabajo. Física y emocionalmente es poderosa debido al trabajo de quienes aman a la humanidad, a los esfuerzos bien intencionados de las personas emocionalmente orientadas y a los angustiosos anhelos de las masas que odian la guerra, desean la tranquilidad y piden paz y buenas condiciones de vida.

Sin embargo, existe una brecha o hiato en el plano mental, pues las mentes de los hombres no funcionan correctamente. Los discípulos y aspirantes del mundo no piensan con claridad ni trabajan en unidad. Evaden los problemas o piensan en forma separativa, nacional o fanática; tampoco están convencidos del poder de la invocación o de la plegaria; no llegan a comprender que es posible trabajar arduamente para establecer esas condiciones que conducirán a la paz y, sin embargo, luchan simultáneamente de manera que esas condiciones estén disponibles; no aman sin excepción a todos los hombres, debido a su anhelo por ver el triunfo de su propia convicción; trabajan dudando y esperando lo mejor; pero creen en lo peor; emplean el método de la plegaria y la invocación, porque tales métodos parecen haber tenido éxito en el pasado y porque se les ha dicho que "la fe mueve montañas", pero internamente se sienten totalmente desesperanzados y sin inspiración; no están seguros de lo que intrínsecamente es la fe; comprenden que un frente unido y un alegre espíritu de certeza son acervos psicológicos cuyo poder es casi invencible, pero se creen incapaces de despertar el menor entusiasmo en sí mismos.

Esta actitud negativa y tibia, esta incertidumbre mental y este fracaso en vincular los mundos espiritual y material en una relación positiva, es lo que detiene a las Fuerzas de la Luz y a la presencia real del Espíritu de la Paz e impide la posible intervención divina. Tal es la prueba del trabajo grupal. La fe de muchos individuos es real y

profunda, pero están solos; el conocimiento que unos pocos tienen de la naturaleza de las expectantes Fuerzas de intervención está siendo anulado por la falta de fe de los discípulos y aspirantes mundiales, abatidos por el karma mundial, su propia fatiga física y su horror a la situación actual, además de las dificultades de las circunstancias individuales.

El problema puede ser expuesto muy simplemente. O la Jerarquía espiritual existe, con todas sus potestades de amor, sabiduría y habilidad en la acción, o durante edades la humanidad ha sufrido alucinaciones, o el Cristo y Su grupo de Maestros, iniciados y discípulos, son realidades en los procesos naturales de la evolución, históricamente probados y conocidos por Su actividad espiritual a través de las edades, o los hombres fueron víctimas de un fraude gigantesco durante esas edades, ¿de qué y de dónde surgió ese fraude? O la consistencia de la evolucionante presentación del esfuerzo espiritual de la Jerarquía testimonia una gran realidad, o el género humano ha desarrollado una mentalidad que es un instrumento para la elaboración de realidades inexistentes, y esto en sí es tan paradójico como para dar un mentís a lo insinuado. O los mundos espirituales y los tres mundos de la actividad humana pueden ser relacionados, o no son nada las antiguas creencias, la historia antigua de la divinidad que se manifiesta y la periodicidad con que constantemente ocurre la intervención divina.

Aquí los enfrento con estas alternativas y quisiera que consideren su posición en estos asuntos. ¿Acaso la historia de la Pascua y del Cristo viviente no aportan verdad alguna, y no sería posible para ese Cristo Resucitado expresar Su poder en la Tierra mediante Sus instrumentos elegidos? ¿No existe fundamento alguno para el mito del retorno anual del Buda, manteniendo abierta la puerta entre Shamballa y la Jerarquía, de modo que cuando sea necesaria la intervención pueda efectuarse a través de esa puerta abierta? ¿Es sólo un sueño tonto y una fantasía que en el momento de la Luna llena de junio (Géminis), el Cristo, en estrecha colaboración con el Buda, vincula a la Jerarquía con la Humanidad? ¿Les parece imposible que cuando la humanidad despierte a la realidad de esta mediación y pueda disponer de una línea directa de

ascenso y descenso a través de las puertas abiertas por el Buda y el Cristo, surja, inminente y súbitamente, alguna maravillosa aparición? ¿No sería posible que por medio de la elevación de la aspiración y el deseo espiritual del hombre y por el descenso de las Potestades expectantes, tengan lugar ciertos grandes cambios, para los cuales todo el pasado ha sido sólo preparatorio y por los que la era acuariana de hermandad y entendimiento pueda hacerse sentir en virtud de estas grandes Potestades?

Las dos Lunas llenas de mayo y junio (Tauro y Géminis) ofrecen una nueva oportunidad a fin de participar en la liberación de la Vida planetaria esclavizada por las Fuerzas del Materialismo. Si quieren desempeñar su parte en esta tarea de salvación, serán imprescindibles ciertas actitudes y actividades de las cuales quisiera ocuparme brevemente, dejándolos que inicien la acción correcta y apropiada y sigan, con los demás discípulos y aspirantes, las etapas indicadas:

1. Estudiar con cuidado y responder sinceramente a entera y propia satisfacción, las preguntas que ya les formulé. Cuando lo hayan hecho, sabrán dónde se encuentran personalmente.
2. Durante toda la semana previa a la Luna llena de mayo (Tauro) y la Luna llena de junio (Géminis), esforzarse para hacer lo siguiente:
 - a. Vincularse con los discípulos, aspirantes y hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo y de todas las naciones, empleando la imaginación creadora.
 - b. Eliminar de la conciencia toda negatividad, visualizándose a sí mismos con toda claridad, alineados con las Fuerzas de la Luz, y no ser neutrales mentalmente. Procuren, cuando inician la correcta acción en el conflicto contra las fuerzas del materialismo, mantener un espíritu de amor para todos los individuos que fueron arrastrados al vórtice de su poder.
 - c. Cuando mediten e invoquen a las Fuerzas de la Luz, esfuércense por olvidar totalmente sus propias dificultades, tragedias y problemas personales. Los discípulos deben

aprender a llevar a cabo su trabajo para la humanidad, no obstante las tensiones, tiranteces y limitaciones de la personalidad.

- d. Prepararse para el trabajo de las dos Lunas llenas, manteniendo su objetivo con claridad en la mente y sometién dose a una disciplina temporal y adecuada.
3. Durante los dos días previos a la Luna llena, en el día de la Luna llena misma y durante los dos días siguientes (cinco días), esforzarse al amanecer, al mediodía, a las cinco de la tarde y a la caída del sol, además del momento exacto de la Luna llena en su propio país, en pronunciar la Gran Invocación con la intención de invocar, precipitar e introducir a las Potestades expectantes en la manifestación externa. Háganlo en lo posible en alta voz y en formación grupal cuando sea factible. El poder enfocado del pensamiento no emocional, salvará la brecha hoy existente y vinculará más estrechamente los mundos de la actividad espiritual y de la demostración humana.
 4. Repetir esta actividad durante tres días, cada mes, el día anterior a la Luna llena, el día de la Luna llena y el día siguiente. Como ejercicio preliminar para estos tres días, podrían prepararse tres días antes, acrecentando así la eficacia de su esfuerzo.

En todo el mundo muchas personas han sido entrenadas durante años, para que reconozcan dos cosas. Primero: la importancia del Festival de Wesak en el momento de la Luna llena de mayo (Tauro), porque no sólo une subjetivamente la religión principal de Oriente con la fe principal de Occidente, sino porque esotéricamente proporciona la clave para atravesar la puerta entre Shamballa y la Jerarquía, entre el propósito de Dios (aún no identificado por el hombre, pues está más allá de la comprensión humana, debido a su etapa de evolución relativamente inferior), y el método que emplea Dios, el amor; proporciona también el vínculo entre el Buda, que personifica momentáneamente la voluntad-sabiduría, y el Cristo, que personifica el amor-sabiduría, y además entre la humanidad enfocada en la conciencia por intermedio del Cristo, y la Jerarquía enfocada en la conciencia por intermedio del Buda. Debido a la tensión actual de la

humanidad y a la urgente respuesta que esa angustia evoca en la Jerarquía, la síntesis de estas dos reacciones a la crisis mundial, puede ser apropiada para atraer esa ayuda eterna que podría poner fin al conflicto, de acuerdo a líneas correctas y traer no sólo alivio, sino también iluminación a la conciencia humana. Pero repetiré - dirigiéndome al grupo representativo de aspirantes y discípulos-, que el enfoque y el énfasis no son todavía adecuados para garantizar esta respuesta extraplanetaria.

No obstante, podría serlo si, en su propia vida de meditación y de disciplina, al hablar con los demás y en el tono general de intercambio con su medio ambiente, pueden eliminar las reacciones negativas y más egoístas y (en aras del bienestar humano) vivir temporalmente, por lo menos, en su punto más elevado de aspiración.

Segundo: les he inculcado la creencia de que toda información que he dado sobre la relación Buda y Cristo, Jerarquía, Humanidad y Shamballa, formará parte de la nueva y futura religión mundial, y que el tema de los Grandes Acercamientos constituirá el fundamento básico de la futura enseñanza espiritual. Esto también deben tenerlo presente, porque el trabajo que se les pide realizar en las dos Lunas Llenas venideras y durante las menos importantes Lunas Llenas del año, está relacionado no sólo con la emergencia actual, sino también en forma constructiva con la futura creencia de la humanidad. Tengan también esto presente.

Observarán que lo expuesto concierne a sus actitudes mentales y a sus reacciones emocionales y hacia los asuntos mundiales actuales. Además, concierne a la tensión de sus almas, a su disposición de someterse a la tensión del alma y a su capacidad de permanecer como parte de la gran cadena de intermediarios que se los exhorta a servir hoy a la raza en Su hora de urgencia. Tiene que ver con la organización de ustedes mismos como personalidades integradas, en relación con sus almas y con la humanidad; involucra el reconocimiento del trabajo que *pueden* realizar desde el punto de integración. Les pediría que mediten cuidadosa mente sobre este párrafo, estableciendo las posibilidades de su tarea.

Los insto a un período de claro pensar. No trato de moldear su acercamiento político a la vida, pero sí ayudarlos a que vean a la humanidad y su bienestar; no sólo en términos de su propia nación o grupo político, sino en términos del todo, tal como nosotros, los instructores del aspecto interno estamos obligados a ver. Quisiera verlos libres de toda influencia, de la propaganda de tipo político, nacional o religioso, y que decidan por sí mismos a favor de quienes se alinearán como almas en esta crisis mundial y de qué lado pondrán el énfasis de la influencia que puedan ejercer; quisiera que observen a dónde los conducirán sus elevados ideales y si el origen de sus decisiones y actitudes en la vida son verdaderamente puros e incontaminados.

Trato de apartarles la atención de las innúmeras cuestiones menores, las numerosas y clamorosas voces, y de la amplia concentración sobre el pasado indigno y los aspectos indeseables de todas las naciones (sin excepción) y ayudarlos a ver con claridad el dualismo principal subyacente en el actual conflicto mundial | poder contra el derecho, el materialismo contra los valores superiores, el aprisionamiento contra la libertad, la crueldad contra el buen trato, el temor y la agresión contra la libertad y la seguridad. Una vez equilibrados estos pares de opuestos dentro de su conciencia, decidan en quiénes depositarán su lealtad, interés y capacidad de servir y sigan adelante para llevar a cabo los objetivos de uno de los grupos, a cualquier precio, pero sabiendo dónde se encuentran y por qué están allí.

Que la voluntad de Shamballa pueda expresarse mediante el amor y la meditación de la Jerarquía, trabajando por intermedio de todos los discípulos, aspirantes y personas de buena voluntad, es la ferviente plegaria de vuestro condiscípulo y colaborador.

LA ACTUAL CRISIS MUNDIAL

30 de junio de 1940

A medida que la humanidad actúa o se abstiene de hacerlo (esto último y lo primero puede ser la decisión tanto del bien como del mal), los acontecimientos y las situaciones cambian con tal rapidez ahora, que me veo nuevamente en la necesidad de escribir sobre la crisis mundial como lo hice en otoño, llevando a cabo mi tema. Les escribo como el que trabaja desde el aspecto interno, sintiendo y viendo lo que está oculto para muchos de ustedes. La historia de los sucesos externos –exotéricos- es conocida por todos y no es necesario considerar los detalles. La acción emprendida por las naciones combatientes, o retenida por las naciones neutrales, también es registrada en su conciencia. Las implicaciones de tal actividad pueden ser verdaderamente conocidas y apreciadas sólo por esas personas que hoy en día piensan en términos *de toda la humanidad* y no de una nación particular, como el bien de Alemania o el destino de América. Pocos discípulos actualmente pueden pensar en forma sintética o ver la visión en su totalidad, como la precipitación que condicionará oportunamente a toda la familia humana. Muchos están despertando a la necesidad de actuar de este modo, y descubren en el proceso de reajuste muchos problemas desconcertantes. Escribo para esas personas sinceras pero desconcertadas. Poco puedo decir a los de mente provinciana o a quienes poseen un punto de vista estrechamente parroquial. Las limitaciones de su visión residen en sí mismos y sólo los eventos desagradables y apremiantes les permitirán finalmente trascender los mezquinos argumentos y la calidad de su mente inferior; con su tendencia concreta a apoyarse en el pasado y su temor a aventurarse con fe en el futuro.

Me ha interesado la respuesta a mi artículo de abril de 1940. La mayoría de aquellos a quienes traté de llegar y con quienes me he comunicado durante muchos años, aceptaron mis premisas sin mayor discusión, pero evitaron la acción positiva o el empleo de cualquier influencia. A unos pocos no les agradó la implicación de que existan divisiones entre las Fuerzas de la Luz (enfocadas por intermedio de las naciones aliadas) y las Fuerzas de la Agresión (enfocadas por intermedio de Alemania). Esto personifica una verdadera idea de la unidad humana, aunque interpretada erróneamente. No llegan a comprender que -a medida que va entrando la nueva era- debe llegar

inevitablemente el día del juicio (hablando simbólicamente) y el surgimiento de una clara línea de demarcación entre lo nuevo y lo que pertenece a la antigua era; debe aparecer la diferencia entre acontecimientos exotéricos y actitudes esotéricas, y entre quienes ven un nuevo orden mundial, desarrollado y llevado a la actividad funcionante por las Fuerzas de la Luz, mediante la colaboración, la coordinación y la comprensión, y un orden mundial impuesto por el terror mediante gobiernos dictatoriales, la supresión de la libertad de conciencia y la entronización de una raza cuyos valores son en este momento antiespirituales y antisociales. Este día del juicio está ya sobre la humanidad y llegará la decisión final por medio de aquellos cuyas inclinaciones normales y tendencias naturales, están de parte de la ley y del orden, y cuya voluntad al bien está dirigida hacia las rectas relaciones y al verdadero bienestar humanos. Estas personas iluminadas respaldarán su juicio con voluntad enfocada a fin de introducir la era en que estos valores prevalecerán, dispuestas a tomar las medidas necesarias para hacer posibles dichos valores.

Quisiera considerar abierta y francamente los problemas que enfrentan cuando encaran al mundo tal como es hoy y cómo podrá ser mañana -un mundo cuyo destino no está aún decidido. Quisiera presentar las posibilidades que pueden aplicarse definitivamente a las reacciones de imperios tales como Gran Bretaña, Francia y Holanda, y hacer algunas indicaciones sobre la forma en que los Estados Unidos de América deberá responder. Escribo como representante de la Jerarquía, como miembro de cierta posición en Sus filas y, también, como quien trabaja día y noche por el triunfo de esas naciones de la familia humana que, con la espalda contra la pared de la incomprensión, el vilipendio y la antipatía, se oponen a Alemania y a su satélite, Italia. Me refiero a ese grupo de Aliados cuyo propósito está enfocado en Gran Bretaña, impelidos a ello por la tendencia de los acontecimientos. Lo hago con la fundamental esperanza de que su triunfo dependa del establecimiento de rectas relaciones humanas, de paz verdadera y duradera, de libertad de conciencia y de hogares libres y felices; en este momento, constituyen el punto del ataque positivo de las Fuerzas del Mal. No podemos aún llegar al alma del pueblo alemán, dentro de ese desdichado país, pues actúa bajo un total espejismo.

Vendrá el día en que se podrá llegar al pueblo, y esta responsabilidad descansa sobre los alemanes que están libres del espejismo en otros países; vendrá cuando hayan sido desalojadas las fuerzas que actúan por medio de la mala propaganda, la información falsa, las imputaciones e interpretaciones distorsionadas que, aun en los países neutrales, sofocaron al pueblo.

¿Querrían que, en este momento de crisis planetaria, me abstuviera de hablar directamente y no expresar la verdad a quienes leen mis palabras -la verdad evidente para los que reflexionan sobre los signos de los tiempos con mente sin prejuicios, con pensamiento imparcial y con verdadero amor por la humanidad? Esta última cualidad, *verdadero amor por la humanidad*, constituye una prueba básica de la acción errónea o correcta. Es fantásticamente esclarecedora si se aplica en estos momentos a los combatientes. ¿Quisieran que vaticinara cosas agradables acerca de un mundo futuro y feliz, cuando quizá tal posibilidad de un mundo así se está pesando en la balanza? ¿Quisieran que presentara la actitud de la Jerarquía como un grupo de observadores que espera plácidamente ayudar al mundo cuando termine el conflicto, pero que por el momento se aísla de toda acción, esperando simplemente hasta que se despeje el polvo y el fragor de la batalla, para estimular en las mentes de los hombres la visión de un nuevo orden mundial donde todos gozaremos, donde no habrá desocupación ni tendrá cabida el temor y el terror y donde todos serán felices, bien alimentados y razonablemente inteligentes? ¿Quisieran que les describiera al gran grupo de discípulos, iniciados y aspirantes como un grupo de pacifistas que estima el aspecto forma de la vida, teme a la muerte y permanece pasivo ante la lucha mortal por la libertad, la vida, la conciencia y la mente humanas?

No puedo hacer esto. La Jerarquía es muy distinta de la imagen forjada. El pacifismo, tal como ustedes lo interpretan, no tiene cabida en sus filas. La destrucción de la forma, en la batalla (que tanto teme la mayoría) es de poca importancia para quienes saben que la reencarnación es una ley básica de la naturaleza y que no existe la muerte. Las fuerzas de la muerte prevalecen hoy en el mundo, pero es la muerte de la libertad, la muerte de la libertad de palabra, la muerte

de la libertad en la acción humana, la muerte de la verdad y de los valores espirituales superiores. Éstos son los factores vitales en la vida de la humanidad; la muerte de la forma física es un factor insignificante en relación con esto y puede fácilmente ser corregido por los procesos del renacimiento y de la nueva oportunidad.

Les diría a los que predicán la adopción de una actitud pasiva frente al mal y al sufrimiento humanos y que apoyan un pacifismo que no involucra riesgos: ¿con qué se proponen luchar contra las fuerzas de la agresión, de la traición, del mal y de la destrucción, que acechan hoy a nuestro planeta? ¿Qué armas aportan a esta lucha? ¿Cómo comenzarán a detener la arremetida y contener el torbellino? ¿Elevarán plegarias por la paz y luego esperarán pacientemente que las fuerzas del bien libren la batalla y que Dios haga el trabajo? Les diré que sus plegarias y deseos son fútiles cuando están divorciados de la acción correcta y poderosa. Sus plegarias y peticiones pueden llegar al trono de Dios, hablando simbólicamente, pero luego viene la respuesta: las Fuerzas de la Luz fortalecerán sus brazos y desviarán la marea a favor de ustedes si se mantienen firmes y luchan por lo que desean. ¿Quién detendrá el progreso del egoísmo agresivo si los hombres y mujeres de buena voluntad se apoyan en su idealismo y nada práctico hacen para justificar su esperanza ni para ayudar a que se materialice el ideal deseado?

Existen en el mundo aquellos que (a pesar del antiguo egoísmo y error nacionales) están librando la batalla de la humanidad sin temor y con verdadera percepción interna, estando de su parte la Jerarquía, como ha estado siempre de parte de la libertad, el correcto entendimiento y las correctas actitudes en los asuntos humanos. A quienes claman "Paz, paz", cuando no hay paz, les preguntaría: ¿no se beneficiarían acaso con su muerte y sacrificio, cuando finalmente triunfaran las Fuerzas de la Luz? ¿Suponen que podrán vivir en un mundo seguro porque otros dieron sus vidas para que ustedes puedan hacerlo? ¿Abandonarían la seguridad de su coartada pacifista y reconocerían agradecidos lo que hicieron y reclamarían su parte de los beneficios que obtuvieron a tan elevado precio? Les advierto que no se dejen engañar por el falso concepto de que deben sostener

convicciones firmemente concebidas, aunque cueste la vida a otras personas y la caída de naciones, olvidando que el temor y el falso orgullo hará que este argumento tenga mucha importancia para ustedes. ¿Las personas de mente pacifista del mundo cosecharán los beneficios de la paz, que nada les ha costado? Las personas que valoran la paz sobre todas las cosas, son las que hoy tratan por todos los medios posibles de detener a Alemania.

Les diré algo sobre esa paz por la cual trabaja la Jerarquía y que las personas de mente espiritual del mundo visualizan *aun cuando están luchando*, y por la cual están dispuestas a pagar el máximo precio. Cuando llegue la paz, será el resultado de correctas condiciones mundiales y de rectas relaciones humanas. Es un efecto y no una causa; es el efecto de ciertas actitudes subjetivas que aún no existen en el mundo en escala suficientemente amplia. Contra estas condiciones emergentes, Alemania ha alineado su poderosa maquinaria bélica, después de años de preparación científica y planificada. Los Aliados esperan hoy la oportunidad para la lucha final contra esa poderosa nación, preparados para instituir después esas condiciones que garantizarán la paz. Actualmente no hay paz en parte alguna del planeta. No hay paz en los corazones que dudan de quienes no comparten activamente en la lucha contra el mal. No hay paz en ningún campo del esfuerzo humano, tampoco en el campo económico despedazado como está por el conflicto entre el capital y el trabajo, y entre las grandes escuelas de pensamiento económico; no la hay en el campo religioso, donde la lucha tiene lugar entre la autoridad (contaminada por el antiguo clericalismo mundial) y la religión experimental; no se encuentra en el orden social, donde una clase está alineada contra la otra, el pobre contra el rico y el hombre contra su hermano; ciertamente no existe en el campo político, donde la lucha partidista controla y ciega a los grupos militantes, ocultando la más amplia visión de los asuntos mundiales y las necesidades de toda la humanidad. Tampoco hay paz y no vendrá la paz por medio de un pacifismo fanático aplicado, o hablando de viva voz, ni por el ansioso pensamiento de quienes odian la guerra y al mismo tiempo aumentan la oleada de conquistas y demoran la victoria verdadera por sus opuestos puntos de vista violentamente antagónicos.

Diré que todas las naciones odian y se oponen a la guerra; hasta Alemania, detrás del terror impuesto, tiembla de horror por lo que está sucediendo. El mismo amor a la paz que inspira al pacifista común, inspira a quienes luchan hoy para que la paz pueda ser el resultado de su sacrificio y el efecto del establecimiento de esas rectas condiciones que Alemania está dispuesta a impedir. Sin embargo, muchas personas pacifistas y de mente neutral, no están dispuestas a pagar precio alguno por lo que ellas tanto aprecian. Una rotunda negación a luchar en favor de los Aliados y de quienes ven con claridad lo que está en juego, abriría la puerta a la dominación del mundo por las Fuerzas del Materialismo y la agresión. Estas fuerzas del mal cuentan con eso cuando enfrentan a la nación neutral mayor de todas, los Estados Unidos de América, y para lo cual se prepara difundiendo su falsa propaganda e infiltra sus agentes en cada país y estado, preparándose para conquistar pacíficamente a un pueblo que se niega rotundamente a valorar los asuntos espirituales en juego y no emprende una acción positiva.

Nosotros, los instructores del aspecto interno, que por eones hemos ayudado en la preparación de la humanidad para la era venidera de la colaboración y hermandad pacíficas, vemos peligrar toda esta esperanza futura. La agresión y la violación de naciones pacíficas siguen adelante con firmeza, una nación tras otra se derrumba bajo la bota de hierro de Alemania, aplastando a los pueblos del mundo y arrastrándolos a la esclavitud en un nivel de servidumbre y crueldad como jamás ha visto el mundo. Cuando los que traten de detener el progreso de Alemania vayan sucumbiendo a la traición y al dolor y abandonen a sus compañeros, la máquina del mal seguirá su marcha; naciones neutrales, respaldándose en su pretendida civilización e intención pacífica, serán absorbidas por las fuerzas que impone la exigencia alemana por espacio vital, siendo despojadas de la libertad, del territorio y de todos los recursos económicos. Al mismo tiempo, la nación neutral más grande y poderosa del mundo *se arma para defender sus derechos territoriales, pero se niega a armarse para la defensa de la libertad humana.*

¿Son mis palabras demasiado fuertes para quienes no participan de esta guerra planetaria? Hablo con claridad, porque quiero que vean, mientras hay tiempo, lo que en realidad está en juego. Trato de hacerles desear la idea de que el hemisferio occidental es la sede de toda civilización, el custodio de lo mejor que hay en la humanidad y que el futuro espiritual de la humanidad reside en el querido país de la libertad. La libertad es algo del alma humana y reside en toda la raza humana. La civilización es un derecho humano universal y no la prerrogativa de una nación. Les digo que la humanidad posee mente espiritual y que la nueva raza, la futura civilización y la cultura de la nueva era, existirán en todo el mundo -herencia universal de la raza humana. Pero también en todas partes la humanidad es víctima de la propaganda -propaganda que se ve en su verdadera luz cuando los hombres piensan en términos de libertad humana; cuando juntos dan los pasos necesarios para asegurar la felicidad humana y al hacerlo aprenden a enfrentar las condiciones mundiales *tal como son*, sin ocultar su cabeza en el mundo de ensueño de su propia creación. El mundo del futuro, con el cual sueñan los hombres de todos los países, es más que una posibilidad si los hombres asumen sus justas responsabilidades y unidos hacen de ello una realidad en la experiencia humana. Pero un mundo así no será posible durante muchos y largos años, si Europa cae en el fragor de la batalla y en el impacto de la máquina bélica alemana. Dicho mundo se realizará cuando un número suficiente de personas piensen con claridad, vean realmente la visión, actúen inteligentemente y respondan a la fuerza con la fuerza, el único método que entienden las fuerzas agresoras.

Hoy las fuerzas del mal han arrastrado a Francia, Bélgica, Holanda, Noruega, Polonia, Finlandia y Rumania. Nada detuvo su progreso -ni la verdad, ni el poder armado, ni el sacrificio. Actualmente, Gran Bretaña con un puñado de aliados, mantiene en alto la bandera de la libertad humana. Con ella están Francia (pues aquí siguen existiendo millares de sus ciudadanos leales a la verdad y a la libertad), Polonia, Holanda, Noruega y Bélgica -todas representadas en esa pequeña fortaleza de las Fuerzas de la Luz que son las Islas Británicas. Detrás de ellas están sus grandes imperios con sus recursos aún intactos y también las personas de mente espiritual de todas las naciones, hallándose detrás de todas

ellas, la Jerarquía de la Luz. En este intervalo previo a la lucha final, escribo a quienes observan con simpatía, pero sin sacrificio, y les pregunto: ¿De parte de quién están?

Les presento algunos de los contrastes de esta guerra, con toda sencillez, en un esfuerzo para que puedan elegir la acción correcta.

El primer gran contraste podría llamarse "el camino del apaciguamiento y el de la agresión". El método de la discusión pacífica fue probado por las personas amantes de la paz, de Francia y Gran Bretaña, y el método de la agresión, desarrollado durante muchos años, es el de Alemania, de Rusia y, en menor grado, el de Italia. Recordaré para eterno crédito de los Aliados (aunque carente del mundano sentido común), que sus preparaciones para la guerra resultaron inadecuadas frente a la preparación de Alemania. Su esfuerzo bélico no fue centralizado, porque los valores superiores de la civilización mundial absorbieron tanto a ellos como a las actividades de sus imperios, que viven pacíficamente dentro de sí mismos. Cometieron muchos y graves errores en el pasado (como todos los pueblos), pero suyo es el camino de la expiación y del sacrificio, voluntariamente aceptado, y su recompensa es la libertad de la humanidad.

Expondré otro contraste que surge del anterior. Es el énfasis puesto sobre un nuevo orden mundial en un mundo que cambia rápidamente. Los Aliados sostienen un punto de vista; los alemanes, otro. Es para este mundo nuevo y mejor y el establecimiento de condiciones donde sea posible la paz y se desarrolle el nuevo orden mundial, por el que luchan y mueren hoy los hombres de visión. El contraste es el orden mundial obligatorio que impone la así llamada "super raza alemana", que centralizará al mundo alrededor de Alemania, para su engrandecimiento, la expansión del espacio vital alemán y la provisión de la necesidad económica de Alemania -un orden impuesto por el terror, la crueldad y la muerte, que ignora las necesidades de toda la humanidad y los derechos de las demás naciones, y sacrifica a todo el mundo, si fuera necesario, para su propia gloria. Les pediría comparen esta regla y orden impuestos por Alemania, su avidez de expansión territorial y su despiadada adquisición de los bienes y la posesión de

otras naciones, con la meta expresada por los Aliados, reiterada y vuelta a reiterar en los discursos de los estadistas de Francia y Gran Bretaña y resumidos en las palabras de un gran inglés, un funcionario gubernamental y aspirante a la justicia y a la verdad:

"Cuando llegue el momento, emplearemos toda nuestra influencia en la *construcción de un nuevo mundo*, donde las naciones no permitirán que la insana rivalidad armada les niegue sus esperanzas de una vida más plena y una futura confianza, ni estará eternamente abrumado por los nefastos presagios del desastre. El nuevo mundo que queremos instaurar pedirá la *colaboración de todos los pueblos* sobre una base de igualdad humana, respeto propio y tolerancia mutua. Debemos resolver muchas cosas que se hallan en la ruta de los contactos internacionales -sociales, políticos y económicos-, y descubrir la manera de reconciliar la necesidad de un cambio en un mundo que cambia constantemente, proporcionando una protección contra la perturbación de la paz general mediante la violencia. *Todas las naciones deben contribuir* a este orden que estableceremos, y sobre nuestro pueblo descansará una gran responsabilidad, tanto en el pensamiento como en la acción. Nosotros, que no somos menos que los demás, tenemos lecciones que aprender de los fracasos y desengaños pasados."

Quisiera que observen que este vocero de los Aliados reconoce la necesidad del cambio, la comprensión del futuro nuevo orden mundial y la humilde afirmación respecto a los errores pasados.

Llamaré también brevemente la atención sobre el contraste en los métodos empleados: crueldad contra bondad, bombardeo y ametrallamiento despiadados por un lado y por el otro el de los Aliados, absteniéndose constantemente de atacar al enemigo por temor de matar a los indefensos; también llamaría la atención sobre las transmisiones de radio desde Gran Bretaña, advirtiéndole a los alemanes protegerse cuando vuelan sobre su país los aviones británicos, además sobre la parca y verídica propaganda que no acentúa lo que pudiera incitar al odio, y la información falsa desde Berlín y ciudades conquistadas. Sólo me propongo indicar estos contrastes que surgen de

una actitud subjetiva, muy divergente, hacia la humanidad. Sin embargo, es útil que lo enfrentemos durante el esclarecimiento de las cuestiones. El contraste básico entre la libertad de palabra, pensamiento y acción, que caracteriza a las democracias, y la supresión cruel de toda libertad de pensamiento y de actividad personal que hoy controla a las masas en Alemania, es demasiado conocido para que insista sobre ello. Pero les llamo la atención sobre estos contrastes, pidiéndoles que reconozcan su responsabilidad y permanezcan detrás de quienes luchan por la libertad, para poner fin a la actividad de los enemigos de toda libertad humana.

Les pediré que ejerciten su imaginación en un esfuerzo por visualizar un mundo en el que se haya producido la total derrota de los Aliados, expresando como lo hacen, los ideales que representaron a las Fuerzas de la Luz. Les recordaré dos cosas: Primero, que estas Fuerzas fueron derrotadas en la fase preliminar del conflicto hace miles de años y, segundo, -si Ellas vuelven a ser derrotadas- ello se deberá ampliamente a la falta de preparación y a la actitud pacífica de los pueblos neutrales del mundo. Si los Aliados hubieran estado preparados (y eso en sí habrá indicado actitudes similares a las adoptadas ahora por Alemania) y si los neutrales hubieran permanecido unidos desde la iniciación de las hostilidades, proclamando como una sola voz: "esto no debe ser", Alemania hubiera sido detenida en su triunfante progreso.

Sin embargo, los Aliados no estaban aún preparados para la arremetida de las fuerzas del mal; su posición, en el plano físico, no era inexpugnable. Al mismo tiempo, los neutrales eligieron y siguen eligiendo el camino negativo y débil; por el temor, el idealismo mal ubicado, un espíritu separatista, además de la incapacidad de captar la agudeza de la crisis mundial y sus implicaciones significativas, colocaron a la humanidad en una posición de desastre inminente, aunque no inevitable: Estos puntos requieren una cuidadosa consideración y el consiguiente reajuste de la actitud de aquellos que nada hacen para acrecentar los esfuerzos de las Fuerzas de Luz y de los hombres de buena voluntad de todo el mundo.

¿Qué debe hacerse para detener el progreso de la agresión, del nacionalismo egoísta y del ataque cruel sobre los débiles e indefensos? Esto abunda en Alemania. Existe en menor medida en muchas otras naciones, y en todas hay en cierta medida un nacionalismo egoísta, aunque no vaya acompañado de la militancia ni se desarrolle paralelo a un verdadero idealismo. Debido al propio interés, la visión miope y el prejuicio que rigen básicamente a la neutralidad y hacen neutrales a las naciones, incluso América, que se arma para la defensa, pero se niegan a luchar por el bienestar humano. ¿Cómo despertaremos el mundo a la realidad de la situación para enfocar y dirigir un gran esfuerzo mundial, y sacudir el yugo de los dictadores cuando tratan de dominar a otros países? ¿Cómo liberaremos a la humanidad para que dé el próximo paso adelante, sin temor ni terror, condicionada únicamente por un mundo que está tratando en forma unida de hacer lo que es mejor para el todo, y no simplemente lo que es materialmente mejor para la parte? Estos son los interrogantes que hoy enfrentamos. Desesperados y atemorizados, los hombres buscan una solución y van de un lado a otro, buscando ayuda y consuelo. La demanda tan prevaleciente en este momento, por intervención divina, ¿se elevará con tanta fuerza hasta el cielo que forzosamente evocará respuesta y, al mismo tiempo, privará al género humano del derecho de arreglar sus propios asuntos, resolver sus propios problemas y progresar por el método de la prueba y el error, por el éxito de su clara visión y firme determinación, para encontrar la correcta manera de salir de la situación? Dicha intervención es posible, pero no deseable para las Fuerzas del conocimiento espiritual. Por lo tanto, no intervienen, pues creen que esta vez la humanidad debe ser alentada para luchar hasta el fin, en bien de su esperanza y visión. Los hombres ruegan por la paz, pero no quieren pagar el precio que esta supone. Orando tranquilamente y dejando que el trabajo lo hagan otros hombres, otras fuerzas, o Dios, es el camino fácil que satisface a la naturaleza emocional, pero no implica pensar con claridad. La humanidad ha alcanzado su mayoría de edad; la etapa infantil quedó atrás y para felicidad o desgracia, para bien o para mal, los hombres deben decidir por sí mismos el camino que el mundo, sus gobiernos y su orden social, deben seguir.

Un nuevo orden mundial es posible y hay ciertos pasos que es necesario dar si queremos que la visión de este nuevo mundo penetre en el reino de una realidad lograda. Puedo -con la mayor brevedad- señalarles ciertos ángulos de la visión; indicarles los jalones en el camino hacia el futuro orden mundial. Al mismo tiempo estaré en posición de asegurarles que cada paso del camino entrañará una lucha, el desbaratamiento de lo antiguo y amado y la destrucción de lo inhumano, egoísta y cruel; tendré que insistir sobre la apremiante e inicial necesidad de derrocar las fuerzas atrincheradas de la agresión, tal como actúan hoy por intermedio de las potencias totalitarias.

Primero les pediré que mediten sobre la visión de este nuevo orden mundial, manteniendo la mente abierta y comprendiendo que este nuevo modo de vivir se cernerá sobre la humanidad y se materializará cuando sea correctamente derrotado el egoísmo y se visualicen las rectas relaciones humanas, y el ideal de este nuevo orden mundial se aparte de todo concepto y aspiración nacionalistas. Éste no será un mundo americano, francés, británico o totalitario, sino el resultado de la saliente civilización y de la cultura que es la flor de esa civilización, pero, al mismo tiempo, tampoco será una de ellas. Será un mundo humano, basado en la correcta comprensión de las rectas relaciones humanas, en el reconocimiento de iguales oportunidades educativas para todos los hombres, las razas y las naciones, y sobre la comprensión fundamental de que "Dios ha creado a todos los pueblos con una sola sangre". Será un mundo en el que las diferencias raciales y las unidades nacionales se conocerán como enriqueciendo la totalidad y contribuyendo a la significación de la humanidad. Esas diferencias y nacionalidades serán mantenidas y cultivadas, no en un aislamiento separatista, sino en la comprensión de que muchos aspectos del desenvolvimiento y de la diferenciación humana producen un todo noble y que todas las partes de ese todo son interdependientes. Todos comprenderán su relación mutua en un esfuerzo progresivo, sintético, humano, y la empresa de la vida en conjunto producirá un trabajo interno que florecerá en belleza y riqueza, que caracterizarán a toda la humanidad. En esto todos participarán con sabiduría y eficiencia planeada, ofreciendo a la vida planetaria y mutuamente lo que tienen para contribuir. Será posible porque todo el género humano será

reconocido como la unidad esencial y de mayor importancia espiritual que la parte.

Esto no es un sueño vano y visionario. Ya está sucediendo. Movimientos embrionarios hacia esta síntesis mundial ya se están realizando. Se sueña con una federación, con una interdependencia económica y unidad religiosa, además de una interrelación social y nacional que está tomando forma rápidamente, primero en las mentes de los hombres y luego en los experimentos. Hay un vínculo de unido propósito, presentido por muchos en los campos político y económico, que no es el cumplimiento de deseo o una fantasía, sino el indicio de una realidad emergente. Los pensadores en todas partes lo sienten y reconocen, y se ha desarrollado en el sector del gobierno por intermedio de la federación de los Dominios Británicos y su relación con Gran Bretaña, y en la federación de los Estados Unidos de América. Fue distorsionado y parodiado por el concepto de superestado, con el cual los dictadores del mundo producen el espejismo en sus pueblos. Pero se están forjando los eslabones que harán descender la visión y precipitarán en la tierra el canon de las cosas, tal como deben ser en el próximo ciclo mundial.

Cuando esta visión del nuevo orden mundial haya sido captada por los hombres y mujeres de buena voluntad de todas las naciones y cuando se haya convertido en parte de la vida y de la mente de todo discípulo y aspirante, entonces el paso siguiente será estudiar los factores que obstaculizan su materialización. Para esto es esencial una amplia tolerancia y una mente sin prejuicios, y estas cualidades son raras en el estudiante común y en el hombre de la pequeña ciudad. Se debe hacer frente a los errores pasados; reconocer el egoísmo en las esferas del capital tanto como en las del trabajo; la ceguera, las ambiciones nacionalistas, la adhesión a antiguas demandas territoriales y derechos asumidos, las posesiones heredadas, la negativa a abandonar ganancias pasadas, los disturbios en las zonas de conciencia religiosa y social, la incertidumbre sobre las realidades de la vida subjetiva y espiritual y la falta de sinceridad, basadas en el espejismo y el temor -todos estos factores están entretreídos en el canon de vida de cada nación, sin excepción, siendo explotados por las fuerzas del mal y

eludidos por las personas débiles, pero bien intencionadas del mundo. Estos factores deben ser vistos en su verdadera perspectiva. Las personas que tratan de trabajar regidas por las Fuerzas de la Luz deben apartar su mirada del mundo de los efectos y dirigirla al reino de las causas; deben reconocerse los factores que crearon y condicionaron el mundo moderno y conocerse dichos factores predisponentes por lo que son. Esta evaluación de la situación y la aceptación de la culpa y la responsabilidad, deben preceder a todo intento de traer a la existencia activa el nuevo orden mundial.

Este nuevo mundo no vendrá como respuesta a la plegaria o por el ansioso y pasivo pensamiento y la expectativa del idealista amante de la paz y del visionario místico, los cuales señalan el camino e indican el objetivo necesario. Vendrá cuando el místico y el hombre de visión despierten a la necesidad del momento y desciendan del mundo de los sueños, de las teorías y de las palabras, en la dura palestra de la vida cotidiana y pública. Ese nuevo mundo debe estar dispuesto a luchar por lo que desea y sabe que es bueno, verdadero y correcto; debe mantenerse firme contra los que tratan de distorsionar la visión y evitar su aparición, armándose para la lucha a fin de posibilitar el desarme final.

Una clara visión del futuro orden mundial (en un delineamiento amplio y general, pero no detallado), un reconocimiento inteligente de los obstáculos e impedimentos que bloquean su aparición y una disposición para dar los pasos necesarios en el plano físico, pagar el precio requerido y ofrecer los sacrificios exigidos, son actitudes esenciales, previas a la eliminación de los obstáculos que entorpecen el camino del nuevo mundo venidero. Es una visión práctica -largamente deseada, muy discutida y claramente delineada. Los obstáculos parecen ser muchos, pero pueden ser resumidos en una sola palabra: *egoísmo* nacional, racial, político, religioso e individual.

El aspecto práctico del modo de eliminar los obstáculos puede describirse en forma también sencilla. La visión aparecerá como una realidad en la Tierra cuando los individuos sumerjan voluntariamente sus intereses personales en el bien del grupo; cuando el grupo o los

grupos, fusionen sus intereses en el bien nacional; cuando las naciones abandonen sus propósitos y metas egoístas por el bien internacional, y cuando esta recta relación internacional se base en el bien total de la humanidad misma. De esta manera el individuo puede desempeñar su parte en el todo mayor, siendo su ayuda necesaria, y de este modo se anulará el sentido de futilidad individual. Al hombre más insignificante, de ínfima importancia en la unidad nacional, le llega el llamado a sacrificarse y servir al grupo del cual forma parte. Eventualmente, la humanidad es impulsada también como unidad integrante a servir a la Vida planetaria.

Lo que antecede intenta describir una visión más amplia con su exigido y práctico esfuerzo, y además indica la gran posibilidad que enfrenta a la humanidad. Los Aliados, en verdad, luchan por esto, contra lo cual Alemania alinea hoy su maquinaria bélica.

¿Qué puede decirse ahora del presente inmediato y qué puede hacer el individuo para ayudar a la causa de la humanidad y detener la marea del mal? Si el individuo lucha del lado de las Fuerzas de la Luz y de los Aliados, ya sabe cuál es su destino y el servicio que debe prestar. Pero ¿qué puede decirse de quienes dudan de lo que pueden hacer y, no obstante, poseen clara visión, ansían ver con claridad y desempeñar su parte? A ellos les respondería:

1. Eliminen de su conciencia el prejuicio, el orgullo nacional y las antipatías religiosas. Los antiguos errores de los Aliados, tal como lo registra la historia, son hechos que ellos no niegan. No son los únicos egoístas, porque los mismos defectos contaminan todo registro nacional. Pero hoy representan un orden nuevo y espiritual basado en un deseo de síntesis, correctos métodos de gobierno y el bien del pueblo. El nefasto pasado de todas las naciones lo utilizan ahora como justificativo quienes no desean hacerse cargo de la responsabilidad ni sacrificar nada por la causa de la humanidad. Es necesario que todos reconozcamos nuestras propias deficiencias, poseamos un espíritu de tolerancia y olvidemos los agravios.

2.No teman los resultados de la acción correcta y positiva. Detrás de las actitudes de desacuerdo subyace el temor, y éste mata la verdad, oculta la visión y detiene la correcta acción. El gran Guía de la era cristiana ha advertido que no debe temerse a quienes matan el cuerpo, sino sólo a los que tratan de matar el alma. Las fuerzas agresoras están matando lenta y despiadadamente el amor y la esperanza (cualidades del alma) en los países conquistados y en Alemania. Esto, conjuntamente con la gran exhortación humanitaria, es razón suficiente para impulsar a los hombres de buena voluntad a empuñar las armas a favor de las Fuerzas de la Luz. Les recomendaría que utilicen la imaginación. Exponiendo esto en forma más práctica, preguntaría: ¿Les gustaría que sus hijos fueran sometidos a los procesos educativos del régimen nazi que quiere subyugar a toda la humanidad, acentúa el orgullo de raza y el culto a la crueldad? Después de eso, ¿pueden permanecer impassibles o simplemente recurrir a la plegaria y hablar sobre la belleza de la paz, cuando los niños de los países ocupados estén bajo el sistema que emplea Alemania de matar al alma? Si es así, entonces para bien de ellos no teman.

3.Habiendo presentido la visión, reconocido los obstáculos y encarado el prejuicio y el temor innato, se evidenciará lo que (frente a esta peligrosa crisis) deben hacer. No me corresponde decirselo. Deben elaborar los detalles; se les aclararán los métodos que deben emplear; los problemas humanitarios se irán dilucidando; entonces se alinearán de parte de las Fuerzas de la Luz y apoyarán las manos de quienes están *luchando* por la paz y la seguridad mundiales, preliminares para la inauguración del nuevo orden mundial. Esto lo harán sin pensar en el no-yo. Enfrentarán la vida real y sinceramente, dedicando sacrificio y plenitud, tiempo, personalidad, dinero y, si es necesario, la vida. Comprenderán dinámicamente que la actitud del Agente de las Fuerzas de la Luz o de quien ama a la humanidad no es la del observador pasivo.

4.Aprenderán a no albergar pensamientos de odio; no odiarán al pecador engañado, aún cuando se le imponga el castigo por su pecado. El odio y la separación deben cesar y *cesarán* cuando el aspirante individual los desarraigue de su propia vida. El gran error de los

hombres de mente neutral y del pacifista, es su negación a identificarse constructivamente con el dolor humano. Aunque reaccionen con violenta emoción sobre el sufrimiento, por ejemplo, de los pequeños niños en esta gran guerra y de los refugiados indefensos, no se preocupan realmente en hacer algo para mejorar la situación, porque implica sacrificio. Esto parece duro, pero es la necesaria afirmación de una realidad. *La simpatía que no produce acción positiva de cualquier especie, se convierte en llaga virulenta.*

Mediante el pensamiento, la palabra y la acción, quien ama a la humanidad entrará en la batalla contra el mal; con total auto-olvido abrazará la causa de la humanidad, no se ocultará detrás del sentimiento de inutilidad, ni buscará excusa alguna en un idealismo mal interpretado. Afrontará los hechos de la actual situación a la luz que afluye de la visión misma. Entonces, seguirá adelante hacia la era de rectas relaciones humanas, de unidad espiritual y de recursos compartidos con completa confianza, porque su sentido de los valores ha sido reajustado. Sabe que la humanidad tiene una misión divina que debe ser llevada a cabo en aras del amor, por medio de la acción comprensiva, el servicio altruista y la disposición a morir en la batalla, si ése es el único modo en que puede servir y liberar a su hermano.

Habiendo presentado aquí la actitud hacia la presente crisis mundial que parece estar de acuerdo con todo lo enseñado en el pasado y en línea con la enseñanza de la Jerarquía, y habiendo aclarado el dualismo básico que subyace en este conflicto y señalado las líneas de demarcación que emergen con claridad, exhorto a todos a estar de parte de las Fuerzas de la Luz.

Son días difíciles y terribles. Se necesitan hombres y mujeres que tengan el valor y la visión interna de permanecer firmes y dar los pasos necesarios -cualesquiera que sean- para poner fin a la guerra. Vastos sectores de la humanidad sólo pueden aceptar el lamentable destino que los ha alcanzado. Son incapaces de pensar, orar o recurrir a la fe para que les sirva de ayuda. Perdieron la esperanza. Ustedes deben pensar en ellos; orar para ellos, y tener fe por ellos y, sobre todo, actuar hoy por ellos. El trabajo de reconstrucción reside en el futuro. Lo que

hoy se exige es la construcción de un baluarte defensivo alrededor de la humanidad; luego -habiendo cumplido con todas las exigencias del plano físico- *permanecer* inmovibles. Pero deben hacerlo con el rostro dirigido hacia el enemigo de las almas de los hombres, dispuestos a luchar, literal y físicamente, a dar todos los pasos necesarios para rechazarlo, y a realizar el máximo sacrificio para que no avance un paso más.

Por consiguiente, el trabajo de ustedes será triple. En los niveles de la conciencia mental, la visión de la necesidad y del futuro se aclarará, inspirándolos y permitiéndoles ser una fuente de fortaleza para todos aquellos que los rodean; su fe verá más allá de lo evidente, la "sustancia de las cosas deseadas, la evidencia de las cosas no vistas", como lo expresa el iniciado Pablo; entonces su pensamiento estará basado en la correcta acción y dirigido por el alma. En el aspecto emocional de la vida, no tendrá tiempo para vanas lágrimas o vagas charlas, porque se *identificarán* totalmente con lo que sucede, dirigiendo la energía emocional hacia todo sistema disponible para aliviar prácticamente el dolor. La energía del corazón prestará una ayuda comprensiva, para que no tengan cabida las comunes reacciones emocionales del plexo solar. En el plano físico no se preocuparán de lo que deben hacer, porque todo esfuerzo físico, tiempo y énfasis de la personalidad, estarán dirigidos a desempeñar la parte que les corresponde para detener el avance de las fuerzas de agresión. Quizás signifique que deberán luchar como soldados rasos en las filas de los ejércitos aliados; conducir una ambulancia bajo los auspicios de la Cruz Roja; reunir fondos para socorrer a los refugiados; hablar en público, o a grupos, sobre lo que está en juego, o participar en algún tipo de esfuerzo nacional para llevar ayuda y fortalecer a los Aliados. Lo que hagan demandará todo cuanto poseen y son, y también se integrarán y orientarán hacia un sostenido, sustancial y unilateral esfuerzo.

Esto pondrá la voluntad al bien que poseen, detrás de todo intento de frustrar las actividades de la alianza del mal, llevadas a cabo en el medio ambiente; los conducirá a trabajar alerta para bien de su propio país y, al mismo tiempo, a aumentar la oleada de esfuerzo nacional,

para poner fin a la guerra por medio de la victoria tangible de las Fuerzas de la Luz. Reflexionen sobre estas palabras.

El esfuerzo de buena voluntad del mundo, que he tratado de inaugurar y sintetizar anteriormente, ha pasado por una etapa negativa y por un intervalo en el cual no era posible trabajar activamente. Lo que necesita el nuevo grupo de servidores del mundo lo obliga a emprender una renovada y positiva actividad. El descubrimiento y el apoyo inmediato de los miembros de este grupo deben ser nuevamente emprendidos. Debe llegarse hasta ellos, si es posible, en todos los países, rehabilitarlos inteligentemente y restablecerlos subjetivamente. Deben ser ayudados objetivamente y también inspirados a trabajar para que puedan formar el núcleo de las *Fuerzas de Reconstrucción*, cuando las Fuerzas de la Luz hayan triunfado sobre las fuerzas de la agresión. Éste es el primer punto que quisiera que consideren.

El segundo punto consiste en comenzar a emplear dinámicamente otra estrofa de la Gran Invocación. La utilizada hasta ahora ha servido ya a su propósito inmediato, aunque vuelva a utilizarse después que la guerra haya terminado. Les doy otra serie de frases que pueden (si son correctamente empleadas) invocar a las Fuerzas de la Voluntad Divina, para que estén a favor de las Fuerzas de la Luz. No es fácil traducir adecuadamente o parafrasear este mántram de poder, tampoco lo es aminorar su fuerza para que pueda ser empleado sin peligro por todos, y al mismo tiempo, conservar su cualidad dinámica desafiante. Las siguientes frases bastarán si las emplean con intención enfocada y con la actitud de una personalidad sacrificada (dedicada y mantenida silenciosamente en la luz del alma), entonces podrá generarse mucho poder. Por las líneas de poder que hayan logrado de esta manera establecer, podrá llegar lo necesario para liberar a la humanidad de la esclavitud del mal, siempre que comprendan algo de la naturaleza de la voluntad de sacrificarse.

Que surjan los Señores de la Liberación.
Que traigan ayuda a los hijos de los hombres.
Que aparezca el Jinete del Lugar secreto,
y con Su venida, salve.

Ven, oh Todopoderoso.

Que las almas de los hombres despierten a la Luz.
Que permanezcan con intención masiva.
Que el Señor pronuncie el fiat:
¡Ha llegado a su fin el dolor!
Ven, oh Todopoderoso.
Ha llegado, para la Fuerza Salvadora, la hora de servir.
Que se difunda por el mundo, oh Todopoderoso.

Que la Luz, el Amor, el Poder y la Muerte,
Cumplan el propósito de Aquel Que Viene.
La Voluntad de salvar está presente.
El Amor para llevar a cabo la tarea, está ampliamente
difundido.
La Ayuda activa de quienes conocen la verdad también está
presente.
Ven, oh Todopoderoso, y fusiona a los tres.
Construye una muralla protectora.
El imperio del mal debe terminar *ahora*.

Por lo tanto, si pronuncian estas tres estrofas con enfocada y afirmativa voluntad, se liberará un gran poder para la salvación de la humanidad y la derrota inmediata de las fuerzas de la agresión. Repito, estas palabras deben ir acompañadas de la consagración de la vida personal a la causa de la humanidad, y la transmutación de la voluntad personal en la voluntad del alma a sacrificarse.

Finalmente, les pido que se pongan en contacto, a la mayor brevedad posible, con la sede del movimiento de buena voluntad e indiquen también si están dispuestos a colaborar al máximo con las Fuerzas de la Luz. Esto servirá prácticamente para enfocar su esfuerzo. Les pediría también que difundieran este artículo en la más amplia escala posible, para que se divulgue extensamente el empleo de la nueva Invocación. Podría enviárseles a muchas personas, que las despertaría a iniciar una nueva actividad y un esperanzado esfuerzo. Les pediría que emplearan esta nueva Invocación con fe, porque fusiona en una unidad magnética

las fuerzas de la divina Voluntad -al Bien, el Amor- detrás de los esfuerzos de la Jerarquía y la Actividad Inteligente de la Humanidad, creando así una reserva de poder donde puede afluir la energía de los tres centros divinos y del cual pueden extraer energías las Fuerzas de la Luz. Pronunciar esta Invocación no constituye para ustedes un sustituto del esfuerzo que realizan en el plano, físico, sino que lo complementa, y cuanto más sirvan en ese plano tanto más eficaz será el empleo de la nueva Invocación.

He dicho anteriormente que la guerra pudo haber sido evitada en su manifestación en el plano físico si los discípulos y aspirantes del mundo hubieran estado a la altura de su oportunidad y responsabilidad. La Gran Invocación resultó relativamente impotente, desde el ángulo de la utilidad dinámica, porque la mayoría de quienes la emplearon la convirtieron en una plegaria por la paz. Sin embargo, era una gran demanda invocadora y espiritualmente militante. No debe suceder lo mismo con esta estrofa de la Invocación. Es una demanda y también una autorizada afirmación de realidad existente; pone en movimiento agentes y fuerzas hasta ahora pasivos, los cuales pueden cambiar la faz del campo de batalla del mundo; invoca al Príncipe de la Paz, pero ciñe una espada, y los efectos de Su actividad pueden sorprender a quienes sólo ven las necesidades del aspecto forma de la humanidad.

Que la fortaleza, el esclarecimiento y la iluminación, lleguen a ustedes y que adquieran el poder de mantenerse firmes y la capacidad de luchar por la liberación de la humanidad, es la plegaria y el llamado de vuestro hermano, el Tibetano.

LA GRAN INVOCACIÓN

Estrofa Dos

Septiembre de 1940

Después de la debida reflexión, me pareció que serviría a un propósito muy útil si dilucidara algo el tema de la nueva Invocación y considerara la idea de la intervención divina. Hay mucha recepción de

pensamiento superficial respecto a esto, debido a las malas interpretaciones de la enseñanza y verdad cristianas, sobre la reaparición de Cristo. Las mentes analíticas teológicas de los hombres distorsionaron la revelación de Dios, y yo quisiera hacer algo para obtener una actitud más inteligente hacia la realidad de este retorno inevitable. Esta reflexión superficial impide un trabajo inteligente y colaborador. Recordaré que el éxito de la invocación y la verdadera eficacia de la plegaria dependen del claro pensar, no del deseo emocional o de un poderoso complejo del deseo. Dependen también de cierta frescura y entusiasmo dinámicos, difíciles de alcanzar en un momento de tensión y tirantez. El momento actual es particularmente difícil. Quizás una comprensión más clara de la naturaleza y del propósito de la intervención divina, pudiera aclarar en parte la cuestión.

Al pensador casual y al estudiante ocultista no entrenado quizás les parezca que -dado una Deidad o Logos planetario Todopoderoso-, Él podría, con poca dificultad y mucha utilidad y compasión, intervenir en esta penosa situación mundial y poner fin a la guerra de las naciones por medio de algún acontecimiento espectacular, alguna catástrofe dramática de proceso natural, o alguna aparición suprema que traería mucho bien. Podrá argumentarse que se podría convencer en forma concluyente a los grupos atacantes y agresores, que su día había terminado y que sería mejor poner fin inmediatamente a sus esfuerzos. ¡Ojalá fuera una cuestión tan relativamente simple!, pero las leyes de la naturaleza, el libre albedrío de la humanidad misma y la inevitabilidad del karma, se combinan para impedir una intervención, justamente en esos términos. No significa que pueda ser imposible alguna forma de intervención, pero debe estar de acuerdo con la ley; no debe interferir en el derecho de la humanidad a manejar sus propios asuntos, y el momento debe estar programado de tal forma que puedan obtenerse los mejores y máximos resultados.

Ante todo, quisiera abordar tres puntos que he citado anteriormente - la ley natural, el libre albedrío y el karma. Al hacerlo, podría quizás aclarar algunas ideas confusas de muchos estudiantes.

La *ley natural* es la actuación inevitable en el plano físico de fuerzas y energías que fueron generadas durante largo tiempo. La gente tiende a creer que están fuera de control y constituyen parte de la inescrutable voluntad de Dios y que el hombre nada tiene que ver con ello. Cuando se comprenda que ciertos aspectos de la ley natural conciernen estrictamente a las fuerzas -subterráneas, superficiales y aéreas- de nuestro planeta, verán que la premisa es correcta en la condición actual de las actitudes mentales de la raza y permanecerá así por largo tiempo. Sin embargo, hay causas y efectos que pueden caer en la categoría de ley natural, que ahora no están tan alejados del control humano. Durante edades, el hombre ha generado energías que inevitablemente deben producir acontecimientos en el plano físico, evocar respuesta en el plano de las emociones e inducir a reacciones mentales. Es aquí donde la ley natural y la ley del karma se encuentran e interactúan mutuamente.

Muchas personas buscan excusas para eludir la situación mundial actual y evadir en consecuencia toda actividad y responsabilidad definidas, diciendo que lo que está sucediendo ahora es simplemente kármico, o la actuación de la causa y el efecto, por lo que, nada pueden hacer al respecto; de este modo asumen la posición de que el asunto no les atañe y que a su debido tiempo el proceso seguirá su curso y todo quedará como antes. Entonces se habrá limpiado la pizarra y ellas, incidentalmente, no se habrán implicado sino que mantendrán la posición segura (aunque incómoda) del espectador. Obrando así pasan por alto el tercer aspecto de esta ley, denominada *libre albedrío*. El empleo correcto del libre albedrío y su expresión comprensiva deben eventualmente rectificar y ajustar la actuación del karma y transmutar lo que está produciendo tanto mal y devastando al mundo, en una manifestación del bien y en una sólida base para la búsqueda de la verdadera felicidad. Por lo tanto, quienes observan los trágicos sufrimientos de la humanidad, se niegan a estar implicados y logran así eludir la responsabilidad como parte integrante de la familia humana, definitivamente acumulan para sí mucho mal karma. De alguna manera deben aprender a participar, porque la situación actual contiene en sí las simientes para la liberación de la humanidad, cuando se haya comprendido algo la naturaleza del mal y ante todo reconocido la

unicidad de la humanidad y los derechos de los seres humanos. Quienes militan contra la raza de los hombres y tratan de desviarla de la meta de la libertad otorgada por Dios, deben ser rechazados hasta su lugar mismo de origen. Aquellos que se niegan a tomar parte en esa lucha por la libertad, no participarán de los beneficios de la libertad, aunque sólo sea dentro de los límites hogareños, costumbres de la vida y circunstancias privadas. Al decir "ser rechazados hasta su lugar de origen mismo" empleo frases en dos sentidos: común y oculto.

Por lo tanto, el libre albedrío y la voluntad al bien de la humanidad deben poner fin activamente al conflicto actual. Uno de éstos, el primero, se relaciona con la responsabilidad del hombre hacia el hombre; el otro, correctamente comprendido, concierne a la recta relación del hombre con el propósito divino, su correcta orientación hacia la buena voluntad divina y su debida participación en su expresión. Donde estas condiciones existen, puede iniciarse un acto de intervención divina.

La ley natural va produciendo hoy grandes cambios en la naturaleza por los efectos de la lucha aérea y física, por los resultados del movimiento fluídico de sectores enteros de la población mundial y por los efectos de vastos cambios y procesos económicos. Se iniciaron situaciones que deben llevarse a cabo hasta su fin predestinado, y la tarea de quienes guían a la humanidad espiritualmente es procurar que del mal superficial y de la actividad material, pueda resultar el bien, y que de la maligna y materialista intención detrás de la actual actividad agresiva de ciertos grupos, pueda obtenerse el máximo bien y terminar con la maligna actividad. Pero tal posible bien vendrá como resultado de la actividad espiritual de quienes conocen la ley y comprenden el propósito de la voluntad de Dios; se realizará a pesar de la fuerza, y no por ella, y de los objetivos egoístas de los agresores del mundo, los cuales personifican y animan a las fuerzas materiales del planeta en una expresión completamente nueva.

El *libre albedrío* involucra la comprensión básica de las líneas de separación mundiales; concierne a la correcta elección y a la consiguiente correcta acción por el grupo, y está determinado siempre

por lo que es bueno para la totalidad y no tanto por lo que es bueno para la parte. La humanidad recientemente ha alcanzado la etapa en que el libre albedrío puede ser de importancia significativa. Hasta la fecha no existió mucho libre albedrío, pero es lo que se necesita demostrar definitivamente ahora. La carencia de verdadero libre albedrío impide hoy la actividad final. Ésta es una afirmación de importancia y sobre esto las grandes y libres naciones neutrales pueden orientar correctamente los asuntos humanos. La agresión, el temor, el terror, la premonición y la insensibilidad que proviene del indebido e incesante sufrimiento mental y físico, aturden y anulan el libre albedrío en muchos sectores del mundo. En numerosas partes de Europa no existe hoy el libre albedrío.

El prejuicio, la errónea interpretación de los hechos presentados, el falso idealismo con su excesivo énfasis, las formas mentales raciales y nacionalistas y el anulante temor a la responsabilidad, obstaculizan la expresión del libre albedrío en las partes menos perjudicadas del mundo. La falta de preparación moral y la negación a rechazar las muchas y distintas interpretaciones erróneas de la verdad o de la enseñanza de Cristo, obstaculizan actualmente a muchas personas. La liberación para la humanidad vendrá cuando las llamadas "personas buenas del mundo" abandonen sus teorías favoritas y sus amados ideales y capten el hecho esencial de que la entrada en el reino de los Cielos y en la nueva era tendrá lugar cuando se vea el verdadero propósito divino y la humanidad sea verdaderamente amada y altruistamente servida, y cuando se descubra que ella es un todo indivisible. Entonces, los mezquinos nacionalismos, las diferencias religiosas y los idealismos egoístas (porque a menudo eso son, debido a que la mayoría de las personas son idealistas porque tratan de salvar su propia alma), están subordinados a la necesidad humana, al bien humano y a la futura felicidad de la totalidad. La imperativa necesidad de este momento es la simplificación de la actitud de los hombres. Las ideologías deben desaparecer; los viejos ideales deben ser abandonados; los mezquinos planes políticos, religiosos y sociales deben ser descartados, y sólo debe haber un propósito impulsor y la firme determinación de liberar a la humanidad de la férula del temor, de la forzada esclavitud y que se restablezca la libertad de los hombres

y se les ofrezca la debida oportunidad para que se expresen por medio de las rectas relaciones humanas. Esto no es aún posible y la aterradora situación de temor, esclavitud, reglamentos y castigos impuestos, quebranta el corazón de la humanidad y causa profundas angustias y dudas en aquellos cuyos corazones no han sido todavía quebrantados.

Respecto al *karma*, el hombre, puede deshacer lo que ha hecho. Esto a menudo se olvida. El karma no es una regla dura y firme. Es mutable, de acuerdo a la actitud y el deseo del hombre. Brinda la oportunidad de cambiar, lo cual surge de actividades pasadas, y cuando éstas se encaran y manejan debidamente, sientan las bases para la felicidad y el progreso futuros. Los pueblos de todos los países son culpables de la situación actual (particularmente los más inteligentes), incluyendo también a los grandes neutrales, si la Ley de Renacimiento y de la responsabilidad conjunta significan algo. El karma no sólo es todo lo malo o maligno. Los hombres lo convierten en eso debido a sus estupideces. Existen grandes fuerzas del mal que tratan de expresarse en el mundo, emergen del pasado y tratan de determinar y crear un futuro muy malo, donde el egoísmo, los objetivos materiales, el bien y el bienestar de una sola raza deben ser impuestos al mundo -un mundo que innatamente se rebela contra tal imposición y distorsión de la realidad. Un ejemplo de la fuerza del mal lo demuestra el hecho de que dos razas tratan abyectamente de imitar o ayudar a las fuerzas de la agresión, enfocadas en este momento a través de la raza agresora.

Al mismo tiempo, las fuerzas del bien están tratando de neutralizar esta imposición del egoísmo materialista y son mantenidas a raya por el problema aún no resuelto -excepto en el plano mental. Aún se debe determinar el triunfo del bien en el plano físico. Si los que no están tan drásticamente implicados en el actual conflicto abandonan su egoísmo, sus prejuicios y sus interpretaciones y ven en su verdadera luz la dualidad básica de este conflicto, arrojarán el peso de su creciente influencia en favor de la buena voluntad y las rectas relaciones humanas; entonces el karma malo que aparente y plácidamente aceptan para los demás, lo rechazan para sí mismos, convirtiéndose en buen karma que es el verdadero destino de la humanidad y que introducirá la

nueva era de bienestar, paz y síntesis espiritual -síntesis denominada "hermandad".

Debido a la demora en comprender correctamente y a la lentitud de muchos para apreciar la verdadera situación, quienes guían a la raza y actúan en el aspecto espiritual de la vida, poco pudieron hacer hasta la fecha, excepto reforzar espiritualmente las manos de los trabajadores con las Fuerzas de la Luz. La fe de muchos ha mantenido abierta la puerta; sin embargo, olvidaron con frecuencia que la "fe sin obras está muerta". Sólo cuando la fe encuentra una expresión activa en el plano físico, en recta colaboración y sacrificio (aun hasta la muerte), la puerta puede ser forzada hasta abrirla de par en par y la intervención divina será posible. Únicamente cuando la visión y el sueño de paz que ilusiona a tantas personas bien intencionadas ceda su lugar a la determinación de emplear todos los medios posibles para lograr esa paz en forma práctica en el plano físico, las fuerzas espirituales internas podrán actuar también más activamente en la Tierra.

En forma curiosa, son a menudo obstaculizadas en la actualidad por los idealistas que aman a sus ideales más que a la humanidad, y se aferran a sus interpretaciones especiales de lo que creen que significó el Cristo, excluyendo al mismo tiempo el verdadero amor que caracterizó cada uno de Sus actos y que los impulsaría a servir activa y altruistamente a las Fuerzas de la Luz. Nada hacen para poner fin al conflicto, porque se ocupan de sus propios sueños, ideales e interpretaciones; cuando los abandonen por amor a la humanidad, entonces se tendrá una nueva visión y el mundo será salvado, las Fuerzas de la Luz se expresarán poderosamente y las fuerzas de la agresión serán derrotadas.

Por lo tanto, de producirse la eventual fusión de la visión y la actividad en el plano físico (lo de mayor necesidad en estos momentos), ¿qué forma puede adoptar la esperada intervención divina? No profetizo. Todo lo que trato de demostrar es que el bloqueo o la obstaculización, los establece la humanidad; no reside en las Fuerzas de la Luz, la vida y el amor, tampoco en el Cristo y Sus discípulos, ni en los Maestros de Sabiduría, pues Ellos (con diversos nombres)

constituyen la Jerarquía espiritual del planeta. Llámenlos como quieran; la creencia más valiosa de la humanidad es que existe y siempre existió en el mundo una Realidad oculta. Aquellos que han conquistado la muerte poseen poderes ilimitados para ayudar, pudiéndose llegar hasta ellos por la plegaria y la invocación.

El poder y la posesión de cosas materiales y la *realidad del enfoque unilateral* en el plano físico, han proporcionado hasta ahora muchos triunfos a las fuerzas de la agresión. Estas fuerzas, por su mismo poder, fusionaron y mezclaron un grupo de siete hombres que, en sí, personifican los grandes y específicos aspectos de las fuerzas materialistas (vinculadas con los siete tipos de energía en su expresión más baja y materialista) y sus manifestaciones -la guerra, el terror y la crueldad. Los une un solo punto de vista y una única meta, y de ahí su éxito. Es interesante observar que, también en su caso, aparece inevitablemente el siete iniciático -el vil y oscuro paralelo de los Siete iniciadores que conducen a los seres humanos hacia la luz y están simbolizados por los siete Masones que constituyen la Logia de Masones. Son custodios de fuerzas que los dominan y sobre las cuales no ejercen ningún control. Quizá pregunten quiénes son: Hitler, Von Ribbentrop, Goebels, Goering, Hess, Himmler y Streicher -hombres bien conocidos por todos ustedes. Estos hombres representan y personifican las fuerzas de la agresión y gobiernan por el terror, no sólo a las naciones esclavizadas sino también a sus pocos aliados que de ninguna manera su poder es de la misma categoría, afortunadamente para ellos.

Cuando los que están a favor de las Fuerzas de la Luz y de la no agresión puedan ver sus metas con igual claridad y estén análoga y uniformemente unidos, teniendo como objetivo dar fin a la opresión y a la esclavitud y liberar a la humanidad, entonces veremos también una personificación de la fuerza espiritual que traerá el desastre para los siete poderosos. Tal unificación de objetivo y de propósito es posible y necesaria, y cuando tenga lugar la generación de la fuerza y la liberación del poder en el plano físico, será de naturaleza tan estupenda que la liberación de la humanidad se logrará rápidamente.

Para esto he trabajado y para esto he tratado de despertarlos. Este espíritu está acrecentándose entre las fuerzas aliadas, aunque la caída de Francia fue inevitable. Francia estaba animada por propósitos un tanto egoístas -la seguridad de Francia más que la integridad y la felicidad de la humanidad-, y esto condujo a un colapso inevitable; sin embargo, Francia está aprendiendo y su pueblo inquebrantable y su núcleo espiritual salvarán la jornada para esa nación deshecha. Las potencias neutrales siguen siendo egoístas (aunque traten de ocultarlo mediante la filantropía), pero están despertando rápidamente a los verdaderos asuntos y, cuando haya una síntesis real de meta y de propósito, una verdadera unificación de la visión en el plano mental, de deseo fijo e inalterable en el plano emocional, y dedicación al esfuerzo práctico en el plano físico, entonces surgirá la esperanza de que aparezca la personificación del "deseo de todas las naciones".

Esa personificación es una de las maneras en que puede tener lugar la intervención divina. El Príncipe de la Paz conducirá a Su pueblo -a la paz a través de la guerra Aquellos que piensan sólo en términos de paz tal como ellos la entienden y desean, propenden a olvidar la implicación bíblica de que el Príncipe de la Paz toma parte definida en la batalla del Armagedón (ahora en pleno auge). Después de alcanzar la victoria, conducirá a Sus huestes triunfantes a través de los portales de "Jerusalén", la ciudad de la paz. La significación simbólica y práctica de lo antedicho es cada vez más evidente. Este notable acontecimiento puede tener lugar y lo tendrá, cuando el libre albedrío de los pueblos se fusione mediante la invocación y la plegaria.

La intervención divina puede también tomar la forma de un evento catastrófico que terminaría con la agresión mediante la destrucción. Probablemente costaría tantas vidas humanas que vacilarían en emplearlo definitivamente los custodios de la ley natural y los trabajadores que comprenden el propósito divino, aparte del hecho de que la humanidad ha llegado a una etapa de evolución en que la expresión del libre albedrío humano es definitivamente posible. La catástrofe fue el método empleado en los días atlantes, como bien lo saben por los relatos del diluvio, y por el diluvio hubo una destrucción casi completa de la civilización de esa época. Se espera que tal paso

drástico no sea necesario hoy, aunque existen antiguas profecías que predicen la posibilidad de la destrucción de este mundo en esta época por medio del fuego en lugar del diluvio. Cuál de los dos métodos - personificación divina o catástrofe natural- se empleará, lo decidirá en realidad la humanidad, aplicando o no el libre albedrío y la comprensión. Si la humanidad no se une bajo la bandera de las Fuerzas de la Luz contra las fuerzas de la agresión y el egoísmo materiales, entonces sería inevitable "la prueba ígnea".

Hay también huestes aletargadas que pueden ser evocadas para ayudar a las Fuerzas espirituales y lo insinúan ciertas profecías antiguas, pero a medida que estudiamos frase por frase la nueva Invocación, quizás aclare yo algo más este asunto, pues hay varios significados y significaciones detrás de cada frase. Lo que quiero aclarar en estas observaciones preliminares es que la ley natural, el libre albedrío y el karma, se relacionan cada vez más y son aspectos de una gran ley natural, ley que personifica al propósito divino, propósito que debe realizarse por intermedio de la humanidad misma, si la oportunidad actual se aprovecha correctamente y de acuerdo con el propósito divino.

La estimulación de ciertas personas a la acción fenoménica y la instigación de otros para emerger como conductores dinámicos e inspirados, son otros modos en que la divina intervención puede ser expresada. A menudo, a través de las edades, los hombres fueron influidos por la divinidad e inspirados por Dios para aceptar la conducción positiva y así hacer del propósito divino una realidad en el condicionamiento de los asuntos mundiales. De no haber respondido a la impresión influyente y de no haber aceptado la responsabilidad impuesta, el curso de los asuntos y acontecimientos mundiales hubieran sido muy distintos. No me refiero aquí específicamente a los guías espirituales, sino a los guías de otros sectores de la vida humana - a tales expresiones de la voluntad divina como Moisés, el Legislador; Abar, el guerrero y estudiante; Leonardo da Vinci, el artista inspirado, y a otras grandes figuras sobresalientes que determinaron las corrientes básicas de la civilización humana; me refiero, además, a las fuerzas constructivas que guiaron al género humano para obtener mayor luz del

conocimiento y de la comprensión. Todos estos guías produjeron efectos duraderos en la conciencia humana y, por lo tanto, su trabajo corresponde al segundo aspecto de la divinidad. Sus actividades van paralelas a la de los trabajadores que están o estuvieron inspirados por el aspecto material, o materia, de la manifestación, que ejercieron su influencia predominantemente en el plano físico y cuyo efecto ha sido en forma destacada el egoísmo personal. Este tipo de influencia es sentido predominantemente en el plano físico y, en consecuencia, desde ciertos ángulos; el conflicto actual podría considerarse que se libra entre el segundo aspecto, la conciencia espiritual desarrollada y el aspecto material de la manifestación, siendo la humanidad, en la actualidad, el gran campo de conflicto divino.

Tenemos, por consiguiente, en lo insinuado, las siguientes formas de intervención divina:

1. Personalidades divinas.
2. Catástrofes naturales.
3. Evocación de entidades aletargadas.
4. Surgimiento de conductores inspirados.

Hay todavía un tipo de intervención más enigmático de ilimitado poder y definitivamente más difícil de evocar y, en consecuencia, de hacer contacto. El surgimiento, la respuesta o la aparición de grandes Hijos de Dios, que moran en lugares muy lejanos de nuestra vida planetaria, implica la aparición de Vidas cuya expresión y poder divinos son tan maravillosos que sólo el propósito espiritual *masivo* de un vasto número de personas de alcance y poder suficientes, puede horadar y penetrar más allá del velo que protege a la Tierra, hasta alcanzar esos remotos reinos donde tienen Su natural y eterna morada. No puede llegarse a Ellos por la plegaria ni por el deseo bien formulado -expresión de la vida de deseos de las masas. Residen mucho más allá del reino del sentimiento (tal como la humanidad lo entiende) y moran siempre en ese elevado lugar que sólo puede ser alcanzado por el pensamiento altruista, intencionadamente dirigido.

¿Hay suficientes personas en el mundo cuyo pensamiento enfocado e iluminado pueda ser organizado y dirigido hacia esas Vidas, de tal manera que puedan ser atraídas e inducidas a responder a la necesidad humana de liberación? Ése es el problema. Es posible, pero quizás improbable. El problema de una demanda conjunta de la Jerarquía espiritual y de la humanidad -simultáneamente expresada- deberá ser satisfecho y esto de ninguna manera es fácil de resolver.

Por esta razón las tres estrofas de una invocación muy antigua estuvieron disponibles y fueron puestas en manos de ustedes en la actualidad. Si pueden emplear estas frases como *demandas expresadas y creencias afirmadas* -al unísono con las fuerzas espirituales superiores que claman su adhesión bajo cualquier nombre- entonces existe la probabilidad de que este tipo de actividad divina pueda ser puesta en movimiento conjuntamente en una línea particular, lo cual pueda conducir a cambios de naturaleza tan auspiciosos que podría precipitar rápidamente un nuevo cielo y una nueva tierra. Por lo menos no se hará ningún mal con esta tentativa y deseo de participar en el esfuerzo jerárquico. En este momento la planificada colaboración en el trabajo del Cristo es útil y necesaria; por lo menos servirá para que la humanidad se eleve y eleve su pensamiento, produciendo una estabilización espiritual permanente. Grandes poderes y la expresión del *antiguo mal* prevalecen en la Tierra actualmente, liberados por el egoísmo, la crueldad y el error humano poco comunes, y enfocados por intermedio de una desafortunada raza y el poder de ciertos hombres peligrosos -hombres fácilmente sujetos a la mala inspiración e influidos y obsesionados por el egoísmo y el mal- y por las fuerzas de la destrucción. ¿Podrá evocarse el eterno bien latente en las vidas que normalmente harían contacto con la humanidad en un futuro muy distante y, apresurar la llegada del día de contacto espiritual elevado y profundo, en el presente inmediato? Éste es el interrogante. Si se lograra, el pasado maligno y el glorioso futuro podrían quizá ponerse en contacto en este desgraciado presente y tendría lugar un evento que produciría cambios estupendos.

Les recordaré que la evocación de este contacto divino será en sí mismo peligroso, desintegrador y destructor. Los resultados son

impredicibles para el ser humano, porque los hombres no están acostumbrados todavía a responder a Vidas e Influencias de naturaleza tan elevada y divina. No obstante, existe la posibilidad de que se permita sin mayores riesgos si suficientes personas pueden mantenerse unidas espiritualmente y altruistamente, y ofrecerse como canales para estas Fuerzas espirituales nuevas y desconocidas. Hay atributos, cualidades y potencias divinas, que la humanidad más iluminada de todos los tiempos no ha podido ni siquiera registrar, presentir o visualizar -los tres aspectos que escapan al contacto de estas potencias. Sin embargo, estos poderes existen, y el correcto manejo de la crisis actual por la humanidad, espiritualmente orientada, puede traer la liberación de alguna de estas energías superiores y el establecimiento de una línea de influencia efectiva por la cual puedan pasar y, en consecuencia, entrar en contacto con la Tierra. Reflexionen sobre esto y no limiten a la Deidad debido a la rigidez y la finitud de sus pequeñas mentes.

La liberación de grandes fuerzas impersonales es siempre un aspecto serio. Los efectos producidos dependen de la cualidad de los aspectos receptores y de la naturaleza de la cualidad de la forma sobre la que ellas hacen impacto. En el campo de la química, un catalizador puesto en contacto con ciertas sustancias producirá algo totalmente nuevo y traerá cambios normalmente inesperados. Empezamos ya a estudiar y a comprender estos cambios. La intervención de ciertas potencias serias y excepcionales y su efecto sobre las Fuerzas de la Luz y las fuerzas de la agresión interactuantes, es aún más impredecible y sólo la comprensión y el firme sacrificio de las personas espiritualmente orientadas del mundo -más su claridad de visión y su enfoque mundial *unido*- pueden hacer que la situación no sea peligrosa para toda la humanidad. Tengan presentes estos pensamientos cuando empleen la nueva Gran Invocación.

Quisiera abordar otro pensamiento antes de analizar las frases de la Invocación.

Hoy, es ya verdad reconocida que toda expresión en el plano físico es resultado, primero, del pensamiento, luego del deseo y, finalmente, de la actividad en el plano físico. Un hombre tiene una visión y una

posibilidad. Piensa sobre la misma y entra luego en el reino de la invención mental. Después se organiza una forma mental, sea la de una máquina de coser, de un partido político, de una idea económica o algún otro tipo de organización con algún objetivo planeado. Mucha reflexión y cavilación producirá oportunamente un campo magnético de tal potencia que tendrá cabida el deseo; entonces el sueño o la visión entrará en una nueva etapa de vitalización. A su debido tiempo, cuando los procesos del deseo se hayan desarrollado adecuadamente, la visión se precipitará en el plano físico. La actividad física y los métodos correctos de la manifestación se coordinarán, y gradualmente la forma mental se convertirá en realidad expresada, reconocible por todos los hombres.

Pensamiento, deseo, actividad -tal es la historia de la visión y el sueño humano. A través de las edades, desde la misma noche de los tiempos, el hombre soñó, estuvo a la expectativa de la revelación y de la intervención divinas. Cuando todo parece fracasar, los hombres se dirigen a Dios. Una y otra vez en la historia de la raza, la visión ha tomado forma y el sueño se ha materializado en alas del deseo y de la demanda poderosa. Una y otra vez Dios se ha revelado y ha enviado Sus Mensajeros y Representantes para ayudar y guiar a la humanidad. Pero esto sucede sólo cuando la demanda es expresada adecuadamente y la necesidad clama al Altísimo. Hasta ahora, la respuesta no ha fallado nunca. Una y otra vez, y finalmente también las naciones del mundo han sido llamadas a orar, y esta proclamada demanda de millones de personas no puede ser desoída o quedar sin respuesta, y debe venir aunque adopte la misma forma antigua, porque el hombre es hoy -a pesar de las apariencias- más capaz de manejar sus propios asuntos y determinar conscientemente sus propias cosas. Por muy poco que se comprenda, detrás de todas estas demandas y plegarias en los numerosos países cristianos, reside una convicción sutil profundamente arraigada de que el retorno de Cristo es inminente; hay una difundida aceptación del concepto de que la Presencia del Hijo de Dios *puede* ser evocada y que Él *debe* venir en ayuda de Su pueblo. No importa cuál sea la interpretación dogmática o el idealismo teológico: detrás del clamor de millones de personas hay alguna forma de esta creencia.

¿Inducirá la demanda de los corazones de los hombres a retornar al Cristo de Galilea? ¿Hará surgir a la manifestación a algún gran Hijo de Dios? ¿Producirá, acaso, la personificación de otra revelación divina y -así como el Buda expresó la Sabiduría de Dios y el Cristo nos reveló el Amor de Dios- no es posible que Aquel Que Venga nos revele la naturaleza de la Voluntad o Propósito de Dios, presentando así esa voluntad al bien que debe entrar en actividad si la mala voluntad al poder debe ser eliminada de la Tierra? Presento esta posibilidad a la atención de ustedes y les pediría que pensarán sobre ello. Si esto llegara como resultado correcto de toda invocación y plegaria, se equilibraría la voluntad de la personalidad, el egoísmo, la adquisición material y la voluntad altruista que trata de ayudar a toda la humanidad. La voluntad del yo inferior y la voluntad del yo o alma, entrarán en conflicto y la humanidad arrojará el peso de su influencia sobre uno u otro.

Al decir arrojar el peso de la influencia humana sobre uno u otro, no sólo me refiero al poder del pensamiento y a aquello a lo que tantas personas le aplican la frase eufónica "trabajar en niveles mentales". Me refiero a la actividad consciente del entero hombre que trabaja mental, emocional y, muy enfáticamente, también en forma física. Por lo tanto, sólo las personalidades integradas pueden trabajar de esta manera y ahí reside la dificultad. Esas personas que trabajan sólo mentalmente o que se sientan y envían pensamientos de amor propagándolos al mundo y que se solazan en la belleza de su propio idealismo (pero pocas veces hacen un esfuerzo físico equilibrador para poner fin a la actual mala situación, por el correcto sacrificio, elección y arduo servicio), no son en realidad de utilidad alguna para nadie, excepto para ellos mismos. Hay también quienes envían pensamientos de amor al grupo de hombres malignos responsables del desastre mundial, creyendo que así los influyen a hacer el bien. A éstos les recordaría que el amor es esencialmente un poder o energía impersonal cuyos efectos dependen del tipo de forma con la que entran en contacto y sobre la cual hacen impacto. Por lo tanto, al afluir únicamente sobre la egoísta naturaleza materialista, sólo agrandará el deseo y promoverá una creciente agresión adquisitiva, fomentando así la naturaleza inferior y distorsionando la verdadera expresión del amor, lo que conducirá a una

creciente mala actividad. Afluyendo sobre los altruistas, puros y desinteresados, fomentará la realidad y el verdadero amor. Estos puntos deberían ser recordados en este momento por el servidor bien intencionado, pero esotéricamente ignorante.

Entraremos a analizar las tres estrofas. La primera se refiere al atento grupo expectante de Vidas espirituales que tratan de ayudar cuando la demanda correcta coincide con el momento correcto. La segunda, concierne a la humanidad y sus reacciones y a la posibilidad de una interacción entre ambos grupos -de Vidas espirituales y hombres. La tercera indica métodos y resultados. Tomaremos cada frase o idea por separado, pues cada una tiene su propia importancia y todas poseen varios significados. No puedo considerar todos los significados, sino que presentaré los más simples e importantes:

Que surjan los Señores de la Liberación. Que traigan ayuda a los hijos de los hombres.

¿Quiénes son los Señores de la Liberación y de dónde vienen? Todas las ideas y conceptos que controlan la vida humana y dieron lugar a nuestra civilización, comenzaron como emanaciones de ciertas grandes Vidas que son la expresión de una Idea divina. La nota que emiten y la cualidad que de ellos emana, llega y hace impacto sobre el más evolucionado de los hijos de los hombres que existen sobre la Tierra, en determinado momento, el cual se apropia de la idea presentada y familiariza a los pensadores de su época con el concepto formulado. De esta manera, grandes propósitos divinos motivadores se convierten en factores controladores del progreso humano. De este modo, el anhelo básico de liberación y libertad ha dominado lenta y consistentemente el esfuerzo humano, conduciendo ante todo a la lucha por la libertad y la liberación individuales (con el ideal derivado del cielo, de la iniciación y de la realización espiritual), moldeando gradualmente el pensamiento humano hasta tal punto que adquiere forma el ideal mayor. La libertad de la humanidad y la libre aplicación de su poder para ejercer el autodeterminismo (un aspecto de la libertad), se han convertido en el más caro ideal y el mejor pensamiento de los pensadores de todas las naciones. En último

análisis, interferir la libertad individual y grupal, es el peor pecado de los hombres malignos que tratan en este momento de esclavizar a las naciones más débiles y someterlas al gobierno de Alemania, privándolas de sus bienes nacionales y medios de subsistencia, arrancándoles -por la fuerza y el temor- sus más preciadas posesiones, libertad de vida y de conciencia.

Todas las grandes ideas tienen sus Fuentes emanantes de vida, y en la antigua invocación de la cual nos ocupamos, se las denominan "Señores de la Liberación". Son tres, y uno de Ellos está más cerca de la Tierra y de la humanidad que los otros dos, y pueden llegar a Él aquellos que comprenden la naturaleza de la libertad y, por encima de todas las cosas, desean ser libres y ver también liberados a todos los pueblos oprimidos y esclavizados del mundo.

Cada paso que da una conciencia iluminada (tal como la de un Señor de la Liberación) hacia la humanidad, produce en los hombres el correspondiente cambio o movimiento. Esto constituye en sí un problema definido, porque ningún Señor de la Liberación puede dar un paso así, a no ser que la humanidad esté dispuesta a elevar su ideal de libertad a un nivel de expresión más elevado. Si esta guerra mundial no contuviera las simientes de la revelación de una libertad humana más elevada, y si la humanidad no estuviera preparada para expresar lo más que pueda esta elevada liberación, no sería posible para los Señores de la Liberación entrar en actividad. No pueden ser conmovidos sólo por la plegaria, la demanda y la invocación. Detrás de esa demanda debe estar el ideal de una nueva liberación y mayor libertad para el hombre. Cuando se anuló el idealismo francés, resumido en las palabras "Libertad, Igualdad, Fraternidad", la atención de todo el mundo se enfocó sobre el tema de la libertad, y el simbolismo del acontecimiento tiene hoy mayor importancia de lo que se ha comprendido hasta ahora. Francia no ha abandonado el ideal de la libertad humana que llevó originalmente (en gran escala) a la atención del género humano. Su acción, bajo la influencia de los enemigos de la libertad humana, enfocó simplemente el peligro que la humanidad enfrentaba y llamó enfáticamente la atención de la humanidad, aturdida por el desastre y desorientada por el peso acumulado de la miseria. Al hacerlo, el

problema se simplificó para las mentes no entrenadas. Produjo también, hablando espiritualmente, una línea directa de comunicación entre los hombres que conocen el significado de la liberación y anhelan la libertad humana, y los Señores de la Liberación, responsables de la implantación de este deseo innato en la humanidad.

La razón por la cual estos Señores de la Liberación son los que se mencionan en la estrofa en primer término, se debe a que están esencialmente relacionados con el *deseo-voluntad* y, por eso, el hombre puede entrar en contacto más fácilmente con Ellos. El lugar de donde surgen para ayudar a la humanidad está ubicado en cierta zona de la Conciencia Divina, abierta al sentido humano de percepción, si está suficientemente iluminado y es altruista. Por lo mencionado anteriormente, pueden ver que el empleo eficaz de la invocación depende, por lo tanto, de la etapa de desarrollo espiritual de quienes buscan la ayuda de la verdadera plegaria e invocación. Algo que debería comprenderse respecto a estas grandes Vidas es que aborrecen lo que comúnmente se llama "adoración". La adoración, el poder de adorar y el sentido de reverenciar (uno de los aspectos más elevados del temor), también son indeseables para Ellos. Estas actitudes son de origen emocional y están basadas en el sentido de dualidad y, por lo tanto, en la sensación. Estas Vidas simbolizan el servicio y pueden llegar a Ellas los verdaderos servidores que claman por prestar servicio. Recuérdenlo. A medida que el hombre progresa en el sendero, olvida la adoración, pierde todo sentido de temor y la veneración ya no absorbe su atención. Todas estas actitudes son eliminadas por la comprensión de un amor todopoderoso y su consiguiente interacción y tendencia a acrecentar la identificación. Por lo tanto, puede llegar la demanda de los servidores del mundo a los Señores de la Liberación; entonces aparecerán por intermedio de Uno de Ellos, el cual unificará las energías de los Tres y producirá esas condiciones que traerán la libertad efectiva y reconocida. Cómo lo harán no podemos decirlo; el método más probable será por medio de la influencia ejercida sobre algún hombre o grupo de hombres, para que se inspiren y se logre el triunfo de la libertad.

*Que aparezca el Jinete del Lugar secreto y con Su venida salve.
Ven, Oh Todopoderoso.*

Aquí enfrentamos una de las tradiciones más antigua del mundo y del antiguo Oriente, tradición que también tiene su contraparte en *El Nuevo Testamento*, donde se narra que Aquel Que Viene surge para salvar al pueblo "cabalgando sobre un caballo blanco". En Occidente, durante mucho tiempo se ha pensado en términos del "Cordero sacrificado desde la fundación del mundo", y este enunciado contiene una profunda verdad astrológica. Se refiere a esa gran ronda del zodiaco (un período de aproximadamente 25.000 años), en que el sol transita por doce signos del zodiaco. El período al cual se hace referencia empezó en el signo de Aries, el Carnero. Sin embargo, en Oriente data de un período muy anterior y de una fecha aún más antigua, remota en la noche de los tiempos, cuando el ciclo mundial mayor empezó en el signo de Sagitario, el Arquero. El símbolo a veces está (a fines del ciclo) representado como un arquero cabalgando sobre un caballo, y (a principios del ciclo) como un centauro, mitad hombre y mitad caballo. Ambos se refieren a una revelación que emerge de la conciencia de la Deidad, tal como es revelada por alguna Gran Expresión divina, por medio de algún Hijo de Dios que Se manifiesta. Lo que debe tenerse presente es que el Jinete del caballo no es ninguna Entidad o Vida extraplanetaria, sino esencialmente alguien semejante a nosotros -lo humano y lo animal combinado, como somos todos, pero fusionado con la divinidad e inspirado desde lo alto, animado por algún Principio cósmico y divino, como el Cristo lo fue por el Amor de Dios y llevó al hombre la revelación del amor. El Jinete es uno de nuestra humanidad, que ha alcanzado una meta predestinada y que -por amor y comprensión al hombre- ha permanecido durante edades en el lugar secreto de la revelación (tal como se lo den mina esotéricamente), esperando ver llegar nuevamente Su hora y poder aparecer para guiar a Su pueblo hacia la victoria triunfal. Este Ser que viene, huella el Sendero del Salvador del mundo, así como las Vidas más poderosas, los Señores de la Liberación, huellan el Sendero del Servicio mundial. Surgen por intermedio de ese elevado centro espiritual *donde la Voluntad de Dios* se halla en solución o en custodia, para que gradualmente sea liberada o revelada a medida que la humanidad

pueda llegar a la etapa necesaria de respuesta y receptividad comprensivas. Aunque se puede llegar a Ellos con relativa facilidad, debe hacerse por medio del intento masivo de numerosas mentes enfocadas. El aspirante individual puede llegar al Jinete del caballo blanco si es capaz de elevar adecuadamente su conciencia. El Jinete surgirá (desde el centro *donde el Amor de Dios* reside para ser distribuido) cuando el centro humano (que llamamos humanidad) se sintonice con el verdadero amor y pueda identificarse con todos los hombres, respondiendo libremente y sin inhibición alguna al Amor Divino que es sabiduría, comprensión y hábil actividad eficaz.

Cuando esta invocación sea correctamente empleada y pronunciada por un adecuado número de personas, aquellos que en alguna medida puedan emplear la voluntad iluminada, podrán alcanzar a los Señores de la Liberación y producir, como resultado, una intervención fenoménica de determinado tipo. Quienes trabajan más emocionalmente pueden llegar al Jinete del lugar secreto y hacer que surja para salvar y guiar a los pueblos. ¿Hay suficientes mentes intensamente enfocadas y corazones atentos para llegar a los dos centros donde esperan quienes pueden ayudar en este momento? He aquí el interrogante. Sucederá cuando los tres centros -la humanidad, la Jerarquía espiritual del planeta y el "lugar donde la voluntad de Dios está oculta" (denominado Shamballa en las antiguas escrituras)- estén alineados y en mutua armonía. Entonces se establecerá una relación directa entre los tres y también un canal directo para la afluencia de la fuerza liberadora. Esto ha sucedido sólo una vez en la historia de la raza.

A causa de que el género humano está tan debilitado por el dolor, la tensión y el sufrimiento, probablemente no se considerará conveniente que los Señores de la Liberación entren *directamente* en contacto con la humanidad, los cuales probablemente harán tres cosas:

1. Permanecer detrás y fortalecer al Jinete del caballo blanco cuando responda a la demanda de los pueblos de todas partes, haciendo afluir por Su intermedio, esa energía dinámica que personifica al primer aspecto divino, el aspecto voluntad, el poder de expresarse,

permitiéndosele cumplir la voluntad de Dios de tal manera que la humanidad pueda comprender lo que se está realizando. Entonces el género humano verá el Amor que anima a la Voluntad y al Poder de Dios. También se revelará la verdadera significación de la libertad. Esto aún no se ha comprendido.

2. Verter Su fortalecedora voluntad al bien, en el nuevo grupo de servidores del mundo de todos los países, para que pueda haber una poderosa y simultánea acción de acuerdo con los propósitos del Jinete del lugar secreto.

3. Estimular e integrar en las mentes de ciertos discípulos avanzados, nuevos ideales que deben regir el proceso liberador y hallar expresión en la nueva era. Esto se realizó en pequeña medida durante la Revolución Francesa, cuando los tres conceptos principales de la libertad fueron expresados con tres palabras, -Libertad, Igualdad, Fraternidad- y presentados intelectualmente a la raza, los cuales fueron temporalmente abandonados, y esto en sí constituye un importante acontecimiento simbólico. Debía suceder, porque estas tres palabras no representaban ninguna verdad efectiva, sino simplemente una esperanza y un concepto académico; los acontecimientos de los últimos meses las redujeron a una farsa. Entonces fueron retiradas deliberadamente a fin de hacer resaltar su importancia y serán posteriormente restablecidas, asumiendo un nuevo y poderoso significado en las mentes de los hombres. Estas tres palabras deben regir la nueva era.

También deberán desaparecer ciertas interpretaciones raciales de los ideales y ser reemplazadas por nuevas y mejores. Esto se aplica también a la comprensión del hombre acerca de las tres palabras que hemos tratado. "Libertad", tal como los Señores de la Liberación pueden considerarlo es, en realidad, el reconocimiento de rectas relaciones humanas, libremente adoptadas, voluntariamente emprendidas y motivadas por un sentido de responsabilidad que actuará como un muro protector; esto no tendrá lugar por medio de medidas coercitivas, sino por la correcta interpretación y la rápida apreciación de las masas, que tienden a confundir el libertinaje (libertad de la personalidad para hacer lo que la naturaleza inferior

quiere) y la libertad del alma y de la conciencia. Sin embargo, esta libertad es el aspecto de la voluntad divina, más fácil de ser comprendido por la humanidad. Es, en realidad, la primera revelación dada al hombre acerca de la naturaleza de la Voluntad de Dios y de la cualidad de Shamballa. "Igualdad" es esa comprensión peculiar que revelará Aquel Que Viene y está basada sobre el correcto sentido de proporción, correcto autorrespeto y comprensión de las espirituales, aunque naturales, leyes del Renacimiento y de Causa y Efecto, y en los siglos futuros estarán fundadas sobre el reconocimiento de la edad de la experiencia del alma y del desarrollo obtenido, y no sobre la afirmación enfática de que "todos los hombres son iguales". "Fraternidad" es algo a que la misma humanidad contribuirá como expresión del tercer aspecto de la divinidad, basándola en el correcto contacto y la debida reacción al contacto. De esta manera se desarrollará gradualmente el verdadero tema de la vida de la humanidad, que es hermandad, fundada en un origen divino (igualdad) y que conduce a una libre y verdadera expresión de la divinidad (libertad).

Quizás con estos pensamientos en la mente, la primera estrofa de la nueva Invocación asumirá mayor importancia y entonces podrán invocar inteligentemente a Quienes pueden inspirar la correcta acción, y así ayudar y exhortar a Aquel Que puede salvar la situación por la correcta conducción.

No nos toca decir sobre qué nivel de conciencia Él cabalgará. Posiblemente no aparezca en el plano físico. ¿Quién puede decirlo? Pero el sonido de Su llegada será conocido y, hablando simbólicamente, se oirá el atronador repiqueteo de los cascos de Su caballo. La influencia de la energía que transmitirá desde los Señores de la Liberación será sentida inevitable y poderosamente, evocando una respuesta humana inmediata. Esta realidad será incontrovertible. Que Su radiación llegará y circundará a Sus discípulos que luchan en la contienda contra el mal, también es cierto y seguro, lo cual les permitirá realizar el supremo esfuerzo que ganará la batalla para la humanidad. Que vendrá en "el aire" es una profecía muy conocida del *Nuevo Testamento*, permitiendo así que "cada ojo Lo vea". Estas

palabras tienen hoy más significado que cuando fueron escritas hace aproximadamente dos mil años, porque este conflicto mundial es principalmente aéreo. Los estudiantes y quienes emplean esta Invocación deberían tener esto en cuenta, porque quizás no puedan reconocer al Liberador cuando venga -algo que ya pasó una vez.

Llegamos ahora a la segunda estrofa, que se refiere directamente a las actitudes y reconocimientos humanos. Durante décadas, yo, como uno de los instructores espirituales y muchos otros, tratamos de despertar a todos a la realidad de la *Luz* -la luz en el mundo, la luz que viene del plano del deseo (llamado a menudo el plano astral), la luz que ilumina a la ciencia y al conocimiento humano, la luz del alma, que produce a su debido tiempo la luz en la cabeza. Se ha enseñado detenidamente que el correcto empleo de la mente en la meditación y la reflexión, conducirá a la correcta relación del alma y la personalidad y que, cuando esto tiene lugar, la luz del alma enciende o fomenta la luz en la cabeza y el hombre alcanza la etapa de la iluminación. Esta segunda estrofa se refiere a la idea más difundida de la relación de la humanidad (el reino de los hombres) con la Jerarquía espiritual (el reino de Dios). Cuando ambas estén más estrechamente alineadas y relacionadas, la luz irrumpirá entre los hijos de los hombres como una totalidad, así como la luz irrumpe en el aspirante individual. Este deseable evento puede ser realizado por las personas de mente espiritual del mundo, los hombres y mujeres de buena voluntad y los discípulos del mundo que permanecen con "intención masiva". Esto significa un enfoque unido y uniforme -algo hasta ahora raras veces visto y muy necesario en este momento. Muchas personas están animadas por el pensamiento ansioso, la esperanza y la plegaria; pocas están motivadas por la *intención*. La intención en este caso es esa determinación inquebrantable e inmovible de encarar una situación, de obtener lo necesario para liberar inevitablemente al género humano, por ser *intención mental* de las mentes enfocadas de muchas personas. Les pediría que reflexionen sobre las palabras "intención masiva" y diferencien con cuidado entre intención y deseo. Cuando la humanidad haya cumplido con las condiciones por medio de una demanda mental enfocada basada en la intención masiva, correctamente formulada, -entonces llegará la afirmación de las Fuerzas espirituales.

Que el Señor pronuncie el fiat: ¡Ha llegado a su fin el dolor!

La terminación de la actual mala situación es, por lo tanto, una medida cooperativa, y a este respecto tenemos aquí la aparición del Señor de la Civilización, que expresa y dirige en el plano físico el fiat del Señor de la Liberación y el Jinete del lugar secreto. Debido a Su control y ayuda, hace posible la precipitación en la Tierra y en el campo de batalla del poder generado por los Señores de la Liberación, expresado por Aquel que viene y enfocado por intermedio del Representante jerárquico en Europa. El trabajo del Maestro R. fue reconocido siempre como de naturaleza peculiar y concerniente a los problemas de la civilización, así como el trabajo del Cristo, el Maestro de Maestros, concierne al desarrollo espiritual de la humanidad, y el trabajo del Manu consiste en ocuparse de la ciencia de gobierno, de la política y de la ley divina. Así, la energía entrante enfocada y evocada en respuesta a la correcta invocación, es aminorada para que pueda acercarse a la humanidad; entonces las masas podrán responder a los nuevos impulsos. Por lo tanto, tenemos:

1. Los Señores de la Liberación, a los cuales llegan los pensadores espirituales avanzados del mundo, cuyas mentes están correctamente enfocadas.
2. El Jinete del caballo blanco o del Lugar secreto, al cual llegan aquellos cuyos corazones fueron debidamente conmovidos.
3. El Señor de la Civilización, el Maestro R., al cual llegan todos aquellos que, con los primeros dos grupos, pueden permanecer con "intención masiva".

En el trabajo conjunto de estos Tres, si la humanidad lograra evocarlos, vendrá el alineamiento y la relación correcta de tres grandes centros espirituales del planeta, algo que no ha sucedido nunca. Entonces:

1. Los Señores de la Liberación recibirán y transmitirán a la Jerarquía, energía desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida y cumplida.

2. El Jinete recibirá esta energía y emprenderá la acción que la expresará, más la energía motivadora desde el centro donde *el Amor de Dios es expresado*.
3. El Señor de la Civilización estimulará y preparará el Centro denominado humanidad, para la debida recepción de esta fuerza revitalizadora, estimuladora y liberadora.

Así Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad estarán conscientemente relacionadas y dinámicamente en mutuo contacto. La Voluntad de Dios, el Amor de Dios y la Inteligencia de Dios, se fusionarán y mezclarán sobre la Tierra, en relación con los problemas humanos. Se crearán condiciones y se pondrán en movimiento energías que darán fin al gobierno del mal y a la guerra, por medio de la victoria de las Fuerzas de la Luz, reconocidas y ayudadas por la Humanidad.

A esta síntesis de las tres energías, evocadas por la invocación y la respuesta de ciertas Potestades divinas, se le otorga esotéricamente el nombre de "Fuerza Salvadora". No sabemos prácticamente nada de su exacta naturaleza y efectos intencionados. Nunca ha actuado en el plano físico, aunque lo ha hecho durante algún tiempo en el plano mental. Aunque es una mezcla de las energías de los tres centros referidos anteriormente, es principalmente la energía de la Voluntad divina, la cual será su destacada característica. Haré aquí una insinuación. Así como la exteriorización de la logia materialista de siete hombres, a la cual ya me referí, se estableció y debe ser considerada antes de la futura exteriorización de la logia de Vidas espirituales (la aparición del reino de Dios en la Tierra), denominada la Jerarquía planetaria, así ha aparecido en la Tierra la voluntad al poder de las fuerzas agresoras, y han tratado de obtener el control sobre la humanidad. Observen este objetivo. Esta ansia de poder puede ser disipada sólo cuando, entre los hijos de los hombres, se le dé rienda suelta al aspecto más elevado de la misma energía. La Voluntad divina y espiritual, llevada sobre el impulso del amor altruista, puede y debe ser evocada para destruir la egoísta y maligna ansia de poder, prevaleciente ahora en la Tierra, dirigida por los siete hombres enfocados en Alemania.

Por lo tanto, "la fuerza salvadora" debe ser difundida por todo el mundo. Durante largas edades los hombres han orado con las palabras de San Pablo: "Que el amor de Dios se difunda *en nuestros corazones*". Hoy es necesario que la difusión de "la fuerza salvadora" se posea de nuestras mentes y controle desde ese centro directriz, pues personifica en este momento la salvación necesaria. Para que esto sea posible se necesitarán los esfuerzos conjuntos de los tres puntos focales de la expresión divina en nuestro planeta, y ello será factible.

En las estrofas finales (que no deben tratarse frase por frase, ya que su significado es suficientemente claro) tenemos nítidamente ante nosotros los métodos por los cuales la humanidad puede desempeñar su parte y participar en la ayuda de quienes colaboran con las Fuerzas de la Luz para poner fin a esta guerra planetaria.

Consideren por un momento las cuatro palabras que personifican el pensamiento de lo que puede ser realizado por el hombre, para llevar a la fructificación la misión de Aquel Que Viene, el Jinete del lugar secreto. Se dice que *para cumplir el propósito de Aquel Que Viene*, deben ser invocados la Luz, el Amor, el Poder y la Muerte. Aquí abordamos directamente el tema práctico de la parte individual del hombre en el proceso de liberación. Nos ocupamos de lo que -dentro de la misma humanidad- necesita ser evocado, a fin de lograr la correcta colaboración, preparación y comprensión. Cuatro poderes dentro del alma del hombre están disponibles para ser empleados individualmente, a fin de ayudar a las Fuerzas de la Luz -poderes que el hombre comparte con todos los hombres en mayor o menor grado, de acuerdo al poder expresivo del alma. Estos poderes no son innatos al yo inferior sino al yo superior. El yo inferior refleja únicamente formas distorsionadas de las energías divinas superiores. Este punto debe ser analizado cuidadosamente. Poco puedo decirles sobre la Luz y el Amor. Para los estudiantes esotéricos estas palabras son tan familiares que casi no tienen sentido y sólo quienes pueden caminar en la luz y cuya reacción principal es amor a la humanidad, comprenderán el significado y la interrelación de estas cuatro palabras.

La *Luz* para ver la nueva visión es necesaria para todos, lo que probablemente no será la intensificación de cualquier visión anterior, por muy espiritual que parezca, sino algo tan enteramente nuevo que necesitarán de toda la luz que poseen y de una petición interna entrenada si quieren reconocerla al entrar en contacto con ella.

El *Amor*, que no es emoción o sentimiento, ni está relacionado con la sensación (que es una distorsión del verdadero amor), es la determinación fija de hacer lo mejor para toda la humanidad o el grupo (si para ustedes no es posible un concepto mayor) y a cualquier precio personal por medio del supremo sacrificio. Sólo quienes aman verdaderamente a sus semejantes pueden ver las cosas con claridad y captar la inevitabilidad de lo que debe hacerse para dar fin al actual gobierno de terror e introducir el nuevo gobierno de paz. La paz *no* es la meta para nuestra raza o época, no interesa lo que piensan muchos hombres. Este es un ciclo donde la actividad aumenta constantemente, teniendo en cuenta el establecimiento de rectas relaciones humanas llevadas a cabo inteligentemente. Tal actividad y tan intenso cambio no concuerdan con lo que se comprende generalmente por paz. La paz tiene relación con el aspecto emocional de la vida y fue la meta en los días atlantes, donde la paz era un gran acontecimiento espiritual. Pero la paz y el amor a la paz pueden ser un mortal soporífero, y lo son en este momento, siendo generalmente egoístas en su propósito; la gente anhela la paz porque quiere ser feliz. La felicidad y la paz vendrán cuando haya rectas relaciones humanas. La paz y la guerra no son verdaderos pares de opuestos, sino la paz y el cambio, la paz y el movimiento. La guerra no es más que un aspecto del cambio y tiene sus profundas raíces en la materia. La paz generalmente deseada y considerada se relaciona con la paz material, y en todos los casos está relacionada con la personalidad ya sea individual o de la humanidad, como un todo. Por lo tanto, no me ocupo de la paz, sino del amor, que a menudo perturba el equilibrio de la materia y las circunstancias materialistas, y en consecuencia puede actuar contra la así llamada paz.

El *poder* es algo que, a través de las edades, ha sido siempre de interés para la humanidad avanzada y para esos hombres que podrían responder al aspecto voluntad por medio de su desarrollo mental. Hoy

va despertando el interés de las masas y de los tipos de hombres mediocres, por eso es con frecuencia mal empleado y orientado hacia propósitos egoístas. Aquí, el poder de evocar el alma humana, en esta hora de necesidad, es la capacidad de conocer el Plan y trabajar por su realización, colaborando con esas fuerzas que se esfuerzan en restablecer el orden sobre la Tierra y poner fin al ciclo de malignidad agresiva por el cual estamos pasando hoy.

Surge aquí el interrogante de si el ciclo es susceptible de ser interferido o de seguir forzosamente su curso designado. Les recordaré que la ley de los ciclos rige la aparición y desaparición de grandes energías activas que entran y salen de la manifestación, cumpliendo los propósitos de la Deidad y, sin embargo, limitadas y obstaculizadas por la cualidad de las formas, sobre las cuales hacen impacto. Si alguna intervención es posible y tiene lugar, será la "intervención del tiempo". Tal intervención está insinuada en las sagradas escrituras, como en *El Nuevo Testamento*, donde se predice que "para bien de los elegidos, el tiempo debe ser abreviado". Su significado real (que no se evidencia en la traducción más bien inadecuada que poseemos) es "que *debido* a los elegidos o a aquellos que saben y emprenden la correcta acción, el progreso del mal puede ser detenido". Esto es alentador y les recomiendo prestar atención a este pensamiento. Existe un poder que estos "elegidos" pueden manejar -comprendiendo la naturaleza preparatoria y altruista de esa fuerza.

Y la *Muerte*, ¿a qué se refiere? No a la muerte del cuerpo o de la forma, porque es relativamente sin importancia, sino al "poder de abandonar todo" que llega con el tiempo a ser característica del discípulo consagrado. La nueva era está llegando; los nuevos ideales, la nueva civilización, los nuevos modos de vida, de educación, de presentación religiosa y de gobierno, se están precipitando lentamente, y nada puede detenerlos. Sin embargo, pueden ser demorados por las personas reaccionarias, por los ultraconservadores y las mentes cerradas y por quienes se adhieren con acérrima determinación a sus bienamadas teorías, sus sueños y visiones, sus interpretaciones y su peculiar y a menudo estrecha comprensión de los ideales presentados. *Ellos* pueden retardar y retardan la hora de la liberación. La fluidez

espiritual, la disposición a desprenderse de todas las ideas e ideales preconcebidos, así como de todas las tan estimadas tendencias, hábitos mentales adquiridos y todo esfuerzo determinado para que el mundo esté de acuerdo con el canon que le parece mejor al individuo, por ser para él el más atrayente, todos éstos deben morir. Pueden ser abandonados sin peligro ni temor a los resultados, si el móvil de la vida es amor a la humanidad, real y duradero. Cuando existe amor, tal como el alma lo conoce, al verdadero amor espiritual se le puede confiar siempre el poder y la oportunidad, porque jamás traicionará esa confianza. Pondrá todas las cosas en línea con la visión del alma.

Nuevamente tenemos la energía de los tres centros con los cuales nos estamos familiarizando, y vemos que se unen y su relación se fusiona y se mezcla exitosamente. Se evidencia que Quienes formularon esta nueva y vital Invocación creyeron firmemente en el poder de la humanidad -en sus propios niveles de conciencia- para expresar en cierta medida, las tres potencias divinas: Voluntad, Amor y Actividad. La demanda sale de Aquel Que Viene para ayudar a fusionarlas en la Tierra, llevándolas así a la expresión en el plano físico, uniendo de esta manera los poderes del reino humano con los que Él traerá consigo para la salvación de la humanidad Sólo cuando la humanidad ofrezca todo lo que tiene para servir a los acongojados, a los que sufren y a los oprimidos, y cuando trabaje activa e inteligentemente para lograr la liberación, puede ser establecida la total colaboración entre los poderes internos y externos, tan deplorablemente necesaria en este momento. A no ser, por ejemplo, que quienes empleen esta Invocación acompañen su expresión con un tipo de servicio definido en el plano físico y así ayuden constructivamente a las Fuerzas de la Luz, sus esfuerzos resultarán inútiles. Sólo la humanidad puede precipitar las nuevas energías que provienen de los Señores de la Liberación y hacer posible su actividad en la Tierra. Sólo la humanidad puede abrir la puerta en el plano físico para el Jinete del lugar secreto. Las estupendas Potestades internas pueden alcanzar ciertos niveles de actividad y contacto humano, como el plano mental, pero su descendente progreso hacia la expresión, el poder y la manifestación externa, depende del poder de la poderosa atracción del hombre mismo.

El pensamiento que subyace en las palabras *Construir una gran muralla protectora* podría ser simplemente expresado en las palabras: "Hasta aquí, y no más allá". El límite de la efectividad de la expresión y del poder maligno de los agresores, será alcanzado si los discípulos y los hombres de buena voluntad desempeñan ahora realmente la parte que les corresponde. Pueden, simbólicamente, levantar una muralla inexpugnable de luz espiritual que confundirá totalmente al enemigo de la humanidad. Será una muralla de energía -vibrante, protectora y, al mismo tiempo tan fuerte, que podrá rechazar a quienes tratan de atravesarla para continuar con sus objetivos malignos y pecaminosos. Hablo en símbolos, pero mi significado es claro.

Hay algo que necesitan captar con más claridad y es un tanto alentador, pero difícil de creer. Si los hijos de los hombres que están colaborando con las Fuerzas de la Luz permanecen ahora firmes, y si la "intención masiva" de los hombres de buena voluntad desciende del plano mental (donde la mayor parte de la buena voluntad, el deseo, la plegaria y la invocación se "congelan") y se aleja de su fácil enfoque en la vida de deseo del aspirante, la buena voluntad se convertirá en expresión activa y en *acto tangible* en el plano físico, de manera que el trabajo realizado por medio de la invocación y la plegaria, más la lucha necesaria por la justicia, lo realicen quienes puedan realmente coordinarse e integrarse en los tres niveles y actuar así como un todo. Esto significará el fin del dominio de la materia para siempre. Esta condición deseable puede llegar muy lentamente, desde el punto de vista de la visión miope del hombre, y quizás no se evidencie en su plena significación en esta vida; no obstante, habrá obtenido la victoria. La generación venidera no estará regida por la materia ni los intereses materialistas como estuvieron las dos anteriores. Cuando las fuerzas de agresión, codicia y crueldad sean rechazadas, significará la conquista del deseo egoísta por el amor y el sacrificio altruista. Ésta es la recompensa de aquellos con quienes trabajamos, si desean tal recompensa. Dicha situación llevará a una relación más estrecha entre la humanidad y la Jerarquía espiritual, poniéndose en armonía en forma nueva en la historia. La derrota de las naciones opresoras y la liberación de los oprimidos será sólo el signo externo y visible de un

evento interno y espiritual -para el cual trabajan todas las personas iluminadas. Después de un periodo de reajuste que necesariamente traerá sus propias dificultades particulares, se introducirá el nuevo mundo, con todo lo que esta frase abarca.

Les he presentado la posibilidad. Reiteraría, como he hecho en el pasado, que *la humanidad determina su propio destino*. Los hombres han trascendido la etapa de la niñez y son ahora adultos, aunque no maduros. La madurez se logra por la experiencia y la decisión autoengendradas y, durante algún tiempo, quienes tratamos de guiar, hemos limitado nuestros esfuerzos a establecer contacto con las personas inteligentes, a impresionar a los de mente espiritual y a estimular a la humanidad para la correcta acción, sin infringir la creciente expresión del libre albedrío del hombre. Por eso, el resultado es impredecible, aunque los acontecimientos futuros puedan ser, en cierta medida, inevitables. Pero el hombre es libre de elegir el camino que debe seguir, y gran parte de la responsabilidad por sus elecciones descansa sobre los hombros de los más instruidos de la familia humana y sobre quienes han tenido alguna medida de visión.

Habiendo presentado estas ideas sobre la nueva Invocación, los dejo que desarrollen estos conceptos en los vericuetos de su conciencia reflexiva. Les pediría que empleen la Invocación frecuentemente, con intención dinámica y verdadera comprensión y así colaborarán -por su empleo, amor a la humanidad y sus actividades en favor de las Fuerzas de la Luz- con los planos externos e internos que tratan de hacer retroceder la agresión al lugar de donde vino y poner fin al gobierno del odio y del temor.

LAS FUERZAS DETRAS DEL PROCESO EVOLUTIVO DE LA RAZA

La Doctrina de los Avatares

Mayo de 1941

AL INICIARSE el trascendental mes de mayo de este año, me he preguntado si de alguna manera puedo despertar en los aspirantes del mundo y en mis discípulos, una más verdadera comprensión de la inmanente significación de la oportunidad ofrecida, y también si puedo simplificar y presentarles en forma más real la Doctrina de Aquel que Viene, vinculada como está, con la enseñanza de las grandes religiones, en las cuales descubrimos la idea de un Orden espiritual subjetivo, relacionado con el bienestar en desarrollo de la humanidad.

Ésta es una era de culminaciones que aparecen hoy en el campo de la religión, así como en el campo de la ciencia y de la política. Todas las grandes líneas de acercamiento humano a la realidad y a la verdad, están pasando del reino de lo tangible y exotérico al de lo intangible y esotérico. La ciencia común se va convirtiendo rápidamente en la ciencia de lo invisible y lo indemostrable; la religión ha salido del reino de lo místico, entrando en la atmósfera más clara de lo oculto y debe ahora acentuar la realidad de lo invisible como la causa eficiente de lo visible; la política y los gobiernos se ocupan de los procesos de las ideas y de las ideologías.

¿Cuál será entonces la verdadera estructura interna de la realidad que proporcionará la fortaleza necesaria a la humanidad en esta época, suficiente para satisfacer la demanda del hombre por la verdad, y adecuada para responder a sus incesantes aunque inteligentes, interrogantes?

Aquí afirmaré que las grandes y satisfactorias respuestas para todas las preguntas y necesidades humanas reside en la doctrina de los Avatares y en la continuidad de las Revelaciones divinas. Esta es la persistente creencia -imborrable e inalterable- de que Dios (en los grandes momentos de necesidad mundial) se manifiesta a través de las Apariciones, por medio de Aquel Que Viene. Esta doctrina se encuentra en todas las religiones mundiales básicas, en toda época y era; aparece en la doctrina de los Avatares del credo hindú, en la enseñanza del retorno del Buda Maitreya o el Kalki Avatar y, en el mundo occidental, en la creencia del retorno del Cristo y su advenimiento o segunda Venida, y en el profetizado surgimiento del

divino Aventurero del mundo musulmán. Todo esto está ligado a la creencia inmortal de la humanidad, en el amoroso Corazón de Dios, que siempre satisface la necesidad del hombre. El testimonio de la historia es que siempre la necesidad del hombre ha sido satisfecha con una Revelación divina.

La razón de esta fe, innata en el corazón humano, reside en la realidad de la naturaleza de la Deidad misma. El enunciado cristiano de que "Dios es amor" está basado en esa *realidad* más profunda, conocida y espiritual. La expresión de esta característica divina puede ser resumida con las palabras del libro *La Voz del Silencio*:

La compasión no es un atributo. Es la Ley de *Leyes*, la Armonía eterna, el Yo del Alaya; la ilimitada y universal esencia, la luz de la eterna justicia y aptitud de las cosas, la ley de amor eterno.

Los Salvadores del Mundo y los Avatares dan testimonio y son la garantía de esta eterna Compasión -la aparición cíclica de los Dioses Soles en los antiguos mitos.

El Festival de Wesak

En el momento de este Festival de Wesak, llamaré la atención sobre el hecho de que el retorno anual del Buda para bendecir a los pueblos de todas partes, e impartir el mensaje de sabiduría, luz y amor a la humanidad -viene desde el Corazón de la Deidad Misma-, es la evidencia externa y la garantía de la guía y las revelaciones divinas internas en este ciclo mundial actual de 2.500 años. El Buda retorna año tras año. Durante un breve instante nos recuerda que Dios existe y nos ama siempre; que no se olvida de Su pueblo; que el corazón del universo es compasión inalterable, y que el hombre *no está sólo*. Para lograr este reconocimiento y hacer posible esta aparición, se crea un viviente Triángulo de Energía, enfocado por medio de los tres grandes personajes espirituales que evocan el reconocimiento en Oriente y Occidente, conocidos por los creyentes de todos los credos y todas las nacionalidades, y son:

1. El Señor del Mundo, el Anciano de los Días, Sanat Kumara, el Logos planetario, Melkisedek, Aquel a quien se refirió el Cristo cuando dijo, "Yo y Mi Padre somos Uno".
2. El Buda, el Iluminado, el Revelador de la luz y la sabiduría que nos llega de fuentes superiores a la de nuestra vida planetaria, un Mensajero de los Dioses.
3. El Cristo, el Hijo del Padre, el Salvador del Mundo, el Redentor, Aquel que ha permanecido con nosotros. Que está reuniendo las ovejas de su redil, el Señor del Amor.

En estos tres, cuya naturaleza es amor y luz radiantes, la humanidad puede comprender en alguna medida la naturaleza de la divinidad. Son más excelsos de lo que se sabe o comprende; la inteligencia y la aspiración humanas apenas pueden sentir Su naturaleza esencial; Su potencia espiritual debe ser aminorada para que el género humano resista la presión del impacto de la energía que Ellos manejan y tratan de transmitir. Tal proceso de aminorar las energías tiene lugar en el momento de la Luna llena de mayo (Tauro), y es llevado a un "enfoque de transmisión" por la *intención masiva* de la Jerarquía y la *demandas masiva* de los aspirantes y discípulos del mundo, producido a su vez por *la necesidad masiva* de los pueblos de todos los países.

Aquí, hermanos míos, hay un simple enunciado de los hechos que deben ser comprendidos por quienes tratan de participar inteligentemente en el Festival de Wesak y ansían actuar como transmisores de la energía espiritual que, en ese momento, se verterá sobre la humanidad sufriente. Este Festival de Wesak de 1941 quizás pueda "cambiar las condiciones" y constituir la encrucijada en la vida del género humano, si toda persona de mente espiritual puede ser suficientemente altruista, poseer una pureza disciplinada y la resultante receptividad.

Hay ciertas verdades fundamentales, subyacentes en todas las religiones reveladas, esenciales para el desarrollo espiritual y para que el hombre comprenda progresivamente la divinidad. Todo lo demás dentro del término "doctrina" y frases afines, no son más que expansiones de estos fundamentos, de naturaleza explicativa, que

expresan las interpretaciones humanas y las formulaciones de los reconocimientos evolutivos, siendo principalmente agregados de índole ornamental, especulativa y profética; están constantemente sujetos al cambio, rechazo o desarrollo, a medida que aumenta el intelecto y la percepción espiritual del hombre; no son básicos ni inalterables. Las verdades inalterables deben ser descubiertas y reconocidas a medida que la nueva religión mundial toma forma en la Tierra y condiciona el pensamiento y la conciencia humanas en la nueva era venidera.

Las Verdades Básicas hasta la fecha

Estas verdades básicas nunca cambian, porque están relacionadas con la naturaleza de la Deidad Misma y se hicieron evidentes en el género humano mediante la revelación, a medida que la evolución ha continuado y el hombre ha desarrollado las facultades perceptivas necesarias y la persistencia requerida en la búsqueda, más el desenvolvimiento de la luz interna del alma. Estas verdades inherentes a la naturaleza divina revelan el alma de Dios, y son:

1. *La Ley de Compasión.* Verdad de la recta relación, de la comprensión amorosa, del *Amor* activamente expresado. Base de la hermandad y la expresión de la unidad interna.

2. *La Realidad de Dios.* Verdad de que el Ser es Dios inmanente y Dios trascendente; involucra el reconocimiento del gran Todo y la parte relacionada; es el conocimiento de la divinidad. Comprobado por medio de la recta relación e idéntico origen. Es la revelación de la vida de Dios que penetra en todo lo que es (Dios inmanente) y de esa misma vida que proporciona relación cósmica aún mayor (Dios Trascendente), la garantía final de todo progreso y la revelación correlativa. "Habiendo compenetrado todo este universo con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco", es el desafío de la Deidad y la eterna esperanza de la humanidad. Tal es la respuesta de la Vida Misma a las demandas de la humanidad, a las investigaciones de la ciencia y a todo el problema mundial. Dios está aquí, presente entre nosotros y en todas las formas de expresión; incluye, penetra y permanece más allá. Es más grande que toda apariencia. Se revela progresiva y cíclicamente, a medida que

el hombre se prepara para adquirir mayor conocimiento.

3. *La Continuidad de la Revelación.* Siempre en el transcurso de las edades y en cada crisis humana, siempre en las horas de necesidad, en la fundación de una nueva raza o en el despertar de una humanidad, preparada ya para una visión nueva y más amplia, el Corazón de Dios -impulsado por la Ley de compasión- envía un Instructor, un Salvador del Mundo, un Iluminador, un Avatar. Da un mensaje que curará, indicará el paso siguiente que debe dar la raza, iluminará un oscuro problema mundial y proporcionará al hombre la expresión de un aspecto de la divinidad, hasta entonces no comprendido. Sobre esta realidad de la continuidad de la revelación y sobre la secuencia de esta manifestación progresiva de la naturaleza divina, está basada la doctrina de los Avatares, de los Mensajeros divinos, Apariciones divinas y Profetas inspirados. La historia da inequívocos testimonios de todos ellos.

4. *La Respuesta Inevitable de la Humanidad.* Con estas palabras he expresado la reacción espiritual instintiva del hombre y del espíritu humano inmortal, a las tres verdades fundamentales citadas. Este espíritu divino en la humanidad debe responder siempre y responde, a la Aparición divina. El testimonio es seguro y probado. Existe en el género humano aquello que es afín a Dios, reconociéndoselo como propio cuando aparece. Esta es la inquebrantable realidad en el corazón humano y su reconocimiento es la inevitable recompensa y el resultado de la revelación.

5. *Progreso.* La reacción del hombre individual y de las masas, a la continuidad de la revelación -históricamente probada- no puede ser negada. Es el hecho básico de la religión. Los tipos de esa revelación pueden variar, pero cada nueva revelación -dada en respuesta a la necesidad y la demanda humanas- ha conducido siempre a la humanidad adelante hacia una nueva meta cada vez más luminosa y a una mayor gloria. La revelación puede llegar desde diversos niveles de la conciencia humana. Puede ser la revelación de nuevas conquistas terrenas o mentales. Alguien señala el camino. Puede ser el reconocimiento de nuevas leyes y hechos de la naturaleza,

científicamente comprendidos y empleados. Puede ser la respuesta del hombre inteligente al creciente conocimiento, trayendo un nuevo tipo de civilización. Algún espíritu liberado señala el camino. Puede ser la respuesta del corazón humano al Corazón de Dios, que conduce a la beatitud mística y al reconocimiento del Ser espiritual. Puede ser la reacción del hombre a alguna nueva enseñanza, algún mejor desarrollo que deriva en un nuevo y enriquecido acercamiento religioso al centro de vida. Algún Mensajero señala el camino. Pero siempre ello ,ha significado progreso, avance, rechazo de alguna limitación existente, repudio de lo indeseable y lo malo. Involucra siempre el reconocimiento de lo posible, lo ideal y lo divino.

6. *Trascendencia.* Esto significa la capacidad innata de ir más allá de la así llamada ley natural. Esta superación de la limitación se realiza continuamente, y este proceso de trascendencia evocará un creciente reconocimiento. Marca la siguiente y principal fase en la manifestación de la divinidad en el hombre; significa el dominio sobre la ley física y el inminente triunfo de la humanidad sobre las fuerzas que durante tanto tiempo la han sujetado a la tierra. El dominio actual sobre el aire es el símbolo de esta trascendencia. El hombre va dominando rápidamente a los cuatro elementos. Cultiva la tierra; surca las aguas; controla los fuegos eléctricos del planeta, y vuela triunfante por el aire. Surge ahora la pregunta: ¿Qué vendrá después hermanos míos? Otra trascendencia hay por delante. Es una de las cosas que revelará el Avatar que viene.

No consideraré los guías menores, a quienes el espíritu humano evoca en su ayuda. Trato de desarrollar algo la Doctrina de los Mensajeros divinos, de los Avatares. ¿De dónde vienen? ¿Cuál es su naturaleza? ¿Quiénes son y cuál es Su relación con la humanidad, con la Jerarquías y los grandes grupos de Vidas? Estos interrogantes surgen normalmente y necesitan una clara respuesta.

Un Avatar es un Ser -que ha desarrollado ante todo Su Propia naturaleza humana y divina y luego la trascendió-, capaz de reflejar algún principio cósmico, o cualidad y energía divina, que producirá el efecto deseado sobre ,la humanidad, evoca una reacción, produce un

estímulo necesario y, como se dice esotéricamente, "conduce a desgarrar un velo y a penetrar en la luz". Esta energía puede ser generada dentro de la familia humana y enfocada en un Mensajero responsivo; puede ser generada dentro del planeta mismo y producir un Avatar planetario; puede ser la expresión del impulso de la vida y la energía del sistema solar o de fuentes cósmicas, que están fuera del sistema solar. Pero está enfocada siempre por medio de una Entidad que se manifiesta; es evocada por una demanda o llamado masivo, y evoca la respuesta y los consiguientes cambios en la actividad de la vida, la cultura y la civilización del género humano.

La respuesta o reacción de la humanidad al Mensajero divino produce a su debido tiempo, el reconocimiento de algo trascendente, algo deseable por lo cual lucha, algo que indica una visión, que es primeramente una posibilidad y luego, una adquisición. Este es un proceso históricamente comprobado, y oportunamente testimonia una *realidad*. Esta nueva realidad, cuando se agrega a las establecidas por otros y anteriores Avatares, enriquece el contenido espiritual de la conciencia humana, amplía la vida espiritual de la raza y estimula al hombre para dar un paso adelante hacia el mundo de la realidad y fuera del mundo de la ilusión. Cada revelación lo acerca al mundo de las causas.

En el momento actual los Avatares más fácilmente reconocidos y conocidos son el Buda y el Cristo, porque sus mensajes, familiares a todos, y los frutos de sus vidas y palabras, condicionaron el pensamiento y las civilizaciones de ambos hemisferios; porque son Avatares humano-divinos representan algo que la humanidad puede comprender con más facilidad, debido a que poseen la misma naturaleza que el género humano, "carne de nuestra carne y espíritu de nuestro espíritu". Por lo tanto, significan para nosotros más que cualquier otro surgimiento divino. Incontables millones de personas los conocen, aman y siguen. Quisiera que meditaran sobre el potente núcleo de fuerza que han establecido. La constante tarea de un Avatar es el establecimiento de un núcleo de energía, espiritualmente positiva. Enfoca o introduce una verdad dinámica, una poderosa forma mental o un vórtice de energía atrayente en los tres mundos de la vida humana.

Entonces a medida que pasan los siglos, esa verdad y el efecto de Sus vidas y palabras, empiezan a condicionar firmemente el pensamiento humano; la forma mental establecida actúa acrecentadamente como transmisor de energía divina, cuando expresa una idea divina, que a su tiempo produce una civilización, con sus correspondientes cultura, religión, política, gobiernos y procedimientos educativos. Así se escribe la historia. La historia no es más que el registro de la reacción cíclica del hombre a alguna energía divina afluyente, a algún Avatar o a algún Guía inspirado.

La Intervención Divina

Al considerar el tema de los Avatares quisiera señalar que (desde el punto de vista de la humanidad en su actual etapa de evolución) los Avatares, como podía esperarse de la conciencia de la humanidad que está sujeta al control de los pares de opuestos, son de dos clases:

1. Los Avatares que personifican al Ángel de la Presencia, sea esta Presencia el alma en el hombre, el Logos planetario, alguna Entidad extraplanetaria, algún Ser cósmico o una Expresión del Bien Cósmico.
2. Los Avatares que personifican al Morador en el Umbral, ya sea el Morador humano en el Umbral, las Fuerzas planetarias del Materialismo o algún aspecto del Mal cósmico.

Trataré de expresar esta analogía en forma más clara. Así como en el caso del hombre individual llega un momento en su experiencia de la vida en que presiente, conoce, ve y reconoce al Angel de la Presencia, como el Revelador de la divinidad, de igual modo, en la historia de la raza de los hombres, puede llegar la misma gran iluminación. La revelación enfrenta al aspirante. La revelación enfrenta a la humanidad. Dios es conocido dentro del corazón humano. Dios es conocido por el género humano. Este reconocimiento de la divinidad en sus diversos aspectos es lógicamente progresivo -cada etapa y cada vida trae su propia revelación de la belleza de la divinidad y la gloria de la luz en forma más verdadera y clara ante el discípulo. Similarmente, llegan ciclos en que aparece el Morador en el Umbral y

enfrenta al aspirante, desafiando sus propósitos y progreso, y bloqueando la puerta que conduce a la expansión de la vida y a la liberación. El Morador desafía a la libertad del alma humana. Lo mismo sucede en la vida de una nación, una raza y de la humanidad como un todo.

El Ángel de la Presencia indica la posibilidad divina, señala al discípulo atento el próximo paso hacia la liberación, y arroja luz sobre la etapa inmediata del sendero ,hacia la luz que debe recorrer. Así obra también el Avatar que revela el Camino Iluminado a la humanidad.

El Morador en el Umbral resume en sí las malas tendencias, las limitaciones acumuladas y la suma total de las costumbres y deseos egoístas, características de la naturaleza material del discípulo. El Angel de la Presencia indica la posibilidad *futura* y la naturaleza divina. Así lo hace también el Avatar. El Morador en el Umbral indica el *pasado* con sus limitaciones y malos hábitos. Esto también los hacen los Avatares que de tiempo en tiempo aparecen como personificaciones del mal y de la naturaleza inferior de la humanidad. Y, hermano mío, ellos aparecen una era tras otra.

Algunos ciclos en la vida de un discípulo presentan un aspecto del "enfrentamiento" y otros, otro. En una vida puede estar luchando totalmente contra el Morador en el Umbral u orientarse hacia el Angel de la Presencia y permitir así que la energía condicionante divina afluya a él; puede sucumbir a la influencia de la temible totalidad de sus deseos malignos y materiales o acercarse gradualmente al Angel. Pero -y este punto es de importancia- *él mismo evoca a una u otra de estas manifestaciones*. Lo mismo pasa con la humanidad. El llamado del alma de la humanidad, o de la naturaleza material de la humanidad, debe evocar respuesta, y así puede manifestarse un Avatar. Es el llamado magnético o intención masiva del discípulo o de la humanidad, que produce la manifestación. En otras vidas, el discípulo puede estar simplemente oscilando entre los dos polos de su ser, sin ningún esfuerzo consciente, ningún enfrentamiento directo, ni comprensión clara del propósito de la vida. Así obra también la humanidad.

Sin embargo, oportunamente viene una vida en la cual el discípulo es enfrentado simultáneamente con el Morador y el Angel, y tiene lugar el mayor conflicto de su experiencia. Eso sucede hoy en el mundo. Lo espiritual y lo material están en conflicto y la humanidad misma es el campo de batalla.

También puede observarse una analogía de la Doctrina de los Avatares en la vida individual del discípulo. Cuando sus deseos son correctos y ha hecho un verdadero esfuerzo hacia la correcta orientación, entonces -cuando el conflicto entre el bien y el mal está en su punto culminante llega el momento en que pide más luz, más poder, más comprensión y mayor liberación para dar el siguiente paso adelante. Cuando puede elevar esta demanda con firme intención y permanecer inmutable y sin temor, la respuesta llegará inevitablemente desde la Presencia Misma. Surgirá una manifestación de luz, amor y poder. El reconocimiento de la necesidad ha evocado entonces la respuesta. El conflicto cesa; el Morador se retira a su propio lugar; el sendero que tiene ante sí está libre; el discípulo puede avanzar con seguridad, y una mejor vida alborea para él.

Lo mismo pasa con la humanidad. Una demanda se eleva hasta los mismos portales del cielo; la intención masiva de la humanidad es poner fin al mal para que sea posible una vida mejor y más verdadera. En el momento de gran tensión y dificultad surge la demanda. La respuesta llega. El Avatar aparece y la luz afluye iluminando el camino. Renace una nueva esperanza y se toman nuevas determinaciones. La fortaleza para establecer rectas relaciones afluye por intermedio del cuerpo de la humanidad, y el género humano surge a una vida más amplia, condicionada por valores más verdaderos. Así se posibilitará la fusión entre el mundo externo de la vida diaria y el mundo interno de las realidades espirituales. Una nueva afluencia de amor y de luz es también posible.

Se ha llegado hoy al adecuado momento de tensión en la vida de la humanidad. El Angel de la Presencia y el Morador en el Umbral, luchan. Evidentemente, la humanidad está en su hora más oscura. Pero surge el clamor en demanda de ayuda, alivio, revelación, luz y

fortaleza, a fin de desprenderse de lo maligno. La intención masiva de los aspirantes mundiales es dirigida hacia el mundo de valores más verdaderos, hacia mejores relaciones humanas, vida más iluminada y un mejor entendimiento entre los hombres y los pueblos. Permanecen con intención masiva, y sus filas aumentan constantemente. Con un creciente enfoque de la voluntad para el bien, con una comprensión más clara de la posibilidad futura, con la fija determinación de que el mundo avance de acuerdo al canon divino, y con el urgente clamor en demanda de ayuda, la humanidad espera un alivio. En todos los países se reconoce acrecentadamente que cuando el género humano llegue al punto psicológico en que, *habiendo hecho todo*, sólo resta esperar, entonces se expresará alguna determinación divina de intervención; se acrecienta la creencia de que el esfuerzo humano hacia la correcta acción será complementado por el surgimiento de una Fuerza, Persona o Acontecimiento divino, que pondrá fin al conflicto.

Podría señalarse aquí que, en crisis similares aunque menos graves, esta intervención divina *reemplazó* en el pasado al esfuerzo humano, pero Quienes tratan de ayudar a la humanidad esperan que ahora tal intervención sólo *complemente* el esfuerzo humano -algo muy distinto.

Por lo tanto, en todas partes, la humanidad espera hoy a Aquel que Viene. Se presiente que el Avatar está en camino; La segunda venida (de acuerdo a la profecía) es inminente, y el clamor sale de los labios de los discípulos, místicos, aspirantes y de todas las personas iluminadas de todos los países: "Que la luz, el amor, el poder y la muerte, cumplan el propósito de Aquel Que Viene". Esas palabras son una demanda, una consagración, un sacrificio, una afirmación de fe y un desafío al Avatar, que espera en Su Lugar Elevado la demanda adecuada y el nítido clamor para justificar Su descenso y Su aparición.

La demanda sin la acción paralela es inútil, así como la fe sin obras es muerta. Es aquí donde se produce una rotura en el eslabón magnético, que para Su venida debería unir al Avatar con la demanda. Su surgimiento debe ser producido por una quintuple cadena o hilo de energía: la enfocada voluntad de los pueblos, la intención masiva de los

discípulos y aspirantes del mundo, más su deseo, su participación activa en la tarea de despejar el camino para Él y un total altruismo. Sólo cuando la humanidad misma haya ,hecho todo lo posible para corregir lo erróneo y poner fin al mal, y este esfuerzo llegue hasta el sacrificio de la vida misma, Él, el Deseo de todas las naciones, podrá aparecer.

Se está tratando ahora de realizar esto. Mediante un pequeño y acrecentado esfuerzo será posible el gran acontecimiento de la aparición del Avatar. La misión del Buda en este Festival de Wesak consiste en agregar un nuevo ímpetu, una renovada iluminación y un poder adicional y propósito ,fijo, que permitirá al género humano superar esta crisis. Desde el aspecto espiritual de las fuerzas del planeta, se habrá hecho todo lo necesario para hacer ,posible la aparición del Avatar. En cuanto a la humanidad, les preguntaría ¿qué hará?

La Jerarquía de Amor, el Cristo y Sus discípulos y los Maestros de Sabiduría Se hallan entre la Fuente de donde originan los Avatares y la humanidad. Unidos todos en un grandioso esfuerzo para ayudar en estos momentos al género humano, a fin de superar al Morador en él Umbral y acercarse al Angel. Necesitará mucha ayuda, la cual llegará cuando la humanidad y la Jerarquía con un solo esfuerzo fusionado y mezclado y con intención masiva, invoquen y esperen esa ayuda.

La Aparición de los Avatares

Desde el año 1400 (fecha a la que me he referido) han aparecido constantemente avatares menores, evocados en respuesta a crisis menores, a dilemas nacionales y necesidades religiosas. Adoptaron la forma de hombres y mujeres que fueron los triunfantes paladines de alguna verdad o causa justa, algún derecho o correcta demanda humanos. Todas estas personas trabajaron activamente en el plano físico y pocas veces fueron reconocidas por lo que realmente eran; sólo la historia acentuó, en fecha posterior, lo que realizaron. Cambiaron la orientación de los pensamientos de los hombres; señalaron el camino hacia una vida mejor; fueron precursores en nuevos campos de la

realización humana. Uno de ellos Lutero, otros Cristóbal Colón, Shakespeare y Leonardo da Vinci -para mencionar sólo cuatro- vivieron, pensaron y actuaron de tal modo, que luego condicionaron los eventos en algún campo de la vida humana y siguen siendo reconocidos como almas precursoras, como conductores de hombres. No me ocuparé de estos discípulos. Personificaron ideas e hicieron historia -no la historia de conquista, sino la del progreso. Quisiera considerar esas apariciones mayores que surgen de algún centro oculto, lejos o cerca de la humanidad, que "liberan de las crisis a los hijos de los hombres". Pertenecen principalmente a cuatro grupos relativamente menores:

1. *Avatares Raciales*. Estas apariciones son evocadas por el genio y el destino de una raza; *el hombre típico* (en cualidad y en conciencia no necesariamente física) influye a la naturaleza de una raza. Un hombre así fue Abraham Lincoln, que surgió de la misma alma del pueblo e introdujo y transmitió una cualidad racial -cualidad que se desarrolla posteriormente a medida que evoluciona la raza. Análogamente Bismarck, surgió del reino del mal cósmico y es responsable del enfoque del materialismo sobre el planeta actual. Ambos vinieron en el mismo siglo, demostrando así el equilibrio en la naturaleza y la constante interacción de los pares de opuestos. Ambos también pertenecieron al tipo de Avatares más poderosos que la humanidad haya producido hasta ahora. Aparecieron en las líneas de *gobierno de primer rayo* y en el Departamento del Manu, siendo muy sensibles a la fuerza de Shamballa. Tales Avatares aparecen con frecuencia cuando se funda una nación. Esto atañe tanto a Bismarck como a Lincoln.

2. *Avatares Instructores*. Estas apariciones emiten una nueva nota en la esfera del pensamiento y de la conciencia; revelan la siguiente y necesaria verdad, pronuncian palabras y formulan verdades que arrojan luz sobre el desarrollo espiritual de la humanidad. Tales Avatares fueron Platón, el primer Patanjali y Sankaracharya; aparecieron en la línea de energía de *segundo rayo*, en el sector del Cristo, y constituyen expresiones de la fuerza jerárquica. Al referirme al sector del Cristo, les recordaré que "Cristo" es el nombre de un sector que siempre ha

tenido Quien lo dirija. No menciono al Cristo o al Buda entre estos avatares, porque son de otro tipo y de un poder infinitamente mayor.

3. *Avatares de Rayo*. Estos grandes Seres vienen a intervalos relativamente largos, cuando un rayo entra en la manifestación. Personifican la cualidad y la fuerza de determinado rayo. En el próximo siglo, cuando el séptimo rayo haya completado su manifestación y la influencia pisceana sea totalmente desplazada, aparecerá el Avatar de *séptimo rayo*. Su trabajo demostrará la ley, el orden y el ritmo del proceso creador, tal como actúa en el plano físico, mezclando espíritu y materia. Y como a este rayo se lo denomina el Rayo del Orden Ceremonial o Ritual, será mayormente el instrumento para establecer esas condiciones que permitirán la reaparición en la Tierra de los Misterios de la Iniciación, de los cuales la Jerarquía es custodio. Está imprescindiblemente vinculado a la Gran Logia Blanca, en Sirio. Sin embargo, este hecho no nos concierne ahora, porque esperamos la llegada de un Avatar aún mayor.

4. *Avatares Transmisores*. Estas manifestaciones de la divinidad aparecen en esos grandes momentos cíclicos de revelación, cuando la humanidad necesita la expresión de una nueva verdad o la expansión de otra ya conocida, a fin de progresar en forma ascendente en la escala evolutiva. Estos Avatares vienen en respuesta a la demanda y no tiene mucho que ver con el desarrollo racial -sino más bien con el desenvolvimiento subjetivo de; la conciencia y la estimulación de toda la humanidad. De estos Avatares el Buda y el Cristo son ejemplos sobresalientes. No sólo eran Avatares humano-divinos y, por lo tanto, capaces de vincular a la humanidad con la Jerarquía, sino que fueron algo mayor y más importante. Llegaron a la etapa en que pudieron actuar como transmisores de ciertos principios cósmicos que enfocados en Ellos, en sentido extraplanetario- pudieron estimular el principio correspondiente profundamente oculto y latente en la humanidad. Transmitieron y trajeron algo desde más allá de la vida planetaria, desde el mismo Corazón de Dios, al corazón del hombre. Debido a que el Buda alcanzó la iluminación, estimuló en el mundo, la luz, en la humanidad y en todas las formas. Sirvió al alma del hombre. Cristo, debido a Su estupenda realización en la línea de la comprensión- y

trasmitió a la humanidad, por primera vez en la historia humana, un aspecto y un poder de la naturaleza de Dios Mismo, el principio Amor de la Deidad. Antes del advenimiento del Buda, la luz, la aspiración y el reconocimiento de Dios Trascendente, habían sido la expresión vacilante de la actitud humana hacia Dios. Luego vino el Buda y demostró en Su propia vida la realidad de Dios Inmanente, así como también de Dios Trascendente; evolucionó la idea de Dios en el universo y de Dios en la humanidad. El Deísmo de la Deidad y el Yo en el corazón del hombre individual se convirtieron en un factor en la conciencia humana, la cual fue una verdad relativamente nueva que debía captar la humanidad, conocida por discípulos e iniciados.

Sin embargo, hasta que el Cristo vino y vivió una vida de amor y de servicio, y dio a la humanidad el nuevo mandamiento de amor, muy poco se lo había acentuado a Dios como Amor, en las Escrituras del mundo. Después que Él apareció como el Avatar de Amor, entonces Dios fue "conocido como Amor supremo, amor como meta y objetivo de la creación, amor como principio básico de las relaciones y amor actuando en toda manifestación hacia un plan motivado por el amor". El Cristo reveló esta cualidad divina y alteró toda la vida humana y las metas humanas. En esa época hubo también una gran ímpetu y expansión en el trabajo y desarrollo de la Jerarquía, como lo hubo en menor grado cuando vino el Buda. Muchos iniciados se convirtieron en Maestros; muchos Maestros pasaron a un trabajo mayor; muchos discípulos ocuparon sus lugares en las filas de los iniciados. Hubo numéricamente una gran afluencia de aspirantes en las filas de los discípulos aceptados.

En mis escritos anteriores, consideré a algunos de estos Avatares bajo diferentes nombres y categorías. Me ocupo aquí de ellos simplemente en un esfuerzo por llegar a un sector más amplio del público, la enseñanza sobre la Doctrina de los Avatares o de las Apariciones divinas. En *La Biblia* abundan tales apariciones, pero en realidad muy poco se las comprende. Las mencionadas son las más familiares.

En septiembre de 1940, di la interpretación de una nueva estrofa de la Gran Invocación, y me referí a las Personificaciones Divinas como los tipos más elevados de Avatares que la humanidad podía esperar en esa etapa de su evolución; mencioné la actividad de la Jerarquía y de Shamballa, si estos dos agentes divinos decidían intervenir por medio de una catástrofe que abarcaría todos los pueblos, si fuera necesario, y también promovería el surgimiento de una nueva conducción inspirada, como otro aspecto inferior de guía y participación divinas.

Una guía inspirada de esta naturaleza la están dando hoy a la humanidad, Winston Churchill y Franklin D. Roosevelt, en oposición a la guía enfocada de las fuerzas del materialismo a través de Hitler y otro hombre de su grupo. Aquí no me refiero a que este tipo de conducción es la expresión del principio avatárico, el cual es evocado por elementos que existen en la humanidad misma. Me refiero ahora a un quinto tipo de Avatar, más importante que los otros cuatro. Estos Avatares no han pasado por la experiencia de la vida humana, en este ciclo mundial.

5. *Personificaciones Divinas.* Estos Avatares aparecen raras veces, y, cuando lo hacen, la efectividad y los resultados de Su trabajo son enormes. Vienen a la manifestación por intermedio del centro de Shamballa, porque son expresión de la voluntad de la Deidad; personifican el propósito divino; la energía que llega y transmiten se enfoca por intermedio del Señor del Mundo; sólo puede llegarse a Ellas por el clamor unísono de la Jerarquía y de la humanidad; sólo se puede evocar Su servicio cuando se conoce la necesidad y únicamente después que quienes la demandaron, sumaron a su fe una ardua actividad e hicieron lo máximo posible para vencer al mal, solo y sin ayuda.

Esas Personificaciones nunca descienden más allá del plano mental, y el énfasis y la atención principal de Su trabajo está dirigido a la Jerarquía; la Jerarquía es Su agente transmisor; ocasionalmente llegan hasta esas personas reflexivas, enfocadas en el plano mental, que son muy resueltas y voluntariosas, poseen clara visión, mente abierta y,

lógicamente, la esencial pureza de la forma. Estos Avatares expresan la Voluntad de Dios, la energía de Shamballa y el impulso que subyace en el propósito divino. Cuando vienen, expresan el aspecto destructor del primer rayo de poder; producen la muerte de todas las formas antiguas y limitadoras y todo lo que alberga el mal. Por lo tanto, Su trabajo se clasifica en dos categorías:

- a. La destrucción de las fuerzas del mal, por intermedio de las Fuerzas de la Luz.
- b. La revelación de esa parte del propósito divino que la humanidad es capaz de captar, por medio de sus mejores mentalidades y aspirantes más dedicados; Ellos aclararán la visión de los discípulos del mundo y de todos los que poseen una disciplinada voluntad de conocer y están dedicados a expresar la voluntad al bien. Este conocimiento y la voluntad, serán necesarios en el venidero período de reajuste.

No puedo revelar cómo Ellos pondrán fin a las malas condiciones y cómo destruirán el actual y maligno estado agresor y materialista. Aún no es seguro de que el desarrollo y la comprensión humanos y la intención masiva de la humanidad sean adecuados a la demanda necesaria y suficientemente fuerte para evocar a los Avatares. Sólo el tiempo lo determinará. Dios quiera que los aspirantes y discípulos del mundo despierten a la oportunidad y a la inminente y esperada posibilidad. El aprieto en que se encuentran vastos grupos de personas en el planeta, aflige intensamente el corazón de la Jerarquía. Pero para traer alivio y que aparezca la Potestad que puede liberar, se requiere la cooperación humana. En ninguna parte esto es más desesperadamente necesario que en el pueblo alemán, en su desdichado país. Dios quiera, por lo tanto, que los alemanes que poseen visión se unan a las fuerzas de quienes tratan de liberar a Alemania y a su pueblo, de la tiranía impuesta por la Logia del mal, actuando por intermedio de sus siete representantes en Alemania. Cuando los alemanes que gozan de libertad en otros países, puedan pensar en términos de humanidad como un todo y no en términos de espejismos nacionales, venganza o

autoconmiseración, sus voces se sumarán a las de otros pueblos libres y a las de los aspirantes y discípulos de las demás naciones.

Cuando aparezca el Avatar, impartirá a la humanidad algo para lo cual no tenemos aún nombre. No será amor ni voluntad tal como lo entendemos. Sólo una frase de varias palabras puede impartir muy débilmente algo de lo que significa. La frase es "el principio del propósito dirigido", el cual involucra tres factores:

1. Comprensión (intuitiva e instintiva, pero inteligentemente interpretada) del plan, tal como puede ser llevado a cabo en el futuro inmediato.
2. Intención enfocada, basada en lo antedicho, poniendo el énfasis sobre un aspecto de la voluntad, aún no desarrollado en el hombre.
3. Capacidad de dirigir la energía (por medio de la comprensión y la intención) hacia un fin reconocido y deseado, venciendo todos los obstáculos y destruyendo todo lo que impide su camino. No significa la destrucción de las formas por la fuerza tal como se impone hoy en el mundo, sino la destrucción producida por la vida grandemente fortalecida dentro de la forma. Sólo los próximos cien años revelarán la significación de esta afirmación, y entonces sí, y únicamente la intención masiva de los pueblos evocará al *Avatar de Síntesis* durante los próximos doce meses. He denominado así a este Ser, porque expresa la cualidad y el objetivo de la fuerza que trae y maneja.

Otro Avatar menor también espera el llamado de la humanidad. Está esotéricamente relacionado con el Avatar de Síntesis, e influido por Él. Este Avatar puede descender al plano físico y expresarse externamente y así aminorar y transmitir el estímulo y la cualidad de la fuerza del Avatar mayor, que sólo puede acercarse hasta el plano mental. No se ha revelado aún quién puede ser este Ser que Viene. Puede ser el Cristo, si Su otro trabajo lo permite; puede ser uno elegido por Él, para que surja, influido por el Avatar de Síntesis y dirigido en Sus actividades por el Cristo, el Señor del Amor. De esta manera las

energías de Shamballa y de la Jerarquía serán enfocadas por intermedio del excelso Ser que viene. Así se creará un Triángulo de energía amorosa, plena de propósito, que puede resultar un método más eficaz de liberar energía y una forma menos peligrosa que el impacto enfocado de una sola fuerza seleccionada.

Comprendo lo difícil de este tema y quizás pueda simplificar el asunto por medio de un breve resumen:

1. Un gran Avatar cósmico *puede* venir si la Jerarquía y la humanidad se mantienen unidas con intención masiva.
 - a. Descenderá en los tres mundos del esfuerzo humano, pero no pasará del plano mental.
 - b. Trasmitirá una energía cósmica cuya cualidad es *síntesis*, la cual se expresará por medio de la armonía y la unidad, produciendo lógicamente comprensión, promoviendo buena voluntad y oportunamente terminará con las tendencias separatistas y el aislamiento del género humano.
 - c. Su nota y vibración pueden ser sentidas sólo por aquellos cuya nota individual es también síntesis y cuyo objetivo en la vida es la voluntad al bien. Por lo tanto son: los Miembros de la Jerarquía, los discípulos y aspirantes del mundo y unos pocos hombres de buena voluntad.
2. Un Mensajero o Avatar de igual rango del Cristo en la Jerarquía (o posiblemente el Cristo Mismo) puede venir como representante del Avatar de Síntesis y como Su agente transmisor.
 - a. Este Avatar menor trabaja hoy como uno de los Miembros avanzados de la Gran Logia Blanca y está en estrecha relación con el Cristo, el Manu y el Señor de la Civilización, es el Maestro R.; actuará como coordinador

entre la Jerarquía y Shamballa. Fusionará y mezclará en Sí Mismo, por medio de la cualidad de Su propia vida, las tres grandes energías:

La voluntad de poder espiritual.

La voluntad de amar en su acepción espiritual.

La voluntad de manifestarse espiritualmente.

- b. La antigüedad de la función de Aquel que Viene reside en el nombre dado en las numerosas escrituras del mundo: El Jinete del Caballo Blanco. Se refiere al momento anterior a la tan conocida frase del cristianismo "El Cordero sacrificado desde la fundación del mundo". En el ciclo anterior, los iniciados de entonces hablaban del "caballo sacrificado, inmolado para toda la eternidad", frase que imparte la misma idea básica.
- c. Este Avatar puede descender al plano físico y aparecer allí para guiar a Su pueblo como el Príncipe Que conduce a la paz por medio de la guerra.
- d. Actualmente todo el problema ante la Jerarquía y la humanidad, en relación con el futuro Avatar, puede ser resumido en cuatro preguntas:
 - ¿Traerá consigo la energía de síntesis, produciendo así cambios rápidos?
 - Esto depende de la influencia que ejerza sobre el Avatar de Síntesis y el Avatarique sea evocado, debido a la demanda e intención masiva de la humanidad, con la ayuda de la Jerarquía.
 - ¿ La demanda de los pueblos será suficientemente fuerte para evocar el poder superior, o será demasiado débil porque los discípulos y aspirantes mundiales no han enfocado esta intención masiva en todo el planeta?
 - ¿No tendrá lugar una influencia superior y sólo aparecerá el Avatar menor para instituir un método más lento de reforma gradual?
 - Este método más lento será únicamente necesario, siempre y cuando la humanidad demuestre su

incapacidad de evocar y recibir una vibración superior y más poderosa de la energía divina. Depende totalmente de la decisión de los discípulos y aspirantes del mundo; no de la decisión de la pobre humanidad desorientada e ilusionada. ¿Apreciarán los discípulos y aspirantes mundiales, la crisis y la oportunidad? Esto aún no lo han hecho.

3. La Jerarquía permanece hoy con intención masiva. El clamor de las masas se eleva hasta las mismas puertas de Shamballa, el cual es mas fuerte que la demanda de las personas espiritualmente orientadas -los discípulos, los aspirantes y los hombres de buena voluntad. Éstos -desde el punto de vista de la Jerarquía- parecen estar dominados por la inercia, absorbidos por sus teorías e idealismos, y ciegos a las cosas que están en juego. ¿Podrán ser despertados? ¿Podrán permanecer con intención enfocada prestando un fervoroso servicio y desarrollando una actividad física, realizando un esfuerzo determinado para luchar, aún hasta la muerte, por la derrota del mal? ¿Podrán mantener esa actitud interna de amor y no separatividad? ¿Podrán abandonar todo por amor a la humanidad? ¿Podrán sacrificarlo todo por la causa de la libertad y la justicia? Éste es el problema que enfrentan Aquellos Que trabajan para la aparición de los Avatares Mayores y Menores, que en este momento pueden salvar a la humanidad, si la humanidad desea la salvación y da los pasos necesarios.

Los Pasos Necesarios

Estos pasos difieren, pero tienen una sola intención. El primer paso es comprender con claridad mediante qué métodos el Avatar puede venir y llegar así a la humanidad. Los métodos son los mismos para el Avatar de Síntesis que trabaja por intermedio de la Jerarquía, o el Avatar de Coordinación (como podría denominárselo), que trabaja por intermedio de la humanidad y representa al Avatar mayor en el plano físico.

Los métodos que aplican los Avatares para llegar a influir a Sus agentes o a quienes responden a Su nota, vibración y mensaje, son tres:

1. *Influencia*. Donde hay afinidad, en cualidad, objetivo y naturaleza, es posible para un Avatar influir sobre algún Miembro de la Jerarquía (como sucede con el Avatar de Síntesis), o algún discípulo o aspirante, en lo que a la humanidad se refiere (en el caso de un Avatar menor). Esto se realiza por la meditación, la corriente dirigida de energía mental, la presentación de una forma mental y la evocación de la voluntad enfocada, de aquel a quien se está influyendo. Todo esto sucede rápidamente donde hay una estrecha colaboración entre este último (el discípulo sensible que responde) y el Avatar. Ahora el Cristo está en muy estrecha armonía con el Avatar de Síntesis y continuará en forma cada vez más estrecha hasta la Luna llena de junio o Géminis. Él presta toda la ayuda posible como lo hace Su Hermano, el Buda, de allí la suprema importancia de la Luna llena de mayo o Tauro.

Un grupo de Maestros e iniciados, especialmente relacionados con el sector del Cristo, así como también otro que trabaja regido por el Maestro M., se esfuerzan por responder a esta influencia, que hasta para Ellos sólo es posible cuando Se la trasmite el Cristo (aquí hablo de misterios). Esto evidencia que cuando Ellos llegan a ser sensibles, y lo son cada vez más, y también conscientes de esta influyente energía del gran Avatar, Sus discípulos en la tierra pueden también -en forma confusa y vaga- responder a las ideas formuladas en la mente de su particular Maestro, en respuesta a la impresión avatárica. Reflexionen sobre esto.

2. *Inspiración*. Esta es más directa que la influencia y más poderosa en resultados. Ciertos Miembros de la Jerarquía, y sobre todo los Avatares menores, están inspirados desde "lo alto" por el Avatar cósmico, y en ciertos momentos son expresión directa de Su mente, Su energía y Sus planes, siendo esto la analogía espiritual de la obsesión. En el caso de la obsesión, un hombre es poseído e inspirado por una entidad maligna; en el caso de la inspiración, no existe posesión alguna, sino sólo lo que se llama "respuesta idéntica", algo muy

distinto. En un caso, el libre albedrío y la comprensión inteligente del Maestro o del discípulo, está de parte del Agente espiritual; el hombre espiritual, actuando como alma, se convierte en canal para las fuerzas, ideas y actividades, que no son las propias, pero a las cuales otorga su plena asentimiento intuitivo. Todo se lleva adelante con plena comprensión y conciencia de método, proceso y resultados. Es un acto de libre colaboración espiritual, por el bien de la humanidad, en el trabajo de una gran Fuerza o Ser espiritual. La colaboración del Maestro Jesús con el Cristo es un ejemplo. En relación con el futuro Avatar, puede involucrar la colaboración del Cristo o de un "alma afín", con un Ser o una Presencia cósmica, teniendo lugar en niveles superiores de la conciencia espiritual, produciendo así un increíble y centralizado poder.

En el caso de la obsesión, las fuerzas malignas esclavizan a la personalidad que, en la mayoría de los casos, no es más que un cascarón. De esto, Hitler es un ejemplo definido. La obsesión produce un mayor poder en el plano físico y en el plano astral; es más rápida e inmediata en los resultados, pero el poder de duración es menor y los efectos son relativamente momentáneos.

En el proceso de la inspiración, el Avatar menor -por medio de Su vida y contactos en los tres mundos- influirá lógicamente sobre los discípulos y aspirantes que son sensibles y que están espiritualmente orientados, entonces la inspiración proveniente del Avatar cósmico se convierte con el tiempo en *inspiración grupal* y, en consecuencia, puede ser manejada con mayor seguridad. Tal inspiración grupal puede tener lugar hoy. Si se produce, aparecerá simultáneamente el Avatar cósmico, el Salvador del Mundo en la persona del Avatar menor, y también un salvador grupal, que estará compuesto de los responsivos discípulos y servidores del mundo, reflexionen sobre esto.

Si observan cuidadosamente, percibirán que de esa manera se establece una cadena directa entre la humanidad y Shamballa, por intermedio de la Jerarquía. La Jerarquía trabaja para establecer esta cadena, con la ayuda de Sus discípulos. Se pide ahora la colaboración de todos los aspirantes, debido a la urgencia del momento, Si esta

relación se establece (y si no se logra será un aciago día para la humanidad), entonces será posible la aplicación del tercer método de expresión avatárica.

3. *Aparición o Manifestación.* La Jerarquía ha dado todos los pasos necesarios para que aparezca el Avatar, Aquel Que Viene No se puede decir cuáles son esos pasos. Sólo podrán hacerse algunas preguntas que sugieran una posibilidad. ¿Les parece que Su cuerpo de manifestación está ya en la tierra, esperando ser inspirado, influido y utilizado, en el momento oportuno, como lo fue el vehículo del Maestro Jesús por el Cristo? Se dice que está esperando desde hace veintidós años. ¿Sería posible un repentino descenso del Príncipe de la Luz y de la Paz, para cambiar las condiciones actuales mediante la eficacia de Su radiación y mensaje? Muchos esperan que aparezca repentinamente y éstos suman millones de personas expectantes. Algunos dicen que ya está en camino. ¿Sería posible que en este Festival de Wesak Se acerque más a la Jerarquía y haga contacto con Ella? Otros afirman que ello tendrá lugar. ¿Puede la "intención masiva" de la humanidad evocar respuesta y conducir la aparición del Avatar menor en la Tierra? Hay quienes dicen que nada puede detenerla. La profecía, la expectativa y el ciclo actual, testimonian la oportunidad. Este posible y dual evento -la llegada del Avatar de „Síntesis a la Jerarquía y la llegada del Avatar menor, Su Representante, a la Humanidad- puede ser probable si los discípulos y los aspirantes del mundo están a la altura de la oportunidad.

La Tarea Inmediata

Al hacer mis últimas declaraciones, me pregunto si lo que pueda decir despertará en los discípulos la necesidad de hacer un esfuerzo espiritual, el cual debe expresarse como decisiones y actividades en el plano físico. Un aspecto del esfuerzo en el plano físico ya lo han emprendido por la misma fuerza de la circunstancia: la actividad de la Cruz Roja en todos los países, la respuesta urgente y circundante a la necesidad física y la movilización del tiempo y los recursos por los conductores de todos los países, constituyen la tónica de la época. Pero es necesario actividad y orientación espirituales internas (paralelas a la

actividad externa). Ésta es una actividad precedida por la decisión y reflexión clara y efectiva. ¿Los discípulos y aspirantes del mundo pueden evidenciar esta vida plena en todos los niveles? ¿Son capaces de una intensa vida interna, así como de una atención indesviable para los deberes y las demandas externas? Tal es el problema. ¿Son capaces de dejar de lado sus preciadas teorías y mezquinos ideales (mezquinos ante la abrumadora situación mundial) y enfocar todo esfuerzo posible para luchar contra el mal en el plano físico, y también en otros niveles, empleando todo medio disponible? ¿Pueden vivir al mismo tiempo esa vida dinámica de pensamiento y comprensión incluyentes, que se expresará como el llamado para invocar al Avatar? El sentimiento y la fanática adhesión a un caro ideal se interponen frecuentemente entre un discípulo y el servicio efectivo en el plano físico. Los antiguos hábitos mentales y el decidido esfuerzo para interponer algún sueño místico entre las condiciones, tal como son y podrían ser, si los discípulos hubieran emprendido una acción correcta, han impedido prestar un servicio efectivo.

Pero, hermano mío, todas las cosas tienen que ser hechas nuevas y ello significa una nueva visión, un nuevo idealismo y una nueva técnica de la vida. Los antiguos ideales, sueños y esfuerzos, para hollar el sendero y expresar la hermandad, produjeron ciertos exitosos cambios en la actitud de la raza, una nueva orientación hacia la vida del espíritu y la intención enfocada de seguir adelante. Tal era la meta deseada, y esa meta fue ya alcanzada.

Muchas personas en cada raza, han adoptado esa correcta actitud y su reconocimiento ha evocado ahora la actividad de los Hermanos de la Oscuridad. Se dan cuenta que se acorta el tiempo de su poder. El aferramiento del hombre sobre los valores materialistas se va debilitando constantemente. Tanto ha progresado la humanidad que ya hay suficientes personas para cambiar la marea, si se los puede arrancar de su apatía.

Durante los años 1932-1938 traté de arrancarlos para apresurarlos a reflexionar con claridad, y aunque algo logré, no fue suficiente. La ceguera, la ilusión, la separatividad y la inercia de los aspirantes del

mundo, constituyen hoy uno de los factores con los cuales la Jerarquía tiene que bregar. Los aspirantes se preocupan de sus propios y pequeños asuntos y de sus insignificantes esfuerzos, en vez de abandonar todo a fin de unirse en la evocación y en la actividad necesarias. Bregan para que se acepte su propia interpretación de la verdad, sus ideales favoritos de paz, vida o trabajo, y -como Nerón- "pulsan la lira mientras Roma arde". Durante vidas lucharon por un ideal y un sueño, a los cuales aman más que a la humanidad. Sin embargo, todo lo que se necesita es amar tan profundamente a la humanidad, que sea aplicable en todos los niveles de la actividad y el esfuerzo de la vida. Si los idealistas del mundo comprendieran la situación *tal como es*, abandonarían todo lo que aprecian, rescatando a la humanidad y, de esta manera, arrancando de la esclavitud y de la muerte a las masas indefensas. Lucharían por la libertad del alma humana con todas las armas del arsenal del género humano. Detendrían las fuerzas de la agresión, por la fuerza misma si fuera necesario. Tenderían a pensar con claridad, y despejarían el canal para la afluencia de la fuerza espiritual. Los principales requisitos actuales para el verdadero servicio mundial son el irresistible amor a la humanidad y el sentido de proporción. Los únicos requisitos actuales para discípulos y aspirantes pueden ser resumidos como:

1. Hacer todo lo posible para poner fin a la guerra. Debe emplearse cualquier método del plano físico para hacer retroceder a su lugar de tinieblas a las fuerzas del mal y de la crueldad. Cuando los métodos del plano físico están motivados por el invariable amor a la humanidad y dirigidos por un alma iluminada, se convierten en agentes de justicia. Hay cosas peores que la muerte del cuerpo físico: la esclavitud del alma humana.

2. El enfoque de la vida interna hacia la Jerarquía con radiante fe. Debe despejarse el camino de Aquel que Viene y dedicar la fuerza vital a una vida externa compasiva.

3. El esclarecimiento de la vida mental en la pura luz del alma. Los discípulos viven demasiado en el mundo de la sensación; de allí su ofuscada visión. Cuando hayan aclarado sus mentes y visto la situación

en su totalidad, podrán evocar al Avatar para que aparezca. Este llamado debe ser hecho por medio del Cristo.

4. Los discípulos deben esforzarse por comprender los objetivos del Avatar y capacitarse para colaborar.

El segundo paso es comprender con claridad la tarea que deben emprender en preparación para Aquel que Viene. Esto implica cuatro cosas:

1. El esfuerzo de permanecer con todos los demás discípulos y aspirantes en un intento de invocar al Avatar, llegar a Él por el intenso y enfocado pensamiento y evocar Su respuesta. Tal es el propósito de la nueva Invocación. Expresa la intención, hace la demanda y ofrece colaboración.

2. La provisión de un núcleo o grupo, por intermedio del cual el Avatar de Síntesis pueda actuar, cuando el Avatar menor venga al plano físico. Esto involucra la actividad individual, la emisión de una nota clara, basada en la límpida percepción mental, el reconocimiento de los que están aliados en el trabajo y el desarrollo del trabajo grupal consciente. En este trabajo grupal la personalidad está subordinada, y sólo predominan las siguientes determinaciones:

- Ofrecer servicio grupal, como grupo, al grupo mundial.
- Establecer rectas relaciones humanas en el planeta.
- Desarrollar en todas partes el espíritu de buena voluntad.
- Oponerse al mal, mediante la actividad grupal planificada.

3. Construir una red de luz y de servicio en cada país. Esto comienza en el medio ambiente individual del servidor y se extiende gradualmente en todo el mundo. Con esta idea en vista sugerí la formación de triángulos, compuestos de personas consagradas a emplear la Invocación y difundir su empleo por todo el mundo. Mi plan específico consiste en ayudar a reunir masivamente el pensamiento del mundo y evocar así al Avatar y también proporcionar un grupo mundial por el cual puedan actuar las nuevas fuerzas y energías,

diseminarse las nuevas ideas y encontrar adherentes para el futuro orden mundial.

4. Preparar al público para la llegada de Aquel Que Viene, interiorizándolo del testimonio del pasado, reconociendo la necesidad universal de la intervención divina y ofreciendo una esperanza a los angustiados, a los incrédulos y los torturados. En Su aparición reside la esperanza, y la historia testimonia que eso ha sucedido frecuentemente en los momentos de crisis mundial.

Tales son las posibilidades que presento a la comprensión de ustedes. Mucho expuse y enseñé en los últimos años. A menudo pedí colaboración y ayuda en el servicio mundial. Algunos respondieron y ayudaron. Otros anhelaron ayudar. La mayoría poco o nada ha hecho. En este momento de crisis (dentro de la crisis mundial) vuelvo a pedir la colaboración de ustedes, dejando que lo decidan por sí mismos.

Que el amor de Dios y de sus semejantes los inspire, la luz de sus almas los dirija y la fortaleza del grupo les permita ayudar a extraer el bien del actual mal, por la correcta acción y el claro pensar.

EL TRABAJO DE RECONSTRUCCIÓN

Agosto de 1941

Al observar a los discípulos del mundo durante la actual crisis mundial, he visto que están abatidos por la inercia -no la que proviene del egoísmo y autocentrismo, o de la incomprensión de la naturaleza de la crisis, o la de la pura haraganería, sino esa inercia basada en una profunda depresión interna, en un sentimiento de fracaso humano y en la introspectividad, lo cual es natural, pero inútil en este momento. Algunos discípulos (tanto en el sendero de probación como en el sendero del discipulado) se refugian en la perpetuación de las

actividades que desempeñaban cuando se inició la guerra; otros se amparan en la determinación de esperar hasta que termine la crisis, y creen aparentemente que ningún trabajo en las antiguas líneas del esfuerzo espiritual tiene real valor; algunos más se amparan en una febril ocupación externa en cosas que el hombre común, sin orientación espiritual, puede realizar igual o mejor. Algunos discípulos y aspirantes pasan su tiempo luchando contra la sensibilidad psíquica evocada por las condiciones mundiales; muchos están simplemente abrumados y aturdidos por el dolor y la agonía de la humanidad, el horror del momento, la ansiedad del futuro y la premonición de acontecimientos peores. Su imaginación trabaja en forma excesiva e inútilmente. Todos ustedes son susceptibles a algunas de estas actitudes.

Escribo hoy para exhortar a todos los discípulos y aspirantes del mundo a iniciar un periodo intenso de preparación para la actividad y el trabajo futuros. Desde ahora, hasta que el Sol se desplace hacia el norte, les pediría a cada uno hacer tres cosas:

Primero, fortalecer por medio de la meditación, la plegaria y el claro pensar, su fe, confianza y gozo y, sobre todo, profundizar su amor a la humanidad, llevando el amor del alma al plano físico y a sus relaciones humanas.

Segundo, eliminar de la vida de la personalidad, hasta donde puedan o deban, cualquier cosa (mental, síquica, emocional o física) que pudiera obstaculizar su utilidad futura.

Tercero, planear juntos el trabajo del futuro, que puede ser inaugurado en breve e iniciarse lenta y cuidadosamente y en colaboración mutua e incondicional conmigo. Debe ser llevado a cabo firme e indeseablemente, en forma *conjunta* y sin movimientos inútiles una vez determinados los delineamientos.

La principal necesidad de cada uno y de todos los que deben apoyar el trabajo futuro que estoy tratando de realizar con colaboración y comprensión de ustedes, consiste en fomentar el desarrollo de la voluntad de amar y en ponerse a trabajar. Este esfuerzo se expresará

como un mutuo constante y profundo amor por la humanidad. Se demostrará en el perseverante esfuerzo por invocar la voluntad espiritual mediante la persistencia y la autodisciplina; se manifestará en el inteligente cumplimiento del plan, tal como lo delinearé progresivamente.

Este trabajo sólo puede ser llevado a cabo por personas que lo aman a sus semejantes y poseen la suficiente iluminación que les permita trabajar conmigo en forma efectiva durante un período de cinco años, enfrentando cualquier cosa que pueda suceder; deben ser personas que se esfuerzan por que ninguna mala interpretación de la personalidad obstaculice su utilidad e interrelación grupales y que -por amor- subordinarán incesantemente todo a la tarea que deba realizarse. En segundo término les pido extraer de mis folletos y últimos escritos, los planes e instrucciones sobre el servicio, aplicables a los cambios de condiciones y al futuro inmediato. Estudien esto cuidadosamente, junto con los requerimientos y las sugerencias de esta carta, de modo que puedan saber lo que yo, su instructor, el Tibetano, cree que podría y debería ser realizado por ustedes al prestar el servicio del futuro inmediato. Les pediría a quienes tienen interés en hacerlo, reunirse en el momento de la Luna llena de octubre, en un acto de compañerismo, meditación, unida consagración y consulta. Pediría también a quienes viven y trabajan en lugares muy distantes, exponer brevemente cuáles son sus reacciones al esfuerzo sugerido, indicando cómo creen que pueden ayudar mejor en la tarea. Les pediría a todos que se asocien conmigo en el trabajo del futuro, empleando cada día la breve meditación que delinearé más adelante. Es dinámica, afirmativa y -si es correctamente empleada- debería vincular la cabeza y el corazón, conduciéndolos a servir inteligente y amorosamente y a unirse en la más estrecha unidad espiritual. Esto ayudará a vitalizar los cuerpos etéricos de todos los trabajadores y, por lo tanto, a obtener una vitalidad grupal irresistible.

Meditación Sugerida

Cada mañana, antes de iniciar las actividades del día deben lograr la quietud interna, ver al yo como alma, ponerse a disposición del alma,

de la humanidad y del grupo.

1. En silencio y con plena intención dinámica decir:

En el centro de todo amor yo permanezco; desde ese centro? yo, el alma, me exteriorizaré; desde ese centro yo, el que sirve, trabajaré. Que el amor del yo divino se difunda en mi corazón, a través de mi grupo y por todo el mundo.

2. Enfocar la atención y dedicación, ver el grupo al cual pertenece como un gran centro de amor y de luz, irradiando al mundo de los hombres, trayendo acrecentadamente alivio, luz, amor y curación.
3. Reflexionar sobre el Plan que debe llevarse a cabo y el servicio a prestar durante el día. Hacerlo como alma, manteniendo al yo inferior personal en una actitud expectante, como atento servidor que espera instrucciones.
4. Entonces decir:

La alegría del yo divino es mi fortaleza. El poder del espíritu del hombre triunfará. Las Fuerzas de la Luz controlan a las fuerzas del mal. El trabajo de los Grandes Seres debe continuar. Aquel Que Viene está en camino. El Avatar se acerca. Para ello debemos prepararnos.

5. Finalmente, guardar un minuto de silencio dinámico. Quisiera pedirles que hagan esta meditación cada día hasta el primero de enero de 1942, en que les daré otra etapa de esta Meditación para la Preparación de Aquel Que Viene. Su finalidad es preparar internamente a todos ustedes. Quisiera también que leyeran y releyeran la instrucción dada sobre los Avatares, páginas 254-261.

Ustedes constituirán el primer grupo al cual le pido colaborar conmigo en el trabajo de reconstrucción de la nueva era. A medida que transcurre el tiempo, surgirán grupos subsidiarios que pueden trabajar

en distintos países, como puntos focales en la gran red de luz que se va formando en todas partes, inspirados por los discípulos y aspirantes del mundo en todos los países, al trabajar bajo la instrucción de la Jerarquía. A algunos de ustedes ya los conocen, a otros no. Representan los grupos activos de los Maestros, y sobre ellos descansa el trabajo de reconstrucción, ayudados por millares de hombres y mujeres de buena voluntad de todos los países.

La reunión de dos discípulos y conductores mundiales que tuvo lugar en medio del Océano Atlántico, marcó un crisis en los asuntos del mundo. Los ocho puntos (pág. 265) que ambos formularon constituyen la base del futuro orden mundial. Lógicamente se delinearon en forma general sin dar detalles de su aplicación, y a la humanidad emancipada le corresponderá desarrollar los detalles, hacer los reajustes necesarios y reordenar la vida humana, de manera que puedan prevalecer los valores espirituales superiores, instituirse un modo de vida más simple, establecerse una mayor libertad y hacerse cargo cada hombre de una más amplia responsabilidad. Esto tomará tiempo. Quizás algunos de ustedes no lleguen a ver el total esclarecimiento del camino que la humanidad debe recorrer (el "Camino Iluminado" del futuro), pero todos pueden ayudar materialmente en la importante tarea de preparación, indicando los principios mundiales necesarios, diseminando el evangelio de la buena voluntad y estableciendo rectas relaciones humanas. El trabajo realizado mentalmente con amor y dedicada actividad, durante los próximos tres años, es de primordial importancia y producirá la estabilización que deberá tener lugar en los últimos dos años, de los cinco que he mencionado como el momento inmediato de colaboración.

Los que trabajan en medio del caos y del conflicto, no pueden ni podrán ser capaces de juzgar con exactitud la medida de lo realizado. Sólo los Miembros de la Jerarquía (Maestros, iniciados y discípulos que no están hoy encarnados) pueden tener una verdadera perspectiva. Los discípulos activos en el frente de batalla, tienen que llevar adelante su trabajo en medio del caos, el desorden, la duda, el dolor y la angustia. Por lo tanto, no pueden ver el cuadro en toda su perspectiva. Algunos, muy pocos de los discípulos más avanzados que

simultáneamente pueden "vivir en las alturas, en el valle y en las profundidades" ven realmente, resultando verídicas las palabras del Cristo a Su discípulo desorientado, cuando dijo: "Bienaventurados los que no han visto y sin embargo han creído". Practicar la meditación, atenerse a las instrucciones dadas, persistir ante la dificultad y la firme creencia en la belleza del espíritu humano, en el amor de Dios, en la victoria de las Fuerzas de la Luz y en el acercamiento de Aquel que Viene, son las actitudes que nosotros, los trabajadores del aspecto interno, pedimos que adopten a quienes hemos elegido para llevar a cabo nuestro trabajo en el plano externo.

Esta carta se refiere a la formación del grupo que llevará a cabo los planes para 1942-1945, el cual se está formando en el momento más oscuro del año, en el nadir de la angustia humana, en el punto de crisis y -en el caso de muchos de ustedes como individuos- en el momento de más grave dificultad personal. Les digo que todos unidos estén a la altura de la tarea.

Volveré a escribir e indicaré los aspectos prácticos del trabajo. En el ínterin, mediten y reflexionen sobre lo dicho; comiencen la meditación y esfuércense por fortalecer el vínculo con su alma y entre sí. Que el amor, no la emoción y el sentimiento, controle sus pensamientos, palabras y actos. Les pediría también que estudiaran cuidadosamente las indicaciones que he dado en el pasado sobre el trabajo que debe realizarse y además que analizaran detenidamente los Ocho Puntos delineados en alta mar y las Cuatro Libertades tan a menudo discutidas en todo el mundo.

Que el silencio y la profundidad caractericen sus vidas internas.

LOS OCHO PUNTOS DE LA CARTA DEL ATLÁNTICO

14 de agosto de 1941

El Presidente de los Estados Unidos de América, Franklin D. Roosevelt y el Primer Ministro, representante del gobierno de Su

Majestad del Reino Unido, Sr. Winston Churchill, se reunieron y consideraron conveniente hacer conocer ciertos principios comunes de la política nacional de sus respectivos países, sobre los cuales se basan sus esperanzas, por un futuro mejor para el mundo.

Primero. Sus países no persiguen el engrandecimiento territorial ni de otra naturaleza.

Segundo. No desean que se efectúe ningún cambio territorial que no esté de acuerdo con los deseos libremente expresados por los pueblos implicados.

Tercero. Respetan el derecho de todos los pueblos de elegir la forma de gobierno bajo la cual vivirán; desean el restablecimiento de los derechos soberanos y el gobierno autónomo en esos pueblos a los que se les ha privado de ello por la fuerza.

Cuarto. Se esforzarán, respetando debidamente sus actuales obligaciones, en fomentar para todos los Estados, grandes o pequeños, vencedores o vencidos, el beneficio que proporciona el acceso en igualdad de condiciones, al comercio y a las materias primas del mundo, necesarias para su prosperidad económica.

Quinto. Desean que se establezca la más amplia colaboración entre todas las naciones en el campo de la economía, con el objeto de asegurar para todos, mejores normas de trabajo, desarrollo económico y seguridad social.

Sexto. Después de la destrucción final de la tiranía nazi, esperan ver el establecimiento de una paz que depare a todas las naciones los medios de residir sin peligro, dentro de sus propias fronteras, y asegure que los hombres de todos los países puedan vivir libres del temor y de la necesidad.

Séptimo. Una paz así, debería permitir a todos los hombres cruzar los mares y océanos sin impedimentos.

Octavo. Creen que todas las naciones del mundo, por razones reales y espirituales, deben abandonar el empleo de la fuerza. Ya que no es posible mantener la paz futura, si las naciones que amenazan, o pueden amenazar con la agresión fuera de sus fronteras, continúan empleando los armamentos de tierra, mar y aire, creen esencial el desarme de esas naciones, mientras se establece un sistema de seguridad más amplio y permanente. Análogamente ayudarán y alentarán toda medida práctica que alivie a los pueblos amantes de la paz, del abrumador peso de los armamentos.

LAS CUATRO LIBERTADES

6 de enero de 1941.

En los días futuros, queremos que haya seguridad y ansiamos un mundo basado sobre cuatro libertades humanas esenciales.

La primera, es la libertad de palabra y expresión -en todas partes del mundo.

La segunda, es la libertad de cada persona para adorar a Dios a su propia manera -en todas partes del mundo.

La tercera, estar libres de necesidades -que traducido en términos mundiales significa convenios económicos que aseguren a cada nación una vida saludable y pacífica para sus habitantes -en todas partes del mundo.

La cuarta, estar libres del temor -que traducido en términos mundiales significa reducir mundialmente los armamentos en tal grado y en forma tan completa, que ninguna nación pueda cometer un acto de agresión física contra algún vecino -en cualquier parte del mundo.

FRANKLIN D. ROOSEVELT

PASOS PRÁCTICOS EN EL TRABAJO DE RECONSTRUCCIÓN

Setiembre de 1941.

Evidentemente poco puedo decirles respecto al procedimiento exacto, hasta el momento en que la humanidad misma haya decidido la condición futura del vivir humano. Hermano mío, eso es exactamente lo que quiero significar. La guerra aún no ha terminado. Hay un sentimiento muy difundido de que Dios (que denominamos el Poder Central de la Vida misma) intervendrá o debería intervenir; hay una vaga demanda de que lo justo debería triunfar y una esperanza desesperada de que suceda algo imprevisto, que dé la victoria a las armas de las Fuerzas de la Luz. Esta actitud de expectativa dolorosa es universal entre las masas -tanto en los países que luchan como en los neutrales. En los países neutrales (de los cuales Estados Unidos es el más grande e importante) dos factores condicionan el pensamiento del pueblo.

Primero, un egoísmo profundamente arraigado, aunque natural, que induce a la determinación de no tomar parte real en la guerra, excepto lo que pueda realizarse sin peligro, al menor precio posible y, segundo, una constante separación producida entre los relativamente pocos que tienen visión y desean ayudar activamente a los Aliados que luchan (los agentes de las Fuerzas de la Luz) y los muchos egoístas que -por razones políticas, religiosas o personales combatirán todo esfuerzo que comprometa a su país más de lo que está comprometido en este momento y, no obstante, esperan participar en los beneficios de la victoria.

Sin embargo, en último análisis, la situación mundial debe ser solucionada por la humanidad misma. La Jerarquía no puede interferir. La humanidad tiene el privilegio y la oportunidad de disponer de la acción correcta ahora. A Aquel que Viene, tan fervientemente invocado en todo el mundo, mediante la plegaria, la invocación o la demanda silenciosa, le concierne el reajuste, la correcta fusión de las fuerzas y la curación de los pueblos. Esta mundial demanda invocadora, impulsada

mayormente por una posición derrotista o un anhelo compasivo de ver terminada la larga agonía del hombre, raras veces es motivada por la convicción, el reconocimiento de la posibilidad, o una decisión paralela por corregir errores que antedatan a la situación mundial y constituyen la excusa del enemigo de la humanidad -Hitler y sus asociados.

Aquel que Viene hará Su aparición cuando la marea de la batalla cambien definitivamente y las fuerzas del mal hayan retrocedido al lugar que les corresponde. No hice ningún pronunciamiento sobre el momento, la persona o el lugar. Simplemente indiqué que hay una posibilidad (derivada de la correcta acción) de que aparezca Aquel a Quien los siglos largamente han esperado, a Quien la profecía de todos los países, la intuición de los pueblos que se desarrolla rápidamente y el precedente establecido, dan constante testimonio. Se acerca el momento, siempre que se den los pasos preparatorios necesarios, razón por la cual me he acercado a ustedes. No indiqué el lugar de Su aparición, cómo aparecerá, o el país elegido. Estos detalles Le conciernen a Él, no a ustedes, cuya tarea es prepararse para Su venida. Esto involucra una correcta comprensión y un creciente trabajo para la humanidad, como resultado de la *experiencia de amar* dentro de su propia conciencia individual. Acentúo esto.

Sugerí al grupo de aspirantes con quienes estoy en contacto, dar tres pasos preparatorios:

1. El empleo de la gran invocación o mántram -en dos partes (ver págs 123-209) la primera fue empleada en 1936 y la segunda en 1940, y aún se la emplea. La primera estaba destinada a centralizar el deseo humano, la segunda a utilizar el poder mental disponible para invocar a Aquellos que (en el aspecto interno espiritual de la vida) esperan ayudar. No pueden hacerlo a no ser que la humanidad misma les facilite el camino. Tal es la ley.
2. Un procedimiento general para educar al público sobre la realidad y el empleo de la buena voluntad. El género humano posee un gran poder, aunque no desarrollado que, si es evocado por el hombre, será adecuado para dos cosas:

- a. Sentar las bases para una paz estable -activa y positiva, debido al resultado de una acción activa y positiva- *después* de que las Fuerzas de la Luz hayan obtenido la victoria en el plano físico.
 - b. Proporcionar la síntesis subjetiva o red de luz, que personifica la fuerza de la buena voluntad como expresión de las rectas relaciones humanas. Esto garantizará un orden mundial realizable y no una tiranía impuesta o un sueño místico imposible..
3. El conocimiento de un delineamiento general de ese orden mundial venidero, que estará de acuerdo a la necesidad de la humanidad, básica en sus implicaciones, proveerá esa estructura de interrelación viviente que fomentará el amor latente, la comprensión intuitiva y el poder creador en el hombre.

Estos tres objetivos principales los he considerado en anteriores comunicaciones. He hecho también sugerencias sobre las actividades prácticas -algunas de naturaleza exotérica, tales como la preparación de listas, de direcciones en todos los países, de quienes piensan y expresan buena voluntad; otras, como la creación de la red de luz, mediante la formación de triángulos. No me toca a mi decidir los detalles de las actividades externas. Esto le corresponde a ustedes, y los he llamado para que me ayuden en ello.

Recapitularé algunas de las cosas que emprendimos en nuestro trabajo conjunto, para que puedan ver con claridad el trasfondo de nuestro esfuerzo futuro y captar el trabajo en su totalidad.

1. La primera actividad fue la escritura y la distribución de las enseñanzas esotéricas por intermedio de los libros que A.A.B. me ayudó a escribir. Estos servirán (cuando hayan terminado la guerra) para llevar adelante a la humanidad y acercar el momento en que el esoterismo actual, en forma modificada, constituya el tema de la educación mundial. Puedo decir -sin

vanagloria que los libros publicados no tienen comparación, y, bien distribuidos, desempeñarán una parte útil para elevar la conciencia del hombre a niveles superiores y aclarar el Plan divino para el género humano. En ellos también se indica con toda claridad la tarea que inmediatamente debe realizarse al terminar la guerra.

2. La fundación de la Escuela Arcana y su trabajo, fueron iniciados por A.A.B. para entrenar a quienes ya estaban preparados para la enseñanza esotérica, instruyéndolos en la etapa y el trabajo del discipulado aceptado. Existen hoy en el mundo incontables grupos dedicados a la tarea de ayudar a cualesquiera de los grupos de aspirantes e investigadores que se encuentran en todas partes, o hacen el esfuerzo generalizado de elevar la conciencia de la masa. La Escuela Arcana, por lo tanto, fue formada para dos propósitos:
 - a. Principalmente para ayudar a la Jerarquía en su trabajo durante la crisis mundial -crisis para la cual la Jerarquía ha sido largamente preparada. La Escuela Arcana no fue ni es el único grupo con este objetivo, pero definitivamente se halla entre las más influyentes.
 - b. Entrenar a discípulos en probación, para que lleguen a ser discípulos aceptados, de manera que la Jerarquía descubra a quienes pueden, sin peligro, llevar al mundo el poder espiritual y constituir canales de amor y comprensión. Verán por lo consiguiente, que la Escuela Arcana no se ocupa mayormente de ayudar al individuo como de ayudar a la Jerarquía en la salvación de la humanidad. Para este trabajo se necesita entrenamiento, y la Escuela Arcana lo proporciona.
3. La realidad de la existencia del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo fue llevada a la atención del público y en escala bastante amplia. Está compuesto de aspirantes, discípulos e iniciados y es un grupo intermedio entre la Jerarquía espiritual y el público inteligente. Sus miembros residen en todos los

países, no se hallan desorganizados, excepto en su relación espiritual con la Jerarquía y entre sí, y también en su esfuerzo, en todos los campos de la conciencia-humana, por conducir a la humanidad a un modo de vida más espiritual. Tienden a fomentar el crecimiento de las rectas relaciones humanas, por medio de la buena voluntad, y este trabajo aún continúa.

4. La organización de los hambres y mujeres de buena voluntad en todos los países, de manera que puedan establecer oportunamente la nota mundial de la buena voluntad para el nuevo orden mundial. Parte de este trabajo comenzó en 1934. Hay mucho por delante que exige atención y tendrá que ser realizado en un período bastante más difícil que el de preguerra. El núcleo de este grupo existe, y en el la vivencia de la buena voluntad está aún intacta.
5. El esfuerzo para utilizar el poder del sonido y del pensamiento combinados, fue emprendido por el empleo de las dos grandes invocaciones que ustedes, como grupo, distribuyeron por todo el mundo. Grandes plegarias mundiales se emplearon durante épocas; los hombres fueron impulsados a orar por el deseo y la aspiración espiritual, y reconocieron el poder de la respuesta divina. Sin embargo, el arte de la invocación fue relativamente desconocido, especialmente en Occidente. Utiliza la voluntad dinámica y la mente enfocada y está destinada a evocar respuesta de las Fuerzas que condicionarán al nuevo mundo, que puede venir a la existencia al terminar esta guerra. La voluntad o intención enfocada, la convicción de la mente, el deseo dedicado y la actividad planeada .son esenciales para el éxito.
6. La formación de triángulos de luz y buena voluntad, para crear una red interna de personas consagradas a expresar la buena voluntad, a utilizar el poder de la invocación y a acrecentar la comprensión en todo el mundo, que ya se ha comenzado. Éste es un procedimiento poderoso y práctico, cuando se le dé oportunidad para difundirse.

7. La iniciación de un esfuerzo hacia el trabajo grupal definido. Debe ser trabajo grupal de un nuevo tipo, donde la actividad individual esté subordinada al objetivo y a las decisiones grupales unánimes, y no un trabajo llevado adelante por la imposición de una sola voluntad que prima sobre un grupo de voluntades más débiles. Para la conciencia grupal el individuo y su modo de trabajar no son considerados de importancia, lo más importante es la voluntad del grupo dedicado en forma unida a un objetivo específico. Éste es un nuevo procedimiento y ustedes pueden aplicarlo. En el grupo que he formado surgirá la oportunidad de demostrar la practicabilidad de este nuevo método ideal de servicio.

Éstas son algunas de las empresas que hemos llevado a cabo durante algunos años, y se sugiere mantenerlas como trasfondo para todo trabajo futuro y como plataforma fundamental.

Como individuos, todos ustedes tienen problemas personales en este grupo (o en sus relaciones con otros grupos). Estos problemas se deben simplemente a que participan del karma mundial y constituyen la esfera de entrenamiento necesario y el campo de experimentación espiritual, de los cuales no me ocuparé porque ustedes son almas adultas y progresan mediante el servicio definido, no porque se los ayude. Tienen la tarea de ayudar en el trabajo que la Jerarquía planea realizar; encontrar los métodos y medios por los cuales ese servicio puede ser inteligentemente prestado; descubrir cómo satisfacer la necesidad mundial (no la necesidad de su grupo); financiar la parte del trabajo que les corresponde en la Hermandad que el alma les ha asignado, y desempeñar su parte en el desarrollo de esas actitudes humanas necesarias, si queremos que exista la verdadera paz en el mundo en 1975. Si este trabajo es convenientemente realizado, puede establecerse una unidad mundial, un esfuerzo espiritual unido y una "participación" económica, que pondrá fin a toda competencia y a la injusta distribución actual de lo necesario para vivir.

En el pasado, delineé el programa general y los objetivos esperados. Les di mucha información e indiqué la necesidad y su solución posible. Les hice sugerencias prácticas sobre los procedimientos y métodos. Les pedí -y pido hoy- colaboración, y lo hago en nombre de las Fuerzas de la Luz, de la Jerarquía espiritual y de la afligida humanidad.

La actual crisis mundial podría ser abreviada si las personas de mente espiritual vivieran a la altura de sus creencias y conocimientos internos. La tarea de unificar a los hombres y mujeres de buena voluntad es ahora infinitamente más difícil que antes de la guerra. Esto puede hacerse sólo si cada servidor de la Jerarquía piensa con claridad, ama inteligentemente y sirve al máximo. No ruego. Mucho lo he hecho en el pasado y el esfuerzo resultante, sin ser un total fracaso, tampoco fue suficientemente fuerte y adecuada para neutralizar las fuerzas del mal, enfocadas en Alemania, Japón y -en menor extensión- en Italia.

Esta última afirmación (hecha en otros escritos) ha provocado el desagrado de quienes creen que las Fuerzas de la Luz deben amar tan indiscriminadamente que quedaría anulado su trabajo para la evolución y totalmente inutilizado el esfuerzo para promover el desarrollo de la conciencia humana, lo cual resultará totalmente inútil o debería mantenerse pasivo hasta finalizar la lucha. Señalaré aquí que si las Fuerzas de la Luz -ayudadas por ustedes no hicieran nada por influir en las mentes de los hombres, las fuerzas del materialismo y del mal triunfarían. Entonces, la humanidad sería espiritualmente derrotada y su evolución se atrasaría por un periodo indefinido. Les llamaré la atención sobre las palabras de mi gran Maestro y también vuestro: "Por sus frutos los conoceréis". Quisiera recordarles que la guerra mundial no se hubiera desatado si Alemania no hubiese invadido Polonia. La culpa de la difundida crueldad, terror, asesinato y agonía, recae directamente sobre los hombros de los siete hombres de Alemania.

Si los aspirantes y discípulos del mundo hubieran comprendido antes la situación, trabajando con más corazón, la catástrofe actual hubiera podido mantenerse dentro de ciertos límites; detenerse y solucionarse el problema en los planos internos del pensamiento y del

deseo, y allí haberse trasmutado y efectuado los reajustes necesarios. Pero no comprendieron, y estalló la tormenta en el plano físico.

Los próximos doce meses serán decisivos en los asuntos humanos. Al final de 1942, el caos y la dificultad estarán todavía presentes, pero se oirá el sonido de las trompetas del vencedor. ¿Las Fuerzas de la Luz serán los vencedores, bajo cuyas banderas luchan los Aliados, o el mal triunfará y la codicia cosechará los beneficios de la agresión? ¿Los hombres serán conducidos a la oscuridad que -aunque no interminable- engolfará al alma humana durante décadas? Las respuestas para estos interrogantes residen en las decisiones y actividades de la humanidad misma. La Jerarquía espera.

Me he referido a la creciente dificultad que enfrentarán los hombres y las mujeres de buena voluntad (que trabajan bajo el nuevo grupo de servidores del mundo). ¿Qué es lo que constituye la dificultad, si analizamos la situación? Dos factores principales:

Primero, la sensación de un intenso, firme y creciente resentimiento (que llega hasta el odio en el caso de algunos grupos y sectores de la humanidad sufriente), acompañado de una profunda fatiga, de una desintegrada integración psicológica como resultado de la tensión nerviosa, de un temor agudo por lo que depara el futuro (científicamente fomentado por las potencias del Eje) y la anulación del alma, por las muertes producidas en todas partes, por la pérdida, la separación y el indecible dolor y sufrimiento.

Segundo, la destrucción física ampliamente diseminada, provocada por los ejércitos invasores y defensores, la destrucción de grandes ciudades y, en consecuencia, de la vida civilizada, el arrasamiento en gran escala de plantas industriales, la mecánica de la vida diaria, el hundimiento de barcos que distribuyen materia prima para el vivir civilizado, la total desorganización de los asuntos humanos en todos los países del mundo -directa o indirectamente- y el desmoronamiento de la estructura de las relaciones financieras bien establecidas, más la desorganización de los medios de comunicación comunes. Añadan a esto la ruina monetaria de las masas y tenemos un

verdadero y no un sensacional cuadro del estado mundial. Sobre esta ruina de todo lo que el hombre ha construido durante siglos y de la expoliación de todas las culturas y civilizaciones existentes, debe ser construido el nuevo orden mundial. Y será construido, hermanos míos, y ustedes pueden ayudar a construir un modo de vida más estable y bello.

Este proceso creador siempre comienza con la intención, es impulsado por el deseo entrenado y será llevado a la expresión objetiva por la correcta dirección del pensamiento, la inspiración de ideales correctos y la educación de las masas generalmente irreflexivas (pero que hoy piensan como nunca lo habían hecho), de modo que toda la humanidad se apropiará de estos ideales, y puede confiarse que emprenderá la acción necesaria. De esta manera, las condiciones deseadas tomarán forma en los niveles físicos de la existencia diaria. Hoy muchos pensadores iluminados que trabajan sobre estos problemas, están moldeando activamente la opinión pública; mentes libres en todos los países, o sus representantes en los países ocupados, están sentando ya las bases de la libertad, más segura y sólidamente que nunca; grupos de todas partes se están organizando (mental, síquica y físicamente) para la reconstrucción de nuestro mundo y la de nuestra civilización, sobre líneas más sensatas y bases más seguras. Se están estableciendo relaciones más íntimas y comprensivas entre la religión, la política y la filantropía, y la parte que la ciencia, la educación y la economía debe desempeñar en el futuro, es llevada acrecentadamente al primer plano de la aspiración humana.

Por lo tanto, no es necesario desalentarse. Sólo se necesita una decidida y correcta acción y esfuerzo sacrificado, basado sobre la fe en el espíritu humano, sobre la convicción de que el bien debe finalmente triunfar porque siempre triunfó, y el conocimiento de que la nueva era está alboreando y que nada puede frustrar su establecimiento. La destrucción misma da testimonio del advenimiento de esta nueva era, porque -citando nuevamente a mi Maestro, el Cristo- no se puede poner vino nuevo en odres viejos. Los exhorto a que desempeñen su parte en el trabajo preparatorio para el futuro nuevo mundo; los llamo a una renovada actividad en el plano externo de la vida, y vuelvo a

delinearles tres años de trabajo, más dos años de actividad, que derivarán de los tres años de preparación.

Hasta mayo de 1943, sugiero sólidas empresas preparatorias para la futura actividad mundial. Esto debe ir acompañado de una sensata organización, basada en una visión de largo alcance de lo que debe realizarse por el esfuerzo experimental. Éste es el trabajo inmediato para este grupo y para quienes el grupo elija posteriormente como colaboradores. Pequeños grupos deben derivar de este grupo, cuando se haya establecido y funcione debidamente.

Desde mayo de 1943 hasta noviembre de 1944, deben avanzar hacia una definida experiencia mundial y colaboración básica, con cualquier grupo similar empeñado en la salvación del mundo, principalmente en la línea sicológica, porque la rehabilitación sicológica de la humanidad será la mayor y preponderante necesidad paralela al reajuste económico. A ambos deben prestarles atención, con prioridad, todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Este grupo debe inspirar, promover y fortalecer a los demás donde y cuando sea posible. Tal tarea puede ser emprendida sólo por personas que no tienen prejuicios religiosos, antagonismos políticos, ni sentido de exclusividad.

Desde entonces hasta fines del año 1945 o principios de 1946, el trabajo debería consolidarse, los hombres y mujeres de buena voluntad entrar en una acrecentada utilidad y el poder de su pensamiento y actitud, en el moldeamiento de la opinión pública, hacerse sentir dinámicamente -si todos trabajan como se desea. Por lo tanto, será evidente cuán importante es el trabajo que pueden empezar ahora y estabilizarlo durante los próximos dieciocho meses. Las principales líneas de acción son las que ya conocen, debido a que el trabajo de buena voluntad efectuado en 1936 sigue siendo básico y sus procesos deberían ser reestudiados y aplicados. Pero haría las siguientes sugerencias prácticas relacionadas con el grupo y su planificación:

1. Aprendan a conocerse y a tenerse mutua confianza, dejando que cada uno tenga libertad para trabajar y planear dentro del plan grupal; *experimenten el amor* en sus vidas individuales y

en su relación grupal. Reúnanse regularmente para considerar, planificar y meditar conjuntamente -empleando en este grupo la misma meditación que les pedí practicar individualmente. Subordinar sus propios deseos e ideas a la decisión grupal. *Que esto sea estrictamente un esfuerzo grupal.*

2. Seguir adelante con el trabajo de Triángulos en toda forma posible y en todo país que no ofrezca peligro para establecer contacto. Planear este trabajo de acuerdo a sólidas líneas comerciales, de lo cual un pequeño grupo de ustedes debería ser responsable de su actuación y éxito.
3. Descubrir y, donde sea posible, entrar en contacto con todos los grupos motivados por un verdadero amor a la humanidad, además de explorar y comprender los ideales de libertad, colaboración e inclusividad de la nueva era. !Sugeriría también una recopilación gradual de una lista de direcciones de tales grupos, acompañados de ejemplares de literatura y un análisis de sus ideas.
4. Reunir las numerosas propuestas formuladas por individuos, grupos de pensadores mundiales y los que se especializan sobre el nuevo orden mundial en los diferentes campos del esfuerzo mundial. Descubrir qué se sugiere en las distintas naciones -tanto bueno como malo, sobre el nuevo orden mundial. Esto involucrará la lectura de libros, su asimilación y análisis, la formación de una pequeña biblioteca y el estudio y la acumulación de folletos sobre el tema, lo cual puede construir una forma mental de gran poder, que influirá sobre las mentes de los hombres.
5. Mantenerse en contacto con personas de todos los países -ocupados o no- que posteriormente pueden ser impelidos a la actividad constructiva. De esta manera, dicho grupo estará preparado para vitalizar a personas y grupos de todas partes con quienes entren en contacto -algunos de los cuales fueron formados antes de la guerra y se hallan por fuerza inactivos.

Las Unidades de Servicio en los países ocupados constituyen un ejemplo. Por lo tanto, manténganse en contacto, objetiva y subjetivamente, con la mayor cantidad posible de personas en el mundo.

6. Organizar el equipo financiero necesario para llegar a cabo este trabajo, que debe ser la tarea de otro grupo, dentro de mi grupo mayor.
7. Abordar para bien de la unidad mundial a los guías espirituales, religiosos y grupos esotéricos y también educativos. Enviar una carta a esos guías invitándolos a una camaradería, amistad y cooperación mutuas -no de coordinación o fusión. De esta manera puede proyectarse un acercamiento para fortalecerse y consultarse recíprocamente. Las cartas deben ser el producto del esfuerzo y la sugerencia grupales, después que el grupo menor, al que se le asigne su redacción, hayan presentado un borrador.
8. Redactar con claridad los objetivos para los cuales este grupo fue formado y hacerlos circular en forma amplia, aplicando desde el comienzo una inteligente organización comercial, pidiendo la debida ayuda voluntaria y estableciendo sólidas normas financieras.
9. Empezar un trabajo definido y preparatorio, previo a cualquier trabajo, que indique la futura necesidad en Europa o en otra parte. ¡No es posible pretender rehabilitar todo el planeta! Sin embargo, mucho podrán hacer, interpretando ideales y unificando y fortaleciendo otros grupos.

Tres cosas más puede hacer este grupo:

- a. Descubrir y ayudar a los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo, en los países ocupados o en cualquier otra parte, proporcionándoles ayuda práctica, espiritual y material.

- b. Trabajar para la rehabilitación y el correcto manejo de los niños de los países devastados. Esta necesidad es urgente y encierra una amplia promesa y grandes implicancias para el futuro orden mundial. Sería conveniente concentrarse sobre esto.
- c. Continuar el trabajo de descubrir y organizar a los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo, pues constituirán los agentes de este grupo y otros grupos de la nueva era, en el futuro. El trabajo que ustedes realizaron antes de la guerra, continuará en líneas similares.

10.

E

studiar individual y detenidamente las Cuatro Libertades y los Ocho Puntos del Pacto del Atlántico, para que los miembros de este grupo puedan considerar sensatamente las libertades de la nueva era y, por lo tanto, pensar con claridad, enseñar los nuevos ideales correctamente y ayudar en este principal objetivo mundial. Esta comprensión es más importante de lo que se imaginan. Valiéndose de estas sugerencias el plan grupal puede tomar forma. Habiendo hecho las sugerencias e indicado las líneas del deseo jerárquico, nada más diré. La responsabilidad es de ustedes y los dejo para que desarrollen estas ideas. Muévanse y trabajen rápidamente como un grupo unido al trabajo de Triángulos, lo cual es de fundamental utilidad y debe difundirse ampliamente. Referente a los otros aspectos del trabajo indicado actúen con mayor seguridad y gradualmente. La fortaleza y utilidad de este grupo dependerá de la unión y el amor internos del trabajo unido, neutralizando todas las reacciones de la personalidad. Se ayudarán mutuamente en los niveles donde sea necesario. Que este grupo trabaje silenciosamente y como lo hace la Jerarquía - impersonalmente, detrás de la escena. Que extraiga de todos los recursos espirituales disponibles, dedicando todas sus reservas mentales, emocionales y materiales, al trabajo de ayudar a la humanidad y sepan (fuera de toda duda) que la Jerarquía permanece.

PREPARACIÓN PARA LA ACTIVIDAD Y EL TRABAJO FUTUROS

Octubre de 1941

En las mentes de todos los discípulos surgen ciertas preguntas sobre la posición general del esfuerzo jerárquico, la posibilidad de materializar el Plan y, particularmente, en lo que respecta a la participación en los planes que estos grupos espirituales puedan emprender. Quisiera que recuerden que los discípulos aprenden a trabajar con el plan, *trabajando*; aprenden a descubrir la conciencia interna que se expande en la humanidad, desarrollando una creciente sensibilidad hacia el mismo y también a descubrir a los colaboradores del Plan, por el viejo y probado método de la prueba y el error. Cuanto menos evolucionado y trabajador es el discípulo, mayor es el número de pruebas y de errores.

Pero el sistema da resultado porque es eliminador y perfeccionador y lo que resta después del debido esfuerzo es digno de confianza. Por último, tenemos a aquellos que permanecen y merecen que se confíe en ellos. ¿Por qué da resultado este sistema? Porque desenvuelve y desarrolla la humildad, la rápida obediencia al mandato del *alma* y la integridad interna. Cuando éstas están presentes habrá seguridad al establecer contacto con la humanidad, sensibilidad a la impresión de la Jerarquía, siempre que esa Jerarquía trate de hacer contacto, y correcto sentido de proporción.

Una de las dificultades que enfrenta el servidor cuando está absorbido en lo más reñido de la empresa, es mantener contacto con la visión. Me refiero a la visión misma y no a su materialización. Quizás pueda aclarar lo que quiero significar si digo que mientras el contacto se haga verticalmente, el trabajo será bastante sencillo, el paso siguiente evidente y nítido, la línea de actividad clara y la inspiración fresca y vital. Pero cuando la conciencia del discípulo se hace horizontalmente incluyente (y eso debe tener lugar), entonces la dificultad se agranda y el discípulo empieza a comprender -por primera vez- la verdadera significación de las palabras "la Cruz del Salvador".

Sin embargo, si puede entrenarse a sí mismo para mantenerse donde se unen los cuatro brazos (habló aquí simbólicamente), descubrirá que permanece en el lugar de poder y en el "punto medio". Entonces, puede empezar realmente (hablando también en símbolos) a mirar hacia los cuatro puntos de la Tierra, tanto subjetiva como objetivamente y en forma real, y de inmediato la tensión llega a ser tremenda.

Ésta es una de las dificultades que enfrenta el nuevo grupo de servidores del mundo en este momento. Recordarán que hace poco tiempo me referí a la crisis que enfrenta al grupo. ¿Cómo expresar en palabras la naturaleza de esta crisis? La crisis consiste en la invocación o la precipitación del Plan, porque ambas palabras son sinónimos. Esto involucra necesariamente una tensión -la tensión del contacto y la comprensión interna prolongadas, más el esfuerzo de emplear la habilidad en la acción y la debida capacidad ejecutiva en el plano físico. Por lo tanto, el nuevo grupo de servidores del mundo es atraído hacia dos caminos. Su esfuerzo debe consistir en mantenerse preparado en el centro. El nuevo grupo se halla en el centro mismo y debe mantener y sostener esa posición a toda costa. Lo que tiene mayor significado en la actualidad es el equilibrio y la sensibilidad espirituales de los trabajadores.

Los miembros del grupo deben prestar la debida atención a esta importante cuestión. Los discípulos y trabajadores espirituales no deben ocuparse de los detalles del Plan ni de lo que producirá la exteriorización de las ideas, de tal manera, que olviden el entrenamiento espiritual y el fortalecimiento de los trabajadores. En el fragor, el desorden y el ruido de la lucha, no permitan que aumente la insensibilidad y dureza, ni se preocupen por que las necesidades de aquellos con quienes trabajan son olvidadas o pasan desapercibidas. Que el amor sea la nota clave en todas las relaciones, porque el poder que salvará al mundo es la precipitación del amor y ¿cómo podrá encontrar su camino al plano físico si no es por medio de un grupo cuyos oídos estén sintonizados con su inminente surgimiento y mediante las vidas de aquellos que en el grupo se irradian por el amor mismo? Aquí precisamente falta algo -no intencionalmente o porque existe una cualidad opuesta- debido simplemente a la presión y tensión

mundiales. Por el desarrollo de la buena voluntad en el mundo al terminar la guerra -una de las principales tareas del nuevo grupo de servidores del mundo-, que el amor sea la fuerza activa entre los miembros avanzados del grupo. Quisiera que exista más fuerza activa entre ustedes.

A medida que se acrecienta el aspecto ejecutivo del trabajo grupal y se establece contacto con el aspecto voluntad de la humanidad, y su poder es empleado para evocar la emergente crisis de amor, un creciente número de trabajadores, con cualidades de primer rayo, serán atraídos a las filas del nuevo grupo de servidores del mundo. Esto constituye la segunda dificultad, y aquí siento la necesidad de hacerles una advertencia. Este ingreso en las filas fortalecerá grandemente el trabajo, pero traerá consigo también grandes problemas. Gran parte de lo realizado hasta ahora ha sido trabajo de segundo rayo; su cualidad es más suave, su técnica es construir y enseñar, y sus trabajadores son magnéticos, y no presentan, cuando están reunidos, ningún serio problema de cohesión e integración grupales. La Escuela Arcana es un ejemplo de este aspecto del trabajo.

Sin embargo, cuando los trabajadores de primer rayo aparecen para ayudar en la expansión del trabajo y llevarlo a los cuatro puntos de la Tierra, entonces aparecen inevitablemente ciertas dificultades. Se deben precaver contra la cualidad dinámica del aspecto poder, no en sentido de que se lo impida expresarse, sino que debe estar motivado por el amor, ligado a la ternura y calificado por la comprensión.

Por lo tanto, el problema consistirá en integrar a los trabajadores de primer rayo en el nuevo grupo de servidores del mundo, de tal modo que el aspecto destructor del rayo no cause dificultad, produzca desintegración o eliminación de la predominante nota de amor que debería ser la característica sobresaliente de todos los trabajadores del Plan, en la actualidad. De lo contrario se obstaculizará la precipitación de la crisis de amor.

Les pediría intensificar el amor entre ustedes y acrecentar la verdadera comprensión. Recuerden, al mismo tiempo, que el amor es la

gran fuerza magnética atractiva y, en consecuencia, atraerá hacia sí todo lo que se necesita en la actual crisis y en la materialización de la visión en forma debida, sobre la Tierra. Esto requerirá energía espiritual, sano sentido comercial, habilidad en la acción y apoyo financiero. Recuerden que el dinero es la consolidación de la energía amorosa y viviente de la divinidad, y que cuanto mayor sea la comprensión y expresión del amor, tanto más libremente afluirá lo necesario para llevar a cabo el trabajo. Ustedes trabajan con la energía del amor y no con la energía del deseo, reflejo o distorsión del amor. Creo que si reflexionan sobre esto, verán el camino con mayor claridad. Muchos trabajadores de primer rayo manejan el poder del deseo y materializan así el dinero. Hay muchos trabajadores de primer rayo que encuentran su camino hacia las filas de los que actúan en el nuevo grupo de servidores del mundo. A no ser que estos trabajadores sean impulsados por el amor, su energía de primer rayo destruirá el trabajo del grupo. Sin embargo, son necesarios en este momento, porque tienen la fortaleza de permanecer firmes en el centro. La conjunción de los trabajadores de primero y segundo rayos, puede conducir al mundo a través de la venidera crisis de reconstrucción y será de valor que todos tengan esto presente en el trabajo vinculado con el nuevo grupo. Es un trabajo integrador importante.

Quizás desearían que fuera específico en este punto y dijese si existe algún obstáculo significativo que necesite ser neutralizado o cambiado una vez conocido. La comprensión de todo lo enunciado más arriba, ayudará grandemente, porque he señalado tres dificultades. Agreguen a ello la comprensión de que el correcto manejo de los amplios problemas tenderá a resolver automáticamente los detalles. Con esto quiero significar que el establecimiento de sólidas relaciones grupales internas, entre los trabajadores, producirá esa cohesión interna y esfuerzo centralizado que inevitable y seguramente deben producir los resultados externos, y atraer los necesarios trabajadores y el dinero esencial.

Procuren que ningún sector del trabajo adquiera demasiado énfasis en sus mentes que llegue a excluir a los demás, pues producirá tensión, desequilibrio y a veces un sentido de separatividad que, si

continúa, conducirá a la desintegración. Que se desarrolle la conciencia de que todos realizan un solo trabajo y que esa actividad está implicada en todo el grupo. Esta actitud incluyente debería compenetrar a toda la organización y así no será necesario que penetre el espíritu sectario.

Tocaré un punto para esclarecer sus mentes. La meditación diaria, tanto personal como en relación con el grupo, dará mejores resultados si el foco de atención estuviera dirigido a lograr las necesarias actitudes internas, la intensificación de la vida espiritual interna comprensiva y la unión de todos los trabajadores en una sola unidad de servicio. Una actitud conjunta de amor, de esperanzada expectativa, de valor, de demanda espiritual y de voluntad dirigida, tiene poderosos resultados y traerá todo lo necesario.

En el pasado, ¿no se les ha prestado excesiva atención a los aspectos del esfuerzo en el plano físico y a las técnicas de trabajo? ¿No se ha considerado excesivamente *cómo* realizar el trabajo y muy poco la *dinámica espiritual* del trabajo mismo? La necesidad ha sido grande y los problemas muchos. La expansión del trabajo parece fomentar lógicamente el espíritu sectario. Cuando tal situación surge, es urgente entonces intensificar, en sentido interno, la unidad. Las diferenciaciones son fáciles, porque siguen la línea de menor resistencia en el plano físico. Pero el trabajo es uno solo y los trabajadores constituyen un solo grupo. Ahora, son necesarias la fusión y la comprensión grupales. ¿No es acaso verdad que la realización de un punto de fusión por un individuo, durante la meditación diaria, produce la correcta expresión en la vida diaria y un correcto manejo de las condiciones de vida? Un punto de fusión logrado durante la meditación grupal evocará los correctos resultados y producirá un instrumento de servicio tan poderoso, que su progreso será irresistible.

La tensión durante los últimos tres años ha sido intensa y prolongada. Muchos trabajadores la están sintiendo, y la necesidad de amor y fortaleza es grande. La tensión que les espera no será menor, aunque se registrará en forma distinta y traerá diferentes problemas, pero ustedes están a la altura del mismo y de la tarea que tienen por delante. El éxito puede coronar los esfuerzos que se realizan, y el

nuevo grupo de servidores del mundo estará a la altura de la necesidad si intenta permanecer en el centro -lugar del poder amoroso- en forma más consciente y definida; si se acrecienta su capacidad de pensar en términos de síntesis y fusión grupales, y si se elige con sabiduría a quienes (debido a su desarrollo interno y a su capacidad externa, pues ambos deben ir juntos) pertenecen al grupo.

UNA DECISIÓN CRUCIAL INMINENTE

Diciembre de 1941

Tenemos sobre nosotros el último mes de este desafortunado año, y me acerco a ustedes con un mensaje. La determinación y el propósito interno de la humanidad serán tan definidos durante el período en que el Sol comience a desplazarse hacia el norte -desde el 25 de diciembre hasta el 22 de junio de 1942-, que se decidirá el futuro de la humanidad para muchos centenares de años. Desde el momento de la decisión se establecerá la fecha de la nueva era; sobre esa decisión la Jerarquía podrá predecir y determinar la acción, y sobre esa decisión se descubrirá la etapa de evolución de la masa humana. Los exhorto a enfrentar el futuro con fortaleza, a liberar sus mentes de todo vestigio de duda, y a *saber* (en su propia vida y para la raza) que las fuerzas del materialismo y la crueldad *no* triunfarán. Repito, la *Jerarquía permanece*. Sigán adelante con confianza.

Un proceso subjetivo, profundamente arraigado, está teniendo lugar en la conciencia humana, siendo evocador y de efectos definidos. Esto debe ser reconocido y comprendida la naturaleza de la invocación, por todos aquellos que tratan de ayudar a sus semejantes. Como he explicado detalladamente en otra parte (Astrología Esotérica, págs. 386, 390) este proceso de invocación se divide actualmente en dos etapas de la vida del individuo y también de la vida de toda la humanidad. La etapa de la *aspiración*, irregular y vaga, pero que gradualmente se va enfocando y asume poder, y la etapa del *misticismo* con su reconocido e incómodo dualismo, que se fusiona en el *ocultismo*, el inteligente estudio de lo que se halla oculto. Debido a que

todas estas etapas prevalecen hoy activamente, tenemos la terrible y difundida crisis.

La necesidad de dar un curso constructivo y enfocar las energías invocadas me indujo, bajo la instrucción de la Jerarquía, a impartir en lapsos muy separados dos estrofas o partes, de un mantram oculto; la primera, para ayudar a enfocar a los aspirantes que respondieron plenamente; la segunda, fue ofrecida también a las masas, pero estaba destinada a ser una prueba y una "decisión en un momento de crisis", por lo tanto, atrajo a los aspirantes y discípulos mentalmente enfocados.

Explico esto porque en la actualidad las condiciones mundiales justifican el empleo de ambas estrofas. La Gran Invocación, tal como fue empleada anteriormente, debería estar también disponible para las masas. La segunda estrofa debería ser empleada por pensadores, esoteristas y discípulos, y por todos los que responden a su nota. Al hacerlo, necesitarán tener una gran "habilidad en la acción", de manera de poder, correcta e inteligentemente, distribuir las dos Invocaciones. Una invocará al Jinete del Lugar Secreto y ayudará a ser evocado, porque se refiere y se invoca al Jinete del Lugar Secreto en la primera Invocación; la otra invocará a los Señores de la Liberación.

La invocación combinada y el llamado unido desde distintos niveles de la conciencia humana, constituirá un poderoso llamado para influir sobre los Centros ocultos de la "Fuerza Salvadora". Este llamado conjunto debe ser organizado ahora. Así, la masa humana será estimulada a avanzar ;hacia la luz, y el nuevo ciclo mundial, que comienza en Acuario, quedará definitivamente inaugurado por la humanidad misma.

EL ÚNICO CAMINO HACIA LA VICTORIA

Abril de 1942

He estado trabajando con A.A.B., mi amanuense, desde noviembre de 1919. Durante ese período, el mundo ha presenciado grandes y significativos cambios, siendo el más significativo el aumento -el fenomenal acrecentamiento- de la percepción espiritual. Esto lo demuestra el hecho de que, no obstante la catástrofe mundial, el prevaleciente horror y mal que acecha a nuestro planeta, y el dolor, el terror, el suspenso y la incertidumbre humana, hay ahora dos factores presentes en la conciencia humana: la visión de un futuro mejor y una determinación fija e inalterable de convertir esa visión en una *realidad*, en la experiencia humana. En este mundo controlarán mejor los valores espirituales, si se los considera como lo bueno y correcto para toda la humanidad, y no simplemente como interpretaciones religiosas y teológicas. La percepción espiritual es ahora incluyente y se ocupa del plano físico y también del metafísico.

Quizás no les resulte fácil comprender la importancia de este desarrollo que -nuevamente frente a todas las fuerzas contendientes- ha permitido a los hombres reconocer que el reino de Dios debe establecerse y exteriorizarse en la Tierra, y que ya no es necesario considerarlo como algo muy lejano, sino que debería condicionar la vida cotidiana del hombre y controlar todos sus proyectos para el futuro. Los hombres trabajan y luchan hoy para lograrlo. Aplican muchos nombres a la visión: mejores condiciones mundiales, el nuevo orden mundial, la reconstrucción del mundo, la nueva civilización, la hermandad, la fraternidad, la federación mundial, el entendimiento internacional -no importa cómo lo denominen. Es tema de mejoramiento, de bienestar universal, de seguridad general, de amplia oportunidad, sin tener en cuenta raza, color ni credo. Este factor es de importancia. Los propósitos subyacentes de Dios se están cumpliendo y, con esta nota, iniciaré mi mensaje de Wesak para ustedes.

Éste es el aspecto más esperanzado e importante desde el ángulo de la Jerarquía que observa todos los acontecimientos del mundo, desde el punto de vista del futuro. Sin embargo, hay otro aspecto. No es necesario que acentúe la gravedad de la situación actual. La guerra no ha sido ganada aún. En el momento de escribir, no obstante los éxitos esporádicos y el poder de resistir de las Naciones Aliadas, y a

pesar de una tendencia básica hacia la victoria final, los poderes del mal tuvieron todas las cosas a su favor. Avanzaron triunfalmente, excepto en Rusia. Esto era de esperarse al principio, porque si el mal es simplemente el predominio de la materia y la negación de los valores espirituales, evidentemente en el plano materialista tiene su línea de menor resistencia. En consecuencia era previsible su triunfo inicial. El curso de la guerra hasta ahora lo ha demostrado. Cuando las personas de mente espiritual del mundo, los hombres y mujeres de buena voluntad, los idealistas y la gente bondadosa y decente de todos los países, puedan demostrar en el plano físico la misma decisión unificada y conjunta voluntad de triunfar que demostraron las fuerzas del mal, *entonces* las Fuerzas de la Luz asumirán la supremacía y controlarán los asuntos humanos.

La dificultad que enfrentó la Jerarquía en su esfuerzo por lograrlo, se debió a que la condición de unidad objetiva, método e interrelación, debían obtenerse sin infringir el libre albedrío del individuo, grupo o nación. La ley oculta de libertad espiritual debía ser reconocida y protegida. Las actividades de las fuerzas del mal no se ven obstaculizadas por tal reconocimiento o protección. La voluntad de poder y una minoría maligna organizada asumió el control. Se eliminó la libertad de conciencia y de acción, y el forzado sometimiento de la mayoría a la voluntad de una minoría despiadada, trajo una unidad espúrea, pero temporariamente muy efectiva, lo cual no existió en el caso de las Naciones Aliadas que luchaban por las Fuerzas de la Luz y a favor de la libertad humana.

La libertad, hermanos míos, puede constituir una limitación cuando demora la acción correcta, cuando centra la atención en las pequeñas diferencias y en las tendencias de la personalidad y cuando sirve para impedir esa unidad de acción que puede ganar la guerra. Ha sido necesario que los guías de los pueblos empleen un tiempo valioso para inculcarles un sentido apropiado de los valores y la comprensión de que las diferencias individuales y nacionales y los puntos de desacuerdo, políticos y religiosos, *deben* todos ceder su lugar al único requisito supremo -ganar la guerra y librar a la humanidad de la

amenaza de la esclavitud, del creciente y constante temor y del dominio del mundo por la Logia Negra.

Como ya he dicho, un antiguo conflicto está nuevamente en pleno apogeo, y la humanidad tiene ahora la oportunidad de definirlo de una vez por todas y -para siempre ser libres en forma hasta ahora desconocida. Este conflicto abarca tres etapas:

1. La etapa de guerra física en la cual estamos empeñados ahora y que no podemos eludir.

Esto requerirá la Voluntad de triunfar.

2. La etapa de la reorganización de los asuntos mundiales cuando la guerra haya terminado, la cual deberá apropiadamente dividirse en dos fases:

a El establecimiento de rectas relaciones humanas, durante un prolongado armisticio, si es posible. De muchas maneras, esta fase resultará ser tan difícil como la guerra misma, pero tendrá lugar en los niveles mental y emocional, en vez del físico.

b La tarea de rehabilitación. Abarca lo físico y lo espiritual, e incluirá esas actividades que van desde la reconstrucción de las ciudades devastadas, a la restauración de la tierra arrasada, el cuidado psicológico de la juventud, de los enfermos mentales y de los desorientados, y la nueva enunciación de los valores espirituales esenciales que deben guiar a la humanidad en el futuro.

Esto involucrará la Voluntad al bien.

3. La etapa en que se reconocerán las oportunidades de la paz, la correcta aplicación de la seguridad y la educación planificada de la juventud de todos los países, sobre los principios de la nueva era.

Esto involucrará la Voluntad de organización.

De esta manera, en los tres niveles de la vida humana, el género humano estará condicionado por la tendencia hacia el bien, lo bello y lo verdadero. Hablando esotéricamente, la personalidad de la humanidad se integrará y reorientará hacia modos de vivir buenos y nuevos. Para lograr estos objetivos los insto hoy a ustedes y a todos aquellos que pueden establecer contacto.

En este punto, quisiera incluir algo de lo dicho en otra parte.

Deben tener constantemente presente una cosa. Cuando termine la guerra, cuando llegue a su fin este momento de prueba aguda y de tribulación, llegará un gran despertar espiritual (cuya cualidad y naturaleza es ahora totalmente impredecible). La guerra habrá enseñado muchas lecciones a la humanidad, arrancando de muchos ojos el velo del yo personal. Valores que hasta ahora han sido expresados y comprendidos sólo por aquellos cuyos "ojos están puestos en Dios", constituirán la meta y el deseo de innumerables miles de personas. El verdadero entendimiento entre hombres y naciones será el objetivo anhelado, y lo que la humanidad decide poseer siempre lo logra. Ésta es una ley oculta, porque el deseo es todavía la fuerza más poderosa del mundo; el deseo unificado y *organizado*, fue la razón básica para los abrumadores éxitos del Eje.

El único factor que puede exitosamente oponerse al deseo es la voluntad, empleando la palabra en su significado espiritual y como expresión del primer gran aspecto divino. Pero las naciones que se aliaron, demostraron muy poco de esa voluntad espiritual organizada; lógicamente, los aliados están animados por el deseo de la victoria, deseo de que llegue el fin de este cataclismo mundial que engolfa todo, por el deseo de paz y el retorno a la estabilidad, el deseo de terminar la guerra una vez por todas, y romper su ciclo que ocurre constantemente, y el deseo ascendente y constante de llevar a un fin el terrible tributo del sufrimiento, la crueldad, la muerte, el hambre y el temor, que estrangulan a la humanidad en una tentativa de asfixiarla.

Pero esta decisión en la mayoría de los casos, es simplemente la expresión de un deseo fijo y unido. No es la aplicación organizada de la voluntad. *El secreto de la voluntad reside en el reconocimiento de la naturaleza divina en el hombre.* Sólo ello puede evocar la verdadera expresión de la voluntad. En efecto, la voluntad debe ser evocada por el alma, porque domina la mente humana y controla a la personalidad. El secreto de la voluntad está también estrechamente ligado al reconocimiento de que la bondad es invulnerable y al inevitable triunfo final del bien. Esto no implica decisión ni excitar y estimular el deseo para que sea trasmutado en voluntad; tampoco es un enfoque implacable, inmutable e inamovible de todas las energías, por la *necesidad* de triunfar (los enemigos de las Fuerzas de la Luz son expertos en eso). Para las Naciones Aliadas la victoria no reside en el esfuerzo por obtener este enfoque con mejores resultados que el enemigo. La voluntad no se expresa por la férrea decisión de permanecer firmes y no ceder a las fuerzas del mal. La determinación, el enfoque de la energía y la demostración de un esfuerzo total, hacia la victoria, son sólo (en cuanto a las Naciones Aliadas se refiere) la expresión de un centralizado deseo de paz y de dar fin a las dificultades. Éste es un esfuerzo que pueden hacer las masas y lo realizan en ambos lados del conflicto.

Sin embargo, existe un plus, un algo que cambiará el curso de la victoria de parte de las Naciones Aliadas, lo cual vendrá por el esfuerzo de comprender y expresar la cualidad de la voluntad espiritual; manifestará esa energía que hace que el primer aspecto divino de Voluntad o Poder, sea lo que es; constituye ese rasgo característico de la fuerza shambállica; esa cualidad peculiar característica de la divinidad, tan distinta, que hasta el Mismo Cristo tuvo dificultades para expresar y comprender. Por eso se produjo el episodio en Getsemaní. Me resulta difícil expresar su significación en palabras. Dos mil años pasaron desde Getsemaní y desde que Cristo hizo Su contacto inicial con la fuerza shambállica, por cayo intermedio y en bien de la humanidad estableció una relación que aún después de dos mil años no es más que una fina y débil línea de energía vinculadora.

Esta fuerza de la Voluntad está, sin embargo, disponible para ser aplicada correctamente, pero el poder de expresarla reside en su comprensión (hasta donde sea posible en este punto medio en la evolución humana) y su aplicación *grupal*. Es una fuerza sintética, unificadora, pero puede ser empleada como fuerza para regimentar y reglamentar. Quisiera repetir las dos palabras clave para el empleo de esta energía de Shamballa: aplicación y comprensión grupales.

El género humano ha tenido mucha dificultad en comprender la significación del Amor. Si es así, el problema en relación con la Voluntad será, lógicamente, más difícil aún. Para la vasta mayoría de los hombres; el verdadero amor sigue siendo sólo una teoría. El amor (tal como generalmente lo interpretamos) se expresa como bondad, pero es bondad hacia el aspecto forma de la vida, hacia las personalidades de quienes nos rodean y generalmente se satisface asimismo por el deseo de cumplir las obligaciones sin obstruir en manera alguna esas actividades y relaciones que tienden al bienestar de nuestros semejantes. Se expresa como el deseo de terminar con los abusos y obtener mejores y más felices condiciones materiales en el mundo; se manifiesta como amor materno, como amor entre amigos, pero raras veces todavía, como amor entre grupos y naciones. Es el tema de la enseñanza cristiana, así como la voluntad, divinamente expresada, será el tema de la futura religión mundial; fue el impulso subyacente en gran parte del buen trabajo realizado en los campos de la filantropía y del bienestar humano, pero, en forma efectiva, el verdadero amor nunca ha sido expresado -excepto por el Cristo.

Quizás se pregunten, ¿si esto es así, por qué se pone énfasis sobre este aspecto superior? ¿Por qué no esperar a que sepamos más sobre el amor y cómo manifestarlo en nuestro medio ambiente? Porque hoy, la voluntad en su verdadera expresión, es necesaria como fuerza impulsora y expulsora, y también como agente esclarecedor y purificador.

Por lo tanto la energía de Shamballa está relacionada con la vivencia (por medio de la conciencia y la forma) de la humanidad; no es necesario considerar su relación con el resto del mundo manifestado;

concierno al establecimiento de rectas relaciones humanas, siendo ese modo de ser que oportunamente anula el poder de la muerte. En consecuencia, es incentivo y no impulso; es un propósito conocido y no la expresión de un deseo. El deseo actúa desde la forma material y a través de ella, *hacia arriba*; la voluntad actúa hacia abajo, hacia la forma, doblegándola conscientemente al propósito divino. Uno es invocador, la otra evocadora. Cuando el deseo es masivo y está enfocado, puede invocar a la voluntad, cuando la voluntad es evocada, pone fin al deseo y se convierte en fuerza inmanente, propulsora e impulsora, que estabiliza, aclara y, finalmente, destruye. Y mucho más, pues es todo lo que el hombre puede captar en la actualidad, para lo cual solo posee, por ahora, el mecanismo de comprensión. Esta voluntad -despertada por la invocación- debe ser enfocada en la luz del alma y dedicada a los propósitos de la luz y al establecimiento de rectas relaciones humanas; debe ser empleada (con amor) para destruir todo lo que obstaculiza la libre afluencia de la vida humana y ocasiona la muerte (espiritual y real) de la humanidad. Esta voluntad *debe* ser invocada y evocada.

Hay dos grandes impedimentos para la libre expresión de la fuerza volitiva, en su verdadera naturaleza. Uno, es la sensibilidad de la naturaleza inferior a su impacto y su consiguiente prostitución para fines egoístas, como en el caso del sensitivo y negativo pueblo alemán y su empleo por las naciones del Eje, para objetivos materiales. El otro, es la oposición bloqueadora, obstaculizadora, confusa, pero masiva, de la gente bien intencionada del mundo que habla vaga y bellamente sobre el amor, pero se niega a considerar las técnicas, en actuación, de la Voluntad de Dios. Según esas personas, nada quieren saber sobre esa Voluntad; se niegan a reconocer que Dios cumple Su voluntad por intermedio de los hombres, así como trata siempre de expresar Su Amor por intermedio de los hombres; no quieren creer que esa voluntad podría expresarse posiblemente por medio de la destrucción del mal con todas las consecuencias materiales de ese mal; tampoco pueden creer que un Dios de Amor podría emplear posiblemente el primer aspecto divino para destruir las formas que obstruyen la libre actuación del Espíritu divino, pues la Voluntad no se debe inmiscuir en su interpretación del Amor. Tales personas son individualmente

insignificantes y de poca importancia, pero su negatividad masiva es un detrimento real para la terminación de esta guerra, así como la negatividad masiva del pueblo alemán y su incapacidad de emprender la correcta acción, cuando se conocieron los propósitos de Hitler, posibilitó la gran afluencia del antiguo y enfocado mal que llevó al hombre a la catástrofe actual. Tales personas son como piedra de molino alrededor del cuello de la humanidad, malogrando el verdadero esfuerzo, susurrando, "Amemos a Dios y amémonos mutuamente", pero murmurando plegarias y trivialidades, mientras la humanidad muere.

Podrá apreciarse fácilmente el hecho de que la evocación de la energía de la Voluntad y su efecto sobre la persona inculta, de mente materialista, podría ser y sería un desastre. Serviría simplemente para enfocar y fortalecer la propia voluntad inferior, nombre aplicado al deseo conocido y decisivo. Entonces, podría crear una fuerza tan impulsora, dirigida hacia fines egoístas, que la persona podría convertirse en un monstruo de maldad. En la historia de la raza, una o dos personalidades evolucionadas hicieron esto con terribles resultados, tanto para ellos como para los pueblos de su época. Una de tales figuras en la antigüedad fue Nerón; el ejemplo moderno es Hitler. Éste, sin embargo, se ha convertido en un enemigo tan peligroso de la familia humana, porque durante los últimos dos mil años el género humano ha llegado a una etapa en que puede también responder a ciertos aspectos de esta fuerza de primer rayo. Por lo tanto, Hitler encontró asociados y colaboradores que sumaron su receptividad a la suya, de manera que todo el grupo se transformó en agentes que respondieron a la energía destructora, expresada en su aspecto más bajo. Esto les permitió trabajar despiadada, poderosa, egoísta, cruel y exitosamente, para la destrucción de todo lo que trataba de impedir sus proyectos y deseos.

Hay una sola manera de vencer esta maligna voluntad enfocada que responde a la fuerza de Shamballa, es oponiéndole una voluntad espiritual igualmente enfocada, desplegada por hombres y mujeres de buena voluntad que respondan y puedan ser entrenados para llegar a ser

sensibles al nuevo tipo de energía entrante y aprender a invocarla y evocarla.

En consecuencia, habrán observado que en mi mente había algo más que el empleo casual de una palabra común, cuando les hablé en términos de buena voluntad y de voluntad al bien. Durante todo el tiempo no sólo pensaba en la bondad y buena intención, sino también en la voluntad al bien centralizada, que puede y debe evocar la energía de Shamballa y emplearse para detener las fuerzas del mal.

EL FESTIVAL DE WESAK Y SU SIGNIFICACIÓN

Mayo de 1942

Hemos llegado al momento más importante del año. Dos momentos así tendrán lugar este año, reforzándose mutuamente, la Luna llena de mayo (Tauro) y la Luna llena de junio (Géminis). Quisiera que recuerden que tiempo y energía son términos intercambiables en los planos internos. El tiempo es un acontecimiento, y un acontecimiento es la expresión enfocada de una fuerza de cierto tipo o clase. Dos grandes corrientes de energía -una enfocada por intermedio del Buda, la otra por el Cristo- deben ser fusionadas y mezcladas, y la tarea de los discípulos, los iniciados y los discípulos aceptados del mundo, es precipitar esta energía combinada sobre el mundo expectante, donde su aplicación efectiva dependerá ampliamente de la respuesta sensible de los aspirantes del mundo, los cuales residen en todos los países, siendo su tarea reaccionar a la corriente de energía dirigida. Quisiera que tuvieran en cuenta estos puntos cuando se esfuercen por trabajar por intermedio del ashrama y en el ashrama, en el cual hay una gran variedad de discípulos que responden de acuerdo a su tipo y grado.

En Occidente, los esoteristas van acrecentando su énfasis sobre la Luna llena de Tauro, el Festival del Buda, celebrado en el momento justo en que hace Su contacto anual con la humanidad; este énfasis aumentará en los años venideros, y no ha sido establecido para imponer

el reconocimiento del Buda en Occidente. Han habido dos razones principales para realizar este esfuerzo desde 1900. Una fue el deseo de la Jerarquía de llamar la atención al público sobre la realidad de los dos Avatares, el Buda y el Cristo. Ambos pertenecen al segundo Rayo de Amor-Sabiduría; fueron los primeros de nuestra humanidad que llegaron como Avatares humano-divinos y personificaron en Sí ciertos Principios cósmicos, a los cuales dieron forma. Buda personificó el Principio de la Luz y, a causa de esta iluminación, la humanidad pudo reconocer a Cristo, Que personificó un Principio mayor aún, el del Amor. Lo que debe tenerse presente es que luz es sustancia y el Buda demostró la consumación de la sustancia -la materia como medio de la Luz-, de allí su nombre de "el Iluminado". Cristo personificó la subyacente energía de la Conciencia. Uno demostró la cima de la realización del tercer aspecto divino; el otro la del segundo aspecto, y ambos presentan un Todo perfecto. La segunda razón fue iniciar, como dije anteriormente, el tema de la nueva religión mundial. Este tema subyacerá oportunamente en todas las observancias religiosas, colorará todos los acercamientos al centro divino de la vida espiritual, dará la clave para todos los procesos de curación y -empleando la luz científicamente regirá todas las técnicas para crear una unidad y una relación consciente entre el hombre y su alma, y entre la humanidad y la Jerarquía.

El primer-objetivo ha sido definitivamente alcanzado. Ahora, en esta Luna llena de mayo, millones de personas de todas partes dirigirán sus pensamientos hacia el Buda, tratando de ponerse bajo Su influencia y bendición y la de la Jerarquía en Su anual, aunque breve retorno para bendecir a la humanidad. Este reconocimiento aumentará hasta el no muy lejano futuro en que Su período de servicio haya terminado para no volver más, porque el Avatar que viene ocupará Su lugar en las mentes y los pensamientos de los pueblos del mundo. Ha terminado Su tarea de recordar continuamente a los aspirantes la posibilidad de la iluminación, y también Su trabajo de mantener abierto un canal que irradie la luz a las mentes de los hombres, horadando anualmente un camino hacia la Tierra mediante la sustancia de la luz; está por llegar el momento en que "en esa luz veremos la Luz".

Quisiera que mediten sobre estas dos actividades que el Buda ha desempeñado. Existe una tercera actividad, que fue posible con la colaboración del Cristo: el establecimiento de una relación más fácilmente establecida entre la Jerarquía y Shamballa, ,permitiendo que la Voluntad de Dios se plasme en las mentes de los hombres, por medio de la Jerarquía. A esta impresión la interpretamos en términos del Plan divino. Y se expresa actualmente en el agudo reconocimiento de los hombres de todas partes, de la necesidad de establecer rectas relaciones humanas que culminen en los objetivos por los cuales las naciones aliadas luchan, expuestos para la humanidad por los dos grandes discípulos mundiales, en términos de *Las Cuatro Libertades* y *La Carta del Atlántico*. Estas Cuatro Libertades se relacionan básicamente con los cuatro aspectos del yo inferior, el cuaternario. Los esfuerzos del Buda han permitido que penetre suficiente luz para que se reconozca mundialmente lo deseable de estas formulaciones, y existe ya en el mundo suficiente amor, liberado por el Cristo, que hará posible el desarrollo de las fórmulas. Respáldense en esa seguridad y - aplicándolo plenamente en el plano físico- demuestren su verdad. He dicho "hacer posible", porque su ejecución está en manos del nuevo grupo de servidores del mundo y de las personas de buena voluntad. ¿Estarán ellos a la altura de la tarea? ¿Se fortificarán para el arduo esfuerzo necesario?

¿Qué tarea Se ha impuesto el Buda en esta Luna llena? En lo que a la comprensión de ustedes concierne, consiste en evocar, -en la humanidad, *el espíritu de demanda*, mientras se mantiene abierto el canal por el cual esa demanda puede llegar directamente a Shamballa. Esto deben tenerlo presente cuando se preparan para el Festival de Wesak y tratan de participar en la bendición de la Luna llena - bendición para el mundo y no para ustedes. Buda viene este año personificando a la fuerza que puede estimular a los hombres de todas partes para que enfoquen su "intención masiva" y lleguen, simbólicamente, "al oído y al corazón" del Avatar, arrancando del lugar secreto del Altísimo la ayuda y el reconocimiento dirigido, que dará lugar a un acontecimiento fantástico a su debido y apropiado tiempo. Mientras Él trata de hacerlo, el Cristo Se unirá al esfuerzo, enfocando en Sí Mismo *el espíritu de demanda*, tal como lo evoca el estímulo

aplicado por el Buda. Personificará ese llamado una gran Invocación, que no se las puedo dar, pero Él está preparado para emplearla *si* el llamado surge con suficiente fuerza desde los pueblos del mundo. ¿Responderá la humanidad a la evocación del Buda? ¿Su intención masiva será. suficientemente vital para permitir al Cristo transformarse en forma misteriosa, en el Espíritu mismo de la Invocación y en bien de ella? Éstas son las posibilidades que enfrentamos en esta Luna llena de Tauro.

Les pediría que las tuvieran presentes desde esta Luna llena de Wesak y continuaran hasta después de la Luna llena de junio. En esa Luna llena, Cristo puede emplear y empleará, esta Invocación, siempre que la voluntad del pueblo lo permita. En ese momento tratará de llegar a los Señores de la Liberación y evocar Su respuesta a la voluntad enfocada de las personas de mente espiritual del mundo, los aspirantes, discípulos e iniciados; si Ellos son evocados, pueden proporcionar el ímpetu que permitirá al Cristo (como el Jinete del Lugar Secreto) venir en respuesta a la "intención masiva" del público en general.

Por lo tanto, ¿ven ustedes las posibilidades inminentes y vitales? ¿Reconocen la urgencia de la oportunidad? Las dos Lunas llenas forman un ciclo completo de trabajo para el cual deberían prepararse, de acuerdo con mis enunciados, tanto ahora como en años futuros. Al preparar sus propios corazones, recuerden que esta Luna llena de mayo (Tauro) constituye el momento en que el nuevo grupo de servidores del mundo y todos los esoteristas y las personas espiritualmente orientadas deben trabajar en plena colaboración con el Buda, y que la Luna llena de junio (Géminis) ofrece la oportunidad a los hombres y mujeres de buena voluntad -ayudados por el nuevo grupo de servidores del mundo- para inducir a las personas de todas partes a efectuar un gran llamado, llamado que permitirá al Cristo invocar para ellas la ayuda necesaria.

Sólo pediré una cosa. No establezcan fechas para la aparición de Aquel Que Viene, el Avatar, o para cualquier ayuda espectacular. Si el trabajo es correctamente realizado, Él vendrá en el momento establecido y señalado, y aparecerá la ayuda necesaria. Los modos y

métodos no les conciernen a ustedes. Consideren las antiguas profecías como intrínsecamente correctas, verdaderas y exactas, pero reconozcan que su fraseología es simbólica y no debe ser tomada literalmente. Sólo la Jerarquía puede saber cómo trabajarán los Señores de la Liberación; Su ayuda se enfocará al evocar en Ella esas actitudes y capacidades que permitirán la afluencia de la energía de Shamballa. Su trabajo es con la Jerarquía, y la reacción de la humanidad a Su actividad vendrá únicamente del nuevo grupo de servidores del mundo y, aún entonces, sólo puede ser registrada conscientemente por los discípulos e iniciados avanzados.

El trabajo del Avatar, el Jinete del Lugar Secreto, lo hará principalmente con la humanidad, y para su alivio y salvación.

La primera mitad de este trabajo, enfocado por intermedio del Buda, comenzará en mayo de 1942. La segunda mitad del mismo será iniciada por el Cristo en Junio de 1942, pero sólo *si* la invocación del nuevo grupo de servidores del mundo y la intención masiva de los hombres y mujeres de buena voluntad, es adecuadamente fuerte y está enfocada. En consecuencia, será un proceso recíproco de invocación y evocación, que hará posible la extrema disposición de quienes han sido invocados por la humanidad para actuar y responder, pero obstaculizados por la falta de sensibilidad y la débil voluntad de los que buscan ayuda. El Buda espera remediar esta ineptitud cuando se presente a su pueblo en el mes de mayo. En junio el Cristo tratará de fomentar el fortalecimiento y enfoque de la voluntad, mediante un esfuerzo especial.

Ambas Lunas llenas son, por lo tanto, de principal importancia, y deberían tener un efecto definido subconscientemente en *las mentes* del nuevo grupo de servidores del mundo y en *los corazones* de las personas de buena voluntad de todos los países, naciones y grupos. Que sus reuniones, meditaciones y pensamientos individuales estén firmemente enfocados sobre estos puntos y se esfuercen para entrar en las disciplinas de la Luna llena -tanto de Tauro como de Géminis- con la más clara comprensión de lo que está teniendo lugar y lograr una nítida imagen de las posibilidades que se pueden presentar como

resultado de la correcta acción. En ambas Lunas llenas debería llevarse a cabo un servicio efectivo. El Buda no necesita ser invocado. Vendrá. Pero el espíritu de invocación necesita de la evocación de las masas y éste es el trabajo en que los aspirantes de todas partes pueden ayudar para que el Buda lo realice, permaneciendo así con Él y con la Jerarquía. En el momento de la Luna llena de Géminis, y en preparación para la oportunidad, durante todo el mes de mayo, el punto de enfoque para todos los servidores debe ser el Cristo, y todo esfuerzo debe estar dirigido a ayudar Su trabajo como Representante de los pueblos. Tratará de reunir en Sí Mismo todo lo que han clamado, orado y demandado -expresados o no-transmitiéndolo a Shamballa en un acto de intención espiritual.

La movilización de las Fuerzas de la Luz está teniendo lugar en el aspecto interno de la vida. Estas Fuerzas están preparadas, pero para entrar en acción la palabra debe venir de Cristo, y la pronunciará cuando los pueblos Se la concedan. Somos los condicionadores de nuestro propio destino. Ni el Cristo ni la Jerarquía podrán dar, en esta etapa de la evolución humana, paso alguno que afecte vitalmente a la humanidad, a no ser que la humanidad misma Le permita llevar a cabo esa actividad.

Desde el 15 de abril hasta el 15 de junio son semanas críticas, en sentido espiritual y material, y éste es uno de los hechos importantes que quiero llevar a su atención en este momento. No puedo detallar lo que deberán hacer o cuál será su línea de esfuerzo. Puedo darles una idea general del Acercamiento jerárquico y la naturaleza del problema humano. El resto queda en manos de ustedes.

Aunque el trabajo realizado sea totalmente exitoso, el momento de la Aparición y de la intervención divina de las Fuerzas de la Luz, por intermedio de Sus Agentes, los Señores de la Liberación y el Cristo, depende de muchos factores, además de la correcta invocación. Sobre esto poco o nada pueden saber. El momento oportuno tiene una profunda significación esotérica y está básicamente involucrada aquí. Los próximos tres años son de realización, y para ese período se pide a los aspirantes del mundo permanecer en expectativa paciente, aunque

convinciente. La tarea de la Jerarquía involucra no sólo el plano físico, sino también los planos internos de causas e impulsos, de pensamientos y deseos. Esto lo saben todos los discípulos, pero tienden a olvidarlo. La situación crítica en el plano externo es sólo un reflejo de condiciones internas, aún más críticas, y pueden prestar una ayuda aceptable si evocan su propia voluntad y controlan sus emociones, disciplinando su personalidad. De esta manera, podrán presentar un pequeño punto focal por el cual actúen las Fuerzas espirituales. A través de numerosos pequeños puntos de luz y voluntad, se puede transmitir mucho poder.

Hoy se exige voluntad para triunfar; se necesita voluntad para invocar y centralizar, y mediante esta centralización, ayudar en el gran acto de invocación para el cual el Cristo Se está preparando ahora; la voluntad para el bien y el autocontrol y para evocar la correcta acción, hoy lo pide la Jerarquía. Si la humanidad desempeña su parte, hallará a la Jerarquía más que dispuesta a responder y desempeñar también Su parte para liberar al mundo de las Fuerzas del Mal.

¿Quisieran reflexionar sobre esto, y colaborar en todas las formas posibles? Los planes pueden ser expuestos y la visión vista, pero hasta que cada uno no reconozca su contribución esencial y utilidad real, nada puede hacerse. No hay limitaciones cuando se emprende el verdadero trabajo esotérico. A este fin, trato de poner el énfasis sobre la renovada dedicación a la meditación y el constante y firme empleo de la Invocación, particularmente la que comienza invocando a los Señores de la Liberación.

"Este trabajo", dijo Cristo, "no progresa si no es por la plegaria y el ayuno". Los exhorto a la oración y la meditación, pues ambas son necesarias hoy, porque fusionan, como lo hacen, los cuerpos emocional y mental, convirtiéndolos en un solo cuerpo. Les pido que se disciplinen pues tal es el significado del ayuno, y también que realicen constante esfuerzo para vivir en el nivel más elevado posible, en todo momento; esto a menudo es un sueño, y pocas veces una realidad. La humanidad y la Jerarquía necesitan hoy, en la hora de necesidad

mundial, de los aspirantes y discípulos dispuestos a hacer por lo menos, un esfuerzo constante y persistente.

Hermanos míos, he presentado un cuadro y he mantenido ante ustedes, durante años, la visión de la oportunidad, del servicio y del discipulado. He delineado el mecanismo existente para servir, que puede ser energizado a fin de entrar en actividad y ser de utilidad mundiales. Dejo el asunto en sus manos, pidiéndoles, recordar que el conjunto de intereses, amor, servicio y dinero de los muchos, es más poderoso aún que el esfuerzo consagrado de dos o tres. Nadie es fútil o inútil, a no ser que así lo desee.

Mientras tanto, el trabajo subjetivo y la exteriorización del esfuerzo interno deben ir paralelos al trabajo que realizan en bien de sus semejantes y del país donde residen, en estos momentos de apremio para la humanidad. Debe existir firmeza, altruismo y silencio, y además valor y confianza -confianza en la fortaleza de las propias almas, en la Jerarquía observadora y en el Plan. No han llegado todavía a su fin las tribulaciones, pero ya se vislumbra el fin. Los dejo, con este pensamiento: Que la bendición de los Maestros llegue a ustedes como grupo e individuos, y que los Santos Seres, Cuyos discípulos aspiran a ser, Les muestren la Luz que buscan, Les otorguen la valiosa ayuda de Su compasión y sabiduría, hasta permanecer allí donde el Iniciador Uno es invocado, hasta ver brillar Su estrella.

LA CAUSA DE LA CATÁSTROFE MUNDIAL

Junio de 1942.

Llegamos ahora a considerar la actual aguda situación y catástrofe mundial arraigada en el espejismo mundial y estudiaremos la posibilidad de aliviarla y curarla. Esa posibilidad existe y está centrada en dos grandes Avatares, el Buda y el Cristo.

Resulta difícil escribir con claridad sobre el espejismo mundial,* en medio de su expresión más densa -la peor que el mundo ha visto -

debido a que el espejismo deriva de siglos de egoísmo y de codicia, agresión y materialismo, y se ha centralizado en

* Este mensaje aparece en el libro *Espejismo (Glamour): Un Problema Mundial*. Esta incluido aquí para mantener la secuencia histórica de la enseñanza, en relación con los acontecimientos mundiales

tres naciones, siendo por lo tanto muy tangible y evidente su manifestación. Tres naciones expresan en forma asombrosa los tres aspectos del espejismo mundial (ilusión, espejismo y maya), y su poderoso ataque sobre la conciencia de la humanidad depende no sólo de la respuesta de Alemania, Japón e Italia, a este antiguo miasma, sino también del hecho de que toda nación -tanto las Naciones Aliadas como las Totalitarias- están contaminadas por esta condición universal. La libertad del mundo depende, en consecuencia y en gran medida, de esas personas de cada nación que internamente han evadido una u otra de estas "impresiones ilusorias y máyicas" del alma humana, y han entrado en un estado de percepción donde pueden ver el conflicto en sus implicaciones más amplias, tal como el que existe entre el Morador en el Umbral y el Angel de la Presencia.

Estas personas son los aspirantes, discípulos e iniciados del mundo, que siendo conscientes del dualismo esencial del conflicto, no lo son mayormente de la triple naturaleza y de la diversificada situación que subyace en el conocido dualismo. Su modo de abordar el problema es por lo tanto más simple, por eso gran parte de la dirección del mundo está hoy en sus manos.

Es aquí donde la religión se ha desviado en su totalidad. Me refiero a la religión ortodoxa. A la religión le ha preocupado el Morador en el Umbral, pues los teólogos han puesto los ojos sobre el aspecto fenoménico y material de la vida, debido al temor que sienten por su proximidad, y a que el Ángel ha sido una teórica y ávida esperanza. El equilibrio se está logrando en gran medida por las actitudes humanitarias predominantes, a pesar de cualquier tendencia teológica. Tales actitudes se afirman en la innata creencia en la rectitud

del espíritu humano, en la divinidad del hombre y en la indestructible naturaleza del alma del género humano. Esto introduce inevitablemente el concepto de la PRESENCIA o del Dios Inmanente, siendo la resultante de la necesaria rebelión en contra de la unilateral creencia en Dios Trascendente. Esta revolución espiritual fue en su totalidad un proceso equilibrador y no debe preocuparnos, pues Dios Trascendente existe eternamente, aunque sólo pueda ser visto, conocido y enfrentado correctamente por Dios Inmanente -inmanente en el individuo, en los grupos y en las naciones, en las organizaciones y en la religión, en toda la humanidad y en la Vida planetaria misma. La humanidad está hoy (y lo ha estado durante épocas) luchando contra la ilusión, el espejismo y el maya. Los pensadores avanzados que se hallan en el Sendero de Probación, en el ,Sendero del Discipulado y en el Sendero de Iniciación, han llegado a una etapa donde pueden verse claramente definidos al materialismo y la espiritualidad, el Morador en el Umbral, el Angel de la PRESENCIA Y el dualismo básico de la manifestación. Debido a esta demarcación, pueden ser claramente observados y apreciados las cuestiones que subyacen en los actuales acontecimientos mundiales, los objetivos de la presente lucha mundial, los modos y métodos para restablecer el contacto espiritual, tan predominantes en los días atlantes y perdidos hace mucho tiempo, más el reconocimiento de las técnicas que deben introducir la nueva era mundial y su orden cultural.

Toda generalización es susceptible de error. Sin embargo, podría decirse que Alemania ha enfocado en sí misma el espejismo mundial - el más potente y expresivo de los tres aspectos del espejismo; Japón manifiesta la fuerza de maya, la forma más cruda de la fuerza material. Italia, polarizada individual y mentalmente, expresa la ilusión mundial. Las Naciones Aliadas, con todas sus fallas, limitaciones, debilidades y nacionalismos, enfocan el conflicto entre el Morador y el Ángel; de este modo aparecen simultáneamente los tres aspectos del espejismo y la forma final que adquiere el conflicto entre el ideal espiritual y su opositor material. Sin embargo, gradual y decididamente, las Naciones Aliadas están poniendo todo su esfuerzo y aspiración en favor del Ángel, restaurando así el equilibrio perdido y estableciendo lentamente, en escala planetaria, esas actitudes y condiciones que,

oportunamente, dispersarán la ilusión, disiparán el espejismo y desvitalizarán el maya predominante. Esto lo están realizando los pueblos de todas las naciones, para vencer a las tres potencias del Eje, mediante su creciente capacidad de concebir ideas en términos del todo, de un deseable orden o federación mundial, y su habilidad para discriminar entre las Fuerzas de la Luz y el poder del mal o materialismo.

El trabajo que realizan quienes ven el escenario del mundo como la palestra donde se desarrolla el conflicto entre el Morador en el Umbral y el Ángel de la PRESENCIA, podría ser detallado como:

1. El establecimiento de esas condiciones mundiales, en que las Fuerzas de la Luz pueden vencer a las Fuerzas del Mal. Esto se realiza por la supremacía de sus fuerzas armadas, más su clara visión.
2. La educación de la humanidad para diferenciar entre:
 - a. Espiritualidad y materialismo, destacando las diferentes finalidades de las fuerzas combatientes.
 - b. Participación y codicia, delineando un mundo futuro donde prevalecerán las Cuatro Libertades y todos tendrán lo necesario para vivir correctamente.
 - c. Luz y oscuridad, que manifiesta la diferencia entre un iluminado futuro de libertad y oportunidad, y un sombrío futuro de esclavitud.
 - d. Fraternidad y separatividad. La primera indica un orden mundial donde los odios raciales y las diferencias de casta y de religión ya no constituirán una barrera para un entendimiento internacional y, la segunda; el régimen, fomentado por el Eje, de la super raza, de las actitudes religiosas definidas y de los pueblos esclavizados.

- e. El todo y la parte, señalando la época que se aproxima (bajo el impulso evolutivo del espíritu), donde la parte o el punto de vida asume su responsabilidad para el todo, y el todo existe para el bien de la parte. El aspecto oscuridad ha sido el resultado de épocas de espejismo. El aspecto luz es puesto de relieve en forma definida por esos aspirantes y discípulos del mundo que, por sus actitudes, acciones, escritos y declaraciones, llevan la luz a los lugares oscuros.
3. La preparación del camino para las tres energías espirituales, que impulsarán a la humanidad hacia una era de comprensión, y conducirá a las mentes de los hombres de todo el mundo a una enfocada clarificación. Estas tres inminentes energías son:
- a. *La energía de la intuición*, que disipará gradualmente la ilusión mundial y acrecentará automáticamente las filas de los iniciados.
 - b. *La energía de la iluminación*, que a través de la actividad de la luz, disipará el espejismo mundial y llevará a millares de personas al sendero del discipulado.
 - c. *La energía de la inspiración*, que por su arrolladora potencia desvitalizará o apartará., como ráfaga de viento, el poder atractivo de maya o sustancia. Esto liberará a millares de personas para entrar en el sendero de probación.
4. La introducción de nueva vida en el planeta, por todos los medios posibles. El primer paso hacia esta introducción es la comprobación de que el poder del materialismo ha sido quebrantado por la completa derrota de las Potencias del Eje y, el segundo, por la habilidad de las Naciones Aliadas para

demostrar (una vez realizado) el poder de los valores espirituales, en su empeño constructivo por restaurar el orden mundial y sentar las bases que garantizarán un modo de vivir mejor y más espiritual. Estas actitudes y empresas constructivas deben ser asumidas por cada individuo y toda nación, como entes colectivos. Lo primero ya se ha emprendido, lo segundo queda aún por realizar.

5. Dar a conocer a las naciones del mundo las verdades enseñadas por el Buda, el Señor de la Luz, y por el Cristo, el Señor del Amor. A este respecto podría señalarse, básicamente, que:
 - a. Las Naciones del Eje deben captar la enseñanza del Buda tal como la enunció en las Cuatro Nobles Verdades y comprender que la causa de todo sufrimiento y angustia es el deseo -el deseo por lo material.
 - b. Las Naciones Aliadas deben aprender a aplicar la Ley del Amor, como se expresó en la vida de Cristo, y también la verdad de que "ningún hombre vive para sí mismo" como tampoco nación alguna, y que la meta de todo esfuerzo humano es la comprensión amorosa, impulsada por el amor a la totalidad.

Si las vidas y enseñanzas de estos dos grandes Avatares pueden ser comprendidas y forjadas nuevamente en la vida de los hombres, en el mundo de los asuntos humanos, en el ámbito del pensamiento humano y en la palestra de la vida diaria, el presente orden mundial (que en la actualidad es, en gran medida, desorden) puede ser modificado y cambiado, para que un nuevo mundo y una nueva raza de hombres puedan venir gradualmente a la existencia. La renunciación y la voluntad de sacrificio debería ser la nota clave del período intermedio después de la guerra, previamente a la inauguración de la nueva era.

Los estudiantes deben recordar que toda manifestación y cada período de crisis están simbolizados por el antiguo símbolo del punto dentro del círculo, el foco de poder dentro de la esfera de influencia o aura. Lo mismo ocurre hoy con el problema de la terminación del espejismo y la ilusión mundiales, que se hallan fundamentalmente detrás de la actual grave situación y catástrofe mundiales. La posibilidad de dispersión y disipación está definitivamente centrada en los dos Avatares, el Buda y el Cristo.

En el mundo del espejismo -mundo del plano astral y de las emociones- apareció un punto de luz. El Señor de la Luz, el Buda, se encargó de enfocar en Sí Mismo la iluminación que oportunamente haría posible la disipación del espejismo. En el mundo de la ilusión -mundo del plano mental- apareció el Cristo, el Señor de Amor, que personificó en Sí mismo el poder de la Voluntad atractiva de Dios. Tomó a su cargo la disipación de la ilusión, atrayendo hacia Sí (mediante la potencia del amor) a los corazones de todos los hombres, afirmando esta determinación en las palabras: "Y si fuere levantado de la tierra, atraeré a todos hacia Mí". Jn. 12-32. Desde la etapa que entonces habrán alcanzado, les será revelado el mundo de la percepción espiritual, de la verdad y de las ideas divinas. El resultado será la desaparición de la ilusión.

El trabajo combinado de estos dos grandes hijos de Dios, concentrados por medio de los discípulos mundiales y de Sus iniciados, debe destruir, e inevitablemente lo hará, la ilusión, y disipar el espejismo -uno, mediante el reconocimiento intuitivo de la realidad, por las mentes sintonizadas con ella, y el otro, por la afluencia de la luz de la razón. Buda hizo el primer esfuerzo planetario para disipar el espejismo mundial. Cristo hizo el primer esfuerzo planetario para disipar la ilusión. Su trabajo debe ahora ser llevado adelante inteligentemente por la humanidad, bastante sabia como para reconocer su dharma (deber). Los hombres se están desilusionando rápidamente y, en consecuencia, verán todo con mayor claridad. El espejismo del mundo se aparta constantemente de las actividades de los hombres. Estos dos acontecimientos fueron llevados a cabo por las nuevas ideas entrantes, enfocadas por medio de los intuitivos del mundo y

divulgadas a los pueblos por los pensadores del mundo. También ha ayudado grandemente el casi inconsciente, pero no menos real, reconocimiento de las masas, del verdadero significado de las Cuatro Nobles Verdades. Sin ilusiones y sin espejismos la humanidad espera la próxima revelación. Dicha revelación se producirá por el esfuerzo combinado del Buda y el Cristo. Todo lo que podemos prever y predecir, referente a esta revelación, es que ciertos poderosos resultados serán obtenidos por la fusión de la luz y del amor y por la reacción de la "sustancia iluminada, mediante el poder atractivo del amor". En esta frase he dado, para quienes puedan captarlo, una insinuación profunda y útil del método y propósito de la empresa a iniciarse en la Luna llena de junio de 1942. También he dado una clave para comprender el verdadero trabajo de estos Avatares, algo totalmente incomprendido. Además podría añadir que al valorar el significado de las palabras "transfiguración del ser humano" comprenderán que cuando "el cuerpo está plenamente iluminado" entonces "en esa luz veremos la LUZ". Esto significa que cuando la personalidad ha alcanzado cierto grado de purificación, dedicación e iluminación, puede actuar el poder atractivo del alma -cuya naturaleza es amor y comprensión- teniendo lugar la fusión de ambas. Esto es lo que el Cristo probó y demostró.

Cuando el trabajo del Buda (o el principio-budi personificado) es consumado en la integrada personalidad del aspirante o discípulo, entonces la plena expresión del trabajo del Cristo (el principio de amor personificado) puede también ser consumado, y estas dos potencias, luz y amor, hallarán radiante expresión en el discípulo transfigurado. Lo que es verdad para el individuo es verdad también para toda la humanidad y, actualmente, la humanidad (habiendo alcanzado madurez) puede "llegar a comprender" y tomar parte, conscientemente, en la tarea de iluminar y de iniciar una actividad amorosa y espiritual. Los efectos prácticos de este proceso serán la disipación del espejismo y la liberación del espíritu humano de la esclavitud de la materia, produciendo también la disipación de la ilusión y el reconocimiento de la verdad, tal como existe en la conciencia de aquellos que están polarizados y son "conscientes de Cristo".

Esto no es necesariamente un proceso rápido, sino ordenado y regulado, cuyo éxito final es seguro, siendo también relativamente lento el proceso consecutivo para establecerlo. Este proceso fue iniciado en el plano astral por el Buda y en el plano mental cuando el Cristo se manifestó en la Tierra. Indicó la proximidad de la madurez de la humanidad. El proceso ha ido lentamente tomando impulso a medida que estos grandes Seres han reunido a Su alrededor a Sus discípulos e iniciados, durante los últimos dos mil años. Ha alcanzado un nivel de gran utilidad, porque el canal de comunicación entre Shamballa y la Jerarquía fue abierto y ampliado y se ha establecido, más firmemente, el contacto entre estos dos grandes centros y la Humanidad.

En esta Luna llena de junio de 1942, se tendrá la primera prueba de comunicación *directa* entre el Centro donde rige la Voluntad de Dios, el Centro donde rige el Amor de Dios y el Centro donde existe inteligente expectativa. El medio empleado para la prueba es el esfuerzo unido del Cristo, del Buda y de quienes responden a Su conjunta influencia. Esta prueba se lleva a cabo en medio de la terrible embestida de los poderes del mal, abarcando dos semanas, comenzando el 30 de mayo, día de la Luna llena, y terminando el 15 de junio de 1942. En esa época se concentraron las fuerzas espirituales, empleándose una Invocación especial (que la humanidad no puede usar), aunque el éxito o el fracaso de la prueba dependía, en último análisis, del género humano mismo.

Quizás crean, erróneamente, que no existen suficientes personas que conocen o comprenden la naturaleza de la oportunidad que se ofrece, o de lo que está aconteciendo. El éxito de tal prueba no depende sólo del conocimiento esotérico de los pocos, relativamente muy pocos, a quienes se les han impartido parcialmente los hechos y la información. Depende también de la tendencia de los muchos que inconscientemente aspiran a alcanzar las realidades espirituales, buscan un modo de vida nuevo y mejor para todos, desean el bien de la totalidad, anhelan y desean experimentar realmente la bondad y establecer rectas relaciones humanas y empresas espirituales entre los hombres. Ellos forman legión y se hallan en todas las naciones.

Cuando la voluntad de Dios, expresada por Shamballa y enfocada por el Buda, cuando el Amor de Dios, expresado por la Jerarquía y enfocado a través del Cristo, y cuando el deseo inteligente de la humanidad, enfocado a través de los discípulos y aspirantes del mundo y los hombres de buena voluntad, estén sintonizados consciente o inconscientemente, entonces puede tener lugar y tendrá, una gran reorientación. Esto es algo que *puede* suceder

El primer resultado traerá la iluminación del plano astral y el comienzo del proceso que disipará el espejismo; el segundo, será la iluminación del plano mental, la disipación de las ilusiones del pasado y la gradual revelación de las nuevas verdades, cuyos jalones han sido los ideales pretéritos y las seudoformulaciones de la verdad. Reflexionen sobre esto. El jalón indica el camino a seguir, no revela meta. Indica, pero no determina. Lo mismo ocurre con todas las verdades actuales.

En consecuencia, se necesitan conocedores y aquellos de mente y corazón abiertos, que no tengan ideas preconcebidas, defendidas fanáticamente, ni antiguos idealismos, los cuales sólo deben ser reconocidos como indicaciones parciales de grandes e incomprendidas verdades -verdades que pueden ser comprendidas, en gran medida y por primera vez, *si* las lecciones de la presente situación mundial y la catástrofe de la guerra son debidamente aprendidas y la voluntad de sacrificarse entra en acción.

He descrito esta aplicación práctica y he ilustrado la enseñanza precedente, respecto al espejismo, a la ilusión y al maya, porque todo el problema mundial ha hecho crisis y su solución será el tema sobresaliente de cualquier proceso -educativo, religioso y económico- hasta el año 2025.

Hoy, mientras la humanidad espera la revelación que personificará los pensamientos y sueños y la meta constructiva de la nueva era, por primera vez surge la demanda de un gran grupo de personas intuitivamente inclinadas. No dije intuitivas, hermanos míos. Ahora, este grupo es tan grande, su enfoque tan real y su demanda tan

elevada, que procura enfocar la intención masiva de los pueblos. Por lo tanto, toda revelación que pueda emerger en el futuro inmediato será mejor "protegida por el espíritu de comprensión" que cualquier otra. Éste es el significado de las palabras del *Nuevo Testamento*, "Todo ojo lo verá"; la humanidad como un todo reconocerá al *Ser Revelador*. En eras anteriores el Mensajero de lo Alto fue únicamente reconocido y conocido entre un mero puñado de hombres y tomó décadas, y a veces siglos, para que Su mensaje penetrara en los corazones de la humanidad.

La tensión de los tiempos y también el desarrollo del sentido de proporción, más un forzoso retorno a la simplicidad y las exigencias de la vida, pueden evitar que la futura revelación se sumerja rápida y aceleradamente en el fuego de la Gran Ilusión.

EL INTERVALO ENTRE LA GUERRA Y LA PAZ

Agosto de 1942

Muchos miles de personas que leyeron en el pasado los folletos y artículos que he escrito, demandan insistentemente que diga algo sobre el futuro período de rehabilitación y de lo puede hacerse (mientras la guerra continúa) como preparación para ser útiles en ese momento. Cuando la guerra estalló, publiqué un artículo titulado *La Actual Crisis Mundial* y traté de trazar los orígenes del conflicto y los factores que hicieron posible esta catástrofe. Más tarde apareció otro artículo denominado *El Futuro Orden Mundial*, que procuró mostrar a un mundo sufriente, la visión de un futuro material y espiritual, largo tiempo demandado por los corazones de los hombres. Así se trató de encarar el pasado y el futuro.

Nada pudo hacerse en ese momento, dada la falta de unidad existente entre las naciones que hoy constituyen las Naciones Unidas. No había comprensión, pero sí, una perspectiva egoísta entre las naciones, que entonces eran neutrales. Ante todo estaba el hecho de

que los asuntos involucrados debían ser resueltos por la humanidad misma y, en ese entonces, no era posible predecir con cierta exactitud lo que haría la humanidad. Aún los hombres más iluminados y los guías espirituales de la raza no podían juzgar qué camino seguiría el género humano, o si habría en el mundo suficientes personas de clara visión que pudieran llevar y llevaran a las masas a una oposición efectiva contra las Potencias del eje. La pregunta que predominaba era: ¿Predominaría el temor mundial y el egoísmo universal, o el espíritu de libertad y de amor a la libertad sería suficientemente fuerte como para unificar a naciones libres en un todo unido y firme?

El resultado actualmente es claro y el fin inevitable. Las naciones libres y las pequeñas naciones derrotadas y esclavizadas están, subjetiva y prácticamente, unificadas en una intensa determinación espiritual para ganar la guerra; por lo tanto, la suerte de las Naciones del Eje está inalterablemente echada, aunque al escribir esto parezcan triunfar en toda la línea. Lo que aún sigue siendo un factor incierto es cuándo se producirá la victoria final de la justicia contra la fuerza, debido a la enorme fuerza preparada por las naciones agresoras y a la falta de preparación de las democracias. Esta carencia de preparación va siendo rápidamente remediada.

Este artículo intenta indicar los problemas y quizás algunas de las soluciones que deben inevitablemente llenar el intervalo entre el fin de la guerra y el venidero orden mundial. Será necesario considerar este tema en forma amplia y general, porque es demasiado vasto para especificarlo inteligentemente. Sin embargo, podemos considerar el trabajo que debe realizarse inmediatamente en preparación para el cese de la guerra e indicar los primeros pasos que pueden y deben darse para iniciar sólidos procesos de reconstrucción. El período de rehabilitación y de reconstrucción debería ser hoy la profunda preocupación de todos los que aman a sus semejantes.

Algunos considerarán que es prematuro preocuparse del futuro período de reconstrucción. Creen (y con razón) que nuestra primera preocupación inmediata es ganar la guerra, y estoy plenamente de acuerdo con ello. La voluntad de triunfar es el primer punto esencial

básico, porque no habrá ninguna verdadera actividad de reconstrucción si triunfan las Naciones del Eje. Pero hay ahora muchas personas cuya tarea no es luchar y cuyo lugar y función se halla forzosamente en los aspectos civiles de la vida de las naciones. Ellas pueden pensar, hablar y trabajar, en preparación para el futuro. Otras creen que sólo el experto, entrenado en los campos del reajuste económico y político, puede encarar este difícil problema, con la esperanza de hacer una contribución valiosa. Otros creen aún que la paz es lo único que importa y que deberá seguirle un largo período de tranquilidad mental en todos países; consideran que las personas de todas partes están demasiado exhaustas y se sienten desgraciadas para disponerse a emprender cualquier trabajo de reconstrucción. Aún otros, son tan pesimistas que desesperan restaurar al mundo y esperan entristecidos el desmoronamiento de todos los procesos del vivir civilizado. En todos estos puntos de vista hay algo de verdad. El trabajo de los expertos será muy necesario, pero el interés comprensivo y el poder sustentador de aquellos cuyos corazones arden de amor, son los únicos que posibilitan su trabajo. No se necesitarán únicamente actividades instituidas y empresas financieras de los trabajadores económicos y sociales, y agentes de gobierno, sino también, y sobre todo, debe encontrarse la solución en el surgimiento de la buena voluntad en los corazones de los hombres. Esto proporcionará el incentivo de la debida compasión. Ciertamente podría rehabilitarse por razones puramente comerciales y egoístas, porque el intercambio comercial, la capacidad de comprar y vender y el restablecimiento de la estabilidad financiera, son factores importantes en el restablecimiento mundial. Pero éstos no son los móviles básicos que devolverán a la humanidad el propio respeto y seguridad en la vida. Proporcionarán el poder motivador a muchos hombres y grupos, pero no el móvil que puede producir la verdadera reconstrucción constructiva de la trama de la vida humana.

El trabajo de los hombres y mujeres inteligentes de buena voluntad es la reconstrucción, e implicará la tarea de dar nueva vida y felicidad a la humanidad, y para ellos escribo. Les ruego tener esto presente. No escribo para los expertos técnicos y consejeros entrenados del gobierno, sino para quienes anidan en sus corazones buena voluntad para todos los hombres y que, debido a ello, desean cumplir

su parte trayendo tranquilidad y paz al mundo -una paz basada sobre valores más seguros que en el pasado y sobre una planificación más sensata. En último análisis, no es por la paz que los hombres de buena voluntad trabajan sino por el acrecentamiento del espíritu de comprensión y cooperación; esto por sí sólo será suficientemente fuerte para derribar las barreras raciales, curar las heridas de la guerra y construir una nueva estructura mundial adecuada a las demandas inteligentes de las masas.

En los folletos anteriores traté (junto con muchas otras personas reflexivas) de indicar los pasos que podrían darse para evitar al cataclismo inminente. Entre lo más importante, y sobre lo cual se puso énfasis, estaba el acrecentamiento de la buena voluntad mundial, porque *la buena voluntad es el principio activo de la paz*. Procuré también acentuar la comprensión internacional y un futuro donde se compartieran los recursos planetarios y se reconociera la culpabilidad general, históricamente comprobada, en relación con la guerra, más esas ideas que -si fueran desarrolladas- podrían poner fin a la era de la separatividad.

A pesar de los esfuerzos de todos los hombres de buena voluntad, de todas las organizaciones de paz y del trabajo iluminado de todos los pensadores, educadores y conductores del mundo, sucedieron dos cosas, que se esperaba evitar. La primera fue una precipitación definida y enfocada del espíritu del mal y del materialismo por intermedio de las Naciones del Eje, empleando la agresión del Japón como punto focal inicial, expresándose posteriormente en toda su fuerza por intermedio de Alemania. La segunda fue que las naciones neutrales en las primeras etapas de la guerra, no dieron los pasos necesarios ni se aliaron activamente con las naciones que combatían al totalitarismo y su incapacidad de comprender todo el horror que tiene por delante el género humano. El egoísmo de la humanidad estaba aún más profundamente arraigado de lo que se creía y las Naciones aliadas entraron en actividad cooperativa sólo después de dos años de guerra y violación planeada de muchas naciones neutrales. La ceguera de las naciones neutrales desbarató los cálculos de quienes trabajan con

amplia visión para el bien del mundo, y demoró seriamente la finalización de la guerra.

Ahora el punto crítico ha pasado y la comprensión humanitaria de las cuestiones involucradas, más la unidad que existe entre las Naciones Aliadas, garantizan la inevitable derrota de las Potencias del Eje. Otros factores también aseguran la victoria final de las fuerzas del derecho y de la libertad del mundo. No puedo extenderme sobre los mismos, pero pueden ser enumerados y entonces los pueblos verán con qué certeza garantizan el triunfo de los pueblos libres del mundo. Estos factores son:

1. La voluntad de triunfar se acrecienta firmemente. El apaciguamiento, el pacifismo y la incertidumbre, van desapareciendo constantemente.
2. El apuro en que se encuentra la humanidad en todas partes, como resultado de la agresión del Eje, va estabilizando definitivamente a la opinión pública y evocando una determinación inalterable de poner fin al mal, iniciado y llevado adelante por Alemania y Japón, ayudadas algo involuntariamente por Italia.
3. Los recursos de las Naciones Aliadas son vastos y están ahora en proceso de movilización. Su empleo masivo y su potencial fabril son prácticamente inagotables y están siendo rápidamente organizados. El poder humano y los recursos de Alemania y sus aliados, llegaron a la cúspide, trayendo el enorme poder actual, pero irá declinando firmemente en el futuro.
4. Los problemas de esta guerra se van comprendiendo cada vez con mayor claridad; aún los ignorantes y quienes tiene prejuicios, reconocen que tales problemas pueden ser agrupados en tres posiciones principales, lo cual les permite hacer una elección personal respecto a la lealtad.

- a. La posición democrática, con su énfasis sobre las Cuatro Libertades y la Carta del Atlántico, asegurando rectas relaciones humanas y poniendo fin a la agresión.
- b. La posición totalitaria, con su énfasis sobre la dictadura mundial, la esclavitud de las numerosas naciones conquistadas, su inclinación antirracial y su flagrante crueldad y terrorismo.
- c. Las actitudes apaciguadoras y pacifistas -idealistas e imprácticas y que hoy se centralizan en la actitud de Gandhi-, que pone de relieve una actitud fanática no comprometedora e irrealista, que sacrificará voluntariamente vidas, naciones y el futuro de la humanidad, para alcanzar su objetivo. Si Gandhi tuviera ahora éxito en su objetivo, precipitaría la guerra civil en la India, sacrificaría toda esperanza inmediata de libertad para ese país, permitiría a los japoneses conquistar fácilmente la India, provocaría la masacre de incontables miles de personas y permitiría a Alemania darse la mano con Japón por encima de Asia, con la anodante probabilidad de una victoria totalitaria.

Estos tres puntos de vista están siendo hoy día claramente comprendidos por los hombres de todas partes, y sus decisiones respecto a la lealtad y adhesión son claras.

5. El espíritu de libertad está triunfando en todos los países (aún en los países conquistados, para asombro de Alemania) y la belleza del espíritu humano surge en todas partes, tanto en los países conquistados como en las naciones que luchan, de espalda a la pared, por la libertad humana.
6. Un intenso interés por las condiciones de posguerra se evidencia en las declaraciones de los líderes, políticos, conferencistas y hombres de mente espiritual de todas partes; esto lo testimonian los artículos, folletos, libros, alocuciones y

planes, que tratan del nuevo orden mundial. Las fuerzas de la rehabilitación y de la buena voluntad se movilizan rápidamente, constituyen un gran ejército dentro de todas las naciones, ejército invisible, pero aún incipiente e inseguro respecto al método y procedimiento, aunque bien definido respecto a metas y principios.

Los seis factores que anteceden aseguran la derrota de las Fuerzas del Mal y el Triunfo de las Fuerzas de la Luz, y con éstos como base para el optimismo, podemos mirar adelante con la segura esperanza de dar fin a la guerra, y pensar en la desmovilización de los ejércitos, en el cruce tranquilo de los siete mares y en el momento en que el temor empiece a desaparecer.

¿ Cuáles serán los peligros a neutralizar? ¿ Para qué debemos estar preparados cuando enfrentemos la tarea de reconstrucción? Sería útil enumerar algunos de los peligros para los cuales debemos estar preparados. Los consideraremos por orden de importancia:

1. *El peligro de un arreglo de paz demasiado rápido.* Trabajamos arduamente para un armisticio prolongado, durante el cual el ardor de la batalla y los fuegos de la venganza se hayan apaciguado, entonces podrá aliviarse la agonía del género humano y ganar tiempo para una planificación tranquila y sin apremios.
2. *El peligro de un retorno a la así llamada normalidad.* El principal desastre que enfrenta la humanidad en este momento, es un retorno al estado de cosas, previo al estallido de la guerra y la rehabilitación del viejo mundo familiar, con su imperialismo (sea de imperio o de finanzas), sus nacionalismos y sus desamparadas minorías explotadas, sus viles diferenciaciones y barreras separatistas entre rico y pobre, oriental y occidental, castas y clases, que existen sin excepción en todos los países.
3. *Las peligros incidentales a los ajustes necesarios entre las naciones.* Cualquier ajuste realizado sobre la base de la

tradición histórica o de antiguos límites, sólo servirán para hundir al mundo nuevamente en la guerra. Los ajustes deben realizarse basándose en la humanidad misma; la voluntad de los pueblos libres debe ser el factor determinante y no la voluntad de los técnicos expertos y políticos, o alguna clase o grupo reinante. En el mundo venidero, la ecuación humana tendrá una posición predominante, los seres humanos determinarán en lo posible su propio destino y los hombres ejercerán su libre albedrío en el establecimiento del tipo de mundo en el cual eligen vivir. Decidirán el país del cual prefieren ser ciudadanos, y elegirán el gobierno al cual serán leales. Esto necesariamente tomará tiempo y debe ser un proceso sin apremios. Requerirá una educación planificada de las masas en todos los países, y tendrá que enseñarse cuidadosamente los principios de la libertad y la diferencia entre libertad y libertinaje. Un nuevo mundo basado en el restablecimiento de los límites territoriales, históricamente determinados, no logrará poner fin a la lucha, la agresión y el temor. Un nuevo mundo basado en valores humanos y rectas relaciones humanas puede instituir (seguramente con lentitud, pero inevitablemente) esa nueva civilización que los hombres de buena voluntad piden para toda la humanidad.

4. *Los peligros derivados del odio, la venganza y el dolor.* Estos peligros serán los más difíciles de evitar. Va surgiendo ya un odio profundamente arraigado, contra el régimen nazi y la nación alemana, porque apoya a ese régimen. Esto es casi inevitable, y está basado en los hechos de la actividad nazi. La tarea de las Naciones Aliadas después de la guerra, será necesariamente, entre otras, proteger al pueblo alemán del odio de aquellos contra los cuales ha perpetrado terribles abusos, lo que no será fácil de realizar. La retribución y la venganza no deben ser permitidas y, sin embargo al mismo tiempo, *no se puede ni debe dejar de exigírsele una justa retribución por la mala acción.* La ley actúa siempre, y esa ley dice lo que un hombre o nación siembre, también cosechará. Alemania ha sembrado el mal en todo el mundo civilizado y durante algún

tiempo su suerte debe ser dura, y tendrá que pagar con sudor, trabajo y lágrimas, sus malas acciones. Pero este pago debería ser parte del gran trabajo de rehabilitación y no una exacción vengativa, y si se tiene esto en cuenta no se cometerán serios errores. El pueblo alemán debe trabajar esforzadamente para corregir el mal que ha hecho, hasta donde le es posible, pero la próxima generación -de infantes o niños, actualmente en la cuna o en la escuela- no debe ser castigada. Los pequeños niños y los infantes de la raza germana -inocentes de las acciones erróneas de sus padres y hermanos- no deberían estar Implicados en los castigos infligidos. Los jóvenes actuales de Alemania deben, con el trabajo de sus manos y el sudor de su frente, reconstruir lo que han destruido tan despiadadamente, pero las personas inofensivas, débiles y ancianas, niños y adolescentes, deben ser eximidos y entrenados para ser ciudadanos de una Alemania mejor y más buena, como nunca ha existido -una Alemania que es parte constructiva del todo y no una amenaza y un terror para todos los hombres que piensan correctamente. *El despertar de hombres de buena voluntad en todas las naciones -hombres que ven a la humanidad como un todo y a todos los hombres como hermanos- es la única manera de detener la, ascendente marea del odio.* No podrá detenerse diciendo a quienes han sufrido en manos de las naciones del Eje, que no deben odiar, o exhortar a los pueblos que fueron víctima de los traidores, que no deben tener mala voluntad hacia tales hombres como Quisling y Laval. Deberá contrarrestarse por una gran demostración de amor y comprensión práctica de parte de las Naciones Aliadas -amor que actuará en forma de alimentos para el hambriento, cuidados para el enfermo, reconstrucción de las ciudades destruidas y restablecimiento de la “tierra arrasada”. Los problemas de odio y venganza requerirán suma habilidad en el trato y necesitarán una acción excesivamente sabia, de parte de las naciones libres.

5. *El peligro que representan para la humanidad los efectos e la guerra sobre los niños y los adolescentes de las naciones. Los*

niños actuales son los padres de las generaciones venideras, han pasado por una aplastante experiencia psicológica. Difícilmente pueden volver a ser normales. Han visto las profundidades mismas de la crueldad, la maldad, el dolor, el horror, el terror y la incertidumbre. Fueron bombardeados, ametrallados y sufrieron la neurosis de la guerra; no conocieron la seguridad, ni esperan ningún futuro seguro. Millones de ellos no tuvieron ningún control paterno; fueron separados de sus familias por la guerra y, en consecuencia, desconocen sus propios nombres. Aunque la unidad familiar permaneció intacta, sus padres por lo general se dedicaron a la industria bélica, en el hogar o fuera de él, y sus madres trabajaron en fábricas o cultivaron la tierra; por lo tanto, los niños carecieron de vida o control hogareño. La desnutrición debilitó sus fuerzas y el mal prevaleciente minó su moral y sus normas de valores. Desde el punto de vista humanitario y espiritual, problema vital después de la guerra, será restablecer en los niños del mundo la felicidad, la seguridad, las normas de vida y de conducta apropiadas y cierta medida de control comprensivo. Éste es esencialmente un problema de educación. Los educadores y psicólogos de visión, en todos los países, deben ser movilizados y el “canon de las cosas venideras” para los niños, debe ser inteligentemente determinado. Esto deberá realizarse en escala internacional y con la sabiduría obtenida por la captación de la necesidad inmediata y una visión de largo alcance.

6. *Los peligros del resurgimiento del espíritu nacionalista.* El intenso nacionalismo fue el principio motor en la provocación de la guerra, y ninguna nación ha estado exenta de este espíritu de orgullo nacional y visión nacionalista separatista. Intereses egoístas determinaron las razones por las cuales cada nación entró en esta guerra; la seguridad individual obligó a entrar hasta las más iluminadas de las naciones democráticas. Que a estos incentivos egoístas agregaron la necesidad mundial y el amor a la libertad, es verdad, y sirven para equilibrar, aunque no contrarrestar, los móviles egoístas; que el instinto de

autopreservación no les dio otra alternativa, también es verdad, pero tenemos el hecho de que *no hubiera habido guerra si las naciones democráticas hubieran sido el factor determinante*. Esto en sí da cabida a interrogantes. ¿ Por qué, en último análisis, las poderosas democracias permitieron esta guerra cuando, unidas y agrupadas desde el comienzo, hubieran podido detenerla en sus etapas iniciales?

Además, dadas las naciones agresoras existentes, el propio interés colectivo obligó a las democracias a combatir y, sin embargo, este mismo interés debió haberles hecho dar los pasos que hubieran garantizado la paz. Tipos nacionales, intereses nacionales individuales, culturas nacionales y civilizaciones nacionales, existen uno al lado del otro, pero en vez de ser considerados como tributarios de un todo integrado, fueron celosamente competidores y considerados como las prerrogativas peculiares y distintivas de alguna nación, existiendo únicamente para el bien de esa nación. En el futuro, debe ser acentuado y desarrollado el factor tributario en la vida, y el bien de una nación o grupo de naciones debe ser sustituido por el bien de toda la familia de naciones. La educación del pueblo sobre este ideal no le hace perder su identidad nacional o cultura individual. *Debe* seguir así y desarrollarse hasta su meta espiritual más elevada, para el enriquecimiento y el bien colectivo de todos. Sólo debe cambiarse el móvil que daría énfasis a cualquier cultura específica racial y nacional.

La familia de naciones, considerada como una unidad, su correcta y apropiada interrelación y la asunción de la responsabilidad, tanto para ella como para el débil, deben ser la meta conocida de *toda* empresa nacional; los recursos de todo el planeta deben ser compartidos colectivamente y se debe ir comprendiendo que los productos de la tierra, las riquezas del suelo, la herencia intelectual de las naciones, pertenecen a todo el género humano y no exclusivamente a una sola nación. Ninguna nación vive para sí misma, como ningún individuo puede vivir feliz de esa manera; la nación o el individuo que trata de hacerlo debe desaparecer inevitablemente de la faz de la tierra. Todas las naciones hicieron esta tentativa egoísta, como la historia antigua y moderna lo prueba. Su tradición, recursos, genio nacional, historia,

productos minerales y agrícolas, posición estratégica sobre el planeta, fueron usados en los siglos pasados en beneficio de la nación que los reclamó, explotados para el acrecentamiento del poder de esa nación a expensas del sufrimiento de otras. Éste es el pecado que está cometiendo hoy Alemania, ayudada por Japón y débilmente seguida por Italia. La política del poder, la explotación del débil, la agresión, el egoísmo económico, los ideales basados en el puro comercialismo y las metas materialistas y territoriales, matizaron toda la historia pasada de la humanidad en ambos hemisferios y sentaron la base para la actual guerra.

Algunas naciones, particularmente las grandes democracias, como la Comunidad Británica de Naciones y los Estados Unidos de América, comprenden ya que estas actitudes y actividades deben terminar y que la esperanza del mundo reside en la difusión de rectas relaciones humanas, en el intercambio económico, en la política internacional ampliamente altruista y en un mayor espíritu de cooperación. Creen inalterablemente, y como política nacional básica, en los derechos del individuo, y que el Estado existe para beneficio de ese individuo; a ello añaden la creencia de que el Estado también existe para beneficio de los demás estados y para la humanidad como un todo. Otras naciones, tales como las Potencias del Eje, están cristalizando violentamente los antiguos puntos de vista, acentuando los peores aspectos del orden antiguo y maligno y se apoderan agresivamente de todo lo que pueden. Consideran que el individuo no tiene valor; sostienen que existe sólo para beneficio del Estado; creen que el Estado es la única unidad de importancia y que sólo cuenta su estado particular. Dividen a la familia de naciones en un superestado para controlar a Europa y otro para controlar a Asia, considerando a los demás estados como esclavos; perpetúan al antiguo mal de la fuerza y la guerra y recurren a indecibles crueldades en un esfuerzo por elevar al propio estado a una suprema eminencia.

Éste es el antiguo orden que debe desaparecer, pero sus peligros deben ser reconocidos. Por su abolición luchan las Naciones Aliadas, pero son muchas las dificultades, aunque la fortaleza espiritual de todos los hombres buenos está de su parte y las Fuerzas de la Luz luchan para

ayudarlas. El espíritu nacionalista no ha muerto todavía en ningún país. Debe ayudárselo a morir. Las minorías que poseen trasfondo histórico, pero sin derechos territoriales, claman por un lugar que puedan llamar suyo y en donde construir una nación. Las pequeñas naciones están atemorizadas, y se preguntan qué lugar se les permitirá ocupar en la familia de naciones, y si los alemanes, según sus malignos planes, prescindirán de sus ciudadanos para formar oportunamente una nación. La demanda de un reconocimiento nacional está muy difundida, y poco énfasis se pone sobre la *humanidad* como unidad importante.

Las naciones que obstaculizan el sendero del progreso, viven en el recuerdo de su historia y fronteras pasadas y miran retrospectivamente lo que denominan “un glorioso pasado”, apoyándose en el recuerdo del gobierno nacional o imperial sobre el débil. Éstas son palabras duras, pero el espíritu nacionalista constituye un peligro grave para el mundo, y si se perpetúa de cualquier manera, excepto como tributario en bien de toda la humanidad, hará retroceder al mundo (después de la guerra) a edades oscuras y los hombres no estarán mejor de lo que estaban, aunque vivieron veinte años de trabajo y agonía.

Podríamos tomar a las naciones, una por una, y observar que su espíritu nacionalista, separatista o aislacionista, que emerge de un pasado histórico, de los complejos raciales, de la posición territorial, de la rebelión y de la posesión de los recursos materiales, trajo la actual crisis y separación mundial y este choque global de intereses e ideales. Pero ello de nada serviría. El estudiante inteligente de la historia (que no tiene ninguna inclinación nacionalista) conoce bien los hechos, y está profundamente dedicado a los procedimientos que deben influir para poner fin a la lucha mundial. Sabe que los esfuerzos por alcanzar el engrandecimiento nacional, un lugar bajo el sol, *Lebensraum*, la supremacía financiera, el control y poder económico, deben terminar. Al mismo tiempo, comprende que si la humanidad debe desprenderse de estos malos productos del egoísmo, ciertos valores básicos deben conservarse. Las culturas y las civilizaciones pasadas y presentes son de gran valor; el genio particular de cada nación debe ser evocado para el enriquecimiento de toda la familia humana; la nueva civilización debe tener sus raíces en el pasado y surgir de él; deben aparecer y

reconocerse nuevos ideales, y para ello los hechos y la educación del pasado habrán preparado a los pueblos. *La humanidad misma debe ser la meta del interés y del esfuerzo y no cualquier nación o imperio particular.* Todo esto debe ser efectuado en forma práctica y realista, divorciado de los sueños visionarios, místicos e imprácticos, y todo lo que se realiza debe estar fundado en un reconocimiento básico - hermandad humana que se expresa en rectas relaciones humanas.

La rebeldía, tan ampliamente prevaleciente, contra las vagas visiones de los soñadores humanitarios, está basada en el hecho de que la avalancha de palabras y de la plétora de planes, poco de valor práctico ha surgido y nada de suficiente poder para terminar con los viejos y horribles modos de vida. Nada realmente efectivo fue realizado antes de la guerra, para contrarrestar los males visibles y evidentes. Fueron probadas medidas paliativas y contraídos compromisos en aras de la paz, pero los males básicos de la ambición nacional, la disparidad económica y las virulentas diferencias de clase (hereditarias o financieras) aún permanecen. Prevalcían las diferencias religiosas y fueron muy difundidos los odios raciales comunes y los órdenes económico y político, fomentando la lucha de partido, racial y nacional.

Hoy la guerra ha aclarado la atmósfera. Las cuestiones son claras y, por lo menos, sabemos lo que estuvo mal. Las Potencias del Eje, con su demostración de supremo egoísmo, ambición nacional, odio racial y total barbarie y crueldad, más su completa falta de sentimiento humanitario, ha servido a la raza para demostrar lo que no debe permitirse ni se permitirá. Las democracias despertaron también a sus debilidades y a la comprensión de que la verdadera democracia no existe todavía, debido a la corrupción política, ampliamente diseminada, y a la ignorancia y falta de preparación de las masas para el verdadero autogobierno. Las potencias imperialistas, tales como Gran Bretaña, repudian públicamente los antiguos puntos de vista y siguen adelante con la tarea de reconstruir el mundo. El conservador reaccionario ya no es tan popular. Las pequeñas naciones van comprendiendo su desamparo y la completa dependencia de sus vecinos mayores, y éstos, a su vez, reconocen sus responsabilidades

para con el débil y el pequeño. Las personas de todas partes van despertando y comienzan a pensar, y jamás volverían a hundirse en la condición negativa del pasado. Prevalece en todas partes la fe de que es posible, y aún probable, un nuevo y mejor orden mundial.

¿ Cómo podemos expresar, clara y simplemente, la meta de este esperanzado nuevo orden mundial y expresar brevemente el objetivo que cada persona y nación debería mantener ante sí cuando la guerra termine y enfrente cada cual la oportunidad? Seguramente cada nación, grande o pequeña (con derechos iguales, proporcionales a las minorías), debería seguir su propia cultura individual y lograr su propia salvación como mejor le parezca, pero cada una y todas, deben llegar a comprender que son partes orgánicas de un todo corporificado y deben contribuir a esa totalidad con todo lo que poseen y son. Este concepto subyace en el corazón de incontables miles de personas y acarrea una gran responsabilidad. Cuando estos conocimientos sean inteligentemente desarrollados y sabiamente manejados conducirán a las rectas relaciones humanas, a la estabilidad económica (basada en el espíritu de compartir) y a una nueva orientación del hombre hacia el hombre, de una nación a otra y de todos a ese poder supremo, denominado “Dios”.

Tal es la visión que mantiene a incontables miles de personas firmes en el sendero del deber, y muchas de ellas, en cada nación, están dispuestas a trabajar para ese fin. A pesar del trasfondo de un pasado maligno, de la presente masacre mundial, de los problemas psicológicos casi abrumadores que enfrenta la humanidad, de las maquinaciones políticas, de la vieja diplomacia y de la improbabilidad de un rápido éxito, hay miles de personas preparadas para comenzar el trabajo preliminar. El número de hombres y mujeres de visión y buena voluntad es hoy tan grande (especialmente entre las Naciones Aliadas) que *hay* una posibilidad de éxito eventual y puede hacerse un comienzo. Se percibe hoy tenuemente el delineamiento de la futura estructura mundial; el fracaso -completo, evidente e irremediable- del viejo orden y del viejo mundo se reconoce en todas partes. La voluntad hacia el bien aumenta. Es interesante y de valor reconocer que esta visión la ve con mayor claridad el hombre de la calle y el intelectual,

que las clases excluyentes. Por las dificultades materiales de la vida y los procesos mentales resultantes, los hombres saben que el cambio de condiciones es necesario y que no existe otra alternativa.

La tarea por delante se divide en dos categorías: Primero, dirigir el pensamiento y la energía de la masa hacia líneas correctas, para que el móvil bueno y la sabia acción puedan traer la deseada era de rectas relaciones humanas y la paz eventual; segundo, educar a aquellos cuyas apatía y falta de visión impiden el progreso. Esta última fase del trabajo está bien encaminada y un poderoso, aunque pequeño grupo, entre los guías del mundo, expone ciertas proposiciones generales que deben considerarse imperativas cuando se inicie el reajuste mundial. Demandan un nuevo principio gobernante en la política y en la educación, fundado en los derechos humanos universalmente reconocidos, en la urgencia de una unidad espiritual y en la necesidad de arrojar por la borda todas las actitudes y dogmas teológicos separatistas en todos los campos del pensamiento. Hay un clamor ascendente no sólo por comprensión y colaboración internacionales, sino también por la comprensión de *clases*. Estas demandas están siendo expresadas desde cada plataforma y púlpito y por medio de la pluma en todos los países, excepto en esos desgraciados países donde no hay libertad de palabra.

El hombre común observa todo esto y con frecuencia queda anonadado por la magnitud de la tarea que despliegan ante él la diversidad de las opiniones expresadas, las muchas sugerencias, planes y esquemas para el mejoramiento mundial y el sentido de la propia futilidad e ínfima importancia, frente a esta gigantesca empresa humana. Se hace a sí mismo muchas preguntas. ¿Para qué sirvo? ¿Qué puedo realizar? ¿Cómo hacer oír mi insignificante voz y de qué servirá una vez oída? ¿Qué parte puedo desempeñar en la vasta palestra de los asuntos mundiales? ¿Cómo puedo demostrar que soy útil y constructivo? ¿Cómo equilibrar mi ignorancia de la historia, la sociedad, las condiciones políticas y económicas de mi propio país, sin mencionar las de otros países? La humanidad es tan inmensa, su número tan vasto y tantas sus razas, que se cree una unidad insignificante y desamparada. Carece de entrenamiento académico o

general, que le permita captar realmente los problemas o contribuir a su solución. Por lo tanto ¿ cómo puede contribuir el hombre de la calle, el de negocios en su oficina, la mujer en su hogar y el ciudadano común en estos momentos y en el futuro, a ayudar al mundo? Escribo para estas personas.

Comenzaré recordando al pueblo, un hecho importante, y es que *una opinión pública enfocada, determinada, iluminada, es la fuerza más poderosa del mundo*. No tiene parangón y ha sido muy poco empleada. La credulidad del ciudadano común, su disposición a aceptar todo lo que se le dice si se le repite suficientemente y con fuerza plausible, es bien conocida. Las frases bien constituidas del político entrenado, atentó a sus propósitos egoístas, los argumentos del demagogo de elocuente oratoria, cuando explota alguna teoría favorita a expensas del público, y las divagaciones del hombre que tiene una causa que exponer, una teoría que explicar y un hacha que afilar, todos tienen auditorio. La sicología de las masas y las determinaciones del populacho fueron explotadas a través de las edades, porque el hombre irreflexivo y emotivo es fácilmente llevado en cualquier dirección y esto hasta ahora fue aprovechado para beneficio de aquellos cuyos corazones no albergan lo mejor para la humanidad. Se ha utilizado para fines egoístas y malos, mucho más que para el bien. Un destacado ejemplo de esta tendencia es la actitud negativa e indefensa del pueblo alemán, bajo los gobernantes nazis.

Pero esta receptividad negativa (que no merece el nombre de opinión pública) puede dirigirse fácilmente hacia fines buenos y malos y medidas constructivas y destructivas. Una orientación con cierto planeamiento y un programa sabiamente delineado, teniendo esto presente, puede traer y traerá el cambio necesario y convertirá a la opinión pública inteligente en uno de los principales factores de la reconstrucción mundial. Uno de los rasgos más interesantes de este periodo de guerra fue el contacto directo establecido por algunos de los guías mundiales, con el hombre de la calle y la mujer en su hogar, como lo testimonian las charlas dadas por Roosevelt y Churchill. Los discursos de los líderes del Eje son de categoría totalmente distinta, porque fueron dirigidos a la juventud masculina de sus países y a los

hombres de uniforme. Sólo los líderes menores en Alemania, por ejemplo, hablan al pueblo en sus hogares y únicamente para dar órdenes, fomentar el odio y tergiversar la verdad. En todos estos casos, sin embargo, el valor de la opinión de las masas es reconocido y la necesidad de influir su mente, ya sea doblegándola a la voluntad de algún líder como Hitler, o instruyéndola sobre principios beneficiosos para la totalidad.

El segundo punto que debe comprender el ciudadano común es que la masa está constituida de individuos; que cada uno de nosotros, como individuos, somos una parte definida e integrante del todo. Éste es un hecho básico e importante y se relaciona con nuestro tema. El primer paso en el proceso de reconstrucción que tenemos por delante es llegar al individuo, explicarle su importancia, indicarle su muy real esfera de influencia y, luego, ponerlo a trabajar en esa esfera y con lo que tiene. Así desaparecerá su normal y natural sentido de inutilidad y comprenderá gradualmente que él es necesario y que mucho puede hacer. Una vez que lo haya comprendido, entonces podrá tratar de que, quienes lo circundan, adopten la misma actitud constructiva y luego hagan lo mismo.

Quisiera señalar aquí que el valor del individuo está ciertamente basado en la divinidad inherente del espíritu humano y en la integridad del todo. Está basado también en el conocimiento, que debe fundamentar todo futuro trabajo de reconstrucción, de que en el mismo corazón del universo existe un Poder divino, llámeselo como se quiera, y en la creencia de que el amor es ley de la vida misma, a pesar de todas las apariencias y los testimonios del pasado.

Es esencial que seamos prácticos al encarar el tema y que los planes de reconstrucción involucren pasos que pueda dar el hombre común. La primera actitud práctica a adoptar es la eliminación del odio, porque destruye y obstaculiza, ciega la visión y desorienta la razón, y simplemente nutre el crecimiento del temor y del terror. Pero el amor exigido no es emocional ni sentimental, sino intensamente práctico, y se expresa como servicio y actividad cooperadora. Trata de ayudar a todo movimiento que beneficia a la humanidad, de acuerdo

con la nueva era entrante. Muchas personas creen que una reacción emocional y un clamor horrorizado por lo que le ha sucedido al mundo, indica amor y sensibilidad espirituales y esto más probablemente indica autocentrismo y aflicción personal. El verdadero amor no tiene tiempo para estas reacciones, porque el trabajo de proporcionar ayuda es totalmente absorbente. El hombre que ama a sus semejantes está mentalmente aplomado, trabaja inteligentemente y moviliza todas sus fuerzas para servir en el momento justo. Un corazón verdaderamente compasivo *no* es emocional.

Por lo tanto, un segundo paso, después del reconocimiento de la responsabilidad individual, es reemplazar la emoción por el amor práctico, expresado en servicio altruista. El tercer paso es reorganizar nuestras vidas de modo de hacernos tiempo para este necesario servicio. La mayoría de las personas no obtienen el resultado máximo de su vida diaria, por varias razones. Con frecuencia no desean realmente hacer los sacrificios que ese servicio exige; a menudo están bajo la ilusión de que el actual rendimiento de su servicio representa una máxima posibilidad; también se imaginan que su salud no podría resistir más trabajo activo, o que necesitan tiempo para sí mismas, o malgastan muchas horas valiosas haciendo cosas sin resultado alguno. No obstante, si la necesidad es tan grande hoy como se quiere hacer creer, si ésta es la hora de urgencia del hombre, si los problemas son tan enormes, que todo el futuro de la raza depende del resultado de la guerra, entonces lo único que tiene importancia es que el hombre desempeñe su parte, movilice su tiempo y todo lo que posee, y haga ese supremo esfuerzo que liberará la vida y la energía y permitirá ganar la guerra y el período de reconstrucción será un éxito. Esto debe hacerse a cualquier precio, aunque le cueste la vida, lo cual evidencia una paradoja espiritual. El individuo tiene suprema importancia, no obstante, lo que a él le pueda suceder cuando sirve y lucha por la libertad humana, individualmente no tiene importancia. Un breve período de esfuerzo organizado y, al final, la muerte, es hoy de utilidad más vital que la inutilidad de hacer tranquilamente las cosas que el hombre desea y luego dejar transcurrir apaciblemente los años.

Por lo tanto, el desarrollo del sentido de responsabilidad individual, la expresión del amor real en el servicio y la reorganización de la vida, a fin de obtener lo máximo de cada día, constituye la etapa preparatoria para el hombre que trata de participar en el periodo de reconstrucción.

Habiéndolo realizado de la mejor manera posible (y muchos hicieron ya un buen comienzo) debe desarrollar en sí mismo y evocar en otros *el espíritu de buena voluntad*. Esta voluntad hacia el bien es de efectividad inmediata, porque rige las relaciones del hombre con su familia y su hogar, su negocio o socios, sus conocidos y todos aquellos con quienes pueda entrar en contacto. Le permite empezar el trabajo de reconstrucción allí donde se encuentra, entrenándose en un ambiente familiar para practicar rectas relaciones humanas. Ése es el poderoso y mayor factor que permite a un individuo, que de otra manera sería un inútil, convertirse en un punto focal de influencia constructiva. Entonces como resultado descubrirá que su esfera de influencia constructiva se expande continuamente.

Éstos son los primeros cuatro pasos y quizá los más difíciles, y porque no son espectaculares constituyen casi trivialidades espirituales, pero son los preliminares esenciales e inevitables para el hombre que quiere trabajar inteligente, útil e intuitivamente, en el futuro.

A lo que antecede puede agregar luego los siguientes esfuerzos y tratar de imponerse a sí mismo el programa sugerido:

1. Estudiar y reflexionar sobre las numerosas propuestas hechas por los guías y pensadores del mundo, referentes a la rehabilitación mundial venidera. Será necesario planear su lectura y saber lo que se está considerando. Cultivar una opinión inteligente basada en la buena voluntad y sobre lo que ustedes, como resultado del estudio, creen que debe realizarse. Después, tratar estas ideas en su casa, entre sus amigos y en su medio ambiente, sin temor ni favoritismos. Esto, lo ayudará a hacerlo si considera que tratarlos constituye un servicio y cree que su interés y entusiasmo no dejará de tener efecto.

2. Reunir personas si es posible, para tratar y estudiar el orden mundial venidero, o colaborar con quienes lo están haciendo. Considerar estas reuniones como contribución definida para moldear la opinión pública y método para construir esta reserva de poder mental que puede ser de utilidad para quienes se dedican a la tarea de reconstrucción. Si sólo dos personas colaboran con usted en este asunto, el esfuerzo no será perdido o inútil, porque ayudarán a cambiar el contenido del pensamiento del mundo e impresionarán a otras mentes, aunque ustedes lo ignoren.
3. Interesarse más ampliamente por otros países y tratar de comprender los diversos problemas de los mismos. Muchos hoy conocen a personas en países extranjeros, y pueden confeccionar listas con sus nombres y direcciones. Cuando termine la guerra y estén expeditas las líneas de comunicación, pueden tratar de llegar a esas personas, localizarlas por cualquier medio disponible y cuando las encuentren, estimularlas haciéndoles conocer su buena voluntad e interés, colaborando con ellas durante el período de reconstrucción. Por muy insignificante que haya sido su contacto anteriormente, nútranlo por el pensamiento y la plegaria y más tarde por la comunicación directa. De esta manera, se establecerá una red de relaciones que servirá para amalgamar un nuevo mundo en un todo armónico y comprensivo.
4. Orar constantemente y agregar a sus plegarias la meditación y la reflexión. Detrás del canon y estructura del mundo está su Originador, su Planificador, su Energía motivadora, su Voluntad central, su Creador viviente, su Dios. Traten de llegar mediante la plegaria hasta esa voluntad central y punto de Vida, fusionándose así con el sentido objetivo divino e identificando su voluntad con la Voluntad divina. Esta centralizada Voluntad hacia el bien puede alcanzarla el hombre cuya voluntad hacia el bien es una experiencia práctica viviente y cuanto más se exprese esa buena voluntad, tanto

más fácilmente descubrirá y colaborará con el Plan divino y seguirá la mano guiadora de Dios, en los asuntos del mundo. El trabajo real de reconstrucción será realizado por quienes, en el silencio de sus propios corazones, caminaron con Dios y aprendieron Sus caminos.

5. Buscar dos personas más para -que trabajen con ustedes. Esta triple relación tiene un poder único. Dios Mismo, según las Escrituras del mundo, actúa como una Trinidad bondadosa, y ustedes, en su pequeña esfera, pueden hacer lo mismo, encontrar otras dos personas de ideas afines para formar un triángulo de buena voluntad, de luz y de interacción espiritual. Cada uno de los que colaboren con ustedes pueden, a su vez, hacer lo mismo, y así una gran *red de buena voluntad* puede extenderse por todo el mundo, por cuyo intermedio las Fuerzas de la Luz podrán trabajar y ustedes en su lugar y esfera, habrán prestado ayuda y asistencia.
6. Descubrir y estudiar los métodos, las técnicas y los objetivos de los distintos grupos y organizaciones interesadas en la reconstrucción del mundo. Quizás no están de acuerdo con ellos, sus planes o modos de trabajar, pero todos son necesarios. Los tipos de hombres son muchos, las razas y las condiciones variadas y los problemas a resolver exigirán innumerables métodos de trabajo. Todos pueden desempeñar su parte si se basan en una real buena voluntad y sin fanatismo. El fanático es un peligro dondequiera se encuentre, porque ve sólo un lado de la cuestión, siendo incapaz de apreciar los diferentes puntos de vista. No acepta que todos sean necesarios. La colaboración es la clave para la buena voluntad expresada, y en el futuro período de rehabilitación, la *colaboración* será la necesidad sobresaliente. Mantengan un registro de tales grupos, de sus guías, objetivos y programas. Será de utilidad cuando termine la guerra. Establezcan con ellos relaciones útiles y amistosas, dentro de lo posible.

7. Buscar hombres y mujeres de buena voluntad entre las personas que los circundan, y confeccionar una lista de nombres y direcciones. Sean espiritualmente emprendedores en este asunto y descúbranlos. Obtenido esto deben interesarse en lo que hacen, tratar de que colaboren con ustedes en sus actividades. Registren, si es posible, la capacidad y función que desempeñan. Entonces tendrán conciencia que existe un grupo del cual se puede apender, que trabajará con espíritu de buena voluntad y para la reconstrucción del mundo. Más adelante todas estas listas, si se considera conveniente pueden amalgamarse y formar una sola que incluirá a las personas de todos los países que trabajan de acuerdo a las líneas indicadas, llegándose hasta ellas en forma simultánea. Así formarán una opinión pública sincronizada y conjunta, suficientemente fuerte para moldear ideas, influir a las asas y ayudar a los guías mundiales a una acción correcta y apropiada.

8. Sobre todo y como resultado de las sugerencias que anteceden, planificar definitivamente para la rehabilitación -física, psicológica y espiritual- de los niños de todos los países. Fueron almas de la maldad. Ahora deberán ser los receptores de la buena voluntad amorosa. Los problemas de la rehabilitación económica, de los límites territoriales, de la desmovilización de los ejércitos y la consiguiente rehabilitación al trabajo de los desmovilizados y la reconstrucción del mundo, son de profunda importancia y exigen una ayuda experta. Pero el problema de los niños, como anteriormente señalé, subyacente en la necesidad de reconstruir al mundo, es mayor que los demás problemas, está por encima de todas las barreras raciales y nacionales y evoca lo mejor en todo corazón humano. Los niños tienen la prioridad sobre los adultos.

Por lo tanto, haría un llamado a todos aquellos a quienes puedo llegar por medio de este artículo para que concentren su principal esfuerzo -mental, espiritual y práctico- y se preparen para ayudar a los niños de Europa y de los demás países, que tanto sufrieron en manos de las Potencias del Eje. Esto tomará

mucho tiempo y una cuidadosa planificación; necesitará la colaboración de expertos entrenados en el cuidado del niño, médicos, clínicos, cirujanos, sicólogos y educadores, y también enfermeras; requerirá mucho dinero para la preparación efectiva, enviar personal entrenado a los países desposeídos y en ruinas y desde allí llevar a cabo el trabajo; exigirá además una acción compasiva, amorosa y mucha paciencia. No obstante, constituye la oportunidad más importante que enfrenta a los hombres y mujeres de buena voluntad, la actividad fundamental del nuevo orden mundial, el cual debe ser traído a la existencia en bien de los niños de hoy. *Ellos* habitarán en este nuevo mundo, expresarán los nuevos ideales y legarán a sus hijos aquello por lo que hemos luchado y muerto, lo mejor que hemos heredado y conseguimos salvar para ellos. La imagen de los niños en los países subyugados no tuvieron la marcha de los soldados de Hitler; la santidad del hogar y las necesidades físicas y morales de los pequeños niños no provocaron ni un asomo de compasión en los jóvenes entrenados bajo el sistema nazi de educación; la relación de madre e hijo no entraba en los cálculos de los agentes alemanes, cuando separaban a los hijos de sus padres y los dejaban a la deriva en un mundo de masacre o en un establecimiento institucionalizado. La crueldad planeada debe ser remediada por los hombres y mujeres de buena voluntad y corazones amorosos.

9. Comenzar a apartar ahora, no importa lo que exija de la personalidad, pequeñas sumas disponibles y acumularlas en preparación para el trabajo de reconstrucción. Si todos pueden hacerlo, permitirán cumplir con nuestra parte en el trabajo sin imponer una indebida carga sobre los demás. ¿ Podrán hacer este sacrificio y mantener inviolables los fondos resultantes en sus propias manos, hasta el futuro momento en que decidan emplearlos? Estas son las sugerencias prácticas, posibles en este momento particular. Son de naturaleza general y básicamente individuales. Todo el esquema de reconstrucción está todavía en la etapa del pensamiento formativo. El

procedimiento a seguirse hoy es autoeducar y despertar a todos aquellos con quienes entramos en contacto. Exigirá el estudio y la consideración inteligente de métodos para satisfacer esta necesidad y el descubrimiento de aquellos en quienes, sin tener en cuenta la nacionalidad o religión, se pueda depender que colaborarán en los distintos aspectos del trabajo de reconstrucción. Todos pueden participar en este trabajo de preparación.

Son muchas voces que hoy claman para que realicemos esta tarea y millares de personas tuvieron el mismo sueño y la misma visión, creyeron en las posibilidades divinas latentes en todo corazón humano y saben, más allá de toda controversia, que el egoísmo y la codicia universal han llevado al mundo a su actual y desesperada situación. Saben también que la participación altruista y la comprensión cooperadora entre los hombres de buena voluntad de todas partes, pueden reconstruir un nuevo mundo, traer a la existencia una vida más bella y restaurar lo que la humanidad misma ha destruido. Lo mejor está todavía por venir. Podemos apoyarnos en la comprensión de que la historia de la raza humana ha sido, en el transcurso de las edades, de un constante avance hacia la luz.

UN ACONTECIMIENTO ESPIRITUAL INMINENTE

Marzo de 1943

Nos acercamos al punto culminante del año espiritual. Es inminente y posible el mayor Acercamiento de todos los tiempos. Mucho depende de los aspirantes y discípulos del mundo, particularmente de quienes están ahora en encarnación física. Un mayor contacto entre Shamballa y la Jerarquía, para el cual los iniciados y Maestros se han preparado durante siglos, está en proceso de Consumación. Dentro de muy breve tiempo daré mayor información sobre el tema, con la intención de introducir en la Tierra la simiente de la nueva religión mundial, que en una instrucción anterior sobre los Grandes

Acercamientos (¹) indiqué que podría fundarse y que conduciría a iniciar verdaderamente una creencia universal que satisfaría la necesidad de la humanidad durante mucho tiempo. Lo único que pido hoy es que empiecen *ya* una muy cuidadosa preparación para el acontecimiento inminente en el momento de la Luna llena de mayo (Tauro), de modo que las energías puestas entonces en movimiento, puedan ser ayudadas por el pensamiento dirigido, y ustedes mismos entrar más plenamente en la corriente de la fluyente vida.

En el próximo Festival de Wesak y hasta la Luna llena de junio (Géminis), incluyendo los cinco días después de esa Luna llena, les pido que empleen las dos Invocaciones (págs. 144 y 209), testimoniando así la fusión de la humanidad en un gran grupo invocador. Hagan un esfuerzo real para estar presentes y en forma grupal en el momento exacto, si lo saben, de la Luna llena de mayo (Tauro), empleando ambas Invocaciones, con la creencia de que están expresando la voluntad y el deseo unificado de la humanidad misma. Ampliaré esto en mi mensaje de Wesak, pero quiero hacérselos llegar lo más pronto posible, de manera que mi propio grupo, en proceso de entrenamiento, pueda sentar las bases necesarias para el trabajo que debe realizarse.

Extenderé algo más este concepto, señalando que el clamor invocador de la humanidad y de la Jerarquía, emitido conjuntamente en el momento de las Lunas llenas de mayo y de junio y, particularmente, en el Festival de Wesak, será efectivo si la “luz fría” de los aspirantes y discípulos del mundo y de todos los servidores altruistas, sin importar quienes son ni donde se encuentran, se unen con la “clara luz” de los iniciados y de aquellos que pueden actuar libremente como almas -los Miembros de la Jerarquía y, en menor grado, todos los discípulos aceptados. Ésta es la conjunción que se desea y requiere. Dichas personas son relativamente pocas, comparadas con los habitantes del mundo, pero como deben enfocarse en el “profundo centro” y se caracterizan por la cualidad de fusión y unificación, pueden ser enormemente poderosas. En consecuencia, les pido a todos (durante las

¹ Tratado sobre los Siete Rayos, Sicología Esotérica, T II, págs. 525, 561.

semanas previas a las Lunas llenas de Tauro y Géminis y durante cinco días después) que traten de “permanecer siempre en el centro” para esforzarse por fusionar la fría luz de sus personalidades con la clara luz de sus almas, a fin de trabajar eficazmente durante las cinco semanas del período deseado.

UN MENSAJE ESPECIAL DEL FESTIVAL DE WESAK

Abril de 1943

Esta comunicación está dirigida a esos miembros del nuevo grupo de servidores del mundo a quienes puede llegar (hay un sinnúmero de ellos que no la conocen) y a los hombres y mujeres de buena voluntad de todas partes. Quisiera pedirles que la distribuyan al mayor número de personas posible. Nos acercamos al punto culminante del año espiritual y al momento en que el Sol se desplaza hacia el norte. Es posible el mayor acercamiento de todos los tiempos, y se aproxima. Sin embargo, mucho depende de los aspirantes y discípulos del mundo en este momento. En el año anterior el mundo pasó una de las peores experiencias desde el punto de vista de la agonía y la angustia; se llegó al punto de más agudo sufrimiento. No obstante, fue un año que demostró la posibilidad del más grande Acercamiento espiritual de todos los tiempos -Acercamiento para el cual los iniciados y Maestros se prepararon durante siglos y todos los Festivales de Wesak, desde la reunión del Gran Concilio en 1925, fueron preparatorios. En instrucciones pasadas me referí a las grandes reuniones celebradas a intervalos por Aquellos a quienes se Les ha confiado la guía espiritual del planeta y, -particularmente, del hombre. Deben admitirse ciertos hechos, tales como la aceptación en el hemisferio occidental, de la existencia del Cristo y en el oriental, del Buda. Por lo tanto, es muy probable (dada esta aceptación) suponer que Ellos y Sus discípulos deben consultarse y lo hagan sobre los pasos necesarios para guiar al género humano por la senda de la luz, el sendero hacia Dios. De esto dan testimonio todas las Escrituras del mundo y los conocedores espirituales. Hoy no tengo tiempo para extenderme sobre el tema. Les pido simplemente que acepten la hipótesis (hipótesis que es una

realidad para muchos millones de personas y un evento comprobado para muchos miles), que la guía espiritual es acordada a la humanidad, y detrás del velo que separa lo visible de lo invisible se hallan Quienes trabajan esforzadamente -y podría agregar, científicamente- para satisfacer la terrible necesidad actual.

Dos cosas ocupan Su atención:

1. La necesidad de llevar a un fin la lucha y el estado de guerra actual y así liberar a la humanidad de un pasado maligno, abriendo la puerta para un futuro mejor.
2. La oportunidad de sentar las bases de esa nueva religión mundial que bastará para satisfacer la necesidad del hombre, durante muchos siglos, y para ello lo han preparado todas las antiguas religiones mundiales.

Tales son, hermanos míos, dos de los objetivos que tiene ante sí la Jerarquía en este momento en que se prepara para las Lunas llenas de mayo y junio. ¿ Las fuerzas pueden organizarse de tal manera, y distribuirse y dispersarse de tal modo las energías que apearan, que pueda evocarse plenamente el bien? La acción de los hombres y mujeres de buena voluntad puede evocar un nuevo ciclo e contacto espiritual y liberación. ¿ Pueden unirse la voluntad al bien de las energías espirituales y la buena voluntad de la humanidad y producir esas condiciones que permitirán actuar al nuevo orden mundial visualizado por todos los que verdaderamente aman a sus semejantes? ¿ Puede desarrollarse la situación de manera que la nueva religión mundial y el nuevo acercamiento de la humanidad hacia Dios, sean traídos a la existencia? A estas preguntas importantes trata hoy de responder la Jerarquía.

El grupo de trabajadores espirituales de los cuales yo soy uno, enfrenta dos problemas principales: el de la guerra con su efecto estupefaciente y aturdidor en las masas de todas partes, y el de los aspirantes y discípulos de todo el mundo. ¿Las masas sufrientes podrán “permanecer con intención masiva” y con los ojos dirigidos hacia Dios

para que su clamor ascienda hasta Sus oídos? Y las personas de mente espiritual y los trabajadores para la humanidad harán ese supremo esfuerzo (hecho desde un “adecuado punto de tensión”) de manera que la humanidad pueda enfocar su llamado y traer respuesta desde las fuentes más elevadas disponibles. El esfuerzo unido de ambos grupos - uno consciente de lo que sucede y otro inconsciente- ¿ podrá evocar respuesta?

En momento de extrema urgencia o crisis, la historia de Cristo nos llama la atención sobre el hecho de que Él se puso en contacto con Su Padre en el Cielo. Dios Le habló en términos de reconocimiento; Dios dio testimonio al hecho de que Lo conocía como Su Hijo bienamado. A estos hechos básicos del registro histórico debemos agregar la comprensión de que “como Él es, así somos nosotros en este mundo”, y la aseveración del Cristo Mismo de que Dios es también nuestro Padre, abriéndonos así la puerta de la posibilidad. Luego podemos llegar a la comprensión de que en momentos de tensión y urgencia humana, de dificultad y crisis y cuando el alma del hombre está adecuadamente despierta hasta alcanzar el punto necesario de receptividad espiritual (como sucedió siempre con el Cristo), entonces, desde la fuente más elevada posible, puede análogamente llegar un reconocimiento divino que bastará para liberar, emancipar y otorgar poder para hacer lo correcto, dar los pasos exigidos por el propósito espiritual y seguir, en consecuencia, en el sendero de evolución.

Permítaseme señalar que cuando esto constituya una actividad grupal en el plano físico, hay -de acuerdo a la Ley de Equilibrio y de Acción y Reacción- una paralela actividad espiritual. La totalidad del mundo de los hombres está hoy empeñada en una intensa actividad en el mundo material -ejércitos que marchan, fábricas que trabajan en turnos durante las veinticuatro horas del día, populosas emigraciones y deportación de personas, intensa actividad aérea, trabajo organizado y planificado por centenares de agencias de beneficencia en todos los países-, mencionando solo unas pocas de los millares de actividades. Las personalidades de los hombres de todas partes están involucradas, y mental, emocional y físicamente, todas trabajan a alta presión. El impacto de las circunstancias y de los acontecimientos, nunca fue tan

poderoso. A la par de esta actividad materialista de la humanidad tenemos el arduo empeño, el esfuerzo de pensar constructivamente el idealismo enfocado, el registro de la visión y de la aspiración espiritual de las personas de buena voluntad, de los discípulos de todas partes, más la dirigida actividad espiritual de la Jerarquía y de los guías espirituales de la raza, en el aspecto externo e interno de la vida. A esto debe agregarse la actividad (la actividad expectante, si pudiéramos emplear una frase tan paradójica) de ese centro de vida donde la voluntad de Dios está enfocada.

Por lo tanto, tenemos (hablando en términos de esfuerzo espiritual) los siguientes grupos, que se hallan en todas partes del mundo, cuya intención masiva consiste en traer la liberación de la humanidad:

1. Los hombres y mujeres de buena voluntad.
2. Los idealistas y los soñadores, los visionarios de un mundo futuro.
3. Las personas de mente espiritual que denominamos los aspirantes del mundo.
4. Los discípulos de todo el planeta.
5. Los Miembros de la Jerarquía espiritual del planeta, en encarnación o no.
6. Los Custodios de la Voluntad o Propósito de Dios, que Se preparan en Shamballa para la demanda de ayuda, a medida que se eleva del género humano.
7. Ciertas grandes energías de significación extraplanetaria, dispuestas a intervenir en caso de que la invocación espiritual o la angustia de la humanidad alcancen el máximo tono evocador.

El problema es cómo fusionar y mezclar los primeros cinco grupos, para que el llamado espiritual pueda expresar una demanda grupal integrada y unida. Una demanda unida así, enfocando la “intención masiva” del género humano, bastará para evocar una respuesta extraplanetaria.

Mucho de esta tarea de unificación está en manos de dos grupos: la Jerarquía planetaria y el nuevo grupo de servidores del mundo. La humanidad tiene poco que ver con el trabajo del primer grupo, porque depende de Ella que cumpla Su tarea y Suma plenamente su responsabilidad. Con el trabajo del nuevo grupo de servidores del mundo todos tienen mucho que ver y sobra esta tarea escribo ahora.

No perderé el tiempo definiendo al personal integrante de este grupo. Basta decir que todos quienes aman verdaderamente a sus semejantes y los sirven con sacrificio y comprensión altruista, constituyen este grupo. Junto con el grupo de hombres afiliados de buena voluntad, los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo deben prepararse ahora para un gran acto de servicio en el momento de las Lunas llenas de Tauro y de Géminis y en las semanas que preceden a esos momentos.

Expondré lo más brevemente posible, los enunciados que voy a hacer ahora, dejando que reflexionen sobre los mismos, confiando que los comprenderán. Lo que voy a decir se dividirá en tres partes:

1. El trabajo de la Jerarquía en el futuro inmediato, en los períodos de la Luna llena.
2. La tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo actualmente.
3. La Nueva Religión Mundial y su futuro espiritual.

Es necesario que comprendan las posibilidades espirituales inmediatas que enfrenta la humanidad si aquellos que tienen visión y aman a la humanidad están a la altura de la oportunidad inmediata. Es

necesario que comprendan también los pasos preparatorios inmediatos que puedan dar en relación con dichas posibilidades y tengan además una visión de los principios que deben regir la nueva religión mundial, con sus destacados puntos de enfoque. No tengo la intención de rogarles como en el pasado, o pedirles que colaboren en el servicio o sacrificio. Sólo trato de darles información, dejando que la apliquen debidamente, impulsados por sus propias almas.

El Trabajo de la Jerarquía en el Futuro Inmediato

La antigua historia de las relaciones existentes entre la Jerarquía toda y la humanidad, puede ser resumida en la idea de llevar a cabo ciertos Grandes Acercamientos entre Quienes expresan la actitud espiritual y aquellos cuya actitud es francamente materialista. Por medio de esos Acercamientos, la conciencia de la humanidad ha sido llevada acrecentadamente más cerca de los centros espirituales de amor y de vida y estimulada para progresar espiritualmente, despertar a la luz y desarrollar la conciencia crística y descubrir el Sendero de Luz que conduce a la divinidad. Esta constante tendencia hacia crecientes relaciones se ha enfocado en todo el registro histórico, por medio de ciertas grandes revelaciones registradas -resultado de estos Acercamientos. Siempre en momentos de crisis y tensión, el clamor de la humanidad ha evocado respuesta de la Jerarquía, que a veces ha llegado con rapidez y otras con lentitud, pero siempre en forma inevitable. En la historia moderna se reconocen dos de estos Acercamientos producidos en escala humana, por ejemplo, aquel que se enfocó en la civilización oriental mediante la venida del Buda y la llegada del Cristo en Occidente. Otro gran Acercamiento se aproxima, pero la fecha depende de la actividad del nuevo grupo de servidores del mundo y la tensión espiritual que éste pueda alcanzar.

Un período preparatorio principal para este Acercamiento tuvo lugar en 1936, y en esta preparación participaron muchos de ustedes; ese año culminó en el momento de la Luna llena de mayo con el empleo mundial de la primera Invocación que les di. Ahora, siete años después, llega la oportunidad de llevar a cabo el trabajo que entonces se inició y de obtener resultados que pueden liberar corrientes de

fuerzas espirituales, que cambiarán el curso de la batalla. Aquí no me refiero a la batalla en sentido físico. La guerra, desde el ángulo físico, ya fue ganada, aunque puedan transcurrir muchos meses antes de obtener la victoria en Oriente y en Occidente. Esto ya lo saben. Pero también paralelamente a esta realización física debe obtenerse una victoria espiritual que puede ser descrita como la obtención de una nueva orientación espiritual y una nueva actitud hacia Dios, expresadas en forma muy simple.

A la inversa, podría señalar que la razón del fracaso parcial en 1936, puede ser atribuida a dos fuentes. El trabajo tuvo comparativamente tanto éxito que provocó una poderosa actividad paralela de parte de las Fuerzas del Mal, que fueron suficientemente poderosas para dominar temporariamente a las Fuerzas de la Luz y traer la guerra con sus consiguientes horrores. Segundo, el nuevo grupo de servidores del mundo, los hombres y mujeres de buena voluntad y los aspirantes de todas partes, disminuyeron su esfuerzo, no mantuvieron la tensión lograda, cayendo nuevamente en la negligencia; el trabajo no continuó a pesar del constante esfuerzo de unos pocos. Pero eran demasiado pocos.

Ahora vuelve a presentarse la oportunidad y la posibilidad de Gran Acercamiento, que puede ser la consumación del trabajo iniciado en 1936. La batalla se inició entre las *Fuerzas de la Luz* y las *Fuerzas del Mal*. Para terminar rápida y exitosamente con este estado de guerra y dejar una puerta ampliamente abierta para un mundo mejor, deben ser evocadas las Fuerzas de la Vida. Esto absorbe hoy la atención de la Jerarquía. Para ayudar en este esfuerzo, Buda se está preparando y Cristo está ya preparado, enfocando en Sí Mismo el deseo de la Humanidad por esa “vida abundante”, que Él prometió cuando estuvo antes y para liberarnos del mal y entrar en el bien. Una de los conocimientos emergentes de esta guerra es el hecho de que ahora la humanidad, como un todo, ha sido capaz de ver y captar con más claridad que nunca la naturaleza del mal. Los hombres se sobrecogen de horror por el despliegue del mal desenfrenado y aún el hombre pecaminoso se sorprende y detiene ante la maldad que hoy acecha a la

Tierra. Es bueno que esto se comprenda y ayudará a la necesaria reorientación del género humano, hacia Dios y el bien.

Exponiéndolo más simplemente, la Jerarquía Se está preparando para un Gran Acercamiento que tendrá dos resultados:

1. Traerá una relación más estrecha entre esas grandes Vidas Que personifican la voluntad de Dios y son los Custodios del propósito divino, y Aquellas Que personifican el amor de Dios y son los Custodios del Plan inmediato para la humanidad. Esta relación puede ser establecida en el momento de la Luna llena de Tauro, donde el Buda en Sí constituye la poderosa afluencia de energía -la energía dinámica de la voluntad divina. El Cristo constituye al mismo tiempo la afluyente y predominante demanda de la aspiración espiritual del género humano, más la demanda de la Jerarquía por la ayuda necesaria en este momento de crisis.
2. Traerá también una relación más estrecha entre la humanidad y la Jerarquía. En el momento de la Luna llena de junio, el Cristo enfocará en Sí Mismo las energías espirituales de la Jerarquía, más la energía que el Buda distribuyó en el momento del Festival Wesak; el nuevo grupo de servidores enfocará la demanda espiritual de vida y liberación, expresando el intento masivo de la humanidad.

Si ambos aspectos de este trabajo pueden ser llevados adelante satisfactoriamente, entonces podrá obtenerse una gran liberación. Los Señores de la Liberación podrían ser invocados exitosamente; el Espíritu de Paz podría aparecer como el “Jinete del Lugar Secreto” y la nueva era de la buena voluntad (basada en la voluntad al bien) podría ser inaugurada. Digo “podría ser” porque, hermanos míos, el éxito de todo lo que podría suceder depende del trabajo realizado por ustedes y todos los hombres de buena voluntad, por las personas religiosas y de mente espiritual de todas partes y por los aspirantes del mundo, durante el sagrado período de mayo y junio de 1943 y el de 1944.

Hablando esotéricamente, el trabajo de la Jerarquía es enfocar la divina voluntad al bien en lo que a la humanidad afecta. El trabajo de los hombres de mente espiritual es evocar esa voluntad al bien en la tierra, mediante la más plena expresión de la buena voluntad. La buena voluntad de las masas, esta enfocada en todas partes por intermedio de las Naciones Aliadas que luchan por la liberación de la humanidad y por intermedio del nuevo grupo de servidores del mundo, lo cual es suficiente y adecuado para invocar la voluntad al bien. Este enunciado es importante y les pediría que meditaran sobre él.

Durante los últimos seis años he dado dos estrofas de una Gran Invocación. La primera reza así:

Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad.
Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo.
Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad, donde quiera que estén.
Que el olvido de agravios, por parte de todos los hombres, sea la tónica de esta época.
Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres.
Que así sea y cumplamos nuestra parte.

Invocación que expresó el natural, ampliamente inconsciente, grito invocador o clamor de la humanidad. Resumía en sí el deseo de los hombres de todas partes, de paz, buena voluntad y colaboración. Fue generalmente popular, y era y sigue siendo muy empleada. Fue comprendida muy fácilmente, y su nota sobresaliente era la paz. Fue utilizada como plegaria por la mayoría, no como una demanda desafiante, según se había intentado; por lo tanto, no resultó ser adecuadamente efectiva en detener el avance del mal. Sin embargo, mantiene la forma que puede evocar, y oportunamente evocará, al Espíritu de Paz. Esta evocación traerá a la humanidad ese estímulo y deseo activo, para participar en la expresión de la buena voluntad, que harán que la paz mundial sea un resultado efectivo de la acción inteligente y del establecimiento de las rectas relaciones humanas. Así como el Gran Señor de Amor e Hijo de Dios, el Cristo, empleó como vínculo de expresión en la Tierra, la forma del Maestro Jesús, esta gran

Vida extraplanetaria, el Espíritu de Paz, puede, en una vuelta más elevada de la espiral, utilizar como vehículo de expresión, la forma de Cristo, el Príncipe de la Paz, de este modo Sus estupendas energías serán aminoradas por el Señor de Amor y estarán a disposición de las masas.

Luego, he dado otra estrofa de la Invocación, de gran poder, adecuada para las condiciones de la guerra -una guerra inevitable e ineludible. Esta última invocación no fue tan popular ni tan fácilmente comprendida, existiendo una buena razón para ello. Fue una Invocación destinada a evocar las Fuerzas de la Vida, así como la anterior invocaba a las Fuerzas de la Luz y del Amor. Puede ser empleada con éxito sólo por discípulos, pensadores avanzados y la misma Jerarquía, sin embargo, fue dada al público para que se familiarizara en lo posible, con los conceptos de la liberación y de la vida y en un esfuerzo por introducir en la tierra un nuevo punto de enfoque por intermedio del cual podría afluir la vida. Este esfuerzo no ha fracasado del todo.

En el momento de las Lunas llenas de Tauro y de Géminis, será aconsejable emplear ambas Invocaciones y fusionar y mezclar así en una sola Invocación conjunta, la intención masiva de toda la humanidad y del propósito iluminado de los discípulos y de la Jerarquía. La fusión de estos dos grupos -la Humanidad y la Jerarquía- podría ser suficiente para emitir un llamado tan poderoso que haría prevalecer la vida en la tierra en vez de la muerte, y el amor de Dios desempeñar su parte activa en la reconstrucción de los asuntos del mundo. Si esto puede realizarse con éxito, dos grandes revelaciones tendrán lugar más rápidamente:

1. La revelación de la luz y la comprensión otorgada a toda la humanidad, conduciéndola al conocimiento y permitiendo a los hombres ver la causa de la actual catástrofe, porque “en esa luz veremos la Luz”. En esa luz, la humanidad sabrá qué hacer y cómo rectificar los errores pasados.

2. La revelación de la vida y la “vida más abundante” como Cristo prometió cuando estuvo en la Tierra, revelación que proporcionará a los pensadores, idealistas, verdaderos guías y discípulos que trabajan en el mundo actual, esa energía espiritual que lleva a la correcta actividad, a la sana conducción y a la *vida inspirada e inspiradora*.

Ésta es otra de las metas que enfrenta la Jerarquía en este momento. Tal es la voluntad de Dios para la humanidad y la intención y el propósito de Shamballa. Cuando el propósito masivo de los Custodios de la Voluntad de Dios y la intención masiva de las almas de los hombres puedan ser sincronizados, entonces el gran Acercamiento será inevitable y regirá automáticamente la Gran Liberación.

La Tarea Actual del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo

La tarea inmediata del nuevo grupo de servidores del mundo es enfocar el anhelo, la aspiración, el deseo y la intención masivas de la humanidad, para producir la necesaria sincronización en el momento de las Lunas llenas de mayo y de junio de este año y durante las semanas que median desde la recepción de esta comunicación (en lo que a ustedes concierne) hasta, aproximadamente el primero de julio.

Esto deben hacerlo pensando con claridad sobre los asuntos actuales, cultivando un espíritu receptivo, basado en la voluntad de aprender y en la disposición de desechar los antiguos conceptos y abandonar las ideas fijas, bajo el impacto de nuevas verdades y aspiraciones basadas también en la decisión de reconocer a cualquier precio la verdad y los desarrollos espirituales presentados.

Por lo tanto, les pediría a todos que tengan una mente abierta, redoblen su creencia en el hecho de las realidades espirituales, confíen en la voluntad al bien del propósito divino y amen a sus semejantes, y en el plano de los asuntos y la vida práctica hagan dos cosas: lleven adelante la parte que les corresponde en esta guerra en el plano físico, ayudando a las fuerzas armadas de las Naciones Aliadas a que lleven la guerra a un final exitoso, sabiendo que hay realidades espirituales por

las cuales vale la pena morir si fuera necesario, y que la guerra contra el mal puede librarse sin odios y con propósito justo; segundo, hagan planes al mismo tiempo para esas medidas prácticas que, después de terminada la guerra, ayuden en el período de reconstrucción a rehabilitar a la humanidad y conduzcan a un más sensato, mejor y verdadero modo de vivir.

Les pediría también que tomen esas medidas en su vida individual y en su medio ambiente, cuando sea posible, lo cual ayudará a que el trabajo que debe realizarse en el momento de la Luna llena de Tauro y de Géminis tenga éxito; que empleen constantemente ambas invocaciones, no como plegarias o utilizando la energía del deseo, sino como grandes demandas desafiantes, empleando el poder de la voluntad a medida que puedan reunirlo y enfocarlo en un punto de tensión. En el momento de la Luna llena reúnan a la gente para un acto de fusión y de colaboración, ayudando así a la humanidad y poniendo su pequeño esfuerzo individual detrás del de la Jerarquía. Les pediría reconocer como parte del nuevo grupo de servidores del mundo y personas de buena voluntad, que *pueden* actuar como factor intermediario entre la humanidad y la Jerarquía y deben eliminar la brecha entre las masas (aturdidas por el sufrimiento, ciegas e inertes a los asuntos superiores) y el grupo espiritual que trata ansiosamente de llevarles ayuda y vida. Quisiera que cuando se esfuercen por hacer esto, empleen la imaginación creadora con todo el poder que poseen y crean que la sinceridad de su propósito y el amor de sus corazones pueden ayudar y ayudarán a hacer posible el Gran Acercamiento y apresurarán así la Gran Liberación. Quisiera además que (desde el momento en que reciban esta comunicación) piensen profundamente sobre lo que he dicho, caminen silenciosamente en luz de sus almas, irradien amor, busquen la claridad de visión luego, cuando sea necesario, hablen a los demás con poder y comprensión.

Finalmente, quisiera que comprendan que en el trabajo que se está realizando ahora y como resultado del Gran Acercamiento, podrán ayudar en el enfoque o introducción de la nueva religión mundial, religión fundada sobre todo el pasado, que consumará el trabajo del

Cristo y abrirá un nuevo trecho (si puedo emplear esta expresión) en el Sendero de la Luz que conduce a Dios.

La Nueva Religión Mundial

Todas las antiguas revelaciones divinas han llevado a la humanidad al punto en que (hablando espiritualmente) la divinidad esencial del hombre es teológicamente reconocida, la hermandad del hombre y la Paternidad de Dios constituyen ideales reconocidos, y la ciencia ha demostrado el hecho de un propósito en desarrollo y la existencia de un Agente inteligente fundamental detrás de todos los fenómenos. Paso a paso, mediante la plegaria, la voz del deseo, la adoración, el reconocimiento de la deidad y la afirmación de la realidad de la similitud de la naturaleza humana con la divina, el hombre fue conducido a creer en la divinidad del hombre. La religión ortodoxa acentúa la divinidad de Cristo, y Él Mismo nos ha dicho (y *El Nuevo Testamento* en muchos lugares pone énfasis sobre ello) que nosotros también somos divinos, que todos somos Hijos de Dios y que como Él es, así somos nosotros en este mundo, capaces de hacer cosas mayores aún de las que Cristo hizo, porque Él nos ha mostrado cómo hacerlas. Tal es el trasfondo religioso del pensamiento espiritual en el mundo. Por lo tanto, tomando nuestra posición sobre estas verdades, conociendo el hecho de nuestra divinidad, la gloria de todas las revelaciones pasadas y la promesa más gloriosa aún del futuro, podemos empezar a comprender que ha llegado el momento de presentar una nueva etapa en esta revelación en desarrollo, que a nuestros antiguos programas de plegaria, adoración y afirmación, puede añadirse la nueva religión de invocación, donde el hombre empezará a emplear su poder divino y entrará en contacto más íntimo con las fuentes espirituales de toda vida.

Esta nueva forma de religión, será en realidad la Religión de los Grandes Acercamientos -acercamientos entre la humanidad y los grandes Centros espirituales que actúan detrás de la escena, entre grupos de trabajadores en el plano físico y en los tres mundos de la evolución humana, y grupos espirituales en los planos internos, tales

como los Ashramas de los Maestros y los grupos egoicos, con los cuales todos los seres humanos están en relación subjetiva, relación generalmente desconocida.

La nueva religión será de Invocación y Evocación, de reunión de grandes energías espirituales, aminoradas luego para beneficio y estímulo de las masas. El trabajo de la nueva religión será la distribución de energía espiritual y la protección de la humanidad de las energías y fuerzas para cuya recepción no está adaptada en un momento particular. Una cuidadosa reflexión demostrará en los venideros Festivales de Luna llena, que están presentes estos pensamientos: La protección y la liberación de la humanidad y la estimulación del género humano mediante la distribución y transferencia de la energía espiritual, para dar los pasos necesarios en un período dado, que la conduzca de la oscuridad a la luz, de la muerte a la inmortalidad y de lo irreal a lo real.

Por lo tanto, quisiera que, a su actividad mental y espiritual, agreguen el reconocimiento de que están participando en la tarea de introducir los principios básicos de la nueva religión mundial -floración y fructificación del pasado y esperanza del futuro. Nada más puedo decir sobre esto, más adelante detallaré los festivales mayores y menores del año espiritual, que reemplazarán gradualmente a los festivales de las religiones mundiales actuales de Oriente y Occidente. (Véase el libro *La Reparación de Cristo*, Capítulo VI). Mucho de lo que han aprendido y gradualmente absorbido, verán que se adapta al plano espiritual general. Hallarán que el año espiritual se divide en dos períodos (simbolizando espíritu y materia) ; el período en que el Sol se desplaza hacia el norte y el período en que lo hace hacia el sur. Encontrarán que el mes se divide igualmente en dos períodos, el de la luna creciente y la menguante, y también que el futuro énfasis se pondrá en todo el mundo sobre el Festival de Pascua (Aries), el Festival del Cristo Resucitado; el Festival de Wesak (Tauro), el Festival del Buda o de la Iluminación; la Luna llena de junio (Géminis), el Festival de la Unificación, llevado adelante por Cristo, el Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y hombres.

Sin embargo, quiero que enfoquen la atención sobre la tarea inmediata de colaborar con la Jerarquía, y así fortalecerlos para que desempeñen su parte en la salvación del mundo.

LA NUEVA RELIGIÓN MUNDIAL

Mayo de 1943

En la primera parte de mi mensaje con este título (Véase el libro *La Reaparición del Cristo*, Capítulo VI), tenía mucho que decir sobre la *forma* en que se cristalizaron y deterioraron consecuentemente las grandes religiones mundiales de Oriente y de Occidente. Por lo tanto, será esencial considerar y apreciar las verdades fundamentales que ha conservado esa forma aunque las haya ocultado. Será valioso comprender que, dentro de las iglesias, hombres de Dios y los discípulos de Cristo siempre han actuado, trabajado y sufrido. Observaron las distorsiones y malas interpretaciones y sufrieron por ello. Fueron obstaculizados por la organización, a veces despreciados por los teólogos y permanecieron humildes ante los eruditos. En su conciencia individual fueron amorosos y universales ante los separatistas y fanáticos. Son la gloria de la iglesia -a menudo odiados cuando vivían y con frecuencia canonizados después de la muerte. Su gloria reside en que testimonian el progreso del hombre espiritual y expresan con plenitud lo que hay en todo hombre evolucionado; son la flor de la evolución y los representantes probados de Dios. En esta acusación a las iglesias no olvidemos a los cristianos que pertenecen a ellas.

Les recordaré que escribo como aquel que cree en las grandes realidades espirituales y considera el desarrollo del espíritu del hombre como la evidencia inquebrantable de la existencia de “Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”. Hablo como el que cree en el Cristo y Lo ama, y sabe que es el Maestro de Maestros y el Instructor de ángeles y hombres. Miro al Cristo como la suprema expresión de la divinidad en la Tierra y conozco la amplitud de Su

sacrificado trabajo para la humanidad, la maravilla de la revelación que trajo, la inminencia de Su retorno y de Su próxima Asunción al gobierno espiritual en los corazones de los hombres de todas partes. Sé que le disgusta los grandes templos de piedra que el hombre ha construido, mientras Su pueblo carece de una guía práctica o una luz razonable sobre sus asuntos, y sé también que siente, con el corazón dolorido, que la humildad que enseñó y el humilde Camino hacia Dios que acentuó, han desaparecido en las brumas de la teología y las discusiones de los clérigos de todos los siglos. Sé que no ignora que Sus palabras se perdieron en los laberintos de las mentes eclesiásticas que trataron de interpretarlas y que Su sencilla enseñanza del Acercamiento a Dios, fue reemplazada por la pompa y la ceremonia de complicados rituales.

Resumiendo: Debido a las divergentes y numerosas creencias exotéricas, a la multiplicidad de sectas y cultos en Oriente y Occidente y a las querellas de los teólogos sobre las palabras, frases e interpretaciones, los hijos de Dios -en proceso de desarrollo- no reciben la ayuda necesaria para entrar en contacto con el Cristo y Su gran grupo de discípulos, los guías espirituales de la humanidad, ni se le aclara al investigador el camino al Cristo, la viviente Expresión amorosa de Dios. Juntos, los dos grandes Hijos de Dios, presentan a la humanidad -Uno en Oriente y otro en Occidente- una representación completa y perfecta de la Deidad; por Sus vidas y palabras Ellos garantizan al hombre las posibilidades siempre latentes en el espíritu humano.

El Cristo y el Buda esperan hoy que llegue la hora: Entonces Su esfuerzo conjunto, más el llamado invocador de todos los que verdaderamente *saben* y *aman*, llevarán a la humanidad la nueva revelación que ella espera.

La nueva religión mundial debe estar basada en esas verdades que resistieron las pruebas de las edades. He dicho esto en otra parte y enumerado cuatro de esas verdades:

1. La Realidad de Dios.

2. La Relación del hombre con Dios.
3. La Realidad de la Inmortalidad y la Persistencia Eterna.
4. La Continuidad de la Revelación y los Acercamientos Divinos.

Estas cuatro realidades y verdades son básicas, y han condicionado a las masas durante eones. La infelicidad humana se funda principalmente en la incapacidad del hombre de vivir plena y conscientemente estos cuatro conocimientos fundamentales. Pero ya están tomando forma firmemente en el pensamiento humano y por ello luchan las Naciones Aliadas.

Otras dos grandes realidades fundamentales son también parte del estado de conciencia humano.

5. *La realidad de nuestra mutua relación*, que es una realidad espiritual fundamental como lo es Dios Mismo, porque está vinculada a nuestro conocimiento de Él, como Padre. A esta relación la denominamos “hermandad” y se expresa (o debería decir, se expresará oportunamente) por el compañerismo humano y las rectas relaciones humanas. Para eso trabajamos, y la humanidad avanza hacia esa relación, a pesar de la guerra.
6. La realidad *del Sendero hacia Dios*. La percepción de esta realidad fue preservada para nosotros a través de las edades por quienes conocieron a Dios, y el mundo llamó místicos, ocultistas y santos. Ante los hombres que aspiran se abre el Camino. La historia del alma humana es la historia de la búsqueda de ese Camino, y su descubrimiento por aquellos que persisten. En cada raza y nación, en cada clima y parte del mundo y durante el interminable correr del tiempo, retrocediendo al pasado ilimitado, los hombres encontraron el Sendero a Dios, lo hollaron aceptaron sus condiciones, soportaron sus disciplinas, confiaron sus realidades, recibieron sus recompensas y hallaron su meta. plegados allí, “penetraron

en el gozo del Señor”, participaron en los misterios del reino de los cielos, moraron en la gloria de la presencia divina y, luego, retornaron a los caminos de los hombres para servir. El testimonio sobre la existencia de este Sendero es el tesoro inapreciable de todas las grandes religiones, y son testigos aquellos que trascendieron todas las formas y todas las teologías y penetraron en el mundo del significado que todos los símbolos velan.

Estas verdades son parte de todo lo que el pasado da al hombre. Son nuestra eterna herencia, y conectada a ellas no existe revelación nueva alguna, sino solamente participación y comprensión. Estas realidades adecuadas a nuestra necesidad y capacidad en cualquier momento dado, las impartieron los Instructores del Mundo. Son la estructura interna de la Verdad Una, sobre la cual se erigieron todas las teologías del mundo, incluyendo las doctrinas y dogmas cristianos contruidos alrededor de la Persona de Cristo y Su enseñanza.

Débilmente sentida por la conciencia humana en evolución, se cierne otra emergente verdad de naturaleza más importante, porque está relacionada con el Todo, no sólo con el hombre individual y su salvación personal. Es una ampliación del acercamiento individual a la verdad. Llamémosla *verdad de los Grandes Acercamientos Cíclicos de lo divino a lo humano*, de la cual todos los Instructores y Salvadores del mundo fueron símbolo y garantía. En ciertos grandes momentos, a través de las edades, Dios se acercó más a Su pueblo, y la humanidad (ciega e inconsciente de su objetivo) hizo al mismo tiempo grandes esfuerzos para acercarse a Dios. Dios hizo esto intencional, consciente y deliberadamente, y el hombre lo hizo mayormente inconsciente, u obligado por la tragedia de las circunstancias, la desesperada necesidad y el anhelo impulsor del alma colectiva. Estos Grandes Acercamientos pueden ser trazados a través de los siglos, y cada vez que tuvo lugar uno de ellos, significó una comprensión más clara del propósito divino, una nueva y fresca revelación, la institución de alguna nueva religión y la emisión de una nota que produjo una nueva civilización y cultura, o un nuevo reconocimiento de la relación entre Dios y el hombre, o entre el hombre y su -hermano.

Una nueva definición de Dios fue dada cuando el Buda enseñó que *Dios es Luz* y nos mostró el camino de la iluminación, y cuando Cristo nos reveló que *Dios es Amor*, por medio de Su vida y servicio en la tierra. Ya se va comprendiendo el aspecto conocimiento de la iluminación, pero el significado interno del amor sólo es tenuemente sentido ahora. Sin embargo, la luz y el amor han sido revelados al mundo por dos grandes Hijos de Dios, en dos Acercamientos. Un nuevo Acercamiento está en Camino, trayéndonos la próxima verdad necesaria. Nos preguntamos: ¿Cuál será? Quienes conocen y aman a Dios y a sus semejantes, están preparados para esta verdad; las masas humanas la esperan.

La naturaleza de algunos de estos Acercamientos fueron de mayor importancia, afectando a toda la humanidad, y otros de menor importancia afectan sólo a una parte relativamente pequeña del género humano; nación o grupo. Aquellos Que vienen como Reveladores del amor de Dios Llegan desde ese centro espiritual que el Cristo ha denominado “el Reino de Dios”. Allí moran los espíritus de los hombres justos, hechos perfectos; allí se encuentran los guías espirituales de la raza, y allí los Ejecutivos espirituales de los planes de Dios, viven, trabajan y supervisan los asuntos humanos y planetarios. Muchas personas denominan a este reino con diversos nombres. Se habla del mismo como la Jerarquía espiritual, la Morada de la Luz, el centro donde residen los Maestros de Sabiduría, la Gran Logia Blanca. De allí vienen los que actúan como mensajeros de la sabiduría de Dios, Custodios de la verdad como está en Cristo y en Aquellos Cuya tarea es salvar al mundo, impartir la siguiente revelación y demostrar la divinidad. Todas las Escrituras del mundo dan testimonio de la existencia de ese centro de energía espiritual. Esta Jerarquía espiritual ha ido acercándose constantemente a la humanidad a medida que los hombres se hacían más conscientes de la divinidad y más aptos para establecer contacto con lo divino.

Detrás de ese centro espiritual de Amor y de Luz, se encuentra otro centro, innominado para Occidente, pero que Oriente le da el nombre de Shamballa. Quizás el nombre occidental sea Shangrilha -

que se está reconociendo en todas partes y representa un centro de felicidad y propósito. Shamballa o Shangrilha, es el lugar donde la Voluntad de Dios está enfocada, y desde el cual son dirigidos Sus propósitos divinos. De allí se deciden los grandes movimientos políticos y el destino de razas y naciones, y su progreso; del mismo modo los movimientos religiosos, los desarrollos culturales y las ideas espirituales, son enviadas desde el centro jerárquico de Amor y de Luz. Las ideologías políticas y sociales y las religiones mundiales, la Voluntad de Dios y el Amor de Dios, el Propósito de la divinidad y los planes por los cuales propósito es llevado a la actividad, todos se enfocan a través ese centro del cual cada uno de nosotros somos conscientemente parte, la Humanidad misma. Por lo tanto, hay tres grandes centros espirituales sobre el planeta: Shamballa, la Jerarquía espiritual y la Humanidad.

Existe un testimonio bíblico definido para el centro más elevado - de todos, Shamballa. En los momentos de crisis en la vida terrenal del Cristo, leemos que una Voz Le habló, escuchó la Voz Padre, afirmando Su filiación y poniendo el sello de aprobación sobre Sus actos y trabajo. En ese momento, tuvo lugar una gran fusión de los dos centros espirituales -la Jerarquía y Shamballa, el reino de Dios y el mundo del Espíritu- y, de esta manera, la energía espiritual fue liberada sobre la Tierra. Cabe recordar que el trabajo de todos los Salvadores Instructores del Mundo es actuar principalmente como distribuidores de energía divina y canales para la fuerza espiritual. Esta afluencia se manifiesta como el impulso subyacente en una religión mundial, como el incentivo subyacente en alguna nueva ideología política, o como el principio de algún descubrimiento científico de importancia para el crecimiento del espíritu humano. Así encuentran su motivación las religiones, los gobiernos y las civilizaciones. La historia ha demostrado una y otra vez que estos desarrollos son el resultado de la aparición y la actividad de algún gran hombre, en -una etapa avanzada de desarrollo. Aquellos que vienen como Instructores, Salvadores o Fundadores de una nueva religión, provienen de la Jerarquía y poseen un grado muy elevado de perfección espiritual. Aquellos que imparten al hombre los propósitos de Dios por medio -de nuevos conceptos ideológicos, no son de un orden tan elevado, porque el hombre no está aún preparado para

una presentación más elevada. Mucho debe aprender y dominar el hombre, y el desarrollo espiritual sobrepasa siempre a la expresión externa de las relaciones humanas y del orden social; de allí que las religiones mundiales vienen primero y producen las condiciones que - hacen posible el trabajo de los gobernantes. Sin embargo, los que vienen del centro espiritual, Shamballa, son de gran poder, y el hilo de Su influencia puede ser trazado en toda la historia en grandes declaraciones y pronunciamientos, tales como la Carta Magna, la Declaración de la Independencia y la Carta del Atlántico. Aquellos que vienen de Shamballa o de la Jerarquía, para la liberación y guía de la humanidad, son evocados por el deseo y la demanda humana, porque hay una interacción espiritual existente entre la Humanidad y la Jerarquía y entre ambas y Shamballa.

Tales Mensajeros personifican la intención divina. La respuesta del género humano a Sus mensajes depende de la etapa de evolución alcanzada por el hombre. En la primitiva historia de la raza estos Acercamientos eran ciertamente raros. Incontables edades transcurrieron entre uno y otro. Hoy, debido a tan acrecentado poder de la mente humana y a la creciente sensibilidad del alma humana hacia los valores espirituales, al expresarse por intermedio de las principales ideologías mundiales, estos acercamientos de lo divino a lo humano pueden ser más frecuentes Y adquieren nueva forma. La comprensión interna del hombre de SU propio poder espiritual innato y el desarrollo de su sentido de relación, obliga a un esfuerzo de su parte - conscientemente comprendido- para progresar realmente hacia lo bueno, lo verdadero y lo bello, a pesar de la guerra, la agonía y el sufrimiento presentes en la Tierra. Por lo tanto, ha sido posible sincronizar el Acercamiento de lo divino a lo humano e instruir a las masas sobre la técnica de invocar dicho Acercamiento. Esta actitud de la humanidad conducirá a una nueva revelación, a la nueva religión mundial y a nuevas actitudes en la relación del hombre con Dios (religión) y del hombre con el hombre (relaciones gubernamentales o sociales).

Dos Acercamientos principales residen en la pasada historia de la raza y ambos son de tal significado que sería conveniente considerarlos

aquí. Se hallan tan atrás en la historia humana que sólo tenemos la mitología y los monumentos para indicar su acontecimiento.

El primer gran Acercamiento de lo divino al hombre fue la causa de la aparición del alma humana y la añadidura de otro reino de la naturaleza a los tres (mineral, vegetal y animal) ya existentes. El reino del hombre apareció en la tierra.

Pasaron eones mientras el hombre primitivo siguió evolucionando, luego tuvo lugar el segundo gran Acercamiento y la Jerarquía espiritual de nuestro planeta se acercó más a la humanidad; el Camino espiritual a Dios fue abierto para quienes conscientemente pueden avanzar, demostrar definitivamente el espíritu crístico y buscar ardientemente la iluminación y la liberación. El verdadero llamado de las palabras de Cristo: “Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” los impulsa a avanzar hacia la luz, a través del portal de la iniciación y hacia ese sendero que resplandece cada vez más hasta “el día perfecto”. En el momento del segundo gran Acercamiento, la realidad de la existencia de la Jerarquía espiritual, del portal abierto a la iniciación y del Camino del Sacrificio, alboreó por primera vez en la conciencia humana; desde ese momento, los hombres hallaron el Camino y salieron del reino humano y entraron en el espiritual, transformando su conciencia humana en percepción divina. El reino del hombre y el reino de Dios se relacionaron. La religión se convirtió en un factor de desarrollo del espíritu humano y Dios se acercó más a los Suyos. Lo primero que condicionó el concepto de la Deidad en el hombre fue Dios trascendente. Luego Dios, como contralor nacional, tomó posesión de la mente del hombre y apareció el concepto de Jehová (tal como lo describe la dispensación judía); después se vio a Dios como el ser humano perfecto, y el divino Dios-hombre caminó sobre la Tierra en la persona del Cristo. Hoy tenemos un rápido y creciente énfasis sobre Dios Inmanente en todo ser humano. Tales han sido los resultados del segundo gran Acercamiento y también del trabajo de los Salvadores e Instructores del mundo a través de las edades, culminando en el trabajo de Cristo, que resumió en Sí Mismo todo lo que aconteció en el pasado y es la esperanza en el futuro.

Ahora es posible un tercer gran Acercamiento y tendrá lugar cuando la guerra mundial termine y el hombre -purificado por el fuego y el sufrimiento- ponga su casa en orden y, por lo tanto, esté preparado para una nueva revelación. Para esta futura revelación el trabajo del Buda y del Cristo ha sido preparatorio. Personifican en Sí Mismos dos Acercamientos menores y, por medio de su esfuerzo unido, la humanidad en todo el mundo ha sido preparada para desempeñar su parte en este tercer Acercamiento.

Buda vino personificando en Sí Mismo un gran principio o cualidad divina. Fue el Portador de la Iluminación al mundo, el Señor de la Luz. Como siempre sucede, reactivó en Sí Mismo, para instruir a Sus discípulos, los procesos de la iluminación y se convirtió en el “Iluminado”. En las escrituras de la India se dice que alcanzó la iluminación *bajo el árbol*, así como el Cristo realizó la liberación del espíritu *sobre el árbol*, erigido en el Gólgota. La luz, la sabiduría, la razón, como atributos divinos, aunque humanos, se enfocaron en el Buda, demostrando así la posibilidad de que todos los hombres realicen esta iluminación y caminen en la luz. Instó a los pueblos a hollar el Sendero de la iluminación, de la cual la sabiduría, la percepción mental y la intuición, sólo son aspectos.

Luego vino el siguiente gran Instructor, el Cristo. Personificó en Sí Mismo un principio o aspecto divino aún mayor, el del Amor, mientras que al mismo tiempo abarcó en Sí toda la Luz que poseía el Buda. El Cristo expresó tanto la Luz como el Amor.

En consecuencia, por Su trabajo es ahora posible una reacción más profunda y una mayor comprensión de la labor y la influencia de esas grandes Vidas que esperan hoy para ayudar a la humanidad. El trabajo de estos dos Hijos de Dios produjeron, entre muchos, los siguientes resultados:

1. Personificaron en Sí Mismos ciertos principios cósmicos y, por Su trabajo y sacrificio, ciertas potencias divinas afluyeron a través de la raza y sobre ella, estimulando la inteligencia en sabiduría y la emoción en amor. Cuando obtuvo la

iluminación, Buda permitió que la luz “afluyera” sobre los problemas de la vida y del mundo. Formuló esta revelación en las Cuatro Nobles Verdades. Su grupo de discípulos erigió una estructura de la verdad que (por el poder del pensamiento colectivo) inundó de luz al género humano.

2. Por medio del mensaje del Buda, el hombre comprendió por primera vez, la causa de sus constantes disgustos y disconformidad y aprendió que el Camino de la Liberación se encuentra en el desapego, el desapasionamiento y la discriminación. Donde existen éstos, hay una rápida liberación de la rueda del renacimiento.
3. Por medio del mensaje de Cristo, tres conceptos emergen en la conciencia racial.
 - a. El valor del individuo y la necesidad de intensificar el esfuerzo de su parte.
 - b. La oportunidad que debe ser presentada a la humanidad para que de un enorme paso adelante y pase por el nuevo nacimiento o la primera iniciación.
 - c. El método por el cual podría darse el paso siguiente en la nueva era, expresado para nosotros en las palabras “ama al prójimo como a ti mismo”. El esfuerzo individual, la oportunidad grupal y la identificación del hombre con el hombre -tal es el mensaje del Cristo.

En el mensaje del Buda tenemos los tres métodos por los cuales la personalidad puede ser cambiada y preparada para llegar a ser una expresión consciente de la divinidad. Por medio del *desapego*, la conciencia cerebral o estado de percepción (que personifica el reconocimiento físico de causas internas) es retraída o abstraída de las cosas de los sentidos y del llamado de la naturaleza inferior. En realidad, el desapego es la imposición de un nuevo ritmo, o la reacción del hábito sobre las células del cerebro, que lo hacen inconsciente de la

atracción del mundo de percepción sensoria. Por el *desapasionamiento*, la naturaleza emocional se inmuniza al llamado de los sentidos y el deseo no detiene al alma en el desempeño de su correspondiente tarea. Por la *discriminación*, la mente aprende a seleccionar lo bueno, lo bello y lo verdadero, los cuales sustituyen el sentido de “identificación con la personalidad”, algo tan característico de la mayoría de los hombres. La personalidad esclaviza a muchas personas y esto debe desaparecer. Estas tres actitudes, cuando son correcta y sensatamente mantenidas, organizarán la personalidad, la pondrá bajo la égida de la sabiduría y preparará al discípulo para la iniciación.

Luego viene el trabajo del Cristo, que da por resultado la comprensión del valor del individuo y de su esfuerzo autoiniciado para la liberación y la iluminación, y desarrollar de este modo la buena voluntad grupal. Así aprendemos a perfeccionarnos a fin de tener algo que sacrificar en aras del grupo y enriquecerlo con nuestra contribución individual. Éste es el primer resultado de la actividad del principio crístico en la vida del individuo. La personalidad se esfuma en la gloria del alma que (como el sol naciente) disipa la oscuridad y se irradia sobre la naturaleza inferior. Éste es el segundo resultado de una actividad grupal. Surgen las palabras para los iniciados del futuro: Pierdan de vista al yo en el esfuerzo grupal. Olviden al yo en la actividad grupal. Atraviesen el portal de la iniciación en forma grupal y permitan que la vida de la personalidad sea absorbida en la vida grupal.

El resultado final del trabajo de Cristo se encuentra en nuestra identificación con el todo; individualidad, iniciación e identificación - en estos términos puede resumirse Su mensaje. Él dijo, cuando estuvo en la Tierra: “Yo y mi Padre somos Uno” y en estas palabras resumió todo Su mensaje. Yo, el individuo, por medio de la iniciación, estoy identificado con la Deidad. Por lo tanto, tenemos:

- 1.El Buda e método Desapego, desapasionamiento, discriminación.
- 2.El Cristo el resultado Individualismo, iniciación, identificación.

Es interesante observar que el trabajo de Buda está expresado en palabras que empiezan todas con la cuarta letra en el alfabeto sajón, la

letra D, las cuales permiten alcanzar el sentido de la personalidad; trascender el cuaternario, la razón y las reglas para esta transmutación, las dio el Buda. El trabajo del Cristo está expresado para nosotros en palabras que empiezan con la novena letra, la letra I, y este número es el de la iniciación. Estas cosas no suceden al azar y tienen su propósito subyacente.

He delineado aquí, breve e inadecuadamente, la naturaleza de dos Acercamientos mayores y dos menores, que prepararon a la humanidad para el tercer Acercamiento mayor, que traerá la nueva revelación y sus conocidas consecuencias: un nuevo cielo y una nueva tierra. Preguntaría al teólogo ortodoxo cómo interpreta las palabras “un nuevo cielo”. ¿ Podría ser un concepto totalmente nuevo del mundo de las realidades espirituales y quizás de la verdadera naturaleza de Dios Mismo? ¿ No sería posible que nuestras actuales ideas de que Dios es la Mente Universal, el Amor y la Voluntad, pudieran ser enriquecidas por una nueva idea y cualidad, para la cual no tenemos aún nombre o palabra, ni la más mínima comprensión? Cada uno de estos conceptos acerca de la naturaleza divina -la Trinidad- eran totalmente nuevos cuando por primera vez fueron presentados a la humanidad en forma consecutiva.

Lo que podrá traer a la humanidad este tercer Acercamiento mayor no lo sabemos ni podemos saberlo. Sus resultados serán tan definidos como los de los dos Acercamientos anteriores. Hace algunos años la Jerarquía espiritual se ha ido acercando al género humano, siendo en la actualidad responsable de los grandes conceptos de libertad, tan caros al corazón de los hombres de todas partes y por los cuales lucha la humanidad. A medida que los Miembros de la Jerarquía se acercan más a nosotros, se irá aclarando en nuestras mentes el sueño de la hermandad, de la fraternidad, de la cooperación mundial y de la paz (basada en las rectas relaciones humanas). A medida que se acercan visualizamos una nueva y vital religión mundial, una creencia universal, unificada con el pasado en su idealismo básico, pero diferente en su modo de expresión.

He citado anteriormente las verdades fundamentales sobre las cuales descansará la nueva religión mundial. Sugeriría que el tema de la religión venidera sea el de los grandes Acercamientos, pues destacará nuevamente el amor de Dios por el hombre, como lo evidencian estos Acercamientos divinos, y también la respuesta del hombre a Dios según la palabra: “Acércate a Dios y Él Se acercará a ti”, y en sus ritos y ceremonias se ocupará del aspecto invocador y evocador del llamado espiritual.

El hombre invoca el Acercamiento divino de dos maneras: mediante el incipiente llamado silencioso o clamor invocador de las masas, y también por la invocación definida y planificada de los aspirantes espiritualmente orientados, de los trabajadores, discípulos e iniciados inteligentemente convencidos, y de todos los que forman el nuevo grupo de servidores del mundo.

La ciencia de invocación y evocación ocupará el lugar de lo que ahora llamamos plegaria y adoración. No les sorprenda el empleo de la palabra “ciencia”. No es la cosa intelectual, fría y sin corazón tan a menudo descrita. Es, en realidad, la organización inteligente de la energía espiritual y de las fuerzas del amor y, cuando sea efectiva, evocará la respuesta de Seres espirituales, que nuevamente podrán deambular abiertamente entre los hombres y establecer una estrecha relación y una constante comunicación entre la humanidad y la Jerarquía espiritual.

Evidentemente a medida que la humanidad por intermedio de sus unidades más avanzadas, se prepara para este próximo gran acercamiento, debe aceptar con fe y convicción (fe para las masas y convicción para los conocedores y el nuevo grupo de servidores del mundo) las premisas ya enunciadas:

- La realidad de Dios (Dios Trascendente).
- La relación del hombre con lo divino (Dios Inmanente)
- La realidad de la inmortalidad.
- La Hermandad del hombre (Dios en expresión)
- La existencia del Camino hacia Dios.

La historicidad de los dos grandes Acercamientos y la posibilidad de tercer inminente Acercamiento

Aquí es donde las iglesias, si son regeneradas, pueden concentrar sus esfuerzos, cesar de perpetuar la forma externa visible y empezar a considerar la realidad que subyace en todos los dogmas y doctrinas. Sobre estas seguridades internas el hombre debe tomar posición, y un estudio de las mismas revelará que la mayoría de las masas irreflexivas (una inmensa mayoría) las aceptan con esperanza y deseo, aunque sin comprensión definida, y una minoría en constante aumento, las acepta también con conocimiento convencido -resultado de haber transformado la esperanza en un hecho autocomprobado. Entre ambos extremos hay un gran grupo de personas que dudan, las cuales no forman parte de la masa ignorante ni son ocultistas, místicos ni aspirantes. Dudan y buscan ser convencidos; repudian la fe como ignorancia, pero anhelan un sustituto; salen continuamente de la masa y avanzan constantemente y en forma consciente, siguiendo las técnicas espirituales, ubicándose eventualmente entre los que dicen como San Pablo: “Sé, a Quien he creído”. La enseñanza de la verdadera religión debe preocuparse principalmente de estas técnicas.

Cuando miramos hacia el mundo del mañana y empezamos a preguntar qué estructura deberá asumir la fe de la humanidad y qué edificio erigirá la capacidad de los concedores para albergar al espíritu religioso del hombre, aparecen tres verdades fundamentales como agregados necesarios al grupo de verdades reveladas:

1. *La demostrada* existencia de una Jerarquía espiritual, cuyo propósito en la vida es el bien de la humanidad. Los Miembros de la Jerarquía son considerados Custodios del Plan divino y expresiones del Amor de Dios.
2. El desarrollo de la Ciencia de Invocación y Evocación, como medio y método de acercamiento a la divinidad, la cual derivará de los antiguos hábitos de orar como lo hacen las masas, y de la práctica de la meditación desarrollada por místicos y ocultistas. La plegaria y la meditación son los pasos

preliminares para esta ciencia emergente, y lo que se llama vagamente “adoración” es el esfuerzo grupal para establecer alguna forma de acercamiento conjunto a la Jerarquía espiritual, actuando bajo la guía y el control del Cristo y relacionado con el centro espiritual más elevado, Shamballa, por intermedio de los individuos más avanzados, así como la humanidad está relacionada con la Jerarquía, por las personas de mente espiritual.

3. La comprensión de que los cielos estrellados, el sistema solar y las esferas planetarias, son todas manifestaciones de las grandes Vidas espirituales, y que la interrelación entre estas Vidas personificadas es tan real y efectiva, como lo es la relación entre los miembros de la familia humana.

La Jerarquía espiritual del planeta, la habilidad del género humano para entrar en contacto con sus Miembros y trabajar en colaboración con Ellos, y la existencia de otra Jerarquía mayor de energías espirituales, de la cual nuestra pequeña esfera planetaria forma parte, constituyen las tres verdades sobre las cuales podría basarse la futura religión mundial.

La relación con Dios por intermedio de Cristo, fue siempre la enseñanza de los guías espirituales del mundo, cualquiera sea el nombre que se les aplique. En el futuro, nos acercaremos cada vez más, íntima e inteligentemente, a la sustancia viviente de la Realidad, y seremos más definidos en nuestra comprensión de esta relación, hasta ahora vagamente sentida. Conoceremos, veremos y comprenderemos. No sólo crearemos, esperaremos y trataremos de comprender. Hablaremos abiertamente de la Jerarquía, de sus Miembros y Su trabajo. Se enseñará la naturaleza jerárquica de todas las Vidas espirituales y la realidad de la gran “cadena de Jerarquías” que se extiende en forma ascendente desde el reino mineral a través del humano, y del reino de Dios hasta grupos espirituales aparentemente remotos. Entonces se abrirá para las Vidas espirituales lo que ha sido llamado “el Camino de la Evolución Superior”. Sobre estas líneas mucho se ha dado durante los dos últimos siglos. La realidad de la

existencia de la Jerarquía es conscientemente reconocida hoy por centenares de miles de personas, aunque la niegan aún los ortodoxos; el público está familiarizado con la idea de la existencia de los Maestros y acepta con credulidad el cúmulo de información inútil e idiota transmitida por muchas personas, o lucha furiosamente contra la difusión de esta enseñanza. Otras, son de mente suficientemente abierta como para investigar si la enseñanza es verdadera y seguir las técnicas sugeridas, en la esperanza de que la hipótesis se convierta en realidad. Este último grupo aumenta constantemente y, por la evidencia que ha acumulado, la creencia puede convertirse en conocimiento. Muchos *conocen* ya la verdad; muchas personas de integridad y dignidad colaboran *conscientemente* con Miembros de esta Jerarquía, de manera que nada valen los fundamentos de los antagonismos eclesiásticos y los comentarios empujados de las personas de mente concreta. Lo que el teólogo ortodoxo y el doctrinario estrecho ofrece, ya no satisface al investigador inteligente, ni basta para responder a sus preguntas; traslada su lealtad a zonas más espirituales y amplias, saliendo de la autoridad doctrinal y entrando en la experiencia personal espiritual directa, poniéndose bajo la autoridad directa proporcionada por el contacto con el Cristo y Sus discípulos, los Maestros.

Al considerar nuestro segundo punto, la Ciencia de Invocación y Evocación, entraremos también en la zona de la comprensión mental. La naturaleza codiciosa de la mayoría de las plegarias de los hombres, basadas sobre el deseo por algo, ha perturbado largamente a las personas inteligentes; la vaguedad de la meditación enseñada y practicada en Oriente y Occidente y su nota enfáticamente egoísta (liberación y conocimiento personales), está provocando también una rebeldía. La demanda actual es de trabajo grupal, conocimiento grupal, contacto grupal con lo divino, salvación grupal, comprensión grupal y relación grupal con Dios y la Jerarquía espiritual. Todo esto indica progreso.

En este punto sería útil repetir parcialmente lo que expuse en otra parte, respecto a los desarrollos futuros en esta línea. (*La Reparación de Cristo*, págs. 111-114).

El nuevo trabajo invocador será la nota clave de la futura religión mundial, y se dividirá en dos partes. Por un lado existirá el trabajo invocador de las multitudes preparadas por las personas espiritualmente orientadas (que trabajan en las iglesias dentro de lo posible, a las órdenes de un clero iluminado), a fin de que acepten la realidad de las inminentes energías espirituales dirigidas a través del Cristo y Su Jerarquía espiritual, y se preparen para formular su demanda de luz, liberación y comprensión. Por otro lado existirá además el hábil trabajo de invocación, tal como lo practican quienes entrenaron sus mentes por la correcta meditación, conocen el empleo del sonido, de las fórmulas y de la invocación y pueden actuar conscientemente, enfocando el clamor invocador de las masas, empleando al mismo tiempo ciertas grandes fórmulas verbales, que se darán más adelante a la raza, así como fueron dados el *Padre Nuestro* por Cristo y la *Gran Invocación* en este día y época.

Esta nueva ciencia de la religión (para la cual la oración, la meditación y el ritual han sentado las bases) entrenará a los estudiantes para presentar -en determinados períodos del año- la demanda mundial, y poder establecer relaciones con Dios y una más estrecha relación entre sí. Cuando se lleve a cabo adecuadamente este trabajo, evocará respuesta de la Jerarquía expectante. Por medio de esta respuesta, la fe de las multitudes se convertirá gradualmente en la convicción del conocedor. Así la humanidad será trasformada y espiritualizada, entonces comenzará, a medida que transcurren las épocas, la regeneración de la naturaleza material, y los dos centros espirituales, la Jerarquía Y la humanidad, actuarán juntos con plena conciencia y comprensión. Entonces el reino de Dios actuará sobre la tierra.

Evidentemente sólo es posible indicar las líneas generales de la nueva religión mundial. La expansión de la conciencia humana que tendrá lugar como resultado del inminente gran Acercamiento, permitirá al hombre captar no sólo su relación con la vida espiritual de nuestro planeta, con “Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”, sino que proporcionará también una vislumbre de la relación que tiene nuestro planeta con el círculo de vidas planetarias que se mueven dentro de la órbita del Sol y del círculo aún

mayor de influencias espirituales que hacen contacto con nuestro sistema solar, mientras éste describe su órbita en el firmamento (las doce constelaciones del zodiaco). La investigación astronómica y astrológica ha puesto de relieve esta relación y las influencias que ejerce, pero las conjeturas subsisten, así como tantas estúpidas pretensiones e interpretaciones. Sin embargo, la iglesia siempre lo ha reconocido y *La Biblia* lo atestigua: “las estrellas, desde sus órbitas pelearon contra siserá” (Jn. 5 20). “¿Podrás tú impedir las delicias de las Pléyades?” (Job. 38, 31). Otros pasajes confirman también esta afirmación de los Conocedores. Muchos festivales eclesiásticos han sido fijados en relación con la Luna o una constelación zodiacal. La investigación demostrará que ello es verdad, y cuando el ritual de la nueva religión mundial esté universalmente establecido, constituirá uno de los factores importantes que se tendrá en cuenta.

El establecimiento de ciertos festivales importantes en relación con la Luna, y en menor grado con el zodiaco, reforzará el espíritu de invocación con la resultante llegada de las influencias evocadas. La verdad contenida en toda invocación se basa en el poder del pensamiento y particularmente en su naturaleza, relación y aspectos telepáticos. El pensamiento invocador unificado de las multitudes y el pensamiento enfocado y dirigido del nuevo grupo de servidores del mundo, constituirán una *corriente saliente de energía*, la cual llegará telepáticamente hasta esos sensitivos Seres espirituales que responden a tales impactos. Su evocada respuesta, emitida como energía espiritual, llegará a su vez hasta la humanidad, después de haber sido reducida a energía mental, y en esa forma dejará su correspondiente impronta en la mente de los hombres, impartiendo convicción, inspiración y revelación. Esto ha ocurrido en toda la historia del desarrollo espiritual del Mundo y ése ha sido el procedimiento adoptado al escribir las escrituras del Mundo.

Luego, el mantenimiento de cierta uniformidad en los rituales religiosos ayudará a los hombres a reforzar el trabajo mutuo y a aumentar poderosamente las corrientes mentales dirigidas a las expectantes Vidas espirituales. El cristianismo tiene sus grandes festivales; el budismo conserva sus característicos acontecimientos

espirituales establecidos; el hinduismo tiene otras fechas dedicadas a festividades religiosas. Cuando el mundo del futuro esté organizado, todos los hombres de tendencia y orientación espiritual guardarán las mismas festividades, lo cual traerá como resultado la unión del esfuerzo y la fusión de los recursos espirituales, además de una simultánea invocación espiritual, evidenciándose su potencia.

Permítanme indicar las posibilidades que ofrecen tales acontecimientos espirituales y profetizar la naturaleza de los futuros Festivales mundiales. Habrá tres festivales principales cada año, concentrados en tres meses consecutivos, que conducirán, por lo tanto, a un prolongado esfuerzo espiritual anual, afectando el resto del año:

1. *El Festival de Pascua.* Es el Festival del Cristo viviente resucitado, el Instructor de hombres y el Guía de la Jerarquía espiritual. Es la expresión del amor de Dios. En ese día será reconocida la Jerarquía espiritual que Él guía y dirige, y se pondrá el énfasis sobre la naturaleza del Amor de Dios. Este festival será fijado anualmente de acuerdo a la primera Luna llena de la primavera, Aries (en el hemisferio norte), constituyendo el gran Festival Cristiano de Occidente.
2. *El Festival de Wesak.* Es el Festival del Buda, el intermediario espiritual entre el centro espiritual más elevado, Shamballa, y la Jerarquía. Buda es la expresión de la sabiduría de Dios, la Personificación de la Luz y el indicador del propósito divino. Será fijado anualmente de acuerdo a la Luna llena de mayo, Tauro, así como sucede actualmente, siendo el gran Festival de Oriente.
3. *El Festival de Buena Voluntad.* Será el Festival del espíritu de la humanidad -que aspira llegar a Dios, trata de adaptarse a la voluntad divina y dedicarse a expresar rectas relaciones humanas; será fijado anualmente de acuerdo a la Luna llena de junio, Géminis. En ese día será reconocida la naturaleza espiritual y divina de la humanidad. En este Festival, el Cristo ha representado a la humanidad durante dos mil años y ha

permanecido entre la Jerarquía y a la vista de Shamballa, como el hombre-Dios, el Conductor de Su pueblo y “el Primogénito entre muchos hermanos” (Ro. 8 :29). Todos los años el Cristo, en esta fecha, ha repetido, ante la Jerarquía, el último Sermón del Buda. Por lo tanto será un Festival de profunda invocación y demanda, de decidida aspiración, a fin de poder establecer la fraternidad y la unidad humana y espiritual, representando el efecto que produce en la conciencia humana el trabajo realizado por el Buda y el Cristo.

Estos tres Festivales se celebran ya en todo el mundo, y si bien no están relacionados entre sí, son parte del Acercamiento espiritual de la humanidad. Se aproxima el momento en que los tres festivales se celebrarán *simultáneamente* en todo el mundo, gracias a lo cual se logrará una gran unidad espiritual; los efectos de este gran Acercamiento, tan cercano hoy, se estabilizarán por la invocación unida de toda la humanidad en el planeta.

Los restantes plenilunios constituirán festivales menores y serán considerados de vital importancia. Establecerán los atributos divinos en la conciencia del hombre, en la misma forma que los festivales mayores establecen los tres aspectos divinos. Éstos aspectos y cualidades se llegarán a establecer y determinar por un concienzudo estudio de la naturaleza de cierta constelación o constelaciones, que ejercen influencia durante esos meses. Capricornio atañe a la primera iniciación, el nacimiento del Cristo en la caverna del corazón, y determinará la preparación necesaria para producir ese gran acercamiento espiritual en la vida del individuo. Doy este ejemplo a fin de indicar las posibilidades que existen para adquirir el desarrollo espiritual, mediante la comprensión de dichas influencias, y revivir los antiguos credos que serán ampliados hasta alcanzar relaciones mayores e imperecederas.

Tenemos por lo tanto, lo siguiente:

Shamballa el aspecto Voluntad de Dios Wesak Luna llena de mayo (Tauro)

Jerarquía el aspecto Amor de Dios Pascua Luna llena de abril (Aries)

Humanidad la Inteligencia divina Buena Voluntad Luna llena de junio (Géminis)

Las nueve Lunas llenas restantes tendrán relación con las características divinas y su desarrollo en la humanidad.

De esta manera, los doce festivales anuales constituirán una revelación de la divinidad y proporcionarán los medios para establecer relaciones, ante todo durante tres meses con los tres grandes Centros espirituales, las tres expresiones de la Trinidad divina. Los festivales menores pondrán de relieve la interrelación del mundo. Así la presentación de la divinidad saldrá de lo individual y personal y pasará al Propósito universal y divino, y así se expresará plenamente la relación del Todo con la parte y de la parte con el Todo.

La humanidad invocará, por lo tanto, el poder espiritual del Reino de Dios, la Jerarquía; la Jerarquía responderá y entonces se realizarán los planes de Dios en la Tierra. La Jerarquía invocará en una vuelta superior de la espiral, al centro dual de la voluntad de Dios, Shamballa, Shangrilha, invocando así el Propósito de Dios. La Voluntad de Dios será de este modo complementada por el Amor y manifestada inteligentemente; para esto la humanidad está preparada y la Tierra espera.

LOS FACTORES DE LA SITUACIÓN MUNDIAL

Abril de 1944

Hasta ahora he escrito para los aspirantes del mundo, durante muchos festivales de Wesak. Repetidas veces llamé la atención a ustedes y a ellos, sobre la estrecha relación que se va estableciendo entre el mundo de los hombres y el mundo de las almas. Repetidas veces también señalé que tuvieron lugar -de acuerdo a la Ley de

Evolución- ciertas grandes fusiones, unificaciones o grandes Acercamientos. Indiqué que la actividad actual de nuestro Logos planetario está trayendo ciertos ajustes mayores en la esfera de influencia planetaria, que afectan principalmente al reino humano. Les hice conocer la urgencia de la vida entrante, produciendo tensión, reconocimientos espirituales muy amplios, el inmediato derrocamiento de falsos dioses y normas, y la supresión de las cristalizadas y caducas interpretaciones (llamadas doctrinas) de las realidades espirituales. Por estos medios, se despeja el camino para un nuevo y simple reconocimiento de la divinidad, que satisfará no sólo el corazón de la persona más sencilla, sino la necesidad del más inteligente. Hablé en términos de la unión del pensamiento oriental y occidental y de la necesidad de que las grandes civilizaciones -nutridas por la influencia de Shri Krishna, Buda y Cristo- se unan más estrechamente. Dije (y lo reafirmo) que Aquel Que viene hará posible y efectiva esta unión, acontecimiento que será reconocido mundialmente.

Afirmé también que estamos llegando a un período culminante en la historia humana, período en el cual están generalmente activos los Señores del karma. La Ley de Causa y Efecto está trayendo a la superficie los resultados de las actividades pasadas, el pensamiento subjetivo y los impulsos secretos, aplicando el castigo y limpiando la pizarra de la historia humana. Cuando estuvo en la tierra, hace dos mil años, Aquel a quien todos los discípulos sirven, dijo que las cosas secretas serán reveladas; por el surgimiento del bien y del mal los hombres llegarán al conocimiento, a la comprensión, y se verán obligados a dar esos pasos necesarios para construir un mundo nuevo mejor, basado en la Ley del Amor y no en las Leyes de la Separatividad y del Odio. Esto es lo que sucede ahora.

He dicho también que las Fuerzas de la Luz se acercan a la tierra y que la Jerarquía constantemente se acerca más al género humano.

Estos eventos básicos, estos acontecimientos subjetivos y estas determinaciones espirituales -bajo la Ley de Acción y Reacción- evocaron más rápidamente una respuesta de las Fuerzas del Mal (presentes en nuestra vida planetaria) que de la humanidad. Ciertas

grandes Fuerzas o Energías personificadas, de la oscuridad y del mal, se organizaron y dieron los pasos necesarios (así lo creyeron) para impedir que la humanidad avance hacia la Luz, valiéndose de las debilidades, egoísmos e intereses del hombre; así como el bien puede estimular a que se exprese la bondad latente en la humanidad, del mismo modo el mal puede evocar un mal mayor de quienes son susceptibles, debido a la innata flaqueza de los irreflexivos y los emocionales: las Fuerzas de la Luz trabajan solo con las almas de los hombres. Han avanzado rápidamente mentiras, falsas enseñanzas, propaganda maligna, guerra de nervios, el cultivo del temor, la organización de grupos de trabajadores aislados en cada nación, dedicados a minar la rectitud y distorsionar la verdad. Grandes y fundamentales verdades fueron tergiversadas para satisfacer los fines de los trabajadores del mal.

Por ejemplo, la doctrina de la super raza fue interpretada como significando la superioridad de la nación y la cultura alemanas por encima de Occidente, mientras se acentuaba la divinidad de los Hijos del Cielo (la raza japonesa) por encima de Oriente. Los pueblos desorientados de ambas naciones, fueron inducidos a creer que tenían una grande y espiritual misión: dominar el mundo.

Éste fue el primer resultado del acercamiento del reino de Dios a la tierra, o más bien al plano físico. En ese reino, hombres de todas las razas demostrarán su divinidad y el reino de las almas será reconocido como el hogar universal y la raza de todos los hombres, en el cual las nacionalidades separatistas no tendrán cabida ni serán reconocidas.

Las Fuerzas del Mal buscaron a esos guías y grupos que son la analogía materialista de los guías espirituales y tratan de guiar a la humanidad en líneas correctas. Tomaron posesión (y empleo esta palabra deliberadamente) de los malignos hombres que conducían a las Potencias del Eje -Hitler, Tojo, Goebbels, Ribbentrop, Himmler y, en menor grado Mussolini, Hess, Goering y Otros. Ellos dominaron en forma total las mentes de los hombres, ya distorsionadas por la ambición y las inclinaciones sádicas. ¿A quién, se preguntarán, me refiero al decir “ellos”? Quiero significar a esas individualidades

inteligentes malignas, carentes de amor, plenas de odio, que son para el mundo del enfoque egoísta y material lo que la Jerarquía de Maestros, que trabaja bajo el Cristo, es para los esforzados aspirantes humanos. El poder de estas fuerzas malignas es enorme, porque no reconocen ninguna restricción o limitación humana comúnmente decente; trabajan por medio de la violencia, la coerción, la crueldad, el odio, el terror y la mentira; tienden a subyugar a la conciencia humana por medio del completo control de las mentes de los hombres, la restricción del bien y la promulgación del mal; estimulan el cerebro de los hombres mediante la amplitud de su conocimiento maligno y mágico; esto lo digo literal y físicamente. La Gran Logia Blanca que trabaja bajo la inspiración de Cristo y de Shamballa, actúa necesariamente bajo ciertas restricciones espirituales. La coerción no es permitida; las mentes de los hombres deben ser y permanecer libres; *es* permitido estimular el alma de los hombres, porque da por resultado el estímulo de la expresión del amor y de la comprensión que conduce a rectas relaciones humanas. Estas restricciones espirituales hacen que el progreso de las Fuerzas de la Luz sea muy lento; les interesa recordar que la duración de la guerra dependió en parte de la incapacidad de los Ejércitos del Señor para impedir que se cometieran los crímenes de los cuales las Potencias del Eje eran responsables. Las actividades físicas de las Fuerzas de la Luz reconocen ciertas limitaciones, y las Fuerzas del Mal aprovechan esto constantemente. El bombardeo en masa de las poblaciones fue comenzado por Hitler y él pudo haberlo terminado inmediatamente si así lo hubiera querido.

Hay otro aspecto de este asunto sobre el cual quisiera llamarles la atención. Estas restricciones que las Fuerzas de la Luz reconocen, tienen también un efecto indeseable en lo que respecta al ignorante bien intencionado, y la manera de interpretar la Ley del Amor en quienes están emocionalmente polarizados. Las Naciones Aliadas que trabajan para la liberación y la libertad humanas (y por lo tanto de acuerdo a la Ley del Amor bien comprendida) se ven impedidas de seguir las líneas de la crueldad indiscriminada que caracterizó a las técnicas alemana-japonesa: tortura, hambre, falsa propaganda, maltrato y abuso de los prisioneros, y campañas de terror. Los reglamentos de los Hermanos de la Humanidad no permiten estas iniquidades. Desde

un ángulo estrictamente físico, puede interpretarse como que las Huestes del Señor están en desventaja. Esta correcta actitud de parte de las Fuerzas de la Luz tiene un efecto indeseable sobre los apaciguadores y pacifistas del mundo, los cuales por razones humanitarias y por amor a las *formas*, mediante las cuales actúa la humanidad, llevarían inmediatamente al fin de la guerra.

En su ceguera bien intencionada sacrificarían el futuro de la humanidad y has vidas de millones de personas en fecha posterior, por la cesación momentánea de las hostilidades. Insisto que las Fuerzas del Mal deben ser derrotadas *ahora*; los malignos guías deben ser arrancados de su alto lugar y la completa derrota y aniquilación de los responsables de lanzar este horror sobre la humanidad, es una necesidad absoluta y un deber obligatorio, si la seguridad, el bienestar y el nuevo orden de vida más feliz, deben ser el signo de las generaciones venideras. Un final temporario de la guerra sólo daría tiempo a las Fuerzas del Mal para reorganizarse, y la futura guerra sería infinitamente peor que ésta. Lo dice el humanitario inteligente y también es la opinión de la Jerarquía. La Jerarquía está firmemente de parte de los que piden una guerra hasta el fin, y las razones son: la salvación final de millones de vidas y la conservación de ciertos valores espirituales básicos.

Las cuestiones son espiritualmente mucho más serias de lo que creen; el trabajo de la Jerarquía es obstaculizado no sólo por las restricciones, bajo las cuales las Fuerzas de la Luz deben trabajar, sino también por el trabajo y las expresiones tontas e insignificantes de los hombres de poca visión que no ven las posibilidades futuras, si la guerra llegara a un término, inconcluso, los cuales (por la comodidad actual de la generación presente) sacrificarían a los niños de mañana y a las generaciones posteriores. El trabajo de la Jerarquía es obstaculizado por las actitudes de los hombres sin perspectiva alguna y con mucho egoísmo; no son crueles, pero piensan estúpidamente. Estos hombres -en la legislatura de las distintas Naciones Aliadas, en el Parlamento, en el Congreso y en las iglesias- abogan por la cesación de la guerra antes de obtener la victoria, y antes de que los enemigos de la humanidad sean derrotados hasta que se dobleguen, supliquen

misericordia y pidan la paz. Ven el fin de las transacciones comerciales tal como lo han conocido; ven desaparecer los factores familiares de su comfortable mundo; les desagrada los resultados de la guerra en lo que a ellos afecta; no pueden soportar el sufrimiento general, e impelidos por la piedad piden una paz inmediata. Otros son movidos por el aislacionismo y el deseo de no participar en la agonía de la guerra; algunos odian a aquellos cuyo deber consiste en llevar la guerra a una culminante victoria, o ven sus ambiciones particulares amenazadas por el condicionamiento de un mundo cambiante. Éstos sacrificarían a las futuras generaciones, como ya he dicho, por su política miope y su endeble juicio. Por lo tanto, divulgan la desunión y atan las manos de los que gobiernan en los cargos elevados. Sus esfuerzos prolongan la guerra, desalientan a las fuerzas que luchan, destruyen la moral nacional y militar y sientan una base endeble para el trabajo del mundo de posguerra. De estos hay muchos en cada nación, demasiado en los Estados Unidos de América y ninguno en la URSS, de allí su marcha triunfal.

Por lo tanto, tenemos hoy en el mundo:

1. *Las Fuerzas del Mal*, que trabajan por intermedio de Alemania y Japón. Hasta la fecha se están manteniendo y no han sido aún derrotadas. Aterrorizan al mundo. Dentro de sus propias fronteras nacionales no hay suficientes personas que tengan el valor, la comprensión o la capacidad de pensar con claridad, que odien el mal y puedan aferrarse a una visión. Ninguna de esas naciones contiene algo que pueda ayudar a las Fuerzas de la Luz. Los alemanes fueron engañados desde el principio, y la decepción nacional ampliamente difundida, respaldada por una campaña de terror, implica debilidad general, carencia de valor y una natural predilección para guiar en forma maligna. La tendencia de ser conducida en líneas agresivas, egoístas y malignas, fue característica de la mentalidad alemana durante un gran período de tiempo. A esta nación negativa, con su arrogante psicología (una de las grandes paradojas de las edades), debe enseñársele los métodos del bien positivo, y reemplazar la actual aceptación negativa del mal por una

valerosa defensa de la justicia. Con humildad e inteligencia debe enseñarse a la nación alemana a ocupar su adecuado lugar en la comunidad de naciones. La nación japonesa, no obstante su gran edad, debe volver a su estado de niñez; enseñársele, como se les enseña a los niños, a ser sociales, no antisociales, y pasará mucho tiempo antes de que se pueda confiar en esta nación. La nación italiana no presenta mayores problemas que cualquier otra nación del mundo. Es normal, como lo son las Naciones Aliadas; la nación alemana y la raza japonesa no son normales y deben ser llevadas a la normalidad por un manejo cuidadoso y bondadoso, pero firme, mediante la aplicación de procedimientos educativos.

2. *Las Fuerzas de la Luz.* Quisiera cambiar aquí la impresión que prevalece entre muchos esoteristas. Al emplear esta frase (las Fuerzas de la Luz) a veces significa que la Jerarquía lucha textualmente contra las naciones del Eje. No es así en sentido físico. La Jerarquía trabaja, como bien saben, con las almas de los hombres y con esas mentes que están orientadas y dispuestas de tal manera, que reaccionan a la inspiración del alma. Al decir “las Fuerzas de la Luz” me refiero a esas naciones iluminadas sobre las cuales brilla la luz de la libertad, y que se niegan a toda costa a abandonar esa luz. No hay libertad en Alemania ni en Japón. En sentido menor, y durante un breve tiempo, no hubo libertad en Italia, pero esta puede contarse entre las naciones iluminadas, porque no pudo ser esclavizada. Las Fuerzas de la LUZ involucran a esas naciones (que trabajan por medio de sus ejércitos, la humanidad, los eternos derechos del hombre, la libertad en la palestra diplomática) que hoy luchan por la libertad de conciencia, la posición del individuo en cualquier nación y la libertad de religión o el derecho del autoelegido acercamiento del hombre a las realidades espirituales. Detrás de estas naciones permanece la Jerarquía. La libertad es el derecho hereditario del género humano, y el libre albedrío la más elevada de las características divinas. La libertad es mal interpretada y erróneamente empleada por muchos, debido a ha etapa de

evolución de la masa humana, pero es un principio divino fundamental, y donde los principios están involucrados la Jerarquía no contrae ningún compromiso. No existen principios espirituales detrás de las actividades de las potencias del Eje, ni detrás de la actividad alemana o de la agresión japonesa. Por lo tanto, la Jerarquía *no* respalda con Su poder o fuerza, ninguno de sus esfuerzos.

3. *La Humanidad como un todo.* Los hombres, mujeres y niños del mundo están todos implicados en esta guerra universal y afectados por ella. Los efectos alcanzan hasta la villa más aislada, el desierto más extenso y la cima de la montaña más elevada, así como a las ciudades y zonas congestionadas de todas las naciones. Nadie está exento de las consecuencias de la actual catástrofe. El grueso de la humanidad es la víctima universal e inocente. La mayoría apenas comprende de qué se trata; y en este histórico punto culminante desde el ángulo puramente autocentrado y desde el punto de vista de que los afecta como individuos y a su nación como un todo. Un creciente número llega a comprender que esta guerra debe librarse hasta un final victorioso, porque no hay paz, esperanza o rectas relaciones mundiales, mientras dos naciones -una en Occidente y otra en Oriente- puedan precipitar el desastre sobre incontables millones de personas. Una minoría va comprendiendo que la guerra ha precipitado el mal condensado de edades y que la humanidad enfrenta la oportunidad de corregir errores pasados, antiguos egoísmos e impregnadas maldades, e inaugurar un mundo nuevo y mejor. En este nuevo mundo habrá Libertad de acercamiento a Dios, oportunidad para la expresión individual, libertad para vivir en rectas relaciones y posibilidad para una vida creadora. Unos pocos, muy pocos, saben que éste es un punto culminante en un antiguo conflicto entre el Cristo, con su Jerarquía de Maestros, y ha “maldad espiritual en lugares elevados”. Un mero puñado de concedores y discípulos saben, más allá de toda controversia y discusión, que esos infelices países, Alemania y Japón, están encabezados por antiguos líderes que tratan

nuevamente de producir el desastre planetario y desviar los planes y las metas de la Gran Logia Blanca.

Entre todos ellos, millares están desorientados, presienten la verdad, pero se sienten impotentes frente al horror gigantesco que la maligna banda que rige ahora a Alemania, ha precipitado sobre la humanidad. Tienden a pensar correctamente, pero siguen siendo la presa de los inescrupulosos y los egoístas. Cuando sus pensamientos hayan sido guiados en líneas correctas por la correcta presentación de la situación, constituirán un poderoso acervo para las Fuerzas de la Luz.

Tal es la situación que enfrentan hoy la Jerarquía y la humanidad. La fortaleza de las Fuerzas de la Luz aumenta; el poder de las Fuerzas de la Oscuridad puede estar declinando, pero es aún muy fuerte en el plano físico. Está aferrado principalmente sobre las mentes de los hombres, siendo excesivamente potente y no se debilita, porque es ayudado por la persona suave e irreflexiva, por el desorientado, el pacifista, el apaciguador y el aislacionista. El idealismo de este grupo está dirigido a ayudar a Alemania por los hábiles trabajadores del mal. Los ejércitos alemanes siguen siendo invencibles; Europa central es una poderosa fortaleza, dominada por el archienemigo de la humanidad, asentado en la cima de su montaña. Allí, simbólicamente, se halla el que inicia las condiciones malignas y conduce a la esclavitud. Los ejércitos del Señor están listos y la victoria será suya cuando haya completa unidad de propósito, atención concentrada sobre las rectas relaciones humanas, y divulguen la aspiración idealista a todos los que libran esta batalla por la libertad. Para esta unidad de propósito deben trabajar todas las personas iluminadas del mundo, unidad que aún no existe en forma adecuada.

Volvamos ahora al trabajo de la Jerarquía y al acontecimiento para el cual todos los iniciados y discípulos se están preparando ahora - el próximo Festival de Wesak.

LA TAREA PARA COMPLEMENTAR LA VOLUNTAD HACIA

EL BIEN

Mayo de 1944

¿ Cómo trabaja la Jerarquía en este momento? ¿ De qué manera ayudan los Maestros al trabajo de las Fuerzas de la Luz? ¿ Puede suceder algo de importancia y significado duradero en la próxima Luna llena de mayo? ¿ Cómo ven los Maestros la situación mundial? ¿ Cuáles son Sus planes? ¿ Pueden materializarse estos planes? ¿ Y qué pueden hacer el discípulo individual, el iniciado Y el discípulo mundial, frente al dilema de la humanidad?

Estas preguntas son normales e inteligentes y pueden ser contestadas parcial, aunque no plenamente, debido a tres razones:

1. El resultado del verdadero conflicto culminante, depende de la humanidad misma. Se requiere un esfuerzo mayor, particularmente en América -un esfuerzo para ver con claridad las cosas, comprender las causas de esta guerra y la determinación de dar esos pasos-, mediante la propaganda y la discusión -que aclararán las mentes de las masas. Aquí no puedo entrar en las causas legendarias, sólo queda tiempo para enumerar algunas de ellas:
 - a. Universales y antiguos egoísmo, materialismo, agresión y orgullos nacionales. Todas las naciones han sido culpables de estas faltas.
 - b. El sentido de separatividad está simbolizado por el incidente fronterizo entre naciones como Rusia y Polonia. La necesidad de la humanidad y su bienestar general está ante todo. Las naciones y sus disputas efímeras son de interés secundario.
 - c. La tendencia de siglos atrás, entre los pueblos germanos por dominar, apoderarse de lo que no les pertenece, considerarse únicos, superiores y como que personifican a una

super raza, más la determinación fija, en favor de sus propios intereses, de precipitar a otras naciones y razas a la guerra. Hoy han logrado provocar una guerra planetaria.

2. Existen factores en esta batalla entre el mal y el bien que son tan profundamente esotéricos y se hallan ocultos a la comprensión del ser humano más avanzado, que es inútil extenderme sobre su existencia. Conciernen a la capacidad mental, o al principio mental de reaccionar a la verdad o a la mentira, estando oculto el misterio de esta reacción en el proceso evolutivo mismo. Puede llegarse a un punto del desarrollo humano donde es imposible ser engañado y normal pensar con claridad. La potencia del espejismo (que aprisiona a tanta gente) está relacionada con este enigma. El espejismo no aferra a quienes no están mental y emocionalmente desarrollados, por que son realistas natos y ven la vida en sus delineamientos puros, aunque no con exactitud. Los que están muy evolucionados no están sujetos al espejismo, porque piensan en forma realista, pero con verdadera percepción mental y no instintivamente. El hombre que piensa cuando está en proceso de entrenamiento pero que se halla mayormente regido por sus emociones está excesivamente expuesto a caer en el espejismo, y muy a menudo en el así llamado espejismo de la actitud amorosa sentimental. Estos hombres comprenden que el amor es un proceso para determinar la acción sobre la base del culminante bien del individuo o del grupo, y que las reacciones inmediatas de la personalidad son secundarias. A la Jerarquía le concierne en este conflicto el resultado final, el futuro bienestar y el máximo bienestar de la humanidad, pero no el inmediato sufrimiento y el dolor de las personalidades involucradas. ¿Son duras estas palabras? Una minúscula réplica de esta actitud correcta puede encontrarse en la influencia, palabras y acciones de esos progenitores inteligentes y guías de la juventud, de amplia visión, que ven la necesidad de disciplinar a sus hijos para que en el futuro se orienten correctamente y vivan debidamente. La incomodidad momentánea de la disciplina y la rebelión de los niños, no

condiciona de ninguna manera a esos padres. Miran hacia adelante.

3. El conflicto que envuelve actualmente a la humanidad, tiene su origen no sólo en la debilidad y el egoísmo humano, sino en la situación que existe desde edades entre la Gran Logia Blanca de Maestros y la Logia de Adeptos Negros. Comenzó en tiempos atlantes y ahora debe librarse hasta el fin. Los detalles de esta lucha (entrada en niveles mentales) no les concierne a ustedes, excepto en lo que reaccionen, con el resto del género humano, a la mentira o a la verdad. Dos corrientes de energía mental o de ideas dirigidas por el pensamiento, hacen en este momento un poderoso impacto sobre la conciencia humana. Una está personificada en la propaganda falsa que emana de las Potencias del Eje y afecta poderosamente no sólo a sus propios pueblos sino a los políticos egoístas, al intolerante, a las personas racialmente condicionadas y a los bien intencionados apaciguadores y pacifistas, pero miopes. La obra está personificada por el idealismo, el humanitarismo y la clara presentación de la situación efectiva, que caracterizan a las mejores mentes en cada nación y condicionan al pensamiento de los guías de las Naciones Aliadas; esta corriente ha condicionado por ejemplo, la actitud y ha hecho cambiar la orientación de la URSS, llevándola a colaborar y desechar algunas de sus ideas separatistas.

El conductor del conflicto contra el mal en lugares elevados, es el Cristo, el Guía de la Jerarquía. ¿Qué actitud adopta el Cristo en este momento? Con toda reverencia y como uno de Sus más humildes amigos y trabajadores personales, me permito decir algo sobre Su posición a medida que El Se acerca al gran acontecimiento en el mes de mayo de este año. Sabe que es comandante espiritual interno de los Ejércitos del Señor. Suya es la responsabilidad de despertar las almas de los hombres a la oportunidad que se les presenta y la necesidad de poner fin a este antiguo conflicto entre los Señores del Mal y los Mensajeros de la Luz. Suyo fue el problema de enseñar a la humanidad que es necesario dar los pasos esenciales para demostrar verdadero

amor y proporcionar el objetivo y la oportunidad de una civilización en la cual el amor, la hermandad y las rectas relaciones humanas, sean factores regentes.

Cristo dijo, cuando estuvo en la tierra hace dos mil años, “No he venido a traer la paz, sino una espada”. La espada del espíritu la maneja la Jerarquía y, por medio de ella, el mal cósmico se detiene; la espada del discernimiento es manejada por iniciados y discípulos del mundo, y por medio de ella la diferencia entre el bien y el mal, con la consiguiente presentación de la libre elección entre ambos, ha sido expuesta ante la humanidad, evidenciándose las líneas de demarcación con toda claridad en esta guerra mundial. Ha sido la esperanza del Cristo y el anhelo de todos los Maestros, que los hombres vieran con claridad e hicieran una libre y correcta elección de manera de producir -sin estado bélico en el plano físico- los cambios necesarios y terminar con las condiciones erróneas. Pero el conflicto descendió al plano físico y la espada de la guerra material (hablando simbólicamente) la empuñó la humanidad.

Recuerden (particularmente los disconformes por el conflicto físico, debido a sus inclinaciones pacifistas) que, en Occidente, Alemania fue la primera en empuñar la espada, marchando sobre Polonia y llevando angustia, devastación y crueldad a una nación más pequeña y muy débil, obligando así a Francia y a Gran Bretaña a cumplir sus compromisos con esa pequeña nación y a declarar la guerra al agresor. Fue Japón que llevó la guerra al hemisferio oriental. Las Fuerzas de la Luz no tenían otra alternativa que luchar en defensa de la libertad.

Antes de la guerra, la Jerarquía hizo lo que pudo para cambiar la tendencia de la vida y el pensar humanos, despertando las conciencias de los inteligentes, estimulando la actividad de los humanitarios e impresionando las mentes de Sus discípulos, a fin de despertar la buena voluntad, el deseo impulsor de establecer rectas relaciones humanas y condiciones pacíficas. Pero el movimiento no fue suficientemente fuerte; la espada apareció sobre la tierra y el género humano fue sumido en la guerra.

Desde entonces el trabajo de impresionar las mentes de los discípulos del mundo y de aquellos a quienes pueden influir, ha sido aclarar las cuestiones, presentar nítidamente eso por lo cual luchamos, y despertar a los hombres y mujeres para emprender una acción que, de una vez por todas, termine con la posibilidad de un cataclismo similar.

Las actividades de nuestro Maestro, el Cristo, son de tres categorías:

1. Robustecer la voluntad para luchar en bien de los asuntos espirituales y las grandes metas humanitarias de la Jerarquía.
2. Impresionar las mentes de los diplomáticos, pensadores y quienes aman a la humanidad, para que desarrollen ciertos planes de posguerra que cambiarán completamente nuestra civilización actual y crearán la nueva.
3. Despertar las mentes de las masas y dirigirlas -cada cual en su propio lugar y a su manera- hacia una expresión más religiosa. El crecimiento del deseo y la aspiración espirituales es hoy muy notable, si solo pudieran ver los indicios como los vemos los que trabajamos en el aspecto interno.

Nuestro Maestro, el Cristo, lleva a cabo también en este momento tres actividades principales. Puedo explicarlas brevemente, pero sólo los discípulos del mundo captarán las verdaderas implicancias:

Primero, se ocupa del proceso de desviar la energía de la voluntad, que emana de Shamballa, de tal manera que no sea captada y mal aplicada por las Potencias del Eje, a fin de robustecer a sus pueblos y presentar una oposición a las Fuerzas de la Luz. Debe ser recanalizada y usada para robustecer el propósito de las Naciones Aliadas de llevar la guerra a un fin victorioso y triunfal, aumentar la voluntad de unidad de todos los pueblos aliados y afirmar la intención, de los planificadores de posguerra, de que la libertad, las facilidades educativas, la verdad y el correcto vivir, debe ser el destino de la futura

generación. Esto requiere de parte del Cristo una concentración, para la cual no tenemos la palabra equivalente, y un esfuerzo monádico puramente espiritual, del cual no tenemos la menor idea.

Segundo, Él actúa dentro de los límites de la Jerarquía misma, preparando a Sus discípulos, los Maestros, para ciertos grandes acontecimientos de posguerra. Porque la guerra *terminará*. El Restablecimiento de los Misterios, la iniciación de esos discípulos que permanecieron firmes y libres de temor durante la guerra, la ampliación de Sus ashramas, debido al desarrollo casi imprevisto del sentido espiritual, entre los aspirantes del mundo que normalmente no hubieran sido discípulos durante esta encarnación, y también la exteriorización de Sus ashramas, durante los próximos cien años, preparatorios para la reaparición de la Jerarquía en la tierra, son algunas de Sus responsabilidades jerárquicas actuales, las cuales involucran un enorme desgaste de fuerza, de energía de segundo rayo, así como Su primera actividad exige un desgaste poco común de poder de primer rayo -algo que aun Él, en Su elevado lugar, está aprendiendo a manipular ahora, como Discípulo consagrado de Sanat Kumara.

Su tercera actividad es un esfuerzo por contrarrestar el creciente odio en el mundo, fortalecer la tendencia hacia la unidad y mostrar a las personas de todas partes, el peligro de la separatividad. Un creciente y (desde el punto de vista mundano) razonable odio hacia los pueblos alemán y japonés, va surgiendo constantemente. Ellos mismos se han atraído ese odio. El odio carece siempre de discernimiento. La gran Ley de Retribución espiritual exige que se haga justicia, pero el odio cerrará los ojos de la justicia. La ley debe ser aplicada y el mundo verá la expresión de la misma ley, enunciada en las palabras, “Lo que el hombre siembre, eso cosechará”. Pero la ley materialista del odio y la separación, debe ser anulada y neutralizada. El problema que el Cristo enfrenta es casi -desde el ángulo humano- insoluble. Necesitará el esfuerzo unido de todos los hombres de buena voluntad para detener la ascendente oleada de odio, cuyas compuertas fueron abiertas por Alemania cuando comenzó a atacar a los judíos; ahora está en peligro de ahogarse en las aguas que ha liberado. Hay también una ascendente tendencia hacia la separatividad, entre algunas Naciones Aliadas, que

Cristo tiene que encarar. Varias de ellas son hogares divididos, por ejemplo, Polonia, Francia, Yugoslavia y Grecia. ¿Cómo reconciliar sus diferencias?

Debe contrarrestarse el odio de quienes han sufrido a manos de las Potencias del Eje, o como resultado de las condiciones bélicas. ¿Cómo se realizará esto? Con estos problemas debe bregar Cristo, trabajar por intermedio de Sus discípulos, porque deben ser entrenados y también estimular los corazones de las personas inteligentes y humanitarias de todas partes. Cristo debe verter la energía dadora de vida, proporcionada por la vida crística, en amplia escala en todo el mundo y hacerlo en medio de esas condiciones en las cuales la receptividad y sensibilidad humanas están en su punto más bajo, debido al aturdimiento producido por el intenso sufrimiento. Él permanece en Su lugar incommovible, sin temor, con clara percepción de la verdad y una visión espiritual de la verdadera situación. En colaboración con Su gran Hermano, el Buda, Se está preparando para dar el paso siguiente.

Hoy, la Jerarquía enfrenta una actividad culminante. Desde la Luna llena de Tauro de 1944, hasta la Luna llena de Tauro de 1945, los Miembros de la Jerarquía harán un máximo esfuerzo conjunto para cerrar la puerta a las Fuerzas del Mal, dirigir la energía de Shamballa (liberada hoy sobre el mundo) a fin de que su aspecto *destrutivo* sea transmutado o dirigido hacia el estímulo que traerá por resultado la reconstrucción del mundo. Esto afectará no sólo a los Miembros de la Jerarquía, sino a todos aquellos que en la Tierra responden a la impresión jerárquica. Tengan presente el siguiente enunciado:

El trabajo enfocado y concentrado de la Jerarquía en el momento de la Luna llena de Tauro de 1944, consiste -por Su esfuerzo conjunto, Su pensamiento combinado y Su iluminado poder de la voluntad, bajo la guía entrenada del Buda y del Cristo- en retirar la energía separatista y agresiva de la voluntad (distorsión de la energía de primer rayo) de las Fuerzas del Mal y canalizarla nuevamente, por medio de la Jerarquía; entonces se demostrará como voluntad al bien y se expresará

a través de los hombres de buena voluntad en la Tierra. Esto requiere un gran Acto de Absorción por la Jerarquía.

El Buda iniciará el proceso en el momento de Su aparición, empleando un gran mántram de primer rayo, que será únicamente recitado por alguno de Sus iniciados que colaboran con el Señor del Mundo. Por su intermedio Él desviará la fuerza de Shamballa, que los Adeptos de la Logia Negra liberaron en las naciones del Eje; esto fue posible por ser receptivas a la voluntad al poder. Él la “acorralará” (si puedo emplear un término tan familiar e inapropiado) y la pondrá a disposición del Cristo. La recepción y la aceptación de esta energía de primer rayo exigirá un tremendo esfuerzo por parte del Cristo, el Custodio de la energía de segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Para esta “recepción” Él ha comenzado a prepararse en el momento de la Luna llena de abril (Pascua).

En otra parte he dicho que este impacto directo de la energía de Shamballa sobre la Humanidad acontece muy raras veces. Ha sido liberada únicamente tres veces durante toda la historia del reino humano. En otros momentos hace impacto directamente sobre la Jerarquía, entonces es transmutada o aminorada para que la humanidad pueda resistirla. Fue dirigida tres veces sin impedimento y sin ser transmutada hacia la humanidad:

1. En el momento de la individualización del hombre-animal, cuando se implantó el principio de la mente. Ésta fue la hora del nacimiento del alma humana.
2. En los días atlantes, cuando el poder de la Logia Negra era tan grande que la Jerarquía intentaba la derrota y la destrucción del alma humana. Interfirió Shamballa y el mundo de aquel entonces fue “destruido”. Este período es reconocido en la historia moderna como el Gran Diluvio.
3. Una vez más, los Poderes de la Oscuridad tratan hoy de destruir a la humanidad y a los valores espirituales. El poder de Shamballa fue liberado, destruyendo las viejas formas -políti-

cas, sociales y religiosas- pero, al mismo tiempo, las fuerzas del mal se posesionaron de este poder para destruir las almas de los hombres, y precipitar la guerra y devastar las ciudades, y todos nuestros centros de civilización y cultura. La primera fase o forma de destrucción fue dirigida por los discípulos, los aspirantes y las personas del mundo que piensan con claridad, lo cual fue necesario y muy bueno. Las antiguas formas sociales, políticas y religiosas, atolondraron el alma humana y obstaculizaron todo progreso. La segunda fase o forma de destrucción, fue dirigida por el mal y enfocada por intermedio de esas naciones que habían sucumbido al espejismo de la superioridad, a la tentación de la agresión material y a los intolerantes odios raciales, complementados por la crueldad y la barbarie.

Ha llegado el momento en que esta energía divina debe expresarse a sí misma por medio del segundo aspecto de la voluntad al bien, y no por medio del primer aspecto, la voluntad al poder. Debe demostrarse al género humano que no está aún preparado para el poder, debido a que la voluntad al bien no es adecuadamente fuerte para equilibrar este primer aspecto de la voluntad.

Tal es la tarea del Cristo y del Buda en el momento de la Luna llena de Tauro, canalizar y redirigir la fuerza de Shamballa. Si pueden hacerlo, el resultado será una nueva comprensión y realización de la voluntad al bien, por el nuevo grupo de servidores del mundo, bajo la guía receptiva de los discípulos del mundo y la actividad de los hombres y mujeres de buena voluntad.

Por lo tanto, tengan esto claramente presente, de manera que su colaboración pueda ser inteligente y correctamente dirigida.

Primero, *en el momento de la Luna llena de Tauro*, el Buda pronunciará un gran mántram y se transformará en “Agente absorbente” de la fuerza de primer rayo. Empleará el poder magnético del segundo rayo para atraer esta fuerza hacia Sí y mantenerla firme, antes de redirigirla. Entonces el Cristo -en nombre de la Jerarquía- Se

transformará en “Agente receptor” de esta potente energía, y los siete grupos de Maestros Que trabajan con los reinos humano, y subhumano se convertirán (en respuesta a Su demanda) en “Agentes rectores”, para la séptuple expresión de esta fuerza.

Segundo, *en el momento de la Luna llena de Géminis*, la Jerarquía, bajo la guía del Cristo, liberará sobre la humanidad la voluntad al bien, produciendo siete grandes resultados, de acuerdo a los siete subrayos del primer Rayo de Voluntad o Poder:

1. Se otorgará poder a los discípulos del mundo y a los Iniciados que hay entre los hombres, de manera que puedan dirigir eficiente y sabiamente el proceso de reconstrucción venidero.
2. La voluntad de amar, estimulará a los hombres de buena voluntad de todas partes, para que el odio sea gradualmente superado y los hombres traten de vivir juntos cooperativamente. Esto tomará algún tiempo, pero el anhelo interno está allí y es factible de ser estimulado.
3. La voluntad de actuar conducirá a las personas inteligentes de todo el mundo a la inauguración de esas actividades que sentarán la base para un mundo nuevo, mejor y más feliz.
4. La voluntad de colaborar aumentará también firmemente. Los hombres desearán y exigirán rectas relaciones humanas -obteniendo un resultado más general que el producido por la actividad de los primeros tres aspectos de este rayo, como resultado natural de esta actividad.
5. La voluntad de saber y pensar correcta y creadoramente se convertirá en la característica sobresaliente de las masas. El conocimiento es el primer paso hacia la sabiduría.
6. La voluntad de persistir (un aspecto de la devoción y del idealismo) llegará a ser una característica humana -la sublimación del instinto básico de autoconservación. Esto

conducirá a creer persistentemente en los ideales presentados por la Jerarquía y a demostrar la inmortalidad.

7. La voluntad de organizar acrecentará el proceso de construcción que será llevado a cabo bajo la directa inspiración de la Jerarquía. El medio será la potencia de la voluntad al bien del nuevo grupo de servidores del mundo y la buena voluntad responsiva de la humanidad.

En simples términos expresé los resultados de la determinación planeada de los dos Grandes Señores que deben tomar forma y surgir en el momento de las Lunas llenas de mayo y junio, Tauro y Géminis. Llevará años demostrar lo que lograrán realizar, pero el fin es inevitable, una vez lograda la correcta dirección de la voluntad al bien. Sin embargo, esta demostración depende de dos cosas:

Del trabajo enfocado del Cristo y de la Jerarquía durante el año venidero, hasta mayo de 1945.

Del pensamiento reflexivo y el planeamiento cuidadoso del nuevo grupo de servidores del mundo, durante el mismo periodo.

No será posible una gran actividad externa en escala planetaria hasta el año 1945, pero mucho puede hacerse entonces si las exigencias jerárquicas son satisfechas. Un año de preparación para la tremenda tarea de complementar la voluntad al bien y producir una mejor civilización y modo de vida, es realmente poco.

El Cristo ha entrado en Su retiro por un mes y los Maestros pueden llegar a Él hasta el 5 de mayo. Se halla en estrecha consulta con el Buda y el Señor del Mundo. Este gran Triángulo de Potestades -el Señor de voluntad o Poder, el Señor de Sabiduría y el Señor de Amor- está hoy intensamente ocupado en la tarea de poner fin a la guerra y, por lo tanto, neutralizar el aspecto destructor de primer rayo. Esto Lo harán complementando la voluntad al bien por medio de la sabiduría, de la cual el Buda es el Custodio experimentado y desarrollando también esos planes por los cuales el Cristo -por medio de la Jerarquía

y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo puede crear esa “comprensión amorosa” (esotéricamente entendida, lo cual muy poco se asemeja a lo que se comprende generalmente por esas palabras) en los corazones de los hombres. Cuando este Triángulo de Energías haya sincronizado sus esfuerzos, entonces en la Luna llena de mayo, Tauro, puede comenzar la gran tarea de conducir a la humanidad a la luz de un nuevo día.

Mientras tanto, los Maestros y Sus Ashramas se preparan también para complementar estos planes y Se esfuerzan para inspirar a Sus discípulos con los mismos objetivos y visión, de modo de poder estar ellos también preparados para desempeñar la parte que les corresponde.

Tal es, hermanos míos, la situación respecto a la posición de la humanidad, a las intenciones y al trabajo de la Jerarquía. ¿Cuál es el trabajo que pueden y deben realizar ustedes?

Durante años he indicado ciertas líneas de actividad que nosotros, los Instructores y Guías del aspecto interno de la vida, quisiéramos que siguieran todos los aspirantes y discípulos. Los planes por mí delineados durante los últimos diez años, forman definitivamente parte del programa jerárquico y están siendo presentados en forma específica por los otros Maestros. Poco puedo agregar. En este momento, nada puedo decirles que ya no lo sepan. ¿Es necesario que les pida trabajar individualmente y en el lugar en que se encuentren, para la unidad nacional y mundial? ¿Debo rogarles que hagan lo que puedan para eliminar las divisiones, a fin de hacer efectiva esa integridad básica que debería unir las tres potencias mundiales principales, por intermedio de las cuales la Jerarquía trata de trabajar? ¿Necesito advertirles sobre la urgencia de contrarrestar el odio, con la justicia, la comprensión y la misericordia? ¿Debo seguir explicando la necesidad del completo triunfo de las Fuerzas de la Luz, del progreso triunfante de los ejércitos de las Naciones Aliadas y de que se obtenga ese triunfo ante todo en los niveles espirituales y luego -por el sentido común y la constancia - en el plano físico de la vida, así como también en el intermedio mundo mental? ¿Es necesario pedir que controlen las emociones para bien general y consagren el tiempo, la energía y el dinero, a la enorme tarea

de salvar a la humanidad?

No me extenderé sobre estos puntos. Aquí nada se gana con la repetición, excepto acrecentar la carga de la responsabilidad que puedan asumir para su eterna felicidad, o desecharla para su vergüenza y eventual reacción kármica. Sólo diré: Despréndanse del egoísmo, provincialismo y cursilería. Piensen en términos de una humanidad. Que sus vidas cuenten en la escala del servicio útil y necesario. Eviten decir y pensar esas cosas que constituyen una crítica para los pueblos y las naciones aliadas. Veán con claridad los problemas de este conflicto y no dejen que ningún sentimiento falso o iluso los haga flaquear respecto a las Potencias del Eje, en este momento crítico y excepcional. La forma o formas de su tiranía deben ser quebrantadas, y pagar el precio debido, justo y discriminante, a un mundo ultrajado. Pero las almas que complementaron esa tiranía -mediante un estricto juicio y una correcta orientación espiritual-, deben ser inducidas nuevamente a caminar en la luz. Los niños de las naciones del Eje no deben ser condenados por la maldad o la debilidad de sus padres; tendrán que ser educados con métodos nuevos y mejores, y amados para que comprendan correctamente sus relaciones.

Durante dos generaciones completas debe haber una paz inquebrantable, porque detrás de ella y protegiéndola, permanecerán los Ejércitos del Señor. Al término de ese lapso, si el trabajo educativo ha sido adecuado, sensato, inteligente y sólido, los ejércitos podrán descansar de su trabajo y las espadas convertirse en arados. Si este programa de supervisión, educación y dirección espiritual no se llevara a cabo, la guerra que entonces tendrá lugar, eliminará a la humanidad -como sucedió antes, en la historia humana.

Cabe recordar aquí una parábola que relató el Cristo hace siglos, con amplia visión y como una advertencia, relacionada con el hombre que limpió su casa, echando a los demonios y una vez barrida y limpia quedó vacía (como símbolo de una oportunidad no aprovechada y de una responsabilidad ignorada) ; luego, según lo expresó el Señor de la Luz, “la situación de ese hombre fue peor que antes”. El barrido y la

limpieza ha continuado durante cinco largos años, y se están dando los últimos pasos de este proceso destructor, pero depurador.

Y después, ¿qué, hermanos míos?

Durante años he expuesto lo que queremos que ustedes hagan. Acudir en ayuda del nuevo grupo de servidores del mundo, que se ve apremiado en esta hora de lucha. Difundir la buena voluntad a toda la humanidad y aprender constantemente a pensar en términos de esa totalidad; apoyar esas actividades que benefician a la totalidad y no favorecen a una nación en particular, aunque sea la propia. Trabajar hoy por la victoria y la aniquilación del mal. Trabajar mañana por la justicia y el restablecimiento de la seguridad. Allí donde existe seguridad, reajuste, extinción de los líderes agresores, protección y restablecimiento del débil y el oprimido, mas las correctas condiciones de vida y una sabia educación para la juventud del mundo; ¡sólo entonces habrá paz, pero no antes! Que desaparezca el sopor de las bellas charlas sobre la paz y que los sanos métodos de establecer la buena voluntad y las rectas relaciones humanas, precedan a las tratativas de paz. El mundo habló tanto de la paz durante la primera fase de esta guerra mundial, que se sumergió en un estado de soñolienta rapsodia idealista. Esto no debe volver a suceder, y el inteligente humanitario tiene el deber de impedirlo.

Hago un último llamado para que realicen el trabajo que debe hacerse durante los próximo doce meses (y luego continúen durante los años siguientes). Permanezcan con atención fija, complementando el intento masivo de los irreflexivos, los aterrorizados, los angustiados y los débiles. Colaboren con el nuevo grupo de servidores del mundo de todos los países. Que las Lunas llenas de Tauro y de Géminis, constituyan puntos elevados de realización espiritual, que pueden condicionar y condicionarán su vida y servicio diario, durante el próximo año. Que nada los detenga. Nada hará que el Cristo se desvíe de Su propósito planificado; si el propósito del alma de ustedes coincide con el de Él vayan hacia un campo más amplio de servicio. Si no responden a la necesidad del mundo ni al llamado a servir, entonces deben precaverse y tratar de obtener una medida más profunda de

contacto con el alma y de relación espiritual. Cada palabra hablada o escrita por un aspirante o discípulo, en este momento, tiene un poder definido para bien o para mal.

Saben algo respecto al nuevo grupo de servidores del mundo. Se les explicó el trabajo de los hombres y mujeres de buena voluntad. Se les pidió con toda claridad formar triángulos de luz y de buena voluntad. Es muy evidente la necesidad de un claro pensar. La Jerarquía pide que la ayuden y apoyen en la palestra de los asuntos mundiales. Yo mismo les expuse mis planes. Deben llevar a cabo el programa si así lo deciden. Les impartí enseñanza durante un cuarto de siglo (desde 1919). Ahora, les pido que colaboren con mutua responsabilidad -a ayudar a la humanidad.

Que Aquel a Quien todos nosotros amamos y servimos, el Maestro de Maestros, el inmortal Amigo del género humano, arroje Su luz sobre vuestro camino y evoque vuestra confianza, comprensión y ayuda, en Su tarea -que culmina este año- de conducir a la humanidad a la luz de un nuevo día.

EL CICLO DE CONFERENCIAS

Mayo de 1945

Los tres meses de marzo, abril y mayo de este año, marcan en el tiempo un momento de mayor significación en nuestra historia planetaria. Me refiero a la Luna llena de Pascua, celebrada el 28 de marzo, la Luna llena de Wesak, que este año cae el 27 de abril, y la Luna llena de junio -la excepcional oportunidad de Cristo, como se la ha denominado- que tiene lugar el 26 de mayo. Desde el punto de vista tanto de la Jerarquía como de la Humanidad, los acontecimientos de importancia espiritual y mundana, acaecidos durante estas semanas (enfocados por medio de estos tres festivales de las Lunas llenas de *Aries*, *Tauro* y *Géminis*), serán de enorme efecto. Lo que realicen durante este tiempo los Miembros de la Jerarquía espiritual de nuestro planeta (Cuyo *poder* jerárquico, no Su amor, enfrenta una prueba

importante), y lo que hagan los discípulos que hoy actúan en el mundo y también el nuevo grupo de servidores del mundo, puede determinar y determinará el destino del hombre durante los siglos venideros. Aún aquellos que no tienen ningún conocimiento de las cuestiones ocultistas ni del destino humano, o de la real facultad del libre albedrío humano (entendido esotéricamente) esperan ansiosamente ver qué sucederá y hacia qué meta o metas serán dirigidos el pensamiento y el planeamiento humanos.

Las masas humanas de todas partes sólo desean tranquilidad. No empleo la palabra “paz”, porque tiene un significado equívoco. Los hombres y mujeres reflexivos de todos los países, han determinado dar, si es posible, con intención masiva esos pasos que asegurarán la paz en la Tierra, mediante la expresión de la buena voluntad. Observen esta fraseología. Todos los discípulos activos del mundo luchan con los medios disponibles para difundir el evangelio del sacrificio, porque sólo sacrificando el egoísmo, puede fundarse sin peligro la estabilidad mundial. Estas palabras resumen el llamado que se hace a aquellos cuya responsabilidad es determinar la política (nacional o internacional) y dar esos pasos que establecerán rectas relaciones humanas. La Jerarquía permanece, no vigilando ni esperando, sino actuando hoy con la sabiduría impulsora y la intención fija, a fin de fortalecer las manos de Sus trabajadores en todos los campos de la actividad humana (político, educativo y religioso) para que puedan emprender la correcta acción e influir debidamente el pensamiento humano.

Una poderosa actividad de primer rayo -la actividad de voluntad o propósito- está entrando en acción. Cristo, como Guía de las Fuerzas de la Luz, ha concedido poder a los ashramas de los Maestros que pertenecen a este primer Rayo de Poder, a fin de fortalecer las manos de todos los discípulos en los campos gubernamental y político de cada nación; iluminar, si es posible, a los diferentes legisladores nacionales, cualquiera sea el medio necesario, para que el poder de su palabra, la sabiduría de su planeamiento y la amplitud de su pensamiento, sean tan efectivos que el “Ciclo de Conferencias y de Concilios”, que inician ahora los estadistas del mundo, pueda estar bajo la guía directa (tam-

bién si es posible) de Aquellos que en la Cámara del Concilio de Shamballa *conocen* cuál es la voluntad de Dios. El egoísmo de las pequeñas mentes en las diferentes legislaturas del mundo debe ser contrarrestado de alguna manera. Tal es el problema. Me pregunto ¿pueden captar el significado de este acontecimiento?

A través de las edades, los estadistas y los gobernantes individuales han respondido de vez en cuando a la influencia de ese Concilio supremo espiritual; pero ha sido la respuesta del discípulo *individual* que ha trabajado sólo y sin ayuda, y ha enfrentado (o experimentado) frecuentemente la derrota y quizás mucho más de lo que ha experimentado la victoria. En el planeamiento que está teniendo lugar ahora en conexión con las distintas conferencias y concilios internacionales que ya conocen, el esfuerzo espiritual (por primera vez en la historia humana) es poner a todos ellos, *como grupos activos*, bajo el impacto directo de la energía que motiva y actúa en ese lugar donde la Voluntad de Dios es conocida y los propósitos de la divinidad se definen y proyectan. Esto significa que cada una de las futuras conferencias mundiales (y habrá muchas) tendrá un efecto mayor y más extenso que de cualquier otra manera; sin embargo, significa que los riesgos involucrados y el choque de las mentes será también mucho mayor. Este punto deberían recordarlo al estudiar y leer los informes de las diversas conferencias.

No olviden que la energía divina debe hacer impacto en las mentes humanas, mentes que en su efecto conjunto son el único instrumento disponible por intermedio del cual la Voluntad de Dios puede expresarse; responden necesariamente a los resultados estimulantes y energizantes de ese impacto, y esto evocará resultados adecuados al tipo de mente afectada. La respuesta será compatible con la cualidad y la intención de esas mentes. Allí donde la buena voluntad está presente y hay una intención altruista y un amplio punto de vista, esas cualidades serán fortalecidas y dotadas de poder; donde impera el egoísmo, donde el aislacionismo y la separatividad existen y donde hay la intención de alcanzar metas individuales y nacionales, en vez de esos propósitos internacionales que beneficiarán a toda la humanidad, esas cualidades adquirirán también mayor fortaleza.

Las conferencias importantes, pero preliminares, han tenido ya lugar, inaugurando así este nuevo ciclo de *funcionamiento grupal*. La Liga de las Naciones fue un esfuerzo abortado, bien intencionado, pero relativamente inútil, como lo demostraron los eventos posteriores. Una de estas conferencias iniciales se efectuó en Yalta. Allí, tres hombres, constituyendo un triángulo básico, se reunieron con buena voluntad hacia todos y se esforzaron por sentar la base para los futuros acontecimientos mundiales.

Todos los verdaderos movimientos que condicionan largos ciclos en los asuntos mundiales tienen en su centro un triángulo, por el cual puede afluir la energía y llevarse a cabo ciertos propósitos definidos. Poco se comprende todavía respecto a la naturaleza de la tarea que se debe realizar o el tipo característico de los hombres que trabajan en los grupos y Ashramas de primer rayo y en cuyas manos descansa, en cualquier momento dado, el destino político del hombre. Todo el tema del discipulado ha sido distorsionado por las definiciones teológicas, basadas en la dulzura del carácter que con frecuencia actúa singularmente a favor de la ineficacia. El largo ciclo de gobierno eclesiástico ha dado un sesgo partidista al pensamiento humano, de manera que la índole de la fortaleza y efectividad espiritual es interpretada en términos de religión, en la terminología eclesiástica (no digo del cristianismo), o en la fraseología de un marcado pacifismo o un control dominante, religioso, temporal. El largo régimen de las diferentes iglesias ha terminado. Esto debería ser captado. Han realizado su trabajo -en las primeras etapas fue muy bueno, en las etapas intermedias necesariamente de consolidación y, en la etapa moderna, un trabajo cristizador y reaccionario. El gobierno de las iglesias ha pasado, pero no los preceptos del cristianismo o el ejemplo de Cristo. Sin embargo, Él es responsable de una presentación más nueva y efectiva de la religión mundial venidera, y las iglesias deberían prepararse para ello si tienen suficiente iluminación para reconocer su necesidad, y Su esfuerzo para satisfacer esa necesidad.

Hoy debe alcanzarse un equilibrio y éste tendrá lugar por intermedio de una conducción estatal iluminada y una actividad

política, que estará acrecentadamente basada en bien de toda la humanidad y no en beneficio de cualquier nación en particular.

Este equilibrio no se expresará en términos religiosos ni en la así llamada terminología espiritual. Se expresará mediante el trabajo grupal, las conferencias, la unión de naciones, los partidos organizados y la legislación. Todo esto será el resultado de una intensa actividad de los Maestros y de sus discípulos de primer Rayo de Voluntad o Poder. La finalidad de su trabajo será expresar la voluntad al bien, pues ven al mundo con mayor amplitud. Quizás al no iniciado le parezca que actúan aislados y que las decisiones que proclaman al mundo son demasiado severas, provocando la irritabilidad de los de mente cerrada y de quienes interpretan la libertad en términos de su oscuro punto de vista individual. Sin embargo, trabajan bajo la dirección espiritual como cualquier guía religioso y esto será ampliamente reconocido. La historia justificará sus acciones, porque habrán dado una orientación a los asuntos mundiales y al pensamiento humano, cuyo resultado será una más clara percepción de la necesidad. Su actuación evocará la discusión y a menudo el desacuerdo, como sucedió con las decisiones del triángulo de trabajadores de Yalta. Pero debido a su modo de ser no se resienten por ello; saben que la discusión evocada y las críticas surgidas, revelarán la pequeñez y los instintos separativos inherentes en sus opositores y -al mismo tiempo- traerá la unión de quienes ven detrás de la actividad inicial aparentemente osada, un esfuerzo para precipitar con claridad los problemas que enfrenta la humanidad. La humanidad podrá así ser llevada a la comprensión. Estas cosas trató de realizarlas en Yalta, el triángulo. Quizás no lo reconocieron conscientemente como un trabajo que se les pidió hacer, debido a la etapa alcanzada en el discipulado, sino que actuaron automáticamente de este modo porque sintieron correctamente la necesidad humana. Estuvieron, y lo están, trabados por su propia humanidad que los predispone a cometer errores, pero se ven mucho más obstaculizados por el egoísmo humano, la codicia nacional y el bajo nivel general de la realización humana -considerando a la humanidad como un todo.

Habiendo aclarado las cuestiones tales como ellos las ven, y habiendo evocado el entusiasmo de los hombres de buena voluntad del

mundo y la crítica violenta de quienes piensan en términos de partidismo, nacionalismo y prejuicio, el experimento de la conferencia en la ciudad de México fue emprendido con éxito. Se comprendió que los estadistas podían contar con que había cierta medida de unidad hemisférica y así sentarse los cimientos para la mucho más difícil conferencia internacional en San Francisco, en el momento del Wesak, la Luna llena de Buda. No por nada esta conferencia se celebra durante los cinco días de la Luna llena de Wesak. Será un momento de suprema dificultad, donde las Fuerzas de la Luz se enfrentarán con lo que denomino “las fuerzas del egoísmo y de la separatividad”.

Hablando subjetivamente, la conferencia estará bajo la influencia directa de la Jerarquía. El consiguiente estímulo, tanto de los aspectos egoístas como de los altruistas, evocará una tremenda potencia emocional y mental. Por lo tanto, es esencial que todos los aspirantes y discípulos pongan el peso de su desarrollo espiritual y la luz de su alma, del lado de las Fuerzas que tratan de hacer planes para el bien de la humanidad y que consideran al bienestar de la totalidad de mucha mayor importancia que cualquier situación o exigencia nacional.

Recuerden que las Fuerzas del Mal siguen siendo poderosas, particularmente en el plano físico y pueden actuar por medio de muchos canales. Alemania está derrotada, pero sigue siendo capaz de un esfuerzo final de destrucción y violencia. Japón está en camino de ser derrotado, pero es aún poderoso. La jerarquía del mal, en el aspecto interno, está siendo rechazada por las Fuerzas de la Luz, pero no ha aflojado su aferramiento a la humanidad. Por medio de la ignorancia estas fuerzas pueden alcanzar aún mucho poder -la ignorancia de la humanidad misma. Las naciones y los pueblos siguen ignorando la verdadera naturaleza de los demás; en el mundo abunda la desconfianza y la suspicacia. La humanidad poco sabe, por ejemplo sobre Rusia. La verdadera significación de su ideología es mal entendida, debido a los errores iniciales de quienes dirigieron la revolución; el libertinaje de los hombres sin ley, dio a la humanidad observadora, en los primeros días, una errónea visión de lo que estaba sucediendo. Pero esos días han terminado. En los fuegos del sufrimiento y por medio de una comprensión profundizada, ésta

enormemente compleja nación avanzará hacia una demostración de la hermandad, de la que puede dar ejemplo a todo el mundo. China necesita la total alfabetización; sus ciudadanos no conocen nada de las otras naciones; en una vuelta superior de la espiral, esa supremacía educativa que caracterizó a una oligarquía del saber, en los días de la antigua gloria de China, caracterizará nuevamente a las masas de su pueblo. El gran continente europeo y el pueblo británico ignoran aún el significado real del hemisferio occidental y de los Estados Unidos -con su exuberante juventud. Encuentran que su tan profunda madurez y amplia experiencia, es tan irritante como lo es para el norteamericano. Los americanos del hemisferio norte y del sur, ignoran básicamente la historia de las naciones de las cuales originaron, porque se ocuparon únicamente de SUS propias y relativamente breves historias, presentando un cuadro parcial, y a veces llenos de prejuicios, respecto a la cultura europea y a los objetivos británicos. Esta ignorancia difundida en todo el mundo le hace el juego a las Fuerzas del Mal y -vencidas como lo están en el plano físico- lucharán más violentamente contra la buena voluntad mundial en los planos de la decisión emocional, y contra esas ideologías que benefician a toda la humanidad en los niveles mentales.

A causa de que los métodos del plano físico han dado como único resultado la total devastación de Europa y que las víctimas (incluyendo a los civiles, hombres, mujeres y niños), alcanzan a incontables millones, las fuerzas del mal tratarán de utilizar ahora el temperamento humano (en su actual etapa de desenvolvimiento) para obstaculizar a las Fuerzas de la Luz, impedir que haya tranquilidad y comprensión en el mundo y demorar el día de su propia derrota final. En esta derrota deberá incluirse la de los tres mundos -mental, emocional y físico- de la evolución humana. Durante largo tiempo estas fuerzas del mal emplearon la sicología, a fin de alcanzar los fines que tenían en vista, y lo hicieron con asombrosos resultados, aún la utilizan y seguramente aplicarán al máximo sus métodos. Se valen de la prensa y la radio a fin de distorsionar el pensamiento humano; presentan verdades a medias, imputan móviles falsos, resurgen antiguos agravios, predicen (con malos augurios) dificultades inminentes, fomentan antiguos prejuicios y odios y acentúan las diferencias religiosas y nacionales. A pesar de

tanto clamor, exigencias y demanda de organización, en ninguna parte hay plena libertad de prensa, particularmente en los Estados Unidos, donde los partidos y los editores dictan la política de los diarios. La razón principal por la cual no existe realmente prensa libre, se basa en dos factores:

primero, la humanidad aún no se ha liberado de razonamientos predeterminados, de su ignorancia básica respecto a la realidad histórica, o a las naciones y su psicología; la humanidad está todavía controlada por el partidismo y prejuicios racial y nacional. Segundo, nutre todo esto manteniendo vivas las fuerzas del mal, actuando en el aspecto interno de los asuntos humanos, y ocupándose principalmente del ángulo psicológico, porque es excesivamente poderoso. Esto lo harán cada vez más a medida que se acerca el fin de esta guerra planetaria; tratarán de contrarrestar el trabajo de la Jerarquía, dificultar las actividades del nuevo grupo de servidores del mundo y oscurecer las cuestiones involucradas, a tal punto, que los hombres de buena voluntad de todas partes estarán desconcertados y no verán los claros delineamientos de la situación real, ni distinguirán entre lo verdadero y lo falso. Recuerden, las fuerzas del mal son excesivamente hábiles.

También es necesario recordar que, habiendo ganado la guerra contra la agresión y la barbarie en el plano físico (y está ganada), la humanidad ha adquirido ahora el derecho de llevar lo realizado a una efectiva victoria psicológica y mental, haciéndolo conjuntamente con hombres y mujeres iluminados de todos los países -de allí la inauguración de este Ciclo de Conferencias y Concilios. Este ciclo será largo o corto, de acuerdo a la liberación de la voluntad al bien, desde el mundo espiritual, en respuesta a la intención masiva de los hombres y mujeres de buena voluntad de todas partes.

A medida que el aspecto destructor de la Voluntad de Dios se acerca al cumplimiento del propósito divino, la voluntad al bien podrá surgir con claridad y dominar los asuntos humanos. Del grandioso mal planetario, demostrado por la destructiva guerra de los últimos años (1914-1945), podrá venir un grande y permanente bien; la Jerarquía espiritual está preparada para evocar el bien latente que subyace en el

trabajo de destrucción realizado, pero esto sólo puede suceder si la buena voluntad de la humanidad misma se emplea con adecuado poder invocador. Si esta buena voluntad halla expresión, dos cosas pueden suceder:

Primero, permitirán liberar en la Tierra ciertos poderes y fuerzas, que ayudarán a los hombres a obtener rectas relaciones humanas, con su efecto resultante, la paz: segundo, las fuerzas del mal serán tan definitivamente derrotadas que jamás podrán volver a infligir tal destrucción universal a la Tierra.

Hace algunos años dije que la guerra que puede venir después de ésta, se libraría en el campo de las religiones del mundo. Sin embargo, una guerra así no se producirá en un período similar de extrema masacre y sangre; se libraré mayormente con armas mentales y en el mundo del pensamiento; involucraré también el aspecto emocional, desde el punto de vista del fanatismo idealista. Este fanatismo inherente (que se encuentra siempre en los grupos reaccionarios) luchará contra la aparición de la religión mundial venidera y la difusión del esoterismo. Para esta lucha se preparan ciertas iglesias bien organizadas, por medio de sus elementos conservadores (sus elementos más poderosos). Quienes son sensibles a los nuevos impactos espirituales están aún lejos de ser poderosos; lo nuevo enfrenta siempre la suprema dificultad de reemplazar y sobreponerse a lo viejo y establecido. El fanatismo, las posiciones teológicas atrincheradas y el egoísmo materialista, están activamente organizados en las iglesias de todos los continentes y de todas las denominaciones. Es de esperar que defiendan su establecido orden eclesiástico, sus ganancias materiales y su gobierno temporal, y se están iniciando los preparativos necesarios.

La futura lucha surgirá dentro de las iglesias mismas; será precipitada también por los elementos iluminados que existen hoy en buen número, aumentando rápidamente su fortaleza por el impacto de la necesidad humana. Luego se extenderá a los hombres y mujeres reflexivos de todas partes, quienes -en rebelde protesta- rechazaron el clericalismo y la teología ortodoxa. No son impíos pero, por el dolor y la aflicción, aprendieron (sin la ayuda eclesiástica) que los valores

espirituales son los únicos que pueden salvar a la humanidad; que la Jerarquía permanece y que el Cristo -como símbolo de la paz y Guía de las Fuerzas de la Luz- no es una fuerza insignificante, sino que está evocando respuestas en los corazones de los hombres de todas partes. *La verdadera religión llegará a ser interpretada en términos de voluntad al bien y su expresión práctica, la buena voluntad.* Las conferencias mundiales y los consejos internacionales futuros indicarán la fortaleza de esta nueva respuesta espiritual (por parte de la humanidad) a las Potestades espirituales influyentes que esperan el llamado invocador del género humano. Cuando se eleve ese clamor, se precipitarán energías divinas en el nivel del pensamiento y la planificación humanos. Entonces los hombres descubrirán que han sido dotados de una renovada fortaleza y de la necesaria percepción interna que les permitirá expulsar las fuerzas materialistas atrincheradas y el poder de los intereses egoístas, unidos para impedir la liberación humana. Si las conferencias a realizar en el futuro inmediato demuestran que la humanidad se está realmente esforzando para establecer rectas relaciones humanas, entonces las fuerzas del mal pueden ser rechazadas, y las Fuerzas de la Luz tomarán el control.

El problema que enfrenta la Jerarquía es cómo llevar adelante estos deseables fines, sin infringir la libertad humana de acción y de pensamiento. El gran Concilio del reino espiritual, el reino de Dios, se ocupa actualmente del problema y proporcionará el tema de su discusión y decisión final hasta mediados de junio. Cuando el sol comience a desplazarse nuevamente hacia el sur, éste habrá tomado Sus decisiones en base a la demanda humana. Para entonces, la humanidad habrá demostrado la fortaleza y la naturaleza de su buena voluntad, emitiendo la “palabra invocadora”, elevándose hasta el reino espiritual como una exhalación de la propia alma de la humanidad; la cual habrá expresado en alguna medida su disposición a sacrificarse, a fin de estabilizar el vivir humano y liberar al mundo de la separatividad y los abusos que culminaron en esta guerra, y por lo menos habrá preparado el camino para el anteproyecto y la planificación que emprenderán el Ciclo de Conferencias y de Concilios. En lo que respecta a la Jerarquía y en respuesta a la demanda humana (en grado y tipo, de acuerdo a la cualidad de la demanda), la Jerarquía desempeñará

su parte y ayudará a hacer posible lo que los hombres sueñan, visualizan y planean hoy.

Consideremos por un minuto lo que la Jerarquía está dispuesta a hacer y lo que Sus miembros planearán y formularán durante el Festival de Pascua en este mes, el Festival de Wesak en abril y el Festival del Cristo a fin de mayo. Podría decirse que la Jerarquía, en conjunción con el gran Concilio de la voluntad de Dios en Shamballa, dividirá Su trabajo en tres partes, rigiendo cada una, tres fases de la futura restauración de la humanidad para que entre en una vida más civilizada y culta, en una nueva y más elevada vuelta de la espiral. Tratarán el problema de la libertad espiritual tal como ha sido presentado en las Cuatro Libertades y el problema de las rectas relaciones humanas, tal como se expresará por medio de las relaciones internacionales, los partidos nacionales y los asuntos humanos generales. No me corresponde decir lo que la humanidad, por medio de sus estadistas y conductores, planeará realizar en las conferencias venideras. Mi tarea es movilizar al nuevo grupo de servidores del mundo y a los hombres y mujeres de buena voluntad, para que permanezcan como un gran “ejército de implacable voluntad espiritual”, detrás de los que participan en estas conferencias y concilios, capacitándolos para pensar con claridad sobre los resultados involucrados y así (por medio de este claro pensar) afectar telepáticamente a las mentes de los hombres; esto involucra el empleo de un poder raras veces utilizado hasta ahora, a favor del esfuerzo justiciero, aunque mayormente aplicado por los guías materialistas de las fuerzas del mal.

La tarea de la Jerarquía consiste en descubrir y llegar a los hombres y mujeres iluminados de todas las iglesias, los partidos políticos, las organizaciones sociales, económicas y educativas, para que sea claro su propósito unido. Esto se hará por intermedio de los activos discípulos que trabajan en el mundo. Así se allanará el camino para la verdadera libertad de la humanidad, libertad que es aún un sueño y una esperanza, hasta en los países más democráticos.

Pero detrás de toda esta actividad, vigilada por los Guías espirituales de la raza, aunque determinada y complementada por la

humanidad misma, estará la atención enfocada de la Jerarquía. Esta tensión espiritual que existe entre Sus Miembros, es más poderosa de lo que cualesquiera de ustedes sospecha. Una parte de Su trabajo preparatorio consiste en poner a disposición ciertas fuerzas y poderes espirituales que -por medio del esfuerzo complementario o suplementario, autoiniciado de la humanidad- hará que ese esfuerzo tenga éxito. Lo que la humanidad tiene que hacer ahora, y está haciendo ya, hasta cierto grado, es llegar a una correcta orientación respecto a los asuntos humanos.

Por lo tanto, observemos las tres fases del trabajo preparatorio que se está llevando a cabo ahora y tratemos de calcular los resultados, sí estas energías y potencias son liberadas por medio de la demanda invocadora de los hombres.

Las Fuerzas de Restauración

Ante todo tenemos la fase, ahora en progreso, que culminará en el momento de la Luna llena de Pascua, la cual está dedicada a planear una afluencia de las *Fuerzas de Restauración*. No interpreten mal estas palabras. La Jerarquía *no* se ocupa de la restauración del antiguo orden, ni de la forma de vivir de antes de la guerra, ni de la renovación de las teologías (religiosas, políticas y sociales) que rigieron el pasado y fueron mayormente responsables de la guerra. Se refiere a la restauración de naturaleza psicológica, y dará por resultado la restauración de la voluntad de vivir y la voluntad al bien. En consecuencia será fundamental y garantizará la nueva civilización y cultura. Esto es algo muy distinto.

Las Fuerzas de Restauración se ocupan de la visión, la integridad y las relaciones humanas, que subyacen en todo el problema de la hermandad del hombre. Si estas energías son liberadas en la Tierra, inutilizarán los esfuerzos del antiguo orden (política, religión y educación) para restaurar lo que fue y restablecer lo que existía antes de la guerra. Tratarán de contrarrestar dos tendencias, que deberán tenerse muy en cuenta durante el venidero ciclo de conferencias:

1. La tendencia a cristalizar, a estimar lo desaparecido (esperemos que para siempre) y a sobreestimar lo viejo, caduco y, si puedo emplear la palabra, estancado.
2. La tendencia a la excesiva fatiga y al total colapso, cuando termine la guerra. Esta tendencia se debe al peso de la guerra y a la tensión física y psicológica bajo lo cual el género humano ha sufrido durante tantos años.

Existe en ambas tendencias un gran peligro para el futuro de la raza; la Jerarquía determinó neutralizarlas hasta donde sea posible, mientras que las fuerzas del mal tratan ansiosamente de fomentarlas y nutrir las. Existen peligros que los conductores inteligentes de la raza también reconocen. Este reconocimiento hará que lleguen lentamente a decisiones definitivas, porque comprenderán la necesidad de un ciclo de restauración antes de tomar decisiones finales y duraderas. Por lo tanto abogarán por un progreso más lento y por una más cuidadosa y aún prolongada investigación de la situación y las futuras posibilidades, deseables para los impacientes.

Estas nuevas y vivientes fuerzas restauradoras están bajo la dirección y el control de Aquel que podríamos llamar (hablando simbólica aunque realmente) el *Espíritu de Resurrección*. La Entidad espiritual viviente, actuando temporariamente bajo la dirección del Cristo, dará vivencia a los objetivos espirituales de los hombres y *vida* a sus proyectos. Engendrará nuevamente la vitalidad necesaria para complementar las tendencias de la nueva era y guiará a la humanidad fuera de la oscura caverna de la muerte, del aislamiento y del egoísmo, hacia la luz del nuevo día. Esta vida de resurrección afluirá a la humanidad en cierta medida durante la Pascua de este año, pero - durante los tres próximos períodos de Pascua- podrá afluir plenamente, si los hombres y mujeres de buena voluntad piensan con claridad, hablan con fuerza, demandan espiritualmente y complementan los planes internos con inteligencia.

En escala planetaria, y no simplemente en lo que respecta al género humano, este Espíritu de Resurrección es el oponente y el

antagonista del Espíritu de la Muerte. La muerte física tiene lugar únicamente cuando la vitalidad psicológica y mental del individuo, de una nación o de la humanidad, desciende a cierto nivel. La humanidad ha respondido al proceso de la muerte durante los últimos 150 años; psicológicamente, ha estado regida por el egoísmo, y el egoísmo es la poderosa simiente de la muerte -muerte material, muerte psicológica y muerte mental. Esto está bien evidenciado en la nación alemana. Reflexionen sobre este enunciado y luego reconozcan que simientes y zonas de muertes similares (aunque en menor grado) existen en todas las naciones, aún en las más jóvenes del mundo. De allí la guerra y la destrucción de todas las vestiduras externas de la civilización.

Pero el trabajo del Ángel de la Muerte, por terrible que parezca al demostrarse hoy día en escala planetaria -aunque beneficia como sabemos a la intención y al propósito- cederá SU lugar al Espíritu de Resurrección.

El planeamiento de la actividad de esta restauración y resurrección lo está considerando ahora la Jerarquía, y le fue transferido a Ella por estar más cerca del hombre que Aquellos Que actúan en la Cámara del Concilio en Shamballa. Debe recordarse que el Espíritu de Resurrección es un Miembro de ese Concilio y Su Emisario elegido. Él (si puede permitirse personalizar lo impersonal) es en realidad el “Sol de la Rectitud”, Que puede surgir ahora “trayendo la curación en Sus alas”, llevar esta energía dadora de vida que contrarresta la muerte, la visión que da incentivo a la vida y la esperanza que puede restaurar a todas las naciones. En la Luna llena de marzo, que se eleve la demanda para que aparezca este Espíritu dador de vida. Elevada con tanta intensidad que la Jerarquía responda activamente y libere inmediatamente la potencia de este Espíritu en los corazones de los hombres de todas partes.

Todas estas fuerzas espirituales, que trabajan en este momento bajo la dirección del Guía de las Fuerzas de la Luz, el Cristo, están estrechamente relacionadas y su actividad se halla muy íntimamente sincronizada. En un sentido profundamente esotérico, todos trabajan *unidos*, porque en la familia humana existen quienes han pasado todas

las etapas de respuesta. Este triple trabajo de la Jerarquía prosigue, por lo tanto, simultáneamente desde el punto de vista del tiempo. Las Fuerzas de Restauración evocan en pequeña escala, respuesta de los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo y de los discípulos de todas partes. A medida que se refuerza su moral psicológica y se fortalece su voluntad de vivir y su voluntad al bien, se sentirá un efecto inmediato en amplia escala; el trabajo del Espíritu de Resurrección entonces se intensificará, y ya está haciendo sentir su presencia. Cada vez hay más personas progresistas, que esperan con mayor convicción y valor que se establezca un mundo mejor; lo que hasta ahora había sido un pensamiento ansioso y un deseo emocional, está cediendo lentamente su lugar a una actitud más práctica; su claro pensar y su fija determinación, son mucho más activos y los planes mejor proyectados, porque ambos pensamientos y planes, se basan hoy en realidades; empiezan también a reconocer esos factores y condiciones que *no* deben ser restablecidos, y este punto es de gran importancia.

En la etapa que ahora estamos atravesando, las personas que responden se dividen en tres categorías:

El soñador visionario, o la persona bien intencionada pero impráctica, cuyas ideas, planes mundiales y sugerencias sobre el orden mundial, abarrotan los escritorios de los guías mundiales y de esos grupos y organizaciones que tratan prácticamente proyectar el futuro. Sus sueños e ideas se ocupan de proyectos los cuales el mundo de hoy no está preparado ni lo estará durante varios miles de años. Les resulta fácil presentar utopías imposibles que no tienen la más mínima relación con las cosas hoy se necesitan y que podrían ser posibles. El número de estas personas forma legión y constituyen en este momento un obstáculo definido. Una visión de lo imposible no es un tipo de visión que evitará a los pueblos perecer. Debido a la incapacidad de llegar a contraer compromiso y enfrentar las cosas tales como son, estas personas y aquellos a quienes influyen, son llevados a la desesperación y a la desilusión.

Las personas inteligentes del mundo, movidas por el espíritu de buena voluntad y por la convicción de que las cosas deben cambiar. A

menudo vacilan por la magnitud de la tarea a emprender, y esto las conduce con frecuencia a adoptar una de las tres posiciones siguientes:

- a. Descender a las profundidades del pesimismo, basado en una capacidad real para sentir el alcance del problema y valorar los recursos disponibles. Esto puede llevarlos a la inactividad.
- b. Dejar la solución de los problemas a los estadistas entrenados, diplomáticos y políticos, dispuestos a ayudarlos cuando -pero sólo cuando- se ha tomado una decisión. Esto conduce a transferir la responsabilidad. Sin embargo, debido a que la guerra involucró a las personas de todos los países y a todas las poblaciones, la reconstrucción del mundo debe hacerse en la misma escala.
- c. Asumir la responsabilidad, ventilar los abusos que deben corregirse, discutir los planes propuestos y, desde su ángulo particular de visión, ponerse a trabajar para establecer, dentro de su capacidad, las rectas relaciones humanas. Esta actitud de responsabilidad y la consiguiente actividad pueden conducir a errores, pero en el esfuerzo conjunto satisfará la demanda de acción correcta en una emergencia, pero esta vez una emergencia mundial.

Las personas partidistas y de tendencia nacionalista que tratarán de explotar la situación mundial para sus propios fines inmediatos y beneficiar a su propia nación o grupo particular. Estas personas, que residen en todas las naciones, están egoístamente motivadas; no se preocupan por la humanidad, ni sienten simpatía ni interés por nada ni por nadie, sino por su propio partido político y los intereses reaccionarios de algún grupo nacional. Ven en la actual situación mundial una gran oportunidad para dirigir movimientos que beneficien a un individuo, clase o nación. Al hacerlo, poseen, con frecuencia, un amplio conocimiento de los asuntos y son políticos muy agudos, pero todo lo que saben debe ser aplicado y complementado en tal forma, que logre sus estrechos fines, sin importarles lo que cueste al resto del mundo. Estas personas son por lo general una gran mayoría. Su actitud

conduce inevitablemente a la dificultad y obstaculiza el trabajo de restauración; impide a quienes tratan de dar a la entera familia humana una forma de vida más sólida que hasta ahora y una motivación más sana e inteligente en las relaciones internacionales. A estas personas hay que temerles en la futura conferencia de San Francisco. Los aislacionistas de todas las naciones, particularmente de los Estados Unidos, el idealismo nacional francés y la obsesión de ciertos factores sobre fronteras en la raza polaca, deberán ser vigilados, ya que esas actitudes pueden ser explotadas por los intereses malignos y egoístas que (detrás de la escena) tratan de impedirle al mundo lograr ese equilibrio que le permitirá vivir tranquilo. Sin embargo, estos tres grupos indican la exitosa actuación de las Fuerzas de Restauración, las cuales comienzan experimentalmente su trabajo y preparan el camino para una más plena expresión de las intenciones del Espíritu de Resurrección, después de la futura Luna Llena de marzo (Aries) y durante los tres años futuros.

Las Fuerzas de Iluminación

La comprensión de la necesidad de la humanidad y la cuidadosa apreciación de lo que debe realizarse para satisfacer esa necesidad, despertó en los hombres de buena voluntad la respuesta a las Fuerzas de Restauración; esto ha conducido a la insistente demanda de que se inicie la segunda parte del trabajo jerárquico, fase que está dirigida hacia actividades y desarrollos de ese espíritu invocador que pondrá a las Fuerzas de la Iluminación en contacto con la humanidad para que entre en actividad.

Estas fuerzas pueden actuar plenamente y dominar hasta 1949 las mentes de los hombres, *si* los pueblos del mundo pueden ser organizados para permanecer con intención masiva detrás de ese tipo de estadistas que trata de obtener el mayor bien para el mayor número, ver al mundo como un gran todo interdependiente y se niega a ser desviado por los clamores de las pequeñas mentes egoístas o las demandas de las fuerzas reaccionarias, que existen en todos los países.

Las Fuerzas de Iluminación están siempre presentes en la Tierra en pequeña escala, influyendo las mentes del nuevo grupo de servidores del mundo, de los trabajadores altruistas de la humanidad y de los pensadores de todas las escuelas de pensamiento, activos en los campos del mejoramiento humano; trabajan por intermedio de todos los que realmente aman a sus semejantes, son incapaces de influir las mentes de las personas egocéntricas y cerradas; poco pueden hacer con el aislacionista separatista; son ineficaces en lo que respecta a los teólogos de todos los grupos -políticos, religiosos o sociales; poco pueden hacer con el tipo mental que se concentra sobre los problemas personales o grupales (*su* grupo, que expresa *sus* ideas y trabaja a *su* manera) y que ni ellos ni el grupo se consideran relacionados con la entera humanidad.

Sin embargo, el común sufrimiento y el general reconocimiento de que las causas de la guerra residen en el egoísmo y en crueldad inherente, ampliaron grandemente el acercamiento de pueblos a la realidad y a la posibilidad, tal como existen hoy.

Eclesiásticos, estadistas, conductores de importantes grupos mundiales, admiten ya el fracaso de su iglesia, cuerpo legislativo o política, para traer el orden y la tranquilidad mundiales. Buscan ansiosamente nuevos sistemas de gobierno, nuevos y adecuados modos de vida y un método por el cual puedan establecer rectas relaciones humanas. Presentan un campo de expresión para las Fuerzas de Iluminación y les ofrecen la oportunidad de cambiar los modos de pensar humanos; son movilizados por las energías portadoras de luz en el planeta, de modo que la sabiduría, la comprensión y la habilidad en la acción, puedan caracterizar las actividades de los hombres en el futuro inmediato.

El organizador de estas Fuerzas en este momento es el Buda, siendo el símbolo del esclarecimiento de la iluminación. Innumerables millones de personas a través de las edades Lo han reconocido como Portador de Luz desde lo alto. Sus *Cuatro Nobles Verdades* expusieron las causas de la dificultad humana y señalaron la cura. Su mensaje puede ser parafraseado en las siguientes palabras: Cesen de

identificarse con las cosas materiales; adquieran un exacto sentido de los valores espirituales; cesen de considerar las posesiones y la existencia terrestre como de principal importancia; sigan el *Noble Óctuple Sendero*, el sendero de las rectas relaciones -rectas relaciones con Dios y entre sí-, así serán felices. Los pasos de este sendero son:

Correctos Valores Correcta Aspiración
Correcta Palabra Correcta Conducta
Correcto Modo de Vivir Correcto Esfuerzo
Correcto Pensar Correcto Arrocamiento o Felicidad

Su antiguo Mensaje es tan nuevo hoy como lo fue cuando pronunció Sus palabras en la Tierra; hay una necesidad imperiosa de que se reconozca Su verdad y se sigan los “ocho modos correctos de vivir”, que permitirán a la humanidad alcanzar la liberación. Sobre cimientos de Su enseñanza Cristo erigió la superestructura de la hermandad del hombre, para constituir una expresión del Amor de Dios. Hoy, al observar al mundo destruido y devastado, la humanidad tiene una nueva oportunidad para rechazar los móviles y la filosofía egoísta materialista e iniciar esos procesos que -constante y gradualmente- traerán su liberación. Entonces los hombres podrán hollar el Camino Iluminado que conduce de vuelta a la divina Fuente de luz y amor.

El Buda pudo *señalar* la meta e indicar el Camino porque había realizado la plena iluminación; el Cristo fue el *ejemplo* de Aquel que alcanzó la misma meta; el Buda abandonó el mundo después de alcanzar la iluminación; el Cristo volvió a nosotros, proclamándose la Luz del Mundo y nos mostró que podríamos también aprender a hollar el Camino Iluminado.

El Buda, Cuyo Festival se celebra siempre en la Luna llena de *Tauro*, que este año cae en la última semana de abril, actúa hoy como agente de esa gran vida en Quien vivimos nos movemos y tenemos nuestro ser, siendo Él Mismo la verdadera Luz del Mundo y el Iluminador planetario. Me refiero al Anciano de los Días (como lo denomina *El Antiguo Testamento*), al Dios de Amor, a Sanat Kumara,

al Eterno Joven, Aquel Que Mantiene vivos a todos los hombres y Que conduce a toda Su creación por el sendero de evolución, hasta su consumación -consumación de la cual no tenemos la más mínima idea. Año tras año, desde que el Buda alcanzó Su meta de iluminación, siempre se hizo un esfuerzo para acrecentar la afluencia de iluminación al mundo y arrojar la luz de la sabiduría, la experiencia y la comprensión (según se la denomina) en las mentes de los hombres. En cada Luna llena de Tauro éste ha sido el esfuerzo de las Fuerzas espirituales que cumplen la Voluntad de Dios. Este año harán un supremo esfuerzo durante los cinco días de la Luna llena (25 al 30 de abril), y en la conferencia de San Francisco se pondrá a prueba la eficacia de Su actividad. Les pediría que recuerden esto y les ruego se movilicen para este fin.

Un gran Triángulo de Fuerza será llamado a actuar durante esos cinco días que constituirá el núcleo por intermedio del cual trabajarán las Fuerzas de Iluminación. Las tres Vidas que controlan las energías que se espera serán liberadas para la iluminación de las mentes de los hombres son:

El Señor del Mundo, la luz de la Vida Misma.

El Buda, el Señor de la Sabiduría, que trae luz espiritual a la Jerarquía y revela el propósito divino.

El Cristo, el Señor de Amor, que presenta la demanda de la humanidad y actúa como Agente distribuidor de las Fuerzas de la Iluminación.

Las Fuerzas de la Luz, en el plano físico, han rechazado a las fuerzas del mal y de la oscuridad y están llevando la guerra a un fin, por medio de la derrota de las Naciones del Eje.

Pero otra gran “división” de esas Fuerzas (si puedo emplear simbólicamente un término militar) está siendo movilizada y puede ser llevada al servicio activo en la *Luna llena de Tauro*, si la demanda es suficientemente fuerte, mentalmente poderosa y adecuadamente enfocada. Estas Fuerzas trabajan enteramente sobre el nivel mental y con las mentes de los hombres; su tarea es llevar a un fin la batalla entre las Fuerzas de la Luz y las Fuerzas de la Oscuridad -no sólo

físicamente, sino también mediante la inauguración de una era de recto pensar. Esto pondrá fin al ciclo actual de la angustia emocional, la agonía, el espejismo, la ilusión y los deseos materialistas, que forman hoy el canon de vida de los hombres, lo cual debe hacerse por medio de la voluntad espiritual, que actúa como iluminación en el plano mental y se demuestra como sabiduría y habilidad en la acción, motivada por la comprensión amorosa. Estos tres aspectos de la luz -el esclarecimiento mental, la iluminación que confiere la sabiduría y la comprensión amorosa- encuentran su perfecta expresión en el Señor del Mundo (al cual los ortodoxos llaman Dios) y en Sus reflejos, el Buda y el Cristo - el Primero trajo la Iluminación al mundo y el Segundo demostró la realidad del Amor de Dios. Estas tres grandes expresiones de la divinidad (una de ellas tan divina que Lo podemos conocer sólo por intermedio de Sus representantes) pueden ser llamadas a una nueva y más potente actividad, mediante la correcta invocación en el momento de la Luna llena de Tauro. Los que pueden llevar a cabo este gran acto de invocación son las personas de mente espiritual de todas partes, los estadistas iluminados, los guías religiosos y los hombres y mujeres de buena voluntad, *si* pueden permanecer con intención masiva, particularmente durante todo el mes de abril, en la Pascua. Su ayuda también puede ser invocada por la gran necesidad de los hombres, mujeres y niños de todas partes que no pueden expresarlo, porque no saben a dónde dirigirse, pero cuyo llamado es oído y registrado.

Sin embargo, su trabajo debe ser enfocado y complementado mediante los intelectuales del mundo, “las personas prominentes que aman a la humanidad”, trabajan en distintas organizaciones y grupos dedicados al mejoramiento humano, y también por personas representativas y altruistas. *Ellos* deben recibir la afluencia de “sabiduría iluminada” y comprensión amorosa; hoy esto puede ser posible en forma nunca conocida. El éxito del esfuerzo que está siendo espiritualmente planeado depende de la capacidad del género humano de emplear la luz que ya posee, a fin de establecer rectas relaciones en sus familias, en sus comunidades, en su nación y en el mundo.

Este asunto de estar en posición de recibir y luego ser agente de la iluminación, es algo intensamente práctico. Se espera que la

respuesta sea tan real que constituya una actividad grande y uniforme, que conmueva a toda persona reflexiva, y haga recaer la responsabilidad de establecer rectas relaciones humanas a los hombres y mujeres de buena voluntad y no a las sufrientes masas irreflexivas y no evolucionadas. Este punto importante debe tenerse en cuenta. Si las personas reflexivas y los ejecutivos del mundo permiten que el espíritu de la sabiduría y la comprensión, ilumine sus mentes, podrán actuar como distribuidoras de esa luz por medio de la planificación y la legislación iluminadas, afectando así a todo el mundo. Ésta es la inmediata oportunidad que está por delante, y cuando digo “inmediata”, me refiero a los días venideros del Festival de Wesak, que debería tener un efecto pronunciado sobre la Conferencia de San Francisco. También me refiero a los próximos cinco años, con sus cinco Festivales de Wesak que caen en cinco Lunas llenas de mayo o Tauro.

Este año marcará un esfuerzo culminante en la larga relación del Buda con la humanidad. Año tras año, desde que Él dejó la tierra, retornó a la humanidad trayéndole luz y bendición. Año tras año, libera esta luz y presenta la oportunidad a las Fuerzas de la Iluminación, para fortalecer Su aferramiento en las mentes de los hombres. El éxito de Su esfuerzo ha sido tan grande que condujo al acrecentamiento del conocimiento, a la gloria de la ciencia moderna y a la difusión de la educación, que caracterizó a los últimos quinientos años. El *conocimiento* es la marca distintiva de nuestra civilización, y fue siempre mal aplicado y dedicado al egoísmo de los hombres, y ha sido algo impersonal personalmente aplicado, y esto debe terminar. Ahora otra fase de esa luz puede empezar a demostrarse como resultado del pasado y eso es *Sabiduría*. Sabiduría es la aplicación iluminada del conocimiento, por medio del amor, a los asuntos de los hombres. Es comprensión, vertiéndose en todas partes como resultado de la experiencia.

Por lo tanto, exhorto a cada uno de ustedes a prestar un gran servicio de demanda e invocación en favor de la humanidad -demanda para la afluencia de luz sobre las decisiones de los hombres. Quisiera que pidan y esperen la iluminación necesaria para quienes tienen que

tomar una decisión en favor de los hombres de todas partes. Su iluminación individual nada tiene que ver con esta demanda. Lo que se requiere es un móvil altruista, el cual debe estar detrás de la demanda individual y grupal. Ustedes están demandando percepción esclarecida e iluminada, para quienes deben guiar el destino de las razas, las naciones y los grupos mundiales. Sobre sus hombros descansa la responsabilidad de emprender una sabia acción, basada en la comprensión mundial, en bien de la colaboración internacional y en el establecimiento de rectas relaciones humanas.

Durante todo este mes de abril, hasta el primero de mayo, el deber principal es comprender esto. Hoy los exhorto a apoyar a las Fuerzas de Iluminación. Como individuos, deben trabajar para tener una mente abierta y receptiva, libre de prejuicio o partidismo nacional; como individuos, deben pensar en términos más amplios, de un solo mundo y de una sola humanidad. La masa que piensa correctamente y la demanda convincente de los que como ustedes tratan de servir al Cristo, puede respaldar a los legisladores del mundo, traer grandes resultados y liberar las Fuerzas de Iluminación en forma nueva y poderosa.

La concentración sobre el trabajo que debe realizarse es de tanta importancia y exigirá actividades tan prácticas, que ya no escribiré más sobre ello. Deseo mantener claros los problemas inmediatos. Más adelante consideraremos las *Fuerzas de Reconstrucción*. Quisiera terminar este mensaje con palabras escritas hace muchos años. Expresan la actitud y la orientación necesarias.

Les pido que abandonen sus antagonismos y antipatías, sus odios y diferencias raciales y que traten de pensar en términos de una familia, una Vida y una humanidad.

MENSAJE DE PASCUA

Pascua 1945

En este día recordamos la Resurrección -resurrección que se repite universal y eternamente. Deseo hablarles de Cristo, de Su obra, como Guía de la Jerarquía, y de la reconstrucción que la humanidad debe emprender y que la Jerarquía trata de impulsar en estos momentos. Se ha planeado un gran período de reconstrucción. Las dos palabras, alrededor de las cuales me propongo desarrollar mi tema son: *Resurrección* y *Reconstrucción*. Será una reconstrucción desarrollada por quienes *conocen* el significado de la resurrección, e implicará la resurrección de la humanidad mediante los intelectuales y las personas de buena voluntad. Los dos grupos -la Jerarquía y la Humanidad- deberán ponerse en más estrecha relación, lo cual es perfectamente posible si los seguidores de Cristo se dan cuenta de la oportunidad y asumen sus responsabilidades. Indicaré que cuando empleo la frase “los seguidores de Cristo”, me refiero a todos los que aman a sus semejantes, cualquiera sea su credo o religión. Únicamente sobre esta premisa básica podemos fundamentar un futuro pleno de esperanza.

No me interesa que quienes lean mis palabras, acepten o no la enseñanza esotérica sobre la existencia de una Jerarquía espiritual y planetaria, presidida por el Cristo, o si piensan en términos del Cristo y Sus discípulos. El reconocimiento esencial que pido, es que se considere como *activo* a este Gran Grupo de Seres Espirituales, generalmente reconocidos por todo el mundo y las grandes religiones. El punto de vista de los cristianos respecto al Cristo, está basado en lo que Él hizo por nosotros hace dos mil años, indicando simbólicamente el camino que debemos recorrer todos los aspirantes. Tal visión representa un Cristo en un vago y lejano cielo, inactivo y expectante, “descansando sobre Sus laureles”, sin hacer nada prácticamente hasta el momento en que los hijos de los hombres, de todas las razas y credos, lo aclamen como Salvador; esto lo hacen como individuos y representantes de la Iglesia cristiana organizada, lo cual es la imagen de un Cristo que escucha y observa, animado por la piedad y compasión, pero que habiendo hecho cuanto pudo, ahora espera que hagamos nuestra parte, siendo también imagen de aquel que espera ser aceptado teológicamente por toda la humanidad. En la mente estrecha del teólogo fundamentalista, Cristo aparece presidiendo un pacífico lugar llamado Cielo, en el cual son bienvenidos los elegidos; también

se Lo ve destinando a un oscuro y eterno lugar de castigo a todos los que son conscientes de su propia integridad y responsabilidad espirituales, pero rehúsan congregarse en Iglesias organizadas y llevan una vida ociosa y pecaminosa. A esta vasta multitud -probablemente la mayoría- no les llega Su amor y compasión, permaneciendo inmovible Su corazón. Al parecer Él no se preocupa de sí sufren eternamente o son aniquilados completamente.

Esto en verdad no puede ser así. Ninguna de estas imágenes es exacta o adecuada; son falsas en todo el sentido de la palabra.

Esto lo comprenden los pensadores más inteligentes del mundo. Desde el instante del *Plenilunio de Géminis*, que se celebra este año en la última semana de mayo, las iglesias de la Cristiandad deberán difundir un mensaje distinto si aspiran a satisfacer las necesidades de la humanidad y contribuyen así a la obra de reconstrucción que hay por delante. No pueden detener esta obra, pero las iglesias podrán ser ignoradas si demuestran la incapacidad de pensar con claridad y si no se liberan de su estrechez teológica.

Resurrección es la nota clave de la naturaleza, pero no la muerte. La muerte es la antecámara de la Resurrección. Resurrección da la clave del mundo de significados y es el tema fundamental de todas las religiones del mundo, pasadas, presentes y futuras. Resurrección del espíritu en el hombre, en todas las formas, en todos los reinos; es el objetivo de todo proceso evolutivo, lo cual significa liberarse del materialismo y del egoísmo. En tal resurrección, la evolución y la muerte son meras etapas preparatorias y familiares. La tónica y el mensaje dados por el Cristo, cuando estuvo la última vez en la tierra, fue Resurrección, pero fue tal la morbosidad del género humano y estaba tan envuelto por el espejismo y la ilusión, que permitió que se desviara la comprensión de Su muerte, en consecuencia, durante siglos, el énfasis fue puesto sobre la muerte y, únicamente en el día de Pascua o en los cementerios, se recuerda la Resurrección. Esto debe cambiar. Permitir que esta situación se perpetúe no ayuda a la comprensión progresiva de las verdades eternas. La Jerarquía trata ahora de

producir este cambio, alterando así el acercamiento de la humanidad al mundo de lo invisible y a las realidades espirituales.

Sin embargo, antes de que la Jerarquía pudiera hacer algo, nuestra actual civilización debía morir. En el curso del siglo venidero, se develará el significado de la resurrección y la nueva era revelará su verdadera significación. El primer paso será el resurgimiento de la humanidad de la muerte de su civilización, de sus antiguas ideas y de sus modos de vida, el abandono de sus objetivos materialistas y su condenable egoísmo, y su progreso hacia la clara luz de la Resurrección. No hablo en términos simbólicos o místicos; me refiero a hechos, hechos tan reales e inminentes como el venidero ciclo de Conferencias, para los cuales los últimos doscientos años han preparado a la humanidad. Esta preparación ha culminado en la inquietud del siglo XX, y ha conducido a los horrores de esta guerra mundial, 1914-1945.

El verdadero trabajo del *Ciclo de Conferencias*, sobre el cual escribí anteriormente, se iniciará en San Francisco. Allí se preparará el terreno para los procesos que darán entrada a una era de relativa tranquilidad, lo cual abrirá la puerta de la oscura caverna del materialismo y apartará la piedra del sepulcro, en el que durante tanto tiempo ha estado yacente la humanidad. Luego se darán los pasos que conducirán a una vida nueva y mejor, que dará expresión al Espíritu de Resurrección. Estos hechos -a producirse muy pronto- son físicos, demostrándose como tales, *si* los discípulos del mundo reconocen lo que Cristo quiere, y *si* los hombres y mujeres de buena voluntad se preparan para responder a tales deseos.

Hablando simbólicamente, el primer paso, después del advenimiento del espíritu de Resurrección, será similar al que nos relata *La Biblia*. María, la mujer de dolores, de experiencia y de aspiración, simboliza (como siempre sucede en el simbolismo del mundo) el materialismo. La humanidad debe exclamar con ella: “Me han quitado a mi Señor y no sé dónde lo sepultaron”. Pero ella se lo preguntó al Señor Mismo, sin reconocerlo; sólo sentía su propia necesidad y desolación. Así debe ser nuevamente. La humanidad materialista,

sufriente, encara el futuro con desesperación y agonía, porque tiene aún aspiraciones, pues debe surgir de la caverna de la materia y buscar a Cristo, y Lo hallará, pero al principio no Lo reconocerá, como tampoco el trabajo que intenta realizar. Las Iglesias materialistas -envueltas y sumergidas en sus conceptos teológicos, buscando poder político o posesiones, construyendo templos y catedrales, olvidando “el Templo de Dios, no hecho con las manos, eterno en los Cielos”-, se preocupan de los símbolos y no de la realidad. Ahora deben reconocer que el Señor no está con ellos; deben también salir, como Maria, a buscarlo nuevamente. Si lo hacen, con seguridad Lo encontrarán y volverán a ser Sus Mensajeros.

El hecho de la Resurrección será demostrado durante los próximos siglos. El Cristo viviente caminará entre los hombres y los guiará al Monte de la Ascensión. Pentecostés será una Verdad.

Todos los hombres estarán bajo la oleada de la inspiración proveniente de lo alto, y aunque hablen distintas lenguas, todos se comprenderán.

Clasificaré lo que tengo que decir, en dos partes:

El Trabajo de Cristo en la Actualidad.

El Próximo Trabajo de Reconstrucción.

Ambas imparten las mismas ideas básicas, de manera que se complementan; proclaman el hecho de que todo lo que nos concierne, tiene lugar en la Tierra, de acuerdo con los anteproyectos que guían al trabajo de Cristo (cuando empleo las palabras “nos concierne”, me refiero a las reacciones: física, emocional y mental del hombre). Proclaman el hecho de que todo estado de conciencia está enraizado dentro de la humanidad y que todos son hechos reales aquí y ahora, si sólo los hombres lo supieran; proclaman además la verdad de que Cristo nunca nos ha abandonado por un cielo lejano y nebuloso, sino que permanece cerca nuestro; proclaman que Su interés, Su ardua tarea en beneficio nuestro y las actividades de Sus discípulos activos, los Maestros de Sabiduría y los Señores de Compasión, se hallan también

con nosotros, aquí y ahora; proclaman que *no* estamos solos, sino que las Fuerzas de la Luz y del Esclarecimiento están en constante actividad; que se movilizan las fuerzas y la sabiduría de Quienes *saben*, para ayudar al género humano y que nada puede detenerlas, ni impedir tampoco el contacto entre el Centro de aspirantes inteligentes, la humanidad, y el grupo espiritual interno, la Jerarquía.

El Trabajo de Cristo en la Actualidad

No olviden un punto importante. La Jerarquía misma es la consecuencia de la actividad y de la aspiración de la humanidad, y ha sido creada por ésta. Sus miembros son seres humanos que han vivido, sufrido, fracasado, realizado, triunfado, soportado la muerte y pasado por la experiencia de la resurrección. Son de la misma naturaleza de quienes hoy luchan con los procesos de desintegración, pero que, a pesar de todo, llevan en sí la simiente de la resurrección. Los miembros de la Jerarquía conocieron y dominaron todos los estados de conciencia; los dominaron como hombres, garantizando así a la humanidad la misma realización máxima. Tenemos la tendencia a considerar a los miembros de la Jerarquía como radicalmente distintos de la humanidad, olvidando que la Jerarquía es una comunidad de hombres triunfantes que se sometieron anteriormente a los fuegos purificadores del diario vivir, trabajaron por su propia salvación como hombres y mujeres del mundo, comerciantes, marido y mujer, y como agricultores y gobernantes; por lo tanto, conocen la vida en todas sus fases y graduaciones. Superaron las experiencias de la vida. Su Gran Maestro es Cristo; pasaron por las iniciaciones del nuevo nacimiento, del bautismo, de la transfiguración, de la crucifixión final y la resurrección. Pero continúan siendo hombres; se diferencian de Cristo en que Éste, el primero de nuestra humanidad que alcanzó la divinidad, el Primogénito de una gran familia de hermanos (según lo expresa San Pablo), el Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y hombres, fue considerado tan puro, tan santo y tan iluminado, que se le permitió personificar para nosotros, el gran principio cósmico del amor; de esta manera, Él reveló, por primera vez, la naturaleza del corazón de Dios.

Por lo tanto, estos hombres perfectos existen. Son algo más que hombres, porque el espíritu divino en Ellos registra todos los estados de conciencia y de percepción -subhumana, humana y superhumana. Este desenvolvimiento incluyente les permite trabajar con los hombres, ponerse en contacto con la humanidad cuando es necesario, y saber cómo guiamos al pasar las fases de la resurrección.

Es innecesario extendernos aquí, acerca del mundo al que Ellos tratan de ayudar y salvar. Los verdaderos pensadores conocen el estado actual de la humanidad. Devastación, crucifixión, masacre y muerte, predominan; tristeza, dolor, desilusión y pesimismo condicionan el pensamiento y las reacciones de millones de seres; mientras que la situación de las masas, indefensas e irreflexivas, ha llegado a un inconcebible sufrimiento. La ignorancia, la incomprensión y el egoísmo de los hombres, en todas partes, especialmente en los países que escaparon a los estragos de la guerra, agravan la situación. No obstante, la Jerarquía encara hoy con serenidad y confianza Su ardua tarea.

Voy a ocuparme de un aspecto del trabajo y de la actitud de la Jerarquía, que puede ser motivo de incomprensión para los que tienen visión y (si así puedo describirlo) un corazón oprimido, aunque amoroso. Me refiero a la actitud asumida por la Jerarquía durante los años de guerra. Esta actitud dio lugar a críticas. Permítanme ser explícito y además introducir la ecuación tiempo. Bien puedo hacerlo, porque mediante mis escritos se ha afirmado y expuesto públicamente la posición de la Jerarquía.

En 1932 escribí una serie de folletos destinados a movilizar a los discípulos del mundo, titulados El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, y a incitar a los hombres y mujeres de buena voluntad a un esfuerzo final para despertar a la humanidad y hacerle ver la necesidad de cambiar. Traté de promover una limpieza general e inducir a los hombres a dar los pasos necesarios para evitar la guerra, que la Jerarquía veía cada día más cerca. De manera incomprendible y no soñada por el hombre común, las Fuerzas del Mal surgían poderosamente de su antigua guarida, tratando de descubrir a quienes

podían moldear y obsesar, para llevar así más rápidamente a la humanidad hacia el desastre. Las fuerzas del mal hallaron en todos los países mentes receptivas a sus impulsos malignos, y descubrieron también que era posible tomar posesión de dos países, Alemania y Japón y, en menor medida, de Italia.

La Jerarquía, previendo esto, intentó contrarrestar dichos esfuerzos; apeló a las personas de mente espiritual del mundo; su llamado llegó a millones de seres y culminó, en mayo de 1936, con un esfuerzo planetario donde se empleó la Gran Invocación en vasta escala, en la mayoría de los países del mundo. Esta obra de amor continuo durante tres años. La Jerarquía se esforzó por salvar a la humanidad y hacer ver a los hombres el inminente peligro que se cernía sobre ellos; trató de detener el egoísmo humano y de dar una nueva orientación a los valores espirituales y así impedir la guerra. Sus esfuerzos fracasaron. Los hombres y mujeres de buena voluntad y las personas de tendencia espiritual fueron incapaces de apreciar la verdadera naturaleza del inminente peligro. Algunos se dieron cuenta e hicieron cuanto pudieron; pocos trabajaron esforzadamente, confiados en la sabiduría de los que sabían, y les pidieron ayuda; la mayoría se sintió perturbada y preocupada, pero ninguno de ellos comprendió suficientemente el *doble peligro* que enfrentaba a la humanidad: el peligro que surgía del egoísmo y la codicia humanos, más el peligro que se acercaba a la tierra, debido a las fuerzas combinadas del mal. Estas fuerzas estaban organizadas por seres de la más maligna y experta experiencia; se habían preparado para obsesar y luego dominar al negativo pueblo alemán, regido por un grupo de hombres de tan positivo egoísmo y agresivo espíritu materialista, que fácilmente podían convertirse en agentes de las fuerzas subjetivas del mal.

En setiembre de 1939, la suprema malignidad se desató en la Tierra. Debido a que la Jerarquía no pudo ni quiso infringir el libre albedrío humano, se manifestó el mal que la humanidad misma había engendrado, apareciendo algo a lo cual algunas naciones e individuos respondieron; así se inició la segunda guerra mundial. El mal desenfrenado tomó posesión de la Tierra, valiéndose de las naciones del Eje, y los alemanes invadieron Polonia. Este país fue el receptor del

primer impacto, debido a su egoísmo nacional, la supresión de las clases inferiores, la exaltación de una aristocracia de mentalidad fascista y su odio a los judíos. Las Naciones Aliadas empezaron entonces a organizarse lentamente bajo la inspiración de las Fuerzas de la Luz. Se desató la guerra.

Bajo estas circunstancias, ¿qué podía hacer la Jerarquía? A la humanidad se le dio plena oportunidad para evitar que el mal descendiera a la manifestación. Los dirigentes y los humanitarios proclamaron la necesidad de reformas. ¿A qué bando debía apoyar e influir la Jerarquía? ¿Debía tomar partido o mantenerse apartada y adoptar la posición del que mira, el observador? ¿Debía mantenerse por encima de los actos de la humanidad y esperar a qué se decidiera la batalla? ¿Debía ajustarse a las ideas sentimentales del público religioso y hablar sólo de paz, cuando no había paz, y adoptar la actitud negativa de amor a todos los pueblos, mientras el odio se extendía desenfrenado sobre la Tierra?

Recuerden que si esta guerra se pareciera a otras guerras, ocurridas en el transcurso de los siglos, y fuera simplemente la lucha entre grupos humanos y naciones, la Jerarquía hubiera permanecido al margen del conflicto y dejado al género humano decidir la victoria, en mérito de los bandos en lucha. Pero esta vez algo más estaba involucrado, y la Jerarquía lo sabía. Esta guerra no sólo ha sido un conflicto agresor entre naciones, o de odio entre los exponentes de ideologías antagónicas, sino algo mucho más serio. La Jerarquía sabía que fuerzas extremadamente poderosas se aprovechaban de la estupidez humana, a fin de entrometerse en los asuntos humanos, y que poderosos grupos de seres malignos estaban organizados para explotar la situación mundial existente. Sabía también que la combinación del antiguo mal con el egoísmo de los hombres sería inevitablemente demasiado fuerte, aún para las Naciones Aliadas, si no recibían ayuda para enfrentar a las Potencias del Eje y a los Señores del Mal, que surgieron de su guarida. La Jerarquía se puso del lado de las Naciones Aliadas y lo hizo saber. Decidido esto, se tomaron medidas físicas precisas para ayudar a las fuerzas de la Luz; se escogieron cuidadosamente los hombres y dirigentes, y los discípulos elegidos

fueron puestos en posiciones de poder y autoridad. Los dirigentes de las Naciones Aliadas y sus ejércitos, no son hombres sin Dios como los de las Potencias del Eje, son hombres de rectitud y propósitos espirituales y humanitarios, por lo tanto, capaces de trabajar, consciente e inconscientemente, bajo la inspiración de la Jerarquía. Esto ha quedado ampliamente demostrado. En virtud de esta decisión de la Jerarquía, el Cristo se convirtió automáticamente en Guía de estas Fuerzas.

El trabajo del Cristo ha sido grandemente entorpecido por el dulce sentimentalismo de los cristianos irreflexivos y por los bien intencionados, pero a menudo ignorantes pacifistas. Ambos grupos hubieran sacrificado el porvenir de la humanidad con simples métodos de “no ofender”, “ser bondadosos” o de tomar medidas suaves. Las fuerzas del mal que acechan hoy al mundo, no entienden tales medidas. El grito de tales personas de que “Dios ama a todos los hombres” es verdad, y lo será eternamente, siendo uno de los hechos inalterables de la existencia misma. Dios ama, sin diferencias y sin tener en cuenta la raza o el credo. Para tan Grande Vida nada importa más que la humanidad y su perfeccionamiento, porque de la humanidad depende la salvación de todos los reinos de la naturaleza. Pero tal afirmación (hecha en tiempo y espacio, en lo que al aspecto forma concierne, y no al espíritu del hombre) es con frecuencia engañosa y las personas sencillas olvidan que el Cristo dijo: “El que no está conmigo está contra mí”.

Los hombres tampoco comprenden el poder del pensamiento, manejado por Quienes trabajan con el Cristo y regidos por Él. El pensamiento es energía divina pura, impersonal y, como la del Sol, se derrama igualmente sobre los dignos y los indignos, a no ser que esté dirigida definida y deliberadamente. La Jerarquía se ha visto frente al problema y a la necesidad de evitar que la energía mental, pura e impersonal, llegue a las filas de quienes luchan contra la libertad humana; porque tal energía estimula las mentes y los procesos mentales de los buenos así como de los malos. Este peligro fue contrarrestado deliberadamente, dirigiendo Su pensamiento a las fuerzas que luchaban a las órdenes de los conductores de las Naciones

Aliadas y poniéndose abiertamente de parte de las rectas relaciones humanas. No se atrevieron a obrar de otra manera, porque en su lugar y circunstancias, los líderes de las fuerzas del mal demostraron ser más sagaces y calculadores que quienes luchaban en favor de la libertad humana. Los bondadosos, bienintencionados, pero ignorantes pensadores cristianos, pasan por alto esta distinción y necesidad.

El trabajo del Cristo, en relación con la guerra, ha sido también entorpecido por negociantes de todas las naciones, especialmente en los países neutrales que se beneficiaron con la guerra, como también con las grandes empresas de muchos países, enfocadas en grupos financieros en toda nación poderosa, particularmente en los Estados Unidos. El Cristo ha sido también entorpecido por individuos que explotan el sufrimiento de la humanidad para su provecho.

Por lo tanto, cuando estalló la guerra y la humanidad decidió luchar, y las fuerzas del mal se desataron sobre nuestro planeta, la Jerarquía cesó en Sus esfuerzos para traer paz; por medio de la buena voluntad, y Se puso abiertamente del lado de los que luchaban para hacer retroceder a su lugar de origen a las fuerzas del mal y derrotar a las naciones del Eje. A causa de esta decisión de la Jerarquía, los irreflexivos pretenden que las afirmaciones de los que representan a la Jerarquía en la Tierra, son contradictorias y que Sus acciones no son compatibles con las ideas preconcebidas sobre cómo debería demostrarse el amor. Durante los últimos cinco años, los esfuerzos del Cristo y los de Sus seguidores, los Maestros de Sabiduría, fueron dirigidos a clarificar en las mentes de los hombres los verdaderos hechos para indicar la correcta acción a seguir y a unificar la política interaliada. Se ocuparon de agrupar a los hombres de buena voluntad de todo el mundo, en preparación para el Ciclo de Conferencias y los reajustes mundiales que se avecinan. Trataron de proteger a los que sufren, organizando métodos de socorro, inspirando a las mentes de los jefes de los ejércitos, e incitando a la opinión pública a tomar esas medidas que, con el tiempo, traerán rectas relaciones humanas. Temporalmente, se ha dejado a los pueblos alemán y japonés librados a su destino y entregados a merced de las fuerzas del mal. El presente desastre en Alemania es el testimonio de lo que el mal puede traer a

quienes lo siguen. Además de los métodos de fortalecer a las Fuerzas de la Luz y de sacar a la humanidad del mal que ha descendido sobre ella, la Jerarquía Se dedicó a actividades que no pueden ser reveladas, porque se relacionan con la manipulación de las fuerzas subjetivas del mal. Podemos apreciar la potencia de tales fuerzas por el largo período que ha durado la guerra y también por el hecho de que dos naciones hayan sido capaces de resistir, hasta hace unos meses, a un mundo entero de Naciones Aliadas contra ellas. Esto, en sí mismo, es un hecho notable y testifica la fortaleza del mal, objetivo y subjetivo, que trató de dominar al género humano. Si la Jerarquía no Se hubiera puesto del lado de las Naciones Aliadas, apoyándolas con todo el poder de Su pensamiento, la victoria estaría aún muy lejos. Hoy ya está casi en nuestras manos.

Es un error creer, como algunos lo hacen, que la tendencia principal del trabajo del Cristo reside en la Iglesia y en las religiones mundiales. Lógicamente trabaja por ese medio cuando las condiciones lo permiten y si hay un núcleo viviente de verdadera espiritualidad en ellas, o cuando el llamado invocador es suficientemente poderoso para llegar hasta Él; utiliza todos los canales posibles por los cuales puede expandirse la conciencia del hombre y lograrse la correcta orientación. Es, por lo tanto, más correcto decir que actúa como Instructor del Mundo y que las Iglesias no son más que uno de los medios de enseñanza que Él utiliza. Todo cuanto ilumina las mentes de los hombres, toda divulgación que tiende a establecer rectas relaciones, humanas, todos los medios de adquirir verdadero conocimiento, todos los métodos de transmutar el conocimiento en sabiduría y comprensión, todo cuanto expande la conciencia de la humanidad, todos los estados subhumanos de percepción y sensibilidad, todo lo que disipa el espejismo y la ilusión, todo lo que rompe la cristalización y perturba las condiciones estáticas, son actividades realistas del sector interno de la Jerarquía, que Él supervisa. El Cristo está limitado por la calidad y calibre de la invocación humana, que a su vez está condicionada por la etapa de evolución alcanzada.

En la Edad Media, y anterior a ésta, las Iglesias y las Escuelas de Filosofía proveyeron las principales avenidas para la actividad del

Cristo, pero hoy no es así. Las Iglesias y la religión organizada harían bien en recordarlo. El Cristo ha transferido Su énfasis y atención hacia dos nuevos campos de esfuerzo: primero, al campo de la educación mundial y, segundo, a la esfera de la complementación inteligente de esas actividades regidas por el departamento de gobierno, en sus tres aspectos: estatal, político y legislativo. El pueblo empieza a darse cuenta de la importancia y la responsabilidad de los gobiernos; por lo tanto, la Jerarquía comprende que antes que el ciclo de la verdadera democracia (como ya existe, y se demostrará con el tiempo) pueda venir a la existencia, es imperativamente necesaria la educación de las masas sobre la cooperación estatal en la estabilización económica, mediante la participación equitativa y la limpia interacción política. La larga separatividad entre la religión y la política *debe* terminar; esto puede ocurrir ahora, gracias al alto nivel de inteligencia de las *masas* humanas, y al hecho de que la ciencia ha acercado tanto a los hombres, que lo que ocurre en lejanos lugares de la superficie de la Tierra despierta el interés general en pocos minutos. Tiempo y espacio están hoy anulados.

El Próximo Trabajo de Reconstrucción

Me he referido al plenilunio de Géminis como la “Oportunidad Excepcional de Cristo”. (*La Reparación de Cristo*, Capítulo II). Qué implica exactamente esta afirmación, no estoy autorizado para revelarlo, pero puedo arrojar alguna luz sobre un aspecto de ella.

1. Ha sido por mucho tiempo una leyenda (¿ Y quién puede decir que no es una realidad?), de que en cada plenilunio de Géminis el Cristo repite y predica al mundo el último Mensaje del Buda (a los corazones y las mentes de los hombres), vinculando así la plena iluminación de la Era precristiana, más la sabiduría del Buda, al ciclo de distribución de la Energía del amor, de la cual el Cristo es responsable.

Este año, el mensaje del pasado y del presente será ampliado, realzado y complementado, mediante la enunciación de una nueva nota, palabra o tema, que distinguirá a la nueva era y caracterizará la

civilización y cultura venideras. Será la culminación del pasado y sembrará la simiente del futuro. El significado de esta declaración reside en el hecho de que, telepáticamente, y apoyado por toda la fuerza de la Jerarquía, más la potencia de Quienes tienen la misión de expresar la Voluntad de Dios (y más adelante complementada por la Jerarquía, dirigida por el Cristo), el Instructor del Mundo, por derecho propio, hará ciertas declaraciones y utilizará cierta fórmula de palabras, que crearán el núcleo de la forma mental, y presentará el anteproyecto sobre el cual se desarrollará la nueva era. Para este momento se preparan, desde hace tiempo, el pensamiento y los planes de los aspirantes iluminados del mundo, algunos conscientes, pero mayormente inconscientemente. Con sus esfuerzos proporcionan el conjunto de sustancia mental que será afectada por el próximo pronunciamiento. El Cristo le dará adecuada forma para la actividad creadora del nuevo grupo de servidores del mundo, que actúan en todas las naciones, religiones y grupos: social, económico y político.

Los pronunciamientos del Cristo estarán incluidos en ciertas estrofas, de las cuales las ya dadas, son una pequeña parte. Sólo Él puede emplear estas Palabras de Poder en forma apropiada y con el debido significado y énfasis; únicamente puede darse a la humanidad una paráfrasis inadecuada de ciertas frases, contenidas en tal pronunciamiento, que se podrá utilizar exclusivamente cuando *la guerra haya terminada, y no antes*. Esto significa que sólo pueden ser utilizadas cuando Alemania y el Japón estén bajo el control de las Naciones Aliadas, a través de las cuales la Jerarquía ha estado actuando. Ello no quiere decir que se alcanzará paz completa, pero sí, el fin de toda lucha agresiva y resistencia organizada, lo cual traerá un período de relativa tranquilidad.

Permaneciendo en Su Propio Lugar, en un punto central de Asia, alejado de las multitudes y del contacto de la humanidad, el Cristo bendecirá al mundo, en el preciso momento del plenilunio de junio. Luego repetirá las últimas palabras o el Sermón del Buda, así como las Bienaventuranzas que pronunció en la Tierra, de errónea e inadecuada traducción, basada en el recuerdo de lo que dijo, y no dictadas directamente por Él. A estos dos Mensajes el Cristo agregará uno

nuevo, imbuido de poder para el futuro. Se empleará la parte de lo que Él ha dicho, en la cual pueden participar los hombres durante muchos años, en vez de las dos estrofas de la Gran Invocación, utilizadas durante nueve años.

Respaldando al Cristo Se halla hoy, intensamente enfocada, la Jerarquía, la Cual Se prepara para un gran acto de colaboración espiritual, en el momento del plenilunio de Géminis. Junto con Él los miembros de la Jerarquía invocarán a un grupo de Fuerzas espirituales, a las que (a falta de nombre más adecuado) llamaremos Fuerzas de Reconstrucción.

Les pido que mantengan presente con claridad los tres grupos de energías espirituales que entran en actividad en los tres plenilunios de Aries, Tauro y Géminis, los cuales ayudarán a la humanidad en su tarea principal de reconstruir un mundo nuevo y mejor.

Las Fuerzas de Restauración, que actuarán para restablecer la moral y la salud psicológica, complementarán así la resurrección de la humanidad sobre ese ciclo de muerte por el cual ha pasado. El principal objetivo consiste en restaurar la condición mental de los hombres para encarar la vida con actitud sana y optimista. Estas fuerzas traerán una nueva civilización, que será precisamente el trabajo creador del hombre.

Las Fuerzas de Iluminación. Cuando éstas afluyan a la Tierra, producirán la clara comprensión del Plan que la Jerarquía desea ver realizado; revelarán los asuntos involucrados en su secuencia correcta y posible; darán al pensamiento humano un sentido de proporción, más la capacidad de apreciar los valores espirituales que deben determinar la política objetiva. Estas Fuerzas salvarán la cultura obtenida en el pasado (un pasado muerto y desaparecido, del cual poco se debe recuperar), y complementarán (sobre esas pocas culturas fundamentales del pasado) la nueva y mejor cultura, característica de la nueva era.

Las Fuerzas de Reconstrucción. Éstas darán entrada a una era de pronunciada actividad creadora, cuyo resultado será la reconstrucción del mundo tangible sobre nuevas líneas. Hará necesaria la destrucción total de las viejas formas. El Cristo pondrá en acción este gran grupo de Fuerzas en el plenilunio de Géminis, porque el centro de Su trabajo residirá definitivamente en el plano físico. Su tarea consistirá en precipitar a la manifestación lo que subjetivamente hizo posible el trabajo de las Fuerzas de Restauración y de Iluminación.

Se puede considerar que estas Fuerzas personifican y ponen de manifiesto el “nuevo materialismo”. Esta declaración merece ser considerada detenidamente. Al encarar las actividades del futuro proceso de reconstrucción, es esencial tener en cuenta que la materia y la sustancia, así como la fusión de las mismas en formas vivientes, son aspectos de la divinidad; la prostitución de la materia para fines egoístas y propósitos separatistas fue responsable del malestar que provocó el sufrimiento y el fracaso, así como del mal que ha caracterizado el curso del género humano durante las épocas, y precipitó esta guerra mundial. Se le ofrece hoy a la humanidad una nueva oportunidad para construir sobre líneas más sólidas y constructivas, esa mejor civilización que sueñan quienes aman a sus semejantes, y lograr una nueva capacidad para manejar la sustancia. Si los hombres pueden demostrar la sabiduría adquirida, creando una forma que albergue el Espíritu de Resurrección y exprese la iluminación obtenida por la amarga experiencia del pasado, la humanidad resucitará nuevamente.

La oportunidad excepcional que enfrenta el Cristo, al acercarse Su gran Hora, es unificar, sintetizar e integrar todas estas Fuerzas, en una enorme y potente afluencia de energía espiritual. Estas energías abarcan las actividades del Espíritu de Resurrección, la inspiración del Buda, cuando este año imparta la fortaleza de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser; fuerza que Cristo mismo pondrá en movimiento, en respuesta al llamado invocador del nuevo grupo de servidores del mundo, de los hombres de buena voluntad y de la “intención masiva” de las masas inarticuladas. Es esencial que tratemos de comprender la unidad de este esfuerzo jerárquico.

La energía que traerá la restauración de la aspiración humana, el correcto idealismo y la fija intención humanitaria, procede de las Fuerzas de Restauración, puestas en acción este año, en el momento del plenilunio de Pascua, bajo la dirección de los Maestros de Sabiduría y bajo la supervisión del Cristo.

Se ocuparán de reorientar la psiquis humana y las inevitables consecuencias de esa reorientación -la adquisición de la visión que traerá el establecimiento de rectas relaciones humanas.

Esto será, en gran parte, el trabajo de la gente espiritual del mundo, los aspirantes, los discípulos activos y, en lo posible, los miembros y las personas espiritualmente orientadas, en las Iglesias y en los grupos humanitarios y esotéricos.

He denominado Fuerzas de Iluminación a la energía que conducirá a la actividad inteligente y al correcto planeamiento mental. Cuando se manifieste, el nuevo grupo de servidores del mundo tendrá la responsabilidad de dirigirlos. Entonces, gracias a los planes claros y precisos de los intelectuales del mundo y de los prominentes servidores humanitarios y raciales, será posible establecer los principios espirituales y las correctas relaciones cooperadoras, que deben caracterizar los asuntos humanos en el futuro. Si los planes se desarrollan tal como se desea, serán afectados los grandes sistemas educativos, las instituciones de difusión mundial y todos los medios dedicados a educar y dirigir el pensamiento público y a moldear la opinión pública.

La energía que he llamado Fuerzas de Reconstrucción será de aplicación más general y afectará a las masas humanas, mediante la acción de los hombres y mujeres de buena voluntad. He delineado aquí el plan de distribución de las tres grandes corrientes de energía divina, que entrarán en actividad en los tres plenilunios del corriente año; uno de ellos ya ha pasado y los otros dos llegarán:

La Energía de Restauración en este plenilunio de abril o de Pascua.

La Energía de Iluminación en este plenilunio de mayo o de Wesak.

La Energía de Reconstrucción en este plenilunio de junio o de Cristo.

La Fuente de inspiración de estos agentes espirituales son:

Primeramente, el Espíritu de Resurrección (un Ser extraplanetario); luego, el Señor del Mundo, actuando por intermedio del Buda y, finalmente, el Cristo Mismo. Los tres actuarán por medio de la Jerarquía, del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y de los hombres y mujeres de buena voluntad. Tal es el plan general propuesto por Quienes, con un propósito espiritual esclarecido, están hoy preparados para ayudar a la humanidad a pasar de la oscuridad a la luz, de lo irreal o lo real y de la muerte a la inmortalidad. Esta antiquísima plegaria llega hoy a su más profunda significación espiritual. La repetiré en el orden en que va adquiriendo hoy significado.

Condúcenos, oh Señor, de la muerte a la Inmortalidad, De la oscuridad a la Luz, De lo irreal a lo Real.

La belleza de esta síntesis y la maravilla de esta oportunidad, se evidencian a medida que estudiamos lo escrito y consideramos estos aspectos del plan divino. Grandes fuerzas, bajo una poderosa conducción espiritual, están preparadas para precipitarse sobre este mundo humano de caos, confusión, aspiración y perplejidad. Estos conjuntos de energías están preparados para enfocarse y distribuirse, mientras la Jerarquía se halla más cerca que nunca de la humanidad. El nuevo grupo de servidores del mundo está, asimismo, “atento a recibir directivas” en todos los países del mundo; sus miembros están unidos por el idealismo, sus objetivos humanitarios, su sensibilidad a la impresión espiritual, su unido propósito subjetivo, su amor a sus semejantes y por su dedicación al servicio abnegado. Los hombres y mujeres de buena voluntad residen en todas partes, dispuestos a ser guiados hacia la actividad constructiva y a convertirse en agentes

(gradualmente entrenados e instruidos), a fin de establecer lo que hasta ahora - no ha existido verdaderamente, rectas relaciones humanas.

Así, avanza la nueva oleada de vida desde el Ser más elevado de nuestro planeta, pasando por grupos graduados espirituales de hombres iluminados y perfectos, que actúan desde el aspecto interno de la vida, al mundo externo del diario vivir, donde hombres y mujeres reflexivos y humanitarios prestan servicio. El Plan está preparado para ser aplicado y complementado inteligentemente; los trabajadores existen, y el poder para trabajar es adecuado a la necesidad. Los tres plenilunios, de los cuales nos hemos ocupado, son simplemente tres momentos en el tiempo, a través de los cuales se liberará el poder necesario.

Aquí tienen, hermanos míos, un cuadro de las posibilidades. Lo presenté hoy, debido a la necesidad del mundo; es la base para un acercamiento sensato y optimista en el futuro; tenemos aquí la seguridad de que el mundo puede ser reconstruido, la acción constructiva puede emprenderse con éxito, la iluminación será crecientemente manifiesta y la humanidad resucitará de su desdichado pasado, al nuevo mundo de comprensión, tranquilidad, colaboración y renovado impulso espiritual.

Sin embargo, la tarea no será fácil y las energías espirituales que se liberarán evocarán inevitablemente oposición. El egoísmo y el odio, con sus efectos secundarios de codicia, crueldad y nacionalismo, no han muerto ni morirán por mucho tiempo. En el mundo de posguerra, estas condiciones deben ser ignoradas y el nuevo grupo de servidores del mundo y los hombres y mujeres de buena voluntad deben trabajar juntos por una educación más iluminada, una vida económica cooperativa y por rectas relaciones humanas, en todos los sectores de la experiencia humana; por una actividad política limpia, un servicio desinteresado y una religión mundial, que restablezca al Cristo en el lugar que Le corresponde en los corazones de los hombres, lo cual eliminará la pompa, el materialismo y la política de las Iglesias, y unificará la intención espiritual de todas las religiones en ambos hemisferios. Éste es un inmenso programa; pero el número de hombres

y mujeres iluminados es también grande, y el poder de que disponen asegura el triunfo final de su idealismo espiritual.

La necesidad principal es poner a todas esas personas en relación más íntima, y dar los pasos necesarios para que comprendan que son parte integrante de un grupo de servidores mundiales, inteligentes y dirigidos, a la vez que libres para trabajar a su manera, en su propio lugar y en el campo elegido de servicio, considerando esta fase del trabajo como complementaria de las otras y como desarrollo del Plan divino, cuyo origen reside en la Jerarquía de Vidas espirituales. Su trabajo se desarrollará conscientemente bajo la guía directa del Cristo y Sus discípulos.

Se necesitará mucha paciencia, se cometerán muchos errores, habrá períodos de indecisión, de acción ineficaz y de profundo desaliento negativo. Los trabajadores tenderán a impacientarse y a veces la tarea les parecerá que exige demasiado y es muy difícil; hallarán que las fuerzas puestas son demasiado fuertes. Pero tras el trabajo de Reconstrucción a que debe hacer frente la humanidad, reside la potencia de la inevitable resurrección, la constante afluencia del pensamiento iluminado, dirigiendo la conciencia de la masa, más la creciente realización de que la humanidad *no* está sola, que los valores espirituales son los únicos reales y que la Jerarquía *permanece* inmovible en Su fortaleza espiritual, firmemente orientada hacia la salvación del mundo y actuando bajo la dirección de Su Gran Guía divino, aunque humano, el Cristo. El Cristo ha pasado por todas las experiencias humanas y jamás nos ha abandonado; con Sus discípulos, los Maestros <te la Sabiduría, se acerca década tras década. Cuando en la iniciación de la Ascensión dijo, “He aquí estoy con vosotros siempre hasta el fin de las edades”, no quiso dar una idea vaga y general de que ayudaría a la humanidad desde algún lugar distante, llamado “el Trono de Dios en el Cielo”. Lo que dijo quiso decir exactamente que permanece con nosotros. La *realidad* de Su presencia en la Tierra, en forma física, es conocida hoy por muchos cientos de miles de personas y, con el tiempo, será aceptada por millones.

Por lo tanto, hermanos míos, crean en la realidad del trabajo que deben realizar estas Grandes Potestades espirituales, invocadas durante estos plenilunios de Aries, Tauro y Géminis. Continúen la tarea de ayudar a la humanidad, difundir buena voluntad, establecer rectas relaciones humanas y restablecer con valor indomable, fe inquebrantable y firme convicción, la perspectiva, realmente espiritual, de que la humanidad *no* está sola.

Que la bendición del Cristo y de la Jerarquía sea con todos los verdaderos servidores, y los mantenga serenos en medio de la lucha.

LA GRAN INVOCACIÓN

Tercera Estrofa

17 de abril de 1945

Al acercarse esta catástrofe mundial a su inevitable fin y triunfar las Fuerzas de la Luz sobre las fuerzas del mal, se inicia el momento de la restauración. Para cada uno de ustedes, esto indica un renovado momento de servicio y de actividad. Les doy la estrofa final de la Gran Invocación, como prometí.⁽²⁾ Impartí la primera hace nueve años y la segunda durante el curso de la guerra. Les pediría que la empleen diariamente y tantas veces como lo recuerden durante el día, así crearán un pensamiento simiente o una nítida forma mental que hará que la difusión de esta Invocación entre las masas, sea una aventura exitosa cuando llegue el momento propicio. Ese momento no ha llegado.

La Gran Invocación puede ser expresada en las siguientes palabras:

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres,

² Extraído del libro *Discipulado en la Nueva Era*, T. II, a fin de conservar la secuencia histórica en que fueron impartidas las tres estrofas de la Gran Invocación.

Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres,
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de amor y de Luz,
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra.

Ha sido difícil traducir, en frases comprensibles y adecuadas, las muy antiguas formas verbales que el Cristo empleará. Estas formas verbales son siete, las cuales constituirán Su total y nueva enunciación. Únicamente puedo dar su significación general. No fue posible hacer otra cosa, pero aún en esta forma extensa, tendrán un poderoso llamado invocador si se recita con intensidad mental y ardiente propósito. Hay dos puntos de énfasis que les pediría analizar (en cuanto se permita emplear las frases), y son:

1. *Que Cristo retorne a la Tierra.* Este retorno *no* debe ser comprendido en su significado común y su tan conocido sentido místico cristiano. Cristo jamás abandonó la Tierra. Se refiere a la exteriorización de la Jerarquía y a su aparición exotérica en la Tierra. La Jerarquía oportunamente actuará en forma visible en la Tierra, guiada por el Cristo. Esto sucederá cuando el propósito de la voluntad divina y el plan que lo complementará sean mejor comprendidos, y cuando el período de reajuste, de iluminación y de reconstrucción del mundo, esté bien encaminado. Este período se inicia en la Conferencia de San Francisco (de allí su principal importancia), y avanzará al principio muy lentamente. Pero la Jerarquía no piensa en

términos de años ni de ciclos breves (aunque largos para la humanidad), sino en términos de acontecimientos y de expansión de conciencia.

2. *Y selle la puerta donde se halla el mal.* Sellar la puerta a las fuerzas del mal, liberadas durante esta guerra, tendrá lugar en el futuro inmediato y será pronto. El mal a que se refiere nada tiene que ver con las malas tendencias, los instintos egoístas y la separatividad, que residen en los corazones y las mentes de los seres humanos, los cuales deben ser vencidos y eliminados por ellos mismos. Pero reducir a la impotencia las incontroladas fuerzas del mal que aprovecharon la situación mundial, obsesionaron al pueblo alemán, dirigieron al pueblo japonés y actuaron por medio de la barbarie, el asesinato, el sadismo, la falsa propaganda y la ciencia prostituida, para conseguir sus fines, requiere la imposición de un poder más allá del humano, el que debe ser invocado para que halle rápida respuesta la invocación. Estos poderes malignos serán ocultamente encerrados y “sellados” en su propio lugar; lo que esto exactamente significa nada tiene que ver con la humanidad. Los hombres deben aprender hoy las lecciones del pasado, beneficiarse con la disciplina de la guerra y ocuparse cada cual en su propia vida y comunidad, de las flaquezas y los errores a los cuales pueden estar predispuestos.

Les recordaré aquí lo expuesto el año pasado respecto a la estrofa final de la Invocación.

Estoy preparando la presentación de la última estrofa de la Gran Invocación para ser distribuida ampliamente en todo el mundo. No es fácil traducir las palabras de esta estrofa en términos que tengan una atracción general y que no sólo sean importantes para los esoteristas convencidos... Puede ser presentada de tal manera que las masas de todas partes, el público en general, sean impelidos a adoptarla y emplearla ampliamente y lo harán en escala relativamente más amplia que los intuitivos, los de mente espiritual o los hombres de buena voluntad. Muchas personas más llegarán a comprenderla. Daré a

A.A.13. esta estrofa lo antes posible, lo cual dependerá de los asuntos mundiales y cuando considere que es esotéricamente apropiado para establecer un ciclo de tiempo. Si los planes maduran según el deseo de la Jerarquía, la nueva estrofa puede ser distribuida en el momento de la Luna llena de junio de 1945, en lo que a Occidente concierne, y considerablemente después en Oriente. Previamente a estos puntos establecidos en el tiempo, la estrofa puede ser empleada por todos los miembros de las escuelas esotéricas, después que mi grupo la haya utilizado durante todo un mes, contando ese mes desde el momento en que la hayan recibido los miembros del grupo que viven más distantes.

Quisiera que esta Invocación se difunda por el poder generado de mi ashrama y de todos los que están afiliados a mi ashrama; los ashramas del Maestro K.H. y del Maestro M. están también profundamente comprometidos a participar en este trabajo.

Les pediría además que lean y releen las dos Instrucciones que están recibiendo en este momento -una, trata del Ciclo de Conferencias, la otra, de El Trabajo del Cristo. (*La Reparación de Cristo*, Capítulo. IV). Traten de asimilar su contenido y que el anteproyecto del plan jerárquico tome forma en sus mentes. Luego pueden desempeñar su parte para complementario y reconocer a aquellos que, en otros grupos y en diferentes países, son también parte vital del esfuerzo jerárquico.

LA LIBERACIÓN DE LA ENERGÍA ATÓMICA

9 de agosto de 1945

En este momento abordaré el más grande acontecimiento espiritual que ha tenido lugar desde que apareció el cuarto reino de la naturaleza, el reino humano. Me refiero a la liberación de la energía atómica, tal como ha sido relatada en los diarios de esta semana, 6 de agosto de 1945, relacionada con el bombardeo al Japón.

Hace algunos años dije, que la nueva era sería introducida por los científicos del mundo y que la inauguración del reino de Dios en la Tierra sería anunciada mediante una exitosa investigación científica. Esto se cumplió con este primer paso en la liberación de la energía del átomo, justificando mi profecía para este importante año 1945, de nuestro Señor. Haré uno o dos enunciados respecto a este descubrimiento, dejando que ustedes los apliquen y hagan sus propias deducciones. Poco se sabe todavía sobre la verdadera naturaleza de este acontecimiento y menos se comprende. Ciertas ideas y pensamientos sugeridos pueden ser de valor real aquí, para permitirles ver este estupendo acontecimiento bajo una mejor perspectiva.

1. La inminencia de esta “liberación” de la energía fue uno de los principales factores subjetivos en la precipitación de esta última fase de la guerra, guerra iniciada en 1914, pero su última y más importante fase comenzó en 1939. Hasta entonces fue una guerra mundial. Después de esa fecha, y debido a que las fuerzas del mal se aprovecharon del estado de guerra y beligerancia que existía en el planeta, empezó la verdadera guerra, involucrando a los tres mundos de la evolución humana y a la consiguiente actividad de la Jerarquía. La atención está normalmente enfocada sobre las exteriorizaciones de la vida. Sin embargo, todos los grandes descubrimientos, tales como los realizados en relación con la astronomía o las leyes de la naturaleza, o que involucran una revelación tal como la de la radiactividad, o el acontecimiento épico anunciado esta semana sobre los primeros pasos dados en el control de la energía cósmica, siempre son resultados de la presión interna que emana de las Fuerzas y Vidas que residen en Lugares elevados. Las mismas presiones internas actúan regidas por las leyes del espíritu y no únicamente por las que ustedes denominan leyes naturales; son el resultado del trabajo impulsor de ciertas grandes Vidas, que actúan en relación con el tercer aspecto de la divinidad, la inteligencia activa, y conciernen al aspecto sustancia o materia, de la manifestación. Tales actividades son motivadas desde

Shamballa. Esta actividad es puesta en movimiento por esas Vidas que actúan en Su elevado plano, causando gradualmente una reacción en los distintos sectores de la Jerarquía, particularmente los que trabajan guiados por Maestros de tercero, quinto y séptimo rayos. Los discípulos que están en los niveles físicos de actividad, oportunamente se hacen conscientes del fermento interno, y esto sucede consciente o inconscientemente, así son “impresionados” y se inicia y lleva a cabo el trabajo científico desde las etapas de experimentación hasta el éxito final.

Un punto debería recordarse aquí y es que esta fase se aplica tanto a la gran Logia Blanca como a la Logia Negra -una, dedicada a la tarea benéfica de purificar y ayudar a todas las vidas en los tres mundos de la evolución material y de liberar al alma en la forma; la otra, a retardar el proceso evolutivo y a cristalizar continuamente las formas materiales que ocultan y velan el *ánima mundi*. Ambos grupos estaban profundamente interesados e implicados en el asunto de la liberación de la energía del átomo y la liberación de su aspecto interno, pero sus móviles y objetivos fueron ampliamente diferentes.

2. La inminencia de esta liberación -inevitable y dirigida- produjo una enorme tensión en los círculos jerárquicos, porque (expresando la idea en tono familiar) se inició una carrera entre las fuerzas de la Oscuridad y las Fuerzas de la Luz, a fin de poseer las técnicas necesarias para traer la liberación de la energía necesaria. Si las Fuerzas de la Oscuridad hubieran triunfado y poseído las Potencias del Eje las imprescindibles fórmulas científicas, nos habrían llevado a un mayor desastre planetarios La energía liberada habría sido empleada, primero, para destruir completamente todo lo que se oponía a las fuerzas del mal y luego habría sido prostituida para mantener una civilización acrecentadamente materialista y sin ideales. No podía confiarse este poder a Alemania, porque todos sus móviles eran forzosamente erróneos.

Aquí podríamos caer en la familiar trivialidad religiosa de que el bien innato en la humanidad y su divinidad inherente en el género humano, hubieran triunfado oportunamente, porque nada puede finalmente vencer la tendencia universal hacia el bien. Ustedes tienden a olvidar que si las fuerzas del mal poseyeran poderes que pudieran destruir la forma en los tres mundos en una escala muy vasta, las almas de los aspirantes y discípulos avanzados y las de los iniciados que quieren encarnar, no podrían venir a la expresión externa durante una crisis mundial particular, pues se afectarían terriblemente los acontecimientos programados de acuerdo al factor tiempo del proceso evolutivo, y se demoraría grandemente (quizás por milenios) la manifestación del reino de Dios. El momento para esa manifestación ha llegado, de allí la poderosa actividad de las fuerzas oscuras.

La tendencia a obstaculizar el progreso planeado constituyó una amenaza definida e indicó un supremo peligro y un problema. Las fuerzas del mal estuvieron mucho más cerca del éxito de lo imaginado, tan cerca de lograrlo, que en 1942, durante cuatro meses, los miembros de la Jerarquía espiritual hicieron todos los arreglos pertinentes para retirarse del contacto humano durante un lapso indefinido e imprevisible; los planes para un más estrecho contacto con el proceso en los tres mundos y el esfuerzo para combinar y fusionar los dos centros divinos, la Jerarquía y la humanidad, en un todo activo y colaborador, parecieron condenados a ser destruidos. Su fusión habría significado la aparición del reino de Dios en la Tierra; los obstáculos para tal fusión, debido a la activa tensión de las fuerzas oscuras, parecían en ese momento insuperables; creímos que el hombre sería derrotado debido a su egoísmo y al abuso del principio del libre albedrío. Hicimos todos los preparativos para retirarnos, pero al mismo tiempo luchamos para que la humanidad eligiera correctamente y viera las cosas con claridad.

Se evitó la necesidad de retirarnos. No puedo decirles de qué modo, excepto que los Señores de la Liberación dieron ciertos pasos inesperados. Fueron inducidos a hacerlo debido a los poderes invocadores de la humanidad, conscientemente empleados por quienes estaban a favor de la voluntad al bien, e inconscientemente por todos los hombres de buena voluntad. Estos pasos ayudaron en los esfuerzos de quienes luchaban en el campo de la ciencia, para establecer el verdadero reconocimiento y las rectas relaciones humanas. La tendencia existente que tiene el poder de conocer y descubrir una forma definida de energía fue *desviado* de las demandantes mentes evocadoras de quienes trataban de destruir al mundo de los hombres, y les trajo una especie de parálisis mental. Los que procuraban acentuar los correctos valores y salvar a la humanidad, fueron simultáneamente estimulados hasta alcanzar el éxito.

Con estas muy pocas palabras he aclarado un estupendo acontecimiento mundial, y en este breve párrafo ¿he resumido la actuación de una especializada actividad divina.

3. Cuando el sol se desplazó hacia el norte en ese año (1942), la gran Logia Blanca sabía que la batalla había sido ganada. Sus preparativos fueron detenidos y los Maestros se organizaron para un renovado esfuerzo (por intermedio de Sus discípulos), a fin de crear esas condiciones que, lo nuevo y de lo que estaba de acuerdo al amoroso propósito divino, pudiera avanzar libremente. La guerra no fue ganada porque se rindió Alemania. Sólo fue el resultado externo de sucesos internos. La guerra la ganaron las Fuerzas de la Luz cuando la potencia mental de las fuerzas del mal fue vencida y la “energía del futuro” dirigida o manipulada por Quienes buscaban los valores humanos superiores y el bien espiritual del género humano. Cuatro factores subyacen en el importante acontecimiento de la liberación de este tipo de energía atómica, errónea y anticientíficamente llamada la “fisión del átomo”. Hay otros factores, pero los de real interés son cuatro:

- a. Hubo una afluencia claramente dirigida de energía extraplanetaria, liberada por los Señores de la Liberación, Que fueron invocados con éxito, mediante el impacto de esta energía sobre la sustancia atómica de la cual se habían ocupado los investigadores científicos, efectuándose cambios que les permitió alcanzar el éxito. Los experimentos realizados fueron, por lo tanto, subjetivos y objetivos.
- b. Un número de discípulos que trabajaban en los ashramas de quinto y séptimo rayos, emprendieron un concentrado esfuerzo que les permitió impresionar a los discípulos menores en el campo científico y los ayudó a vencer las casi insuperables dificultades que enfrentaban.
- c. Hubo también un debilitamiento de la tensión, que hasta entonces había mantenido unidas externamente a las fuerzas del mal, y una creciente incapacidad del grupo del mal encabezado por las Potencias del Eje, para superar la fatiga incidental a la guerra. Esto trajo ante todo un constante deterioro de sus mentes y luego de sus cerebros y sistemas nerviosos. Ninguno de los hombres que dirigieron el esfuerzo del Eje en Europa es hoy psicológicamente normal; todos sufren algún tipo de deterioración física y esto ha sido un real factor en su derrota, aunque resulta difícil comprenderlo. Esto no sucede en el caso de los japoneses, cuya constitución psicológica es totalmente distinta como también su sistema nervioso, que posee la cualidad de la cuarta raza raíz. Serán y están siendo derrotados por medidas bélicas físicas y por la destrucción física de su potencial de guerra y la muerte del aspecto forma. Esta destrucción y la consiguiente liberación de sus aprisionadas almas es un evento necesario; justifica el empleo de la bomba atómica sobre la población japonesa. El primer empleo de esta energía liberada ha sido destructivo, pero les recordaré que ha sido la destrucción de las formas y no la

destrucción de los valores espirituales ni la muerte del espíritu humano -como fue la meta del esfuerzo del Eje.

No olviden que todo éxito, bueno o malo, depende del mantenimiento de un punto de tensión. Este punto de tensión involucra el enfoque dinámico de todas las energías mentales, emocionales y físicas, en un punto central de actividad planificada. Dicho sea de paso, tal es el objetivo de todo verdadero trabajo de meditación. En este acto de tensión, fracasó el pueblo alemán. Les costó la guerra, y se rompió la tensión porque el grupo de las fuerzas del mal que estaba impresionando al negativo pueblo alemán fue incapaz de alcanzar el punto de tensión que la Jerarquía pudo lograr, cuando fue reforzado por la acción de los Señores de la Liberación.

- d. Otro factor fue la constante demanda invocadora y la plegaria, articuladas o no, de la humanidad misma. Los hombres mayormente impulsados por el temor y la innata movilización del espíritu humano contra la esclavitud, alcanzaron tal grado de energía demandante, que se creó un canal que facilitó grandemente el trabajo de la Jerarquía, bajo la influencia directa de los Señores de la Liberación.
4. La liberación de la energía del átomo está todavía en una etapa extremadamente embrionaria; la humanidad conoce poco sobre la amplitud y la naturaleza de las energías que fueron extraídas y liberadas. Hay muchos tipos de átomos que constituyen la “sustancia del mundo”; cada uno puede liberar su propio tipo de fuerza; éste es uno de los secretos que la nueva era revelará a su tiempo, pero se ha hecho un comienzo bueno y sólido. Llamaría la atención de ustedes sobre las palabras “liberación de la energía”. La *liberación* es la tónica de la nueva era, así como ha sido siempre la tónica del aspirante espiritualmente orientado. Esta liberación ha comenzado por la liberación de un aspecto de la materia y la liberación de algunas de las fuerzas del alma, dentro del átomo. Para la misma materia ha

sido una grande y poderosa iniciación, similar a esas iniciaciones que liberan a las almas de los hombres.

En este proceso de iniciación planetaria, la humanidad ha llevado su trabajo como salvador del mundo, al mundo de la sustancia, afectando a esas unidades primarias de vida, de las que están constituidas todas las formas.

5. Ahora comprenderán el significado de las palabras de la segunda Gran Invocación que muchos de ustedes emplean, donde dice: Ha llegado la hora de servir para la fuerza salvadora. Esta “fuerza salvadora” es la energía que la ciencia ha liberado en el mundo para destruir, primero de todo, a quienes continúan (si lo hacen) desafiando a las Fuerzas de la Luz que trabajan por intermedio de las Naciones Aliadas. Luego -a medida que transcurre el tiempo- esta energía liberada introducirá la nueva civilización, el nuevo y mejor mundo y condiciones espirituales más sutiles. Los sueños más elevados de quienes aman a sus semejantes pueden llegar a ser posibilidades prácticas, por el correcto empleo de esta energía liberada, si los valores reales son enseñados, acrecentados y aplicados a la vida diaria. La ciencia ha hecho que esté disponible esta “fuerza salvadora”, corroborando mi anterior profecía. ⁽³⁾

Como ya he dicho, el primer empleo de esta energía ha sido para la destrucción material; fue inevitable y deseable; las antiguas formas (que obstruían el bien) tuvieron que ser destruidas; la destrucción y desaparición de lo malo e indeseable debe preceder siempre a la

³ Véase *Tratado sobre Magia Blanca*, págs. 243, 244. “Podría decirse aquí que tres grandes descubrimientos son inminentes, y durante las dos generaciones venideras revolucionarán el pensar y la vida modernos.

“Uno ya se presiente, y es tema de experimento e investigación: la liberación de la energía del átomo. Esto cambiará totalmente la situación económica y política del mundo, porque esta última depende principalmente de la primera. Se simplificará nuestra civilización mecánica, vendrá una era en que estaremos libres de la pesadilla del dinero (poseerlo o no), y la familia humana reconocerá universalmente su categoría como reino de enlace entre los tres reinos inferiores de la naturaleza y el quinto reino o espiritual. Se tendrá tiempo y libertad para cultivar el alma, que reemplazará nuestros métodos modernos de educación, y la significación de los poderes del alma y el desarrollo de la conciencia superhumana, absorberán en todas partes la atención de educadores y estudiantes.

“Un segundo descubrimiento surgirá de las investigaciones actuales, respecto a la luz y el color.

“El tercer desarrollo probablemente será el último en producirse, pertenecerá más estrictamente a lo que los esoteristas denominan el reino de la magia. Surgirá del estudio del sonido y su efecto, y pondrá en manos del hombre un poderoso instrumento en el mundo de la creación”.

construcción de lo bueno y deseable y al anhelado surgimiento de lo nuevo y mejor.

El empleo constructivo de esta energía y su control, para el mejoramiento de la humanidad, es su verdadero propósito; esta energía viviente de la sustancia misma, hasta ahora encerrada dentro del átomo y aprisionada en estas máximas formas de vida, puede ser dirigida totalmente hacia lo bueno y dar lugar a métodos tan revolucionarios en la experiencia humana que (desde un sólo ángulo) será necesaria la creación de una estructura mundial económica totalmente nueva.

A las Naciones Unidas les corresponde proteger esta energía liberada, para que no sea mal empleada ni prostituida para fines egoístas y propósitos puramente materiales. Es “fuerza salvadora” que contiene en sí el poder de reconstruir, rehabilitar y restaurar. Su correcto empleo puede abolir la indigencia y traer bienestar civilizado (y no lujo inútil) a quienes habitan el planeta; su expresión en las formas del correcto vivir, si están motivadas por rectas relaciones humanas, producirá belleza, calor, color y la eliminación de la enfermedad existente, el abandono, por el género humano, de todas las actividades que involucran vivir o trabajar bajo tierra, lo cual dará fin a toda esclavitud humana, a toda necesidad de trabajar o luchar por posesiones y cosas, y hará posible una condición de vida que dará al hombre libertad para alcanzar los objetivos superiores del espíritu. También evitará la necesidad de dedicar la vida únicamente a satisfacer las necesidades primordiales o para que las personas ricas o privilegiadas tengan demasiado, mientras otras nada posean. Los hombres de todas partes se habrán liberado, alcanzando un modo de vida que les proporcionará la ocasión y el tiempo para seguir objetivos espirituales, realizar una vida cultural más plena y alcanzar una perspectiva mental más amplia.

Pero, hermanos míos, los hombres lucharán para impedirlo; los grupos reaccionarios de todos los países no reconocerán la necesidad ni desearán este nuevo orden mundial que la liberación de la energía cósmica (aún en esta ínfima escala inicial) hará posible; los intereses invertidos, los grandes carteles, los fondos y monopolios, que

controlaron durante las últimas décadas que precedieron a esta guerra mundial, movilizarán sus recursos y lucharán a muerte por impedir la extinción de sus fuentes de enriquecimiento; tampoco permitirán, mientras puedan evitarlo, transferir el control de este poder ilimitado a manos de las masas a quienes les pertenece por derecho. Los intereses egoístas entre los grandes accionistas, las firmas bancarias y las acaudaladas iglesias organizadas, se opondrán al cambio, excepto en lo que pueda beneficiarlos y traerles más ganancias a sus arcas.

Los signos de esta oposición pueden verse en las declaraciones de ciertos hombres poderosos que alientan actualmente una oscura perspectiva en Londres, en Washington y en otra parte; el Vaticano, esa organización eclesiástica opulenta y reaccionaria, ha expresado ya su disconformidad, porque la iglesia sabe que sus días están contados - como los de todos los intereses monetarios adjudicados-, siempre que la humanidad rija sus decisiones durante los próximos cincuenta años, con la idea del mayor *bien* para el mayor número. Por lo tanto, en el futuro, las decisiones mundiales deben estar basadas en una firme determinación de llevar adelante las rectas relaciones humanas e impedir el control egoísta, financiero o eclesiástico, por un grupo de hombres provenientes de cualquier parte y en cualquier país. Creemos que la determinación de Gran Bretaña, Estados Unidos y Canadá, que poseen los secretos, está de acuerdo con estas líneas.

Estas pocas sugerencias dará mucho material para reflexionar y una base real para un pensar confiado y progresista. Organícense ahora para el trabajo de buena voluntad. El futuro del mundo está en las manos de los hombres de buena voluntad y de todos los que tienen un propósito altruista. Esta liberación de la energía hará oportunamente que el dinero, tal como lo conocemos, no tenga importancia; el dinero (debido a las limitaciones del hombre) ha producido el mal y sembrado la discordia y el desconcierto en el mundo. Esta nueva energía liberada puede resultar una “fuerza salvadora” para todo el género humano, liberándolo de la pobreza, la fealdad, la degradación, la esclavitud y la desesperación; destruirá los grandes monopolios, acabará con la maldición del trabajo y abrirá la puerta hacia la edad de oro que todos los hombres esperan. Nivelará todas las capas artificiales de la sociedad

moderna y emancipará a los hombres de la constante ansiedad y del arduo trabajo, que fueron los responsables de tanta enfermedad y muerte. Cuando estas condiciones nuevas y mejores se hayan establecido, entonces los hombres serán libres de disfrutar de las bellezas de la vida y de buscar el “Camino Iluminado”.

Este documento fue descargado de:
--

www.librosdeltibetano.8m.com
--

Mail: kazinsky206@hotmail.com
--

Año: 2002
